VIDOS Y MIRO, J. de

150 **Vidos y Miro,** Juan de. Medicina y Cirugia racional y espagirica, sin obra manual, de Hierro, ni fuego . . . para alivio de los Enfermos. Con su antidotario de Rayzes, Yervas, Flores, Semillas, Frutos, Maderos, Aguas, Vinos, etc. Medicinales que usa la Medicina Nacional, y la Farmacopea donde se explican el modo y composicion de los Remedios, con el Uso, Dosis y aplicacion de ellos. The two parts in 2 vols. 4to. Old vellum and old calf. Saragossa and Seville, 1709-22. £18.18.

It is unusual to find the two parts together.

MEDICINA,
Y CIRVGIA RACIONAL,
Y ESPARGIRICA,

SIN OBRA MANUAL DE HIERRO, NI FUEGO, purificada con el de la Caridad, en el Crisol de la Razon, y Experiencia, para alivio de los Enfermos.

CON SU ANTIDOTARIO DE RAYZES, YERVAS, Flores, Semillas, Frutos, Maderas, Aguas, Vinos, &c. Medicinales que vsa la Medicina Racional, y Espargirica.

Y LA FARMACOPEA, DONDE SE EXPLICAN EL MODO y composicion de los Remedios, con el Vso, Dosis, y aplicacion de ellos.

SACALA A LUZ

EL LICENCIADO JUAN DE VIDOS Y MIRO, BENEFICIADO de la Insigne Parroquial del señor San Pablo de Zaragoza.

De la Doctrina de sus Maestros, y de Autores Clasicos de Medicina, y Cirugia.

Añadido en esta septima impresion vn Tratado del Methodo de curar los Niños, muy vtil, y provechoso.

CON LICENCIA EN MADRID

En la Imprenta Real de Musica, Calle de L
Acosta de Pedro Mercader de

308936
WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

CENSVRA DEL DOCTOR JOSEPH CASALETE CATHEDRA-tico de Prima de Medicina de la Vniversidad de Zaragoza.

OBediente al mandato del Excelentissimo señor Duque, y Señor de Hijar, Virrey, y Capitan General del Reyno de Aragon, y del Ilustre señor Doctor Don Martin Clemente, del Consejo de su Magestad, y su Regente de la Real Cancelleria de dicho Reyno, he visto con particular cuidado, y leìdo con singular gusto este Libro, que ha compuesto el Licenciado Juan de Vidos, Beneficiado de la Iglesia Parroquial del Señor San Pablo de la presente Cindad, cuyo titulo es: *Medicina, y Cirugia Racional, y Espargirica, sin obra manual de fuego, ni hierro, purificada con el fuego de la caridad en el crisol de la razon, y experiencia, para alivio de los pobres enfermos*: Titulo que trae consigo la recomendacion para la licencia que suplica su Autor: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Esto cumple el Autor con toda propiedad; pues con industria, y no con poco trabajo ha procurado recoger muchos remedios importantisimos, para alivio de diversas enfermedades; y aunque el Libro no diera, si solas las Recetas por experimentadas, se le podia dàr las gracias, y el permisso de que saliera à luz, como lo han sido otros muchos, que se han dado à la Imprenta, como se vè en el Tesoro de Pobres, cuyo Autor, segun opinion de algunos, fue vn Sumo Pontifice. Gregorio Lopez Fabentino, en su Empirica Barignana; con sus secretos Fray Domingo Auda; y en nuestro Reyno Soriano, en sus experimentos Medicos, &c. Mas no se contenta con esto su Autor, sino que no siendo de su profesion, se conoce ha puesto el trabajo de estudiar algunos Autores Clasicos de Cirugia, de los quales toma la explicacion de la essencia, diferencias, causas, y señales de las enfermedades, para que puedan aprovechar los remedios que propone, y esto ajustandolo por sus indicaciones con methodo recional, breve, y claro. Qualquiera mediana inteligencia podrà aprovechar se de la curacion, que es lo que pretende la obra; y particu-

mente para el fin de que se exercite la caridad en los pobres con remedios faciles de executar, y de poco gasto. Vtilidad estimable para todos, y mas para los pobres, que ni pueden traer, ni pagar medicamentos costosos. Siendo, pues los remedios faciles, y experimentados, y todos ellos aprobados por Autores Clasicos, acompañados con el zelo de la caridad, justo es se le permita la licencia; y sobre todo lo dicho se justifica mas el permisso, por averme ofrecido el Autor borrar todo lo que pueda ofender à los que leyeren el Libro, en el punto de la repugnancia, que algunos han tenido à los remedios en el Libro propuesto. Assi lo siento. En Zaragoza à 23. de Mayo de 1686.

Joseph Casalete.

LICENCIA.

TIene Licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, Pedro del Castillo, para poder imprimir, y vender este Libro intitulado: *Primera parte de Medicina, y Cirugia*, por el Licenciado Juan de Vidòs. Despachado en el Oficio de Don Miguèl Fernandez Munilla, en 30. de Agosto de 1732.

FEE DE ERRATAS.

HE visto este libro intitulado: *Primera Parte de Medicina, y Cirugia*, por el Licenciado Juan de Vidos, y corresponde à su Original. Madrid 15. de Noviembre de 1732.

Don Manuel Garcia Alesson.

TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado: *Primera Parte de Medicina, y Cirugia*, su Autor el Licenciado Juan de Vidòs, à ocho maravedis cada pliego, como mas largamente consta. Dada en Madrid en 22. de Noviembre de

EL

EL LICENCIADO JUAN DE VIDOS Y MIRO, al Caritativo, y Pio Lector.

MOvido de la Caridad, que la Divina Mageſtad manda ſe tenga con los enfermos, comenzè el año de 1669. à exercitar, y practicar diverſas operaciones Medicinales en varios, y diſtintos accidentes, aſsi en eſta Ciudad de Zaragoza, como en otras Ciudades, y Lugares de eſte Reyno, y otros, dando los remedios ſin interès alguno à quantos le pedian; y eſto fue deſpues de tener bien comprehendidas las doctrinas, Theorica, y Practica, para ello neceſſaria; y aun por razon de mi eſtado, y mayor ſeguridad de mi conciencia, obtuve, y tengo Breve Apoſtolico para vſar del Arte de la Medicina, y Cirugia: *Citra inſicionem, & aduſtionem gratis, & amore Dei ſaltim pauperibus.*

Fueronſe publicando varias, y diverſas curaciones de accidentes (muchos de ellos dados por incurables) por los miſmos remediados; de calidad creciò el numero de ellos, que motivò al Doctiſsimo Colegio de Medicos, y Cirujanos de eſta Ciudad el preſentarme dos firmas de la Iluſtriſsima Corte del ſeñor Juſticia de Aragon, inhibiendome el vſar de mis remedios en Zaragoza, y ſus Barrios. Pedi declaracion de ellas por terminos juridicos ante dicha Iluſtriſsima Corte à 17. de Diciembre de 1674. Paſſaron los artecados de vna, y otra parte, y la Iluſtriſsima Corte à 4. de Junio de 1675. las declarò en favor mio.

Hecha eſta declaracion, me preſentò el dicho Colegio tercera firma: *Ne verificatis conſlitis*; que no me valiera de dicha declaracion.

Verifiquè todos los conſlitos con veinte y cinco teſtigos, mayores de excepcion, y con Autores Claſicos de Medicina, y Cirugia; y en juicio contradictorio, aviendo por vna, y otra parte infomado los Abogados de dicha Corte à 28. de Mayo de 1676. me concediò firma para vſar de mis remedios en Zaragoza, y ſus Barrios, y en todo el Reyno de Aragon, inhibien-

d

do al dicho Colegio de Medicos, y Cirujanos, y al Protomedico de Aragon, no impidan, ni vexen, directè, ni indirectè en vsar de mis remedios en Zaragoza, y sus Barrios, y en todo el Reyno de Aragon, en cuya posseysion he estado, y estoy. Luego aviendo concedido estos derechos la Ilustre Corte del Ilustrissimo señor Justicia de Aragon, que tan justificadamente los pronuncia, se conoce con evidencia, que comprobaron ser buena la Theorica, y Practica, y vso de mis remedios; pues à vista de contrarios tan doctos, que componen dicho Colegio, favorecieron el methodo de curar, y los remedios.

Considerando todo lo que hasta aqui queda referido tan sumariamente, viendo que siempre ha estado, y esta fervorosa, y constante dicha contradicion, de calidad, que si los enfermos piden mis remedios, por no aprobarlos, ni vsar de ellos muchos, assi Medicos, como Cirujanos, dexan à sus enfermos, dexando con desconsuelo, assi à estos, como à los interessados de ellos. Atendiendo vnicamente à la Caridad, y consuelo de los enfermos, y en particular à los que estàn en lugares cortos de este Reyno, y otros, y aun en los numerosos Exercitos, y Armadas del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) vnos por no tener para conducir Medicos, otros por faltarles la possibilidad para comprar las medicinas costosas que le recetan, y los Soldados por ser el numero de los accidentes crecido, no pueden ser assistidos con la puntualidad que necessitan sus accidentes, padeciendo todos largo tiempo, y muchos padeciendo por falta de remedios, me he visto obligado de la Caridad à dar à la Estampa esta curacion con su Methodo, y Theorica, y Practica, con faciles medicamentos, y de poco coste, tanto, que el mas desvalido, aunque no tenga Medico, ni Cirujano, los podrà tener, y avra tantos Artifices, quantos tuvieren este Libro. Porque sin obra manual de fuego, ni hierro, se enseña practica, fundada con solidas doctrinas, aprobada por Medicos doctos.

Viendome impossibilitado (por lo mucho que he gastado, as-

assi en defender este methodo de curar, como en dàr los remedios por caridad a quantos me los han pedido) para poder imprimir este libro, di vn memorial à los Señores Diputados del Reyno de Aragon, suplicando vna ayuda de costa para poder imprimirlo. Y aviendolo consultado dichos Señores con Theologos Doctissimos, y Abogados peritos del Reyno, resolvieron darme cien reales de à ocho, y con estos, y otros ciento que tenia empezè la impression. Y hallandome imposibilitado para prosegui, repetì memoriales à dichos Señores, favorecido con vna Carta de su Magestad.

No tuvo lugar la suplica, aunque admitieron gustosos la Carta de su Magestad los Señores Diputados, y como mi fin era la caridad, y alivio de los pobres, era necessario passaran por mi todos estos contratiempos; pero no desmayando mi caridad, para esto passè à imprimir el Antidotario de Raices, Yervas, Flores, Semillas, Frutos, Maderas, Aguas, Vinos, &c. Medicinales, y la Farmacopea Racional, y Espargirica, donde se explican los remedios, composicion, y vso de ellos, dexando empeñada la Impression à la providencia Divina.

Confiesso clara, y llanamente la cortedad de mi ingenio, pues no soy Autor de los remedios, y assi estos no pueden padecer, ni aventurar su estimacion, y credito; porque aunque todos los remedios, que refiere el libro ser agenos, ninguno hijo de mi intentiva; pero tambien digo, he aplicado todo cuydado, y diligencia, para entresacarlos de las doctrinas de mis Maestros, de muchos Autores gravissimos, y de algunos manuscritos, comprobados con felicissimas experiencias; à mi solo se me debe el explicar el Methodo, Theorica, y Practica para vsar de ellos, y la explicacion de las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, para su verdadera curacion, y conocimiento: *Quia cognocio morbi est ipsa curatio.*

No dudo avrà muchas faltas, y descuidos en este libro; pero tambien entiendo los dissimulará, y perdonarà la grandeza del caritativo, y piadoso Lector, y si alguna vez pareciere pro-

lix

dixo, prevengo al Lector, que los Libros no pecan por largos: Vlpiano dixo, que no se corrompen las Escrituras por lo que en ellas va de superfluo; à mas, que puede leer à pausas, y assi le parecera corto; y si le enfadare, lea poco, o buelva la hoja, como agudamente dixo Marcial:

Si nimius videor seraque coronidæ longus,
Esse liber, ligito pauca libelus ero.

Vltimamente, el Libro, Persona, y Operaciones, sujeto à la correccion de la Santa Madre Iglesia Catholica Romana, y a la censura de los Doctos, en honra, y gloria de su Divina Magestad, para vtilidad, y alivio de los enfermos. VALE.

CA-

CAPITULO UNIVERSAL.

DONDE SE EXPLICA LA THEORICA, Y Practica, que se ha de llevar en la Curacion de los Accidentes, que se dicen en este Libro de Medicina Racional, y Espargirica, &c.

AUnque este Tratado particularmente pertenece à los Professores de Cirugia, que por caridad quisieren aplicar los remedios, que en èl se dicen, como es al parecer contra la corriente, y comun curacion que llevan, assi los Autores antiguos, como modernos, y los Professores de Cirugia (porque se quita todo genero de obra manual de hierro, y fuego) les ha de parecer muy dificultoso dexar su metodo acreditado de tantos, y tan graves Autores, que lo apoyan, y los Professores de Cirugia lo practican vniversalmente en muchos accidentes, con felices, y saludables sucessos, no serà facil el que se introduzga la curacion, que llevo en este Libro: *Quia difficile est consueta repelere*; pero no obstante, que sin escrupulo de conciencia obran: siguiendo el metodo, que sus Maestros les han enseñado, y han practicado, les suplico por caridad, vsen de la curacion, que se dice en este Tratado, en particular con los pobres, los quales cargados de miserias, y pobreza, no pueden llevar el gasto tan grande, que se les ofrece en remedios tan costosos como vsa la Medicina Galenica; ni menos pueden tolerar la obra manual (porque esta siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa al mas robusto, y esforzado varon, y en particular a las mugeres, y criaturas) y los pobres casi siempre son los que padecen Sarna, Tiña, Panadizos, Divieso, Terebintos, Carbuncos, Flemones, Erisipelas, Edemias, Esquirros, y todo genero de Tumores, y Apostemas, todo genero de Ulceras, y otros muchos accidentes, que les molestan, y fatigan. Y à mas de las penas, miserias, y desconsuelos que padecen, no tienen el

ſocorro de ſu curacion, por ſu mucha pobreza; y ſiendo la curacion, que llevo facil, de poco coſte, y menos trabajo en la aplicacion de los remedios, por caridad buelvo à ſuplicar à los Profeſſores de Cirugia, la executen; pues es cierto, que ſu Divina Mageſtad, con ſu mano poderoſa, les darà el premio; y ſi la experimentan, sè, que quedarà aprobada, porque aſsi el metodo, como la curacion, eſtàn fundadas en razon, y experiencia; y ſi la razon vale mas que la autoridad, y la experiencia mas que la razon, eſte metodo, y curacion, que eſtà acompañada, con la razon, y experiencia, ha de tener cabimiento con los Profeſſores de Medicina, y Cirugia; y en ellos miſmos ſe experimenta contradiciones en las curaciones, y eſtas avivan los ingenios, para mejorarſe el acierto de ellas; porque ſino huviera contradicion, todos ſiguieran vn thema: *Y ſi experientia, & ratio non opinio artem efficit non contraria ſectemur, quia experientia quotidiana, quæ ſuum finem nondum aſſequi eſt multa veterum errata detigit, & medicina perfectionis terminum nondum eſſe quia eſt, ſed multa futura ſæculis manifeſtanda reſtant* Y Seneca dixo: *Nihil ſcire poſſumus, quod tandiù vixerimus ſine vlla inventione.* Diràn los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, ſon eſtos remedios Impiricos, y no ay fundamento para tenerlos por tales, porque los Impiricos ſolo curan con la experiencia, y los Methodicos con la razon; pero à los que curan con razon, y experiencia, los llama Galeno Medicos Racionales: *Duo ſunt ſolum omnis veritatis inveſtigandæ principia, & ſententiarum examinandarum; ratio, & experientia, hæc, qui ſequitur non facilè errat.* Todos los remedios de eſte Tratado, y la aplicacion de ellos, eſtàn fundados en razon, y experiencia, como conſta de ſu compoſicion, y efectos de ella: luego eſtàn aprobados por Galeno; y aunque no lo eſtèn, vale mas la razon, y experiencia, que todas las autoridades, aunque ſean de Galeno.

Por el empeño en que me hallo de exercitar la caridad con los pobres dolientes, y aver traìdo Breve Apoſtolico para vſar del Arte de Medicina, y Cirugia: *Citrà inciſionem, & aduſtionem gratis, & amorem Dei ſaltim pauperibus*; y por mi profeſſion me ha parecido ſer muy de mi obligacion el participar los remedios, y experiencias de Medicina, y Cirugia, que tengo en las curaciones, que he hecho en varios, y diverſos accidentes, que vnos ſon comunicados de perſonas doctas en ambas profeſsiones, y otros adquiridos con el eſtudio, y lectura de varios Autores modernos, y antiguos, y experimentados por

mi

mi en veinte años, que ha los vso, como consta por sus capitulos (si bien no todos saldràn en este Libro) participando à los Professores de Cirugia, no solo los remedios, y composicion de ellos, sino tambien las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, para su verdadera indicacion, y curacion, y tambien en la Farmacopea, explicando los remedios, el modo de hacerlos, y el vso de ellos; y todos son remedios exteriores, y algunos interiores, que curan *citò*, *tutò*, *& iucundè*, y à poco gasto, y los ingredientes casi todos se hallan en estos Reynos, y faciles de preparar para la conveniencia de los pobres; y con estos remedios se evitan el que sean largas las curaciones, y los dolores, que tantos llantos incitan, y provocan, se moderen, y quiten, y pueda qualquier paciente sin temor entrar en la curacion de sus accidentes, por la facilidad, y suavidad de ella, y poco coste de los remedios, que todo es parte de mucho consuelo para ellos; por que si vsan de los remedios, que la Cirugia aplica, no podra su pobreza llevar tantos remedios compuestos, como costosos, ni tolerar la obra manual, que muchas veces se executa.

A mas de lo dicho explico, y doy el methodo de curar, y el conocimiento de las señales para evitar el error en la practica, y el vso de los remedios; y assimismo en sus capitulos particulares explico con todo cuydado lo que me parece puede conducir para la curacion, consuelo, y alivio de los pacientes, segun los sucessos, y experiencias, que he tenido.

No podrà dexar de tener contradicion este Tratado de Medicina, y Cirugia, por oponerse en muchas curaciones à la que corrientemente practican los Cirujanos, segun la opinion de Autores antiguos, y modernos; pero la Medicina, y Cirugia ha sido tan variable, (como à todos consta) que no les podrà hacer novedad esta; a mas, que el Doctissimo Valles dice: *Medicina de die in diem crescit, quia dies indicat diem*; y aunque estan estos remedios, y curacion, fundados en experiencia, y razon, como queda dicho, si alguna vez no saliere, como se desea, no serà culpa del remedio, sino del Artifice, ò paciente; el vno, por no aplicar el remedio à su tiempo, y ocasion, ò no ajustarlo conforme fuere el accidente; y el paciente, por no querer tolerar la dieta en el *Victus ratio*, ni sufrir el remedio por su poca paciencia. A mas de esto digo: *Quod non est in potestate Medici omnes infirmitates curare*; y aunque no se consiga la curacion de algunos accidentes, no serà culpa de la Medicina, si se curan muchos con ella.

El primer methodo, y obſervancia, que ſe ha de tener en el vſo de eſtos remedios, y en la aplicacion de ellos, es, y ha de ſer, amar à los pobres enfermos, como à nueſtra vida, por la caridad, que ſu Divina Mageſtad, manda ſe tenga con ellos, conſiderando, que la *Providencia* Divina encarga à los ſanos, y en particular à los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, la ſalud de los enfermos, teniendo tanto amor, y cariño al pobre, como al rico, dando muchas gracias à ſu amor infinito; que eſtamos libres de las miſerias, deſconſuelos, y deſdichas, que padecen con ſu pobreza, trabajos, y dolores. Y para el acierto en ſu curacion, es neceſſario atender, y obſervar el methodo, que propongo, (ſin apaſsionarſe, por ſutilizar el ingenio à ſeguir diverſas opiniones contra eſta curacion experimentada) para tener buen ſuceſſo en las curaciones, y poder evitar el error en ellas; y ſino ſe atiende con todo cuydado, ſera preciſo ſer homicida del enfermo; pues muchas veces por deſcuydo ſe le quita la vida, y eſta quitarà à los Profeſſores la reputacion, y les llevarà la conciencia inquieta toda ſu vida; y aviendo contradicion, no ay medicina perfecta.

Mas: En reſolverſe à ſeguir eſte methodo de la curacion, ſe debe quitar todo genero de temor, y miedo en la aplicacion de los remedios; porque teniendolo, no obraràn los medicamentos, por la poca ſatisfacion, que tienen de ellos, ni el Artifice conſeguirà la curacion perfecta; porque la deſconfianza le harà mudar de intencion, aplicando otros, que ſera poſsible ſean dañoſos. Ni tampoco ha de ſer tan temerario, que la temeridad, y arrojo le haga emprender de ligero, operaciones mas peligroſas de lo que puede entender; porque en taleſcaſos ſeràn los ſaceſſos muy dañoſos à los pobres enfermos, que padeceràn la pena, y caſi ſiempre las experiencias ſe hacen à coſta de ellos, contra toda razon, y caridad. Hypocrates, hablando del temor, y la temeridad en los Profeſſores de Cirugia, dice: Que el vno, y el otro, ſon hijos de la ignorancia, y que ſon vnas malas alhajas para poder executar operacion buena, y acertada con ellos; y aſsi para tener feliz ſuceſſo en caſos dificultoſos, no ſe haga operacion alguna ſin conſejo de Medicos, y Cirujanos doctos (como lo he acoſtumbrado ſiempre en eſtos caſos) pues de juſticia, y conciencia los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, deben hacerlo, y por caridad diràn ſu ſentir, y aconſejaràn lo que les pareciere mas vtil para el acierto de la curacion; y ſi no lo quiſieren hacer, no quedaràn ſin caſti-

castigo de la mano poderosa de su Divina Magestad.

Tambien advierto, y encarecidamente pido, no emprendan los ignorantes las curaciones de este Libro; porque aunque van con toda claridad explicadas las causas, señales, y pronosticos de los accidentes, y los remedios, y modo de hacerlos, y vso dellos, aunque sean experimentados, les puede suceder lo que el cuchillo en la mano del niño, y la espada de buen Artifice en la mano del furioso, como doctamente lo pondera Daniel Seneto en sus obras.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia dicen, ponderan, y mandan, se guarden de quatro cosas, y intenciones en todas las curaciones de Cirugia; y la segunda intencion que llevan, es, de que se execute sangria antes de entrar en la curacion del menor accidente, aunque no sea sino vn Panadizo, ò otro mas leve. Pero ay muchas razones, y motivos para no derramar la sangre; porque es cosa cierta, que el anima natural de los vivientes en la sangre, y la sangre, y vida todo es vno: luego se debe conservar para tener fuerzas el paciente para vencer la enfermedad; y si la sangre, y vida es vna misma cosa por què sin mucha necessidad se ha de sacar? *Sanguis est naturæ thesaurus, quo valente robustus, fit homo, est quoque vitæ vestræ sedes, & anima carnis sanguis eius est, id est vita, & filius dilectus naturæ, & reficiendus est potiùs, quàm expelendus.* Y si algun daño ay en la sangre, dice el doctissimo Porerio, y otros muchos Autores, que no serà *ratione quantitatis, sed mixti alicuius superflui, & hoc à Medico cognoscatur, vt ipsum removeat foras expelens, quia quantitas sanguinis non generat febres, & per consequens desminutio eius non curat febres, &c.* y esto *patet ab experientia*, como consta, y constarà de tantos, y tan diversos accidentes, que se han curado con los remedios, que se explican en este Libro sin sangrias. Amas, que el Texto Sagrado dice: *Quicumque fuderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius ad imaginem, quippè Dei factus est homo*, y los que mandan sangrar sin mucha necessidad, quedan comprehendidos en este Texto; pero se debe advertir, y con toda verdad se puede assegurar, que si la sangria es dispuesta por Medico docto, que con prudente direccion la manda executar en su debida indicacion, serà muy provechosa, y saludable en todas las enfermedades: de suerte, que para executarse la sangria, ha de ser enfermedad grave, y en sugeto robusto de fuerzas, y que declare manifiestamente la necessidad de ella, y saber el regimiento de su vida, la disposicion, y temperamen-

to

to del fugeto, la fazon, y hora que se ha de executar en su debida indicacion, como me lo ha participado el Doctor D. Agustin Gonzalo Bustos de Olmedilla. Si esto se considerasse, y se executasse con todas estas advertencias, y las que se diran, no sucederian tantas fatalidades, como ha sucedido el dexar con vna sangria ciegos, tullidos, baldados, impotentes, freneticos, &c. y aun muertos.

La Sangria, que se ha de executar, y cura las enfermedades, causadas por la plenitud de los humores, engendrados en los vasos grandes, debe ser casi siempre acompañada con la medicina purgativa; porque no ay enfermedad alguna, que no pida vno, y otro socorro; porque la purgacion no es otra cosa, que vna evaquacion por las vias convenientes de vn humor viciado, y dañado, por la qualidad de los humores; y de la suerte, que la sangria evacua, y saca los humores, que estàn en los vasos grandes, assi la purga evacua, y saca particularmente los que estàn en el vientre inferior, y fuera de los vasos grandes, purgando, y dividiendo lo impuro, malo, y superfluo, de lo bueno, y necessario para la conservacion de la vida humana; y por esso la purga, ò minotariva cura las Fiebres, y en particular las interminentes; ella levanta, y quita las obstrucciones, que son los principios, y fundamentos de las enfermedades; ella corrige todo genero de destemplanza, que procede de malos humores, limpiando, y sacando con la evacuacion los humores viciados, que debilitan las partes afectas, y dañadas, perficionandolas, y fortificandolas con los remedios, que se dicen en la Farmacopea.

Tambien se debe notar, y advertir, que aunque la sangria, para ser justamente practicada en su debida indicacion, pide grandes advertencias, como queda dicho, y se dirà. La purga debe tener muchas mas advertencias, y estudio particular antes de dàrla; porque la sangria està en manos del Artifice sacar poca, ò mucha sangre, segun las fuerzas, ò necessidad del enfermo; pero la purga, aviendola tomado el enfermo, ella ha de hacer su efecto, sin poderlo estorvar, ni atajarlo; y assi la debe regular el Medico docto, ajustando la dosis conforme la edad, y fuerzas de el enfermo, disponiendo el tiempo, y hora, que la ha de tomar: porque si es poca cantidad, puede comover, y no purgar; y si es en mucha cantidad, puede matar; y este conocimiento quiere mas practica, y expetiencia, que ciencia; y esto es texto expresso de Galeno, pues

di-

dice: *Purgantia Medicamenta experientia sunt inventa.* Y en otra parte dice: *Medicamenta purgantia non quia callida, nec frigida sint purgant, sed quia per experientiam huius naturæ existere inventa sunt.* Y quando aconseja à sus Discipulos del modo que han de preparar las Purgas à sus enfermos, dice: *Quibus igitur quàm ravit his medicamentis tantùm propina, quantum in plurimis mediocriter vacuari, tùm novisti, tum sis expertus:* (*non dixit ratione docuit*) con que claramente se colige, que los remedios purgativos son adquiridos con la experiencia.

Dirà el pio, caritativo, y curioso Lector, que esto no pertenece à la Cirugia, y que podia escusarlo; y para dar satisfacion, digo: Que aunque es verdad, que hablando en proprios terminos, *primario, & per sè*; no pertenece à los Cirujanos, ni à la profession de Cirugia el dàr remedios purgativos, ni alterativos, ni recetar Sangrias, ni remedios interiores, y que solo pertenece à los Medicos, y que debo disponer en este Tratado de Cirugia los remedios exteriores, que pertenecen à la curacion de tumores, vlceras, &c. pero *per accidens* les puede pertenecer, porque muchas veces sucede, assi en Lugares cortos, como en Casas de Campo, y en Campaña, en los Exercitos, y otras partes, que solamente son assistidos los enfermos, y habitadores de la assistencia de vn Cirujano; ò tan prompto puede ser el accidente, que no se pueda dilatar el remedio, assi por esta razon, y motivos, como por la idèa que llevo (si puedo conseguir lo que deseo) me ha parecido decirlo para consuelo de los pacientes; y procurarè dàr, y anotar vnos methodos generales; para impedir el hierro, y daño en la practica de Sangria, y Purga: con advertencia, que en casos dificultosos, ò dudosos, consulten los Cirujanos, ò los que vsaren de estos remedios, con los Medicos mas cercanos, y circunvecinos, que por caridad daràn su consejo, por aliviar al enfermo; y porque no pierdan los Cirujanos sus condutas, ni credito, y obrando de esta suerte, en tiempo alguno podràn tener queja los enfermos de sus operaciones; y assi digo lo primero: El cuerpo bièn acomplexionado ha de taner ocho partes de sangre, quatro partes de flema, dos de colera, vna de melancolia (si bien no es facil el verificar ser esto assi; pero dicenlo algunos Autores) y en no estàr con esta igualdad estos humores, se introducen en la sangre vnos humores, ò sucos contrarios, y con la mezcla de ellos sobrevienen calenturas, y otros muchos accidentes.

Esto supuesto, sea maxima general, que quando estàn las-

venas entumecidas, sin aver hecho exercicio, ni ocasion para ello, dice Plenitud, ò Plectora ad vasa: y quando el hombre se halla pesado, y torpe con abundancia de sangre, se dice Plectora ad vires.

Cacochimia se dice, quando ay abundancia, y redundancia de humores vnidos con la sangre, porque la sangre no està separada de los humores, antes bien estàn incorporados con la sangre. Y Fernelio dice, que todos los quatro humores estàn mezclados, sin separarse vnos de otros. Y Pedro Miguel de Heredia dice: Que los humores no nadan sobre la sangre de las venas, sino que estàn juntos, y mezclados. Y Senerto dice: Que los humores Cacochimos se hallan en las venas, y fuera de ellas; y muchos Autores graves son del mismo sentir, y la experiencia nos lo enseña cada dia; pues en todas las Sangrias sale la sangre mezclada con los humores, y despues en las escudillas, al passo que se và enfriando, se vàn separando los humores, y se conoce si es Cacochimia Viliosa, Petuitosa, Melancolica, ò Serosa. Pero dice el dicho Doctor Don Agustin Olmedilla en su Apolonia doctamente, que no son humores los que se vèn en las escudillas separados de la sangre, sino putrefacciones.

Ay algunos Medicos, que a la Cacochimia Viciosa la llaman Plectora Viliosa, y à la Cacochimia Petuitosa, Melancolica, y Serosa, dicen Plectoras, con que estos llevaràn por opinion, que ay seis Plectoras, y ninguna Cacochimia; y con esta inteligencia todo es sangrar, y mas sangrar, sin atender, que Galeno solo enseña, y explica dos Plectoras, vna ad Vasa, y otra ad Vires; y aunque sobrepuje à la sangre, y sea mas la colera, flema, &c. no se llamarà, ni se puede decir plenitud, ni plectora, sino vicio Cacochimo.

Ay tambien algunos Medicos, que aunque vean en la primera sangria, que sale la sangre laudable, buena, y sin vicio; si ay calentura, repiten sangrias, diciendo, que se debe sacar hasta encontrar con la mala, ò vicio de ella, sin considerar, que continuando con ellas, se disminuyen las fuerzas, y destruyen los espiritus del enfermo, y se và agravando la enfermedad, y sangran hasta siete, diez, trece, y mas veces, con deseo de deponer la calentura; y sin atender, que la Fiebre es remedio eficàz el conservarla, para cocer, y destruìr el humor, que la ocasiona. Amas, que las mas veces, ò casi siempre la Fiebre quotidiana procede, y està el foco, ò fomes movi en el estomago, y la Terciana en el higado, y esto en opinion de graves

Au-

Autores, que han escrito de Medicina; las continuas, aunque sean agudas; lignas, las Catarrales, &c. Y vltimamente todas las Fiebres Sintomaticas, ò accidentales, en estas, y otras muchas Fiebres, no està el foco, ò fomes morbi siempre en la sangre; (como mas largamente se explicarà en el Tratado de las Fiebres, si tengo tiempo, y posibilidad para ello) siendo assi, porque en aviendo Fiebre se ha de sangrar, aunque salga la sangre buena, y laudable: Y aunque se vea, que el enfermo và empeorando: *O brevis, & periculosa Methodus curandi, quæ tota clauditur in sanguine mittendo!* Como dice el Doctissimo Valles.

Digo aora: Todo humor viene à perfecta supuracion, ò resolucion, mediante las fuerzas de la naturaleza, y remedios apropiados: La sangria quita las fuerzas à la naturaleza: *Quia sanguis est filius dilectus naturæ, &c.* Luego no conviene sangrar en el principio, ni aumento de las enfermedades, ni menos en los accidentes, que se dicen en este Libro, aunque sobrevenga calentura, con la atencion de quitar la causa antecedente: Lo que se debe hacer es, aplicar los remedios convenientes para el alivio del enfermo; porque entẽdiendo extinguir las Fiebres con las Sangrias, impiden las cocciones de los humores, y debilitan à la naturaleza, y à la facultad expultriz. Por lo qual, primero se debe executar remedio competente para corregir el dolor, inflamacion, y quitar la calentura, y dar minorativos, ò otros remedios, que purguen el humor, sea por bomito, camara, sudor, orina, ò por insensible transpiracion, procurando conservar las fuerzas al paciente, para poder vencer la enfermedad, en particular en la curacion de los accidentes que se tratan en este Libro; y esto mejor, y con mas suavidad, facilidad, y brevedad lo hacen los remedios Chimicos, que los Galenicos, como constarà por la curacion de de este Libro: *Quia remedia Chimica, nec frigida, nec callida sunt actu, tollunt omnes morbos secuti securis arborem cædit, quæ nec frigida, nec callida est, eiusmodi sunt remedia facta Arte Chimica.* Y por esso dicen muchos Autores Medicos Galenistas, y Chimicos, y Senerto lo pondera: *Medicina, & Chimica non possunt separari, quia absque Chimica cognitione, neque Theorica, neque Practica Medicina esse potest.* Y aunque los Galenistas puros lo confiessan, por no vsar de ella, dicen: *Laboribus manam, & practica operatione in Chimica dicitur Medicina, sed nostri temporis Magni Doctoris, qui in Arte Galenica consenuerunt, nolunt esse discipuli, & Tirones in*

Arte Chimica, fodere, & laborare erubescunt, &c. y por esso la contradicen.

Sea maxima general: En todas las curaciones de los accidentes, que se dicen en este Tratado de Cirugia, se deben guardar las quatro cosas, ò intenciones, como se dicen en el Capitulo primero de la curacion vniversal de los tumores, en particular la primera, y segunda intencion, de la suerte, que en èl se dispone; y la tercera, y quarta se llevarà, como se dice en los Capitulos particulares de los tumores, como son, Flemones, Erisipelas, Edemas, &c. con advertencia, que si sobreviniere à estos tumores calentura, esta casi siempre es accidental, y no se debe por respecto de ella, por ningun caso, executar sangria; porque esta no està en la massa sanguinaria, sino que la ocasiona el calor preternatural, que irrita à la parte afectada, y este ocasiona el dolor, y este la inflamacion, y calentura accidental; y quitado, y corregido este calor preternatural con los remedios que se dicen en este Libro, cessan todos los accidentes, que sobrevienen al flemon, erisipela, &c. *verbi gratia*, pongo por exemplo; Un panadizo, divieso, terebinto, carbunco, flemon, erisipela, &c. levantan calentura, esta se quita al tercero, ò quarto dia con la curacion, y remedios que llevo en sus capitulos, sin executar sangrias; luego este genero de calentura no es essencial, sino accidental: El antecedente *Patet ab experientia, & ratione*, como consta de tantas curaciones, que se han hecho sin sangrias. La consequencia se prueba: si esta calentura fuera essencial, estuviera en la massa sanguinaria; *sed sic est*, que no està: luego no es calentura essencial; que no estè en la sangre es cierto; porque si estuviera, fuera imposible en tres, ò quatro dias quitarse sin sangrias con remedios exteriores; con ellos, en quitarse el dolor, y la inflamacion, se quita la calentura; luego el dolor, y la inflamacion ocasionan la calentura, y no la sangre.

Para mayor claridad, digo: Para destruir vn efecto, se ha de destruir lo que es causa del tal efecto; y no lo que no es causa dèl, porque el efecto depende de la causa, y no depende de lo que no es su causa; la sangre no es causa de la calentura accidental, sino el flemon, erisipela, carbunco, &c. luego la sangre no se ha de quitar para destruir à la calentura accidental; confirmase esto, porque segun doctrina de Galeno, y sus discipulos, aquello, que quitado, hace que se cure vna enfermedad: *Non inmerit eius causa censetur; sed sic est*, que quitado el dolor, y la inflamacion en vn carbunco, flemon, erisipela, &c. cessa la fiebre: luc-

luego porque esta depende del dolor, y la inflamacion, y no de la sangre. Confirmase mas esto, porque si dependiera de la sangre, no aviendose vaciado la sangre, no cessaria la Fiebre, pues *manente causa*, no se quitarà el efecto; y vemos, que quedandose la sangre, cessa la Fiebre; luego porque la sangre no es la causa; y de aqui se colige, que se deben aplicar remedios locales, para templar, y corregir al dolor, y inflamacion del Flemon erisipela, carbunco, &c. que estos son causa, y ocasionan el efecto del dolor, y inflamacion, y calentura accidental, y no la sangre.

Si con lo dicho no estàn satisfechos los Professores de Medicina, y Cirugia, adviertan con todo cuydado (y el curioso advertido lo notarà, y conocerà) que en estos accidentes, que sobrevienen al cuerpo humano, que levantan calentura accidental; si sangran al paciente, la primera sangria saldrà sangre buena, y laudable, y continuando con las sangrias, irà saliendo vna peor que otra, y irà empeorando el enfermo; porque al passo que se vàn vaciando las venas, se và introduciendo en ellas el humor malo, ò suco nerboso, que avia de acudir à la parte afecta, y malignando la massa sanguinaria, de calentura accidental, se hace essencial; y no estando el fomes morbi, ò foco en la sangre (como queda probado) por què se ha de sacar, quando la sangre es el vnico remedio para vencer qualquiera enfermedad? *Sanguis est vitæ thesaurus, & filius dilectus, &c.*

Para que conste ser cierto esto, y que se observen las curaciones, que se proponen en este libro, digo: Que corrientemente en todo genero de calentura, sea essencial, ò accidental, los Professores de Medicina, assi antiguos como modernos, en los Flemones, Erisipelas, &c. y Ulceras malignas, y otros accidentes, que levantan calentura, aunque sea accidental, luego mandan sangrar, para quitar la causa antecedente. Pongo por exẽplo; Galeno, con todos los que siguen su doctrina, dicen, que el carbunco que viene con calentura continua, crecimiento, letargo, ansias y bomitos, es vna de las malignas enfermedades, que pueden sobrevenir al cuerpo humano, y luego mandan sangrar *vsque ad animi deliquium*, y que se repita la sangria, si ay fuerzas, y que se sage el carbunco, &c. y esto por atencion de la calentura, y los accidentes del dolor, y inflamacion: y este genero de Carbuncos los he curado, y curo con remedios exteriores, sin sangrias, ni saxas, &c. y en quatro dias quedan los pacientes sin dolor; y al passo, que se và disminuyendo este, se disminuye la inflamacion, y se disminuye, y quita la calentura; luego eviden-

temente se colige, que el dolor ocasiona la inflamacion, y la calentura, y no la sangre que està en las venas, como constarà en el Capitulo de la curacion del Carbunco; y todos los accidentes sobredichos que sobrevienen al cuerpo humano, si levantan calentura, por la mayor parte es accidental, y si en ellos se executa sangria, se aumentarà, y irà empeorando el enfermo; porque la facultad expultriz, viendose fatigada, y cargada con el humor que le molesta, lo expele, y arroja à la parte exterior mas flaca; y como la sangria haze retroceder el humor que acude à la parte afecta, y el de la misma parte al centro, y con la falta de la sangre, se le quitan las fuerzas à la facultad expultriz para poder resistir al humor que se introduce; y en este caso de calentura accidental, se hace essencial, entrando este humor viciado, ò suco nerboso en las venas, malignando, fermentando, y viciando la massa sanguinaria; porque como *Non datur vnquam in rerum naturæ*, y las venas son como vna esponja, atraen este humor maligno, y assi es preciso se inquiete toda la massa sanguinaria, y para sacarlos, es necessario despues evaquacion por Sangrias, y Purgas, hasta deponer el humor, ò cachomia que le inquieta, y en las erisipelas, ni en Carbuncos, aunque estèn en la cara, ni en partes principales, jamàs he dexado executar Sangrias, y siempre se han logrado experiencias saludables: y si acaso fuere necessario sangrar, en los casos arriba dichos en los Capitulos particulares de los accidentes que levantan calentura accidental, dispongo se execute sangria en su debida indicacion: *Ex dictis discant iuniores non vbique purgandum, aut sanguinem detrahendum, sæpè enim; quæ in morbis ferina, & indomita cernuntur blandis, & minimè difficilibus remedijs superantur Theorica, & Practica, scire, & præparare in Medico debent concurrere, quia iudicium sine practica omninò est sterile.*

Sea tambien maxima general para todo genero de Ulceras, que levantaren calenturas, que estas son siempre accidentales, y no se debe sangrar por respecto de ellas; sino observar lo que digo en el Capitulo segundo de la curacion vniversal de las Ulceras, observando las intenciones que se dicen en èl, y seguir la curacion que en los Capitulos particulares se explica, segun fueren las Ulceras, ò Fistolas.

Sea maxima general: si en vn sugeto se halla à vn mismo tiempo Plectora, y Cachomia, en este caso se debe purgar, y repetir la purga antes de sangrar; porque si se sangra primero, si es Cachomia de humor vilioso, como la sangre detiene à este humor,

mor, con la falta de ella se desenfrena, aumentando el accidente, y se empeora el enfermo, como sucede en las Erisipelas; y si es Cacochimia Petuitosa, con la sangria se hace mas cruda, y fria, como en la Edema,&c. y esto aunque tenga calentura maligna, y plenitud de sangre, que es *Plectora ad Vassa*, ni aunque tenga *Plectora ad Vires*; pero si se reconociere, que el indicante de la sangria està de calidad, que se puede percibir al tacto, se puede con toda satisfacion sangrar, aunque reconozca el Medico que abunda de humores Cacochimos, como largamente lo explica el Doctor Don Agustin de la Olmedilla, y el Doct. Joseph Casalete.

Sea maxima general: si el enfermo tuviere bomitos, ò camaras, aunque sean ardientes, y viliosas, no se execute sangria, aunque estè el indicante patente, porque empeorarà el enfermo, y aun serà herida mortal; y primero debe atajar los bomitos, y camaras con los remedios, que se dicen en sus capitulos, como lo tengo experimentado con la doctrina del Doctor D. Agustin Gonzalo Bustos de Olmedilla, y practica del Doctor Joseph Casalete, Cathedratico de Prima en Medicina, y Jubilado en ella en esta Universidad de Zaragoza.

Sea maxima general: siempre que se reconociere tension, ó dureza en el estomago, y vientre, aunque el enfermo estè con calentura essencial, sea, ò no maligna, no se execute sangria, sin molificar primero el estomago, y vientre con los remedios, que se diràn en la Farmacopea, aunque estè, y perciba el indicante de la sangria, porque si se sangra el paciente empeorarà.

Sea tambien maxima general, que si en los accidentes que se dicen en este Libro, les sobrevinieren à los pacientes calentura essencial (como puede suceder) que no se sangre en el principio, ni aumento de la enfermedad; porque de la suerte que las apostemas no quieren ser abiertas, ni evacuadas en el principio, ni en el aumento; porque se reconoce, que si se abren en estos estados, empeorarà el enfermo, y se le multiplicaràn los dolores; y en el estado, quando està hecha la total fermentacion, ò coccion (que llaman los Galenistas) en este estado si se abre la apostema, mejorará el enfermo, y descansarà, por la separacion de los accidentes (porque la naturaleza se entiende mejor, y no evaqua si no en este tiempo) assi de la misma suerte se debe executar la sangria para evacuar la sangre, porque analogicamente se apostema; y en este estado executada la sangria, mejorarà luego el enfermo, como lo executa con felices sucessos el Doctor Don

Agus-

Agustin de Olmedilla, el qual me ha participado la señal de la verdadera indicacion de quando se ha de executar la sangria, y por averselo participado al Doctor Joseph de Casalete el dicho Olmedilla, y averlo explicado en la materia que diò de *Sanguinis misione* en esta Universidad de Zaragoza el año de 1683. no lo explico en este Tratado.

Sea maxima general, que si del flemon, erisipela, ò qualquier otro tumor, despues de supurados, y abiertos, quedaren vlceras, se atienda del genero que son, y se vse de la curacion, que se dicen en el Tratado de las vlceras, segun fueren observando la curacion, que en sus capitulos se lleva.

Sea maxima general, que siempre que vn nervio estuviere herido, este causarà dolor, inflamacion, y calentura; y en este caso se aplicarà la cataplasma primera supurante de la Farmacopea, y esta corregirà el dolor, y inflamacion, y despues se aplicarà el emplasto, ò pegado, que le doy titulo de divino. Pero si estuviere medio cortado el nervio, le darà al paciente dolor grande, y este ocasionarà inflamacion, y calentura; y serà tan grande la inflamacion, que llegarà à mortificar el miembro, y aun ocasionar la muerte al paciente, y acabandolo de cortar el Artifice, cesslarà el dolor, y inflamacion, y calentura, aplicando los remedios arriba dichos: si bien no aconsejo que se corte, porque solo vso de la Medicina, y Cirugia: *Citra inciſionem, & aduſtionem*, pero el Artifice podrà executarlo.

A mas de las maximas generales de la sangria, y purga, que son los remedios grandes, y mas fuertes, que la Medicina racional vsa: Advierto otra maxima particular, que especialmente mira à la conveniencia de los pobres enfermos, que trabajan en el campo, como son: Labradores, Jornaleros, Soldados, que estàn en las Campañas, Trabajadores, que estàn en los Montes, y otros de este genero, y los pobres mendigantes; porque con estos se ha de considerar la disposicion, y fuerzas, por el continuo exercicio, y trabajo que tienen, y la calidad de los alimentos, no solo en los accidentes que se tratan en este Libro; pero ni enfermedades graves se debe executar sangria; y caso que la gravedad de la enfermedad la pidiere, ha de ser muy moderada, y no frequentada; pero la purga debe ser frequentada, y repetida; porque la mala calidad de los alimentos les ocasiona muchas obstrucciones, y vna cacochimia porfiada, que muchas veces por su porfia, y resistencia, por falta de purgativos, les sobreviene vna hidropesia, por no vsar de purgas, y si practican

mas

mas las sangrias, que las purgas, es vno de los errores grandes que se cometen; en particular en los Lugares cortos, y otras partes, que no ay Medicos para disponer el acierto de las curaciones de los pobres enfermos.

Sea tambien maxima general, que las apostemas por ningun caso se abran en el principio, ni aumento; porque en este estado empeorarà el enfermo, y se le multiplicaràn los dolores. La verdadera indicacion de abrir las apostemas, es en el estado, quando està hecha la total fermentacion, ò coccion, y abriendose en este estado (sea con lanceta, ò con causticò) mejorarà el enfermo, y descansarà, por la separacion de los accidentes; porque en este tiempo evacua lo que le molesta, y fatiga, como queda dicho.

Sea tambien maxima general, para la curacion de los divieso, malos granos, terebintos, carbuncos, flemones, erisipelas, y todo genero de tumores, engendrados en qualquier parte de el cuerpo humano exteriores, que han de observar las intenciones en ellos, como se dice en el capitulo primero de los tumores preternaturales en general, y en la curacion de ellos aplicar los remedios, que se dicen en los capitulos particulares, segun fuere la calidad de ellos, satisfaciendose muy bien de la causa, señales, y pronosticos, para que con todo acierto se apliquen los remedios convenientes.

Mas: Sea advertencia general, que todos los tumores, hechos por congestion, y humores frios, en particular si estuvieren en articulaciones, y sobrehuessos, no se han de aguardar à la perfecta supuracion, (si no quisieren resolverse con los remedios resolutivos; porque estos se deben aplicar primero) porque pueden las materias (si aguardan à la perfecta supuracion) con facilidad carear el hueso, ò dañar los nervios, ò tendones; y se debe llevar la curacion, que se lleva en los Capitulos de Talparias, sobrehuessos, y tumores elcrusulentos.

Mas: Sea maxima general, que los tumores cancerosos, no vlcerados, se ha de guardar la curacion, aplicando siempre remedios resolutivos frios, para que no se vlcere, como se dice en el Capitulo del Cancer; y si se vlceraren, se vsarà la curacion, que se dice en el cancio vlcerado.

Mas: Sea maxima general para todo genero de Vlceras, estèn en la cara, pecho, brazos, espaldas; omoplatos, piernas, ò en qualquier parte externa del cuerpo humano. Las Vlceras, ni Fistolas, no se diferencia la curacion de estas por la razon del pues-

to de la curacion, que se lleva en el capitulo segundo de la curacion vniversal de las Vlceras, y de la de los capitulos particulares de las Vlceras; de suerte, que con todo cuydado se ha de atender à las causas, señales, indicaciones, y pronosticos de ellas para su perfecta curacion: v. g. si son putridas, y sordidas, se curarân con los remedios, que se dicen en sus capitulos: si son corrusivas, cacohetes, ò con hueso careado, con los remedios, que se dicen en sus capìtulos, y assi de las demàs Vlceras; y lo mismo se advierte en todo genero de Fistolas, sean callosas, ò no, cabernosas, ò tortuosas.

Sea maxima general, que las Vlceras, que estuvieren en la boca, *in membro virii*, *aut in vulba mulieris*, se vsarà de los remedios liquidos, que se dicen en la Farmacopea, atendiendo à las señales, como queda dicho; y con todo cuydado comprehender las advertencias, que se dicen en las curaciones de los capitulos particulares de los accidentes, y al modo de hacer los remedios, y al vso de ellos; pues poniendo vn poco cuydado, se conseguirà la Theorica, y Practica de todas las curaciones, que se dicen en este Libro; y tambien se atienda à las advertencias, que pongo en el capitulo vltimo del Tratado de las vlceras, para no errar la Practica en su curacion.

Escusado es prevenir, que por ningun caso se dèn remedios abortivos, que por su violencia precipiten, y hagan abortar la criatura, haciendola la sepultura en el vientre de su madre, contra el orden de la naturaleza humana, antes que aya visto la luz; porque hablando con personas Catolicas, y Christianas, solo el imaginar tal remedio les ha de causar horror; porque seria vna muerte adelantada, y vn homicidio declarado, y por otros muchos inconvenientes, y delitos que se cometerian con tales remedios. Lo que se debe advertir, y advierto, es, que à las preñadas no se dèn remedios abortivos fuertes, ni violentos en las enfermedades, que tuvieren al principio, medio, ni fin de sus preñados: porque la violencia del movimiento, que ocasionan tales remedios, pueden ocasionar accidentes mortales, y en particular en las enfermedades agudas, y graves: y si el tiempo me diere lugar, sacarè vn Tratado à parte sobre los accidentes, que acostumbran sobrevenir en el tiempo del preñado, parto, y despues de èl.

Ay algunos que dicen, que por conservar la vida de la madre, se puede procurar el aborto, y es proposicion ridicula, que los legos, y ignorantes lo dicen, y assi se debe desechar como contra-

traria à la ley Divina, y natural. Y à mas de esto es cierto, y evidente, que los remedios abortivos, como violentos, y fuertes, no pueden precipitar, y arrojar à la criatura de las entrañas de la madre, sin dexar en ellas, y sobre su cuerpo vna impresion, y daño grande de su violencia; causando por via de vna criminal imprudencia, vna muerte duplicada, y homicidios voluntarios, matando à la madre, y criatura; y assi los accidentes, que sobrevienen à las preñadas, procurar con toda cautela, y cuydado executar las sangrias en su debida indicacion, atendiendo à los tiempos, complexion, y fuerzas de las pacientes, aunque sea en fermedades graves, viando de los remedios convenientes para corregir los accidentes, antes de executar las sangrias, ni otros remedios de los fuertes, pues la Medicina tiene otros muchos, y buenos.

Hypocrates, con ser Gentil, afirma con juramento, que no ha aludido, ni ha dado remedio alguno abortivo, y lo detesta como cosa abominable, y en este particular promete tener perpetuo silencio, y protesta llevar vna vida pura, y ca[illegible]citando el Arte de Medicina con pureza, amor, y caridad, y [illegible] interès, y esto se aconseja à todos los Professores de Medicina; y menospreciò las dadivas que le ofreciò el Rey Artaxerges, si iba à curar la peste de su Reyno, por no dexar à los moradores de su patria Ciudad de Coò. Pues si este, con ser Gentil, abomina de los remedios abortivos, què podemos decir los que estamos en el Gremio de la Religion Christiana? y considere, y atienda el que tal aconsejare, y executare, que tendrà vn castigo severo de la Justicia recta de Dios nuestro Señor.

Galeno escriviò largamente de los medicamentos simples para alivio de los pobres; y no parece serà razon, que los Professores de Cirugia, y Medicina, teniendo el caracter del Bautismo, y professando la Ley de la verdadera Fè Catholica, dexen de assistir à los pobres enfermos con los remedios que propongo en este Libro, quando con la experiencia se han conocido laudables; pues todos se hallan facilmente en esta Ciudad, y en este Reyno de Aragon, y otros, sin valernos de los estraños, y remotos, y tan faciles de hacer, y preparar, que en caso de necessidad, el mismo enfermo, ò accidentado se puede socorrer, y curar; y tengo por cierto, que la caridad harà executarlos; y à mas, q̃ en conciencia deben aplicarlos, y experimentarlos à vista de los felices sucessos, y experiencias, q̃ con ellos se han conseguido en tantas, y tan diferẽtes enfermedades curadas, y muchas de ellas dadas por incurables, y destituìdas de todo remedio,

considerando, y contemplando en el suceſſo del pobre herido de Jericò, que no recibiò ſocorro alguno del Sacerdote, ni del Levita, paſſando por delante de èl; y de vno no conocido experimentò benecio; pues à mas de curarle las llagas con el azeyte, que llaman el balſamo de Chriſto, y ſus Apoſtoles, le dexò dinero para el ſuſtento neceſſario; y aſsi à ſu imitacion ſocorramos al pobre, como al rico; al no conocido, como al amigo, aſſi lo manda ſu Divina Mageſtad; y pues Chriſto nueſtro Bien muriò por noſotros, para redimirnos del pecado, obligacion tenemos de aſsiſtir à los pobres enfermos, que repreſentan la perſona de Chriſto nueſtro Bien, y Señor.

Dirà alguno, que el eſtado de ſu profeſsion, y la mucha familia de ſu caſa no dà lugar à aſsiſtir à todos los pobres enfermos. Amoneſto, y ſuplico, que comiencen à executar eſta curacion tan facil, con amor, y caridad, la qual les darà el merecimiento de ſu trabajo, y à la Divina Providencia no dexarà ſin premio al Artifice caritativo; y en el miſmo exercicio algunas perſonas caritativas ſe moſtraràn liberales, por el beneficio de la aſsiſtencia, que haràn à los pobres enfermos.

Por eſte capitulo (piadoſo, y caritativo Lector) ſe vè con evidencia, que las voces, que han publicado, y publican contra mis operaciones algunos, no ſon dictadas del entendimiento, ſino de la voluntad ciega, y apaſsionada à la doctrina de Galeno; pues ſin aver viſto el methodo de la curacion, que ſe lleva en dicho Libro, la vituperan. Y para que conſte, que aſsi la theorica, como la practica, que ſe enſeña en dicho Libro, es conforme el methodo de Medicina racional, y no impirica, ni metodica, como dicen; me he dilatado en eſte capitulo; y por los capitulos particulares explico los remedios faciles con toda claridad, con ſu curacion racional, y eſpargirica. Y eſtando favorecido con dos Decretos de la Iluſtriſsima Corte del ſeñor Juſticia de Aragon, y reſoluciones del capitulo, y Conſejo de la Imperial Ciudad de Zaragoza, entiendo, que ſerà admitido de todos eſte Libro, y ſus curaciones caritativas para alivio de los dolientes.

Las curaciones, que ſe han hecho con los remedios de dicho Libro, conſtan por el Proceſſo de la Verificacion de los Conſſitos, y por los Memoriales, y Manifieſtos; y tambien conſta he curado tercianas ſencillas, dobles, y calenturas continuas ſin ſangrias, y los que eſtaban ſangrados, ſin mas ſangrias, he curado à muchiſsimos; y muchos enfermos, eſtando ſangrados diez,

do-

doce, trece, ò mas veces, con vexicatorias, ventosas sajadas, administrandoles el Sacramento de la Extrema-Uncion, destituìdos de todo remedio, con los remedios de dicho Libro, sin mas sangrias los he sacado del peligro, y continuando con ellos, han recuperado perfectamente su salud, como consta por los muchos, que oy viven, y por los que se nombran en los Memoriales, que he dado à la Imperial Ciudad de Zaragoza, y à los Ilustres señores Diputados de este Reyno, y voz, y fama publica, y casi siempre piden los remedios, y me buscan, quando estàn los enfermos en este estado, por la oposicion de los Medicos; y si hallo à los enfermos en disposicion de poder aplicar los remedios, los aplico sin consulta de Medicos (y estos quando vèn la mejora, admirados, como no saben de donde procede la causa, dudan si proseguirà, ò no) y si conozco no han de hacer operacion, no los aplico; y muchas veces como consta, pronostico hora mas, ò menos la muerte del enfermo; y si dudo en la aplicacion de los remedios en enfermos de esta calidad, y con ella los aplico, tengo señales particulares si haràn efecto, ò no; y si no lo hacen, los mando quitar; y este conocimiento lo he adquirido con larga experiencia: *Quia sicuti duo sunt genera Medicorum; vnum, quod miraculosè sanat: alterum, naturalitèr per medicamenta; ita cuiuslibet morbi duæ sunt origines, vna naturalis, altera Cœlestis, verbum domini sanat cœleste, naturale medijs naturalibus restituitur.* A mas de esto digo: *Quod vbi est substantiæ corruptio, sola mors venit, quia à privatione adhibitum non datur regressus*; y en estos casos no pueden adquirir salud los enfermos con los remedios de dicho Libro, ni con Medicina natural, ni Galenica.

Todo lo dicho, y las curaciones, y remedios para ellas, son transcritas de los manuscritos de mis Maestros, y de Autores, assi Medicos, como Cirujanos de grande credito, y autoridad, y de ningun remedio, ni composicion me hago Autor, si de averlos dispuesto por sus capitulos, conforme el methodo, que llevan el Doctor Juan Calvo, Fabricio de Aquapendent, y de otros Autores graves: *Et non à quo, sed qui dicatur attendendum est, quia Medicina est gratia à Deò data, cuius fundamentum non sunt Academici liberi, sed invisibilis misericordia Dei, & donum, & Medicina, quæ vero fundamento, ab experientia inititur vocatur aurum Medicinæ.* Y assi dexemos à vn lado passiones, y contradiciones: *Quia corporis sanitas Deo debetur, non Medicis*, y exercite se esta curacion caritativa, para que por este medio re-

cuperen la salud los enfermos, y consigamos la gracia de su Divina Magestad, y por premio el Reyno de la Gloria, donde eternamente podamos alabar su Omnipotencia Divina.

TRATADO PRIMERO.

DE MEDICINA, Y CIRUGIA RACIONAL, Y ESPARGIrica, sin obra manual, para alivio de los pobres enfermos.

CAPITULO PRIMERO.
DE LOS TUMORES PRETERNATURALES EN GENERAL, y la curacion de ellos.

EN este capitulo deseo no confundir, ni comprehender el tumor con las apostemas, aunque tambien se podian entender los que pueden venir a supuracion; pero como esto se dirige para alivio de los enfermos, y el conocimiento de los tumores, para el acierto de su curacion, y no para mover questiones, y dudas; pongo vna difinicion clara para el conocimiento de los tumores, y parece los comprehende à todos con decir.

El tumor es vna disposicion contra la naturaleza, en la qual ay vna materia, ò humor, que fuera de su lugar natural se ha juntado, haciendo elevacion, y extension en la parte, y tengola por clara, y perfecta, pues consta de genero, y diferencia, y no ay tumor que no se comprehende en ella.

Entre las causas generales de los tumores preternaturales, particularmente se debe atender à las materiales, y eficaces, porque la forma interior de las cosas no se conoce, y la forma exterior si, por su grosura, elevacion, y excesiva plenitud de la parte afecta, y dañada; y si la causa final es aquella, que fluye, y dà à los agentes, se puede decir, que los tumores, è inflamaciones, son como espigas, ò renuevos de la planta de vna naturaleza encendida, y inflamaciones de vna mala disposicion interior, aunque muchas veces se puedē considerar por vnos tumores criticos, que son vnos apartamientos, ò transmutaciones de vna materia impura de vna parte noble, sobre otta menos noble.

Tambien las causas materiales de los tumores, son las partes del cuerpo, que saliendo de su lugar natural, vàn ocupando

do otro contra el orden de la naturaleza, y van haciendo tumor; y esto sucede quando el humor mueve, y engendra inmediatamente algun tumor, y este se hace, ò por congestion, engendrandose, y recogiendose el humor en la misma parte, ò por movimiento, quando el dicho humor viene de otra parte, y fluye à la parte afecta, y flaca. La causa mas principal de los tumores preternaturales, viene à ser vn movimiento de materia, ò humor de vn lugar à otro, y se deben considerar dos cosas: La vna, la parte que embia por expulsion; y la otra, la parte, que recibe por atraccion; v. gr. Quando el humor molestando, y castigando la parte pot su quantidad, la naturaleza robusta obliga à descargar, y arrojar por expulsion à otra parte mas flaca, y se hace ordinariamente por humores ardientes.

Por congestion se hacen los tumores, por la importancia, y debilidad de la facultad, que debe cocer el humor en la parte, ò flaqueza de aquella, que la debe echar, ò que el vicio del alimento embiado à dicha parte causa poco à poco, y lentamente essa reserva de humor, à lo qual se sigue la destemplanza: otras veces procede de la intemperie, y essa produce la otra; y esto se hace por la virtud de la facultad expultriz irritada; aora sea de la qualidad, ora de la cantidad de la materia, que se dice *Plectora*, ò por el vicio de ella, que se dice *Cacochimia*, siendo la causa proxima muchas veces vna intemperie, ò destemplanza de alguna parte principal, como estomago, higado, bazo, cabeza, &c. y ordinariamente en la vna, y en la otra, concurren muchas cosas no naturales; pero es preciso, que la parte que embia este robusta, y fuerte, porque si no lo esta, no puede expeler, y echa de sì lo que le molesta, le arroja de sì, y por no poderse convertir en la substancia de la parte, se va aumentando, y recogiendo, y hace tumor.

En quanto à la atraccion, es cierto se hace por la parte afecta, y dañada, que recibe quando se halla con mucho calor, està mezclada con algun dolor, que procede de alguna destemplanza de las partes principales, ò de alguna otra causa exterior, y la causa del dolor es, ò la intemperie, ó la soluciou de continuidad, y tambien intemperie puede ser interna, ò externa, segun la corriente de todos los Professores de Cirugia. Y esto sucede, quando los humores contenidos en el cuerpo, en su estado natural, por la demasìa de abundancia, se alteran, y producen tanta abundancia de tumores preternaturales, como fatigan, y maltratan al cuerpo humano.

Las diferencias de los tumores preternaturales, proceden de los humores que fluyen, y de las partes, que los reciben, y de estas dos se toman las indicaciones de la curacion de los tumores, y ay quatro diferencias de tumores, preternaturales, proprios: Los improprios son, el flemon, la erisipela, la edema, y el scirro, ò esquirro; los dos impropios, son el tumor ventoso, ò flatuoso, y el tumor aquoso.

El flemon se engendra de la sangre buena, y natural, quando por su ebullicion, y encendimientos sale de sus vasos con exceso, y se estiende sobre alguna parte del cuerpo, y tiene diferentes nombres, segun la diversidad de las partes del cuerpo donde se hace, porque en todas las partes del cuerpo puede hacerse.

La colera natural superflua, que es el humor vilioso, engendra la erisipela, el herpes corrosivo, y el herpes millar.

La flema, que es el humor pituitoso, engendra el humor edemetoso, y si se enseñorea de todo el cuerpo, engendra la hidropesia dicha Anasarca: tambien de este humor se engendra la vitiligo blanca, que es vna fealdad de la cutis, acompañada de vna escara blanca; y si estuviere este humor acompañado con humor salado, y nitroso, engendra la tiña.

El humor melancolico natural, forma, y engendra el scirro, ò esquirro, y tiene tambien diversos nombres, segun la diversidad de las partes donde se hace, ò engendra; en el escoroto se dice hernia; en las grandulas escrofulas, &c.

El humor aquoso, ò seroso, se engendra de lo que bebemos, y hace tumor, y tiene tambien diversos nombres, segun la diversidad de las partes donde se hace, ò engendra: si llega à apoderarse este tumor del vientre inferior, produce vna especie de hidropesia, que se dice ascites: si se pone en el escroto, se dice hernia aquosa, &c.

El humor flatuoso produce los tumores ventosos, los quales tienen diversos nombres, segun la diversidad de las partes donde se hacen: si llega à apoderarse este tumor de todo el cuerpo, particularmente si està en los hipocondricos, se llama Timpanites, especie de hidropesia; si en el escroto, hernia ventosa, &c.

Tambien ay muchas diferencias de tumores preternaturales, que se hacen, y forman en las partes del cuerpo, como si el intestino baxa al escroto, se dice hernia intestinal, &c.

Ay otros tumores no esquisitos, sino hechos de alguna mezcla; v. gr. si el humor colerico se mezcla con la sangre, se dice tu-

tumor, ó flemon erisipelatoso: si con la flema, se dice edema flemonosa; si con melancolia, scirro; si con vna poca sangre se mezcla abundancia de colera, se hace erisipela flemonosa, &c.

Si todos los quatro humores se mezclan con igualdad, se forman vnos tumores, que son de naturaleza mediocres, y mixtos; y si estos quatro humores se mezclan con los humores serosos, ò ventosos, se engendran otras particulares diferencias de tumores: que assi à los vnos, como à los otros, no les han puesto nombre.

Ay otros tumores preternaturales, que la materia en algun modo parece diferente de lo q̄ forman los dichos tumores; porq̄ la Miliceris tiene vna materia, que parece à la miel; la Steatoma al sebo, la Atheroma à vna salsa espesa, que parece pueches.

Tambien ay otros tumores, que se hallan pelos, carbones, algezones, y piedras; y encontrè en vno vna piedra tan fuerte, como piedra guija; y otras cosas extraordinarias se han hallado segun lo atestan los Autores.

La Miliceris, Steatoma, y Atheroma, se forman del humor petuitoso, y melancolico, y las pequeñas pustulas, que vlceras la cutis, se forman de humores mezclados con serosos, y colericos; y los sabañones de humor melancolico, flematico, y seroso, todo junto; los callos de los pies de humores flematicos, y melancolicos, &c.

Todos los tumores tienen quatro terminaciones, dos saludables, y dos dañosas; las saludables son la resolucion, ò supuracion: la resolucion es vna evacuacion, ó transpiracion insensible de la materia del humor, sutilizada por el calor natural, y remedios resolutivos.

La supuracion es, trocarse, ó convertirse la materia, ó humor de los tumores en putrefaccion, ò pus, por la naturaleza ayudada de los remedios supurativos.

La resolucion ha de ser la primera, que se ha de intentar en los tumores, si ay buena disposicion de la naturaleza; porque esta no dexa señal en la parte, ni lesion sobre ella: Si esta curacion no se puede conseguir, se ha de procurar la supuracion.

Las otras dos determinaciones de los tumores dañosas: La vna es la exicacion, ò endurecimiento de los humores, opuesto à la resolucion; y la otra la grangena opuesta à la supuracion. El endurecimiento, ò exicacion se hace por el descuido, ò negligencia del Cirujano, que no abre à su tiempo el tumor, quando està supurado con causticos, ò medicamentos apropiados para

eſte intento, ò con obra manual, ſi eſtá muy profunda la materia, ò por aplicar remedios demaſiado calientes, que han evaporado, y conſumido la materia, ò humor mas humedo del tumor.

La otra terminacion dañoſa, y funeſta en los tumores, es por el refluxo de vna materia contenida dentro del tumor, que las mas veces es vilioſa, y maligna, y ſe và mortificando, y ſi no ſe ataja, paſſa à ſer Eſtiomeno, ò Esfacelo, que es total muerte del miembro donde eſtà, y ſi no ſe corta, ò ataja, corre muy aprieſſa. El que quiſiere tener noticia mas à lo largo, vea los Autores de Cirugia.

Curacion general de los Tumores.

ANtes de entrar en la curacion de los tumores, es neceſſario advertir, ſegun la corriente de todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, que ſe hà de atender à quatro coſas, ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La ſegunda, evacuar la materia, ò cauſa antecedente. La tercera, quitar la cauſa conjunta, que eſtà en la parte afecta. La quarta, corregir los accidentes; y como en eſte Tratado, y Capitulo de Tumores en general, ſe ha de declarar la curacion de tantos, y tan diverſos tumores, que ſobrevienen al cuerpo humano, es bien explicar la que llevo; y deſpues en particular en cada vno de ellos, ſegun de la calidad, que fueren, ſe advertirà lo que pareciere conveniente; y aora en general ſe vſarà de el methodo ſiguiente.

La primera intencion, que ſe hà de obſervar, y he obſervado es, ordenar, y diſponer la vida de el enfermo, dandole el regimiento conveniente en la comida, y bebida, quietud, y ſueño. La comida dañoſa para eſtos accidentes, ò tumores, es todo genero de carnes ſaladas, y de cerdas; carnes de pelo, y de todo de peſcados de Mar, freſcos, ò ſalados; de peſcados de lagunas, y eſtanques, y enguilas, aunque ſean de Rios; de caracoles, de legumbres, en particular de habas, lentejas, judias, viſaltos, nabos, coles, eſpinacas, alberengenas, rabanos, enſalada de monte, hongos, ſetas, caſtañas: todas las coſas acres, y fuertes, como ſon ajos, cebollas, puerros, moſtaza, maſtuerzo, hinojo, pepinos; frutas las aſperas, como ſon membrillos, niezpolas, duraznos, manzanas, y peras agrias, y aſperas (pero aſſadas, y con azucar ſon buenas,

co-

como las camuessas crudas, y assadas) cerezas, higos, azeytunas, huevos duros, queso, quaxada, leche, vino puro, y todo genero de especies calientes, porque todo esto engendra malos humores, el sueño, y el exercicio demasiado, la passion del Alma, porque *Animæ passionibus corpus corrumpitur*. De todo lo dicho se ha de privar el paciente. Si es pobre, acomodarse al sustento de carnero, y huevos frescos, lechugas, borrajas, esquerolas cocidas, con azucar, ò sin ella, conforme su posibilidad. El rico ajustarà su comida con los manjares de su gusto, pues tiene carnero, y carne de pluma, menos las Aves, que se crian en el agua, como Anades. No han de comer criadillas de tierra, ni de animales, ni menos higado: El vino templado; si huviere humores Cacochimos, ò sospecha de humor Galico, se templarà el vino con agua cozida con zarzaparrilla, ò con palo santo, ò con raìz de juncia olorosa, y procurar ìr bien del vientre, ayudandolo si fuere necessario. Pongo por extenso esta privacion, por escusar el repetirla en todos los tumores particulares de este Tratado, porque en ellos se han de governar en la forma dicha.

La segunda intencion que llevo, y se ha de llevar en la curacion de estos tumores, es evacuar la causa antecedente, que es el humor, que acuda al tumor, y parte afecta; esto se hace con diversos remedios, para rebelir, derribar, y evacuar: y para esto vsan los Professores de Medicina de Sangrias, haciendo vniversal remedio de ellas para todo genero de dolencias, en particular quando ay dolor, inflamacion, ò calentura, y de otros remedios, como largamente lo explican los Autores de Medicina, y Cirugia. La que yo llevo, y he llevado, es la siguiente.

Si vienen los tumores con dolor, este ocasiona la inflamacion, y esta la calentura accidental: si ay dolor, y inflamacion, aplico la cataplasma del vino, y harina, como se dice en la Farmacopea, de suerte, que coja el tumor, y la inflamacion, y su circunferencia; y pongo sus defensivos mas arriba para templar el humor; y si esto no bastare, ò sobreviniere calentura, hago aplicar à dicha cataplasma en la boca del estomago, y à las espaldas, à la correspondencia de èl, fria de el tiempo; y como el dolor causa la inflamacion, y esta la calentura, como queda dicho, la cataplasma, quitando el dolor, quita la inflamacion, y al tercero, ò quarto dia la calentura; porque corrobora el calor natural, y saca el preternatural por insensible transpiracion, y este es el que ocasio-

ſiona los accidentes; y deſembarazada la naturaleza de ellos, ſe curan con mas facilidad los tumores; y por eſto dixò vn Docto: *Natura plures morbos pellet, quam Medicus cum ſua medicina.*

Si con eſtos remedios no ceſſan los accidentes, y ſe conoce plenitud en los vaſos, y fuerzas en el paciente para diſponer la ſangria, ſe ha de atender à las Maximas generales, que quedan dichas en el Capitulo vniverſal; y ſe llamara Medico, y ſe harà en muy poca cantidad de ſangre, ſi conviniere hacerla, à lo ſumo cinco, ò ſeis onzas de ſangre en cada ſangria.

Sino fuere muy grande la inflamacion, no ſe execute ſangria, porque eſta impedirà el movimiento à la naturaleza, y quitarà las fuerzas à la facultad expultriz, y durarà de curar (el tumor que viene con inflamacion) muchos dias mas; porque la naturaleza es la que cura, como llevo dicho, ayudada de los remedios; y aſsi no ſe debe executar ſangria, ſino es en caſo, que conocidamente ſe vea neceſsitada de eſta evacuacion, y en particular ſi ſe reconoce crudeza en el eſtomago, no ſe execute, porque en eſſe caſo ſeria vna herida mortal, como tengo dicho en el Capitulo vniverſal.

Si ſe reconoce ay abundancia de humor Cacochimo, no ſe debe ſangrar por ningun caſo, ſino minorar, y purgar con Purgas, que evacuen el humor, ſegun fuere la indicacion de èl; y ſi ſe reconociere ay humor Galico, vſar del agua Antimonial, como ſe dice en el Capitulo del humor Galico; de la fuerte, ò de la benigna, ſegun la neceſsidad; ù de otros remedios apropiados, ò de los que dicen en ſus Capitulos, y en la Farmacopea.

La tercera intencion es, curar el tumor, aplicando los remedios convenientes reſolutivos, ò ſupurativos, como ſe dicen en los Capitulos particulares de ellos.

La quarta intencion es, corregir los accidentes; eſta ya eſtà comprehendida, y explicada en la ſegunda intencion. Eſto ajuſtado por maxima general en todos los tumores, exceptuando las advertencias particulares; ſi acaſo ſe advierte algo à mas de lo dicho en la curacion de cada vno de los tumores, ſe atienda à eſta advertencia para entrar en la curacion de ellos; y porque es para todo genero de tumores, no ſe repetirà por la brevedad en cada vno de ellos. Para conſeguir la general curacion de los tumores, ſe han de obſervar ſus movimientos, ò tiempos, que ſon quatro, principio, aumento, eſtado, y declinacion.

El principio ſe conoce por la crudeza del tumor. El aumento, quando el tumor, y los accidentes vàn creciendo. El eſtado, quando,

do ni crece, ni mengua el tumor. La declinacion, por la entera reduccion de la materia, ò movimientos, que hace la naturaleza; y esto es corriente en todos los Autores.

Para que con mas facilidad se pueda comprehender la curacion de los tumores, solo deseo se consideren dos tiempos; à saber es, el principio, y el estado quando estàn fixos los tumores; de estas dos consideraciones para la curacion de los tumores, se han de advertir dos indicaciones. La primera, se ha de procurar impedir, y atajar el humor, para que no fluya à la parte. La segunda, resolver, y evacuar el humor, que ha fluido.

Para impedir, y estorvar estos humores, que estàn ya dentro del movimiento, no se junten, y aumenten, se debe tener particular cuydado de executar dos remedios convenientes. El vno, para divertir, y entretener la abundancia, y impetu de los humores, que acuden à la parte afecta, que se llama Rebulsion, por el qual se dà vn curso, ò via à la parte opuesta; y el otro Repercusivo, por el qual buelve à embiar el humor à la parte donde salio. El Rebulsivo mas poderoso es la sangre; y assi dicen es necessario en todos los tumores, que proceden de fluxion, se execute luego este remedio; porque la sangre del centro llama à la de la circunferencia, observando con todo cuydado de hacer siempre la sangria rebulsiva en linea derecha de la parte mas lexos, y apartada, que se pudiere, segun dicen, aunque esta no es la mas segura, como advertirà mas adelante; ni la he vsado, ni vso, sino lo que digo en la segunda intencion arriba dicha Las ventosas, ataduras, friegas, y fomentaciones, sirven tambien à la rebulsion, y estas no pueden dañar como las sangrias.

Los repercusivos, y rebulsivos, no se deben vsar en todo genero de tumores, porque serán dañosos en todos los tumores siguientes. Primeramente, quando la materia, ò humor fluye à los emontorios, ò glandulas, en particular si estàn detràs de las orejas, ò en el cuello; porque estas se hacen de los escrementos, ò humores, que arroja el celebro; ni en los tumores, q̃ se hacen debaxo de los brazos, por q̃ son emontorios del corazon; ni en los tumores, que se hacen en las ingles, porque son emontorios del higado, ni quando el humor que fluye es venenoso, como el Carbunco pestilente, ò bubon pestilente, ni aunque sea Galico, ni quando son tumores por movimiento critico de alguna enfermedad, porque en ninguno de estos se debe impedir el movimiento à la naturaleza; antes bien se debe vsar de medicamentos atractivos, para atraer el humor del centro à la circunfe-

rencia; ni se deben vsar de repelentes, ò repercusivos, quando se halla en vn cuerpo viciado, y muy lleno; ni quando la parte sobre donde està el humor, es flaca, y delicada; porque si en este caso se vsan de repercusivos, y rebulsivos, se podia temer, que con facilidad se perdiera el calor natural de la parte; ni tampoco se ha de vsar del dicho remedio, quando ay grande calor en la parte, ni se han de vsar de repercusivos, quando el tumor està muy cerca de alguna parte principal, como quando vna Erisipela està en la cara, cuello, ò cabeza, porque puede sobrevenir vna esquinencia, delirio, ò otro accidente.

Todo genero de tumores tiene principio de la parte, que embia, ò de la parte, que recibe: la que embia, nunca embia fluxion, sino està irritada de humores superfluos en cantidad, y esto se llama *Plectora*, ó en calidad, ò qualidad, que se dice *Cacochimia*, como tengo dicho: Si los tumores los arroja la parte, que està irritada de humores superfluos en cantidad, se debe evacuar la plenitud, como tengo dicho en la segunda, y primera intencion. La calidad, ò qualidad, que es la Cacochimia, se quita con la preparacion, y purgas, y evacuaciones, sin sangrias; y quando la Plectora, ò Cacochimia procede de alguna destemplanza de las partes principales, como son, higado, bazo, cabeza, estomago, &c. Se debe corregir primero esta destemplanza con remedios apropiados para ello, y despues con purgativos.

Si el tumor procede de la misma parte, por algun golpe, por calor, por fuego, ò de algun medicamento contrario, que se ha puesto, y causa inflamacion, se aplicaràn los medicamentos, que digo en la segunda intencion, que es la causa antecedente. Si procede de algun calor, se ha de aplicar los remedios, que se dicen en la dicha intencion antecedente. Si se hace por congestion, por destemplanza, ò debilidad de la parte, en este caso se ha de corregir la destemplanza primero, y despues fortificar la parte dañada.

Quando el humor que hace el tumor, el tumor ha passado casi del aumento, ò està en el estado ya fixado, se han de aplicar remedios resolutivos, ò supurativos, segun la disposicion de la materia en todos los tumores; de suerte, que si la naturaleza toma la terminacion de resolucion, que es la mejor terminacion, se han de poner resolutivos; y si toma la terminacion de supuracion, se han de poner supurativos; esto queda à la disposicion, y conocimiento del Cirujano, ò del que curare con el methodo de este Libro.

Pero si los tumores son hechos por congestion, no se apliquen por ningun caso remedios rebulsivos, ni repercusivos, sino solamente resolutivos, y supurativos juntos, graduandolos con la igualdad que parèciere conveniente; porque muchas veces la flaqueza de la parte, y la qualidad, ò calidad fria del humor, tiene por inutiles tales remedios, menospreciandolos; y por esta razon se deben aplicar resolutivos, y supurativos juntos para ayudar à la naturaleza, para que tome la terminacion mas saludable; y conocida, se puedan aplicar los remedios con mas ciertos supurativos, ò resolutivos, como tengo dicho, y dirè en los Capitulos particulares del flemon, erisipela, &c.

CAPITULO II.

Del flemon, y su curacion.

PAra el conocimiento del flemon, darè vna difinicion, que con facilidad todos puedan conocer por ella la naturaleza de èl, que es la siguiente.

El flemon es vn tumor contra la naturaleza, acompañado de calor, tubor, dolor, tension, y pulsacion (aunque no en todos) causado por la abundancia de la sangre natural, que por su evolucion sale de sus vasos, y se estiende sobre la parte afecta, y flaca en donde se hace el flemon: por lo qual no me detengo en explicar las señales, pronosticos, ni diferencias de èl, pues la misma difinicion los declara.

Las terminaciones, que pueden tomar los flemones, son las mismas que tengo dichas en el Capitulo primero de los tumores.

La primera diligencia, segun la corriente de todos los Professores de Medicina, y Cirugia, para su curacion, es la sangria; porque dicen satisface à todas las indicaciones curativas, menguando con la evacuacion de la sangre la plenitud de los vasos, corrigiendo el humor que està fixo en ellos, y los accidentes, y hacen la sangria, segun el flemon, atendiendo à las fuerzas, edad, y temperamento del paciente, ayudandole con vn mantenimiento, que refresque, y humedezca, disponiendole el *Victus ratio* (que es la comida, y bebida) al enfermo; y todo esto lo vso conforme lo explico en el Capitulo primero de los tumores en general; pero sin exceptuar sangrias, y siempre con feliz sucesso, executando los remedios que digo en esta curacion.

En el principio del flemon vso de las hojas de verdolagas, le-

lechugas, hojas de violas moſcanas, ò pulpa de camuesa, cocidas con agua roſada, teniendo ſiempre cuydado en no dexar ſecarlas; y ſe han de aplicar frios del tiempo, ò vſar de los repelentes, que digo en la Farmacopea.

En el aumento, que evidentemente ſe vè crecer el tumor del flemon, y en el eſtado, quando tiene ſu fuerza, y vigor, y extenſion, ſe debe poner reſolutivos blandos, con los repercuſſivos mezclados, como ſon, el azeyte roſado, hojas de ſauco, yelgos, flores de camamila, y corona de Rey, los quales ſe majaràn, ò picaràn, y ſe coceràn con vinagre templado, ò vſar de los repercuſſivos, que digo en la Farmacopea, no olvidandoſe de ajuſtarlos con los reſolutivos: y ſi fueren neceſſarios reſolutivos, y repercuſſivos mas fuertes, ſe puede hacer hervir harina de habas con orines, añadiendo vna poca de miel, y azeyte de camamila, teniendo particular cuydado de no irritar el calor, ò inflamacion, con el peſo, y moleſtia de los remedios.

Si con el vſo de eſtos remedios ſe vá reſolviendo el tumor, ſe proſeguirà con ellos, por ſer la reſolucion la mejor terminacion, que puede tomar la naturaleza. Pero ſi el tumor ſe levanta, y crece mas, y el calor, y inflamacion ſe aumenta, ſe debe acudir à los remedios ſupurativos, y madurativos, para que con ſuavidad el humor, que eſtà embebido en el tumor, ſe convierta en materia, ò pus; y en eſte caſo ſe vſarà de la cataplaſma ſupurante primera, que eſtà en la Farmacopea, cocida con riñonada de carnero, conforme ſe dice en ella, ò de la que pareciere al Artifice, pues ay muchas en dicha Farmacopea, y la quinta cataplaſma es famoſa para el intento. Su vſo es, à media libra de qualquiera de las cataplaſmas ſupurantes, echar vna hiema de huevo, y vna cucharada de detretido ſin ſal, y en frio, en vna cazuela ſe rebolverà todo, haſta que ſe incorpore, y haga como vnguento, y ſe pondrà al fuego, y ſe rebolverà haſta eſtàr tibia; y en eſte eſtado ſe aplicarà en vn paño de lino al tumor en forma emplaſtica, cargandolo vn poco, porque tambien ſupura con mas breyedad, tanto por la cantidad, como por la qualidad, y ſe harà la curacion tarde, y mañana: y à la ſegunda cura no ſe ha de calentar toda la cataplaſma, ſino aquella que ſea neceſſario, ponerla en vn tieſtecico à parte, y calentarla, y no en el paño, como acoſtumbran hacerlo; y quando la ſupuracion eſtà hecha, que ſe conocerà quando el tumor eſtà levantado en punta, y ſe muestra blando al tacto con fluctuacion, eſtà el tumor para abrirſe; en eſte caſo ſe harà vna

ca-

cataplasma para facilitar la abertura con levadura vieja, y caracoles muy bien picados con sus cascas, para aplicar al tumor; y si fuere rebelde al abrirse, se vsarà del causticо del jabon blando (dicho negro) y cal viva, aplicandolo à la parte que conviniere, de modo que haga abertura suficiente, para que tengan exito las materias; y sobre dicho causticо poner la cataplasma supurante arriba dicha, y al tercero, ò quarto dia echarà la escara que hizo el causticо, y se proseguirà la curacion con dicha cataplasma supurante, sin poner hilas, ni clavo de ellas en la abertura, y esta acabarà de supurar el humor, y mundificarà, encarnarà, y cicatrizarà, como lo tengo experimentado en muchos tumores de este genero, y otros.

Si estuviere en parte que conviniere no dexar señal la cicatriz en estar la vlcera que dexò el tumor la carne igual con la cutis, se pondrà vn pegado, del que le doy nombre de emplasto blanco cicatrizante, haciendo dos pegadillos, vno para el dia, otro para la noche, aplicandolos sin poner hilas debaxo de ellos; y al passo que se và cicatrizando, se han de ir disminuyendo los pegadillos; y aunque sea la vlcera redonda, se cicatrizarà sin dexar señal. Los dos pegadillos pueden servir sin renovarlos, cinco, ò seis dias con sus noches.

Si la materia, ò el humor del tumor fuere tan rebelde, que no quisiere supurarse, ni resolverse, en este estado, para impedir el endurecimiento, se valdràn del mucilago, de raizes de malvabiscos, sacado con la decoccion de flores de camamila, ò de los remedios molificativos, que digo en la Farmacopea, assi en el tumor dicho, como en qualquier genero de tumor que se endureciere.

Si viene el flemon con calentura, jamas por respeto de ella he dexado executar sangria; porque esta calentura no es essencial, sino accidental, que procede, y es causada por el accidente; porque si se sangra al paciente, hace la sangria retroceder el humor, y impide el movimiento à la naturaleza, debilitando las fuerças à la facultad expultriz, y por esso sucede ordinariamente empeorarse el paciente si se executan sangrias; porque en el principio del flemon no està el fomes morbi en la sangre; y si se sangra, se harà calentura essencial, y de peor condicion el flemon; y assi lo que se debe executar en este caso, si tuviere tension en el estomago, y vientre, molificarlo primero con el emplastillo de hojas de malvas, flor de camamila derretido, y aceyte de camamila, como se dice en la Farmacopea, donde

se

se explica su composicion, y vso; y à las espaldas, à la correspondencia del estomago, vsar de la cataplasma de harina sin cerner, hecha con el vino tinto, como se dice en la composicion de ella; y esto se executarà por la mañana, mientras tanto que tuviere tension en el vientre, y estomago: y quitada esta, aunque se juzgue, que el paciente tiene calentura essencial, se vsara de la cataplasma de harina, y vino, aplicandola à la boca del estomago, y espaldas, antes de comer, y de cenar, vsandola de la suerte que se dice en la Farmacopea, en la composicion de ella: esta sacarà el calor accidental, ò preternatural, por insensible transpiracion, y corroborarà el calor natural, y dentro de tres, ò quatro dias quedarà libre de la causa antecedente, corrigiendo los accidentes, quitando la calentura, y con dicha curacion, sin sangrias, he curado infinitos flemones, y tumores aflemonados, y erisipelatosos, conservandoles la sangre à los pacientes, que es el tesoro de nuestra vida, y la que nos sustenta, observando siempre las quatro intenciones que llevo dichas en el Capitulo primero de la curacion de los tumores en general, y observando lo que se dice en el Capitulo vniversal, donde se explica la Theorica, y Practica.

A mas de lo dicho: si el flemon viene con dolor, y grande inflamacion, para mitigar vno, y corregir otro, he aplicado al mismo tùmor la cataplasma de harina sin cerner, amassada con el vino tinto, no dexandola tecar, ni cargarla mucho; porque el peso no dè molestia, ni fatigue al paciente: y esta sacarà el calor accidental, y corroborarà la parte afecta, ò causa conjunta, y con brevedad quitarà el dolor, y la inflamacion; y al mismo tiempo se aplicarà à las espaldas, y à la boca del estomago, aunque no tenga calentura el paciente; y si la tuviere, mucho mejor, y con esto tambien se corrige, y se socorre la causa antecedente; y siempre advierto, que si huviere tension, ò dureza en la boca del estomago, se vse de la cataplasma de hojas de malvas, flor de camamila, &c. como tengo dicho, teniendola dos, ò tres horas no mas.

Corregido el dolor, è inflamacion del flemon, aplico al tumor los remedios que tengo dicho se apliquen, assi en el principio, como en el aumento, y esto sin vsar de sangrias, hierro, ni fuego, como lo tengo probado en el processo de la verificacion de los Constitos, en juyzio contradictorio. A mas, que la experiencia que se tendra con dicha curacion, darà bastantes demonstraciones, para que todos gustosos la admitan; y consi-

de-

derando la disposicion, y composicion de los remedios, y el vso de ellos, de preciso los Professores de Medicina, y Cirugia, experimentandoios saludables, han de confessar son hechos, y compuestos conforme Arte de Medicina Racional, pues todo và acompañado con razon, y experiencia; y con esta curacion, como se conserva la sangre, con brevedad convalecen los enfermos.

CAPITULO III.

De la Erisipela, y su curacion.

LA Erisipela es vn tumor, ò inflamacion contra la naturaleza, ancho, que ocupa antes la piel, que la carne, y muchas veces và corriendo con calor, rubor, y dolor, causado por el humor vilioso, y colerico natural, que es la sangre sutil, y serosa. Con esto queda bastantemente explicada, y no me detengo à explicar sus señales, ni diferencias, pues parece basta para el conocimiento de ella.

Las terminaciones que pueden tomar las Erisipelas, son las mismas, que tengo dicho en el Capitulo primero de los tumores en general.

Puede engendrarse en todas las partes del cuerpo exteriores. Engendrase casi siempre en el Verano, por la mucha cantidad colerica, que predomina en este tiempo; y en el Invierno se engendra, por estàr constipados, y encerrados los poros del cutis; y sucede, quando las partes principales, con su robustèz, viendose cargadas, expelen el humor colerico à las partes menos principales, y debiles. Los señales son manifiestos, por el dolor, calor, y color rojo, &c. como se explica en la difinicion.

En el principio, y aumento de dicho accidente, han de ser los alimentos frios, y humedos: el paciente estè quieto, y procure ir bien del vientre, y dormir mas que velar; escusar passiones de alma, pesias, y enojos. La bebida ordinaria sea vinagre muy templado, ò sueros de leche, ò agua cocida con flor de ababol, y à la tarde tomar vn vaso de agua con media dragma de sal prunela, ò de flores de salitre, ò de polvos de liebre calcinada; y si quisiere echar en dicha bebida, y refresco vn poco de azucar, ò julupe violado (*Saporis gratia*) puede hacerlo, y observar las quatro condiciones, ó intenciones, que se dicen en el capitulo primero de los tumores en general, y en particular atender à la causa antecedente, y à la conjunta, como se dice en este capitulo.

Luego que aparece este tumor, ò inflamacion, ay controversia entre los Autores, y Professores de Medicina; porque vnos dicen se debe sangrar en el principio, aumento, y estado, y purgar en la declinacion. Otros dicen no se debe sangrar, si no purgar en el principio, aumento, y estado, y sangrar en la declinacion, y esta es la opinion mas segura, y cierta, segun la doctrina de mis Maestros, por las razones, que se dicen en el capitulo vniversal, donde se explica la Theorica, y Practica, que se ha de llevar en las curaciones de este Libro: minorando al paciente con minorativos, y serviciales, que purguen el humor vilioso, y melancolico; y serán à proposito los minorativos, que se dicen abaxo, ò los que los parecerán à los Medicos, que assistieren à la curacion de las Erisipelas.

Para aplacar à la Erisipela, no se han de aplicar remedios repelentes fuertes en el principio, ni aumento; pero se podrán vsar de los comunes, que refresquen, y humedezcan, molifiquen, y resuelvan los humores, que acuden à la parte afecta: Para esto se tomarà vinagre muy templado media libra, zumo de yerva mora dos onzas, zumo de plantayna dos onzas, zumo de agraz dos onzas, mezclese todo, y se mojarán vnos paños delgados, y trepados para aplicarse à la Erisipela, frios del tiempo, y no se han de dexar secar, repitiendolos en secarse.

Hase de huir de aplicar aceytes, gorduras, y enjundias, porque ocasionarán mas inflamaciones; ni se han de poner pegados, ni cataplasmas supurantes, porque estos impiden la transpiracion, y resolucion, y empeorarà el enfermo, y se harà de peor condicion la *Erisipela*.

Si el dolor es tan grande, que no se quiere aplacar con los remedios dichos, se fomentarà la parte con leche tibia, ò con la deccoccion tibia, hecha con hojas de lechuga, siempreviva, de violas moscanas, y hojas de apio, partes iguales, y esto hasta que aya llegado al estado, y mudado de color.

En estàr en èl estado, se fomentarà la erisipela con agua tibia, ò con vna coccion de Flores de Camamila, corona de Rey, y Rosas finas, hecha con agua, y vino blanco, partes iguales.

No solo en la Erisipela; pero en todo genero de tumores, y inflamaciones ha de ser maxima general; que si se hacen sangrias en el principio, aumento, y estado, la purga se ha de executar en la declinacion. Esto es para los que llevan la opinion, que se sangre luego, porque juzgan, y dicen, que es plectora vilosa, como queda dicho en el Capitulo vniversal de la Theorica, y

Frac-

Practica de este Libro. Pero al contrario los que dicen se debe purgar al principio, aumento, y estado, y esto es lo mas seguro; porque dicen, que no es Plectora viliosa; sino Cacochimia viliosa; y esta es la opinion, que se lleva de que se debe purgar con los minorativos siguientes, ò con otros, que padeceràn à los Medicos: y en la declinacion executar sangria, para tener vna dichosa declinacion, si fuere necessaria, como lo vsa, y practica el Doct. D. Agustin Gonzalo Bastos de Olmedilla, y el Doct. Joseph Casalete en su debida indicacion.

Minorativo primero. Tomanse seis onzas de agua de Chicorias, tres dragmas de hojas de Sena, limpias de los palillos, y quebrantadas, y dos dragmas de cristal, ò Cremor de Tartaro, (que este sacarà la tintura de la Sena, y purgarà el humor Tartareo) pongase todo en vn puchero al fuego, y darà vn hervor, y se sacarà, y se tendrà muy bien tapado, y cubierto el puchero, y estarà en infunsion seis, ò ocho horas, despues se bolverà al fuego, y se calentarà, para que se lique el Tartaro, y assi caliente, se colarà por vn paño delgado, haciendo vna poca expresion, y en estàr frio en la vasija donde se colò, se desharà con la cuchara el Tartaro, que està apegado en la vasija, y se pondrà en vna redomilla todo; y sobre lo dicho se echaràn tres onzas, ò quatro (segun sea el sugeto) de xarave aureo, ò xarave solutivo de rosas, y se tomarà à las seis de la mañana, meneando la redomilla, para q̃ se incorporen los polvos del Tartaro

Otro minorativo. Tomase vna libra de suero, y se pondrà en vn puchero, y se echaràn tres dragmas de hojas de Sena quebrantadas, darà vn hervor, y estarà en infusion cubierta cinco, ò seis horas: despues se colarà, haciendose expresion, y en lo colado se añadiràn tres, ò quatro onzas de xarave aureo, ò xarave solutivo de rosas, y tomarà el paciente la mitad à las cinco, ò las seis de la mañana; y en passando vna hora, tomarà la otra mitad. La Dosis de estos Minorativos la dispondrà el Medico, conforme la edad, y fuerzas del paciente, ò hacer otros Minorativos à imitacion de los dichos.

Tambien podràn vsar, assi en este accidente, como en los otros, que se dicen en este Libro de los Minorativos, que se dicen en la Farmacopea, ù de los del Tratado tercero.

No se ha de vsar de remedios Astringentes, Narcoticos, ni menos Estupefacientes, aunque sea el dolor muy grande; y como el dolor es el mayor tyrano, y enemigo de la naturaleza humana, por aliviar al paciente, acostumbran algunos Medicos vsar

de narcoticos, y estupefacientes; y estos no son remedios, aunque alivian el dolor, porque no curan el accidente, sino que entorpecen la parte, y assi por ningun caso se vse de ellos, porque con su continuacion pueden mortificar el miembro; y caso que huviere dolor tan crecido, se vsarà de la cataplasma del vino, y harina sin cerner, como se dice abaxo; pues esta quitarà el dolor, y la inflamacion, sacando el calor preternatural por insensible transpiracion, corroborando al calor natural. Si acaso se endureciere la erisipela, se fomentarà con agua tibia, ù decoccion de flores de camamila, ò con los molificativos, que se dicen en la Farmacopea; y si tomare la terminacion de supurarse, vsar de las cataplasmas supurantes. La curacion que he llevado, y llevo en este accidente, y siempre con feliz suceso, es del tenor siguiente: En el principio he aplicado vnos paños delgados, y trepados, mojados en el cocimiento hecho con vinagre amerado, hojas de violas moscanas, y hojas de malvas, partes iguales, y tercera parte de hojas de apio, sin dexarlo secar, aplicandos no mas q̃ tibios; y a vn mismo tiempo he aplicado à la boca del estomago, y à las espaldas, y a la correspondencia del estomago la cataplasma hecha con harina sin cerner, y vino tinto; y los paños arriba dichos, en secandose, bolverlos a mojar endicho cocimiento. Y si la erisipela viene con grande ardor, dolor, è inflamacion, se debe aplicar dicha cataplasma a la misma erisipela, no cargandola, porque el peso no le dè molestia al paciente; y continuando con dichos remedios, sin dexarlos secar, a vn mismo tiempo quitan la causa antecedente, y conjunta, corroborando el calor natural, y sacando el preternatural por insensible transpiracion, como queda dicho; y con esso se và disminuyendo el humor vilioso, q̃ ocasiona la erisipela, y corrige, y tẽpla la sangre, y entrañas à vn mismo tiempo, y esto sin sangrias; porq̃ la sangre detiene el humor vilioso, que la ocasiona, y cõ la falta de ella mas desenfrena, y estiende; y quanto mas se sangren, se harà de peor condicion, y irà empeorando el enfermo; y esto aunq̃ tenga calentura, porque està casi siempre en este accidente, y en los que se dicen en este Libro, es accidental; y assi lo que se ha de procurar, es minorar con los minorativos dichos, ò con otros apropriados; y tambien pueden minorarse las personas que estàn delicadas con el estracto de la Sena, como se dice en en la Farmacopea, y repetir los minorativos, para evacuar el humor vilioso, porque aunque sea mucho, en ningun tiempo se puede decir plectora vilioſa, sino q̃ siempre se debe tratar como

ca-

cacohimia viliosa, como largamente queda dicho en las Maximas generales en el capitulo vniversal, donde se explica la Theorica, y Practica, &c. y solo con estos remedios, y los que digo abaxo, he curado todas las erisipelas que han llegado à mi noticia, que han sido muchas, y de diferentes personas, y edades, y sin sangrias.

Adviertese, que si el paciente tuviere tension en el vientre, y estomago, se debe aplicar el emplastillo de hojas de malvas, y flor de camamila, derretido, y azeyte de camamila, de la fuerte, que se dice en la Farmacopea, sin añadir, ni quitar cosa alguna de su composicion, y de esta suerte la ha vsado, y vsa el Doct. *D*on Agustin Gonzalo Bustos de Olmedilla.

Si al tercero dia no se corrige la erisipela, se debe degollar vna gallina, y q̄ la sangre dè, y cayga sobre la erisipela, y assi como và cayendo, se irà estẽdiendo con vna pluma por toda ella, y luego inmediatamẽte polvorizarla con harina volatil (que es el polvo de ella, que se levanta al cernerse, y està pegada à las vacias en lo alto de ellas) y con esto se và resolviendo el humor, que ocasiona à la erisipela, y se modera luego el dolor; y al passo que và corriendo, y se estiende el humor, irlo siguiendo con dicha sangre, y harina volatil (pues las gallinas que degollaren, servirán para hacer caldos substancioso para los pacientes) y parece que milagrosamente se và resolviendo; pues si corre el humor, en lo que ha corrido, queda resuelto de calidad, que no dà pesadumbre, y esto, aunque el paciente tenga calentura: con dicha curacion quedarà libre con brevedad, y como se conserva la sangre, muy aprieſſa convalece el enfermo. El *Victus ratio* de comida, y bebida ha de ser como queda dicho en el capitulo primero de los tumores.

Si acaso hiciere assiento en alguna parte el humor, y se engendrare tumor (aunque con esta curacion no ha sobrevenido tal accidente, se aplicaràn los resolutivos, y molificativos, que quedan dichos, ò de los que se dicen en la Farmacopea; y si tomare la terminacion la naturaleza de supurar, se vsarà de las cataplasmas supurantes; y despues de abierto el tumor, proseguir con ellas, hasta que todo este supurado, y mundificada, y encarnada la vlcera; y para cicatrizar, vsar del pegado blando cicatrizante en estar la carne igual con el cutis.

Con dicha curacion de la cataplasma del vino, y harina, sangre de gallina, y harina volatil, y emplastillo de malvas, y camamila, y minorativos, como queda dicho, he curado muchas erisi-

pelas malignas; y entre otras la siguiente, à vista de Medicos doctos, y sin sangrias.

El Padre Fr. Joseseph de Calasanz, Religioso Capuchino, en este Convento de Zaragoza, el año de 1686. tuvo vna erisipela tan rebelde, y pertinàz, que le sobrevino de vn tumor crecido, que tenia debaxo de el brazo derecho, y corriò por brazo, y espalda; y al passo que se iba resolviendo con los remedios dichos, fue corriendo por el cuello, cabeza, cara, pechos, vientre, y piernas, y corriò hasta las nalgas, sin perdonar parte alguna de su cuerpo: y al passo que corria, se fue siguiendo, y aplicando dichos remedios, y parecia vn monstruo tan desfigurado, que nadie le conocia, y curó sin sangrias, y al quarto dia se le quitò la calentura; y aunque corriò por todo el cuerpo, fue sin la pesadumbre de dolor, y oy dia està muy bueno; y como no se sangrò, convaleciò con mucha brevedad. Y con esta curacion tan suave he curado muchas erisipelas, sin assistencia de Medicos, ni Cirujanos, por la facilidad de la aplicacion de los remedios; y el Doct. D. Agustuin Gonzalo Bustos de Olmedilla, ha curado, y cura à sus enfermos con dichos remedios, por malignas, que sean las erisipelas: y si acaso sucediere necessitar de sangrias, las executa en su debida indicacion, como largamente me lo ha participado.

Conviene que el paciente vaya bien de vientre, si no, ayudarle con serviciales, ò minorativos. Si sucediere (que puede alguna vez suceder) en dichos accidentes sobrevenirle calentura essencial, se executará la sangria en el estado de la erisipela, ò estando presente el indicante, ò en los casos, que se dicen en las maximas generales en el capitulo vniversal de la Theorica, y Practica, que se ha de llevar en los accidentes de este Libro; y aun en este caso se debe considerar, si se executarà, ò no; porque erisipela en la cabeza, y cara, he curado con dichos remedios, sin sangrias.

Ana Saluberte, que vivia en la Plaza del Carmen, tuvo vna erisipela en la cabeza, y cara, muy rebelde: assistieron la Medicos, y Cirujanos doctos, sangrandola muchas veces, aplicandole remedios varios; y aunque curò de la erisipela, hizo acubito à la nariz, teniendola tan roja, y encendida, que la daba mucha pesadumbre; y viendo que con remedio alguno de los que se le aplicaban se corregia, recurtió pidiendome la socorriera con mis remedios: y aunque parecia era imposible el poder quitarle tal defecto, por padecerlo mas avia de vn año, por darle el consuelo, y alivio, hice se aplicaràn los emplastos de harina sin cerner, y vino tinto en la boca del estomago, y à las espaldas; y co-

como estaba fixa la erisipela en la nariz, y su circunstancia, no quise vsar de sangre de gallina, y harina volatil, dispuse se aplicara la vntura siguiente.

Tomase quatro onzas de manteca fresca de baca, y se lavarà con agua de malvas tres, ò quatro veces, y despues dos mas con agua rosada: hecha esta diligencia, se echaran tres dragmas de sal de Saturno, que la llaman de azucar de Saturno, incorporese todo, hasta que estè como vn vnguento; y si se endureciere, se echaran vnas gotas de agua rosada, y con dicho vnguento se vntarà tres, ò quatro veces al dia, poniendo encima la vntura vnos paños delgados, y trepados, mojados en el colirio siguiente.

Tomase tutia preparada, vna dragma: colirio blanco de rasis sinopio, media dragma, camphora, vn escrupulo; agua de plantayna, y agua rosada, de cada vna tres onzas, y mezclese todo, y con este colirio se mojen los pañitos delgados, y se apliquen de dia, y de noche, sin dexarlos secar, y en quince dias curò perfectamente, y el humor, que ocasionaba el accidente dicho, se fue resolviendo poco à poco. Este remedio lo trae el Doctor Pedro Poterio, en sus remedios Chimicos.

Tambien trae vna decoccion, hecha con vino tinto, y vinagre, partes iguales, hecha con myrra, y olivano, aplicando vnos paños mojados en dicha decoccion estando tibia, y dice se corrige luego la erisipela, y se cura perfectamente.

Otro remedio. Tomanse seis onzas de harina de trigo volatil, de plomo muy bien calcinado, y de bolo amenico, de cada vno dos onzas; almastica, olivano, y blanquete crudo, de cada vno vna onza, todo muy bien polvorizado, y bien incorporado, polvoricese toda la erisipela.

Otro facil, y pronto. Tome el paciente de su propria orina con miel vn vaso tres mañanas continuas, y con brevedad quedarà libre de la erisipela. Estos dos remedios los trae en sus observaciones el Doctor Nicolas Chesnau.

Tambien los polvos de la liebre calcinada, digo tostada en el horno, que se pueda picar, tomados con agua de flor de ababol, corrige, y templa el humor vilioso, que ocasiona la erisipela, y la cura.

***

CAPITULO IV.

De la edema, ò tumor edemetoso

LA edema es vn tumor muelle, y blando, causado por humor Pituitoso, y flemoso natural, sin calor, rubor, ni dolor, y cede al tacto de los dedos, dexando hoyo en èl

Este tumor se puede hacer en todas las partes del cuerpo; pero lo ordinario es en las manos, pies, y piernas: porque los extremos, por falta de calor, la naturaleza hallandose oprimida de la mucha abundancia de la flema, vsa de su virtud expultriz, expeliendo de los vasos mayores à los pequeños, y engendra la edema. Las señales bastantemente parecen se pueden conocer, si se atiende à la difinicion del tumor edemetoso.

Puede decirse, que este tumor es mas familiar à los pobres, que à los ricos, porque comunmente se engendra del ayre frio, y humedo, de los manjares crudos, è indigestos, de los malos mantenimientos, malas vestiduras, las aguas, vientos, y calamidades, que padecen en sus cuerpos, y la destemplanza de la cabeza, estomago, y higado.

Ay dos generos de edemas: el vno es accidente, y es el que queda ordinariamente por razon de la facultad del higado, y debilidad de todas las partes del cuerpo, que producen por accidente, y de este no se trata en este capitulo.

El otro genero de Edema, que es el que aqui se trata, es en enfermedad, que no sucede, ni resulta de otra enfermedad, y este es vn tumor, que dura mucho tiempo de curar, y no es de tanto peligro, y viene sin dolor, y muchas veces se termina mas por resolucion, que por supuracion; porque la frialdad se resiste à la supuracion, y esta es la que se ha de procurar huir, aplicando resolutivos.

Para impedir la generacion, y detener el curso à este humor, es necessaria la purga, particularmente en la edema, q̄ se hace de humor pituitoso natural: en el principio de èl, y en los impuros, y bastardos mucho mejor, por la razon de la Cacochimia, que los forma, y entretiene; y por ningun caso se execute sangria, porque se harà de peor condicion. La purga se harà con vna decoccion de hermodatiles, mezclados con zumo de ciruelas passas, ò con el estracto de la sena, para formar pildoras para tomarlas por las mañanas.

Tambien se pueden dàr diez granos de mercurio dulce, con

tres

tres granos de scamonea preparada, aumentando, ò disminuyendo la dosis, segun la edad, y fuerzas del paciente. Tambien se pueden dar ocho, ò diez granos de cristal del tartaro emerico, con pulpa de camuessas assadas. Tambien la rasina de xalapa se puede dar hasta diez granos de ella, porque es poderoso remedio para evaquar este humor. El vso del estracto de la sena es muy buen remedio para quitar la causa antecedente, los quales dispondrà el Medico con la dosis que fuere necessario, segun las fuerças, y edad del paciente; y encargo no vsen destos remedios sin assistencia de Medico; porque si se dan en poca cantidad, pueden conmover, y no purgar; y si se dan en mucha cantidad, pueden dañar.

En el principio de este tumor edemetoso, se ha de aplicar à la parte conjunta, que es la edema, remedios repercusivos astringentes, mezclados con los resolutivos, tomando vna esponja nueva partida por medio, para que estè mas ancha, y tome mas espacio, limpiandola de las caracolillas que tiene, ù piedrecillas, y se remojarà en vinagre templado con agua de Herreros, que estè muy bien fogueada, y se echarà en dicha agua vna poca sal, ò salitre, ò alun de roca, y en estar deshecho, y mezclado todo, se pondra al fuego, rebolviendola; y en estar tibia se mojarà la esponja para ponerla sobre la edema, ajustandola con vna venda; si no ay esponja, sea de paño de algodon, ò lana, ò lienzo, ò venda, que se vaya ciñendo con ella. Tambien se puede vsar del agua compuesta con el vitriolo blanco, y verdete (cuya composicion se dice en la Farmacopea) en lugar del agua arriba dicha.

En el aumento, y estado se harà el cocimiento siguiente. Tomanse raizes de juncia olorosa, hojas de agenjos, y de salvia, flores de centaura menor, y de camamila, partes iguales, cueza todo en agua de Herreros, que estè muy bien fogueada, añadiendole vn poco de vinagre, vn poco de alun de roca picado, segun sea la cantidad del cocimiento serà la del alun; el vinagre, como quien lo echa para amerar el agua que se pueda beber; el alun à vna libra de cocimiento, vna onza; y en este cocimiento caliente se mojaran paños, ò esponjas, ò vendas, como queda dicho, procurando tenerlas ajustadas como pudieren, segun donde estuviere la edema. El mas poderoso resolutivo para este accidente es el espiritu de vino, bien ratificado, el qual por su virtud ignea resuelve maravillosamente: tambien el agua de cal, mezclando à dos libras de ella, media libra de aguardiente, ò dos onzas de vino, es muy poderoso resolutivo.

En

En la declinacion de eſte tumor ſe aplicaràn las vendas, ó paños mojados en legia, hecha con ceniza de ſarmientos, con vino blanco hecha.

Si eſte humor fuere tan rebelde, que no obedèciere à los remedios dichos, ſi eſtuviere en piernas, ò brazos, ſe lavaràn, y en la parte donde quiſieren que ſe apliquen ſanguijuelas (que eſtas eſtaràn preparadas) deſpues de eſtar las partes bien lavadas con agua, en la parte que quiſiere el Artifice que cebèn las ſanguijuelas, mojarà el pueſto, ò pueſtos con vna gota de leche, que con eſſo cebarà alli; y quando vean que han tacado el humor baſtantemente, quitaràn las ſanguijuelas: y ſi no quiſieren ſoltar con facilidad, dandolas con el humo de vn chinche, ò dos, quemandolos, ſoltaràn luego; y hecha eſta diligencia, envendaràn el pueſto con vna venda mojada en el agua de vitriolo blanco, y verdete; y ſi fuere neceſſario repetir con las ſanguijuelas, ſe podrà hacer haſta evaquar el dicho humor; y con eſte remedio con brevedad quedarà libre de èl, no olvidandoſe de minorar de quando en quando al paciente, para quitar la cauſa antecedente.

Tambien es poderoſo reſolutivo el remedio ſiguiente, y lo he vſado con feliz ſucceſſo en muchos pobres. Tomale boñigas de buey (ſi ſon del mes de Mayo ſeràn mejores, por aver pacido de varias yervas; y acoſtumbro hacer proviſion de eſtas para vſar de ellas entre año) eſtas ſe cocerán con agua de Herreros, echando vinagre fuerte en ellas, que ſepa a vinagre; y ſi la agua eſtà fogueada con azero, ſera mejor, y deſpues de bien cocidas, ſe aplicaràn en forma emplaſtica à la edema tarde, y mañana, tibia, y reſuelve poderoſamente.

Algunas veces es tan rebelde eſte humor, que no quiere reſolverſe, y por la mezcla de otros humores toma la terminacion de ſupurarſe: en eſte caſo ſe aplicarà vna cataplaſma de las ſupurantes, que ſe dicen la Farmacopea; y en eſtar hecha la ſupuracion, que ſe conocerà quando ay materia, ò pus, no ſe ha de aguardar à que ſe abra, y en eſte caſo ſe pondra para hacer abertura competente al cauſtico hecho con cal, y jabon blando; y ſi fuere grande el tumor, ſe pondran dos, tres, quatro trociſcos de dicho cauſtico, ò los que le pareciere al Artifice (ſi tuviere fuerzas el paciente) para que con mas facilidad tengan exito las materias; y ſobre dichos cauſticos ſe pondra la cataplaſma ſupurante, para ſupurar, y echar la eſcara, que haga el cauſtico, y proſeguir deſpues de abierto con la cataplaſma

pri-

primera de la Farmacopea, cocida con agua de Herreros, en lugar de caldo de carnero, y proſeguir con ella, porque eſta ſupurarà, mundificarà, encarnarà, y cicatrizarà; y de eſta cataplaſma ſe ha de vſar en todo genero de vlceras, aſsi las que pueden reſultar de eſte tumor, como de los otros; y ſi acudieren humores, ſegun de la calidad que fueren, ſe acudira à los Capitulos de las vlceras; y conocidas por las ſeñales, ſe ſeguira la curacion, que en ellos ſe dicen; y en todo genero de tumores ſe ha de obſervar, y executar lo que ſe dice en el Capitulo primero de los tumores en general.

CAPITULO V.

Del Scirro, ò Eſquirro.

EL ſcirro, ò eſquirro es vn tumor duro, ſin dolor, que no ſe mueve, y eſtà fixo, y no tiene ſentido, y procede de vn humor glutinoſo, craſſo, viſcoſo, y frio, de humor melancolico; y eſtas calidades parece pueden ſer cauſa para apartarſe de la curacion de èl; pero ſi tiene vn poco de ſentimiento, parece da indicios, que no es exquiſito, y que la naturaleza fluye algo de calor, y eſto puede animar para aplicar algun remedio, como muchas veces ſucede en el ſcirro aſſemonado, y en el eriſipelatoſo, que recibe la mezcla de humor ſanguineo, ò vilioſo en el melancolico.

El ſcirro es en dos maneras, exquiſito, y no exquiſito: el exquiſito es vn tumor preternatural, duro, y privado de ſentido: el no exquiſito tiene algo de calor, y ſentido. No propongo las cauſas, ſeñales, ni pronoſticos por la brevedad; porque todos los Autores, que eſcriven de èl, los explican; y porque por la curacion, que propongo, no hacen al caſo, pues lo mas eſſencial ya ſe explica.

Nacen eſtos tumores, y ſe engendran en las partes internas, como higado, bazo, &c. y tambien en las partes externas, y eſto ſe conoce, porque es vn tumor ſin dolor, duro al tacto, y eſtà fixo en la parte ſin movimiento; y algunas veces nace pelo ſobre èl, conſervando èl miſmo color del cuerpo. Nacen, y ſe engendran vnos, que van creciendo poco à poco: otros ſe hacen por los medicamentos, y deſcuydo del Cirujano, en la aplicacion de ellos: otros ſe engendran de los malos mantenimientos de comidas, y bebidas grueſſas, la retencion de los meſes, de las almorranas, y paſsiones del alma.

El

El ſcirro exquiſito, en ſentir de todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, es incurable; pero todos ſon de opinion, que no es enfermedad mortal. Diceſe incurable, porque no tiene ſentido, ni calor; y eſto es, porque la facultad animal no puede dar el calor à la parte, por tener ſufocadas, y extinguidas las facultades; y como la naturaleza no puede ayudar al calor natural tan neceſſario para que los remedios obren, ſe dice incurable: pero muchas veces, no ſolo *Ars imitatur naturam, defectumque eius ſupplet, corrigit, iubat, & promovet, & aliquando ſuperat.* Por eſſo no ſe deben quedar los pacientes ſin algun conſuelo: para lo qual propongo vn remedio, experimentado por perſonas doctas, y por mi executado con feliz ſuceſſo, para attraer el calor natural del centro al eſquirro, y à la circunferencia de èl, y de exquiſito hacerlo no exquiſito, para que puedan aplicarle los remedios ſaludables para alivio de los pacientes, como ſe dirà abaxo.

En eſtos tumores no es neceſſario el executar ſangria, ſino ſobrevienen otros accidentes; pero la abertura de las venas hemorroidales ſe puede practicar ordinariamente, en particular en el eſquirro legitimo: el vſo del ſuero de la leche, prepara el humor melancolico, y para purgarlo ſe prepara, haciendo hervir en vna libra de ſuero, media onza de polipodio, y tres dragmas de hojas de Sena; limpias, y quebrantadas, dando vn hervor, y eſtarà en infuſion ſeis, ù ocho horas, bien cubierto el puchero, y deſpues ſe colarà el ſuero, y ſe tomarà la mitad de èl á las ſeis de la mañana, y la otra mitad paſſada vna hora; puede echarſe azucar para adulzurarlo, ò xarabe aureo, que es mejor, y repetir eſte minorativo algunas veces.

Tambien ſe puede tomar vna dragma de hojas de Sena en polvo, ò ſeis, ò mas granos de eleboro negro preparado, con ſeis, ù ocho granos de canela, haciendo vn bolo, ò pildoras, con cocimiento de ciruelas paſſas. La doſis la ajuſtarà el Medico conforme fuere el ſugeto, ò fuerzas del paciente.

El criſtal del tartaro emetico, tomado con vn huevo ſeis granos, diez, ò doce, ſegun ſea el paciente, es poderoſo remedio para purgar el humor que ocaſiona el eſquirro. Tambien el vſo de la raſina xalapa es poderoſo minorativo; y ſiempre encargo la doſis la diſponga el Medico docto, para no errarlo; pues es neceſſario tener conocimiento de las fuerzas, y edad del paciente, para el feliz ſuceſſo de los minorativos, porque ſi es poca la cantidad, puede commover, y no purgar, ni conſeguir

lo

lo que se desea; y si es mucha la cantidad, puede dañar.

Deben con todo cuydado atender para la curacion del esquirro de lo que procede, y se ha engendrado; porque si procede, y se ha engendrado de humor melancolico, se han de aplicar remedios mas benignos, que al que procede, y se ha engendrado de humor flematico, porque no passe à hacerse tumor canceroso.

Tambien se ha de atender, si se ha engendrado por sì solo, y ha ido creciendo poco à poco, porque los de este genero se endurecen por frialdad, y se deben aplicar emolientes calientes, como son bedelio, amoniaco, y galvano, partes iguales, añadiendo aceyte de azucenas, y mucilagos de malvabiscos, linosa, y alolbas al peso de las gomas, y se tendràn higos blancos, y melosos, de los secos picados, y passada la pulpa de ellos por cedazo de cerdas (la cantidad segun fuere la de las gomas, y mucilagos) y se mezclarà todo para hacer emplasto conforme arte, y se aplicarà al esquirro; y antes de aplicarlo, se fomentarà el esquirro con cocimiento tibio de raìzes de malvabiscos, hojas de malvas, y flor de camamila. Advierto, que siempre que nombro malvabiscos, se ha de entender por las raìzes dellos

Tambien se puede vsar de los emolientes, que se dicen en la Farmacopea, componiendolos en forma emplastica, ù de vnguento, ò linimento, ò cocimiento, conforme le pareciere al Artifice, haciendolos fuertes, ò benignos, segun fueren necessarios, mezclados en ellos remedios resolutivos, para que à vn mismo tiempo se molifique, y resuelva el esquirro.

Si el esquirro ha procedido, ò resultado de algun flemon, erisipela, ù otro tumor, por aver aplicado remedios muy repelentes, y resolutivos, se han de vsar de emolientes, como v.gr. el remedio siguiente. Tomase cera amarilla de la mas nueva, enjundia de anade, derretido de lechon, de cada vno dos onzas, derritase todo, y cuelese, y sobre lo colado se echarà aceyte de azucenas, quatro onzas, tuetano de baca dos onzas, incorporese todo, y hagase vnguento, conforme arte, y con èl se vntarà el esquirro, y sobre la vntura se pondrà lana negra sucia, y se executarà esta vntura tarde, y mañana; y á esta imitacion se podràn hacer otros remedios con los emolientes simples, que se dicen en la Farmacopea, segun parecerà al Artifice.

Tambien el lignimento, ò vnguento hecho con azeyte de almendras amargas (facado sin fuego) con las dos alteas, y emplasto de meliloto, es muy bueno para aplicarlo al es-

esquirro, como queda dicho, y poner encima la lana sucia.

Si se huviere endurecido, por averse aplicado remedios demasiado desecantes, se vsarà de remedios humectantes, haciendo vna cataplasma de hojas de malvas, hojas de violas, moscanas cocidas, y despues se mezclarà en ellas enjundia de gallina, ò derretido de lechon, y à esta imitacion podrà el Artifice ajustar otros remedios con los simples, que se dicen la Farmacopea; y antes de aplicar este genero de cataplasmas al esquirro, se ha de fomentar con caldo caliente, hecho con riñonada de carnero.

Si el esquirro fuere reciente, se ha de vsar de remedios emolientes suaves, mezclados con resolutivos, tambien suaves: y si pareciere que el esquirro se và resolviendo, se proseguirà con ellos, mezclandolos partes iguales; y por ningun caso se vse en este tumor de remedios repercusivos.

Tambien se puede vsar del emplasto, ò pegado diaforetico, ù del pegado divino, cuya composicion de entrambos estàn en la Farmacopea, y son famosos emolientes, y resolutivos.

Todo genero de enjundias de animales, aves, y tuetanos de ellos, meclados con mucilagos de simientes de malvabiscos, linosa, y alolbas, heciendo vnguento conforme arte, son muy buenos emolientes, y resolutivos.

La decoccion de hojas de malvas, linosa, alolbas, flor de camamila, y raizes malvabiscos, mezclada con azeyte de camamila, ù de linosa, fomentandola al esquirro con dicho cocimiento tibio, y aplicando despues de los alimentos arriba dichos, y sobre ellos la lana sucia, es muy buen remedio para molificar, y resolver el humor contenido en el esquirro.

Tambien la boñiga de buey (si es del mes de Mayo mejor) cozida con las proprias horinas del paciente, echando vn poco vinagre para la penetracion, haciendo cataplasma, aplicandola tibia, tarde, y mañana, molifica, y resuelve poderosamente.

Si con los dichos remedios se hablanda el esquirro, y se conoce se và resolviendo, se proseguirà con ellos; y para acabar de resolverlo, se aplicarà el vao, ò vapor de vinagre fuerte, ò vinagre destilado, echando sobre ladrillos, ò sobre piedras de muelas, ò marquesitas, estando muy calientes, y rusientes, poniendo luego vn embasador grande para recibir el vao, que saldrà por vn cañon, y dè en el esquirro, ò à lo vltimo; para que del todo se resuelva, se aplicarà el espiritu del vino bien ratificado, que por su virtud ignea, penetrando los poros, acabarà

de

de resolver todo lo esquirroso; y si se mezcla con tres partes de agua de cal viva, destruirà poderosamente sus durezas, aplicando vna esponja mojada en dicha mixtura, y no es necessario mas que tibiarla; porque si se calienta, se irà lo bolatil, è igneo, assi del espiritu de vino, como de la agua de la cal.

Si acaso estuviere siempre duro, se harà el vnguento siguiente, para atraer el calor natural al esquirro, y su circunferencia; y de esquirro exquisito, hacerlo no exquisito, que es del tenor siguiente. Tomase sal de carrasca, dos dragmas; manteca de bacas fresca, tres onzas, mezclase todo muy bien, hasta que se haga como vnguento, y se vntarà con èl el esquirro, y sobre la vntura se pondrà el emplasto de mucilagos, y esto se harà tarde, y mañana, y con esto attraherà el calor del centro al esquirro, sea exquisito, ò no lo sea, y he vsado del dicho linimiento con feliz suceso, y de incurables, se hacen curables, obedeciendo à los remedios arriba dichos.

Si acaso la naturaleza con estos remedios, ù otros, tomare la terminacion de supurarse, se vsarà de las cataplasmas supurantes, que estan en la Farmacopea, y se continuarà con ellas, hasta que estè todo supurado, y en estar abierto, se vsarà de la cataplasma primera, cociendo los ingredientes de ella con agua de Herreros bien fogueada, que esta acabarà de supurar el humor, y mundificarà, y encarnarà, y cicatrizarà la vlcera; si acaso por acudir algun humor, se hiciere vlcera corrusiva, putrida, calloса, &c. se vsarà de los remedios, que se dicen en los Capitulos de las vlceras; y si acaso sucediere tal fatalidad, que se canceraſſe la vlcera, se acudirà al Capitulo del tumor canceroso, y vlcera canceroса; y aunque parece venia bien aqui el tratar de este tumor, se tratarà de èl mas abaxo, por proseguir con el Tratado de los tumores; y aviendo tratado de los tumores verdaderos, parece se puede tratar aora de los no verdaderos, que son el tumor flatuoso, y el aquoso.

CAPITULO VI.

Del tumor ventoso, ò flatuoso.

ESte tumor ventoso, y flatuso se engendra quando la materia flatuosa, ó ventosa con exceso se junta en alguna parte del cuerpo, y hace vn tumor, ò elevacion, y este tumor es duro sin peso, y transparente. Las causas son la flema viscosa,

con

con poco calor en la parte: suele hacerse en muchas partes, assi internas, como externas: conocese por las señales porque es vn tumor duro, sin peso, y transparente, como tengo dicho en su difinicion, y no hace hoyo al tacto; y si le dan vna palmadilla, suena mas quanto mayor es, y se detiene en alguna cavidad sensible, sin esparcirse donde se eleva, y algunas veces no trae dolor, y muchas veces và errante de vn puesto à otro; y quando los pacientes sienten algun dolor por todo el cuerpo, por la ventosidad que corre por èl, està ya la ventosidad en las venas mayores.

Para curar este tumor ventoso, se ha de vsar manjares calientes, secos, atenuantes, que tengan virtud de destruìr las ventosidades, como pan bien cocido, guisados con cominos, hinojo, anìs, carne assada, &c. agua cocida con anìs, ò hinojo. Tambien es bueno vsar de los polvos siguientes, q̃ hacen maravillas en los flatos.

Tomase media libra de anìs, y se estregarà en vn paño de lienzo nuevo, para fin de quitar los manguillos, despues se limpiarà muy bien, que quede el grano tan solamente, y se echarà el anìs en vna albornia, y con vn hisopillo se rociarà con vinagre blanco fuerte, como quien rocia trigo, y se pondra en vna servilleta, y se cubrirà para que se sude: bolverase à rociar hasta tres veces, y en estar en punto, se rociarà quarta vez con vino muy bueno, y se pondra en la servilleta hasta que se enjugue, y estè seco: con esto estara el anìs preparado. Si quisieren hacer con este anìs gragea, se podra entregar à los Artifices, para que la labren, y vsar de ella despues de aver comido, ò cenado. Si quisieren hacer polvos del anìs, se añadira à ellos otra tanta cantidad de azucar, passada por cedazo espeso, se incorporarà con el anìs, y se tomarà vna, ù dos cucharadas de ellos, como se dice de los anises. Es remedio experimentado, siempre con toda felicidad.

El tumor ventoso se curarà por los remedios purgativos, que estan dichos en el tumor edemetoso, y despues se aplicarà sobre el tumor el cocimiento siguiente.

Tomase hojas de agenjos, simiente de hinojo, granos de enebro cascamojados, anìs, poleo, cominos, partes iguales. Todo lo qual se ha de hervir, y cocer con vino blanco, y con dicho cocimiento se fomentarà la parte (digo todo el tumor) y todos los ingredientes, que se han cocido, se pondran en vn taleguillo de linete, en forma de emplasto, picãdo todo lo cocido antes de ponerlo en el taleguillo, y aplicarlo sobre el tumor caliẽte, assi esto como la fomentacion, y se cosera el taleguillo, porq̃ no se caygan

los

los ingredientes, y tengale bien ajustado. Si esto no bastare, se deshará jabon con aguardiente, à modo de limento, y se vntará con èl todo el tumor, y poner vn paño delgado sobre èl, ò estopa; y assi el remedio de arriba, como este, se hará tres, ò quatro veces al dia.

Tambien el espiritu del vino muy bien ratificado, poniendo vna estopa mojada en èl, sin calentarlo, es vn poderoso remedio resolutivo. Si acaso diere dolor el tumor, se vntará con aceyte de sahuco, ù de camamila.

Tambien es poderoso remedio legia, hecha con ceniza de sarmientos, y carrasca, partes iguales, passando esta legia, despues de hecha por vna manga, como la de hipocràs, hasta que salga clara, bolviendola, si sale turbia, à la perola, para ir echandola en la manga con la misma ceniza, como quien cuela los paños, hasta que salga clara, y con esso sale la legia empreñada con las sales de las cenizas, y esta agua se aplicará con esponja, ò paños mojados en ella; por que las sales penetran, y abren los poros, y resuelven la ventosidad de los tumores.

A muchos ha probado muy bien el tomar cinco, ò seis onzas de agua caliente con azucar, ò sin ella, para librarse de los flatos, tomandola luego inmediatamente en acabando de comer, ò cenar, y hace hacer buena coccion. El balsamo, ò aceyte de calabaza es tambien muy buen remedio (como se dice en la Farmacopea) yntandose el tumor.

CAPITULO VII.

Del tumor aquoso.

EL tumor aquoso es vn tumor luciente blando, sin dolor, ni renitencia al tacto, y retunda, y suena como quien toca vn cuero con agua, se hace de vna sangre aquosa, y serosidad natural, por la flaqueza de la facultad contrix del estomago, y por la serosidad, que por las venas acude al tumor, ò por mucha agua, vino, ò otro licor: porque el humor aquo es excremento de la bebida; y estos tumores sino proceden del higado, no son peligrosos; pero tienen dificultad de curarse, y es vn poco larga la curacion de ellos.

Nacen estos tumores en el ombligo, en el escroto, ò bolsa, y en todo el ambito del cuerpo, y en particular en las junturas de los brazos, y en piernas por ser estas partes mas frias, y flacas.

Estos tumores no se evacuan por ningun caso con repelentes, y lo que se debe executar es la sangria, porque muchas veces el humor seroso es el efecto de la destemplanza caliente del higado y no de su flaqueza; pero si es de su flaqueza no se execute sangria. Tambien se debe practicar la purga, que serà vna infusion de dos, ò tres dragmas de hojas de sena, dentro de seis onzas de decoccion de raìces de lirio cardeno de los jardines, añadiendo vna onza de zumo de las mismas hojas, ò raìz de lirio cardeno, con vna poca corteza de citron hecha polvos, ù dos onzas de xarave solutivo de rosas, ò aureo.

Tambien se puede purgar con siete, ò ocho granos de zumo de pepinos silvestres; despues de averlos hecho espesecer muy bien, se pondràn los dichos granos de zumo en dos, ù tres passas, à modo de pildoras, ò guindas confitadas. Este modo de purgas ha de ser reguladas por Medico, para que segun sea el sugeto, y fuerzas de èl, aumente, y disminuya la dosis, para que con mas acierto se consiga el efecto, que se desea. Lo mismo se puede executar con la rasina de xalapa; pero esta, los granos que se tomaren, se avràn de incorporar con vna, ù dos almendras picadas con la rasina de xalapa. Tambien se pueden dàr remedios, que por orina purguen. La bebida ordinaria serà agua cocida con la raìz de lirio cardeno, que se cria en los jardines, ò huertos. La comida sean manjares, que desequen. Para purgar por orina, se harà decoccion con raìces de espargos, de hinojo, peregil, &c. Sobre el tumor se aplicarà vna esponja remojada en agua de cal, y legia de sarmientos, iguales partes, vn poco caliente. Tambien vn pan sacado del horno, assi caliente, partido por medio, remojado en vino blanco caliente; y si se remojare en aguardiente, no es necessario calentarla, y es mayor resolutivo.

Tambien se puede aplicar vna cataplasma, hecha con harina de habas, hervida con vino blanco, y miel, añadiendo à lo vltimo cominos hechos polvos, con legia de sarmientos, y agua de cal, se puede hacer tambien. El regimiento de vivir, assi en estos tumores, como en los ventosos, ha de ser desecando, si no ay señales particulares de destemplanza caliente en las entrañas, è higado, que en este caso no conviene este regimiento, porque primero es atajar esta destemplanza.

Si el tumor aquoso estuviere en las junturas, y los remedios sobredichos no obraren, se vntarà la parte con miel, y se polvorizarà con cal viva, y se pondrà vna estopa à modo de pilma, ò vizma, y en desapegandose, poner otras, y repetirlas. Ca-

CAPITULO VIII.

De otros tumores, y abscessos, que pueden sobrevenir al cuerpo humano.

DIgo, que ay otros generos de tumores, ò abscessos: en vno se engendra pus, ò materia, que todo es vno: en otros, en lo quales no se halla materia, ò pus, si no vna massa como puches, o salsa espesa, que se dice atheroma: otros como sebo, que se dice esteatoma: otros como miel, que se dicen miliceris: en otros se hallan semejantes à pelos, carbones, piedras, algezones, &c. Toda esta diversidad en estos no previene del calor natural, sino de la parte de la materia, de que se engendran; y, en los capitulos particulares dispondrè la curacion de ellos para alivio, y consuelo de los pacientes; pues como tengo dicho, no deseo mover questiones, ni disputas, sino caritativamente escrivir los remedios, para que todos puedan con facilidad emprender la curacion, que con ellos se hace.

CAPITULO IX.

Del Panadizo.

POr ser este accidente, que tan ordinariamente acostumbrā sobrevenir à muchas personas, lo propongo primero, y no solo se engendra en los dedos de las manos, si no tambien en los dedos de los pies. Hacese este tumor en las extremidades junto à las vñas, de sangre corrompida, que acude alli, y algunas veces de sangre colerica, y entonces suele ser mas doloroso. Trae algunas veces calores, otras frios, rigores, y calentura. El es tan conocido, que qualquiera en viendolo, dice lo que es.

En el principio muchos se los curan, metiendo el dedo en agua caliente luego al punto que lo sienten; y en este estado, assi hombres, como mugeres, he visto hacerlo, y curarse atajandolos, metiendo en agua hirviendo en el mismo hervor la cabeza del dedo, tres, ò quatro veces; de modo, que apenas entra el dedo, luego lo saca, y con esto se curan luego; y si en lugar de agua fuesse vinagre, seria muy eficàz, y firme la cura; pero buelvo à advertir ha de ser en el principio; porque si ay señal de materia, ya no harà el efecto bueno, como se desea; si bien no lo aconsejo à personas delicadas, porq̄ es el dolor no pequeño.

Quando està formado, y ya hecho pus, ò materia, que se vè, todos los Autores de Cirugia lo ponderàn mucho, y aplican va-

rios remedios, y dicen se cae la viña, y ay exercencia de carne; y que algunas veces se llega à acarear el hueſſo, y aun morirſe de los accidentes, que ſuelen ſobrevenir.

Para que no llegue à eſte eſtaſto, ni puedan ſobrevenir eſtos accidentes, aunque por deſcuydo ayan dexado engendrar la materia, he aplicado, y aplico en los quatro tiempos, que ſon: principio, aumento, eſtado, y declinacion, haſta eſtàr cicatrizada la llaga, la cataplaſma primera de la Farmacopea, como ſe explica en ella. Eſta ſupura, mundifica, encarna, y cicatriza, ſin hacer excrecencias, ni perder la viña. Y ſi acaſo tuviere carne crecida, ſe podrà deſtruìr con polvos de alun quemado, ò tocarla con la piedra chirurgical, vſando ſiempre de la cataplaſma en todos los eſtados; y eſto lo tengo experimentado en infinitas perſonas con feliz ſuceſſo, como la experiencia darà deſempeño de eſta verdad, y quita con mucha brevedad el dolor, è inflamacion, y es de los mejores remedios, que la Medicina ha inventado, y de poco coſte, que tambien es alivio para los pobres.

CAPITULO X.

De los Divieſſos, y Folongros.

DIvieſſo, ò folongro, es vn tumor pequeño, y duro, en la figura agudo, con inflamacion, y dolor. Puedeſe hacer en todas las partes del cuerpo, dos, ò muchos: vnos ſon ſuperficiales: otros profundos, muy arraygados, y eſtos dicen los Autores, que eſcriven de ellos, ſon dificiles de curar, porque acoſtumbran à traer accidentes malos, como dolores, anſias, y calenturas, y eſtos aconſejan ſangrias, y otros varios remedios, podrà vſarlos el que guſtare de ellos; no obſtante eſtas curaciones, la que he vſado, vſo, y aconſejo, es del tenor ſiguiente: porque ſiempre la he experimentado ſaludable en muchos, y en mi propio, ſean profundos, malignos, y arraygados, no ſolo en la carne, mas aun en los nervios, y tendones, aunque vengan con accidentes diverſos, y calentura.

He aplicado en el principio, aumento, eſtado, y declinacion, la cataplaſma de la Farmacopea, la primera; y al tercero, ò quarto dia quita la calentura, y los accidentes, y con brevedad ſupura, y abre, y ſaca la raìz, ò nabo, que dicen, mundificando, y encarnando la vlcera; y en eſtando la carne igual, he pueſto el pegado blanco, que digo cicatrizante, haciendo dos pegadillos, vno para el dia, y otro para la noche, à fin de poderlos limpiar, y que hagan con mucha brevedad la operacion; y eſte pegado ſe ha de poner ſin aplicar deshila alguna debaxo del pegado, ſi

lo-

so lo limpiar la llaga; y esto sin sangrar al paciente, porque si la sangre es el tesoro de nuestra vida, razon es no se derrame, sino en extrema necesidad: *Quia solùm extremi morbi extrema remedia poscunt.* Y los que vienen con malignidad, los he curado con dichos remedios con mas brevedad; y experimentando este remedio, saldrán de la duda, que pueden tener de la curacion dicha.

CAPITULO XI.

Del Terebinto.

EL Terebinto es vna pustula pequeña, de color negro, y por la mayor parte se hace en las piernas, aunque tambien se puede hacer en otras partes. Es semejante al fruto del Terebinto, y por esso se le dà esse nombre; no es dificultoso de curar, y los he curado con el emplastillo, que digo en el Capitulo del Carbunco, sin sangrias, ni purgas. El que quisiere vsar de otros remedios, vse de los que dicen los Autores de Cirugia; pues todos tratan de èl, y son buenos.

CAPITULO XII.

Del Carbunco.

CArbunco es vna vlcera con escara, y grande inflamacion en la circunferencia de ella. Ay dos generos de carbuncos: vnos pestilentes: (de estos no se trata en este capitulo) otros, que no son pestilentes; y estos son de dos maneras, ò generos: vnos, que no traen accidentes grandes, y estos se curan con facilidad: otros traen accidentes graves, y estos son los que se tratan en este capitulo; y para el conocimiento de ellos se anotan las señales siguientes.

El primer señal es vna vlcera con certeza, que vnas veces es cenicienta, otras negra. El segundo, la escarrilla, ó corteza, esta rodeada de vna inflamacion grande, libida, ò morada, y tiene el color que negrea, y relplandece como azabache. El tercero viene con calentura, y letargo. El quarto, viene con dolor grande en la parte. El quinto viene con sueño, y estremecimiento de todo el cuerpo. El sexto, quando el carbunco està para salir, el paciente siente vn comezon, y si se rasca, levanta ampollas como granos de mijo; y rompidas, muestran la vlcera debaxo con corteza, y tambien abrasa de calidad la parte donde esta, que les parece que tienen vna asqua, y comienzan por vna dos, ò tres pustulas, y en medio negrea vn poco. El septimo, tiene ansias, y desmayos, bomitos, dolor de cabeza, sin apetencia, y son tanto mas peligrosos, quanto mayores son los accidentes.

Estos se pueden hacer de causa externa, ù de causa interna; y como el carbunco es vna enfermedad, segun la opinion de Hipocrates, Paracelso, Galeno, y todos los Professores de Medicina, y Cirugia, de las mas graves, y peligrosas, que pueden sobrevenir al cuerpo humano: es necessario advertir los señales verdaderos para el conocimiento de ellos. Y à mas de los señales dichos, ay tres, que son certissimos. El primero es, quando en vna parte siente gran calor, como si le quemasen en el cuero con vna asqua, con vn comezon grande, con diferentes colores por la circunferencia, este es muy cierto señal. El segundo, quando aparece la pustula muy pequeña, y en poco tiempo crece mucho con vna, ó muchas pustulas, y enmedio aparece vna pintilla negra, es verdaderamente carbunco. El tercer señal es, quando se vè vna inflamacion grande, y en ella muchas pustulas, con grande peso en la parte, y el paciente tiene ansias, y angustias, bomitos sin apetito, calentura, letargo, es señal, que es carbunco muy maligno. El que quisiere saber la causa de estos señales arriba dichos, que los ocasiona, lea los Autores, que escriven de èl, que para la curacion que llevo, y el conocimiento de ellos, solo son necessarios explicar los señales dichos.

Los pronosticos son tres: El primero, quanto mayores son los accidentes que traen, mas peligrosos son, y dificultosos de curar, porque con mucha brevedad muere el paciente. El segundo es, (aunque en todas las partes del cuerpo es peligroso) quanto mas principal es à la parte donde està, mayor es el peligro, porque le faltan fuerzas à la facultad expultriz, y no puede echar la malignidad á las partes remotas, y menos principales, y los que se hacen en el pecho casi siempre son mortales. El tercero es, quando el paciente tiene desmayos, y todo lo inflamado està grangenado, ò estiomenado: de suerte, que aunque todos los carbuncos son peligrosos; los que traen inflamacion colorada no tienen tanta malicia, como los que traen el color ceniciento; y los que le traen negro son los peores, tanto, que matan al paciente al segundo, y al tercer dia, sino se acude prontamente con los remedios, que aqui propongo.

Curacion del Carbunco.

TOdos los Autores, y Professores de Medicina, y Cirugia dicen, que el carbunco es vna enfermedad, de las mas graves, malignas, y peligrosas, que puede sobrevenir al cuerpo humano, como queda ponderado en los pronosticos dichos; y en su cu-

curacion obſervan quatro coſas, ò intenciones: La primera, ordenar la vida al enfermo. La ſegunda, evacuar la cauſa antecedente, &c. La primera es, diſponer, que el apoſento eſte claro, y freſco, la comida, y bebida, &c. La ſegunda intencion, que es quitar la cauſa antecedente, todos corrientemente convienen, que como es el carbunco enfermedad tan peligroſa, que luego al inſtante, que aparece, que ſe ſangre al enfermo de la vena, que guarda rectitud con la parte afecta, ſiguiendo à Hipocrates, à Galeno, y à todos los Autores, que eſcriven de eſta curacion, que ſe haga muy copioſa ſangria, haſta que por razon de la falta de la sãgre ſe deſmaye el enfermo, *vſque ad animæ deliqueum*: (bien es verdad, que muchos Medicos modernos, como doctos, ajuſtan las ſangrias conforme à las fuerzas, y edad de los pacientes) repitiendolas tarde, y mañana, y las veces que conviniere para evacuar, y rebelir la inflamacion, y humor maligno, que acude al carbunco; y eſto ſe executa luego al principio por las razones que dàn, &c. La tercera intẽcion que obſervan, es lo que ſe ha de aplicar, y executar al miſmo carbunco, aſsi en el principio, como en el aumento, eſtado, y declinacion; y en aviendo diſpueſto la primera, y ſegunda intencion, diſponer, que ſe faje profundamente con vna lanceta la puſtula, ò puſtulas, lavandolas con ſal muerta, ù ſal, y vinagre (buena ayuda de coſta es eſte remedio para alivio del enfermo) y aplican la hiema del huevo con ſal, ò el emplaſtillo de la eſcabioſa; y guardando los quatro tiempos, vàn aplicando otros remedios; y aunq̃ no he vſado, vſo, ni aconſejo eſta curacion, la he propueſto por la ponderacion de la gravedad de eſta enfermedad, y la curacion, que dicen racional, pues los que quedan curados con ella, deſpues de aver paſſado por remedios tan fuertes, y doloroſos, ſi curan la convalecencia, es larga, y quedan toda ſu vida con ſeñal, y memoria de ſu accidente, y ſon infinitos los que mueren, y no me maravillo; porque ſi en vn hombre con ſalud robuſta, ſe executaſſen tales remedios, podria ſer con facilidad llegaſſe à terminos fatales, y peligroſos de perder la ſalud. Perdone el caritativo Lector, ſi le pareciere me alargo en la curacion, que no hé de llevar; y en diſponer la Medicina para eſte accidente, ſerè vn poco prolixo, para que no ſe yerre; y porque sè ha de tener contradicion grande, y la han de menoſpreciar todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia.

La curacion, que he llevado, y llevo, y aconſejo, como experimentado, es la ſiguiente: Primeramente he obſervado, y obſer-

ſervo las quatro intenciones, que todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia obſervan; pero con diferente methodo, y me parece es muy racional, pues el dicho methodo con obra manual es cruel, y doloroſo, y curacion mas larga; y la que llevo es ſuave, benigna, y apacible, y ſu curacion es como aconſeja Galeno, que dice ſe curen las enfermedades: *Cito, tuto, & iucundo*, que obſervo, y guardo la primera, y ſegunda intencion, como tengo dicho en el capitulo primero de la vniverſal curacion de los tumores, ſi fuere neceſſario, y la tercera intencion, que es curar el carbunco. Para tener feliz ſuceſſo en ſu curacion, ſe ha de executar con puntualidad, y cuidado; animando primeramente al enfermo, diciendole antes el efecto què harà el remedio, para que no ſe aflija viendo crecer la inflamacion, y que tolere el dolor, y calentura, llevandolo con paciencia; pues dentro de quatro dias quedarà libre de todos ſus accidentes; y ſucederà, aſsi como lo digo, aunque les parezca à los Profeſſores de Medicina, y Cirugia, es arrojo grande, la experiencia los deſengañarà; y ſe ha de vſar dicha curacion del modo ſiguiente.

Al paciente no ſe ha de ſangrar, ni ſajar el carbunco, ni ſe ha de dàr remedio interno, ſi no diſponer la comida, y bebida, coſe dice en el capitulo primero de la curacion vniverſal de los tumores; y al carbunco ſe le ha de aplicàr la cataplaſma ſiguiẽte.

Tomaſe raìces de malvabiſcos, que ſean largas, y liſas, blancas, y ſin ñudos, y que eſtèn enteras, y las mas grueſſas, no han de ſer ſi no como el dedo indice, ò como el purgar; quitanſe las cabezas de ellas, que ſon las coronillas de donde ſale la mata, y las venillas, ò barbas ſi tuvieren, y aunque ſean delgadas las raìces no importa, porque ſerà por ſer tiernas, como no ſean muy delgadas; deſpues ſe lavaràn muy bien de la tierra, y ſi fueren recias ſe partiràn por medio; pero ſi no lo ſon, es mejor eſtèn enteras; ſi ſon largas ſe cortaràn, para que puedan acomodarſe en la olla donde ſe ayan de cocer: no ſe ha de quitar de ellas el corazon, porque tiene fuerza de atraer el humor con ſu virtud atractiva, como vna eſponja: vltimamente, para que todos lo entiendan, ſe diſponen para cocerlas, como ſe parejan los nabos quando ſe echan en la olla, de eſtas raìces de malvabiſcos ſe tomaràn tres libras de ellas, ſe coceràn con caldo de carnero, en eſta conformidad: En vna olla muy capàz ſe echarà medio real de carnero, de lomo, con la gordura, y ſe cocerà muy bien, ſin echar ſal; y en eſtàr cocido el carnero, ſe ſacarà, y ſe colarà el caldo, y en eſte caldo ſe coceràn las dichas tres libras

libras de raìces de malvabiſcos (ſi fueren pobres ſe pondràn cocer con agua de fuente, ò rio) y en eſtàr cocidas, y blandas, ſe echarà media libra de hojas de malvas, y dos onzas de hojas de acederas de huerta; cuezaſe todo haſta que eſtè bien cocido, y en eſtandolo, ſe echaràn las raìces, las hojas de malvas, y acederas en vn mortero de piedra, (guardeſe el mucilago, que es el cocimiento para lo que ſe dirà abaxo) y en eſtàr picado, ſe capolarà todo muy bien, y deſpues con vnas tixeras grandes ſe irà cortando muy menudo, paſſandolo, y repaſſandolo muchas veces con dichas tixeras, haſta que eſtè en forma de vnguento, y que no tenga barbas; y en eſto ſe ha de poner mucho cuidado, porq̄ como el corazon de las raìces de malvabiſcos es muy eſtopoſo, es neceſſario eſtè muy menudo, de calidad que parezca eſtàr paſſado por cedazo (tenga paciencia por caridad el que lo haga, q̄ Dios ſe lo pagarà) y en eſtando de eſta ſuerte, ſe buelva al mortero, y ſe buelve à picar, à fin de q̄ ſe mezclen los ingredientes, y ſe incorporen; eſtarà dentro de dos horas para vſar de èl, como ſe dice abaxo. Hecha eſta diligencia, ſe recojerà à vn lado, ò ſe pondrà en vna olla, y ſe cubrirà con ropa, para que ſe fermente, y con brevedad eſtarà fermentada, y ſe verà aver crecido, y luego ſe podrà vſar de dicha cataplaſma en la conformidad ſiguiente.

Tomaſe de dicha cataplaſma media libra, y pondrà en vna cazoleja, y ſobre ella ſe echarà vna hiema de huevo, y vna cucharada de derretido ſin ſal (digo manteca de lechon freſca; advierto, que algunas ſeñoras echan porque no ſe hagan rancias granos de pimiento, y eſta no es al propoſito) y ſe rebolverà haſta q̄ todo ſe incorpore, y haga como vnguento; hecha eſta diligencia, ſe pōdrà al fuego la cazoleja, rebolviendo la cataplaſma, porque no ſe queme, ò ſeque, y en eſtàr tibia no mas, pongaſe ſobre vn paño de lino, ò ruan, en forma emplaſtica, vn poco recia, que coja el carbunco, y toda ſu circunferencia: porque muchas vèces el remedio emplaſtico obra tanto por la cantidad, còmo por la calidad, y ha de eſtàr ſiempre que ſe aplique no mas que tibia, y ſe ha de curar tarde, y mañana; à la ſegunda cura ſe ſacarà la cataplaſma que fuere neceſſaria, y en vn tieſtecillo ſe calentarà, ò tibiarà, rebolviendola, (eſto advierto, porq̄ ſi muchas veces ſe calienta junta, ſe ſeca, y diſipa, y pierde ſu virtud) digo ſe caliente al fuego, porque con eſſo toda eſtà tibia; y los Cirujanos acoſtumbran cargar las cataplaſmas en papel de eſtraza, y calientan la cara no mas, y el calor natural ha de emplear-

plearse para canlentarla toda : y no ay razon para hacerlo assi, por abreviar ; tenga paciencia , y hagase bien ; pues todos debemos atender al alivio del paciente , y no al del Artifice) y se continuarà con este emplastillo tarde , y mañana , como queda dicho , aplicandolo en el principio, aumento, estado , y declinacion. El efecto que hace, como lo tengo experimentado en muchisimos , que he curado en Zaragoza, y fuera de ella, embiando el remedio, es del tenor siguiente.

Luego que se aplica hacer crecer el tumor , ò inflamacion, y en dia , y medio , poco mas, humedece el carbunco , y atrae del centro à la circunferencia toda la malignidad , y hace vnas bexiguillas llenas de humor viliosо , y maligno , y al tercer dia, poco mas , se rebientan , y vàn cessando los accidentes , como son el dolor , la inflacion, y calentura, disminuyendose la inflamacion , y al quarto, ò quinto dia queda limpio de calentura; y aunque en esto tres , ò quatro dias aya inflamacion grande , y que se và aumentando , y aunque estè en la cara, cabeza, ò cuello, no se aflixa ; y solo en estos casos aplico defensivos à la garganta , aunque no sean sino de los leves , como es vinagre rosado , amerado con agua rosada , ó comun, para mitigar, y templar ; pero como digo , con brevedad cessan los accidentes , de calidad, que al quinto , ò sexto dia pueden dexar la cama , y vestirse ; porque en estos dias estarà sin dolor , ni calentura , sin ansias, ni bomitos ; y se ha de continuar con dicho emplasto, como llevo dicho; y al octavo, ò noveno dia hace circulo blanco al rededor de la escara gangrenada, y muerta, y luego se separa de la carne buena , y dentro de otros ocho dias se supura , y sale la escara con la raìz apegada à la cataplasma ; y aunque se mueva , y vea que està poco firme , no intente sacarla con pinzas , ni con cosa alguna, ni aplicar mundificativos , porque ella caerà voluntariamente: ni es necessario exprimir la parte , ni tocarla; ni quando està toda la carne descubierta se pongan hilas, si no la cataplasma sola encima la vlcera , hasta que estè la carne igual con la cutis: en este estado se pondrà vn pegado blanco, del que le doy titulo de cicatrizante en la Farmacopea , y ha de ser sin poner hilas debaxo , haciendo dos pegadillos ; vno para el dia ; otro para la noche ; y al passo que se và cicatrizando la vlcera , se han de ir disminuyendo los pegadillos (digo haciendolos mas pequeños) y se prosigue con ellos hasta estar muy bien cicatrizada ; y quedarà tan perfecta la cicatriz , que aunque estè en la cara no se conocerà , ni dexarà señal , queda despues vn po-

poco empañada, y mudada de color la cutis; pero con el tiempo vienen à recobrar su color natural; y el que quisiere abreviar esta diligencia, lo conseguirà mas aprieſſa, sin vntar la cicatriz con vnguento citrino, tarde, y mañana; y si es de la Ciudad de Valencia el vnguento, lo hace mas aprieſſa; y todo esto la experiencia lo manifiesta.

Con este methodo, y remedios he curado en esta Ciudad Imperial de Zaragoza, desde el año de 1669. hasta el dia de oy, mas de ciento y cinquenta, y en diferentes partes de este Reyno muchos, que han venido à buscar el remedio con las noticias, que han tenido. Y quanto mas malignos he observado, y experimentado, se curan con mas brevedad; y lo tengo probado en el Processo de la prueba de los constitos con testigos de toda ciencia, y verdad; pues entre otros, es vno el Doct. Joseph Cabarte y Medrano, Cathedratico Jubilado en la Cathedra de Prima en Medicina en esta Vniversidad, por aver experimentado esta curacion en Juan Cabarte, hijo suyo, que tuvo vn carbunco en la mexilla, y queriendole sajar, lo escusò, y con el remedio arriba dicho, quedò curado sin señal, y oy dia vive, que se puede verificar. Reymundo la Porta, Cirujano mancebo, depuso avia curado con dicho remedio algunos carbuncos; y entre otras ocasiones que llevò dicho remedio, lo dì para la muger de Andrès de Vicuña, que vivia en la Calle Castellana; y aplicandole dicho remedio, teniendo noticia el Medico, le dixo, que no lo quxria aprobar, ni venia bien en èl, y assi lo sajara, y llevàra la curacion racional; y diciendole el dicho Reymundo la Porta, con este remedio he curado algunos carbuncos, y al tercero, ò quarto dia cessan la calentura, y accidentes, y con brevedad estarà libre nuestra enferma de su carbunco; y el Medico le dixo: si no lo quiere sajar, llamare Cirujano Colegial para que execute sajas. Adelantòse el mancebo Cirujano, y vna hora antes que fueran Medico, y Cirujano Colegiales, lo sajò, y puso su escavioſa, y los dichos Medico, y Cirujano, prosiguieron la curacion conforme al methodo que llevan; pero se fue grangenando la mexilla, y fueron cortando la carne gangrenada, y sajando la buena; y aunque el Cirujano Colegial, como docto, y experimentado, con todo cuidado acudiò con los remedios, que le parecieron convenientes, à los quince dias se enterrò en mi Iglesia de S. Pablo. Y mi deseo solo es exercitar la caridad, y introducir vn remedio tan suave, saludable, y de poco coste, que todo es alivio para los pobres pacientes; y no

me

me dilato, pues basta representar la oposicion tan grande, como han tenido, y tienen los Medicos, y Cirujanos à mis remedios; y no me maravillo, porque quitar las sangrias, y sajar en esta enfermedad, y otros accidentes. *Difficile est consueta repellere*, y mas siendo contra la opinion corriente de tantos, y tan graves Autores, que han escrito la curacion de este accidente, y que todos los Professores de Medicina, y Cirugia la observan, como y inviolable; pero tengo por cierto, que experimentando esta uracion que llevo dicha, siempre saludable se ha de introduir de calidad, que todos vsarán de ella, y nadie replicarà, à vista de los felices sucessos. Amas, que el buen Physico conocerà, que la composicion del remedio dicho, es hecha conforme methodo de Medicina, y Cirugia racional.

Tengo dicho que se guarde el mucilago, que es el cocimiento de las raìces de malvabiscos, hojas de malvas, y azederas, por si acaso la cataplasma, que queda dicha, si se secare, ò endureciere, para que con èl se pueda humedecer, y tambien para vsar de èl en los defensivos, aplicandolo à la insiacion, si pareciere ser muy crecida, aplicandolo con el vinagre rosado por toda la circunferencia del carbunco, y la inflamacion.

Aunque està la curacion concluìda, es forzoso el dilatarme, para que todos satisfechos de ella, entren gustosos. Maravillaràse el Lector, que remedio tan suave pueda curar enfermedad tan grave, como queda ponderada con la autoridad de tantos, y tan graves Autores, que escriven de ella, y satisfago con Arnaldo Villanova, que dice: *Natura pacis contenta*; y estando esta Medicina fundada en experiencia, puedo decir con Crolio: *Medicina, quæ vero fundamento, ac experientia innititur, vocatur aurum Medicinæ*; y assi este remedio, como todos los que digo, tengo experimentados, los he aplicado con ciencia adquirida con muchos experimentos de los que se han curado: *Et experimentum sine scientia falax est; sed cum scientia certum, & verum est*, y por tales los he aplicado, y aplico; y si esto no basta, à la experiencia me remito; y todos los Professores de Medicina, y Cirugia, y los entendidos no ignoran que tiene mas cabimiento la razon, que la autoridad, y experiencia, mas que la razon: luego si aqui ay razon, y experiencia, de precisso han de ser admitidos estos remedios, sin atender à las autoridades de Hypocrates, Galeno, y de todos los Professores de Medicina, y Cirugia; porque contra la experiencia, y razon, no ay argumento que pueda concluìr.

Tam-

Tambien es notorio à todos los Professores de Medicina, y Cirugia, que aunque han sido muchas las sectas de Medicina de los Antiguos; las han reducido à tres, que son Impirica, Metodica, y Racional: *Impirici sola experientia vtuntur, Methodicij, & Plato sola ratione curabant. Hypocrates, Galenus, & Avicena, ratione, & experientia curabant.* Si los remedios que aplico son fundados en razon, y experiencia, de preciso han de ser racionales, que se apliquen con razon. Patet, porque son distintos los remedios vnos de otros, y se aplican segun las indicaciones de los accidentes, como consta por los Capitulos particulares de este Libro, y se prueban tambien con tantas, y tan diversas experiencias; y esta curacion la apoya, y aprueba Galeno, que llaman el Principe de la Medicina, pues dice: *Duo sunt solùm omnis veritatis investigandæ principia, & sententiarum examinandarum ratio, & sperientia hæc, qui sequitur, non facilè errat.* El que siguiere esta curacion, es, y serà siempre saludable: luego queda aprobada la curacion que llevo por Galeno; y si la razon, y experiencia hace Medicina racional, esta lo ha de ser de preciso. Y el Angelico Doctor Santo Thomàs dice: *Scientia autem adquiritur in homine, & ab interiori principio, vt patet in eo, qui per inventionem propriam scientiam adquirit, & à principio exteriori, vt patet in eo, qui addiscit.* Y en otra parte dice: *Quod experientia inoperabilis non solùm causat scientiam, sed etiam causat quemdam habitum propter consuetudinem; qui facit operationem faciliorem.*

Dicen los Professores de Medicina, y Cirugia, no se deben observar estas curaciones, porque son extraordinarias, aunque las han visto experimentadas con feliz sucesso; y satisfago à lo extraordinario, que dicen ser con Seneca, que dice: *Nihil scire possumus, quod tamdiù vixerimus sine vlla inventione.* No deseo gastar palabras ociosas, ni formar argumentos: *Quia non verbis, sed remedijs datis, ægri convalescunt.* Con la oposicion, que se avivò mas el deseo, y caridad de socorrer à los pobres en sus dolencias, y esta me ha quitado la fatiga, y cansancio; y en la misma oposicion he tenido recreo, y consuelo: *Sine certamine, & pugna non pervenitur ad patientiæ victoriam, & coronam, & sine labore nemo debet artem possidere.* Y tengo por cierto, que constando à todos la contradicion del Colegio, como se vè en el Prologo à vista de tantas curaciones de diferentes accidentes, como en este tratado se dicen, he curado, dando los

remedios caritativamente à todos, sin reparar en el trabajo de hacerlos, ni el gasto de ellos. Quien avrà que no salga à defender este Tratado de Cirugia, dirigiendole al bien vniversal, y particular alivio de los pobres dolientes? Pues totalmente quita la obra manual de hierro, y fuego, que esta siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa; y mas aviendola practicado desde el año de 1669. sin descuidarme el vèr libros de muchos Autores, assi de Medicina, como de Cirugia, para el conocimiento de las enfermedades, y el methodo que observan; y sabiendo: *Quod vera methodus, solum consistit in cognitioni morbi, eiusque curatione, videlicèt quæ victus ratione; medicamentisque convenientibus morbum pellit, sanitatemque introducit, & solum hæc necessaria sunt ad quemlibet morbum curandum*; y mas siendo todas las curaciones de accidentes externos, que la vista los registra, y el tacto los percibe. A mas de los carbuncos, que quedan dichos, se han curado los siguientes.

Ana Maria Barbero, muger de Martin Correllano, à 30. de Noviembre de 1670. tuvo vn carbunco en la mexilla maligno, y con todos los accidentes de dolor, inflamacion, calentura, con letargo, ansias, y bomitos, &c. que vivia en la Torre primera de la Guerba, y le apliquè el dicho remedio à las siete de la tarde, y al otro dia al primero de *Diciembre*, fuymos à vèrla el Licenciado Alberto la Serrada, Beneficiado de mi Iglesia Parroquial de San Pablo, y entrambos la hallamos, que parecia vn monstruo, por tener cara, cuello, y cabeza, hasta el pecho, y mucha porcion de la espalda, con vna inflamacion muy grande, y los ojos cerrados, los labios tan recios como dos dedos, sin poder cerrar la boca, con calentura, bomitos, y ansias grandes, sin poder tomar sustento, mas que vnos tragos de caldo, y parecia ahogarse. No se socorriò con cordiales, ni medicina alguna interna, y solo se aplicò al carbunco el remedio arriba dicho, y los defensivos ordinarios à la garganta, y à dos de dicho mes, dixe à Bernard, Cirujano, Colegial: V.md. me haga merced de ir à visitar à Ana Maria Barbero, que es vna pobre muger, que padece vn carbunco maligno, y le aplique el remedio, que tengo dispuesto, y no haga ningun otro remedio, que à mas de hacerme merced, serà hacer vn servicio grande à Dios: hizolo assi, y buscandome con mucho cuidado, me dixo le parecia era temeridad muy grande lo que executaba con aquella pobre muger; y que assi por descargo me decia, estaba en grande riesgo de morirse, y que convenia sangrarla, y sajarle el carbun-

bunco; y le respondi: V. md. prosiga en la curacion por caridad, y tambien para que conozca, y se pueda desengañar, ay remedios, que sin sangrias, sajas, &c. pueden curar los carbuncos, y con remedios faciles, y suaves. Bolviò à vèr la con todo cuidado dos veces al dia; y la hallò al quinto dia sin calentura, y al dia septimo fuy con el Licenciado Miguèl de San Clemente, Beneficiado de mi Iglesia, à las diez y media de la mañana, y la hallamos sentada en la cama, que estaba comiendo vna camuessa cruda, y pan, con muy lindo apetito. Continuò con el dicho remedio, y este le sacò la escara, y raìz, dexando vn hoyo profundo, y la boca de la vicera tan grande como vn real de à dos segoviano: fue creciendo la carne, y despues de estar igual, se le aplicò el pegado blanco cicatrizante, y oy dia està muy buena.

Una hija de Pedro Soler, Ganadero, de edad de doce años, adoleciò à cinco de Agosto del año 1682. de vn carbunco à la espalda, cerca del ombro, con inflamacion grande, calentura continua, letargo, y delirios. El Cirujano queria sangrarla, y sajar el carbunco, &c. curacion ordinaria: la madre no consintiò, porque se le murió vn hijo del mismo accidente, con dicha curacion. Buscòme en mi Iglesia de San Pablo muy ansiosa, y participandome el accidente, fuy à vèr à la niña, y dispuse se aplicara el remedio arriba dicho, diciendole, que llamara al Medico, por si acaso le sobrevenia algun accidente fuerte, el qual viendo aplicado el remedio, esperò à vèr el efecto, y al tercero dia cessaron los accidentes, y al quinto dia se despidiò, y à los doce dias saliò la dicha niña à Missa con su madre, à dar gracias à la Virgen Santissima del Portillo, no obstante, que el dicho remedio llevaba aplicado al dicho carbunco.

Para que à todos conste de la suerte que corre esta curacion, y tengan noticia de lo que dura, y del efecto que hace el remedio, digo: Primeramente atrahe toda la malignidad del centro al carbunco, y à toda su circunferencia, y causa dolor, è inflamacion crecida, y à los dos dias queda el carbunco humedecido y aparecen vnas ampollas, y bexiguillas llenas de agua, y al tercer dia se rebientan, y luego va cessando, y disminuyendose la inflamacion, y calentura: de calidad, que al quarto dia estara sin accidente alguno, y à los nueve dias, poco mas, ò menos, se separa la carne mala de la buena, y en otros ocho, ò nueve dias cae la escara voluntariamente con la raìz, ò navo, que dicen; y prosiguiendo con la cataplasma, mundifica la vlcera, y

la

la encarna; y en otros ocho, ò nueve dias crece la carne, hasta igualarse con la cutis; y en estàr en este estado, se aplica el pegado cicatrizante, conforme digo en la curacion de èl: y à los cinco, ó seis dias de la curacion, llevando siempre la cataplasma assegurada, podràn acudir à sus negocios, si los tuvieren, guardandose del frio, ò el calor, que no les sobrevendrà por esso accidente alguno, sino hicieren alguna desorden: heme alargado en esta curacion, y relaciones, para que *ex dictis discunti iuniores non vbique purgandum, aut sanguinem detrahendum; sæpè enim, quæ in morbis ferinta, & indomita cernuntur blandijs, & minimè difficilibus remedijs superantur.*

CAPITULO XIII.

Del tumor canceroso no vlcerado, y el cancer vlcerado.

EL cancer es vn tumor duro, redondo, doloroso, y caliente, y siempre sucede al esquirro, y quando el humor melancolico natural se convierte en atriviliario, se vlcera. Este tumor se adelanta, y crece mas que el esquirro, y es tan rebelde, que no cede à los remedios suaves, y de los fuertes se irrita, y crece.

El nombre se toma de los cancros, por la semejanza que tienen con ellos, puede hacerse en todas las partes del cuerpo, assi exteriores, como interiores, como sean carnosas, muelles, y floxas; porque estas con mucha facilidad reciben, y admiten el humor melancolico, y este fomentandose con el calor, se hace ardiente, y se engendra el tumor canceroso, y en hacerse el humor fuerte, acrio, y atriviliario se vlcera.

Ay diferencias particulares en los cancros, vnos son vlcerados, otros no: tambien se diferencian por razon del puesto donde se hacen, como en la cara, labios, narizes, &c. Y tambien por razon de la materia, como quando son de humor melancolico, ò mezclados del humor melancolico, y vilioso, y assi en todos los puestos causa dolor; pero los que se hacen en los pechos traen dolor punzante, y grande, y tambien quando se hazen en las partes verendas.

Nacen como verrugas à modo de lenrejas, de color ceniciento, ò aplomado, despues van creciendo, y dilatandose poco à poco, y quando se vlceran se hacen como vn hongo, con calloſidad al rededor, y su circunferencia, y los labios revesados,

dos, ò buelcos, y echan sangre, ò podre à marillo liquido, como agua, y muchas veces de mal olor: otras veces van corriendo, y dilatandose por toda la parte donde estàn. Otro genero de especies ay de cancros, que jamàs se vlceran, sino que se quedan en esquirros duros del color natural, y algunas veces de color aplomado, y poco à poco vàn creciendo; estos son los que se hacen en el cuello en las encias, higado, bazo, *& in Bulba*, *& matricæ Mulieris*, y en las otras partes del cuerpo, y si no acuden con los remedios necessarios, con el tiempo se vlcera: suelen engendrarse à las mugeres, quando les falta el achaque ordinario, y à los hombres, quando cessa la purgacion de las almorranas, si es mucha, y cessa promptamente; y assi encargo al principio de ellos, que acudan promptamente con los remedios, que en este tratado se proponen para resolverse.

En el principio de este maligno, y rebelde achaque, antes de vlcerarse, conviene la sangria, y que se repita algunas veces, sacando poca sangre; aunque el sugeto sea robusto, para disminuir el dolor, y el calor. La purgacion ha de ser muy frequentada, con los minorativos que digo abaxo, ò con los que pareciere al Medico: porque es el humor tan maligno, que de vna, y dos veces no se puede evacuar, y han de ser los minorativos suaves, que purgen el humor melancolico: y el Medico ajustarà la dosis de ellos, conforme el sugeto que padeciere este achaque, conforme fueren sus fuerzas.

Propongo los minorativos benignos, y apropiados para este accidente, y sea el primero. Tomaranse cinco onzas de infusion de rosas de Alexandria, de nueve infusiones, tres dragmas de hoja de sena, limpia, y quebrantada, dos dragmas de cremor de Tartaro, echese todo en vn puchero nuevo, pongase al fuego, dè vn hervor, saquese, y estando muy bien tapado, estè ocho horas en infusion, para que el Tartaro saque bien la tintura de la sena; y passadas estas ocho horas, se echarà sobre todo lo del puchero vna onza de azucar, ò onza y media (esto es, para dulzar la *saporis gratiæ*) buelvase al fuego el puchero, para q̃ se liquide el Tartaro; y en estàr caliente, cuelese por vn paño delgado, y recogerlo à modo de muñequilla; despues de aver colado el cocimiẽto, se harà expresion para q̃ passe la sustancia, y en enfriandose, se hallarà el Tartaro quaxado, y apegado en la vasija, donde se colò, y con vna cuchara se desharà, hasta que se incorpore con dicho cocimiento, y se echarà en vna redomilla, y se guardarà para tomarla à las seis de la mañana; y si se toma

à las tres de la tarde, harà mejor efecto, porque à esta hora está el humor melancolico esparcido por todo el cuerpo. Quando se tome este minorativo, se ha de rebolver la redoma, para que se incorporen los polvos del Tartaro, que estarán asoldados, no es ingrata al gusto.

Otro Minorativo, ò Purguilla.

TOmarase media onza de hojas de sena escogida, de la mas verde que se hallarè, las hojas solas, limpiandolas muy bien, y media onza de azucar candi, tres dineros de rosas finas secas, vn quarto de polipodio de roble, que sea muy bueno; vn dinero de anis, vn pedazo de regalicia tan largo, como el dedo, partido de largo à largo en quatro partes, y raìdo, quinze, ò diez y seis granos de cristal mineral, ò dragma, y media de cremor del Tartaro, media lima pequeña, ù dos limones cortados a ruedecillas, y vn poco de pimpinela, todo esto se echarà en vn puchero nuevo, y sobre èl vna libra de agua comun; pongase al fuego, y en dar dos hervores se sacarà, y se cubrirà, y estè en infusion ocho horas, y despues pongase a entibiar, y assi tibio, se colarà por vn paño delgado, sin hacer expresion, y tomese a la mañana la cantidad que pareciere al Medico docto, regulando la dosis, segun la edad del paciente; purga suavemente todo el humor melancolico, y es minorativo, claro, y grato al gusto; y el que es amigo de dulce, puede echar mas azucar del blanco. Propongo tambien los simples, que purgan el humor melancolico, y pueden disponerlos, segun los sugetos, y el efecto que gustaren, hagan.

El Tartaro crudo a peso de vna dragma, y el cremor de Tartaro a peso de dos dragmas, qualquiera de estos dos ingredientes deshechos en caldo, purgan suavemente el humor melancolico.

El polipodio de roble, ò encina, media onza de èl, mezclada con otra media onza de pezones de Lupulos, puestos en vn puchero, haciendo decoccion con agua, colando despues dicho cocimiento, puede tomar el paciente siete, ò ocho onzas, ò como le pareciere al Medico, minorando, ò aumentando la dosis, segun fuere el sugeto.

La sena es el remedio mas acomodado, el mas familiar, y el mas vniversal para todos los sugetos, para niños, mancebos, varones, y viejos, y para mugeres aunque estèn preñadas, de ninguna manera es dañosa, ni puede dañar à persona alguna, porque ella no enciende, ni altera los humores, ni tampoco corroe

los

los estentinos, ni enciende las entrañas, y ella purga suavemente toda suerte de humores, purga la melancolia, y el humor vilioso; si se pone media onza de hojas de sena en vna libra de leche, ò suero, dando vn hervor, y que estè en infusion siete, ò ocho horas, tomando despues de colada à las seis de la mañana seis onzas; y passada vna hora, tomar las otras seis onzas, y esto se puede repetir en este accidente, y en qualquiera enfermedad larga, que procede de obstrucciones, y embarazos, causados por estos humores. Purga tambien el humor petuitoso, y lo saca del celebro, y del entresijo, y del estomago; y el humor vilioso, y humor melancolico saca del higado, y bazo. Tambien se puede dàr en substancia por todos los efectos dichos, y purga muy bien, si se toma peso de vna dragma, con media dragma de cremor de Tartaro, y vn poco de corteza de lima seca, hecha todo polvos, y tomarlo en bebida, ò huevo fresco en casca, ò en caldo: y tambien se puede hacer la dragma de hojas de sena à solas, hecha polvos, haciendo vna masetilla con vn poco de xarave solutivo de rosas, haciendo de ella pildoras, tomandolas por la mañana; y estas dosis el Medico podrà aumentarlas, ò disminuirlas, conforme fueren los sugetos.

El baño de agua tibia, y la leche clara, tambien tibia servirà para corregir la destemplanza caliente de los tumores cancerosos, fomentandoles con dicha agua, ò leche.

Los remedios suavemente repercusivos, se aplicaràn en el principio de este tumor canceroso, como la carne de caracoles, ò limacos, haciendolos primero cocer, y hacer emplastillo de ellos sin cascas, y aplicarlos al tumor. Las ranas haràn el mismo efecto, si se pican, y en forma emplastica se aplican al tumor.

Las lombrices de tierra picadas en vn mortero de plomo, con la mano, ò mazillo de plomo, getadas con agua de yerva mora, ù decoccion de plantayna, y vn poco de sal de saturno, que otros llaman azucar de saturno, harà vn poderoso, y saludable efecto.

El queso fresco aplicado sobre el dicho tumor por lo terrestre, es repercusivo à proposito para este intento, y resolutivo por su serosidad; y harà operacion mejor, si se mezcla con èl polvos de camarones de rios, quemandolos, ò por mejor decir, tostandolos en el horno, hasta que se puedan picar; y en falta de ellos lombrices de tierra, tostandolas, como se dice de los camarones. Tambien vn pegado de armoniaco, desuelto con vinagre, es muy resolutivo.

Las ortigas machacadas, y puestas en forma emplastica, son muy buenas, y si se polvorizan con polvos de ranas, ù de caracoles (digo de ellos hechos polvos) hacen prodigioso efecto.

La harina bolatil, amassada con azumo de raìces de serpentaria, es muy excelente resolutivo.

La comida ha de ser fresca, y humada, y atenuante, se ha de huìr de manjares de substancia gruessa, y indigesta, y de carnes de pelo, y cerdas, de berzas, lentejas, habas, y de todo genero de legumbres, y todo genero de especias calientes. Es bueno todo genero de leche, y la de cabras mejor. Tambien las yervas frescas, y humedas, como malvas, calabazas, chicorias, esquerola, lechugas. De carnes, carnero, pollos, ternera, huevos frescos, y bebidos. No se ha de dormir mucho, el exercicio moderado: procurar alegrarse para divertir el humor melancolico. La bebida, agua cocida con cebada, mudando la primera agua en dar vn hervor; vino blanco tenue, y amerado; por las mañanas, y algunas tardes por refresco, agua de malvas con azucar; otras suero de leche con azucar; y si el tumorcillo es pequeño, y puede atajarse, haciendo vna cuerda fuerte, hecha de la segunda corteza de la raìz de matapollo, atandolo fuertemente, lo ira secando, y cortando; y en la llaga se pondra luego polvos del cauterio potencial, ò tocarla con la piedra infernal, para que lo mate, y consuma; y hecha la escara, poner lo que en ellos digo para echarla. Si el tumor es grande, no halla la Cirugia otro remedio, que la obra manual, y no en todos; y este modo de curar es muy peligroso por muchas razones: el q̄ quisiere verlas, vea todos los Autores de Cirugia, y en particular a Fabricio de Aquapendente, a folio 77. esto es, en los no vlcerados; y en los vlcerrados todos los Professores vsan de curacion paliativa, porque de los remedios fuertes se irritan, y de los benignos se burlan, y Fabricio de Aquapendente, a fol. 78. dice se dan dos modos de curar el cancro vlcerado, si bien ninguno de ellos (hablando en puridad es legitimo. Y Calvo, a fol. 532. cap. 25. dice: Que si esta el cancer en el brazo, pierna, ò pies, que se cure con obra manual; pero en otras partes, como son boca, cara, cullo, ingles, &c. que se haga la curacion paliativa; y esta no es curacion, antes es impropria.

Para los cancros no vlcerados se ha propuesto su curacion, y aora resta explicar la de los cancros vlcerados. Si el dicho cancro se vlcera, luego va corroyendo, y profundando, y echa vnas sanies, ò materia mal cocida, clara como agua, amarilla, de mal olor, y da gran dolor en algunas partes, y en otras ya es tolerable; y aunq̄ to-

todos los Professores lo tienen por incurable sin obra manual, en particular el que tiene raizes, ò venas varicosas, y profundas, como el que se hace en los pechos de las mugeres, que casi està cancer sobre cancer, dicen es incurable; y aqui (pio, y caritativo Lector) propongo curacion (assi para estos, que dicen son incurables, como para todos los otros) experimentada por mi, y sin obra manual (digo sin cortar, ni con hierro cautirizar) y para que se pueda averiguar, nombrarè sugetos remediados, para que à todos conste: *Quod Medicina de die in diem crescit, quia dies diem docet, & Medicina terminum perfectionis nondum assecuta est, sed multa futuris saeculis manifestanda restat, non tam multa dixerint Antiqui, quin plura dicenda reliquerunt.*

Lo primero que se ha de executar con acierto en la curacion de este horrible, y abominable achaque, es la sangria moderada, repitiendola alguna vez, si las fuerzas, y edad del paciente pueden tolerarlo; y aunque sea robusto, y sobren fuerzas, se debe executar, como se propone, en poca cantidad.

Las purgas, ò minorativos han de ser suaves, y repetidas muchas veces, compuestas con sena, polipodio, suero de leche, (como las que arriba estàn dichas en el cancer no vlcerado) y con todo cuydado executarlo, y el *victus ratio* es comida, y bebida, como està dicho. Hablando, pues, de la curacion del dicho cancer vlcerado, todos los Professores, como tengo dicho, vsan de la curacion de obra manual, cortando, y cauterizando, hablo de los cancros externos, y de aquellos que puede executarse esta obra; y en otros vsan de la curacion paliativa por los muchos accidentes que pueden sobrevenir en la misma obra, y aun en la muerte; y en esto convienen todos los Autores, ò muchos de ellos, que han escrito hasta el dia de oy. No hablo de los que vsan de *Medicina Chimica*, porque essos puedo decir con Crolio: *Medicina, & Chimica non possunt separari, hoc opus, hic labor est, quia absque Chimica cognitione, neque Theorica, neque Practica Medicina esset potest.* Propongo remedios Chimicos: *Quia sicuti venenum redactum per Chimicam in arcanum non est venenum, sed praestans medicinae, ita mineralia terrestria liberantur à sua lepra, & ingratissimè fœtores per digestionem in suavem vertuntur odorem ad salutem hominum.* Tan bien propongo yervas para cocimientos: *Quia Medicus per hervas sanat, herva sunt media, in quibus medicina est, & herva non est medicina, quae invisibiliter est à Deo abscondita, sed à nobis ignorata, bonum sine malo cognosci non potest; & cognito hoste, vitari potest damnum.*

Sea, pues, el primero, y experimentado con feliz ſuceſſo, el facil remedio de preparar, y de hallar, y de poca coſta. Tomaſe hojas de marrubio blanco, que en algunos lugares la gente ordinaria llaman padraſtro. Echanſe en vn puchero para hacer decoccion con vino blanco, y vna poca ſal de compàs, ò purificada, y yerva à fuego lento haſta cocerſe dichas hojas, y que el vino eſtè vn poco ſabroſo, y con dicho cocimiento, quanto caliente pueda ſufrirlo el paciente, ſe fomentarà, y fuertemente lo que pudiere ſufrirlo, ſe eſtregarà la vlcera con vna muñequilla mojada en dicho cocimiento gran rato, tres, ò quatro veces al dia, y aunque ſalga ſangre, no por eſſo ſe dexe de hacerlo, y deſpues vſar del agua ſiguiente.

Tomaſe media onza de ſoliman, (eſte ſe ha de picar, y paſſar por cedazo eſpeſo) y ſe echarà en vn puchero bien alvidrado, y ſobre èl ſe echara libra y media de agua comun, (el agua de plantayna es mucho mejor) y en el baño de Maria ſe pondrà eſte puchero à hervir, haſta que mengue media libra, rebolviendolo ſiempre con vn palo à vna mano; y en aver menguado la media libra, ſaqueſe dicha agua por decantacion, ó colarla por vn paño delgado deſpues de fria, y ponerla en vna redoma muy bien tapada, para vſar de ellas en las vlceras canceradas.

Vſaſe de eſta ſuette: Deſpues de averſe dado con el cocimiento del marrubio arriba dicho, ſe enjugarà la vlcera; y deſpues de enjuta, ſe mojarà vn pañito delgado, ò vnas llanas de hilas en eſta agua, y ſe aplicaràn à la vlcera, que la coja toda; y eſta diligencia ſe harà tres veces al dia, ſi lo puede tolerar el paciente; ſi no hacerlo dos veces, vna por la mañana, y otra à la noche, y poner otro pañito mojado encima, y deſpues otro enjuto, y aſſegurar la cura; y quando ſe quite, ſi acaſo eſtuviere apegada à la vlcera, que no lo eſtara, mojar el pañito, ò llanas con el cocimiento del marrubio tibio, y con eſſo ſoltarà, y con facilidad ſaldrà con las pinzas; ſi eſtuviere cargada la vlcera con podre, la limpiarà con el cocimiento del marrubio; y ſi huviere hecho caberna, jeringuearla con dicho cocimiento, y deſpues enjugar la vlcera, y caberna con vnas hilas muy ſuaves, ſin maltratar al paciente, y deſpues vſar del agua, como ſe dice. Siempre que ſe vſe del cocimiento del marrubio ha de ſer caliente; pero el vſo del agua de ſolimàn, ſe ha de aplicar fria del tiempo.

Eſta agua irà haciendo vna eſcara, que cogerà toda la vlcera; y en ſiendo vn poco recia, y que no ſiente el agua el paciente,

ſe

se pondrà à la noche vn paño muy bien cargado con vnguento de plomo, que coja toda la escara; y en cayendo dicha escara, bolver à la curacion que se lleva dicho, hasta que el tumor estè desvanecido, y todo èl hecho vna vlcera; y por grande que sea, no ay que afligirse. En los pechos en particular ay raizes, estas despues de desvanecido, y consumido el tumor canceroso, y que se vè la carne de buen color, se veran en ella vnas pintillas, como aradores, ò negras, essas son las raizes, que para desengañarse, si con las pinzas cogen de las pintillas, y tiràn, sacaràn vna raiz, como vn cabello muy delgado, y se ha de proseguir con dicha agua, hasta, que no aya raizes; porque con vna que quede, buelve à engendrarse el cancer; y donde se ha de tener mucho cuidado, ha de ser en particular en los pechos, porque como son raros, y esponjoso, en ellos profundan mas las raizes: de suerte, que se ha de continuar con esto, hasta que conocidamente se vea esta el cancer muerto, y la vlcera con carne buena; con advertencia, que siempre que huviere escara, para que salga sin pesadumbre, vsar del vnguento de plomo, como queda dicho, y quando estè en este estado, poner la cataplasma mundificante, supurante, y encarnante, que digo abaxo; y en estàr igual la carne, poner el pegado, que digo blanco cicatrizante; si à esto no cediere, y no quisiere cicatrizarse con brevedad, vsar del agua, que digo en el tratado de las vlceras, que se componen del vitriolo blanco, y del verderte, ò en qualquiera vlcera cancerada, aunque no tenga tumor, se ha de vsar, como queda dicho en esta curacion.

Con estos remedios, vsados en la conformidad dicha, se curaron en el lugar de Barboles Maria Brun, de edad de algunos veinte y cinco años, poco mas, ò menos, que parecia vn tumor canceroso en el pecho (y criaba.) Era el tumor como vn puño, y estaba vlcerado, y pudo acabar de criar su criatura, y se curò el año de 1678. embiando à buscar el remedio, y viniendo algunas veces, para que yo la viera.

Josepe Esteran se curò otro tumor canceroso vlcerado, en la ingle, tan grande como vn puño, el año de 1681. y antes se avia curado tres tumores en el pecho, y dos vlceras con hueso careado, y oy dia està muy bueno, y agil para jugar à la pelota, y administrar su hacienda, trabajando en el campo, y viven en la Villa de Epila sin accidente alguno.

Juan Casanova, Pastor, padecia vna vlcera cancerada, que le corria todo el cuello desde el gaznate, hasta detràs de las ore-

jas, y llevè la curacion de la propria fuerte que digo arriba; solo que en lugar del agua de solimàn vsè del agua de plantayna, echando del licor del arcenique blanco, como se dice en su composicion. Hizelo para verificar si era remedio eficàz, porque lo veìa todos los dias, y era robusto, y con fuerzas, y edad competente, que tenia treinta, y sietes años; y conociendo hacia el efecto sin mucha mortificacion, proseguì con dicho remedio, y curò con admiracion, marando el cancer con harta brevedad, y despues para cicatrizar la vlcera, vsè del agua que digo en la Farmacopea, compuesta del verdete, y vitriolo blàco.

Con este mismo remedio vn pobre Montañès se curò otra vlcera cancerada, que le avia comido el labio inferior, y iba corroyendo por toda la barba.

Vna niña de diez años, natural de la Villa de Alagon, padecia en sus partes vna vlcera cancerada, que avia corroydo todo el labio hasta las partes interiores; y avia mas de vn año que la padecia, y se curò con el agua de solimàn, y à lo vltimo con el agua roja, y el Cirujano de su Partido la aplicaba gustoso, por vèr el efecto que hazia, y curò perfectamente, y oy vive, y se curò el año de 1676.

Tambien he vsado de los polvos siguientes con feliz sucesso. Tomanse antimonio crudo, arcenique blanco, y azufre en piedra partes iguales, todo muy bien polvorizado, y se echan en vn vaso de vidrio, y à fuego de arena se rebuelven, hasta que se liquan; y en estàr liquado todo se funde en moldes, dandoles la forma que quieren, y en la vlcera se pone vn piñon, ù de la forma que quieren, ó fuere necessario, conforme la vlcera, ò se hacen polvos sutiles de la misma pasta; despues de derretidos, ò liquados, y se polvorizarà la vlcera con ellos, y hace escara grande, y à los quince dias, ò veinte la echa; y si aun queda cancer, bolver à repetir el remedio, quedando siempre el piñon, ò trocisco en la vlcera, y no es el dolor tan grande, como el que ocasiona los de arriba; y tambien en estos polvos se pueden añadir la tercera parte de los polvos de la serpentaria.

Tambien para abreviar à consumir el cancer, es de muchissima vtilidad tocar toda la carne mala con la piedra infernal, ò por mejor decir chirurgical, que digo en el tratado de los medicamentos, ò Farmacopea. Mas: Se hallaràn en la Farmacopea otros remedios para las dichas vlceras canceradas, y se bolveràn à repetir estos, para que con mas facilidad puedan vsar de ellos para otros achaques con todas las adverrencias necessarias.

De-

Decoccion de Poterio para el cancer; antes de entrar en la cura del cancer, està à fol. 159. Recipe: *Radicis Lapiti acuti, Polipodi an vntiam, & dimidiam fol. miliſæ Pempinellæ, Borraginis, Fumariæ an. M. j. Emphitim. Sennæ, an. mediam vntiam, Aniſi dragmam vnam.* De eſte cocimiento tome el paciente todas las mañanas por eſpacio de ocho dias, la doſis, ſegun ſea el ſugeto, puede adulzarlo con azucar. Si ſe hace curacion paliativa, tendrà toda ſu vida horrendos dolores, y irà atormentado, y aborrecido, y ſin quietud de animo, y al cabo morirà con deſconſuelo grande. El paño con el vnguento de plomo no ſe ha de poner, ſino quando aya eſcara crecida, para que la eche. El agua que ordinariamente he vſado en eſtas vlceras canceradas, ha ſido la que digo al principio, que ſe hace con el ſolimàn, y agua de plantayna, è comun, ſiguiendo la curacion, como en ella ſe dice, vſando del cocimiento del marrubio para limpiarla, porque he experimentado, que los otros remedios cauſan dolor; y tambien con toda ſeguridad ſe puede vſar del agua roja.

Deſpues de muerto el cancer para mundificar la vlcera, y que ſe vaya encarnando, he vſado el bañar la vlcera con el agua roja templada, y la cataplaſma primera de la Farmacopea, cocida con agua de Herreros. Eſta la ſupura, ſi ay que ſupurar, y mundifica, y hace crecer la carne con brevedad; pero advierto no ſe aplique la cataplaſma, ſi no quando conocidamente ſe vea que el cancer eſtà muerto, y la carne es buena. Tengaſe en eſte genero de vlceras mucho cuidado, y paciencia, y el Artifice ajuſte los remedios à la tolerancia del paciente, pues eſtà en mano de èl el templarlos.

Si el tumor canceroſo es pequeño, no reuſen el eſtiparlo, ſi eſtà en pueſto, que con facilidad puede hacerſe, porque deſpues de grande, ſerà mas dificultoſo de eſtirpar.

El Doctor Joſeph Alconchel, Vicario de Azuara, padecia vn tumorcillo canceroſo, como vn garbanço grueſſo en el labio; y deſpues de averſe ſangrado, y purgado; y averle abierto fuente, y pueſto en cura mas de dos meſes, vino à que le remediara, y con la piedra infernal lo eſtirpè, cauterizandolo con ella, y mojando la vlcera con el agua de mercurio; y deſpues de muerto el cancer, con el pegado cicatrizante ſe cicatrizò, y oy dia eſtà ſin ſeñal curado perfectamente. Y cancros de eſte genero ſe han curado haſta ſeis perſonas mas, cauterizandolos con la piedra infernal; y ſi quando ſe comienzan á engendrar, ſe executa eſta curacion, con brevedad curaràn.

CA-

CAPITULO XIV.

De los bubones, ò encordios.

EL bubon es en dos maneras, contagioso, y no contagioso, y el contagioso es de dos generos, el vno es bubon pestilente, acompañado con calentura maligna, y pestilente, y contagiosa: el otro es bubon galico, por otro nombre encordio, y tambien es contagioso, y las mas veces viene sin calentura; y en este capitulo se trata de este. Su difinicion es la siguiente: Es vn bubon inflamado, y bermejo con dolor, y tension, que se resiste al tacto, y algunas veces pulsa, y da siempre en las glandulas.

Las glandulas estàn en las ingles, debaxo de los brazos, y al rededor de la garganta, y detràs de las orejas; y es notorio, que en estas partes las ha criado la naturaleza, y las ha hecho fuertes, para recibir los humores superfluos. Las glandulas del cuello sirven para las superfluìdades de la cabeza. Las debaxo el brazo para el corazon. Las de las ingles, para las del higado. Los señales yà quedan explicados en la difinicion, y segun sea la malicia vienen con calentura, y gonorrea, que es corrimiento.

Las causas de los bubones son como las de los flemones, de abundancia de sangre, que proviene de comida, y bebida, demasiado exercicio, ù de accesso, y ajustamiento con persona delicada, ò que tenga encordio.

Otras veces nacen por abundancia de sangre, ó humores, quando la naturaleza por via de expulsion expele lo que abunda, y fatiga en las partes internas a las externas.

Todos estos tumores, ò bubones si vienen con inflamacion grande, y aflemonados, se han de curar con los remedios que se dicen en el capitulo del flemon, si erisipelatoso como à tal, y assi en los demas; pues en sus tratados se dice su curacion, y como puede ser de este genero algunas veces, se remite à sus capitulos.

Bolviendo al bubon galico, ò encordio, digo, que casi todos los que escriven de su curacion, conforme arte de Medicina Racional, dicen los Autores se atienda mucho à la causa antecedente al *Victus ratio*, que es la comida, y la causa conjunta, &c. Estos los he curado con feliz sucesso, atendiendo à la causa conjunta tan solamente al principio, aumento, y estado de ellos, con los remedios siguientes, con feliz sucesso, aplicando en el prin-

principio vna vntura con dos dineros de gripa, dos de altea, y seis dineros de azeyte de almendras dulce, sacada sin fuego, y caliente, hacer la vntura, y sobre ella lana negra sucia, asseguràndola, privandolos solo la comida de ajos, cebollas, carne salada, y de pelo, y vino puro; y en el aumento, que es quando està rojo, y crecido, he aplicado la cataplasma siguiente.

Tomanse raizes de malvabiscos vna libra y media no mas de quitadas las venillas, y pelos, ò barbas, si tuvieren, sin quitar el corazon; y si fueren crecidas, partirlas por medio; de hojas de malvas seis onzas; de cebollas de azucenas dos onzas, cuezase todo bien con agua (si fuere con caldo de carnero de lomo con gordura, serà mas suave, y mejor) piquese todo muy bien en vn mortero; despues se capolarà, y se cortarà despues de capolado con vnas tixeras grandes, hasta que este muy menudo, y parezca como vnguento; y à media libra de esta cataplasma se echarà vna cucharada de derretido sin sal, y vna yema de huevo, y se rebolverà hasta que se incorpore todo, y se pondrà en vna cazoleja al fuego lento, y se rebolverà, porque no se queme; y en estàr tibia, se aplicarà en forma emplastica en vn paño vn poco recio, tarde, y mañana al bubon. A la segunda cura no se ha de calentar toda, sino sacar la que fuere necessaria para la cura, y ponerla en vn riestecillo á calentar, y no en paño, como lo hacen los Cirujanos, ni en papel de estraza: hagase como se advierte en el methodo de curar con estos remedios. Quando està en el estado, se deshace con el mucilago, que es el cocimiento de dicha cataplasma, vna poca levadura como vn huevo; y despues de hecha la cataplasma, como se dice arriba, se hecha en vn mortero, y sobre ella se echa la levadura, (si esta es de massa de centeno serà mucho mejor) y se buelve à picar, y macerar con las manos, ò se rebuelve con vna expatula grande, hasta que todo este incorporado, y se cubre para que se fermente, y en dos horas estarà la cataplasma fermentada para poder vsar de ella, sacando media libra, y poner la yerva, y derretido, como queda dicho. Si acaso huviere mucha materia, ò pus, y pareciere tarda abrirse, vso del caustico del jabon blando, y cal viva; y los que son mal sufridos, y no pueden tolerar el dolor, que causa el pus, ò materia, les aconsejo llamen al Cirujano, y que haga la lanceta lo que haria el caustico; pero aconsejo no lo executen, que durarà mas la curacion: y caso que lo hicieren, no consientan mecha, ni lechino en la abertura, sino proseguir con la cataplasma hasta estar cicatrizada;

da; y si en la detencion de la materia no corre riesgo, aguarde à que la cataplasma abra el tumor, porque la materia ayuda à hacer perfecta coccion en el humor contenido en el tumor, y se cura con mas brevedad; y prosiguiendo con la misma cataplasma, mundifica, encarna, y cicatriza la vlcera; y aunque quede alguna dureza despues de cicatrizada, no ay que tener pesadumbre, que con el exercicio con mucha brevedad se resolverà.

Encargo mucho a los que tal padecieren, que tengan enmienda, y que por ningun caso los dexen abrir, que no estèn muy supurados con lanceta, ni cauterio de fuego, con atencion de que dicen estàn las materias profundas; porque por averse executado duraciones de este genero, han sucedido muchas fatalidades, y podia contar algunas.

Tambien encargo con todo cuidado, que en bubones de este genero galicos, en el principio, aumento, y estado, no se dexen executar sangrias, ni tomen purgas, ni minorativos; porque les sucedera el sobrevenirles otros accidentes, y resolverseles los bubones, haciendo retroceso, y este humor ocasionarles dolores, ni aplicar remedios resolutivos, ni repercusivos; y a mas de la experiencia que tengo, va esta acompañada con la razon; porque la evacuacion sensible, que se hace por la supuracion, no solo cura los bubones perfectamente; pero por la mayor parte cura radicalmente todo el humor galico, porque con esta evacuacion, no solo saca la materia contagiosa, que esta en el bubon, si no tambien qualquiera otra, que esta en el cuerpo; y esto se hace por razon del vacio, porque los humores van siguiendo a lo que se evacua; y assi de ningun modo se han de vsar de remedios repercusivos, ni sangrias, porque estos remedios impiden el movimiento a la naturaleza, desvaneciendo, y resolviendo la parte mas sutil de la materia, ò humor contenido en el bubon, sacandola insensiblemente, ò retrocediendola, quedandose la mas crassa en daño grande de los pacientes.

Si el bubon, ò encordio viene con calentura, se ha de considerar mucho tiempo antes de executar sangria, porque la calentura aqui, las mas veces es accidental, y esto ningun Medico docto lo ignora; y assi en este caso tambien encargo lo arriba dicho; y para desengaño de esto, con la aplicacion de la cataplasma arriba dicha, se corregira y quitara la calentura, ò vsar de las cataplasmas de harina sin cerner, hecha con el vino tinto, y con ellas quedaran libres de la calentura accidental, que ocasio-

nan los bubones: y si despues pareciere al Medico minorarlo podrà hacerlo.

Si despues de abierto se hiciere vlcera rebelde, se aplicarà la cataplasma primera de la Farmacopea, que esta es, y ha de ser vniversal para todo genero de vlceras, cociendola con agua de Herreros, y proseguir con ella hasta estàr cicatrizada la vlcera. Si pareciere que la abertura del tumor es pequeña, se puede dilatar con causticò, ò con lanceta, en caso que pareciere conveniente, para que tengan buen exito las materias, aunque no he vsado de ella, sino de causticò.

CAPITULO XV.

Del bubon, y carbunco pestilente, y contagioso.

NO me atrevo a tratar de la curacion de este accidente pestifero, porque requiere vna pluma docta, y ay muchos, y graves Autores, que han escrito de su curacion; y aunque mi Maestro me ofreciò embiar desde Paris la curacion que avia observado, y experimentado en dos pestes, ò contagios, que en diferentes tiempos avia assistido, muriò, y no pude conseguirlo, solo me partiripò, que fueron muchos los que morian al quinto, ò sexto dia, que entraban en los Hospitales, y que curaban algunos q̄ iban recien heridos; y reparò que todos los q̄ se sangraban al principio, morian con brevedad; y que en la segunda peste que assistiò, avia curado à muchos, porq̄ à lo vltimo de la primera que assistiò no sangraba, pooque conozco, q̄ sacandoles la sangre, aunque mala, les quitaba las fuerzas para resistir el mal; y en esta segunda peste procurò con todo cuidado se les diera buen alimento, y luego les daba à beber cocimiento de raizes de azederas, vn vaso de dos libras de bebida, y mas, segun fueran las fuerzas del paciente, y echaba vna dragma de sal prunela muy buena, deshecha en dicha agua, en la declinacion de la calentura, y aun en el estado, y esta con nieve, y la repetia algunas veces, y la bebida ordinaria el dicho cocimiẽto, hecho conforme arte, y el que bebia vino le permitia, amerado con dicho cocimiento, y que lo vsara en las comidas; y a los carbuncos daba vna faja, y sobre ella ponia vn causticò del tamaño de la faja, que es del tenor siguiente.

Tomase soliman corrosivo, y blanquete crudo, partes iguales à peso, muelese todo junto en losa de Pintor, y despues con el caldillo de las claras de huevo, bien batidas, hacia vna massa, y con vno espatula de box la rebolvia muy biẽ; y en estar muy biẽ vnida, y vn poco dura, se formaban los causticos, ò piñones redon-

dondos, ù de la forma que fueren neceſſarios, y ſe dexan ſecar a la ſombra, y ſe guardan muy bien tapados en vn vaſo de vidrio, ù de tierra bien alvidriado, para vſar de ellos: ſu vſo es poner eſte cauſtico ſobre la ſaja del carbunco, y ſobre èl vna llana de hilas, no mas de para cubrir el cauſtico, y ſobre todo la cataplaſma ſiguiente de malvabiſco, malvas, y azederas; que es la que eſtà diſpueſta en el Capitulo doce de los carbuncos, y ſe ha de hacer, y aplicar de la propria ſuerte, que en èl ſe dice, tarde, y mañana, y la llanita ſe pone para que no ſalga el cauſtico con la cataplaſma; pero ſi eſtà ya apegado con la eſcara, que harà el cauſtico, no ſe ha de poner la llana de hilas, ſino la cataplaſma, y proſeguir toda la curacion con ella, y eſta irà ſeparando la eſcara, que no ſe ha de tocar con hierro, ni hacer fuerza para que cayga, porque ella cayrà voluntariamente apegada en la cataplaſma, y eſta miſma ſupurarà, y mundificarà la vlcera, y la irà encarnando; y ſi eſtuviere en parte que pueda aſſearle, para que cicatrice ſin dexar ſeñal, poner el pegado divino, ù del cicatrizante, que entrambos eſtan en la Farmacopea.

A la boca del eſtomago, y à las eſpaldas à la correſpondencia del eſtomago, aplicar el emplaſto, ò cataplaſma, que ſe dice en la Farmacopea, hecha con harina de trigo ſin cerner, amaſſada, y hecha con vino tinto ſin yeſſo, y muchas veces aplicaba, por no tenerlo con el ordinario, que fuera bueno, y generoſo; y ſi lo hallaba del de Eſpaña, vſaba dèl.

A los bubones hacia echar vna, ù dos ventoſas, y daba à cada vna vna ſaja no mas, y ponia el cauſtico arriba dicho, conforme era el bubon grande, ò pequeño; ſi bien en eſtos eran los cauſticos largos como piñones, con caſco, ò ſin ellos, como eran neceſſarios (la ſaja no era tranſverſal) y encima la cataplaſma, que ſe dice en el Capitulo 14. arriba dicho de los bubones galicos, y la curacion de la propria ſuerte, como ſe dice en eſta de los carbuncos peſtilentes, y en la boca del eſtomago, y eſpaldas la cataplaſma de la harina con vino. Advierto, que eſta cataplaſma ſe ha de poner al tiempo del comer, y cenar el enfermo, y luego inmediatamente comer, ò cenar ha de ſer todo vno, y dexarlo dormir, ſi puede; y à las tres horas y media, que eſtan puеſtas, y eſtan ſecas, aunque no ſea ſino en los extremos, quitarlas, y en la declinacion de la ceſsion ſe pueden repetir.

Si llegaba el enfermo con carbunco, y bubon, executaba la curacion del carbunco primero, y vſaba de la cataplaſma del vino, y harina al eſtomago, y eſpaldas, y al bubon ſolo po-

nia la cataplasma; y passadas veinte y quatro horas, por no molestar al enfermo, executaba en el bubon la curacion, que se dice de la ventosa, saja, y causticò, &c. y en vèrlos ya algo mejorados, les daba repetidos minorativos. No he podido acordarme, aunque me dixo algunos: estos los podrà ajustar el Medico docto, y regularlos para el intento. Y me advirtiò no sangraba, por no quitarle las fuerzas; porque aunque considerava, que la sangre era mala, y que estaba dañada, conservaba las fuerzas mejor, que sacandola de las venas.

Dixele, que parecia muy fuerte el causticò, y que si seria acertado el vsar de otro mas benigno; y me respondiò, que el causticò arriba dicho, ocasionaba dolor, y que atraìa el calor, y causaba inflamacion, y que este, ayudado de los remedios, cocia, y supuraba aquel humor maligno, y mortifero, y con brevedad quedaban los enfermos sin calentura, en echar las escaras que hacian los causticos; y que algunos, si los hallaba con fuerzas, tal vez repetia los causticos, y quedaban libres de sus accidentes con mucha brevedad; porque la cataplasma del vino, y harina sin cerner, corroboraba el color natural, y sacaba el calor preternatural por insensible transpiracion; y corrigiendose la sangre de la malignidad, con esto iba menguando la calentura, y que el causticò quemaba, y consumia el humor fluìdo, y al que atraìa la cataplasma, que se aplicaba, y que solo con estos remedios, me dixo, que curò à infinitos, y que fueron muy pocos los muertos, menos aquellos que llegaron al Hospital muertos, y de tan pocas fuerzas, que los remedios no pudieron obrar en ellos, por aver venido tan tarde.

Esto, movido de la caridad (aunque no se apruebe) lo digo, si bien sera cosa factible, que los Medicos doctos haran estimacion de mi buen zelo, y como doctos censuraràn con piedad estas advertencias, pues todas van dirigidas al socorro de los pobres enfermos, y discurriràn sobre este methodo de curar, pues con la inteligencia, y experiencia, ajustando los remedios necessarios, como son las purgas, y minorativos, conforme las fuerzas de los pacientes, y el tiempo del vso de ellos, se conseguirà la curacion.

Tambien advierto, que me dixo, que executò en algunos sangrias en la declinacion, y que se admirò de vèr, que algunos echaban la sangre laudable, y que en estos no repetia sangria; y que en otros, si repetia sangria, y era muy limitada la sangre que se sacaba, por no agotarles las fuerzas; y que en las con-

valecencias vsaba del caldo del pan, despues de averlos purgado, hasta quince, ò diez y seis dias, de la suerte que se dice en la Farmacopea, donde està el modo de hacerlo.

Pongo en consideracion de los Medicos doctos lo que dice Daniel Seneto, que notó, y experimentò en la peste, que curaron mas enfermos de los que no se sangraron, y murieron muchos mas de los sangrados; y no obstante esto, en su curacion lleva, que se sangro luego todo apestado, y se repitan las sangrias. Esto què puede ser en vn hombre tan docto en Medicina?

CAPITULO XVI.

De los tumores, ò bubones criticos.

AY otros tumores, ò bubones, hecho por via de crisis, que la naturaleza con la robustez de la facultad expultriz de las partes internas los expele à las grandulas, y esto sucede en las enfermedades graves; y quando sale este tumor, ò bubon, y tiene buen sucesso el enfermo, y mejora con brevedad, y cessan los accidentes, es perfecta la crisis, y en estos casos no se han de aplicar remedios; pero si la naturaleza no ha expelido perfectamente, se le debe ayudar con medicamentos attractivos, para que el humor salga al tumor, aplicando vna ventosa, ò ventosas, y despues de ellas aplicar la cataplasma de raizes de malvabiscos libra y media, de cebollas de azucenas media libra, de hojas de malvas tres onzas; despues de hecha, conforme se dice en la Farmacopea, se añaden tres onzas de jabon blando, y dos onzas de levadura (si es de harina de centeno es mejor) y vsar de ella, como se dice abaxo en el Tratado de las cataplasmas, solo, que en estos tumores el derretido, que se pone en ella, quanto mas rancio sea es mejor, y se aplicarà tarde, y mañana.

Si toma la termina cion de resolverse, se conocerà en lo que và disminuyendo, y sale la cataplasma mas humeda, que se pone; y si la resolucion es con las condiciones buenas, se proseguirà con dicha cataplasma; y si se seca, humedecerla con los mucilagos de ella, que es el cocimiento con que se cocieron los ingredientes, y esta serà vna terminacion saludable.

Si toma la terminacion de supurarse, aplicar la cataplasma su

supurante; y si se endureciere, y passare à esquirro, aplicar los remedios, que se dicen en el Capitulo 5. del esquirro.

Quando se conociere ay materia, ò pus en abundancia, y diere pesadumbre, poner caustico, ò abrirlo con lanceta, porque en estos tumores en particular se debe procurar con brevedad dar alivio al paciente, y exito à las materias; y en estàr abierto, vsar de la cataplasma primera, cocida con caldo de carnero negro, ò agua comun, como se dice à lo vltimo de la composicion de ella.

CAPITULO XVII.

De los Tumores, ò Bubones, que se hacen debaxo de los brazos.

ESTos tumores se engendran de lo que reciben las glandulas, que ay debaxo los brazos, quando el corazon arroja à ellas los humores superfluos, que le molestan; y estos los he curado de la suerte que à los encordios, con los mismos remedios, que se dicen en el capitulo 14. y si llegan à supurarse, y la materia es mucha, y el tumor grande, y causa dolor, aconsejo se abra con lanceta este genero de tumores por el peligro, que corre, que deteniendose las materias, no cabernen, y prosigo la curacion, como tengo dicho; y si vienen con inflamacion, aplico los remedios, que digo en el capitulo 2. del flemon; y aconsejo, que por ningun caso se dexen de abrir estos tumores con lanceta, sino quando estan supurados, y la materia, ò pus, bien cocida: y que por ningun caso se execute sangria, aunque les acompañe calentura, sino vsar tambien de los emplastos, ò cataplasmas, que digo en el capitulo vniversal de los tumores en la causa antecedente; porque este genero de calentura es accidental, y en esta no es necessaria la sangria, antes bien serà dañosa. Digan lo que quisieren los Medicos, y con las cataplasmas dichas cessarà la calentura; si despues pareciere al Medico purgar, podrà hacerlo. Si la materia estuviere profunda, añadiràn à la cataplasma vn poco de jabon blando.

CAPITULO XVIII.

De los tumores escrofulentos que se engendràn en el cuello detràs de las orejas, y otras partes del cuerpo humano.

LOS tumores escrofulentos siempre se engendrán en los emontorios del cuello: y algunas veces en otras partes, y estos tumores son duros, y casi siempre estàn acompañados con dos, ò tres, y mas, y son muy pertinaces, y se resisten à la curacion, tanto por causa de la materia, que es de vn humor pituìtoso corrompido, y de ordinario se endurece, porque muchas veces tiene su origen de las partes internas, y por esso muchas veces se curan con remedios internos.

Todos los tumores escrofulentos estàn encerrados en vna pelicula, bolsilla, ò cestilla; y si estos no se sacan, aunque se supure el tumor, se buelven à engendrar de nuevo; y estas escrofulas son mas dificultosas de curar, y estos tumores escrofulentos vàn creciendo poco à poco, por congestion de dicho humor pituìtoso, corrompido, y frio, que cae de la cabeza.

Por la mayor parte se engendràn en los niños que son tragones, y comedores, y en particular en aquellos, que tienen la cabeza grueffa, las sienes anchas, la frente corta, y los carrillos anchos, porque estos engendràn humores crudos, y pituìtoso grueffos, que con dificultad se pueden cocer, ni resolver, en particular quando se vàn multiplicando los tumorcillos; y si salen, y se engendràn en diferentes partes del cuerpo, son muy dificultosos de curar.

Tengase por cierto, que este genero de tumores escrofulentos, es enfermedad contagiosa, y especie de lamparones: y encargo à los padres, que dieren sus hijos à criar, pongan particular cuidado en hacer investigacion, si los padres del ama, o ella, ò sus hijos tegren salud perfecta.

Este genero de tumores se conocen con facilidad, porque es vn tumor endurecido sin dolor, y conserva el calor natural. El lugar donde ordinariamente se engendran, es en las glandulas del cuello, y detràs de las orejas, por estàr cerca de la cabeza que fluye, y arroja de sì el humor petuìtoso, y como vna esponja lo atraen, recogen, y poco à poco vàn creciendo.

Entrando en la curacion de estos tumores, digo, que muchas veces se han curado con medicinas internas, dando remedios purgativos, preparados con vna dragma de polvos de hermodàtiles, echados en vna taza de vino blanco, añadiendo vna

poca

poca de corteza de cidra, hecha polvos; y tambien se puede añadir hasta seis, ò siete granos de Mercurio dulce, hecho por sublimacion, y si el sugeto fuere robusto, se puede añadir mas granos, esto lo dispondrà el Medico.

Es tan pertinaz, y rebelde este accidente, que si à este remedio no cede, se avrà de acudir a las decocciones sudoriferas, que se dicen en la Farmacopea.

Si a estos se resiste, se vsarà de la opiata siguiente, que es muy para el caso presente, tomando cada mañana tres dragmas de ella, y sobre ella vna taza de decoccion de raìces de detiene-buey, que en latin se llama anonis, ò ononis, y se ha de tomar por espacio de vn mes. La opiata es como se sigue: Tomanse de hojas de sena muy buena vna onza; de azero preparado, hermodatiles, y tubit, de cada vno tres dragmas, sal de agenjos vna dragma, hagase todo polvos, y se mezclaràn todos con suficiente cantidad de miel cocida, y muy bien espumada; y despues se añadiràn tres onzas de Mercurio dulce, y se rebolverà para que todo se mezcle, y incorpore muy bien; y esta opiata resuelve poderosamente todos los tumores escrofulentos. La dosis serà vna dragma y media por cada vez.

Tambien es muy necessaria la purgacion, para conseguir la perfecta curacion, y cada menguante se purgarà con la purga siguiente.

Hacese decoccion de betonica, ò de escufularia, tomaràse la cantidad que fuere necessaria de dicha coccion, y en ella se echaràn tres dragmas de hojas de sena, y estaràn en infusion despues de aver dado vn hervor cinco, ò seis horas, y despues se colarà, y se añadirà de xarave solutivo de rosas, ò xarave aureo. La dosis la dispondrà el Medico, assi de la decoccion, como del xarave, conforme sea el sugeto.

Tambien el remedio siguiente es muy bueno: Tomanse raìzes de escrofularia, pongase en vino blanco, que es muy bueno, y estaràn en infunsion veinte y quatro horas; despues con otro vino blanco se lavaràn muy bien dichas raìzes, y despues se picaràn en vn mortero de piedra à medio picar, y se echaràn en vna cazoleja, y se tendrà aparejada miel blanca, y buena, espumada, la que fuere menester, segun la cantidad de las raìzes, y se echarà sobre ellas, y se coceràn à fuego manso, hasta que se embeba la miel en ellas, y que estèn como vna conserva, y se pondrà en vn vaso bien tapadas para vsar de ellas, tomase media onza por las mañanas.

Tambien por la flaxion, ò salivacion de la boca se pueden curar por resolucion. Este remedio es muy bueno para los adultos, y se hace el remedio del modo siguiente.

Hacense vnas tablillas de azucar para llevarlas en la boca; y en el azucar despues que esta apropósito para hacer las tablillas, se echan en èl doce, ò quince, ò veinte granos de Mercurio dulce, ajustando la dosis del Mercurio (conforme las fuerzas, y edad del paciente) el Medico de la assistencia del enfermo. Estas se llevan en la boca, para que poco a poco, assi como se và deshaciendo la pastilla, vaya haciendo la operacion; y estos resolutivos son tanto para las escrofulas internas, como para las externas. El paciente se ha de abstener de todo genero de leche, y de todo genero de legumbres.

De ninguno de todos los remedios arriba dichos he vsado, porque no he dado medicamentos internos; y si he dado alguno para otros accidentes, ha sido con consulta de Medicos, perticipandoles los ingredientes de ellos, y assistiendole al enfermo. Y encargo, que estos no se dèn, ni los tomen sin consulta de Medico docto, que lo disponga.

Para las escrofulas externas he vsado para resolverlas, que es poderoso resolutivo, del cocimiento del aro, que en latin se dice *Arum*, y de la raìz de la brionia partes iguales, cocida con oximiel, hasta que estè reducido como vn caldo espeso, ò mucilago muy travado: y passando estas raìzes por cedazo, añado al mucilago vna libra de estas raìzes, ù pasta passada por el cedazo, y vna onza de azufre vivo en polvo: y despues de muy bien incorporado todo, se aplicarà a la escrofula, ò tumores escrofulentos, y antes de aplicar este remedio, he vsado del azeyte de huevos hecho con plantayna, como se dice en la Farmacopea. Este genero de remedio solo lo he aplicado à criaturas, y muchas se han resuelto, y curado; pero algunas veces no han cedido a estos remedios, y los he aplicado los remedios supurantes, y he vsado vnas veces de la cataplasma siguiente: Simiente de lino muy bien picada, flores de camamila, y de corona de Rey, estas deshechas, y todo puesto en vna cazuela con azeyte bueno, darà dos hervores, y despues harina de trigo cernida, le iba echando fuera del fuego de la cazuela, hasta darle forma de cataplasma, y vsaba de ella tarde, y mañana: otras veces vsaba de las cataplasmas supurantes, que estàn en la Farmacopea, y despues de supurados, y abiertos los tumores, si reconocia quedaba raìz, con la piedra infernal la tocaba muchas veces, por no intimidar a las criaturas.

Otras

Otras veces en las criaturas muy pequeñas, cosa de dos, ò tres años, las hacia vntar con gripa, y altea, azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, tarde, y mañana caliente; y vna lana sucia encima, y su venda para asseguarla, hasta que crecian, y en tomar color rojo, hacia poner de las cataplasmas supurantes, y proseguia con ellas hasta supurarse, y abrirse voluntariamente; y algunas veces, nó solo supuraba la escrofula, sino tambien la cistis, ò pelicula, y con la cataplasma se mundificaba la llaga, y crecia la carne, y con el cicatrizante se acabava de curar, y cicatrizar.

Si reconocia quedaba raìz, ò pelicula, vnas veces ponia de cauterio potencial en piedra, ò le tocaba con la piedra infernal, como queda dicho arriba, hasta que salia, y siempre usando de la cataplasma primera; y en estàr igual la carne, el pegado cicatrizante sin hilas, puesto encima la llaga, hasta estàr perfectamente cicatrizada. Si son adultos, y los tumores, ù escrofulas son grandes, he aplicado vn vexicatorio pequeño encima el tumor, como vn dinero, y en averse hecho llaga, hago poner vn causticò del blanco, ò del rojo, conforme la llaguecilla, y encima vna llana de hilas, no mas de que cubra el causticò, y sobre todo del pegado negro, para que se tenga, y conserve: aplico le por la mañana, porque el dolor que causa no le fatigue, ni cause inquietud, quitandole el sueño, que es el recreo del hombre; y à los quatro dias se aplica la cataplasma supurante, para que vaya supurando, y separando la escara, que hizo el causticò; esta caerà voluntariamente, y despues de caìda, si quedare raìz, se buelve el mismo causticò, ò otro, y se prosigue la curacion, como queda dicho, hasta que este perfectamente cicatrizada la llaga.

Otras veces, por no dàr tanta pesadumbre al paciente, he vsado poner el cauterio potencial en piedra, à este le dura mas tiẽpo en echar la escara que al rojo, ò blanco; porq̃ estos la separan en ocho dias, y à este otro le dura diez y seis, ò diez y siete dias, y se lleva la misma curacion que con los de arriba; y assi con vnos como con otros, he curado estas escrofulas con feliz sucesso.

Si es hombre robusto, y el mal es envegecido, ò escrofula, ò tumores escrufulentos, son muy crecidos, si no ay llaga, he aplicado el vexicatorio para hacerla, y si la ay, no es necessaria esta diligencia, y sobre la llaga pongo, y he puesto vn pegadillo de la massetilla que digo en la Farmacepea, q̃ se hace con arcenique blanco, y azufre vivo, y del ordinario, y alli põgo el vso de

èl; eſte cauſa dolor, y inflamacion, y aunque el dolor es harto crecido, con el deſeo de curar, ſe puede tolerar: aplicaſe por la mañana: acoſtumbra à durar el dolor dos dias; pero en eſtos ſe và mitigando poco à poco; la inflamacion no tiene que dàr cuydado, porque es efecto del medicamento, y para templarla vſar de algun defenſivo aunque ſea de los ordinarios, y à los dos dias todo ſe corrige.

Hace vna eſcara muy crecida, de calidad, que las mas veces ſale en ella la raìz, y pelicula que la encierra; y ſi ſe conoce ha ſalido toda; ſi con la aplicacion del digeſtivo, que ſe aplica en caer la eſcara, mundifica la llaga, ſe vè la carne buena, y colorada; y ſi acaſo queda raìz, he pueſto de los cauſticos arriba dichos, y no repito la maſſetilla arriba dicha, porque le daria mas peſadumbre, que los cauſticos, y proſeguir la curacion con con cataplaſma. Eſta curacion he llevado con dos que los tumores eran muy crecidos, hicieron en entrambos inflamacion grande eſtos polvos, y el vn ſugeto eſtuvo vn poco impaciente, y me dixo avia duradole el dolor dos dias; el otro hizo relacion que era dolor que ſe podia muy bien tolerar, teniendo vn poco paciencia; pero el efecto fue muy bueno; pues curaron perfectamente, y con brevedad.

Tambien ſe puede hacer el emplaſto ſiguiente, que es muy bueno para toda edad de los pacientes.

Tomanſe tres onzas de pez, tres onzas de cera, media libra de blanquete, vna libra de azeyte (ſi es de yemas de huevos, como ſe dice en la Farmacopea, ſerà mejor) media libra de meados de muchachos muy ſanos, vn quarto de pimienta muy bien molida, media libra de cocimiento de raìzes de malvabiſcos, eſtiercol de palomas, linoſa, y alolbas. Eſtos ingredientes ſe han de cocer muy bien, y deſpues el cocimiento, que ſe dice mucilago ſe cuela, y ſe hace vna poca expreſsion; y para hacerle, ſe pone en vn cazo el aceyte, y blãquete paſſado por cedazo, y ſe menea muy bien à vna mano en frio vn buen rato, para que ſe incorpore, deſpues ſe pone al fuego: y en eſtàr caliente, ſe và echando la cera, deſpues la pez, deſpues la pimienta, eſta tambien ha de eſtàr paſſada por cedazo eſpeſo; y deſpues de todo incorporado, ſe tendran la media libra de meados, y la media del cocimiento arriba dicho, y ſe iràn echando poco a poco en cinco, ò ſeis veces; y ſi acaſo creciere el hervor, porq̃ no ſalga del cazo, tener vn barreño de agua fria para poner el cazo, y amanſar el hervor. Eſte pegado ſe ha de hacer a fuego de carbõ

no

no de llama, y siempre se ha de rebolver a vna mano, hasta que estè hecho conforme arte, que se conocerà, quando despues de frio se despega de vn hierro, y quando se ande con las manos, si no se apega, està ya con su punto; y en estar en este estado, hacerlo magdaleones, y guardarlo para vsar de èl en las escrosulas. Este no le he experimentado; pero me parece es muy apropòsito para estos tumores, y aun para todos los que fueren de humor frio, y se resistieren à la resolucion, ò supuracion.

Este genero de tumores escrosulentos, todos los Autores, ò los mas que escriven de Cirugia Racional, como son tan rebeldes, aconsejan con obra manual, y aconsejan se abra la escrosula, ò tumor, y con los dedos, ò vnos ganchuelos se coja la raìz, ò pelicula, y con vna lanceta la vayan descarnando, y à esta curacion llaman Racional.

Resumen de la curacion que he llevado de los tumores escrusulentos de los adultos, que ha sido del tenor siguiente: Primeramente se estrega el tumor con vinagre fuerte, y sobre èl se aplica vn vexicatorio, como grano de pimienta, que allanado, serà como medio garbanzo partido por medio, y se pondrà por la mañana, y al otro dia se hallarà vna bexiguela; y si no està rebentada, se cortarà, que esta solo sera hecha de la cutis. *Non vera*, y sobre la llaguilla se pondrà vn causticò del roxo, ù del blanco, como queda dicho, y harà vna escara crecida; y quando esti hecha, se vsarà para separarla de la cataplasma para que salga; y si cayendo no sale la raìz, cistis, ò pelicula, repetir el cauitico hasta que salga, y saldrà à la segunda escara; y en salir la raìz, poner la cataplasma primera de la Farmacopea sobre la vlcera, sin aplicar hilas; y en estar igual la carne, poner el pegado blanco cicatrizante. Si son criaturas, vsar del cauterio potencial en forma solida, que este no da pesadumbre, y siempre he experimentado la dicha curacion con feliz sucesso, y la experiencia dara el desengaño, para que gustosos entren los accidentados en dicha curacion, pues esta es mucho mas suave, que la obra manual.

CAPITULO XIX.

De los tumores, pelos, y otros accidentes, que les sobrevienen à las mugeres en los pechos, y de los accidentes que sobrevienen à las criaturas.

PRimeramente tratarè de las inflamaciones, que sobrevienen à los dichos pechos, y las causas de ellos son las mismas, que

de las de los golpes, apretarse demasiado los jubones, ù valle
nas, &c. Las internas son la abundancia de sangre, por faltar
les el menstruo, ò por acudir algun otro humor; y la abundan
cia del, que les causa dolor, y inflamacion, y aun calentura,
por la leche detenida, ò por la abundancia de la sangre sutil
que sube à los pechos, y no puede convertirse en leche, ò po
quaxarse la leche en ellos, y todo lo dicho puede sobrevenir
les, y es facil de conocer, porque la vista lo registra, y el tacto
lo percibe; y para el acierto de su curacion, es necessario tener
cuydado, por ser los pechos raros, y esponjosos, y qualquier
humor que se introduce en ellos, con facilidad corrompe la le
che, y algunas veces traen por las causas dichas accidentes gra
ves, porque los vapores podridos fatigan al celebro, y al cora
zon, y causan desmayos, y delirios. Todos los Autores, que
tratan de los accidentes, que sobrevienen à los pechos de las
mugeres, y los que se ocasionan por ellos, dicen que se guar
dan quatro intenciones, que es ordenar el *Victus ratio*, que es
la comida, y bebida, &c. como se dice en el capitulo vniver
sal de los tumores. La segunda intencion es evacuar la causa an
tecedente, por sangrias; y la tercera intencion, atender à la
causa conjunta, esta pertenece al Cirujano, &c. Y como en los
accidentes, que pueden sobrevenir à los pechos de las mugeres
jamas he vsado, ni mando executar sangrias, si solo atender a
Victus ratio, y à la causa segunda, he executado lo que queda
dicho en el capitulo primero de los tumores, aplicando siempre
remedios, que a vn mismo tiempo corrijan los accidentes, co
mo son, dolor, inflamacion, &c. Y si tiene la paciente calen
tura, vso de los emplastos de vino, y harina, como digo en di
cho capitulo para corregir la causa antecedente, porque en
estos accidentes casi siempre es calentura accidental, y no ne
cessita de sangrias, porque no està el daño en la sangre; v. gr.
si procede de mucha sangre, que acude à los pechos, se conoce
por el rubor, y inflamacion, grande dolor, y tension, y calen
tura; pero sin dureza, que indique tumor: En este caso he
aplicado el azeyte rosado, lavado con agua rosada, ù de plan-
tayna, vntando los pechos con dicho azeyte con vna plumilla
poniendo encima vnos paños delgados, y trepados, mojados
en vinagre rosado, muy templado en el principio de la inflama-
cion, sin dexarlos secar; y en el aumento hago hacer vna fo-
mentacion con decocion de hojas de violas moscanas, paletayna
flores de camamila, y de melilote, cocido todo con agua, añadiē-
do al cocimiento vn poco de vino blanco; y si esto no bastare,
apli-

aplicò la cataplasma de harina de trigo sin cerner, con el vino tinto, como se dice en la Farmocopea, sin cargarlo mucho, y sin dexarlo secar, y la repito hasta que se corrija el dolor, y la inflamacion; y si tiene calentura, aplico la misma cataplasma à la boca del estomago, y à las espaldas, en conformidad q̃ tengo dicho en el vso de ella; y esta saca el calor preternatural por insẽsible transpiracion, y corrobora el natural, y dentro de tres, ò quatro dias queda limpia de calentura, por ser accidental; y si se sangra en este accidecte, y en todos los que sobrevienen à los pechos, teniendo calentura accidental, con las sangrias se hará essencial: y si prosiguen con ellas, se irà empeorando, como cada dia sucede; y si no obstente los remedios dichos, el humor fluido no se resuelve, y parece se hace tumor, he vsado vn lenimento de manteca de ovejas, vnguẽto de finij zacarias, las altèas, y azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, todo incorporado, y tibio, vntar todo el pecho tarde, y mañana, poniendo vn paño delgado, y trepado, mojado en cocimiento de hojas de malvas, y violetas moscanas, echando vn rayo de vinagre rosado. Si con esto no quisiere resolverse, y parece, q̃ quiere tomar la terminacion de supurarse, que se conocerá q̃ crece, y se buelve rojo; he aplicado con feliz suceso la cataplasma de raizes de malvabiscos, malvas, hiema de huevo, y derretido, hecha, y vsada, como se dice en la Farmacopea, q̃ es la primera, aplicandola tarde, y mañana; y esta supura el tumor, lo abre, lo mundifica, y enicarna, y cicatriza la llaga, como tengo experimentado en infinitas mugeres, assi en esta Ciudad, como fuera de ella, q̃ de diversas partes han venido à buscar el remedio à mi casa, y dì con cuidado el año de 1682. escriviendo el dia, accidentes, y personas, que venian por remedios, y dì à novecientas y treinta personas, y en este numero fueron de pechos de mugeres setenta y tres, y todas con feliz suceso, y à todos por caridad los socorrì. Otras veces les vienen vnos tumores con inflamacion, y calentura, y al principio, y aumento aplico los mismos remedios, que he dicho atràs, y estos por maravilla resuelven, y aplibando la cataplasma de malvabiscos, &c. arriba dicha, se supuran, y à los nueve dias poco mas, ò menos, se abren sin dolor alguno; porque primero sentiràn la humedad, y la frialdad de la materia, que la abertura del tumor; y se prosigue con la dicha cataplasma, sin poner en el orificio mecha, esponja, ni hilas para dilatarlo, ni conservarlo, ni se cerrarà hasta que estè todo el humor evacuado. Si quedare algun tanto duro, no ay que tener cuidado, que con brevedad se molifi-

ficarà, y se resolverà despues de cicatrizada la vlcera, sin poner remedio alguno.

Si quando està engendrada la materia, ò pus, si el dolor fuere de calidad, que la muger no tuviere sufrimiento, como sucede a las que son de condicion colericas, vivas, y mal sufridas, como me ha sucedido con algunas, digo, que llamen al Cirujano, y les abran el tumor con lanceta, y prosigan con la curacion que llevo dicha, ò en la que quisiere el Cirujano; y entre otras que prosiguiò con la curacion del Cirujano, por no querer aplicar estos remedios, vinieron en difentes ocasiones vna de la Plaza de Santa Marta (al cabo de tres meses que la tuvo el Cirujano) à hacer la obediencia, pidiendome el remedio para tres vlceras, que cabernaban todo el pecho; y otras dos de la propria suerte, de dos meses, y mas de asistencia de Cirujano, y con la cataplasma se curaron con mucha brevedad.

Con esta misma cataplasma he curado mugeres, que en los pechos tenian tres, quatro, y cinco vlceras, que estaban todas cabernadas, pues se comunicaban vnas con otras (y estas despues que estaban meses en poder de Cirujanos, que con lancetas los avian abierto) y esto sin poner clavos de hilas, ni gastar vna hila; y las mas acuden por este remedio, por el horror que les causa la lanceta, por tener experiencia, que entrando ella, como ponen clavos de hilas, ò esponja, son largas, y de mucho tiempo las curaciones de las vlceras dichas.

Otras veces se suelen inflamar los pechos, por la mucha abundancia de leche: esto sucede, quando no quieren criar, ò por sobrevenirles el preñado criando, y dexar la criatura, ò por cerrarseles los poros, ò agujerillos del pezon, y no puede salir la leche; de calidad, que no pueden sacarla con mamantonas, ni instrumento alguno, y van creciendo los pechos de calidad, que causan mucho dolor, y con el dolor la inflamacion; y aunque estan duros, se reconoce no ay tumor, sino plenitud. En este caso he aplicado el emplasto siguiente.

En vn puchero se echan dos libras de agua vsual, y vn atienzo de zafran en pelo, cortado, y se pone a hervir; y en menguando dos dedos, con este cocimiento tibio se hace vna cataplasma con harina de trigo sin cerner, y de esta cataplasma se pone en vn paño de lino, ò ruan, estendida, que coja todo el pecho, bien cargada: porque ha de estar veinte y quatro horas, y ha de hacer vn agugero en mitad del paño, y por èl ha de salir el pezon de la teta, para que la leche tenga libre la salida, y

se

se ha de aplicar tibia; y ha de vntar todo el pecho con vnguento filij zacarias, y aceyte de almendras dulces; y quando se quite, si estuviere apegada, humedecerla por encima del paño con agua tibia, para que suelte, y proseguir despues con la misma cataplasma, mudandola tarde, y mañana, y verà, que al passo que se mitiga el dolor, se quita la inflamacion, y se và disminuyendo la leche, y quedan libres con brevedad.

Si acaso sintiere dolor mayor, y que se han entumecido mas, y que estan muy roxos, se aplicarà la cataplasma de harina sin cerner, amassada con vino: esta se aplica fria del tiempo, y quitarla antes de secarse, y proseguir despues con la cataplasma arriba dicha, si vèn que se ha corregido el dolor, y la inflamacion; pero si reconocieren que ay tumor, y que parece que quiere tomar la naturaleza terminacion de supurar, vsaràn de la cataplasma de los malvabiscos, que se dice arriba, y proseguir con ella, hasta estar curadas; y esto, assi el curarse con el cocimiento del azafran, y la harina, como supurarse, me ha sucedido; y assi como experimentado lo advierto, para que no se aflija la paciente, pues si no sucede lo vno bien, doy remedio para lo otro; porque si se supura, es que no se pudo resolver, ni salir la leche, que se procedió en los pechos.

Tambien acostumbran à sobrevenirles à las pobres amas, ó madres, que crian à sus hijos, el quaxarseles la leche dentro de los pechos, y les causa dolor, y pesadumbre, y entienden son tumores. Este accidente lo he curado con el cocimiento siguiente.

Tomanse raizes de romero, partidas, y cascamojadas; de raizes de malvabiscos, simiente de hinojo, flores de camamila, cuezase todo muy bien en agua comun, y en el cocimiento se echarà vn poco de vino blanco, que sea muy bueno, y con dicho cocimiento tibio se haran fomentaciones al pecho. Tambien con este cocimiento, añadiendo vn poco de oximiel, se puede hacer cataplasma con harina de habas, y despues de las fomentaciones, aplicarla vn poco tibia al pecho, que harà vn prodigioso efecto.

Para liquar la leche quaxada, tomase quaxo de cabrito seis dragmas, estoraques liquidos vna onza, agenjos dragma y media, cominos, anito, vn puñadito de cada vno, camamila tres puñaditos, harina de ordio dos onzas y media, aceyte de agenjos, ò enjundia de anade onza y media de cada vno, hagase emplasto, y añadese despues azafran. Para lacar la leche de los pe-

(pe-

pechos, hagaſe cocimiento de habas, culantro, y ruda, hagaſe emplaſto con harina de habas, y apliqueſe à los pechos.

Tambien muchas veces les falta la leche à las madres, y amas que les ſirve de mucho deſconſuelo, y en particular à los pobres, que caſi ordinariamente les falta, por el poco ſuſtento que tienen, por ſu mucha miſeria: y en eſte caſo, tomando leche en cantidad por la mañana, y vſando de ella con azucar, ò con miel, ſea de cabra, ù oveja, ſe les aumentarà la leche, y es vn alimento muy bueno: ſi es por exceſſo de calor, ſerà neceſſario el aplicar la cataplaſma del vino, y harina ſin cerner, aplicada à la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, como ſe dice en el vſo de ella; y ſi eſto no baſtare, ſerà neceſſaria la ſangria, pero muy limitada, como ſon quatro, ò cinco onzas. Si por exceſſo de frialdad, ò eſtar eſpeſa, ò groeſſa la leche, tomarà caldo de coles, que acà llamamos coles Caſtellanas, añadiendo peſo de vna dragma de ſimiente de hinojo, hecha polvos en vna taza de caldo, ò bebera vna taza de decoccion de hojas de hinojo, con vna onza de azucar candi, ò media dragma de ſimiente de ortigas hecha polvos.

Tambien la yerva llamada vinea previnea, comida en enſalada cruda, ò cocida, ò ſu cocimiento, ſi eſtuviere ſeca, ò verde, aumenta la leche.

Tambien ſe puede hacer vna fomentacion ſobre los pechos cibiamente, con vna decoccion de hojas de hinojo, berro, maſtuerzo, partes iguales, cocido todo con vino blanco; y tambien pueden vſar de dichas yervas, picadas deſpues de cocidas, en forma emplaſtica, aplicadas à los pechos.

Tambien les ſuele ſobrevenir en los pezones de los pechos vn accidente, que ſe llama tiñuela, que les dà mucha peſadumbre, y aun embaraza para mamar la criatura: eſta ſe cura con facilidad con el vnguentillo ſiguiente, vntando la tiñuela, y poniendo vn pañito delgado.

Tomaſe vna cucharada de derretido de lechon ſin ſal, que ſea freſco, eſta ſe lavarà quatro, ò cinco veces con agua roſada, y deſpues de bien labado, ſe echarà ſobre èl de eſtoraques liquidos medio real, y ſe incorporarà todo muy bien, y ſe harà la vntura, como ſe dice. Si acaſo ſe endureciere el vnguentillo, baxarlo de punto con vna poca de agua roſada: primero lavarà la tiñuela, y proſiguiendo con dicha vntura, cura la llaga. Si acaſo eſtuviere rebelde, poner vn pañito mojado con el agua, que ſe hace con el vitriolo blanco, y el verdete, y vſar de ella,

como se dice en la Farmacopea, hasta estar cicatrizada.

Otras veces se les esflorea el pezon de calidad, que parece estar todo llagado, y les causa dolor grande, quando mama la criatura; y para aliviarse de esta pesadumbre, tomaran vna poca de alquitidia, y se desolvera con agua de pezones, ù de plantayna, y se vntaran los pechos. Y si con esto no se curaren, y estuvieren pertinaces, y no quisieren ceder a este remedio, vsaran de la agua q̄ digo arriba, hecha con el vitriolo, y verdete.

Es remedio experimentado, el poner vn caracol macho encima el pezon, y èl ira consumiendo, y chupando el humor, que ocasionan las vlcerillas, ò quebrazas, y de dos a dos horas, ù de tres a tres mudar los caracoles vivos.

Tambien a las mugeres suele sobrevenirles, por la supresion de los meses, almorranas; en los pechos vnos tumores, q̄ poco à poco van creciendo, y por la mayor parte, en siendo grandes, se vlceran, y son estos tumores cancerosos, y antes que lleguen a este estado, procuren acudir al remedio, pues le tienen en este libro en el cap. 13. donde largamente se explice su curacion; y al principio con remedios suaves se puede atajar, si no quieren experimentar los fuertes, y dolorosos, y mal tan horrible.

A las amas, y a las madres que crian sus hijos, para que no les sobrevengan a las criaturas accidente q̄ acrecienten el llanto de entrambas, las aconsejo se abstengan de comer quaxada, requesones, ni queso, porque es muy dañoso para la leche: ni se tomen pesadumbres, ni enojarse, ni acalorarse; y si sucediere esto, no se le dè el pecho a la criatura, hasta que estèn desahogadas, y quietas de animo; que menos inconveniente es que lloren vn poco las criaturas, que no el llorar despues las madres, ò amas; y si sucediere esto, aconsejo tomen vn vaso de agua con vn bocado, ò azucar, ò lo que les gustare: porque si hacen lo contrario, con mucha facilidad se les corrompera la leche a las criaturas en las entrañas, y les sobreviene ahitos, lombrices, calentura, y por la mayor parte mueren por culpa, y descuydo de sus madres; y si acaso sucediere esto, que luego lo conozca la madre, y ama cuydadosa, aplicarà a su criatura el remedio siguiente.

Tomese del ojo de la levadura de la mas agria, que se hallare, tanta cantidad como el vulto de vn huevo de gallina, y otro tanto tocino gordo salado, y quitadole la corteza tan solamente, sin lavarlo, ni quitarle la sal, que tiene, se capolarà todo junto muy bien, y se echara peso de vn real de sal de compas muy bien picada (y si no hallare de esta sal, de la ordinaria q̄ sea

buc-

buena) y se polvorizarà con ella, y se rebolverà; y despues de muy bien capolado todo, se pondrà en vn mortero, ò almirez, y se picara muy bien, hasta que estè todo incorporado, y de esta mixtura se pondrà vn paño de lino en forma emplastica, y se aplicarà à la boca del estomago, que coja todo èl, y otro pañito poner vn emplastillo en el ombligo de la misma mixtura, y se le darà de mamar luego, y dexarla dormir, y dentro de diez, ó doze horas recobrarà salud, y aunque se buelva à repetir dicho remedio, no le harà daño: si con el ahito tuviere calentura, esta sera accidental; y para corregirla, y quitarla, se le aplicara la cataplasma de harina sin cerner, amasada con vino, en las espaldas a la correspondencia de la levadura, y tocino, como se dice en la Farmacopea; y solo con este remedio tuve curiosidad el año de 1682. de escrivir las criaturas, que se remediaron de ahitos, y muchas con calentura, y fueron setenta y nueve, y dos vinieron tan mortales, que murieron en mi casa antes de poder ponerles el remedio, y tres se murieron dentro de diez, ò doce horas; y esto lo supe por las mismas madres, que encargaba me las bolverian a traer al otro dia, ò iba a verlas; y assi encargo por caridad à los Medicos, no menosprecien este remedio, porque la esperiencia les hara conocer es remedio racional: porque el tocino molifica, y hablanda; la sal abre los poros, y la levadura fermenta lo que està en el estomago; y fermentado, lo arroja al vientre, y en estando en èl, ya la criatura esta sin calentura, y si no lo puede arrojar del vientre, para esto ay calas, y serviciales.

Tambien quando a las criaturas les salen los dientes, colmillos, ò muelas, acostumbran a sobrevenirles calentura, y ahito, acudir a los remedios dichos en los ahitos, y a las encias las vntaran con azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, y algunas veces con la pomada, hecha con enjundia de capon, para suavizar, y facilitar la salida de los dientes, colmillos, ò muelas, ò con la sangre de la cresta de la gallina cortandosela.

Otras veces, por corromperseles la leche a los niños, crian lombrices, les dan algunos accidentes, y aun calentura; y para matarlas, assi a las lombrices, como a otros gusanillos, se les dara por bebida vsual el siguiente cocimiento.

Tomanse dos onzas de azogue, este se passara por vna gamuza de Flandes, poniendolo en vn pedacillo de dicha gamuza, a modo de vna muñequilla, y atandola muy bien, porque no salga el azogue por los pliegues, que hace, y despues con los dedos

dos apretar sobre vna escudilla, ò vaso a la muñequilla, y por los poros de gamuza saldra, y caera el azogue en la escudilla, y se bolvera a passar dos veces mas, que en todas son tres. Esto se hace para limpiar, y purificar el azogue; y este azogue se pondra en vn puchero nuevo con dos libras de agua comun, y se pondra al fuego; y en dar vn hervor sacarlo; y en estar en el agua fria, ponerla en vna redoma, ò cantarilla por decantacion porque no cayga el azogue; y con este mismo azogue se puede hacer hasta cinco decocciones mas, a dos libras de agua cada decoccion, y hacer la misma diligencia, que se hizo la primera vez: de suerte, que en todas las decocciones seran doze libras de agua, y de esta agua vsualmente ha de beber: si fuere grande, y bebiere vino, puede amerarlo con la dicha agua; y luego que comienze a beber de esta agua, han de vntar el ombligo con aguardiente, que sea muy buena, y polvorizarla con polvos muy sutiles (passado por cedazo espeso) de myrra, y poner vn pañito encima, ò estopa muy suave, y solo con esto estaran libres de las lombrices; y esta agua no les hara daño, aunque la vsen muchos dias, como lo tengo experimentado en muchas criaturas, y grandes, que se han curado de este accidente. Si fuessen ya las lombrices grandes, y no cediessen a este remedio, el mercurio dulce las mata; pero este no se puede dar sin assistencia de Medico, para que dispongan los granos que han de tomar, segun sea el sugeto.

Tambien les sobrevienen a los niños otros accidentes, por darles a beber vino, y las amas beverlo tambien con abundancia; pero templado, y amerado a las que estan acostumbradas a beberlo, es saludable. No les conviene a los niños la sopa en vino, como muchas amas acostumbran a darles para que duerman, y ellas descansen, y tengan lugar de hacer lo que a ellas gusta.

Otras veces por el descuido de las amas los dexan llorar de calidad, que se encolorizan, y con la fuerza que hacen, con facilidad se hacen quebrados, ò sentidos. En este caso se han de tomar de las pelletas de liebres, y se han de arrancar los pelos de ellas, y estos se ponen a tostar en el horno de cocer el pan, hasta que se puedan picar, y hacer polvos, y passarlos por cedazo, y bolviendo suavemente con la mano caliente el bultillo para dentro, se vntara la parte con trementina fina, y se polvorizara con los polvos de los pelos; y se pondra encima vna estopica suave, a modo de pilma, ò vizma, y se envendara, y a los

quatro

quatro, ò cinco dias le reconocerà; y si estuviere desapegada, poner otra pilma, y de quatro a quatro dias hacer esta diligencia, hasta que estè curada, y fuerte la parte; y he dado a muchos este remedio, y ha probado muy bien; pero algunos no han curado, juzgo que avra sido por no tener mucho cuidado en la aplicacion del remedio, ò ser mucho el daño.

Otro remedio muy eficaz, experimentado con feliz sucesso en niños, y en hombres, y mugeres, como no passen de veinte y cinco años, ò sea la rotura de mucho tiempo; pero aunque se aplique no se pierde cosa alguna, y se va a buscar la salud, que es del tenor siguiente.

Tomanse dos partes de boloarmenico, y vna de vidrio molido, todo passado por cedazo espeso, y con agua ras se han de humedecer dichos polvos, de suerte, que se pueda hacer bollo, ò bollos, y dexarlos secar a la sombra; y quando se ha de vsar de ellos, se mojara vn papel de estraza quatro veces doblado con clara de huevo, y sobre èl se ira raspando menudamente; del bello de dicha mixtura la necessaria, y se aplicara a modo de pilma, ò vizma, que coja la parte afecta, y la circunferencia.

Antes de poner la dicha pilma, se ha de fomentar la parte afecta con cocimiento de vino tinto, cocida con salvia (si es de monte, es mejor que de huerta) caliente cada dia, por espacio de quarenta dias, y aplicar la palmilla arriba dicha cada dia vna vez, y ajustarla, en vendandose, ò con cintero,

Tambien acostumbra à sobrevenirles a las criaturas vn accidente, que arrojan la leche, y parece no la pueden passar, y le dan grandes ansias; en este caso se deben reconocer, y si la boca del estomago la tienen vndida, que parece està pegada à las entrañas, se vntarà vna escudilla vn poco caliente con azeyte de nuezes, y se pondrà sobre el estomago à modo de ventosa, para que lo levante; y tambien se puede vntar con trementina: y poner la palma de la mano su madre, hasta que se le apague la trementida, y levantarla, que con esso se levantarà la boca del estomago, y esto repetirlo tres, ò quatro veces, que con esso mejorarà, y despues vsar del emplastillo de los ahitos.

Si à los recien nacidos: antes que gusten la leche de su madre, ò amas, luego que nacen les dàn dos dragmas de ruybarbo con julupe de chicorias, quedaràn libres de la erisipela, y apoplexia, que estas dos enfermedades son las que acostumbran a sobrevenir à las criaturas, segun lo atesta Nicolàs Florentino, y casi todos mueren. Y Arnaldo Villanova alaba mucho al co-

Epilepsia

ral para estos accidentes; y el Autor que relata estos remedios, dice, que à sus hijos recien nacidos les daba dos escrupulos de zumo de ruda con vnos panecillos de oro, deshechos en dicho zumo, à cada vno antes de tomar el pecho de su madre. Y que à vna hija, que naciò casi muerta, que luego que tomò vna cucharada de julupe de chicorias con el ruibarbo, que reviviò, y estuvo buena.

Tambien les acostumbra sobrevenirles vnas postillas, que les dà mucha pesadumbre, y se estienden por la cabeza, y cara, que llaman vulgarmente vsagre: este se cura, como he curado à muchos, tomando vna cucharada de derretido fresco, y lavarlo quatro, ò cinco veces con agua rosada; y despues de lavado, y quitada el agua, se echara encima medio real de estoraques liquidos, y se rebolverà hasta que todo se incorpore, y haga vnguento, y con èl vntar todas las postillas, y vsagre, y poner encima vn paño delgado, y atar los brazos de los niños, porque no se lastimen con las manos rascandole, y en esta vntura se harà tarde, y mañana. Lo que les puede sobrevenir à las mugeres preñadas en el parto, y despues del parto, y otr os accidentes, queda para otro tratado particular, que para aora esto basta.

CAPITULO XX.

De las talparias, y sobrehuessos, y otros tumores, que se hacen en el cuerpo humano.

LOs sobrehuessos son vnos tumores, que estàn sobre los huesso s, y estos muchas veces causan dolores grandes, y no me detengo en la curacion que llevan los Autores de Cirugia en ellos, porque es muy larga, y distinta de la que propongo: el que quisiere verla, y vsarla, podrà seguir la opinion de ellos. La curacion que he llevado en estos tumores, es del tenor siguiente. En el principio he aplicado remedios resolutivos à la parte conjunta, q es la parte afecta, digo al tumor, sin atender à la causa antecedente, y los que he vsado en ellos, ha sido el primero del encerado, que se compone de azogue derretido, blanquete, y cera amarilla, como se dice en la Farmacopea; y si esto no resolviere, aplico el pegado, y emplasto, que le doy titulo de resolutivo; y si esto no bastare, vso, y he vsado del pan de centeno con el aguardiente; y si con este toma la naturaleza

la terminacion de reſolverlos, ò con los otros proſigo, con ellos haſta la perfecta reſolucion: pero ſi toma la terminacion de ſupurarlos, ò liquidar el humor contenido en ellos, que en la molice de ellos ſe conocerà al tacto, jamàs he aguardado a la perfecta ſupuracion, porque no llegue la materia à carear el hueſſo; porque las mas veces ſe carea por no acudir con tiempo à reparar eſte daño, que puede ſuceder; y para repararlo, aplico quando eſtà en eſte eſtado el tumor, ſobre èl vn vexicatorio, y eſte en veinte y quatro horas hace vna vexiguilla en la cutis *non vera*; y rebentada eſta, queda llaga, y ſobre ella pongo vno de los cauſticos, ù del rojo, ù del blanco, y ſobre ellos vn pegado ſolo para aſſegurar el cauſtico; y en hacer la eſcara, aplico la cataplaſma de malvabiſcos, que es la que digo en la Farmacopea la primera, y vſo de ella haſta que la eſcara ſe ſepara, y proſigo con ella haſta que eſtè mundificada, ò encarnada la llaga, y la carne igual, y en eſte eſtado aplico el pegado cicatrizante, haſta que eſtè cicatrizada.

Si acaſo huviere algun humor, que eſtuviere conglutinado, y apegado al hueſſo de calidad, que parece callo fuerte, como hueſſo al miſmo hueſſo, me he valido con feliz ſuceſſo del cauterio potencial hecho polvos, y aplicado ſobre la dureza, ò callo que ſe engendrò, y vna llana de hilas ſobre ellos, y la cataplaſma arriba dicha encima, mudandola tarde, y mañana cada dia, ſin quitar los polvos, y al quinto dia, ſi eſtàn los polvos bien apegados, y ſi ſe vè eſcara, no pongo hilas, ſino la dicha cataplaſma encima, para que vaya ſupurando, y ſeparando la eſcara, eſta no ſe ha de tocar para ſacarla con violencia, que ella caerà voluntariamente à los diez y ſeis dias poco mas, ò menos. Vſo, y he vſado de eſta curacion por lo que digo arriba, por eſtorvar no ſe caree el hueſſo, valiendome de las experiencias, y documentos de mi Maeſtro, y ſiempre con feliz ſuceſſo. Si ha llegado à carearſe el hueſſo, haſta eſtàr deſcubierto, he vſado de los cauſticos arriba dichos, y del cauterio potencial en piedra; y en eſtàr deſcubierto, le toco tarde, y mañana con la piedra infernal, ò medicinal, no mas de que ſe cubra el hueſſo con la humedad, teñida de lo que ſe liqua de la dicha piedra, y vna piedrecilla del cauterio potencial encima, y para aſſegurarla vna llanita de hilas, y la cataplaſma encima; y ſi el cauterio potencial eſtuviere aſido en el hueſſo, poner la cataplaſma tarde, y mañana, ſin llana de hilas, haſta que ſalga la eſcara, y hueſſo dañado; y ſi no ſaliere, proſeguir con dicha curacion

haſta

hasta consumirlo. Y tambien se puede vsar de digestivos, y mundificativos à sus tiempos, si pareciere son necessarios; pero casi siempre he vsado de la cataplasma, pues esta supura, mundifica, y encarna, como lo experimentarà el que vse de ella en estas curaciones; y en estar para cicatrizar, poner el pegado cicatrizante.

Si en la aplicacion de estos cauterios, ò causticos sobreviene alguna inflamacion, valerse de los defensivos para corregirla; si las materias fueren con mas abundancia de lo que parece, puede engendrar la vlcera, ò fueren de mala qualidad, y mal cocidas por abundancia del humor que acude à la parte afecta, ò sobreviniere calentura, en este caso se podrà acudir à la causa antecedente con los remedios, que se dicen en la curacion vniversal de las vlceras, y en la Farmacopea, y observar con todo cuydado, y limpieza lo que se dice arriba: y si llegare à hacerse vlcera podrida, sordida, &c. recurrir al tratado de las vlceras, y aplicar los remedios, que en ellas se dicen, conforme sea la vlcera

Las talparias se deben curar, y las he curado, como se dice de los sobrehuessos, vsando primero de los resolutivos; y si à estos no obedecen, vsar de la cataplasma dicha, como se dice en ella; y en conocer se va supurando, poner el causticò de jabon blando, con la cataplasma encima; y despues de abierto el tumor, proseguir con la cataplasma, hasta estàr mundificada la talparia, y igual la carne, y despues el pegado cicatrizante, ò el negro; que es curarlo todo, ó el pegado divino.

Si acaso se criare carne fongosa, esponjosa, ò callosa, poner de causticò potencial en piedra, ò en polvos, y proseguir la curacion, como queda dicho en la de los sobrehuessos.

El año de 1675. padeciò el Licenciado Domingo Campo, del Lugar de Vtebo, vna talparia grande, y aviendola curado el Cirujano de dicho Lugar, se le careò el hueso, y se hizo vna vlcera muy grande, y se viò el hueso careado, mayor que vn real de à ocho; y aviendo concurrido Cirujanos, y Medicos en consulta, resolvieron se alegràra el hueso: estas no las pudo tolerar el paciente, ni menos aludiò el trepano, que lo intentaron; porque hicieron juizio, que avia penetrado la primera, y segunda tabla, y huvo voto, que avia passado mas adelante, porque era mucha la caries; y hallando estas dificultedes, me embiaron à llamar; y viendo, que el casco careado estaba muy seco de los cauterios de fuego, y demàs remedios, y muy patente a la vista, le hice aplicar la cataplasma dicha, para que se fuera

humedeciendo, y supurando por toda la circunferencia del hueſſo careado; y fue assi, pues poco à poco ſe fue ſeparando del bueno, convirtiendolo en podre por la circunferencia, y en dos meſes ſoltò vn caſco mayor que vn real de à ocho, y otro como vn real ſegoviano, apegados à la cataplaſma, que el poro los ſeparò, y la llaga, ò poro quedò muy colorado, y bueno, y ſe comenzò à aplicar la cataplaſma à 22. de Agoſto de 1675. y à 20. de Octubre ſaliò todo lo careado; y proſiguiendo con dicho remediò, curò perfectamente, como conſtò de todo en el proceſſo de la firma de los Conſultos, y de eſte genero de accidentes, deſtituidos de todo remedio, he curado dos mas con dichos remedios.

Los Profeſſores de Cirugia curan eſtos accidentes de hueſſo careado, con deſecantes, y cauterios de fuego, y dicen, que los ſupurantes ſon dañoſos: y ay caſos en que eſtos ſon los mejores, como lo tengo experimentado, que con mas facilidad, y ſin dolor ſe ſepara el hueſſo careado del bueno por via de la ſeparacion: porque como el hueſſo careado eſtà ſeco, como ſe humedece el ſano, y el humor ſe ſupura, eſte ſupurado con mas facilidad hace ſaltar las caries; y aunque en eſtos caſos he vſado de cauterios potenciales, ha ſido acompañados con remedios ſupurantes, y digeſtivos, como queda dicho: y ſin eſto no ſe conſeguirà la curacion perfecta con la brevedad que ſe pueda deſear para el alivio de los pacientes.

Otros tumores acoſtumbran hacerſe en la cabeza, y otras partes del cuerpo, que ſe llaman higos, porque tienen la forma de ellos con el pezon muy delgado, eſtos los he curado con mucha facilidad, y brevedad, ſin moleſtia de los pacientes, atandolos por la raiz con vna hebra de ſeda de nacar, mojada en el eſpiritu de ſal, apretando la atadura todos los dias, y mojandola en dicho eſpiritu, y ſe vàn ſecando, y cae quando menos lo imagina el paciente, y queda cicatrizado el agujerillo por donde ſe alimentaba, y hacia crecer el higo; y ſi acaſo no quedaba cicatrizado, aplicaba pegado; y ſi queria bolver à formarſe, lo tocaba con la piedra infernal para cicatrizarlo, y ſiempre con feliz ſuceſſo.

Vn ſobrino del Doct. Joſeph Blancas ſe curò vno en la cabeza, que era como vna nuez, y oy dia es Religioſo de nueſtra Señora del Carmen, y eſtà muy bueno ſin ſeñal.

Vn Beneficiado de San Gil tenia otro en las eſpaldas, ſobre las vertebras, como vn higo muy grande, y por averſele inflama-

mado, vino à buscar el remedio, y procurè primerō corregir la inflamacion, y despues vsè de dicho remedio, y en breves dias vna noche se hallò libre de su accidente, y otros muchos se han curado. Tambien se curan, y he curado gomas, y postillas de este genero, vsando del agua prodigiosa, que se compone con vitriolo blanco, y verdete.

CAPITULO XXI.

De los tumores que se hacen en el lagrimal del ojo, ò en sus angulos, y otros accidentes.

EN los parpados se suelen hacer vnas berrugillas, que si crecen, dàn mucha pesadumbre: estas las he curado humedeciendolas, no mas que mojarlas, y tocarlas con la piedra infernal, y despues ponerles vna massetilla de polvos sutiles de las hojas de sabina, ò con las de la yerva scorpioides, amassados con el zumo de la yerva rubia, espesecido, y aplicarlo encima.

Tambien se hacen vnos tumorcillos duros, y redondos, y las mas veces estàn en pelicula, y si se descuidan vàn creciendo; y como estàn en el parpado, si se hacen grandes, impiden la vista. Estos conviene extirparlos luego; y vno que vì à vn Religioso Bernardo, mayor que vna avellana, le curè, poniendole vn vexicatorio muy pequeño; y despues de hecha la llaga, el cauterio potencial, hecho polvos, le echè sobre ella, y vn pegadito para conservarlos hasta que hicieron escara; y con ella, no solo salió la raìz del tumor, si no la pelicula donde estaba, y despues con digestivos, y mundificativos, y con el cicatrizante se cicatrizó perfectamente.

Otro tumorcillo curò Gaudioso Ximenez, Mancebo Cirujano; con el cauterio potencial que le dì, y lo padecia en vn parpado superior el Padre Arzola, del Colegio de San Diego de esta Ciudad, y le daba mucha pesadumbre, porque iba creciendo

A vn Pastor, llamado Jayme Casabona, curè otro con los mismos remedios, que era tan grande como vna nuez, y como estaba à la parte de arriba, no podia abrir el ojo, si no quando lo levantaba con la mano, y salió vna materia como puches; y prosiguiendo con la curacion sobredicha, curò perfectamente sin impedimento alguno. Este padeciò vn poco de inflamacion, pero con defensivos se corrigiò.

Tambien se engendran vnos tumorcillos encima, y entre los pelos de las pestañas, que vulgarmente los llaman arzuelos, estos muchas veces sin remedios se resuelven, aunque dàn mucha pesadumbre, y dolor: otras veces llegan à supurarse, poniendo vna passa partida, quitados los granillos, aplicada sobre ellos; y en estar supurados, no ay que temer el abrirlos con la punta de la lanceta, y exprimir la materia, y poner la passa, como he curado muchos solo con esto.

Tambien en el lagrimal del ojo, ò en el angulo inferior, arrimado à la nariz se suelen hacer otros tumorcillos, y estos suelen ser muy dificultosos de curar; porque si se descuidan, con facilidad si llegan a supurarse, carean el hueso, y queda fistula de curacion dificultosa, ò por lo menos larga, y penosa: y assi para no llegar à este caso, al principio se han de aplicar remedios resolutivos; y si no quisieren resolverse, se seguiria la misma curacion, que se dice en los sobrehuessos; y despues de hecha la llaguecilla, no se ha de aplicar el cauterio rojo, ni blanco, sino vna piedrecilla del cauterio potencial (porque los otros causaran dolor, è inflamacion) y poco à poco hara la escara, poniendo vn pegadito encima, para que el cauterio no se cayga; y en vèr que quiere separarse la escara, poner encima de ella la cataplasma dicha en los sobrehuessos; y si despues de caìda la escara, quedare alguna callosidad, ò carne mala, repetir el cauterio en piedra, y se repitirà hasta que se conozca es carne buena; y siendola, aplicar vn mundificativo, ò digestivo, si pareciere necesita de vno, ò otro, hasta que estè la carne igual con la cutis, y para cicatrizar, vsar del pegado blanco cicatrizante.

Si acaso se reconociere estàr el hueso careado, que serà facil de conocer à la vista, ò con la tienta, si no està descubierto el hueso, vsar del cauterio hasta descubrirlo; y en estarlo, tocarlo con la piedra infernal, aplicandola, conforme queda dicho en el capitulo de los sobrehuessos, sin olvidarse de poner vna piedrecita del cauterio potencial sobre el hueso, y encima la cataplasma hasta que cayga la escara, que podrá ser que en ella salga el hueso careado, y proseguir la curacion, como se dice el capitulo 20. de los sobrehuessos.

Quando los pacientes tienen yà la fistula hecha, y conocidamente se vè la vlcera con carne fongosa, sin poner tienta, he aplicado el cauterio potencial en forma solida, acomodandolo conforme fuere la fistula, ò rija, y encima la llanita de hilas, y

des-

despues vn pegadito, para que no se cayga la cura, y tan bien por si acaso se quisiere quitar (para limpiar la humedad si la huviere) el pegado, ò para mudar otro, para que no salga el cauterio del orificio, se pone la llanita; y si acaso saliere, se ha de poner el mismo, ò otro cauterio. Hecha la escara en queriendo separarse, vsar de la cataplasma hasta que cayga; y si no le descubriere el hueso, proseguir con el cauterio dicho hasta que estè descubierto; y en estarlo, si se vè careado el hueso, vsar de la piedra infernal, y demàs remedios, como queda dicho; y siempre he tenido cuydado con el parpado, que estuviera levantado, ajustandolo, como si estuviera cerrado el ojo, poniendo los lechinos necessarios, ò clavos de hilas: y si fuere necessario vsar de mundificativos, ò digestivos, se ha de hacer lo propio.

Si estuviere la caries descubierta, y el Artifice diestro quisiere, por abreviar, vsar de legras, puede hacerlo; pero en siete que he curado, no he vsado de ellas; porque el que las vse, ha de ser diestro, y las legras muy apropiadas para el caso. Lo mas que he vsado ha sido de polvos escamatorios, como los que digo en la Farmacopea.

Lo que encargo con todo encarecimiento, es, que no se dexe executar cauterio de fuego, que es remedio ordinario, que vsan los Cirujanos, en particular en este puesto, porque con el calor del fuego siempre penetra al parpado inferior, y lo arruga de calidad, que aunque salga la caries, queda con fealdad buelto a la parte de afuera, y se vè lo rojo, y encarnado de el, y sin poder cerrar el ojo, y cada dia se experimenta esto.

La muger de N. Ximenez, del Lugar de Ojos-Negros, se curò vna fistula con caries en el angulo inferior del ojo, arrimada à la nariz, que en ella avia cebado tambien la caries, con los mismos remedios, que remitì con la Estafeta al *Doct.* Don Francisco Sanchez Cruz y Torres, Arcediano de la Cathedral de Alvarracin.

Colirio para los ojos.

TAmbien padecen los ojos algunos corrimientos, que dàn mucha pesadumbre, y estos de qualquier genero que sean, aunque estèn muy inflamados, y que no puedan vèr la luz, porque les ofende mucho à quatro dias q̃ vien de èl, estàn libres de su accidente. Y entienden, que las sangrias en las inflamaciones de

los ojos son mas dañosas, que provechosas, y es del tenor siguiente.

Tomase vn clavillo de especies de los gruessos, y si son pequeños han de ser dos, estos se picarán muy bien en vn almirez muy limpio, y despues se getarán con vn dinero de vino blanco generoso, y bueno, y sobre esto se echarán tres dineros de tutia preparada, y se rebolverá muy bien, y se echará en vna redomilla; y del dicho colirio con vna plumilla, ò con la punta del dedo se echarán dentro del ojo, dos, ò tres gotas por la mañana, y antes de comer, y cenar, rebolviendo muy bien el colirio para que todo se incorpore, esfuerce vn poco; pero luego se passa, y cae vna agua; y aunque vse mas veces al dia no le hará daño; y en estàr corregido el accidente, proseguir seis, ò siete dias, que no hará daño, ni le picará, ni dara escozor. Otros muchos colirios ay; pero este con admiracion cura prodigiosamente; y muchos que lo padecian muchos meses, sin poder hallar alivio con sangrias, purgas, ventosas, y otros remedios, los he curado con la brevedad que digo; y encargo a las damas piadosas, lo tengan hecho para socorrer a los pobres, pues es de tan poca costa, y trabajo.

Tambien con este mismo colirio, poniendo el vino blanco en vn vaso del regulo de antimonio veinte y quatro horas, y con dicho vino, y los ingredientes dichos, haciendo colirio, he curado infinitas nuves, como no sean muy grandes, y antiguas; y este colirio es excelente para todo genero de mal de ojos.

CAPITULO XXII.

Del Polipo, Sarcoma, y Carcinoma.

POlipo es vn tumor preternatural, que se hace dentro de las narices, semejante à vn pez, que se llama Pulpo, y està arraygado à ellas, y tal vez las tapa de modo, que impide la respiracion, y obliga à respirar con mucha dificultad, si lo dexan crecer, y no acuden à remediarlo; algunas veces crece tanto, que llega hasta la garganta, y se sale tambien fuera de las narices; y algunas veces se hacen muchos, que estàn vnos con otros apiñados como berrugas.

Ay muchas diferencias de Polipos: vnos son duros, y muy apegados: otros son blandos, y floxos, y estos se dicen sarçomas,

Y

y estos se curan con los mismos remedios, que el *Polipo*: otros son cardenos, que se dicen carcinoma, por otro nombre cancros, que se conocen son cardenos, y dolorosos. Estos se curan como se dice en el Capitulo 13. de el cancer; y la curacion de estos, segun Cirugia Racional, es muy dolorosa, porque es por obra manual; y como no la vso, no la relato. El que quisiere vsar de ella, busque Cirujanos doctos, y experimentados, que todo es necessario para conseguir la curacion.

La que propongo es facil, benigna, y sin irritar la parte, que es del tenor siguiente.

Tomase la yerva scorpioides, y el hilotropio, que Dioscorides las tra à fol, 500. y estas se dexan secar à la sombro cada vna de por sì; y despues de secas, se aplicarà cada vna de por sì, y se passarà por cedazo espeso, y se guardaràn para vsar de ellas en dos vasos de vidrio muy bien tapados: y si fueren vasos de tierra, estèn muy alvedriados. Vsanse del tenor siguiente.

(Tambien pueden vsarse del zumo de las yervas en el mismo accidente, y si con ellas, picadas las yervas cada vna de por sì, y aplicadas en emplasto, quita las berrugas, y cura las almorranas.) Tomanse de los polvos de la scorpioides, y se echaràn sobre el tumorcillo dicho polipo, y se pondrà en el caño de la nariz vn algodon, porque no se caygan los polvos, y esta diligencia se harà dos veces al dia, tarte, y mañana; y si quisieren despues de aplicados estos, vnos siete, ò ocho dias echar de los dos polvos mezclados, partes iguales, tambien haràn efecto saludable, y proseguir con ellos hasta que estè consumido el polipo, ò excrecencia de carne, porque tambien la consume.

Si pareciere que anda perezoso el efecto que se desea, y no se molifica para molificarlo, y vlcerarlo, se tomarà enjundia de anade, hojas de malvas, y pulpa de raìz de malvabiscos, las que bastaren, y cuezanse con dicha enjundia, ò gordura de anade todo; y en estàr muy bien cocido, pongase todo caliente en vn paño, y por torcedor, ò prensilla, saque fuertemente toda la substancia, y quedarà à modo de vnguento. Tambien se puede hacer el vnguento siguiente.

Tomase manteca de vacas, ò ovejas reciente, y enjundia de capones, azeyte, que sea bueno, y añejo, por lo menos que tenga mas de vn año, y añadese vn poco de cera, y hagase vnguento conforme arte; y de vno de estos del que quisiere, se tomarà media onza, y sobre èl se echara medio escrupulo

de

de Mercurio precipitado, o vn escrupulo de Mercurio vivo, que es azogue, y se incorporara todo muy bien, y con este vnguento se vntara vna raiz de genciana, y se pondra en el caño de la nariz sobre el polipo (de esta propia suerte se ha de curar el sarcoma) hecha esta diligencia, que ya avrà hecho alguna llaguela bolver al vso de los polvos, porque se debe curar este accidente con remedios suaves, por no irritar la parte: porque si se vsan remedios fuertes, con mucha facilidad passa a hacerse llaga cancerosa: y si llegare a este estado, serà preciso recurrir à los remedios, que tengo dicho en el capitulo 13. de los tumores, y llagas canceradas, y vsar de ellos como en èl se dice.

Tambien despues de vlcerado el polipo, se puede vsar del cauterio potencial en forma solida, digo en piedra, pues se puede hacer larga, y de la forma que el Artifice quisiere, y aplicarla al polipo (y la parte contraria que ha de tocar, donde no estè el tumor, puede cubrirse con vna poca de cera, para que quede la parte sana libre) este cauterio harà vna escara poco à poco, que dura de hacer algunos dias; y quando se vea, que quiere separarla, se pondra algun digestivo suave, ò con vnguento de plomo, para que la separe: y despues de caìda, bolver a la aplicacion de los polvos arriba dichos: en estàr consumido el polipo, ò carne crecida, vsar de remedios mundificativos, y cicatrizantes: si con estos no se consiguiere el mundificarse, ni cicatrizarse, se vsara del agua roja, ajustandola à la limpieza, ò sufrimiento del paciente; pues està en manos del Artifice el hacerla suave, ò fuerte, como se dice en la Farmacopea, à esta se aplicara, mojando vna mecha, ò lechino, y con èl mojar la llaga, y dexarlo sobre la llaga, y esta diligencia se hara tarde, y mañana.

Tambien con estos mismos remedios se curan las berrugas, que se hacen *in virili membro*, a modo de vnos racimos de vba, y las he curado con el agua roya, y polvos de sabina muy sutiles, haciendo vnguentillo con ellos con zumo de rubia, digo de la yerva rubia el perfecido, que tenga cuerpo como vnguento suave.

De este genero de tumores, dichos polipos, solo he curado quatro; el vno era del tamaño de vn piñon con casco, y los otros como piñon sin casco, y no vsè de los polvos de las yervas dichas, porque no tenia noticia de ellas, hasta que el año de 1684. me embiaron de Paris este remedio, y los curè con los vnguentillos arriba dichos, y el cauterio potencial, y despues

vsè

vsèhaſta eſtàr cicatrizadas las llagas del agua roxa, y curaron con toda perfeccion.

Siempre he aconſejado, aſsi en eſte genero de curacion, como en todas las que me han parecido, neceſsitaban de acudir à la cauſa antecedente: el que en eſtàr el accidente ya caſi curado, ò curado, que llamen al Medico, que ſi le parece minorar al paciente, que lo haga conformandoſe con las fuerzàs del paciente; pero al principio ſiempre he tenido particular cuidado en la cauſa conjunta, que es la parte afecta, ſin atender à la cauſa antecedente; eſto es, en caſo, que no huviere novedad que lo ocaſione: porque las ſangrias en algunos caſos pueden impedir el movimiento à la naturaleza, y à eſta la debemos conſervar; pues la ſangre, y vida todo es vno, y con la falta de la ſangre, ſe le quitan al paciente, y à la naturaleza las fuerzas, diſminuyendolas.

CAPITULO XXIII.

De las Lupias.

LA lupia es vn tùmor blando, y redondo, y por la mayor parte ſe hace en la cabeza, y partes nervioſas, ſin dolor, y ſe hace de humores grueſſos, y flematicos, y algunas veces de algun golpe, que por cauſa de èl acuden humores flematicos, grueſſos, y crudos, que ſe vàn recogiendo, y aumentando poco a poco, y ſe hacen crecidos: y las perſonas muy comedoras, tragonas, vicioſas en el beber, y ocioſas, eſtàn ſujetas à eſtos tumores.

Las ſeñales de eſtos tumores ſon faciles de conocer, porque la viſta los regiſtra, y el tacto los percibe, y caſi las mas veces eſtàn dentro de vna pelicula, ò bolſilla, que los tiene dentro, y al paſſo que crece el tumor, va creciendo la bolſilla. Y ſi eſta bolſilla, ò pelicula no ſale en la curacion, ſe buelve à engendrar otra lupia, que aunque ſon dificultoſas de curar, la que ſe engendra ſegunda vez, es mas dificil ſu curacion.

Quando ſe comienza à engendrar es facil de curar, eſtregandolas fuertemente todos los dias con ſaliva en ayunas muchas veces, apretando el tumorcillo con los dedos, y de eſta ſuerte muchas veces ſe reſuelve; y para ayudar à eſta reſolucion, poner vna planchuela de plomo azogada, ò remojada en agua luminoſa; y ſi con eſto no ſe reſuelven, lo que he hecho

en

en muchas, he puesto vn vexicatorio, segun sea el tumorcillo, y hecha la llaga, he puesto vn caustico del toxo, y vn pegadillo encima para tenerlo firme: y hecha la escara, poner vn digestivo para que cayga, y despues vn mundificativo de los que estan en la Farmacopea: y si ha quedado raìz, ò pelicula, repito el caustico hasta que salga vna, y otra, y despues el pegado cicatrizante, y siempre con feliz sucesso. Otras veces he vsado (hecha la llaguecilla) de la piedra infernal, haciendo escara con ella, quemando la raìz, y pelicula: otras veces he vsado del cauterio potencial.

El Licenciado Agustin Perez de Alava, Beneficiado de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, tenia vna encima la ceja, que seria mayor que vna avellana grande con casco, y iba creciendo, y vn amigo suyo le puso vn grano de solimàn; pero le ocasionò vna inflamacion muy grande, que se le inflamò la cara de calidad, que no podia abrir el ojo, y llamandome, porque estaba con grande dolor, se atajò vno, y otro con la cataplasma del vino, y harina sin cerner, y despues con la cataplasma de malvabiscos, y malvas, &c. que es la primera cataplasma de la Farmacopea, se separò, y cayò la escara con la pelicula, ò tuniquilla; y prosiguiendo con ella, se mundificò, y encarnò, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò, y quedò curado sin señal, como se puede vèr.

Si son lupias grandes, que estas parece imposible curarlas, como se dice arriba, he vsado del pan de centeno con levadura, y que estè vn poco salado, y recien sacado del horno, lo hago partir por medio, y por la miga se moja en aguardiente: y assi caliente, se aplica a la lupia; da el fuego vn mal rato, y despues se asslegura con vna venda muy ajustada, y esto se executa tarde, y mañana; y si el humor no es mucho, se va consumiendo, y arrugando la lupia: de calidad, que despues el pellejo, y ella se va cayendo, y quitando a pedazos hasta la pelicula; y quando se acaba, se qued ala parte afecta cicatrizada, y curada, como curò vna doncella de la calle de San Pablo, que tenia vna lupia muy crecida en la rodilla; y con el mismo remedio otra mayor que vna mano, que la padecia vna doncellita (que vivia en la calle Nueva) en la espalda sobre las bertebras, se le aplicò; y esta como avia tanta abundancia de humor, no pudo resolverlos, pero lo liquó de calidad, que apretando el tumor por vna parte, como era largo, y levantado, se conocia que iba corriendo de vna parte a otra; y conesso dispuse pusieran vn

vexi-

vexicatorio largo, y estrecho, y con esso al otro dia que se rompiò la vexiguilla, que hizo el vexicatorio, puse tambien vn pegadito estrecho, y largo con la massetilla, hecha con miel, y los polvos de azufre, y arcenique blanco, como se dice en la Farmacopea. Hizo, y causò inflamacion, y dolor harto crecido, pues le durò el dolor dos dias; pero fue la escara crecida, y la brecha grande, y saliò vna materia como puches mas de vna libra, y se prosiguiò la curacion con la cataplasma de malvabiscos, y malvas, como se dice en la Farmacopea, y curò con facilidad: y he curado de esta suerte hasta diez, y dos supurandolas con emplastos supurativos; y en estàr, ò comenzar à supurarse el humor contenido en la lupia, vsaba de los causticos; y despues de abierta con los mundificativos hasta secar la pelicula, si bien en algunas no las avia, y siempre con feliz sucesso; y en estàr para cicatrizarse con el cicatrizante, en breves dias estaba curada

Muchos Autores escriven la curacion de las lupias, el que que quisiere vsar de ella, vealos, pero encargo, que no vsen de obra manual, cortando, porque muchas veces por la efusion de la sangre, y accidentes, sobrevienen à las curaciones de este genero, se mueren los pacientes; y para esso mas vale vivir con su lupia, pues no es enfermedad mortal, que no exponerse à esta contingencia; y con la curacion sobredicha, no se ponen à esse riesgo, sino à sufrir, y tolerar el dolor, que pueden ocasionar los dichos remedios; y con esso conservan su dinero; pues à poca costa se hacen, y los mismos pacientes pueden aplicarlos por la facilidad con que se hace, assi el remedio, como la aplicacion.

Quando se hace el pan de centeno, se hace el panecillo cerrado, y del tamaño poco mas de lo que es la lupia, ò tumor; y en la massa quando se hace, se ha de echar levadura lo que baste, y se ha de echar sal, que sea vn poco sabroso, digo mas salado, que desaborido, y emplear la mitad luego caliente, y la otra mitad calentarla en el horno, pero no tostarla; el aguardiente donde se ha de mojar el pan por la miga, ponerla en vn plato, y que sea muy buena, y todos los dias hacer el panecillo para aplicarlo.

El cortar, y cauterizar la lupia no es acertado, por los muchos accidentes, que pueden sobrevenir.

***

CA-

CAPITULO XXIV.

De la ateroma, meliceris, y del ſteatoma.

LA ateroma es vn tumorcillo, ò abſceſſo, que dentro de vna tunica tiene vna materia como ſalſa, vn poco eſpeſa, que ſe hace de humores mixtos, y tiene mayor cantidad de la flema, y eſte tumor es algo largo; pero las mas veces redondo, levantado, y fixo, y no ſe mueve à vn lado, ni à otro.

La meliceris es vn tumor, ò abſceſſo, que tambien eſtà encerrado dentro vna tunica, ò bolſilla, que tiene vna materia trabada como miel; es de figura redonda, ſin dolor, y cede facilmente al tacto de los dedos; y quitado, ſe buelve à ſu primera forma, ſe engendra de la flema, mezclada con la colera en mayor cantidad.

El ſteatoma es vn tumor, ò abſceſſo, que tiene vna eſpecie de materia ſemejante al ſebo: es blando al tacto, y và creciendo poco à poco, y con el tiempo, ſi no ſe ataja, crece mucho: es redondo, vn poco chato; y aunque dicen ſe hace ſolo en la cabeza, yo curè vno en el cuello a vn niño de Pedro Pedroſa, que como al abrirſe ſaliò vna materia como ſebo, la madre con vn paño tirò de ella, y ſaliò toda vnida como vn eſtadal de cera blanca, que ſeria del largo cerca de tres palmos, y deſpues ſaliò vna poca ſangre; y viendo el caſo, afligida me embiò à llamar, y con lo que la dixe, qnedò quieta, y conſolada, deſpues con digeſtivos, y mundificativos curò perfectamente, y no tenia pelicula, ò ciſtis.

Todos eſtos tumores, ò abſceſſos los he curado, aplicando los miſmos remedios que he dicho en la curacion del capitulo 23. de las lupias, y he curado algunos, y con brevedad, vſando de los remedios ſupurantes, y de los cauſticos, no del pan de centeno, ni de los polvos de arcenique, y azufre.

CAPITULO XXV.

De las berrugas, callos que ſe hacen en los pies, y de los ſabañones.

POr ſer coſa tan ordinaria, y ſer eſpecie de tumorcillos, me ha parecido poner remedios experimentados, por aver curado con ellos, y quitadoles eſta peſadumbre à los pacientes; y aun-

nnque ay muchos, que han escrito su curacion, serà cosa facible no ayan hecho mencion de estos.

No explico de que se hacen las berrugas, porque el que las tiene, solo desea quitarse la pesadumbre. Estas las he curado quemandolas con la piedra infernal (que su modo de hacer està en la Farmacopea) mojaba la berruga no mas que para humedecerla, y sobre ella aplicaba la piedra infernal, hasta que se liquava vn poco, y el paciente sentia el calor, y se dexaba enugar, ò embeber aquella humedad, y se bolvia negra la berruga, y repetia el tocarla con dicha piedra tres, quatro, ò cinco dias, dos veces al dia, y despues secas se caìan ellas, sin dexar señal; y si bolvian à nacer, en tocarlas se acababan de curar.

Otras veces vsaba de esta maxima de verdete, y solimàn, de cada vno vn escropulo, alun quemado vna dragma, todo hecho polvos sutiles, y muy bien mezclados. Mojese la berruga, y echense sobre ella de dichos polvos, y atense con vn liston, causan inflamacion, pero las quita.

Tambien las quita, y seca vna agua, ò licor, que sale de dar carrascas, quando cortan algun brazo, ò rama gruessa del arbol, y va reludando poco à poco.

Tambien la yerva que se llama heliotropio, cascamajada sobre dos piedras, y aplicada en forma emplastica, las quita: y esta misma yerva aplicada en esta forma, resuelve las almorranas, y quita el dolor. Llamase por otro nombre verrucaria.

Tambien los polvos sutiles de las hojas de sabina, amassada con el zumo espesecido de la yerva rubia, y su raìz las seca; pero el mas facil, y cierto remedio es el de la piedra infernal.

Si estuvieren muy espesas, es muy buen remedio el del agua de los troncos de la carrasca recien cortada, que resuda: pues con ella se pueden ir mojando todas, poniendo vn paño mojado sobre ellas, ò el empiasto, ò cataplasma del helitropio.

Ay tambien otro genero de berrugas, que son muy crecidas, y delgadas por el pezon, estas se curan con la hebra de seda de nacar, vntada con el espiritu de sal, atandolas fuertemente, como se dice de los tumores que se hacen como higos, que se hace mencion en el capitulo de las talparias.

Las berrugas que se hacen *in virili membro*, & *vulba mulieris*, si son por el pezon delgadas, curanse con la hebra de seda de nacar, como se dice arriba. Si son chatas, no ay que temer à la piedra infernal, solo que se advierte, que en estas partes no es necessario humedecerlas, que ya tienen bastante humedad;

ni dexar liquar la piedra mucho, sino tan solamente tocarlas, aunque se repita muchas veces.

Ay otro genero de berrugas *in virili membro, & in vulba mulieris*, que estàn apiñadas vnas con otras, como razimo de vba, y se vienen à hacer muy grandes, si se descuidan: estas se curan, siendo ya crecidas con los polvos de la escorpioides, y de la del heliotropo, aplicandolos à ella, como se dice en el capitulo 22. del polipo. Y tambien son muy buenos los polvos de las hojas de sabina, haciendo vn vnguentillo de ellos con el zumo de la yerva rubia, y mejor las curan estos remedios, siendo pequeñas. Otros remedios se hallaràn en la Farmacopea, de que se podrà vsar de ellos.

Los callos de los pies dàn algunas veces mucha pesadumbre, y estos no se han de curar con remedios causticos, porque les puede suceder con facilidad vn mal sucesso, los he curado, y dicho se curassen del modo siguiente. Lavense muy bien los pies, y despues pongase del pegado negro, que es curalo todo, este quita el dolor, y lo hablanda; hecha esta diligencia, cortese, y se vay a sacando la raìz con la punta de vn cuchillo; y si acaso sacaren sangre, poner encima el pegado arriba dicho, y no ay que tener cuidado, que luego se curarà la herida; y si se lleva este pegado, no tendrà dolor. Si no pudiere sacar raìz, haràn cocimiento con hojas de valadre, que es vn arbolillo, que por curiosidad le tienen en los Jardines, porque se conservan sus hojas siempre verdes, y con este cocimiento caliente fomentaràn el callo vn rato tarde, y mañana, y pondràn vna llana de hilas mojadas en dicho cocimiento, y à pocos dias lo pondràn tan seco, que con facilidad lo podràn quitar con la vña, ò con vn cuchillito.

Otros callos se acostumbran hacer en las articulaciones de los dedos, que ni pegados aprovechan, ni el cuchillo las quita, y causan tan grande dolor, que impiden el poder andar con libertad. Estos los he curado, haciendo vnas planchitas de plomo, hacense muy delgadas, para que se puedan acomodar sin pesadumbre, y se ponen sobre el callo, en esta conformidad: En medio han de estàr las planchuelas agujeradas, de modo, que salve tan solamente el callo; y al passo que va creciendo el callo, se añaden planchuelas: y aunque apriete el zapato, como el callo esta libre, no le molesta, y con esto va creciendo el callo, y la raìz sale a la cara de la cutis; y despues de crecido, con facilidad se quita de raìz, y no buelve mas. Esto se ha de hacer

con

con todo cuidado, y tener paciencia por quitarse de esta pesadumbre tan molesta; y esto lo tengo experimentado en cinco personas, que casi estaban impedidas. Y para librarse de estos accidentes, no calzar muy ajustado. Tambien en la Farmacopea ay emplastos, que podràn vsar de ellos para su alivio.

Para los sabañones ay infinitos remedios, y à vnos prueban bien, y à otros no, y solo pongo el que he vsado siempre con feliz sucesso, y se han curado infinitos, aplicando à ellos el pegado del emplasto negro, que es curalo todo. Ponese sobre vna badanilla suave, ò tafetan: este, si no està abierto, ò llagado, lo resuelve, y lo quita. Si està llagado, se pone sobre la llaga sin hilas, y no se ha de cargar mucho. Este và mandificando la llaga, la encarna, y cicatriza, sin dàr molestia en breves dias.

Otros muchos han curado de sabañones, y se han conservado sin ellos, haciendo vnos escarpines de pellejos de liebres adobados, y puesto el pelo que toque là carne: y aunque estèn abiertos, los cicatriza, y cura; y si estàn en las manos, aforrar los guantes con el pellejo de las liebres.

CAPITULO XXIV.

De los tumores que se dicen higos.

ESTos tumores se acostumbran hacer *in ano*, *& in vulba mulieres*. Primero se hacen como berrugas, y estas tambien se curan con los remedios abaxo dichos, y con los que se dicen en el capitulo de las berrugas.

El azafran de los metales, dicho *crocus metallorum*, hecho como se dice en la Farmacopea, destemplado con agua de hinojo, aplicando vnos paños mojados à los higos, quità el dolor que ocasionan, y los va consumiendo.

Tambien las conchas que se hallan en el rio, calcinandolas, y hechas polvos, haciendo cocimiento de ellas con vino, y aplicandolas tarde, y mañana los resuelve.

Tambien el estiercol de ratones calcinados, digo, hechos ceniza, y cocida esta ceniza con vino, y aplicada sobre los higos, berrugas, los quita.

El que he vsado en dos ocasiones, que se han ofrecido, despues de aver experimentado el Medico, y Cirujano varios remedios, y sin poderse conseguir la curacion de tres higos crecidos, que tenia vna señora, de edad de veinte y seis años, y otra de

treinta y ocho, es el que se sigue: Toman vnas panollas, ò matas de matapollo, que es vna mata como de romero, que los Tintoreros lo gastan para su tinte, y se hace cocimiento con vino blanco, y con el dicho cocimiento se fomentaràn muy bien tarde, y mañana, y se ponen vnos paños mojados, y este remedio và resolviendo, y secando los higos de calidad, que se vàn cayendo à pedacillos. Escueze vn poco, pero se puede tolerar, por curar, y quitarse vna pesadumbre tan grande: Y hice poner cinco dias interpolados vn emplastillo de las mismas hojas de matapollo cocido, picandolas en vn mortero, y con este remedio se curaron muy bien.

Vna pobre muger (pero honesta) en la calle Castellana, padecia dos higos tan crecidos, cada vno como el puño, que padecia mucha pesadumbre; y solicitandome muchas veces por el puesto, rehusaba entrar en esta curacion, y los llantos, y miserias, que representaba, me obligò el verlos, y estaban tan morados de color, que juzguè eran cancros no vlcerados; y como estaban muy delgados por el pezon, ò nacimiento, hize me traxeran matapollo con la raìz, y de la corteza segunda dispuse se hiciera vna cuerda vn poco recia, como vn cordoncillo, y que su marido atàra el vn higo por el pezon fuertemente, y que todos los dias fuera apretando el cordoncillo; y como à los ocho dias se conociò iba disminuyendose, y como passandose, se hizo la misma obligacion con el otro higo, y en vn mes se hallò desembarazada de esta pesadumbre. El vn higo se le hallò en la cama, y el otro cayò en su casa: y dandome noticie del sucesso, para satisfacerme si le quedaba raìz, huve de verlos, y en vnas llaguitas que quedaron le dì del pegado cicatrizante, con que se cicatrizaron, y quedó perfectamente curada, segun la relacion, que el marido, y muger me hicieron. Y viendo con la facilidad que se curó, y sin gasto, he vsado de este remedio, haciendome traer el matapollo para hacer el cordoncillo de la segunda corteza de èl, por ocultar el remedio, hasta aora, que lo manifestò à todos, experimentando siempre con feliz sucesso, y assi con toda satisfacion en accidentes de este genero, pueden con toda seguridad entrar en su curacion; porque el matapollo, aunque es remedio quasi caustico no altera la parte, ni da mucha pesadumbre.

Hablando con vn Italiano de esta planta, me participò, que era muy purgativa, y que con ella avia curado muchos quartanarios, y tambien tercianas, dandoles conforme las fuerzas d

lo

los sugetos, à vnos peso de media dragma de las hojas de matapollo, hechas polvos sutiles, y tomados en vn huevo para beber, y que purgaban el humor que ocasionaba la quartana, y terciana, y à otros les daba peso de vna dragma, y en particular à los que tenian quartana, y siempre con feliz sucesso; y aunque me dieron esta noticia, no los he vsado, ni aconsejado los tomàran: Y advierto, que sin consejo de Medico no los vsen, porque yo no los tengo experimentados.

Es imposibie el poder numerar tanto genero de tumores, como pueden sobrevenir al cuerpo humano: y assi de las curaciones que propongo en los tumores dichos, se puede disponer la curacion de los que no se nombran en este tratado, con que doy fin à los tumores, que pueden sobrevenirnos, sujetando todo lo dicho à la censura de los Doctos en esta profession, atendiendo, mi deseo solo se dirige al alivio de los pobres dolientes, y que la curacion sea al gusto de tan costosos remedios, como vsa la Cirugia que oy se practica, y sin el horror que causa la obra manual de cortar, y quemar, que esta siempre se experimenta dolorosa, y horrorosa.

Sea maxima general para la curacion de los tumores, que sobrevienen al cuerpo humano, estèn en el pecho, espaldas, brazos, &c. en qualquier parte del cuerpo, hablo de los extremos, se ha de observar la curacion, conforme se dice en el capitulo primero de los tumores preternaturales en general, y la curacion de ellos, observando las quatro intenciones, si fueren necessario, como se dice en dicho capitulo, y en los capitulos particulares, aplicando los remedios, segun fueren la calidad del humor que los engendra.

Sea advertencia general, que todos los tumores hechos por congestion de humores frios, y pituitosos, no se han de aguardar a la perfecta coccion, si no que se han de abrir con causticos, ó con lanceta, porque no cabernen. Y en particular si estàn en junturas, articulaciones, ò sobrehuessos, porque con facilidad se puede carear el hueso, y padecer daño los nervios, y tendones, y se debe haeer la curacion, conforme se dice en el capitulo de la curacion de las talparias, y sobrehuessos.

Sea tambien advertencia general, que despues de depurados, y abiertos los tumores, se observe la curacion de las llagas, ò vlceras, segun la indicacion dieren los humores; y assi llegue se la curacion de los capitulos de las vlceras, segun se dice en cada capitulo. Y al passo que mudaren de especie, se busque la vl-

cera de su especie, y se aplique la cataplasma primera de la Farmacopea siempre en todo genero de vlceras.

TRATADO II.

DE LAS VLCERAS EN GENERAL.

CAPITULO PRIMERO.

LA llaga es vna solucion de continuìdad reciente con sangre por causas externas: (y en este Tratado no pongo la curacion de las llagas, que proceden de heridas de instrumento cortante, ni de instrumento de guerra, que estas heridas quedan para la obra manual, segun sean los puestos, y el daño, porque si es poco, en la Farmacopea ay emplastos, dichos pegados, que curan: si las heridas no son peligrosas; y si en brazos, y piernas ay huesos rotos, y estillados, que no puede el Arte vnirlos, ni ajustarlos, y la herida es grande, como sucede de caravinazos, &c. Ay emplean los Cirujanos doctos promptamente la obra mannal de cortar, y cauterizar con fuego, antes que el paciente pierda las fuerzas; y en estos casos, y otros semejantes à estos, es preciso el vsar de obra manual de hierro, y fuego. Y en este Libro omito las llagas, y heridas, y ha sido ociosa la contradicion que han hecho à la que llevo en este Libro, antes de vèr la curacion que llevo en èl sin hierro, ni fuego.) Però la vlcera es vna solucion de continuìdad en la carne, que procede de causa interna, con podre, ò materia, ò con otras disposiciones, que impiden la vnion, y curacion de ella.

Ay vlceras internas, y externas, y aqui solo se trata de las externas: las disposiciones q̄ impiden la curacion de las vlceras so

mu

muchas. Primeramente los humores, que acuden en cantidad, ò mala calidad à ellas, ò algunos accidentes, que sobrevienen, como dolor, inflamacion, calentura, corrupcion de hueso, callosidad, fongosidad, gusanos, ò qualquier otro intemperie, &c. Y se han de procurar quitar los accidentes, para que la facultad concotrix pueda convertir en buena substancia la sangre, que acude à dàr alimento à la patte vlcerada; y para esto es necessaio aplicar medicamentos, para que la facultad expultriz eche los excrementos, y corrija el calor malo, y preternatural, para que no se convierta dicha sangre en sanies, ni podre mal cocido, como mas largamente se dirà en la curacion de las vlceras en general, y en particular.

Las vlceras simples, que dicen los Autores, las llamo llagas simples, y no vlceras, pero estas pueden passar con mucha facilidad à ser vlceras; y esto sucede, quando muchos pobres no hacen caso de vna herida, ò llaga pequeña, ocasionada de golpe leve, ò caìda, de rascadura, ò cortadura, &c. y les parece que poniendo algunas hojas de yervas, vnguentos, ò otros remedios ordinarios que se aplican, que han de curar, y con el tiempo acuden algunos humores, y otras disposiciones, que impiden la vnion, y curacion; y con esso de llaga, ò herida se hace vlcera, y en la gente ordinaria en particular, como en el campo no estàn ociosos, se dàn golpe sobre golpe en estas llagas; y acudiendo a ella humores acres, muchas veces se hacen vlceras muy dificultosas de curar; y por las muchas que he visto, y he curado en las espinillas, y pies à pobres trabajadores, me ha parecido poner la curacion de estas llagas, para que no passen à vlceras compuestas, porque no pierdan el estipendio de su trabajo quotidiano, y no gasten en Medico, ò Cirujano su pobre peculio.

Sea golpe sin sangre, ni herida, ò con herida: si ay sangre lavese con vino blanco tibio, y enjuta la sangre, recoja muy bien el pellejo, ò cutis, si estuviere apartado; y aunque la herida sea sangre, como sea en parte carnosa, no se aflixa, y pongase vn pegado encima la herida del pegado negro, que le doy titulo de curalo todo en la Farmacopea, sin poner hilas debaxo, haciendo dos pegados, vno para el dia, y otro para la noche, por la limpieza, y prosiga con ellos, mientras le pareciere tiene substancia, y hacer otros nuevos, que solo con ellos se curarà, como he curado infinitos, siendo las llagas recientes, y aunque sean vicjas; y si el golpe, aunque sea muy grande, no ha he-

ho herida, sino magullado la carne, y acude sangre estravesada, que se buelve morada, vsara de estos mismos pegados, los quales resolveran el humor, y sangre que acude, y por insensible transpiracion la sacarà, y mortificarà la carne magullada. Si acaso criare materia, y se hiciere tumor, valerse de los remedios que digo en los tumores, para supurarlos.

Si la llaga fuere crecida, y el que ha recibido el golpe es persona mal acomplexionada, y se halla con plenitud de humores cacochimos, conviene mucho la quietud, y la purgacion, en particular si es hombre del campo, y mal alimentado, para evacuar el humor, y impedir, no acuda à la llaga, y esta purgacion serà necessario repetirla, y disponer la comida, y bebida, como se dice en la curacion de las vlceras.

VNGUENTO, O EMPLASTO PARA CURAR LAS sobredichas llagas simples, que se hace del modo siguiente.

TOmanse hojas de tabaco, de betonica, de bulosa, de sanicula, de cada vna vn puñadico, ponganse en vn puchero con seis onzas de azeyte comun, que sea muy bueno, y à fuego lento yerva, hasta que se consuma la humedad de las yervas: despues cuelese, y por torcedor saquese todo lo que se pudiere, y se añade à este aceyte vna onza de resina, dos dragmas de polvos de raizes de lirios cardenos, y media onza de cera. Pongase todo à fuego lento, y hagase vnguento conforme arte.

OTRO.

TOmanse quatro onzas de trementina fina, y cinco yemas de huevo, rebuelvese todo muy bien, y despues se echarà miel espumada, y todo se pondra a fuego de carbon en vn cacillo, meneandolo siempre a vna mano; y en estar negro, estara hecho para vsar de èl, poniendolo sobre la llaga sin hilas en vn pañito.

PA-

PARA HACER CICATRIZ PERFECTA, Y FUERTE, Y impedir la desigualdad de ella, se hará un linimento del modo siguiente.

TOmase vna onza de albayalde, que es blanquete crudo, picado, y passado por cedazo, quatro onzas de aceyte rosado, vna onza de zumo de yedra terrestre, vna poca de cera, y vna dragma de esponja quemada, ò cuerno de ciervo quemado, ò cal viva muy bien lavada: hagase vnguento a modo de linimiento, y vsen de èl, que con brevedad se cicatrizara. Estos remedios son muy al caso para la curacion de las llagas sobredichas; y el que ordinariamente he vsado en llagas frescas, y viejas, ha sido del pegado negro, y siempre con feliz sucesso. Y como assi de estas llagas, ò heridas, y de otras muchas por descuydo, ò por no aplicar los remedios convenientes, se hacen vlceras compuestas, buelvo a introducir el Tratado de las vlceras.

Las diferencias de las vlceras se toman de los accidentes, de las causas, y de la figura. La primera se toma de los accidentes, como son dolor, inflamacion, calentura, hueso cariado, callosidad, carne fongosa, esponjosa, gusanos, &c. La segunda de las causas se toma de la diferencia de los humores corrompidos, en abundancia, ò mala calidad, que anda por todo el cuerpa, y pueden ocasionar vlceras virolentas, y corrupsivas, sordidas, y putridas, herpes corrupsivos, viceras canceradas, &c.

Engendranse estos malos humores en nuestros cuerpos, por mal regimiento en comida, y bebida, ò por vicio del bazo, higado, o por vicio de todo el cuerpo; y para que haga provecho la comida, ha de ser la necessaria, y de buena calidad, que la pueda digerir el estomago, y si tiene el calor necessario; y si el higado, y bazo estan buenos, engendraran buen chilo, y el higado buena sangre: y si los manjares son malos, ò muchos, y el estomago tiene el calor flaco, y el higado, y bazo destemplados, assi el chilo, como la sangre seran malos, y el error de la primera coccion, no se enmienda con la segunda, ni la tercera; y esta es la causa que padecemos tantas, y tan diversas enfermedades.

La causa conjunta de las vlceras, es la intemperies, y malos humores, que se introducen en las vlceras, hechos por el vicio,

como queda dicho. Con que se verifica, que las vlceras se hacen de causa interna, y no de externa: ni hace fuerza el decir, que el causticò hace vlcera, siendo causa externa: porque lo mismo se podia decir de qualquier llaga, que se hiciesse de golpe, ò caìda, &c. y ninguna destas se dice vlcera, pero si acudiessen a qualquiera llaga destas, humores malos, ò alguna mala disposicion, que impida la vnion, y curacion, en este caso yà sera vlcera, hecha por causa interna, y dexarà de ser llaga.

La tercera diferencia de las vlceras se toma de ser cabernosas, y tortuosas, fistulas con caries, &c. que se les dà el nombre conforme es la figura, y indicacion de ellas.

En las vlceras se halla algunas veces sanies, en otras hicores, en otras virus, en otras sordes, en otras pus, que es lo mismo que materia: y para el conocimiento de esto, se explica: Que sanies es vna sangre mal cocida, que se halla en las vlceras, la qual si se cociera bien, seria buena materia; y esta sanies se hace quando comienza à digerirse la carne contusa, y magullada, ò la sangre estrabasada comienza à alterarse, y cocer; y quando la sanies es mucha, tiene el color cardeno, amarillo, ò negro, de mal olor, que và corroyendo cuero, y carne: y esto es muy malo, y denota gran flaqueza el calor natural.

El vocablo hicores casi es lo mismo que sanies, y solo se distingue de mas, ò menos, porque hicores es mas tenue, y mas sanguineo.

El vocablo virus, ò virulencia, es vn excremento sutil, acre, y corrusivo; y quando se pone entre cuero, y carne, causa gran comezon, se puede engendrar de humor aquoso, y tambien de humor colerico, y de flema salada.

El vocablo sordes, es vn excremento craso, de la coccion que en la parte vlcerada se hace, y ay vn excremento espeso, y poco igual, y otro, que tira à color negro, otro de color de ceniza; y se conoce esto, quando en las vlceras se engendran dos excrementos: el vno tenue, que son los hicores, y sanies; y el otro craso, que son las sordes, y estas son las que buelven à las vlceras sordidas, y putridas.

El vocablo pus, ò materia, es vna humedad alterada, de color blanco, y engendrada de sangre medio corrompida, ù de carne contusa, ò magullada: el calor natural hace, y engendra la materia, ò pus, como principal agente; luego aplicando medicamentos, que ayuden al calor natural para hacer la perfecta curacion, serán los mas verdaderos, y probados para la perfecta curacion de qualquier tumor, contusion, llaga, ò vlcera, las cata-

plas

plafmas, y remedios que digo en sus Tratados, y en la Farmacopea estos compuestos, y ajustados, unos para resolver, otros para supurar los humores, otros para mundificar, encarnar, y cicatrizar las vlceras, ayudando à la naturaleza, variando los remedios, conforme la terminacion que tomare, como se dice en la curacion particular, assi de tumores, que pueden llegar à ser vlceras, como de las vlceras: luego han de ser precisamente estos remedios ciertos, y saludables. Y con mucha mas seguridad se puede vsar de ellos, quando la experiencia fundada en razon, lo confirma con la curacion de tantos tumores de diversas calidades, y vlceras de todo genero. Y otros muchos accidentes se han curado, como se hace relacion en este breve Tratado, que por serlo, no pongo, autoridades de Autores antiguos, ni modernos, que enseñan la Cirugia: porque la experiencia puede mas que la razon, y la razon mas que la autoridad; y siendo todos estos remedios fundados en razon, y experiencia de muchos años, y verificados con muchas experiencias, muy bien puede passar sin las citas de Autores graves. A mas, que este Libro, y sus remedios, con la experiencia entiendo han de quedar acreditados: y como mi buen zelo, y caridad và dirigido solo al alivio de los pobres dolientes, ha de ser de todos admitido, y con cariñoso afecto defendido. Bolviendo, pues, à la generacion de la materia, no ay duda, si no que es accion de la naturaleza, y que solo el calor natural, como principal agente, la engendra, y cuece, como doctamente lo explica el Doctor Juan Calvo, en su Libro de Cirugia, en el Tratado de las vlceras, diciendo: La generacion de la materia es accion, y obra manual, las obras naturales, solo el calor natural, como principal agente, las hace: luego la materia solo el calor natural la engendra; v. g. el calor natural engendra el chilo en el estomago: y la sangre en el higado: luego el calor natural es el autor de todas las acciones, y facultades, que en nuestro cuerpo se engendran, y si los dos calores, natural, y preternatural engendran la materia, ò pus, los medicamentos supurantes no podrian ser semejantes al calor natural de la parte, si no que avian de ser semejantes a los dos calores, y esto seria absurdo grande el concederlo, y para satisfacer à los que dicen se hace la materia de los dos calores, se responde, que la materia buena solo el calor natural la hace; y la mala la engendra el preternatural.

A los que dicen que se hace la materia del calor natural, y preternatural, y que entrambos se hallan en la parte dañada, se res-

reſponde lo que eſta dicho, y que el calor preternatural antes debili ta, y enflaquece la parte, y las facultades de ella.

La materia, ò pus para ſer buena, ha de ſer blanca, liviana, igual, y algun tanto de mal olor; y ſi es ſanguinolenta, verde, ù de otros colores, ſiempre es mala, porque no eſtà aun alterada, y cocida, Tambien à mas de lo dicho ſe ſuelen hallar en las vlceras otros excrementos, como ſon eſcamas, y cortezas, las quales no ſe diſtinguen ſegun la eſſencia, ſino por razon de mas, ò menos. Las eſcamas ſon vnas ſuperfluidades duras de peſcado, que ſe crian en los labios de la vlcera, y por ſu circunferencia, y ſe hacen de malos humores, que a ella acuden, y denotan intemperie en la vlcera. Las cortezas, que en la vlcera ſe engendran, ſi ſon muy ſecas, denotan gran calor de humores viliosos, que acuden à ella; y tambien en la ſordìda, y putrida ſe ſuelen hallar eſtas cortezas.

Señales de las vlceras.

LOS ſeñales en que ſe conocen las vlceras, ſon tan conocidos à la viſta, y tacto, que es eſcuſado el ponerlos: à mas, que en particular ſe diràn abaxo en el Tratado de cada vlcera.

Pronoſticos de las vlceras.

LOS pronoſticos de las vlceras ſon muchos, como quando ſe caen los pelos, que eſtàn en la circunferencia de ella, ſe conoce, que les falta el alimento, porque entre cuero, y carne ay humores malos, y corrompidos, ò porque en la raìz de los pelos ſe ponen algunos humores corrupſivos, y mordaces, que con ſu mala calidad corroen la raìz de ellos; y quando ſucede eſto, ſe conoce ay grande abundancia de humores malignos, los quales ſe han de evacuar: y ſi deſpues buelven à nacer los pelos, es buen ſeñal, porque acude ya a la parte buena ſangre, y curarà la vlcera con brevedad. Las vlceras que ſe hacen à los hidropicos, ſon muy dificultoſas de curar, porque ſus accidentes ſon aquoſos, y por eſtàr el higado frio, engendra ſangre mala, y aquoſa, y caſi en la anafarca ſolamente ſe hacen vlceras, aunque tambien ſe pueden hacer en la timpaniſtes, y aſcites, y eſtas vlceras ſon muy dificultoſas de curar, ſino ſe cura primero la hidropeſia, timpaniſtes, y aſcites, por la mucha humedad que acude à las vlceras.

Tam-

Tambien las vlceras que se hacen à los viejos, por las mismas razones son dificiles de curar: porque como tienen el higado frio, la sangre que cria es pituitosa, humeda, y aquosa, y acuden à las vlceras humores crudos, y pituitosos.

Tambien las vlceras de los que tienen humor galico son muy dificultosas de curar: porque impiden la curacion de ella los malos humores que acuden, por tener la sangre viciada, y mala del humor galico,

Tambien las vlceras que passan de vn año, son dificiles de curar; porque casi siempre ay en ellas hueso careado, ò por introducirse alguna intemperie mala, ò algunos humores viliosos, que la hacen sordida, y putrida, virolenta, y corrupsiva, ò engendrarse gusanos.

Tambien las vlceras redondas son dificiles de curar, por muchas razones que dàn los Professores de Cirugia; pero muchas de estas, y aun de los que dàn por incurables, he curado con los remedios de este Tratado, como se dirá en la curacion de ellas.

CAPITULO II.

De la curacion de las vlceras en general.

AViendo en el Tratado, y capitulo de las vlceras dicho, y explicado el genero de ellas, y no dando vlcera simple, solo dirè generalmente en este capitulo la curacion de las vlceras compuestas, con accidentes, que impiden la curacion de ellas: esto supuesto, y assentado digo: Que todos los Professores de Medicina, y Cirugia, dicen, se ha de atender, y observar quatro intenciones. La primera, ordenar la vida de el enfermo. La segunda, evacuar la causa antecedente. La tercera, curar la vlcera. La quarta, corregir los accidentes.

La primera, es disponer la comida, y bebida, que ha de vsar el enfermo, la quietud, sueño, exercicio, &c. La segunda, se hace con sangrias, purgas, ventosas, friegas, ligaduras, &c. segun las fuerzas, y necessidad. La tercera, aplicar los remedios convenientes, segun la indicacion de los accidentes. La quarta, corregir los accidentes, como largamente lo dicen todos.

Los Autores de Cirugia, y los Professores de ella, observan con tanta vnion esto, como los Professores de Medicina, que

por

por maravilla entran en la curacion de estas vlceras sin assistencia de vnos, y otros; y como este Tratado se dirige en particular para alivio de los pobres, y estos muchas veces por su pobreza, y miseria, por ser los remedios que vsa la cirugia costosos, no llaman à Cirujanos; y tambien por no tener con que satisfacer à sus propinas, toleran el dolor que les fatiga, y procuran buscar el alivio, y su curacion, con los remedios, que vnos, y otros les aconsejan, y tal vez con ellos aumentan el daño, y se hacen incurables las vlceras, como tengo experiencia de ello. Para evitar este error, y dar alivio à los pacientes, propongo la curacion, que se ha de llevar en todo genero de vlceras, que sea facil, y de poco gasto, y que cure con seguridad, brevedad, descanso, y alivio, y que los mismos pacientes, en falta de Cirujanos, puedan aplicarse los remedios, haciendolos en sus casas, y con esso el gasto serà mucho menos.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia, aconsejan en todo genero de accidentes, que se ha de atender à quatro cosas, o intenciones en la curacion de ellos, como queda dicho. Y como en este Tratado, y capitulos de las vlceras en general se ha de explicar la curacion de ellas, y despues en particular de cada vna, segun de la calidad que fuere. El methodo que he vsado, y se ha de vsar en este genero de vlceras, es del modo siguiente: Para entrar en la curacion de las vlceras, se han de guardar quatro cosas, ò intenciones, como queda dicho, y las que he llevado, y llevo, son como se siguen.

La primera intencion es, ordenar la vida al enfermo, dandole el regimiento conveniente en comida, bebida, quietud, y sueño. La comida daños para los que estàn molestados con vlceras, es todo genero de carnes saladas, de cerdas, de pelo, como bacas, cabras, conejos, &c. de todo genero de pescados de mar, de lagunas, estanques, de anguilas, aunque sean de rios, de pescados salados, de caracoles, legumbres, en particular de habas, lentejas, judias, bisaltos, garbanzos, nabos, coles, espinacas, alberengenas, rabanos, ensalada de monte, hongos, castañas, y todas las cosas acres, y fuertes, como son ajos, cebollas, puerros, mostaza, mastuerzo, hinojo, pepinos, frutas agrias, y asperas, cerezas, peras, higos, vbas, azeytunas, huevos duros, queso, quaxada, leche, vino puro, y todo genero de especies calientes: porque todo esto engendra malos humores, y alteran las vlceras. El sueño, y el exercicio demasiado, la passion de alma, enojos, y enfados: de todo lo dicho

cho se ha de privar el paciente. Si es pobre acomodarse al sustento de carnero, huevos frescos, estrellados; y en tortilla no son buenos, ni guisados con mucho azeyte. Puede comer lechugas, borrajas, y escarolas cocidas, y se ajustarà conforme su posibilidad. El rico dispondrà la comida con los manjares à su gusto; pues tiene carnero, y carne de pluma (como no sean de las que se crian, y entran en agua; ni han de comer criadillas de tierra, ni de animales) el vino templado; y si huviere algunos humores cacochimos, ò sospecha de galico, se templara el vino con agua, cocida con zarza parrilla, ò con palo santo, ò con raìz de juncia olorosa, y procurarà ir bien del vientre. Pongo por extenso esta privacion, para escusar de repetirla en los capitulos de las vlceras, porque en todo genero dellas se han de observar de la forma dicha, &c.

La segunda cosa, ò intencion, es evacuar la causa antecedente, que es el humor que acude à la vlcera, y à su circunferencia; y esto se hace con diversos remedios para rebelir, derribar, y evacuar; y para esto vsan los *Professores* de Medicina de sangrias, haciendo vniversal remedio para todo genero de vlceras, y enfermedades, en particular, quando ay dolor, inflamacion, ò calentura, y de otros remedios, como mas largamente lo explican los Autores de Cirugia, assi antiguos, como modernos.

La que llevo en estas vlceras, si vienen accidentes de dolor, inflamacion, ò calentura, si ay dolor, y inflamacion en la vlcera, despues de aplicados los remedios convenientes à la vlcera, segun se dice en sus capitulos, hago poner la cataplasma del vino, y harina sin cerner, sobre los remedios; de calidad, que coja toda la inflamacion, y su circunferencia, y pongo sus defensivos para templar el humor; y si esto no bastare, ò tuviere calentura, hago poner tambien la dicha cataplasma en la boca del estomago, y las espaldas, y à la misma correspondencia del estomago, fria del tiempo; y como el dolor causa la inflamacion, y esta la calentura accidental, la cataplasma quita el dolor, y quitado este, cessa la inflamacion, y calentura; porque la cataplasma corrobora el calor natural, y saca el preternatural por insensible transpiracion, y este es el que ocasiona estos accidentes: si con este remedio no cessan, y se reconociere plenitud en los vasos sanguinarios, para disponer la sangria se debe llamar Medico, y la sangria ha de ser en poca cantidad, aunque tenga fuerzas el paciente, y si conviniere repetirla, ha de ser poniendo el dedo en la cisura, tres, ò quatro veces, para que

ſea mayor la rebulſion, no ſacando à lo ſumo ſino cinco, ò ſeis onzas de ſangre en cada ſangria: ſi pareciere ay abundancia de humor cacochimo, no ſe vſarà ſangria, ſino minorativos, y purgas, que purgen el humor ſegun fuere ſu indicacion. Repruebanſe las ſangrias, porque la ſangre es el vnico, y principal remedio para conſeguir la curacion de ellas: porque con la falta de la ſangre, ſe le quitan las fuerzas à la naturaleza, que es la que ha de curar ayudada de los remedios; y aſsi no ſe debe executar ſangria, ſino en ſu debida indicacion. Si ſe reconociere eſtà el paciente con humores galicos, vſar de el agua antimonial de la fuente, ò benigna, como ſe dice en el capitulo de la curacion del humor galico, ò repetir los minorativos, que muchas veces ſe han viſto vlceras rebeldes, con ellos curadas, y con ſangrias, muy pocas.

La tercera intencion pertenece al Artifice, que es curar la vlcera, aplicando los remedios convenientes, los quales ſe diràn en las vlceras particulares, en ſus capitulos.

La quarta intencion es, corregir los accidentes, eſta eſtà comprehendida en la ſegunda intencion arriba dicha; eſto ajuſtado, digo:

Para entrar en la curacion, ſe debe atender à los quatro tiempos, ò à los dos, como tengo dicho en los tumores. Eſtarà en el principio la vlcera, quando ſanies, y hicores, y excrementos de ella eſtàn crudos ſin coccion alguna. En el aumento eſtarà, quando ya comienza à cocerſe el humor de la vlcera, y los accidentes ſe vàn mitigando. En el eſtado eſtarà, quando la materia de la vlcera eſtà perfectamentente cocida; y para ſer perfecta, ha de ſer como tengo dicho, blanca, liviana, y igual, y vn poquito de mal olor, y que los labios de la vlcera eſtèn de buen color. En la declinacion eſtarà, quando la vlcera ſe và encarnando, y llenandoſe de carne buena, y và cicatrizandoſe.

La mayor parte, ò caſi todos los Profeſſores de la Cirugia, en la curacion de las vlceras dicen, que ſe deben curar con remedios deſecantes, benignos, ò fuertes, ſegun ſean las vlceras, y los accidentes (atendiendo à la inflamacion, ſi la huviere) para corregirlos; y eſto à fin de ſacar, y conſumir los humores que à ella acuden; y dàn por inutiles, y contrarios à todos los remedios ſupurantes en todo genero de vlceras, y que ninguno de los quatro tiempos ſe deben vſar de ellos; y yo no ſolo en el principio; pero en los quatro tiempos, en muchas vlceras los he

he aplicado con feliz ſuceſſo; y conſtarà abaxo en la curacion de las vlceras particulares, que he vſado al principio, y aumento de remedios ſupurantes; y en el eſtado de mundificantes; y en la declinacion de encarnantes, y cicatrizantes, conſiguiendo la curacion de ellas con feliz ſuceſſo.

La razon porque convienen los remedios ſupurantes en en el principio, y aumento, es, porque el humor contenido en la vlcera, y el que fluye à ella, preciſamente neceſsita de ſupurarſe, y cocerſe, para que ſe engendre materia, ò podre bueno, y la carne no ſe puede engendrar con remedios ſarcoticos, y deſecantes, ſi el temperamento que engendra la carne no eſtà ſano: luego primero ſe ha de vſar de los remedios ſupurantes, para que ſe cueza la materia, y ſe expurgue, y mundifique la vlcera; y aſsi, mientras no ſe conſiga eſto, no eſtarà la vlcera habil para criar buena carne.

Mas caſi ſiempre en las vlceras ſalen las materias tenues, y ſutiles: eſtas ſe deben encraſar, para que con el beneficio de la coccion ſe vayan convirtiendo en pus, y eſte vaya paſſando à ſer perfecto, y ſe vaya diſminuyendo. Eſto ſe conſigue por medio de los remedios ſupurantes: luego en el principio, ni aumento no conviene, ni deben aplicar los remedius ſarcoticos, ni deſecantes, por las razones dichas; y en qualquiera vlcera, con inflamacion, y dolor, he aplicado la cataplaſma ſupurante, y ſiempre con feliz ſuceſſo; y otras veces, ſegun ſea la vlcera, aplicando remedios ſupurantes, he aplicado repelentes en toda la circunferencia de ella, para que a vn miſmo tiempo ſe evacue la materia que fluye à la vlcera, cociendola primero; y los repelentes ſe ponen, para que el humor que fluye à la vlcera de las partes circunvecinas, ſe corrija, y ataje, y reſuelve la fluxion en la miſma circunferencia; y por lo dicho en el principio, y aumento ſon neceſſarios en todo genero de vlceras, ſi no ſon putridas, y ſetidas, y aun muchas veces en eſtas convienen; de ſuerte, que poniendo los repelentes, y defenſivos de la ſuerte, que ſe dice, la calidad fria del medicamento abſtringente hace retirar el calor de la parte vlcerada, que tiene la circunferencia de ella, y con eſſo ſe corregirà la vlcera, y ſe curarà con mas brevedad; y aunque ſean las vlceras malignas, ſe deben vſar de los ſupurantes, como tengo dicho; no obſtante, que todos los Profeſſores de Cirugia me han contradicho eſta curecion, aviendo viſto infinitas curaciones que ſe han conſeguido con el vſo de eſtos remedios.

Estos remedios supurantes se deben aplicar en el principio, aumento, y estado, hasta que se vea en la vlcera materia, ò pus bueno, blanco, igual, leve, y suave al tacto, y sin olor malo. En estando en este estado, se procurarà mundificar la vlcera, encarnandola, y mundificandola, como queda dicho, vsando de los mundificantes, encarnantes, y cicatrizantes, que digo en la curacion de las vlceras particulares, ò de los que estàn en la Farmacopea, que con toda distincion se explican todos, assi el modo de hacerlos, como el vso de ellos, con la mayor claridad que se ha podido, para que los mismos pacientes en falta de Artifices, puedan conseguir el alivio que desean,

CAPITULO III.

De las vlceras llanas, y cabas.

LAs vlceras llanas, y cabas, dicen los Autores, que son simples; la llana es la que solamente ha perdido el cutis. La caba, la que ha perdido el cutis, y alguna porcion de carne, y à estas no las llamo, ni tengo por vlceras, si no por llagas; porque la vlcera se dice, quando ay en ella algun impedimento, que impide la vnion, y curacion de ella: la vlcera llana, y caba, que dicen no lo tiene: luego no es vlcera, sino llaga, y estas las he curado con los remedios dichos en el tratado de las vlceras en general, como se dice en el capitulo primero; pero si à estas llagas, por el descuido, acuden algunos humores, ò excrementos, que impiden la generacion de la carne, la vnion, y curacion de ellas, ya serán vlceras compuestas; y no acudiendo malos humores, ni otro impedimento, de precisso se han de curar con los remedios que digo en el capitulo primero de las vlceras, al qual me remito.

CAPITULO IV.

De la vlcera virolenta, y corrupsiva.

LA vlcera virolenta se hace de humores malignos, colericos, acres, sutiles, y mordaces, y tiene vna humedad delgada, como hicores, y sanies: y esta se hace de los herpes, y alguna vez de las heridas, que por descuido del Cirujano las irrita con la aplicacion de medicamentos fuertes, y solo se diferencia la vl-

vlcera virulenta de la corrupsiva en mas, ò menos abundancia de humores malignos.

La vlcera virulenta, y corrupsiva, es aquella, en la qual se halla cierta virulenta, y humor corrupsivo, que và corroyendo cuero, y carne.

Las causas son dos, antecedentes, y conjuntas. La causa antecedente, son los humores acres, requemados, y corrupsivos, que la facultad expultrix, exonerandose de ellos, los arroja à la parte flaca. La causa conjunta es la misma vlcera, y el humor que de las venas, y otras partes acude à ellas.

Si se pueden hacer, ò no de la flema salada, ù de otros humores, esto queda para los Professores de Cirugia, y Medicina, para sutilizar el ingenio, y tener verdadera indicacion; pero como en este Tratado solo propongo la curacion de estas vlceras, ya hechas por la brevedad, omito estas questiones, y voy à los señales, que nos indican la essencia de las vlceras.

Los señales son tan faciles de conocer, que la vista los registra, y el tacto los prcibe; y assi en viendo vna vlcera, que và corroyendo las partes del cuerpo, se conoce que es corrupsiva, y los excrementos vnas veces son tenues, y delgados, y otras gruessos. Vnas veces estàn los labios de la vlcera colorados; otras descoloridos, y blanquinosos; y en este genero de vlceras es necessario procurar abreviar la curacion, en particular, quando estàn en partes delicadas, porque no se vayan malignando: porque con facilidad pueden passar à cancerarse, especialmente si se hacen en partes humedas, como son en la boca, *in membro virili, & in vulba, vel vtero mulieris*, y en las extremidades del cuerpo.

Curacion de las dichas vlceras.

TOdos los Professores de Cirugia procuran guardar las intenciones generales, y la primera, y segunda tocan al Medico, y estas con mucho mas cuydado se observan, para que assi Medico, como Cirujano tengan sus propinas. La tercera intencion es la que pertenece al Cirujano, que es la causa conjunta, que es la vlcera.

Las intenciones que he llevado, y llevo en este genero de vlceras, han sido, y son las que digo en la curacion vniversal de las vlceras, las quales se deben observar, en particular la primera, y la segunda intencion. La tercera, que pertenece à la curacion de esta vlcera, es como se sigue: Pa-

Para corregir los humores que acuden à eſtas vlceras, y mundificarlas, ſe ha de vſar del cocimiento ſiguiente. Tomanſe raìzes de juncia oloroſa, hojas de plantayna, fruto de berberis, ò grano de eſpino, raìz de azederas, y nuez de ciprès, yerva en leche de cabras, y hagaſe conforme arte.

O T R O.

EL que he vſado, ha ſido del agua ſiguiente: Tomaſe zumo de plantayna, de berdolagas, alum de roca, de cada vno media libra, doce claras de huevos. Eſtas ſe agitaràn vn poco con vn palo, ò expatula de box, y deſpues ſe mezclarà todo, y ſe pondràn en alambique para deſtilarlo; y con eſta agua deſtilada, ſe fomentaràn, y limpiaràn las vlceras, y ſe pondràn vnas llanas mojadas ſobre ellas, no mas que tibia, y de eſta ſuerte ſe vſa del cocimiento de arriba.

O T R O.

TAmbien he vſado del agua que ſe hace con la piedra artificial, porque no deſeo reſervar coſa alguna en beneficio, y alivio de los pobres dolientes; haceſe del tenor ſiguiente: Tomanſe quatro onzas de vitriolo blanco (eſte no ſe halla en eſte Reyno; pero en Bayona, en Francia le ay) de alum de roca dragma y media, de volo armenico vna onza, polvoriceſe todo ſutilmente, ſe pondrà en vn puchero capàz con agua, y à fuego lento hierba, haſta que toda el agua eſtè conſumida, y toda la mixtura eſtè endurecida como piedra, y guardeſe para el vſo de ella, que es del modo ſiguiente: Tomaſe vna libra de agua del rio, ò lluvia en vn puchero, y ſe echarà en ella vna onza de dicha piedra polvorizada, y darà dos hervores, y con eſta agua tibia, agitandola vn poco, ſe fomentarà la vlcera, y ſe mojaràn las llanas de hilas para cubrirlas: ſi eſto no baſtare valerſe del agua roxa, ò de los otros remedios, que ſe dicen en la Farmacopea; pues ſe explican en ella el vſo, y modo de hacerlos: y ſiempre que ſe vſe de eſtos remedios, ſe ha de aplicar ſobre las llanas la cataplaſma primera de la Farmacopea. Tambien es muy buena el agua del vitriolo blanco, y verdete, como ſe dice en la Farmacopea.

Deſpues de corregidas las ſordes, y humores que impiden la curacion, ya ha mudado de eſpecie la vlcera. Si ay que ſu-

pu

purar, aplicar la cataplasma dicha; si necessita de mundificar, vsar de los mundificativos, y de los encarnativos, y cicatrizantes, à su tiempo, y ocasion, conforme fuere la indicacion de la vlcera, que por no repetirlos, me remito à la Farmacopea, que ay muchos, y buenos.

CAPITULO V.

De la vlcera sordida, y putrida.

LA vlcera sordida, y putrida, es en la que se halla vna materia gruessa, pegajosa, podrida, y muchas veces podrece, y corrompe la carne de la circunferencia, y no se distingue la vna de la otra en la essencia, si no en mas, ò menos, y se hace de la sangre gruessa, y del humor melancolico, y humores corrompidos, y grueſſos, y se hallan en estas vlceras mas excrementos de los que parece puede engendrar la magnitud de la vlcera, y son podridos, y de mal olor, porque los engendra el calor preternatural, y con esso no se puede engendrar carne buena; y quanto mayor es el mal olor, mayor putrefaccion ay en la carne

La vlcera sordida, se hace de humores grueſſos, ò de sangre gruessa, que ocasionando alguna inflamacion grande en la vlcera, que procede de los flemones, y carbuncos se hacen sordidas, y en las vlceras de los galicados puede suceder lo mismo.

Las vlceras putridas, se hacen de humores corrompidos, que de las venas grandes acuden à la vlcera, y de algunas heridas, ò llagas mal curadas, por aplicar remedios contrarios à ellas, ò tumores supurados, mal mundificados, y peor cicatrizados, &c.

Los señales son manifiestos; porque en ser la materia gruessa, podrida, y sordida, y que esta muy pegada à la carne de la vlcera, claramente se vè, que es sordida, y putrida; y assi conviene con toda diligencia acudir al remedio de estas vlceras, porque con mucha facilidad puede crecer la putrefacion de calidad que grangrene, y en particular en las partes vergonzosas; porque como son tan humedas, son mas aparejadas para gangrenarse, ò estiomenarse, ò cancerarse: por tanto, se debe executar la curacion prontamente, y sin descuido.

Curacion de dichas vlceras.

TAmbien en esta vlcera se debe atender a las quatro intenciones, como digo en la curacion de las vlceras en gene-

ral : los Profeſſores de Cirugia vſaràn de los remedios que han practicado , y traen los Autores de ella ; la curacion que he vſado , y llevo en eſtas vlceras , es como ſe ſigue : Si los pacientes ſon robuſtos , ſi pareciere tiene neceſsidad de minorarſe, ſe minoren con los minorativos que ſe dicen en el capitulo del cancer , ò con los que ſe dicen en la Farmacopea : ſi la vlcera tiene vna carne muelle , viſcoſa, y hedionda , ò de mala calidad , he diſpueſto los remedios ſiguientes.

Tomanſe dos onzas de raìz de ariſtholochia redonda, ò larga, limpiandola muy bien, y lavandola , y ſe cortarà à ruedecillas, ò pedacitos , y ſe echarà en vn puchero con dos libras de vino blanco bueno , y generoſo, y vn puñadito de hojas de marrubio blanco , pongaſe à fuego lento, haſta que ſe conſuma la tercera parte , y à lo vltimo ſe echaràn quatro onzas de miel eſpumada , ò azucar , y en dàr dos hervores ſe colarà y ſe pondrà en vn vaſo bien tapado ; y ſu vſo es fomentar la vlcera con dicho cocimiento tibio , y toda la circunferencia, y mojar las llanas de hilas para cubrirla , y ſobre ellas la cataplaſma dicha en las vlceras , que es la primera de la Farmacopea , y hacer la curacion tarde , y mañana.

Si no cediere à eſte remedio, por ſu malignidad, he vſado del agua roxa , y ſiempre con feliz ſuceſſo ; y eſta agua es tan vtil, y neceſſaria, y provechoſa para todas las vlceras, que neceſsitan de deſecacion , que ſeràn muy pocas las que no ſe curen con la aplicacion de dicha agua , y ſe puede hacer fuerte para las malignas , y ſuave para las que no tienen mucha malignidad, como mas largamente ſe explica en el modo de hacerla ; y el vſar de ella en la Farmacopea.

Tambien como eſcrivo para el ſocorro de los pobres enfermos, diſpongo otra agua facil de hacer, y preparar , y de poco coſte, que ſe compone del vitriolo blanco , y verdete, como mas largamente ſe explica en la Farmacopea , para que algunas perſonas caritativas la tengan hecha en abundancia , para ſocorrer à los pobres vlcerados con liberalidad, pues caſi ſiempre ſon eſtos los que eſtàn moleſtados con vlceras de muchos generos , y eſta agua las cura, y cicatriza , como mas largamente ſe explica la virtud de ella, y ſu vſo.

Deſpues de corregidas eſtas vlceras , y limpias de la materia grueſſa, y pegajoſa, carne podrida, y ſordida, y demàs accidentes que impiden la curacion. Si ay que ſupurar , la cataplaſma arriba dicha ſupurarà, y mundificarà ; y ſi fuere neceſſario vſarà

de

de los mundificativos, y encarnativos, que se dicen en la Farmacopea; y quando està la carne igual con la cutis, aplicar el pegado blanco, que le doy titulo de cicatrizante; si esta la vlcera en parte que puede afear al paciente, si no la cataplasma lo hace todo.

CAPITULO VI.

De la vlcera con intemperie, y complicada con accidentes.

LA vlcera con intemperie, y accidentes, no se puede curar; si primero no se quita la intemperie, ò destemplanza de las vlceras, si estàn con exceso de calor, ò inflamacion, frialdad, humedad, ò sequedad, y algunas veces puede estàr compuesta de estas mismas destemplanzas calientes, y humedas, como en la vlcera del flemon, calientes, y secas, como en la vlcera de la erisipela, frias, y humedas, como en la vlcera de la edema, fria, y seca, como en la del esquirro. Y notese, que en vnas ay fluxion, y en otras no; en vnas ay calentura, y en otras no la ay.

Los señales de esta vlcera, para conocer la destemplanza caliente, se conocerà con facilidad, porque los labios de la vlcera estàn mas encendidos de lo necessario, y al tacto se percibe mas calor que el nutural; y quando la intemperie es fria, estàn los labios de la vlcera blanquinosos, y el paciente halla alivio con medicamentos calientes. Si la intemperie es humeda, los labios de la vlcera, y cabidad de ella estàn humedos, y blandos, y tiene carne fongosa, ò esponjosa. Si la intemperie es seca, los labios de la vlcera, y su cabidad estàn secos, callosos, y marchitos.

Los pronosticos son la intemperies, y accidentes, que sobrevienen à esta vlcera, como son, calor, dolor, inflamacion, calentura, &c. y todos son malos, porque impiden la curacion della, y se han de procurar quitar.

Curacion de esta vlcera.

TOdos los Professores de Medicina, y Cirugia observan con todo cuidado las quatro cosas, ò intenciones, que se han dicho en las otras vlceras, aplicando los remedios convenientes para quitar la destemplanza; porque si esta no se quita, no podra curarse, si la parte afecta no tiene la disposicion natural, que ha de tener; y esta destemplanza la curan, y corrigen con los contrarios, como la destemplanza caliente con remedios frios; la fria con calientes; la humeda con secos; la seca con humedos; y traen muchos, y diversos remedios muy buenos, que podrà vsar de ellos el que quisiere.

Los que he vsado en este genero de vlceras, y siempre con se-

feliz ſuceſſo, ſon los remedios ſiguientes, y ſon faciles de hacer, y de poco gaſto, y los miſmos pacientes pueden aplicarlos. (que ſiempre ſerà alivio grande, y provecho para los pobres) Y tambien he obſervado las quatro coſas, como digo en el capitulo de la curacion de las vlceras en general, y he diſpueſto la curacion de eſta vlcera del modo ſiguiente.

Primeramente he diſpueſto la primera coſa, ò intencion: ſi es vlcera con dolor, que es el mayor tyrano, y enemigo de los pacientes, porque eſte cauſa inflamacion, y eſta muchas veces levanta calentura; ſi eſta con calentura el paciente, hago aplicar la cataplaſma de harina ſin cerner, con el vino tinto, como ſe dice en la Farmacopea, y en forma emplaſtica ſe aplica à la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, à la correſpondencia del eſtomago, al tiempo de comer, y cenar, en eſta conformidad: Poner la cataplaſma, y luego inmediatamente comer, ò cenar, y dexarlo quieto al paciente, por ſi acaſo pudiere reconciliar el ſueño; y ſi acaſo tuviere bello en el pecho, quitarlo à navaja, por ſi acaſo ſe deſcuydan en quitar las dichas cataplaſmas, porque ſi ſe ſecan, no ſeràn faciles de quitar; y aſsi ſe advierte, no ſe han de dexar ſecar: Eſtas ſirven para quitar la cauſa antecedente, porque corroboran el calor natural, y ſacan el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion; y eſte es el que ocaſiona la calentura accidental, y con eſta cataplaſma ceſſa el dolor, inflamacion, y calentura al tercero, ò quatro dia; y eſtas cataplaſmas ſe repiten, y ſe pueden aplicar en el eſtado de qualquiera calentura para tener vna dichoſa declinacion: y a eſte miſmo tiempo à la cauſa conjunta, que es la vlcera, he aplicado vna llana de hilas enjutas, que cubra la vlcera, y ſobre ella la ſobredicha cataplaſma, que coja todo lo inflamado, y ſu circunferencia; pero eſta no ha de eſtàr muy cargada, por no moleſtar la parte afecta con el peſo, ni tampoco ſe ha de dexar ſecar, y ſe ha de repetir haſta que ſe corrija el dolor, y la inflamacion; y jamas he vſado de remedios anodinos fuertes, porque eſtos aunque quitan el dolor, no remedian la vlcera, antes pueden ſer dañoſos (como todos los Profeſſores de Medicina, y Cirugia lo han de confeſſar) porque con ſu mucha frialdad entorpecen, y no curan; y ſi vſan mucho dellos, pueden gangrenar la parte, y eſta cataplaſma, corroborando el calor natural, quita, y ſeca el calor preternatural, que es el que ocaſiona todos eſtos accidentes. Quando el dolor, y la inflamacion ha ceſſado, he aplicado, y aplico la cataplaſma primera, que digo en la

Far-

Farmacopea, para que supure el humor, y carne mala en materia, ò pus, y profigo con ella, hasta que salga con las quatro condiciones de bueno: porque quitado el calor preternatural, el calor natural cocera, y hara perfecta supuracion con la ayuda de la cataplasma, aplicandola a la vlcera tarde, y mañana, y mundificada, y encarnada, que todo lo hara. En estar igual la carne con la cutis, he aplicado el pegado cicatrizante para cicatrizarla: si acaso fuere necessario de vsar algun digestivo, mundificativo, ò encarnativo, aplicar de los que estan en la Farmacopea.

Si la vlcera fuere fria, mojar vnas llanas en el agua roja, aplicandolas a la vlcera, y la cataplasma supurante sobre ellas, haciendo la curacion tarde, y mañana, hasta que estèn los humores supurados, y proseguir la curacion como queda dicho.

Si fuere humeda, y tuviere carne fongosa, y blanda, se echaran del cauterio potencial arsenical, hecho polvos en la vlcera, ò vsar de los remedios que digo en el capitulo de la vlcera sordida, y putrida; y en quitarse la intemperie humeda, proseguir con la curacion arriba dicha; y si bolviere à humedecerse, vsar de los remedios dichos para desecarla.

Si la vlcera fuere seca, vsar luego de la cataplasma primera de la Farmacopea, como queda dicho; y si huviere callosidad, echar sobre ella de los polvos del cauterio arsenical, y estos haran vna escara crecida, y sobre los polvos vna llana de hilas secas, y la cataplasma encima: y en estar los polvos pegados a la vlcera, no se ha de poner llana de hilas, sino la cataplasma sobre la escara, y proseguir con ella hasta caer la escara; y caìda, continuar con la curacion arriba dicha, hasta estar cicatrizada. Si fuere persona delicada, ò mal sufrida, poner el cauterio en piedra, que no dara pesadumbre.

Si no obstante estos remedios, ay abundancia de humores malos en el cuerpo, y la facultad expultriz los arroja a las vlceras, sera necessario vsar de minorativos, y purgas que evaquen, y saquen los humores malos conforme las indicaciones de ellos, y para esto valerse de Medico docto para que lo disponga, ò minorarse con los minorativos, ò purgas, que digo en la Farmacopea; pero sangria no se execute por ningun caso, en particular si son las vlceras antiguas, ò el paciente es poco robusto, ò tiene pocas fuerzas, porque la sangria quita las fuerzas a la naturaleza, y imposibilita a la facultad expultriz para poder arrojar lo que le molesta. Y no se debe executar la sangria; sino en

vna plenitud de vasos grandes, y que conocidamente se vea necesita de ella.

Esto ha de tener contradicion grande, y les ha de parecer a los Professores de Medicina arrojo, y temeridad mia. Pero como experimentado lo aconsejo, y la experiencia dara demonstraciones con los felices sucessos, que lograran con este genero de curaciones. Y por parecerme, que aunque dè razones, y motivos, no han de ser admitidos, lo dexo a la experiencia; y saben todos los Professores de Medicina, que ay muchos Autores graves de ella, que dicen, que la disminucion de la sangre no quita la calentura, ni la abundancia de ella la ocasiona, sino los humores, que se introducen en las venas: y si estos se pueden evacuar, y sacar con purgas, y minorativos, para què se ha de sacar la sangre, que es el tesoro de la vida, y conserva las fuerzas para poder resistir à la enfermedad? A mas, que si en las vlceras sobreviene calentura, esta es accidental, y no està en la sangre; porque quando en ella està, es ya essencial; pero si estuviere el paciente cacochimo, y los humores que acuden à la vlcera son en abundancia: se vsarà de purgas, ò minorativos para evacuarlos, y repetirlos, si fueren necessarios; y en estos no convienen las sangrias, porque ocasionaràn mas daño que provecho.

CAPITULO VII.

De la vlcera con contusion.

TEngase por repetido lo que en todas las vlceras llevo dicho, si fuere necessario disponer el *Victus ratio* en comida, y bebida, y acudir à la causa antecedente: porque à la conjunta, que es la vlcera con contusion, aplico luego la cataplasma supurante, que tengo dicho en las otras vlceras antecedentes: porque en esta en particular, en el principio, aumento, y estado conviene, hasta que toda la carne contusa, y magullada se convierta en podre, ò pus: porque si esta no se quita, no podrà engendrar carne buena; y si en estos estados se buelve vlcera sordida, y putrida, ù de otro genero, se ha de vsar de la curacion, que se dice en los capitulos de las vlceras particulares, y se iràn disponiendo conforme la mudanza, y señales que hiciere, guardando la curacion conforme se dice en sus capitulos; y corregidos sus accidentes, proseguir con los remedios su-

pu-

purativos, hasta convertir la carne magullada en materia perfecta, y despues vsar de los mundificativos, encarnativos, y cicatrizantes, como tengo dicho en las otras vlceras. Y esto se ha de atender, quando ya està la vlcera hecha, y impide la curacion la carne magullada, y contusa, y podrida.

Quando la carne està magullada, y contusa por golpe, ò caìda, sin llaga, ò teniendola, no acudiendo humor que impida la vnion, y es llaga reciente. Lo primero que he aplicado para quitar la sangre extravesada, y corroborar la carne magullada, ha sido el pegado negro, que le doy titulo de Curalotode, que coja toda la circunferencia del golpe, y carne magullada, y todo el cutis que estuviere mudado el color, y este seca por insensible transpiracion toda la sangre, y el humor que acudiò al golpe; y despues de corregido lo contuso, he fomentado la parte con el cocimiento siguiente, poniendo vnas estopadas sobre ella, y ha de estar el cocimiento tibio, ò vn poco mas caliente.

Tomase vino tinto generoso, y bueno en vn puchero capaz, y sobre èl se echa flor de camamila, nueces de cyprès cascamajadas, rosas balaustras, rosas finas secas, hojas de romero, corona de rey, hojas, ò flor de estopa, y cascos de granada, hagase cocimiento conforme Arte: esto es, siendo la contusion grande, porque si es pequeña, el pegado bastarà.

Si esto no bastare para resolverlo, y parece que hace elevacion, , y causa dolor la carne magullada, y conserva lo negro, ò pardo de la sangre estravasada, serà señal, que necesita de remedios supurativos, que ayuden à la naturaleza para convertir lo contenido en pus, ò materia; y si està la carne magullada, sobre algun hueso, ó articulaciones, ò en alguna parte principal, al mismo instante que se reconoce, que los remedios supurativos hacen su efecto, y que ay materia supurada, por poca que sea, he aplicado vn vexicatorio pequeño, para que haga llaga: pues esta la hace de la tarde à la mañana, y sobre ella he puesto vn causticò del rojo, ù del blanco, para que haga orificio, y sobre èl la cataplasma supurante, para echar la escara; y si se reconoce estar la materia profunda, mando abrirla con lanceta, segun sea el tumor de la carne magullada, para que tengan exito las materias, y prosigo despues con la cataplasma supurante. Y esto se hace, porq̃ si las materias estàn mucho detenidas, pueden con facilidad podrecer el periodio, y despues carear el hueso, como sucede en los sobrehuesos, talparias, y en los tumores hechos por congestion, q̃ si estàn sobre huesos,

quan-

quando han llegado à perfecta ſupuracion, ya el hueſſo eſtà viciado, como cada dia con la experiencia lo notamos.

CAPITULO VIII.

De la vlcera cacoetè con propriedad oculta.

LA vlcera cacoete es muy dificultoſa de curar, y los Autores de Cirugia le dan varios nombres. Unos dicen vlcera ferina. Otros, vlcera con propriedad oculta, &c. Vlcera ferina le dicen, porque cauſa horror, y encogimiento à los Cirujanos, al entrar en ſu curacion; porque les ſucede, que quando entienden tenerla curada, buelve de nuevo à hacerſe de peor calidad. Llamanla cacoete, por ſer tan maligna, contumaz, y rebelde, que no obedece à los remedios. Otros la llaman diſsipulota, porque quando eſtà curada, y cicatrizada, ſale otra vlcera peor que la primera. Otros la llaman chironica, porque Chriton Medico la curaba. Otros con propriedad oculta, ò con hueſſo careado. De lo dicho ſale la difinicion, y declaracion de la dicha vlcera, para que todos la entiendan, y conozcan.

Vlcera cacoete, ferina, con propriedad oculta, chironica, es vna vlcera maligna, calloſa, engañoſa, rebelde, y contumaz, y dificultoſa de curar, aunque ſe le apliquen los remedios convenientes, que la medicina, y Cirugia Racional enſeña, y las mas veces los Cirujanos doctos, por no perder ſu credito las han dado, y dan por incurables, y todos entran en ſu curacion con poco guſto, por no tener eſperanzas ciertas de conſeguir la curacion de ella.

Las cauſas de eſta vlcera ſon las miſmas, que tengo dicho en las otras vlceras: ſi bien eſta tiene mas malignidad, como mas largamente lo explican los Autores que eſcriven de ella.

Los ſeñales para conocerla, ſon faciles, porque ſiempre que à vna vlcera ſe aplican los remedios convenientes, con el methodo de Cirugia Racional, y no curare, ò deſpues de curada, y cicatrizada, ſe bolviere à vlcerar, es ſeñal que es vlcera cacoete, y maligna, y que cria debaxo la cicatriz carne mala, fonjoſa, y eſponjoſa, ò hueſſo careado, ò algun impedimento, que impida la curacion perfecta, ò por nueva fluxion, que acude à la parte flaca, y debilitada, por el mal fundamento que tiene: y aunque es verdad, que cada dia ſucede eſto, y todos los Profeſſores

de

de Cirugia tienen por ciertos estos señales para su verdadero conocimiento. Digo, que estos señales no son legitimos, y verdaderos para su conocimiento: (no obstante venero la autoridad de Autores tan graves como han escrito de ella) porque si se aplicassen à esta vlcera los remedios convenientes, y se quitassen todos los accidentes, y lo que impide su curacion, vna vez curada perfectamente, no bolveria à vlcerarse, ni debaxo la cicatriz criaria carne fongosa, ni esponjosa, ni ha de quedar hueso careado: porque si queda algo de esto, no se puede conseguir la perfecta curacion: y tal vez quedando alguna porcion de lo dicho, se puede conseguir el cicatrizarse la vlcera con los cicatrizantes fuertes que se aplican. Y aunque estè cicatrizada de esta suerte, si queda algo de callosidad en la circunferencia, no ay que tenerla por perfecta cicatriz, porque por poco que sea el daño, que queda debaxo de ella, ó en su circunferencia, se recogerà humor, que harà abceso nuevo, y este irà delgazando, y corroyendo, y harà mayor, y mas maligna vlcera; v. gr. cada dia sucede en las vlceras con hueso cariado, que pareciendole al Cirujano està limpia de la caries, aplica medicamentos para mundificar, encarnar, y cicatrizar à los tiempos convenientes, y se consiga la cicatriz de esta vlcera; y passados dos, tres, ò quatro meses, ò mas, buelve à hacerse abceso nuevo, y los atribuyen à mucha fluxion: y no es assi, sino que lo ocasiona en no aver quedado limpio el hueso de la caries, quedando alguna porcion de ella, y esta se và aumentando, y el alimento, ò sangre que acude à nutrir, y favorecer à la parte, se va malignando, haciendo nuevo abceso, y con su mordacidad podrece la carne, y se buelve à vlcerar por la cicatriz, ò por su circunferencia, haciendo otra vlcera de peor condicion que la primera, y mas sensible para el paciente, pues se vè molestado de lo que entendiò estar curado. Y por todo lo dicho, y por otras razones que dexo, por no molestar, ni cansar, digo, que los señales arriba dichos, para conocer esta vlcera, que dicen los Professores de Medicina, y Cirugia, los tengo por falibles, como consta por la curacion que llevo en vlceras de este genero, y los señales que tengo por verdaderos, son los siguientes.

Para conocer con toda certeza la dicha vlcera, ha de tener las señales siguientes manifiestamente: Lo primero, ha de ser vna vlcera con vnos agugerillos vn poco profundos, grandecitos, ò pequeños, y que dentro de ellos se puede poner vn cañamon,

mon, ò garbanzo, &c. Y otras veces son mayores, y acostumbran à aver vna, dos, y tres, ò mas vlceras de este genero con callosidad por toda la circunferencia, y la cutis mudada de color, y algunas veces con escamas, como cascaras de salvado, y mas recias, y sale de estas vlceras vna sanies, ò materia mal cocida, y en poca cantidad, sin dolor, ni inflamacion en la parte afecta; y si lo ay, es muy poco. Y si vna vlcera se cicatriza, otra se forma, y raras veces trae calentura; y en viendo estos señales, es cierto que es vlcera cacoete, y siempre ay callosidad en ella, carne fongosa, esponjosa, y mala, y aun segun el puesto que estuviere, si fuere de mucho tiempo, puede ser aya hueso cariado, y estos señales los tengo por verdaderos. Y si *cognitio morbi est ipsa curatio*, de precisso aplicando los medicamentos necessarios, se ha de curar perfectamente, aunque sea maligna de mucho tiempo, y aunque tenga callosidad, carne fongosa, esponjosa, ni hueso careado; y por vlceras de este genero, muchas veces se han cortado miembros, por no acudir al remedio al principio de su curacion, y formacion, ò por descuido del Cirujano, por no aplicar los remedios convenientes à su tiempo, y ocasion, assi en esta vlcera, como en los tumores, que por descuido de no vsar de los remedios convenientes, se gangrenan, ò suelen engendrarse estas vlceras.

Curacion de la sobredicha vlcera cacoete, con propriedad oculta.

TOdos los Autores que escriven de Cirugia, y los Professores de ella dicen, que para la curacion de esta vlcera, se han de observar, y guardar cinco cosas, ò intenciones. La primera, ordenar la bebida al enfermo. La segunda, evaquar la causa antecedente. La tercera, quitar la causa conjunta. La quarta, corregir los accidentes. La quinta, llenar de carne la vlcera. Y la sexta, serà cicatrizarla; y haciendo esto perfectamente, de precisso ha de quedar curada, segun lo dicho.

Siempre los que padecen vlceras de este genero, las mas veces son pobres, que no tienen conveniencias, y por descuidarse en la curacion de estas vlceras se hacen antiguas, ò por descuido de los Cirujanos, por no aplicar los remedios convenientes à su tiempo; y tal vez en los Lugares cortos estan solo assistidos de Cirujanos, poco practicos en curaciones de este genero: y para obiar estos inconvenientes, propongo la curacion q̄ he llevado, y, lle-

levo en vlceras de este genero, que es suave, y de poco coste, que siempre serà alivio para los pobres dolientes.

Lo primero que se ha de executar en la curacion de esta vlcera, es guardar, y observar las quatro cosas, ò condiciones, que digo en la curacion de las vlceras en general; particularmente la primera, y segunda intencion, que por no reperirlas, me remito à dicho capitulo segundo, procurando conservar las fuerzas al paciente, porque es larga, y prolija la curacion de esta vlcera, observando la tercera intencion, que es la causa conjunta, y la misma vlcera; la curacion que he llevado, y llevo, es como se sigue: Siempre he aplicado, y se debe aplicar à esta vlcera el cauterio potencial arsenial, en la forma solìda, acomodandolo conforme fuere el orificio, ò orificios de la vlcera, y sobre ellos vna llana de hilas secas, no mas que cubra la piedrecilla, ò piedrecillas, y poner vn parche del emplasto, ò pegado negro, que le doy el titulo de curalo todo, que coja toda la circunferencia de la vlcera, ò vlceras, y la callosidad de ellas, ponerse la llana sobre el cauterio, para que quando se levante el pegado, para limpiar la humedad, no salga el cauterio pegado à èl, porque este se ha de conservar en el orificio, ò orificios de las vlceras, para que haga buena escara, y la humedad se irà disminuyendo, al passo que vaya creciendo la escara; porque el cauterio con su virtus caustica, y ignea, irà quemando la carne fongosa, esponjosa, y callosidad, y se irà bolviendo negra, y quemada toda la circunferencia de la vlcera; y siempre que se quite el pegado para limpiar la vlcera, se ha de bolver à poner otra llana de hilas, y poner el pegado; y en viendo, que la escara quiere separarse, ò humederse al rededor, se quitarà el pegado, y las hilas, y sobre la escara, y toda la circunferencia, se aplicarà la cataplasma primera, que digo en la Farmacopea, tarde, y mañana, en la conformidad, que se dice en su vso, y proseguir con ella, hasta que voluntariamente cayga la escara: y si quedare carne fongosa, esponjosa, y mala, bolver à repetir lo dicho en la misma conformidad: y caìda la segunda escara, aunque se haga la vlcera grande; no se maraville el Artifice, ni se assuste el paciente; porque mientras no se quiten estos inconvenientes, que impiden la curacion, no se curarà esta vlcera. Si pareciere es buena la carne, se fomentarà con el cocimiento siguiente tibio, y se mojarán las llanas, ò lechinos de hilas en èl, para aplicarlas a la vlcera; y sobre todo la sobredicha cataplasma, que coja toda la circunferencia de ella.

CO-

COCIMIENTO.

TOmaſe vino tinto, generoſo, y bueno (ſi es en yeſſo ſerà mejor) y en èl ſe pondrà palo ſanto, hecho eſtillas, y eſtarà veinte y quatro horas en infuſion, y deſpues ſe echarà alum de roca, hecho polvos, y yerva à fuego lento, haciendolo conforme Arte, y apliqueſe, como queda dicho.

Tambien ſe puede vſar del agua roja, como ſe dice arriba, ſolo que eſta no ha de eſtàr ſino quitado el frio para vſar de ella, porque no ſe deſvanezca la virtud del aguardiente. Tambien el eſpiritu del tabaco, y el eſpiritu del enebro conſumen la carne callosa, eſponjoſa, y ſongoſa.

Si acaſo la carne que ſe deſcubre, deſpues de echadas las eſcaras, pareciere floxa, y mala, y no eſtuviere el hueſſo deſcubierto, ſe pondra la tienta con ſuavidad para cortarlo; y ſi ſe reconociere careado, proſeguir con el cauterio potencial en forma ſolida, ò en polvos, que obràràn con mas actividad, haſta deſcubrirlo; y viendo las caries, en eſte caſo ſe vſarà de la piedra infernal, y ſe tocara tarde, y mañana con ella: y en cubrirſe el hueſſo del licor que ſe deshace de la piedra, con la humedad de la vlcera, en eſtar vn poco embebida, poner vna piedrecilla del cauterio, vna llana de hilas, ò lechinos, y ſobre ellos la cataplaſma dicha; tambien en lugar del cauterio ſe echaràn de los polvos eſcamatorios, que digo en la Farmacopea, ò de los del cauterio potencial, y con eſſo ſe hara vna eſcara muy crecida: y en viendo que ſe quiere ſeparar, no ſe han de poner encima de ella hilas, ni lechinos, ſino la cataplaſma tarde, y mañana, haſta que la eſcara cayga voluntariamente, ni ſe corte, ni levante con las pinzas, porque ſera factible, que el poco ſarcoy-des haga ſaltar la caries, y ſalga con la eſcara, como me ha ſucedido muchas veces: y ſi ſe reconociere no ha ſalido la caries, bolverà a executar la miſma diligencia con la piedra infernal, como queda dicho arriba, ſiguiendo el miſmo methodo, y tener paciencia: porque mientras no cayga lo cariado, y quede el hueſſo muy limpio, no ſe conſiguira la curacion perfecta. Notaſe, que arriba ſe dice, que ſe ponga el cauterio potencial en forma ſolida en las vlceras; ſi huviere muchas, no ſe ha de poner en todas de vna vez, por no alterar a la parte; de ſuerte, que ſi huviere tres, ò quatro vlceras, ſe pongan dos, y de dos en dos dias poner las otras vlceras.

En

En este genero de vlceras con hueſſo cariado, ſucede algunas veces, que ſe hacen ſordidas, y putridas, y en eſte caſo valerſe de los remedios que digo en el capitulo quinto de la vlcera ſordida, y putrida; y ſi mudaren de otra eſpecie, y diferencia de humores, acudir a los capitulos de las vlceras, ſegun ſu indicacion. Si no huviere caries, ò aviendola ſe huviere quitado, y el hueſſo eſtuviere bueno, ò cubierto con el poro ſarcoydes, ſe vſara de la cataplaſma arriba dicha, ſin poner hilas en la vlcera, para que ſupure, ſi ay que ſupurar, y mundifique, y encarne; y ſi pareciere ſe hùmedece demaſiado, con algo de hicores, ſanies, ò materia mal cocida, ſe fomentara con el agua roja, no mas de mojando la vlcera, y vna llana de hilas encima, y la cataplaſma ſobre ella.

Si neceſsitare mundificarſe, vſar de los mundificativos, y deſpues de los encarnativos: ſi bien con la cataplaſma arriba dicha, he curado vlceras de todo genero; pero eſta, no ſolo ſupura; pero mundifica, encarna, y cicatriza: y deſpues de cicatrizada, fomentar la parte que ha padecido, con el cocimiento de vino tinto, que digo en el capitulo ſeptimo de la vlcera con contuſion, vſando como ſe dice en èl.

Bien puede creerſe, que aſsi eſta curacion, como las que llevo en eſte tratado, han de tener contradicion, porque las ſaco a luz, ſin ſer Profeſſor de Medicina, ni Cirugia; pero ſatisfago con decir: *Non à quo, ſed quid dicatur, attendendum eſt.* Y Profeſſores de eſte Arte me han dicho no ſacara eſta obra en nueſtro vulgar Idioma, y me parece ſatisfago, diciendo: *Omnia remedia occulta ex ordinatione divina debent fieri manifeſtata; & ſi vera methodus conſiſtit in cognitione morbi eius; quæ curatione videlicet victus ratione, medicamentiſque convenientibus morbum pellit, ſanitatemque introducit. Hæ neceſſaria ſunt ad quemlibet morbum curandum, quamvis difficile ſit.* Y en eſte tratado no ſolo diſpongo el *Victus ratio*, ſino los ſeñales para conocer los accidentes, las cauſas de ellos, y los remedios convenientes para la perfecta curacion; y aſsi avemos de eſtar a la razon, y experiencia; y ſiendo todas eſtas curaciones experimentadas, y acompañadas con la razon, y los remedios compueſtos conforme al methodo de Medicina racional, han de aniquilar las contradiciones de los Profeſſores de Cirugia; y experimentando, que eſtos remedios curan *citò, tutò, & iucundè*, no ſolo quedaràn defendidos, pero acreditados, y aplaudidos por los miſmos dolientes remediados.

Parece, que me he dilatado demasiado en abonar los remedios, antes de concluir la curacion de esta vlcera cacoete, con propriedad oculta, que es el cocon de los Profesores de Cirugia; y assi concluyendola, digo, que aunque he curado muchas vlceras de este genero, y han obedecido a los remedios dichos, si acaso encontraren con vlcera tan rebelde, que se resista a ellos, deben vsar los pacientes de los sudores, en la conformidad, que digo en la Farmacopea, que con ellos harán obedecer a los accidentes.

Tambien advierto, que si los que padecen este genero de vlceras estan inficionados de humor galico, es necessario acudir al reparo de èl, y para esto son muy del caso los remedios que dispongo en el capitulo de la curacion del morbo galico, vsando de los suaves, ò fuertes, segun sea la cacochimia del paciente; si bien entiendo, que los sudores arriba dichos, bastarán, porque se suda mucho con suavidad, y sin fatiga de el doliente.

Aunque con los remedios dichos he curado muchas vlceras de este genero, y podia relatarlas; pero por no ser molesto, relatarè vna en apoyo de esta curacion.

Bernardo Calvete, Maestro Zapatero de obra prima, padecia en los dos muslos de las piernas, en el vno tres vlceras, y en el otro quatro. Y el año de 1676. vino a mi casa, y viendo eran vlceras cocoetes, con mucha callosidad por la circunferencia de ellas, y todo el cutis morado, y en parte negro, le dixe: Estas vlceras son muy antiguas, y sera cosa factible aya hueso cariado; y me hizo relacion avia cinco años, y mas que las padecia, con grandissimo trabajo, y que todos los años procuraba recoger docientos y cinquenta reales, y otros años trecientos reales, y a las Primaveras llamaba Medico, y Cirujano, y que con los remedios que vsaban, se mejoraba; pero que todas las Primaveras bolvian las mismas vlceras à molestarle, y le trataban muy mal. (*Formales palabras del paciente.*) Procurè animarle, y entrè gustoso en esta curacion, para que entendieran los Professores de Medicina, y Cirugia, que sin sangrias, ni purgas, ni instrumentos de hierro, ni fuego, y sin obra manual, se curan vlceras de este genero, y otras, si se aplican los remedios convenientes. Hizose la curacion del modo siguiente.

Puse en todas las vlceras el cauterio potencia, en esta conformidad: vno en la vna pierna, y otro en la otra, y de tres à tres dias fuy aplicando en las otras vlceras, por no irritar la parte;

si en todas se pusieran de vna vez (esto ya es methodo racional, y no impirico) y sobre los causticos aplicaba la cataplasma dicha sobre las vlceras, y toda la circunferencia de ellas, en la conformidad que queda dicho en la curacion; y hizo tan buena operacion, y la escara fue tan crecida, que de cada muslo le hicieron arrojar los remedios mas de media libra de carne, prosiguiòse con la cataplasma, porque no se encontrò con hueso cariado, y hizo tan buen efecto, que fue mundificando las vlceras, y en breves dias se encarnaron, y con el pegado cicatrizante se cicatrizaron; y lo mas que ay que ponderar, que no hizo cama quince dias, y mientras durò la curacion pudo trabajar, y cumplir con su oficio. Quiso darme satisfacion, assi de los remedios, è ingredientes de ellos, como de la curacion; y le respondì, que si queria le pagaria, porque se avia dexado curar con mis remedios; y esto es publico, y notorio, y à voces lo confiessa el paciente, y vivia en la Cedaceria, y aora en la Villa de Alagon.

Despues de curado, passados dos meses, me participò, que Medico, y Cirujano le aconsejaban se sangràra, y purgàra, para hacerse vna fuente; porque el humor que arrojaba por las vlceras, por aver sido antiguas, no tenia por donde evacuarse, le ocasionaria vna enfermedad muy grave, y que corria riesgo su vida. Aconsejèle no lo hiciera, pues se hallaba con buena salud, y que la fuente para èl era vna enfermedad habitual; pero que si à la Primavera bolvian à abrirse las vlceras, q̃ me avisara, y que veriamos lo que se debia hacer; pero bendito sea Dios, hasta este año de 1689. no le ha sobrevenido accidente alguno. Y con esto se confirma, que assi vlceras, como fistulas, si estàn perfectamente curadas, el humor, ò sangre que acude à aquella parte, el calor natural la actua, y nutre la carne, como lo explico en el capitulo de las fistulas del sieso.

CAPITULO IX.

De la vlcera con corrupcion de hueso cariado.

LA vlcera con caries es vna corrupcion de hueso cariado, ò podrido, mas, ò menos, y procede de dos causas; vna antecedente, y otra conjunta. La antecedente son los humores podridos, acres, malignos, y corrupsivos. La causa conjunta son estos humores, q̃ estàn en la vlcera, y cõsu mordacidad, y ma-

ligaidad, han ido poco à poco cariando, y corrompiendo el hueſſo; y tambien ſe pueden cariar de humores grueſſos, y frios, hechos por congeſtion, que và podreciendoſe la carne, y de eſta putrefaccion ſe carea, y corrompe el hueſſo, y cada dia ſe experimenta, que los tumores hechos por congeſtion, como no cauſan dolor, ſe menoſprecian, y no ſe acude al remedio, y con la adiuturnidad del tiempo ſe ſupuran, y ſe hacen eſtos humores contenidos en el tumor, acres, y malignos; y quando voluntariamente ſe abren, ſi eſtàn ſobre algun hueſſo, no ſolo eſtà el hueſſo cariado, pero muchas veces ſe hallan cabernas por el deſcuido de no aver aplicado remedios convenientes, como lo explico en el capitulo de las talparias, y ſobrehueſſos. Y aſsi encargo; que en tumores que eſtàn ſobre hueſſos, no ſe aguarden à perfecta ſupuracion, y ſe apliquen primero remedios reſolutivos; y ſi à eſtos no ceden, ſe haga la curacion, como tengo dicho en el capitulo de las talparias, y ſobrehueſſos.

Tambien ſe acoſtumbra à cariar el hueſſo por algunas vlceras antiguas, que paſſan de ſeis, ó ſiete meſes, ò mas: porque la virulencia, y malicia de los humores, con el tiempo podrecen, y corroen el perioſtio, y deſpues el hueſſo. Tambien las vlceras canceroſas carean el hueſſo, por ſer los humores que à ellas acuden mordaces, y corruptivos, y por otras muchas cauſas que las omito; porque eſte tratado ſolo ſe reduce al conocimiento de eſta vlcera, y à la curacion de ella, y alivio del paciente: y aſsi para el conocimiento de eſta vlcera, ſe ha de atender à los ſeñales ſiguientes.

Para conocer la corrupcion, y caries del hueſſo en eſta vlcera, el primer ſeñal es, ſi ſe vè el hueſſo, la viſta lo regiſtra, y el tacto lo percibe: porque ſi eſtà cariado, eſtà aſpero, y corcomido, libido, y de mal color, y eſte ſeñal es el mas cierto, y verdadero. Si eſta cubierto de carne, con la tienta ſe toca el hueſſo; y ſi eſta cariado, ſe percibe aſpero. Tambien quando la vlcera ſe ha cicatrizado, y ſe buelve a renovar dentro de poco tiempo, haciendoſe nuevo abſceſſo, es ſeñal que ay hueſſo cariado. Tambien ſe conoce, quando en la vlcera ay vna carne morada, fongoſa, ò eſponjoſa, los humores que ſalen de la vlcera ſon tenues, y con menos cantidad de los que parece debian ſalir, ſegun la proporcion de la vlcera, ſaliendo de mala calidad, y como agua amarilla.

Los pronoſticos de eſta vlcera ſe reducen en decir, que es vna vlcera maligna, y dificultoſa de curar, y los Cirujanos doctos las

mas

mas veces rehusan de entrar en ella, porque muchas veces les sucede lo que queda dicho en la vlcera cacoete, que quando entienden tenerlas curadas, y con cicatriz perfecta, á poco tiempo suele renovarse, y aun hacerse de peor calidad, que les obliga à cortar el miembro, y hueso careado (que no se puede llegar a mayor fatalidad) como muchas veces ha sucedido.

Curacion de dicha vlcera.

TOdos los Professores de Medicina, y Cirugia, corrientemente en este genero de vlceras, y en todas, como queda dicho, observan quatro cosas, ò intenciones. La primera, ordenar la vida al enfermo. La segunda, evacuar la causa, ò materia antecedente. La tercera, quitar la corrupcion del hueso. La quarta, curar la vlcera. Las mismas quatro cosas, ò intenciones observo, solo en la segunda intencion, que es la causa antecedente, vso distinto methodo, que es como digo en el capitulo segundo de la curacion vniversal de las vlceras, que esta segunda intencion se ha de observar en la curacion que llevo, assi en esta vlcera, como en las demàs. Vamos à la tercera intencion, que es la causa conjunta, porque esta vlcera quiere remedios particulares para quitar la caries.

Tratando, pues, de la vlcera con hueso careado, aviendo explicado las causas, los señales, y pronosticos de ella, y dispuesto el *Victus ratio*, que conviniere para el paciente, y lo que fuere necessario. Entrando en la tercera intencion, que es la conjunta, digo, que aunque esta vlcera es de las vlceras mas dificultosas de curar, seré breve, por no causar con mis mal razonados periodos al Lector; y porque el methodo que se ha de llevar en la curacion de esta vlcera, es el mismo que llevo dicho en el capitulo octavo de la vlcera cacoete, hasta descubrir el hueso, y despues de estàr descubierto, prosseguir la curacion, como se dice en dicho capitulo, y mientras huviere hueso cariado, se ha de vsar de la piedra infernal, y de los polvos del cauterio potencial: y seguir la curacion, como se dice en los dichos capitulos, haciendo la curacion tarde, y mañana. Tambien se puede vsar de la massetilla, hecha con el azufre, y arcenique blanco, como se dice en la Farmacopea, poniendola sobre el hueso descubierto; pero en la cabeza por ningun caso se vse de ella, porque puede sobrevenirle otro accidente.

Todos los Professores de Cirugia diràn, es contra todo el

methodo del Arte de Medicina Racional el poner remedios supurantes: porque llevan por maxima general, que todas las vlceras, y en particular las malignas, se deben curar con desecantes, y lo entiendo assi, y lo observo en la curacion que llevo, pues vso de los cauterios potenciales, y de la piedra infernal, para quemar el hueso, y desecar la vlcera, y la cataplasma supurante la aplico para corregir la intemperie, ò accidentes, que pueden ocasionar, ò irritar à la parte, y supure, si ay que supurar, los humores, assi contenidos en la parte, como los que acuden à molestarla, poniendo tambien defensivos para templar el humor; y la cataplasma, à mas de supurar, mundifica la vlcera, y poco à poco hace engendrar, y crecer el poro sarcoydes entre el hueso sano, y cariado, seco, y quemado, y lo hace saltar con mas brevedad; y si con esto no quedan satisfechos, la experiencia les darà la debida satisfacion, y conoceràn: *Quod Medicina de die in diem crescit, quia dies indicam diem*, como doctamente lo dice el Doctor Valles. A mas que para verificacion de esta verdad, era curacion experimentada, se hizo fee en processo, que pendiò ante la Corte del Ilustrissimo señor Justicia de Aragon, por compulsa de vn pedazo de casco de la cabeza, que passaba la caries hasta la tercera tabla, y era mayor que vn real de à ocho; y otro como vn real sencillo; y esto procediò de vna talparia, como queda explicado en el capitulo 20. de las talparias. Y bolviendo à la curacion, digo, que se viò el poro sarcoydes muy colorado, è bueno, y se conociò avia passado la caries las tres tablas del casco, porque la pulsacion, ò respiracion hacia movimiento en el dicho poro; y prosiguiendo con la cataplasma, esta mundificò, y encarnò la vlcera, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò, y quedò curada perfectamente, y el paciente gustoso, y contento, sin accidente alguno.

Tambien con el mismo methodo, y curacion se curò Roque de Azagra, Colegial del Colegio de Torrejon, natural de Paniza, vna vlcera con hueso cariado en la espinilla, con mucha callosidad, que padecia cinco años, y mas, y le avian aplicado varios, y diversos remedios, y dandole las vnciones, como si estas curassen al hueso cariado, y jamàs hallò alivio, ni curacion de ella, y en breves dias con dichos remedios cayò toda la carne callosa de la vlcera, y su circũferẽcia, y al hueso cariado el poro sarcoydes lo separò, y saliò pegado en la escara, y fue tã

cre-

crecida, que se vieron los dos nervios grandes, que tenemos à los dos lados de la canilla; y en el vacìo que dexò, cogian tres onzas de cocimiento (que se midiò por curiosidad) y se continuò la vlcera, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò, y oy dia està muy bueno, sin averle sobrevenido accidente alguno, y se curò el año de 1675. y vive en Cariñena.

Gaspar Martinez, Portero Real, è Impressor, que imprime el presente Libro, y vivia junto à la Seo, tenia vna vlcera en vn pie, que le queria cortar el Cirujano los dedos pequeños de èl, y con dichos remedios curò en breve tiempo, y està sin impedimento alguno al andar.

Joseph Estevan, natural de Barboles, y vecino de la Villa de Epila, se curò con los mismos remedios tres vlceras con hueso cariado, en la tercera, y quarta costilla; y vna en el hueso ternon, que son las mas dificultosas, y oy dia vive en la Villa de Epila, sin accidente alguno, y se curò el año de 1677.

Otro del Lugar de Bardellud, pobre jornaleto, se curò vna vlcera, que la padecia mucho tiempo, sobre las vertebras del espinazo, con hueso cariado. Otra vlcera en la articulacion del tubillo, con hueso cariado, que avia cinco años la padecia vna criada del Doctor D. Francisco Sanchez Santa Cruz, y Torres, Arcediano de la Iglesia Cathedral de Albarracin, con sola la relacion de los Cirujanos de su asistencia, embiando los remedios sobredichos, curò perfectamente, y oy dia està sin impedimento alguno, y entiendo fue el año de 1677. ò 78.

Vn Religioso Capuchino en esta Ciudad, despues de aver estado mas de siete meses en poder de diferentes Cirujanos, ya destituìdo de todo remedio, se curò con los dichos remedios dos vlceras en los dos pulgares de los pies, originadas de vnos vñeros, entrambas con hueso cariado, y en breves dias quedò curado.

Vna niña de tres años y medio, por vn tumor que se le hizo en la articulacion del dedo minique, à la raìz de la mano, quando le abrieron los Cirujanos, hallaron el hueso cariado; y el Ilustre señor Doctor Don Martin Clemente, Regente de la Real Audiencia deste Reyno, me embiò à llamar, y entrè en su curàcion; y aviendo tenido noticia de ello vn Medico Colegial, dixo à mi señora Doña Maria de Funes: El Lic. Juan de Vidòs entra en esta curacion? Bien podrà V. md. consolarse, que pues no quiere dexarle cortar el dedo, despues avràn de cortarle la mano; con cuya noticia dixe al dicho señor Regente,

mandàra su merced llamar al Medico , y Cirujanos , para tener consulta , para el acierto de la curacion ; y aunque se resistieron , puso su autoridad para conseguirlo ; y se tuvo consulta para esta curacion , assistiendo en ella el Doct. Joseph Calalete, Cathedratico de Prima en Medicina) y en la ocasion lo era de Visperas) Pedro Borbon, y Pedro Buil: Discurriòse sobre la dicha vlcera por estar en la articulacion ; y por las razones que dixe en dicha consulta, se resolviò se aplicàran mis remedios , y el Lic. Pedro Borbon lo aplicò , y curò perfectamente ; y esto sucediò el año 1674. y oy dia està muy buena.

Agustin Berges , de edad de onze años , hijo de Juan Berges, que vive en la Calle Nueva , por vn tumor que se le hizo en la articulacion primera de la mano derecha , en el dedo indice; despues de aver estado quatro años en poder de Cirujanos Colegiales , le quedò vna vlcera con hueso cariado , que baxaba la caries al hueso de la mano ; y porque entrè en esta curacion, no faltò Cirujano Colegial , que dixo , que no curaria si no le cortaba todo el dedo , y mucha porcion de la mano; y que si no se estecutaba esto , llegaria à estado , que le cortaria la mano: y no obstante lo dicho , sin assistencia de Medico , ni Cirujano , vna hermana de dicho niño le aplicaba los remedios, con assistencia mia, tarde, y mañana , y con dichos remedios saltò toda la caries , y en siete meses , y dias curò perfectamente , sin impedimento alguno ; pues puede escrivir , y hacer fuerza con èl , como sino huviera padecido cosa alguna , y solo se conoce el hoyo, y cicatriz; y esta curacion se hizo sin obra manual , sin molestia , ni pesadumbre del niño, y oy dia està sin averle sobrevenido accidente alguno.

Vn Pastor llamado Juan Perera , que vivia en Barrio Curto, tenia vna vlcera con hueso cariado , que la padecia seis años avia en la espinilla , con mucha carne calloza , despues de averle administrado varios , y diversos remedios , vino à mi casa el año de 1676. y con los remedios sobredichos , en la primera escara saliò vn hueso muy crecido , y recio , que se conociò avia llegado la caries à la medula de la canilla , y en siete meses y veinte y seis dias curò perfectamente , y oy dia està sin accidente alguno. Y como en este genero de vlceras dicen los Professores de Cirugia , no se pueden curar sin obra manual, me he alargado tanto , y digo, que si se aplican los remedios convenientes, para quitar lo que impide la vnion , y curacion de las vlceras, todas serán curables , como he curado estas , y otras muchas, que

de-

dexo de relatarlas, por no ser molesto, y cansado.

CAPITULO X.

De la vlcera con dolor.

LA vlcera dolorosa, es vna sensibilidad dolorosa, que promptamente altera à la vlcera el humor acrio, y mordaz, que acude à ella, caliente, ò frio, con exceſſo grande, y de este dolor se sigue la inflamacion, y de esta la calentura algunas veces.

Esta vlcera se puede decir es muy maligna, porque el dolor es el mayor tyrano, y enemigo de la naturaleza humana; pues el mas cuerdo paciente se apura, pierde la paciencia, y el entendimiento, y le obliga à hacerse intratable, y insufrible, aborreciendo la comida, y quietud, por no poder dormir, ni sossegar en puesto alguno.

Todos los Professores de Medicina, y Cirugia, en este genero de vlceras, aplican remedios anodinos para aplacar el dolor; y à estos no los llamo remedios, ni lo son, porque solo entorpecen à la parte; pero no la curan; y si el dolor es muy fuerte, y recio, aplican remedios narcoticos, fuertes, y estos no son remedios, antes con el vso de ellos, si se continùa (aunque quitan el dolor, por quitar el sentido à la parte) tal vez resulta de ellos mayor daño, porque pueden mortificar la parte gangrenandola, y aun estiomenarla, que es total muerte de la parte, que no puede suceder mayor fatalidad, y el dolor sobredicho lo ocasiona el calor preternatural, que tiene sufocado, y vencido al calor natural; por cuya causa, ni los he vsado, ni vso, ni aconsejo que vsen de ellos, aunque se debe venerar la autoridad de tantos, y tan graves Autores de Medicina, y Cirugia, que lo aconsejan, y aplican; pero es para moderar el dolor, y no para curar la vlcera.

Curacion de dicha vlcera.

LA curacion que he llevado, ha sido, y es, atendiendo à la primera, y segunda cosa, ò intencion, que digo en el capitulo segundo de la curacion de las vlceras en general. En la tercera intencion, que es la causa conjunta, que es la vlcera, he vsado, y aplicado los mismos remedios que digo en el capitulo sexto de las vlceras con intemperies; pues el dolor desta vlcera procede de la intemperie que acude à ella, y siempre con feliz

ſuceſſo; por cuya cauſa, por no repetir los remedios, y por la brevedad, y deſeo de no ſer moleſto, me remito à dicho capitulo, y aconſejo vſen de ellos, porque los tengo experimentados en muchas perſonas de diferentes edades, en el tiempo de veinte anos, y mas que vſo de ellos; y deſpues de corregido el dolor, proſeguir con la curacion que llevo dicha en las vlceras particulares; ſegun la indicacion que ſeñalaren los humores de dicha vlcera.

CAPITULO XI.

De la vlcera con carne ſeperflua, y mala.

COſa cierta es, que la vlcera que tiene carne eſponjoſa, fongoſa, calloſa, y mala, no ſe puede curar, ſi primero no ſe quita, porque impide la curacion, y vnion en la dicha vlcera, y eſto ſucede caſi en todas las vlceras, que no ſe aplican los remedios convenientes en ellas, y no ſe hace la curacion conforme debe executarſe: y para quitar eſta carne mala, eſponjoſa, ó calloſa, he vſado con feliz ſuceſſo del cauterio potencial arſenical, que digo en el capitulo de la vlcera cacoete, y en el capitulo de la vlcera con hueſſo cariado.

Otras veces he vſado, que con brevedad, y ſin irritar la parte conſume toda la carne mala, del remedio ſiguiente: Tomaſe peſo de vna dragma de eſpiritu de ſal, y dragma y media de miel roſada, y incorporeſe todo, y apliqueſe à la carne mala vnas hilas mojadas en dicha mixtura, que con mucha brevedad quitarà la carne mala, y mundificarà la vlcera, y deſpues ſe llevarà la curacion de dicha vlcera, ſegun la indicacion, y ſeñales de ella.

Advierto, que muchas veces, aſsi en las heridas, ò llagas, como en las vlceras, ſe engendra carne fongoſa, eſponjoſa, y mala, por deſcuydo de los Artifices, ò por deſordènes de los pacientes; y aſsi encargo el cuidado en vnos, y en otros, para no llegar à eſte eſtado.

CAPITULO XII.

De la vlcera con labios duros, descoloridos, y macilentos.

POr vna de dos causas pueden hacerse los labios de la vlcera callosos, duros, y descoloridos, la vna por introducirse en ellos alguna intemperie seca, que el calor preternatural la ha desecado de calidad, que el calor natural no tiene cabimiento, ni los remedios pueden atraerlo à la parte afecta, ni molificar à los labios duros. La otra puede suceder por descuydo del Cirujano, por vsar de remedios mas desecantes de lo que convienen: y la curacion de esta vlcera, dice el Doctissimo Doctor Juan Calvo, siguiendo la opinion de otros muchos Autores, que despues de aver dispuesto la primera, y segunda intencion, que se corten todos los labios de la vlcera, como à cosa estraña, con parte, y porcion de la carne sana, y buena; y traer la curacion de esta vicera en el capitulo 11. à folio 297. y los Professores de Cirugia la observan: quisiera preguntarles, si en sus mismas personas executarian esta obra manual: porque à mi vèr, no puede dexar de ser dolorosa, y causar horror al paciente.

La curacion que he llevado, y se debe llevar con todo cuydado en esta vlcera, es la siguiente: Despues de aver dispuesto, como tengo dicho, lo que conviene, segun se dice en el capitulo 2. de la curacion de las vlceras en general, que se ha de llevar en la primera, y segunda intencion. En la tercera, que es el curar la vlcera, he dispuesto se aplique la cataplasma de malvabiscos, y malvas (tantas veces repetida) tarde, y mañana a la vlcera, y toda la circunferencia, vntando antes todos los labios duros, y secos, para atraer el calor à ellos con el linimiento siguiente: Tomàse manteca de baca, y sal de carrasca, como se dice en la Farmacopea, y en el capitulo del tumor esquirroso, del qual he vsado en los esquirros exquisitos, y este con su actividad atrae poco à poco el calor natural, que es el que ha de hacer la operacion buena, y con la cataplasma se vàn molificando los labios, y en la vlcera se han de aplicar vnas llanas de hilas mojadas en el agua roja, y con estos remedios aplicados, obedeceràn à los otros que se deben aplicar, y segun la indicacion que dieren los humores que fluyen de la vlcera,

se

ſe executan las operaciones del que ha de curarla. Y para que con toda claridad ſe pueda executar, dirè lo que executè en Ana Maria Bolea, viviendo en el Cailizo de Miguèl de Ara, y lo que ſucediò con ella, que es del tenor ſiguiente;

Eſta padecia vna vlcera como la palma de la mano, redonda en la eſpinilla, con los labios calloſos, duros, y deſcoloridos (aunque la vlcera no profundaba mucho) por cuya cauſa el Medico, y Cirujano, deſpues de averle aplicado varios, y diverſos remedios, y dadole las vnciones, ſe ſujetò à dexarſe cortar los labios de la vlcera; y proſiguiendo la curacion de ella con los remedios que à Medico, y Cirujano les parecieron convenientes, ſe bolviò de nuevo à engendrar calloſidad, y dureza mas fuertes, que la primera; y viendoſe tan moleſtada, y fatigada, buſcò al Licenciado Alberto la Serrada, Beneficiado de mi Igleſia, el qual me pidiò tuvieſſe guſto el vèrla, y entrambos fuimos à ſu caſa, è informandome de los remedios que avian executado en ſu curacion, y certificandome de la calidad de la vlcera, apliquè los ſobredichos remedios, y la naturaleza ayudada de ellos, experimentè vna coſa extraordinaria, que por parecemelo, la relato.

Apliquè el linimento arriba dicho, ſobre los labios duros, y calloſos, y por toda ſu circunferencia, y à la vlcera vnas llanas mojadas en el agua roja, y ſobre todo la cataplaſma arriba dicha, y al quinto dia comenzò à ſalir mucha materia mal cocida, haciendo vna vlcera harto profunda: y proſiguiendo con dicha curacion tarde, y mañana, ſe corrigieron las materias, ſe mundificò la vlcera, y ſe fue encarnando: y por vn lado (al paſſo que ſe iba cicatrizando, y creciendo la cutis) ſe iba ſeparando, y cayendo los labios duros, calloſos, y ſecos, por donde eſtaba la carne muelle: de calidad, que caìan à pedazos los labios de la vlcera, y fue corroyendo la vlcera à modo de vn circulo: y al paſſo que iba creciendo el circulo por medio, lo iba ſiguiendo la cicatriz, y el circulo ſegundo iba corroyendo, haſta que llegò à cerrarſe en la pantorrilla, y en tres meſes, y medio curò perfectamente, y ſin averle ſobrevenido accidente alguno, y eſta curacion ſe hizo el año de 1674.

Andrès Picarte Labrador, vivia en la Calle del Portillo, padecia vna vlcera de eſte genero en la eſpinilla, mas de ſiete meſes, y aunque le hicieron varios remedios, no ſe pudo conſeguir la curacion; y viendo que no obedecia à ellos, le dixeron Medico, y Cirujano, que ſe avian de cortar los labios duros, y ſecos

de

de la vlcera; y reſpondiò, que primero ſe dexaria morir, con que ſe dexò la vlcera por incurable. Me hablò el Padre Fr. Pedro Aldomar, Provincial del Orden de los Minimos de eſte Reyno de Aragon, ſuplicandome viera à vn pobre Labrador, que lo paſſaba miſerablemente, por no poder trabajar en mucho tiempo. Fuy à vèrlo, y aunque apliquè los remedios arriba dichos, no fue poſsible quitar la calloſidad, y dureza de los labios de la vlcera: y pareciendome, que las materias eran pocas, y malas, ſegun la magnitud de la vlcera, hize juicio que avia caries en el hueſſo, y vsè de los remedios que digo en el capitulo de la vlcera cacoete, y de la vlcera con hueſſo careado, y con las eſcaras que hicieron el cauterio potencial, y piedra infernal, ſaliò toda la carne calloſa, y toda la calloſidad de la circunferencia de la vlcera, y ſe manifeſtò el hueſſo careado; y proſiguiendo con dicha curacien, en ſiete meſes, y cinco dias curò con toda perfeccion, y à los quatro meſes pudo trabajar.

Vna muger de vn Maeſtro de hacer Carros de la Villa de Pedrola, padeciò vn tumor eſquirroſo en la pantorrilla, mayor que vn huevo de gallina. El Cirujano de ſu aſsiſtencia aplicò los remedios que le parecieron convenientes; y viendo no podia reſolverlo, ni ſupurarlo, le aplicò cauſtico; y con el tiempo ſe le hizo vna vlcera con labios calloſos, y ſecos, tan duros como vna piedra, y deſcoloridos, conſervando mucha parte de tumor por toda la circunferencia de la vlcera, muy duro, y empedernido. Apliquè à todo el tumor, y labios de ella el linimento, ò vnguento arriba dicho, y en la vlcera el cauterio arſenical en forma ſolìda, y la cataplaſma encima, y hizo vna eſcara tan crecida, que à los veinte dias cayeron con ella todos los labios de la vlcera, y mucha porcion del tumor, y deſpues vsè del agua roja, y la cataplaſma, para que à vn miſmo tiempo acabara de ſupurar el tumor, y ſe mundificara la vlcera, y curò perfectamente en quatro meſes, y veinte y ſiete dias. Y tengo experiencia, que eſta agua roja ſatisface à la curacion de todo genero de vlceras, haciendola benigna, ò fuerte, ſegun el puеſto donde eſtuvieren, ò conforme ſea el paciente, como mas largamente lo explico en la Farmacopea. Eſtas tres vlceras ſon las que han llegado à mi noticia, y todas las he viſto curadas.

***

CAPITULO XIII.

De la vlcera redonda.

TOdos los Professores de Cirugia tienen por dificultosa la curacion de la vlcera redonda, por muchas razones que alegan, y por muchos inconvenientes que ay para la vnion de ella, y aconsejan, que con obra manual se haga larga, porque de otra suerte no se conseguirà su curacion; y como la obra manual siempre es dolorosa, y à muchos les causa horror, quieren mas padecer, que entrar en ella; y por evitar esto, propongo la que he llevado con remedios sin obra manual, que curan con brevedad, suavidad, y sin dolor.

Los señales de esta vlcera son manifiestos, y por esso no me dilato en ellos. Las causas se han de conocer, y se conocerán por los humores que fluyen: porque si esta vlcera es virolenta y corrupsiva, sordida, ò putrida, con intemperie, ò sin ella, &c. los mismos excrementos, y hicores lo manifestaràn. Y para entrar en la curacion de esta vlcera, se ha de observar la primera, y segunda intencion, que digo en el capitulo segundo de la curacion en general de las vlceras, si fueren necessarias. La tercera intencion, que perrenece à la causa conjunta, que es la vlcera, se ha de procurar tener conocimiento de su calidad, y conocida, acudir à la curacion que llevo en los capitulos particulares de las vlceras, y aplicar los remedios que en ellos se dicen; pues el ser redonda es *per accidens*, por los humores corrupsivos, y malignos que acuden à ella; y corregidos estos sin obra manual, se cicatrizarà con facilidad; v. g. si ay carne fongosa, esponjosa, calloса, ò alguna intemperie, &c. aplicar los remedios de las vlceras particulares, segun fuere la demonstracion de ella, no olvidandose en poner la cataplasma, tan repetida sobre los remedios: porque esta es vniversal para todo genero de vlceras, pues todos tienen humores que supurar, vsando à sus tiempos de mundificativos, encarnativos, y cicatrizantes; y à esta curacion han cedido todas las vlceras de este genero, que han llegado à mi noticia, y han sido muchas, assi en esta Ciudad, como en otras partes.

Tambien he curado vlceras, que los Cirujanos han corregido los accidentes de ellas; y aunque han aplicado muchos, y diversos remedios cicatrizantes, siempre conservan la figura re-

redonda, sin obedecer à ellos, perdiendo la paciencia los Cirujanos, por no querer los pacientes tolerar la obra manual, y buscando mis remedios, si hallaba que estaba la vlcera limpia, y con carne buena, daba el pegado cicatrizante, q̃ en la Farmacopea le doy titulo de pegado blanco cicatrizante, haciendo dos pegados, vno para el dia, y otro para la noche, y aplicarlos siempre sin hilas debaxo: y al passo que se và cicatrizando, se ha de ir disminuyendo el pegado, y al quarto, ò quinto dia và haciendose la vlcera larga, cicatrizandose por los lados; y à los diez, ò doce dias està ya cicatrizada, como sucediò al Doctor Don Miguèl Màrton, Canonigo de la Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Zaragoza, y à Don Martin Ezmir y Casanate, que entrambos en diferentes tiempos padecian vlceras redondas en las espinillas, y avia mas de tres meses que estaban en poder del Cirujano Colegial; y assimismo otros muchos, que han padecido dichas vlceras, en dichos diez, ò doce dias se han visto libres de su pesadumbre. De suerte, que quitando, y corrigiendo el impedimento, que impide la curacion de dicha vlcera, con los remedios que se dicen en las vlceras particulares, el accidente de ser redonda, con dicho pegado en dichos dias se quita, y cicatriza; y despues de cicatrizada, si huviere padecido mucho tiempo, y la parte estuviere flaca, se debe fortificar, y corroborar con el cocimiento, que se dice en el capitulo septimo de la vlcera con contusion.

CAPITULO XIV.

De la vlcera con gusanos.

MUchas veces se engendran gusanos en las vlceras, por descuido de los pacientes, no cuydando de la limpieza de ellas. Otras veces se engendran de la putrefacion de ellas mismas, y las mas veces sucede en el Verano; y en este genero de vlceras ay tres generos de cosas preternaturales, que son, la corrupcion, la intemperie calida, y la vlcera.

Los señales de esta vlcera, si la vlcera està patente, y descubierta, la vista los registra: otras veces, si estàn dentro la caberna, ò embebidos en la carne, ò cubiertos con ella, hacen movimiento à modo de vnas olas; tambien causan dolor, y picazon, y arrojan vnos hicores hediondos, y corrompidos.

En este genero de vlceras, los Professores de Cirugia, los

ſacan con las pinzas, ò otros inſtrumentos (ſi ſon pequeños, y muchos, buen entretenimiento tendràn) y ſi eſtàn muy pegados, y profundos, pobre paciente! Impaciente por el daño, y dolor que percibe. Con eſta operacion vſan de varios remedios para matarlos; el que quiſiere vſar de ellos, vea los Autores de Cirugia, que hallarà muchos, y buenos.

La curacion que he vſado, y vſo en eſte genero de vlceras, es la ſiguiente: Si conviene obſervar la primera, y ſegunda intencion, la obſervo como queda dicho en la curacion vniverſal de las vlceras; y à la vlcera (que es la tercera intencion) la he fomentado con el agua roja que digo en la Farmacopea, y mojando en ella vnas llanas de hilas, las aplico à la vlcera, y cataplaſma primera de la Farmacopea encima, y con eſſo en breves dias queda limpia de guſanos, y carne mala, y corregida la intemperie caliente, y humores que fluyen à ella. Uſo de la cataplaſma dicha tres, ò quatro dias, curandola dos veces al dia. Si eſto no baſtare, y quedare carne mala, y ſordèz, por la mañana aplico el cauterio potencial arſenical en polvos, y vna llana de hilas ſobre ellos, y la cataplaſma ſobre todo, que coja tòda la circunferencia de la vlcera, mudando las llanas, y la cataplaſma dos veces al dia: y deſpues de limpia de guſanos, y carne mala, que lo eſtarà en aviendo echado la eſcara que hicieron los polvos, vſo de los remedios que digo en las vlceras, conforme la calidad de la indicacion, que dieren los excrementos de ella: y con eſtos remedios ſe han mundificado, y curado muchas vlceras de eſte genero, guardando la curacion de las vlceras, que ſe dicen en ſus capitulos, porque los guſanos ſon accidentes que ſobrevienen à las vlceras.

Por coſa extraordinaria pongo la curacion ſiguiente: Juan Guallarte, natural de la Ciudad de Pau, Principado de Biarne, Paſtor, que ſervia a Domingo Tribiño, el año 1676. vino à mi caſa con vn tumor en la ingle, como vn huevo de gallina, y dixo avia mas de vn año que lo padecia, y que poco à poco ſe le iba aumentando, era vn poco duro, y fixo, y conſervaba el calor natural de la cutis; con que hize juicio era eſquirroſo. Tenia el tumor vn agugerillo, que apenas ſe podia percibir. Hizome relacion, que algunas veces era mayor, y que ſalia por èl vn genero de excremento negro, y que ſentia hormiguear adentro, cauſandole eſcozor. Le di vn pegado reſolutivo; y paſſados cinco dias, le vi en el miſmo eſtado; y à las preguntas que hize, reſpondiò, que antes de tener el tumor, ſe quitò tres,

ò quatro caparras, y que de alli à pocos dias reconociò vn tumorcillo pequeño, y que rascandose, se le hizo vna llaguela, y que el Cirujano le curò con miel rosada, y otros remedios. Hizele quedar en la Ciudad, y se aplicò vn vexicatorio del tamaño de medio garbanzo, no mas de que hiciera llaga, y al otro dia puse vn causticò del roxo, y el pegado negro sobre èl; y al tercer dia quitè el pegado, hize aplicar la cataplasma dicha, para separar la escara, y al septimo dia la echò, y se descubrieron infinitas caparras, vnas pequeñas, y otras mas crecidas, y vsè del agua roja por geringacion, y la cataplasma siempre sobre el tumor, y dentro de ocho dias quedò toda la caberna limpia de las caparras, y comenzò à mundificarse, y en breves dias vsando de dicha agua, y cataplasma, sin otros remedios, encarnò la caberna, y con el pegado blanco se cicatrizó perfectamente.

CAPITULO XV.

De la vlcera cancerosa.

LA curacion de esta vlcera cancerosa, largamente està explicada en el capitulo 13. de los tumotes cancerosos, no vlcerados, y me remito à èl; pero para mayor abundancia me ha parecido poner los remedios siguientes, para que el Artifice pueda vsar de los que gustare: con advertencia, que son de Autores doctos, y experimentados en Medicina.

Tomase arcenique blanco, y sal de salitre, que sea pura, y buena, igoales partes: piquese todo, y se incorpore muy bien, y en vn crisol capaz, puesto al fuego, vayase echando esta mixtura con vna cuchara, hasta que todo estè derretido, dandole todo el fuego que fuere necessario para conseguirlo (apartese del humo con todo cuidado, y guardese de èl mucho, porque hace mucho daño) hecho esto, se dexarà enfriar, y se hallarà el arcenique muy blanco: bolveràse à picar, y se echarà tanta de la dicha sal como es el arcenique, y se harà la misma diligencia que la primera vez; y despues tercera vez se harà lo proprio, y hagase en vn dia estas tres operaciones. Hecho esto, pondràse el arcenique assi preparado en vna bodega humeda, ò en vn caño humedo sobre alguna vasija pendiente, que pueda colar en vna vacinilla de vidrio; porque todo el arcenique, con la hume-

medad, se convertirà en licor como aceyte, este se pondrà en vn pomo de vidrio, hecho de vidrio viejo, y se taparà muy bien, y se guardarà para el vso, para toda vlcera cancerada, y se preparará del modo siguiente; Tomase agua de plantayna, media libra, en ella se echarà del dicho licor, y se mezcla; y para conocer si està como debe, se toca con ella la punta de la lengua, y si pica mucho, se echarà mas agua, hasta que se pueda tolerar la fortaleza, con esta agua se mojarà la vlcera, y continuar como se dice con la otra agua. Yo he acostumbrado à no gustarla, sino aplicarle, y si daba mucho dolor al paciente añadia agua, y sino era mordàz, añadia del aceyte, hasta que la podia tolerar, y hacia escara.

Tambien la sal de hollin, sacada con vinagre, es excelente remedio para las vlceras canceradas, sacase del tenor siguiente: Tomase hollin nuevo, y resplandeciente, del mejor que se halle, quemese muy bien, hasta que la ceniza estè bien quemada, y blanca, y echase en vna perola, y sobre ella se echa vinagre fuerte, y hierve de la fuerte que se hace la legia, se cuela por vna manga grande (si es mucha) como las mangas de hypocràs, estando siempre la perola en el fuego, y como quien cuela paños se buelve à la perola la legia que colò, hasta que sale clara al colarse por la manga, y toda la ceniza està en ella: teniendo ya toda la legia clara, se pondrà en vna holla grande à hervir, y en estàr casi mediada, se pondrà en otra holla mas pequeña, y irà hirviendo hasta que se consuma la humedad, y se hallarà la sal del hollin al rededor de la holla, y à lo hondo; y en éstàr seca, se recogerà, y pondrà en parte humeda, y fresca, como es vn caño, de la fuerte que digo en el arcenique blanco, y se convertirà toda en licor, y ponerlo en vn pomo de vidrio muy bien tapado; y quando se quiere vsar de èl, se saca vn poco, y se vntaràn las vlceras canceradas con èl dos, ò tres veces al dia, mas este harà vna escara de la carne mala, la qual caerà dentro de nueve, ò diez dias, y algunas veces antes; y si acaso no huviere caìdo toda, bolverà repetir la vntura. Tengo experimentado este aceyte en llagas podridas, y hediondas, y corrosivas, con feliz sucesso; pero su Autor, que es Juan de Artamano, à fol. 57. lo pondera por vnico remedio para el cancer. A la escara se pondrà vn digestivo para que cayga con brevedad.

Si el cancer vlcerado està en vna parte carnosa, y que no està entre venas, nervios, ni es parte principal; para curarse se pue-

pueden aplicar los polvos del arcenique blanco, y de raìz de ſerpentaria, partes iguales; con aduertencia, que la raìz de ſerpentaria ſe ha de ſecar à la ſombra, y eſtos polvos conſumiràn la carne cancerada, haſta la ſana, que eſta ſerà defendida con clara de huevo, y aceyte roſado: y eſto lo tengo experimentado, con feliz ſuceſſo, echando eſtos polvos, ſin cortar carne, ni vſar de obra manual.

Alaba mucho Artamano los polvos ſiguientes, y los llama polvos benditos: Componeſe de la raìz del dracunculo, por otro nombre ſerpentaria, de arcenique blanco, y de hollin, en eſta conformidad: Tomanſe en el mes de Noviembre, ò Diciembre, porque parece en eſte tiempo eſtàn las hojas ſecas, y tiene ſu virtud reconcentrada en la raìz del dracunculo mayor, ò ſerpentaria, que todo es vno, y ſe limpia muy bien, y ſe ſecarà à la ſombra, cortandola à ruedecillas, ò pedacillos, enebrandolas con vn hilo, y colgadas, que les dè el ayre, eſtaràn haſta que eſtèn ſecas, y guardenſe en parte muy limpia, para el vſo, y compoſicion, que ſe dirà abaxo.

Se ha de buſcar arcenique blanco, porque el mas blanco es el mejor, y ſe tomarà el que guſtaren preparar, ſe ha de polvorizar ſutiliſsimamente, y molerſe en piedra de Pintores, ò loſa fuerte, y ſe ha de echar en vna vaſija muy limpia; y ſobre los dichos polvos ſe ha de echar aguardiente muy buena, la que baſtare para cubrirlos, y paſſados tres dias, ſe ha de quitar eſte aguardiente por decantacion, y bolver à echar otro aguardiente, y de tres à tres dias ſe ha de quitar, y poner otra, haſta quince dias: de ſuerte, que ſe ha de mudar cinco veces, y ſiempre ha de eſtàr eſta en infuſion, en parte caliente, como es, detràs de la bobeda de vn horno, y deſpues dexarlos enjugar, haſta que eſtèn ſecos, y bolverlos à picar muy ſutiles, y guardàrlos en vn pomo de vidrio para el vſo, muy bien tapado.

Mas: Se ha de tomar hollin, que ſea muy bueno, y puro, ſin mezcla de tierra, el mas nuevo que ſe hallare, y que ſea ſucoſo: porque el que es como telas de araña, no es bueno. Dexeſe ſecar à la ſombra, y polvoriceſe, y ſe muela deſpues de ſeco, en loſa de Pintores, y guardeſe en vaſo de vidrio, muy bien tapado para el vſo. La compoſicion ſe harà del tenor ſiguiente, y ſe podrà tener hecha para el caſo, guardandola muy bien tapada en vna redoma.

Tomanſe de los polvos del dracunculo, que es la ſerpentaria, media libra, digo ſeis onzas; del arcenique blanco prepa-

rado, tres onzas; del hollin, nueve onzas, incorporandose todo muy bien, y estèn muy sutiles, y se guarden muy bien cubiertos, y puestos en parte donde no reciban humedad, y no vsen de ellos, que no aya passado vn año, y quanto mas tiempo tengan, son mejores, para vsar de ellos, en esta conformidad, en el cancro vlcerado, aunque estè en los pechos de las mugeres, que es el mas dificultoso de curar: limpiase la vlcera de toda humedad, y virulencia, y materia, y polvoricese toda ella con los dichos polvos, sin poner cosa alguna sobre ellos, porque vna vez apegados, no caeràn, sino quando cayga la escara, que serà quando aya quemado, y muerto al cancer. Suelese sacarse la vlcera, y quando no purga por ella, dà dolor grande de quando en quando, y se suele hacer el tumor grande: y en este tiempo, ni se ha de quitar el remedio, ni se ha de poner cosa alguna sobre èl: solo se podrà vntar con aceyte rosado al rededor de la vlcera, y dexarlo hasta que cayga la escara voluntariamente. Si la vlcera purga, teniendo este remedio, no es el dolor tan grande, y despues de caìda la escara, si se conoce quedan raìzes, serà necessario repetir los dichos polvos en la misma conformidad; porque en los pechos, en particular acostumbra à aver cancer sobre cancer, con raìzes fibrosas, ò varicosas, y como vnas turmas de tierra, y hasta que estas salgan, conviene proseguir con los dichos polvos, hasta que todas se consuman, despues se cure como las demàs vlceras: y despues de cicatrizadas, poner mucho tiempo encima vn pegado de amoniaco, disuelto en vinagre.

Tambien los polvos siguientes son excelentes para curar las vlceras cancerosas. Tomase vn sapo, el mayor que se pueda hallar, este se pondrà en vna holla nueva, y se taparà muy bien, embarrando las junturas, y assegurando el tapador con vn hilo de hierro, para que estèn firmes las junturas, y no se exale cosa alguna, y se pondrà en vn horno de cocer pan, hasta que se consuma toda la humedad del sapo, y se toste, y seque la carne, y huessos, de calidad, que todo se pueda reducir à polvos sutiles: despues se tomaràn de dichos polvos media onza, de polvos de verbena, de polvos de hojas de romero, y de polvos de la raìz de serpentaria, de cada vno de estos polvos onza y media, y todo se incorporarà muy bien con los polvos del sapo, y se guardaràn con curiosidad en vaso cerrado, para vsar de ellos.

Su vso es, lavar la vlcera cancerada con cocimiento de marrubio blanco, y romero hecho con vino blanco, y despues polvo-

vorizar la vlcera con dichos polvos: eſtos haràn vna eſcara crecida, è iràn cauterizando la carne cancerada, y la raìz del cancer: y en querer ſepararſe la eſcara, ſe pondrà ſobre ella, y toda la circunferencia, vn paño muy bien cargado, con vnguento de plomo: y ſi aun quedare carne cancerada, repetir los polvos; y en eſtàr limpia la carne, y buena, proſeguir la curacion con el pegado de goma elemi.

CAPITULO XVI.

De la vlcera profunda, y cabernoſa.

LA vlcera profunda, y cabernoſa es aquella, que tiene el orificio eſtrecho, y la profundidad grande, y oculta, con vno, ò muchos ſenos, ſin dureza, ni calloſidad en los labios, ni dentro de ella. Tiene el orificio eſtrecho, porque eſtas vlceras ſe hazen, y proceden de algunos tumores mal curados, ò que ſe dexan ſupurar por sì proprios, ſin hazer caſo de ellos los pacientes, como no les ocaſionan dolor, por ſer hechos por congeſtion; y en llegar que llegan à ſupurarſe, la materia và profundando, y aun cariando el hueſſo, y las mas vezes, como queda dicho, ſucede en los tumores hechos por congeſtion de humores crudos, que como no cauſan dolor, no cuidan de ſu remedio, como ſucede muchas vezes à los pobres, que ſon los mas ſufridos, y à muchachos que los diſimulan por el temor de ſus padres, como me conſta por la experiencia. Otras vezes ſucede por deſcuido de los Cirujanos, por no abrir los tumores à ſu tiempo con obra manual, ò con cauſtico, ò por no aver aplicado remedios convenientes, y quando ellos ſe abren ſin aplicacion de remedios, yá eſtà hecha la caberna, ò cabernas; y ſi el tumor eſtà ſobre hueſſo, yà el hueſſo eſtà cariado: y para no llegar à eſto, encargo, que procuren con brevedad aplicar los remedios convenientes para la curacion delos tumores de eſte genero, pues en el tratado de los tumores en ſus capitulos hallaràn muchos, y buenos en eſte libro para evitar eſte daño.

Las ſeñales de eſta vlcera ſon faciles de conocer, por ſer la boca eſtrecha, y la vlcera honda, y las cabernas ſe conocen, poniendo la tienta con mucha ſuavidad, y con ella ſe regiſtran, y conocen, ſi la caberna, ò cabernas vàn entre cuero, y carne, ſi eſtàn àzia ariba, ò àzia abaxo; ſi profundan haſta el hueſ-

lo ; si son senos grandes , ò pequeños : si estàn derechos , ò torcidos ; si es vna , ò muchas : y para la perfecta curacion de esta vlcera se ha de certificar el Artifice de todo lo dicho , y de los hicores , y humores que salen de ella.

Las causas de esta vlcera yà estàn dichas , por no abrir los tumores à su tiempo , ò por poner remedios cicatrizantes antes de tiempo , por poco expertos, &c.

Tambien se ha de tener particular cuidado àla substancia de la materia , si es hicorosa , saniosa , mal cocida,&c. para poder hazer juizio de los remedios que convienen para su curacion; con advertencia , que las vlceras que tienen muchos senos , ò cabernas , son dificultosas de curar,y las que estàn torcidas son peores, y assi debe tener el Artifice cuidado en este genero de vlceras , atendiendo al puesto donde estàn, si es carnoso,ò nervioso , si està en las articulaciones , ò en partes del arca del cuerpo , y en las que le pareciere pueden correr riesgo en la tardanza , debe con todo cuidado acudir con los remedios , para atajar el daño que puede originarse del menor descuido.

Curacion de dicha vlcera.

CUrase esta vlcera , supurando , mundificando,encarnando; y cicatrizando , para que esto se pueda conseguir , es necessario observar las quatro cosas , ò intenciones: La primera, ordenar la vida del enfermo. La segunda , evaquar la causa antecedente. La tercera , curar la vlcera , quitando los excrementos de sus senos , ò cabernas. La quarta, encarnar las cabernas ; llenandolas de carne , y cicatrizar la vlcera. La primera , y segunda intencion se debe llevar , como tengo dicho enla curacion vniversal de las vlceras en el capitulo segundo. La tercera intencion , que pertenece al Artifice , ò Cirujano, ha de ser executar en la curacion de esta vlcera , despues de averse satisfecho de las causas,y señales,y aver dispuesto la primera,y segunda intencion arriba dichas, executar la curacion, que digo abaxo ; y para mejor explicacion, propongo primero la curacion,que llevan todos los Professores de Cirugia,que es del modo siguiente.

La mayor parte de los Autores, que escriven , y Professores de Cirugia, ò casi todos, hacen esta curacion con obra manual en las vlceras cabernosas,sean profundas,derechas,ò torcidas,y las que tienen el orificio à la parte de arriba , ò en parte que no

se

se pueden evaquar las materias. Si no profundan mucho las cabernas, las manifiestan, si vèn que con facilidad, y sin mucho daño del paciente, puede hacerse. Mas si la vlcera tiene el orificio à la parte de arriba, y que con dificultad salen las materias, vsan el dexarlas hagan rebalso, ò coleccion en la parte baxa: y si tiene cabimiento la contra abertura, la executan, para que tengan buen exito las materias, y vsan de varios cocimientos, para geringuearlas, y con ellos se consigue la perfecta curacion, disponiendo primero la primera intencion, y la segunda con sangrias, purgas, y otros remedios, para quitar la causa antecedente, y à la tercera, con obra manual: y como esta curacion se executa con hierro, ò con cauterio de fuego, siempre se experimenta horrorosa, y dolorosa para los pacientes: y sino se puede executar obra manual, por algunos inconvenientes legitimos, vsan de remedios liquidos, para que puedan mundificar, desecar, y encarnar todos los senos, y concabidades de la vlcera, vsando de la geringa, atendiendo al genero de los hicores, ò materias, para disponer los remedios convenientes, fuertes, ò benignos, conforme la indicacion, conservando el orificio con la raiz de genciana, esponja, &c. Como doctamente lo enseñan los Dotores Juan Calvo, Fabricio Hildano, Fabricio de Aquapendente, y otros que escriven de esta vlcera.

La curacion, que he llevado, y llevo en estas vlceras, sin menospreciar la curacion arriba dicha, antes bien la venero; pero la que he vsado, y vso con feliz sucesso, es del tenor siguiente: Primeramente, he guardado la primera, y segunda intencion, como se dice en el capitulo segundo de la general curacion de las vlceras en general, si fuere necessario. La tercera intencion, que es atender à la causa conjunta, que es la vlcera, arriba, ò abaxo, sea profunda, derecha, ò tortuosa, tenga vna, ò muchas cabernas, he aplicado siempre la cataplasma primera que digo en la Farmacopea, tres, ò quatro dias, para ayudar à la naturaleza, corroborando al calor natural, que es el que ha de cocer, y supurar las materias; y si salen putridas, y fetidas, vso de los remedios que digo en el capitulo de esta vlcera, si son virulentas, y corupsivas de los suyos: y assi de los demàs capitulos de las vlceras, segun la indicacion de las materias, ò hicores que salieren, y siempre la cataplasma dicha, que coja todas las cabernas, y la circunferencia de ellas.

Si la caberna està entre el cuero, y la carne, y el orificio de la vlcera esta à la parte de arriba, y no se puede expurgar la ma-

materia, ſi por la parte de abaxo, ſe reconoce con la tienta, que con facilidad ſe puede hacer contra abertura; para que tengan buen exito las materias, aplico vn vexicatorio del tamaño que pareciere ſuficiente, y hecha la llaguecilla (que eſta ſe harà de vn dia para otro) aplico ſobre ella vn cauſtico, como vn garbanzo pequeño del rojo, ù del blanco, y vn pegadillo de negro, no mas, de para que lo tenga fixo, poniendoſe ſobre el cauſtico vna llanita de hilas, no mas de para cubrirlo, para que no ſalga apegado en el pegado; y al quarto dia, que que yà avrà comenzado à hazer efecto el cauſtico, quito el pegado, y aplico la ſobredicha cataplaſma, para que con mas brevedad eche la eſcara, y la cataplaſma ſiempre ſe ha de poner ſobre la vlcera, y todas las cabernas, y ſu circunferencia: caída la eſcara, ſi no ha llegado à profundizar la caberna, aplico otro cauſtico haſta que llegue, procurando poner de fenſivos para el alivio del paciente; y ſiempre que ſe aplique el cauſtico ha de ſer por la mañana, para que no le quite al paciente la quietud del ſueño à la noche, porque ſiempre ocaſionarà vn poco de dolor. Hecha eſta abertura al tercero dia, que eſtarà corregida la inflamacion, aplico vna canula de plomo, para con ſervar el orificio, y la cataplaſma encima, y ſolo con eſto he curado muchas vlceras cabernoſas, y profundas. Si à eſte remedio no obedecen, me he valido de las geringaciones, de los cocimientos, y aguas que digo en las vlceras arriba dichas, ò en las que digo en eſte capitulo, para mundificar, y deſecar las cabernas, haciendo la curacion tarde, y mañana: y en el orificio en particular, ſi eſtuviere la caberna en parte carnoſa, no ſe debe poner raìz de genciana, ni eſponja, porque no conviene, ſe detengan las materias; porque con la detencion, la nitroſidad, y malignidad de ellas, como la carne es muelle, la irà podreciendo, y convirtiendo en materia, y harà mayores las cabernas.

Si la materia ſaliere mal cocida, y mucha, ſe geringarà con el cocimiento ſiguiente: Tomenſe hojas de àgenjos, y de marrubio blanco: hagaſe cocimiento con el agua ſegunda de la cal, y à vna libra del cocimiento, deſpues de colado, ſe añadirà vna onza de mi el roſada de azucar, y dos onzas de aguardiente, y dicho cocimiento ha de eſtàr tibio: mas ſi la materia fuere ſutil, y delgada, en lugar del aguardiente, ſe añadiràn tres onzas de cocimiento de cebada.

Si la materia que ſale es ſordida, y putrida, ſe vſarà de los re-

me-

medios, que se dicen al capitulo de dicha vlcera; y si no obedecieren à estos, valerse del agua roja, que esta la sujetarà, y corregirà. Con los sobredichos remedios he curado muchas vlceras de este genero, y para prueba de esta curacion, se diràn algunas de ellas.

Damian Polope, Comediante, Galan segundo de la Compañi a de Manuel Vallejo, avia tiempo que padecia vna vlcera en el lado izquierdo, y del movimiento del viage, à pocos dias que llegó à esta Ciudad, se le originò vn dolor muy crecido, y este causò inflamacion, y levantò calentura, y los señores Regidores del Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia, embiaron à Pedro Buil, al Licenciado Vals, à Juan Gascòn, y al Licenciado Sebastian Valles, todos Colegiales, los quales mandaron executar sangria, y dixeron à su muger Doña Andrea Salazar, que la curacion duraria mas de dos meses y medio, y afligida con esta noticia, se valiò del Excelentissimo Duque, y señor de Hijar, Virrey, y Capitan General de este Reyno de Aragon, y me mandò su Excelencia fuera à vèrle. Y porque Juan Gascòn, Cirujano Colegial (á cuyo cargo quedò la curacion) no quiso concurrir conmigo, se llamò à Diego Bernard, Cirujano Colegial, el qual con la tienta reconociò, cabernaba la vlcera desde baxo el brazo, hasta la tercera costilla, y la boca, ò orificio estaba à la parte de arriba, y en el brazo tenia vna inflamacion grande: con que à la vlcera se le aplicò la sobredicha cataplasma primera de la Farmacopea, y à la inflamacion la de la harina sin cerner con el vino; y aviendo dispuesto los dichos Cirujanos que al otro dia se executaria sangria, no se executò. Passò la noche con quietud, y al otro dia, à las quatro de la tarde, quedò limpio de calentura; porque como era accidental, quitado el dolor, cessaron todos los accidentes, y despues solo con la cataplasma dicha, curandolo tarde, y mañana, sin aver hecho contra abertura, por el puesto donde estaba, aunque estaba el orificio à la parte de arriba, como queda dicho, se supuraron los excrementos, mundificando, y encarnando la vlcera cabernosa; de calidad, que al quinto dia, Domingo à 23. de Noviembre de 681. saliò à oìr Missa, y à 26. de dicho mes a las tablas à representar, con admiracion de todos, por la brevedad de la curacion, y à 31. de dicho mes se le puso pegado, y estuvo, y està oy dia muy bueno, sin averle sobrevenido accidente alguno; y esto fue publico, y notorio en esta Ciudad.

Un hijo de Miguèl Palacios, Sedero, de edad de seis años, po-

co mas, ò menos, adoleciò de vn tumor en la rodilla, visitaronle el Doctor Bartholomè Sanauja, y Juan Gascòn, entrambos Colegiales, abrieron el tumor con la lanceta, y le curaron quatro meses: y viendo sus padres se iba empeorando, y que estaba flaco, arido, y seco, con vna calentura habitual, ò quasi ethica, y que las cabernas se hacian credidas; pues la vna baxaba de las rodillas abaxo mas de medio palmo, y la otra àzia arriba mas de quatro dedos, y con los remedios, y geringaciones que vsaban, siempre se iba empeorando; viendo todo esto los dichos sus padres, hablaron à Don Fernando Lopez, Beneficiado de mi Iglesia, para que le viera, y les diera algun consuelo; y despues de averlo visto, dixe participàran à dicho Doctor, y Cirujano, que daria el remedio para la curacion de dicha vlcera cabernosa; y assi Medico, como Cirujano, no quisieron assistir, ni aplicar mis remedios. Llamaron à Diego Bernard, Cirujano Colegial, y aplicò los remedios, que se dicen en este capitulo, y la cataplasma fue supurando, mundificando, y encarnando las cabernas; de calidad, que en breves dias se le puso pegado, y se comenzaron à aplicar los remedios à quatro de Diciembre de 1680. y à 28. de dicho mes, y año, saliò à Missa con su madre, por su pie, à dàr gracias à Nuestra Señora del Pilar; y aunque tenia la vlcera el orificio à la parte de arriba, no se pudo hacer contra abertura, porque avia mucha carne encima la caberna, y estaba muy debilitado, y con pocas fuerças el niño, y oy dia està muy bueno.

Don Joseph Colau, Ciudadano de la Ciudad de Taraçona, adoleciò de vna erisipela, que le cogiò toda la pierna, y se recogiò todo el humor, haciendo vn tumor crecido: este llegò à supurarse, y le dieron tres lancetadas, y con la continuacion de los remedios, y aplicacion de ellos, se le hizo vna vlcera cabernosa, y el Doctor Bartholomè Aperte, Medico de su assistencia, muy conocido por docto, y por sus muchas prendas, embiò relacion verdadera al Magnifico señor Don Miguèl Matheu, del Consejo de su Magestad (que Dios guarde muchos años) pidiendole, intercediera conmigo, para que fuera à assistir à la curacion del dicho Don Joseph Colau; y le respondi, que con la relacion que tenia, embiaria los remedios con el vso de ellos, y que curaria sin duda alguna. Y fue assi, pues con mucha brevedad, con los remedios dichos en este capitulo, se mundificaron las cabernas de dicha vlcera, se encarnaron, y cicatrizaron, y esto sucediò el mes de Octubre del año de 1681. y oy dia està

tà muy bueno; y esto sin vèrlo, solo con la relacion se consiguio la curacion, conforme lo pronostiquè.

Un Zarrador, que vive enfrente del Convento de San Ildefonso, padecia vnas vlceras cabernosas, y tortuosas en el muslo del brazo izquierdo, y avia mas de seis meses estaba en poder de Cirujano, sin poder trabajar: acudiò à buscar mis remedios, y en quarenta y cinco dias, poco mas, ò menos, curò perfectamente.

Una muger de vn Mercader, llamado Pedro la Palleta, en la Plaza de Santa Marta, se curò vn pecho, que tenia tres vlceras cabernosas, y tortuosas, y avia quatro meses estaba en poder de Cirujanos, y en breves dias, solo con la cataplasma, sin vsar de geringaciones, supurò, y mundificò todos los excrementos à las cabernas, encarnandolas, y con el pegado cicatrizante cicatrizò las vlceras; y esto sucediò año 1679. y con dichos remedios se han curado infinitas vlceras cabernosas, sin poner en las bocas de ellas raìz de genciana, esponja, ni clavos de hilas; y esto es notorio en esta Ciudad de Zaragoza, y en otras muchas partes, assi en este Reyno, como en otros.

Heme dilatado en este genero de vlceras, para que entiendan todos, que lo primero que se debe executar en todo genero de vlceras es, el aplicar remedios supurantes, porque conviertan en pus perfecto todos los excrementos, y humores que impiden la curacion, y vnion de las vlceras, corroborando el calor natural, y ayudado de estos remedios hace perfecta coccion, y supuracion; y el calor preternatural es el que hace incurables à todo genero de vlceras, y aun las llagas; porque solo el calor natural hace la operacion perfecta, y esto se confirma con la experiencia, y razon.

CAPITULO XVII.

De *la vlcera fistolosa.*

EN el capitulo antecedente se ha tratado de la vlcera profunda, cabernosa, y queda dicho, que es vna vlcera que tiene el orificio estrecho, y profundo, con vna, dos, ò muchas cabernas, ò senos, sin dureza, ni callosidad en la boca, ni dentro las cabernas de ella; y la fistula es vna vlcera, que tiene el orificio, ò boca estrecha con profundidad, con vna, dos, ò muchas cabernas, ò senos, con dureza, ò callosidad en la boca, y dentro las cabernas de ella, y si no ay callosidad, no serà fistula

Tie

Tiene esta vlcera el orificio estrecho, porque se hace, y procede de lo mismo que la vlcera profunda, y cabernosa: otras veces se hace de abscessos, ò tumores mal curados, ò que tardan mucho tiempo de abrirse, y la materia haciendose mordaz, y corrupsiva, và corroyendo, y podreciendo la carne, hace senos, y cabernas callosas: otras veces se hacen fistulas de algunas llagas, ò heridas mal curadas, y sobresanadas, por descuido de los Cirujanos, por no aver sacado, y mundificado muy bien la materia, y antes de tiempo aver puesto medicamentos cicatrizantes: y quedando algo de porcion de humor, se và aumentando, y recogiendo, y hace mucho abscesso cabernando y quando rompe la cicatriz, ya es vlcera fistulosa, y de peor calidad, haciendo la caberna callosa; y en este estado yà es fistula confirmada.

Los señales de esta vlcera son manifiestos, porque la callosidad del orificio della, la vista la registra, y el tacto la percibe, y el conocimiento de la de adentro, poniendo la tienta con mucha suavidad; si con ella se encuentra callosidad, ò dureza, y poco sentimiento el paciente, es fistula confirmada; y tambien con la tienta se reconoce si ay vno, dos, ò mas senos, si son derechos, ò tortuosos, &c. Tambien aunque aya callosidad puede tener sentimiento el paciente quando con la tienta se toca algun nervio, tendon, ò venas, y en las materias se conocen en el calor si salen de entre los nervios, venas, &c. Pero esto no hace al caso para la curacion que llevo. Los Professores de Cirugia lo discurriràn para sutilizar los ingenios para el verdadero conocimiento.

Las causas son las mismas que tengo dichas en el capitulo antecedente; solo, que la vlcera fistulosa tiene vna causa mas maliciosa, porque proviene de vna materia flematica, glutinosa, y seca, y esta và haciendo dureza, ò callosidad en la vlcera, y caberna, y la hace rebelde, que muchas veces resiste à los remedios, sin querer ceder à ellos, y por otras causas que el Artifice, ò Cirujano podra verlas en los Autores de Cirugia, y para tener conocimiento de esta vlcera, me parece es suficiente lo que he dicho.

Curacion de dicha fistula.

TOdos los Professores de Medicina, y Cirugia llevan la curacion como queda dicho en el capitulo 16. con obra manual, y otros remedios para manifestar las cabernas, si no ay in-

inconveniente que lo estorve, como mas largamente queda dicho en el capitulo antecedente, al qual me remito.

La curacion que he llevado, y llevo en este genero de fistulas, ha sido, y es, observar, y guardar lo que digo en el capitulo segundo, acerca de la primera, y segunda cosa, ò intencion, si fuere necessario, conforme la indicacion que diere la fistula, y los excrementos de ella.

La tercera intencion es la conjunta, que es la misma fistula, esta perrenece al Artifice que la ha de curar; y assi para el acierto de su curaciòn, debe considerar, y especular con todo cuydado muy bien, para sarisfacerse de la calidad de ella, del puesto, de las cabernas, y callosidad de ellas, atendiendo à los senales, y causas arriba dichas, del sugeto que las padece; porque de esto se ha de tomar, y conocer la intencion, que ha de llevar para la perfecta curacion; y sea la boca de la fistula estrecha, ò ancha, estè arriba, ò abaxo, sea profunda, ó tortuosa, tenga vna, dos, ò mas cabernas; esto solo es ser mas, ò menos, y la curacion ha de ser con el methodo siguiente:

En los tres, ò quatro dias primeros he mandado aplicar la cataplasma primera de la Farmacopea, por las razones que digo en el capitulo diez y seis antecedente. Passados estos quatro dias, vso de la agua roja templada, echandola en la vlcera fistulosa con geringa, para fortificar, y corroborar el calor natural (pues este es el agente de las operaciones buenas) y mundificar, y quitar la callosidad de esta vlcera, caberna, ò cabernas; y se ha de procurar disponer de modo, que dicha agua las penetre, y bañe, se ha de vsar no mas que tibia; porque si se calienta mucho, se desvanecerà lo espirituoso del aguardiente, y lo bolatil de la sal de la cal, empreñada con la del solimàn corrupsivo, y que se detenga esta agua vn poco en las cabernas, para que se consuma la callosidad de ellas, haciendolas separar poco à poco; despues que aya salido la dicha agua de las cabernas, mezclada con los excrementos, y podre de ellas, se pondrà la dicha cataplasma encima la fistula, que coja toda la circunferencia de ella, y las cabernas, y senos, y hacer la ligadura para assegurarla vn poco ajustada; pero no de modo que dè pesadumbre al paciente; y esta curacion se ha de hacer tarde, y mañana, sin poner clavo de hilas, ni esponja, ni raìz de genciana en el orificio de la fistula, que no se cerrarà con dichos remedios, aunque no se ponga lo dicho.

Si tuviere la dicha fistula el orificio en parte que se pudiere ex-

expurgar los excrementos, y humores contenidos en la vlcera cabernosa, y cabernas; v. g. està el orificio de la fistula en la parte de abaxo, aqui no es necessaria la contra abertura, ni tampoco aunque estè à la parte de arriba. Si està en puesto que con facilidad pueden expulgarle, y salir las materias, como si està en el brazo, ó pierna, que se puede levantar; y en esto se debe tener particular cuydado; y en el orificio de la fistula, como queda dicho, no se ha de poner raìz de genciana, ni cosa alguna: porque esto solo sirve de hilatar el orificio, y no de quitar la callosidad; y lo peor es, que deriene la materia, y humor en las cabernas, y con la detencion, y aumento de estos humores detenidos, se pueden hacer acres, mordaces, corrupsivos, y malignar la fistula, y hacer mayores las cabernas; y assi poniendo la dicha cataplasma, y agua roja, como queda dicho, con su virtud activa, al passo que vàn corroborando el calor natural, vàn supurando, y cociendo los humores, y los saca de las cabernas, y quita la callosidad de ellas, y vàn encarnandolas; y si el orificio de la fistula està cerrado, con la raìz de genciana, ò esponja, &c. es precisso, que detenida la materia, y como cosa estraña, ha de hacer mala vecindad, y podreciendo la carne, y haciendo mayores las cabernas, y retardando mas la curacion; y assi por esto, como por otras mismas razones que se podian decir, se debe executar la curacion que llevo, tarde, y mañana, hasta que se reconozca averse quitado la callosidad (y proseguir con ella, como se dice abaxo) y si acaso se resistiere la callosidad, hacer vn poco mas fuerte el agua roja, y irla guardando, ajustandola con la paciencia, y tolerancia del paciente; pues todo serà dilatar la cura vnos pocos dias mas. Tambien se puede vsar del agua de vitriolo blanco, y verdete.

Si la boca de la fistula fuere muy estrecha, y muy callosa, para dilatarla, y quitar la callosidad de ella, se aplicarà vn causstico del rojo, ò blanco (que digo en la Farmacopea) en el orificio de la fistula, y la cataplasma encima, y se aplicarà por la mañana, porque causara algun dolor; y si es por la tarde puede inquietarle, y en echar la escara que ha hecho el causstico, que serà dentro de seis, ò siete dias, vsarà del agua roja, y de la cataplasma; y en estar mundificada, y encarnadas las cabernas, se pondrà para cicatrizar la vlcera, el pegado negro, ò el cicatrizante blanco, haciendo dos pegados, vno para el dia, otro para la noche, sin poner hilas en la vlcera, solo el pegado sobre ella.

Si la caberna, ò cabernas estuvieren entre la cutis vera, y la car-

carne, y el orificio estuviere alto; y que con mucha dificultad salen las materias: si se reconociere que por la parte baxa de la cabeza de la fistula, con facilidad, y sin daño del paciente se puede hacer contra abertura, para que con mas facilidad tengan exito las materias, y excremento, he dispuesto el poner vn vexicatorio (como se dice en el capitulo 16. de la vlcera profunda, y cabernosa, y proseguir con la geringacion del agua roja) como se dice arriba, hasta quitar, y consumir la callosidad; y quitada esta, se vsarà de las geringaciones de los cocimientos, y aguas, que se dicen en dicho capitulo 16. y segun fueren las materias, vsar de los remedios, que se dicen en otros capitulos de los vlceras particulares, tomando la indicacion de las materias, excrementos, y forma essencial de la vlcera, atendiendo con todo cuidado à los señales que en ella se dicen, sin olvidarse de aplicar la dicha cataplasma.

Si en la fistula se reconociere no ay hueso cariado, como muchas veces sucede (segun el puesto donde estuviere) si estuviere en las articulaciones, donde ay artejos, tendones, nervios, y no huviere hueso cariado, he vsado del espiritu de enebro de la madera, ò vayas, que son las manzanillas de èl, que por su virtud balsamica, fortalece la parte afecta, y digiere, y consume la callosidad, y humor malo. Lo mismo harà el espiritu de las hojas del tabaco; porque este obra poderosamente por la sal bolatil, y deshace toda la callosidad hasta lo hondo de la fistula, llevando la curacion como queda dicho, vsando siempre la aplicacion de la cataplasma sobre el orificio, y su circunferencia, y que coja todas las cabernas.

Tambien se puede vsar del espiritu de la sal, tomando peso de vna dragma de èl, y peso de dragma y media de miel rosada, mezclado todo, y aplicado á la fistula de las articulaciones, esto es para los ricos, por el coste: los pobres podràn vsar del agua roja, como queda dicho, que tambien desharàn, y desvaneceràn las callosidades; y si estàn en parte donde se puedan vsar de remedios solidos, que coman la carne, como son los polvos de cauterio potencial arsenical, ó de los de arcenique blanco, y raìz de serpentaria, &c. y de otros, que se dicen en la Farmacopea, poniendo defensivos, se podrà muy bien hacer; y para echar la escara, siempre se ha de vsar de la cataplasma ò de los digestivos que se dicen en la Farmacopea. Y aunque he curado algunas fistulas cabernosas, me remito (por no alargarme) à las que quedan dichas, y curadas en los capitulos de las vl-

vlceras cacoetes, y de las vlceras con hueſſo cariado, que con mucha propriedad ſe pueden decirſe fiſtulas calloſas, y tambien porque en la fiſtula del inteſtino recto, largamente explico la curacion de las fiſtulas, y hago demonſtracion de ella con las curaciones que relato en el capitulo ſiguiente.

CAPITULO XVIII.

De la fiſtula, ò vlcera fiſtuloſa.

LOs ſeñales, las cauſas, y pronoſticos de la fiſtula, ò vlcera fiſtuloſa del inteſtino recto, ò ſieſſo, ſon los miſmos que tengo dicho en el cap. 16. de la vlcera profunda, y cabernoſa, y en el cap. 17. de la vlcera ſiſtuloſa, à los quales me remito, por no hacer tantas repeticiones.

La fiſtula del ſieſſo, ò inteſtino recto(hablo de la que eſtà confimada por tal) los mas Profeſſores de Medicina, y Cirugia aconſejan, y ſiguen la curacion con obra manual. En eſta fiſtula, manifeſtando, y cortando toda la fiſtula (eſto ſe hace para poder extirpar, y quitar toda la calloſidad de la fiſtula) por muchas razones, y motivos, que dàn para executarla; y ſon de entender, no ſe puede hacer perfecta curacion de otra ſuerte; y como no he de ſeguir eſta curacion, y entiendo probar con demonſtracion, es ſegura, y mas ſuave la curacion que llevo en eſte capitulo, no relato los motivos que tienen los Profeſſores de Cirugia para executar la curacion con obra manual, porque ſiempre ſe experimenta doloroſa, y horroroſa, y no la apetecen los pacientes; y eſto ſuele ſer cauſa que toleren las fiſtulas, haſta que ſe vèn fatigados, moleſtados, y maltratados de los muchos accidentes que acoſtumbran ſobrevenirles; y en ſer viejas eſtas fiſtulas aconſejan, aſsi los Autores de Cirugia, como los Profeſſores de Medicina, que ſe haga curacion paleatica, y eſta no ſe puede llamar curacion propria, ni impropria, ni perfecta; y mas aconſejan, ſe haga curacion paleativa en las fiſtulas que eſtàn en parte que no ſe puede hacer con hierro, ò cauterio de fuego, ò otra operacion manual, aunque ſean fiſtulas recientes, ſi eſtàn en parte nervioſa, venas grandes, arterias, junturas, cuello, ò cara, y dàn por razon, que por ellas ſe evacue la cacohimia, y abundancia de humores que ay en el cuerpo, y por otros muchos inconvenientes que repreſentan: y no obſtante todo lo que dicen, digo, que no ſolo las fiſtulas del inteſ-

reſtino recto, y las demàs que dicen recientes, ſino antiguas, ſe deben curar, y no dexar con vn deſconſuelo tan grande al paciente, por los muchos daños, que pueden ſobrevenirles con la diuturnidad, y antiguedad de ellas; porque pueden aumentarſe los humores que acuden à ella, haciendo abſceſſo de calidad, que ſe hagan acres, mordaces, y de tan mala calidad, que hagan mayor el daño, cabernando, y corroyendo, haciendo muchas cabernas, y aun hacerſe vlcera canceroſa; y aun gangrenarſe, ò eſtiomenarſe la parte, que ſeria fatalidad grande.

Venerando, pues, con toda atencion las autoridades de perſonas tan doctas, y graves, que han eſcrito con tanta erudicion, y que toda la Eſcuela Galenica la ſigue, apoya, y vſa de la curacion de las fiſtulas, ſegun la doctrina de tan doctos, y graves Autores, no obſtante lo dicho, digo: *Quod non tam multa dixerunt, quin plura adhuc dicendę relinquerunt, quia medicina terminum perfectionis nondum oſſequtę eſt. Sed multa futuris ſeculis manifeſtanda reſtant. Quis enim medicinę finem perſcrutari potens eſt?* Y ſaben los Profeſſores de Medicina, que Seneca dice: *Nihil ſcire poſſumus, quòd tandiu vixerimus ſine vlla inventione*; y aſsi, *ſi experientia, & ratio, non opinio artem efficit*, eſtèmos à la razon, y experiencia, que tienen mas cabimiento que los Autores.

Toda la dificultad en curar las fiſtulas conſiſte, en quitarles el hueſſo careado à las que lo tuvieren, y à las que no, el quitarles la calloſidad, ò vicio, que impide la curacion, y vnion de ellas; y eſtè la fiſtula en el inteſtino recto, ò en qualquier otra parte del cuerpo, toque en nervios, tendones, venas, arterias, hueſſo careado, todas ſon curables, y de eſte ſentir es Hypocrates, en el Tratado de fiſtulas, y Cornelio Celſo en el libr. 5. cap. 28. porque quitando la calloſidad, ò hueſſo careado, quedarà la fiſtula en vlcera, y de eſta con facilidad ſe quitaràn los inconvenientes, que impiden ſu curacion, y vnion, y ſe curarà, aunque eſtè en el inteſtino recto, que es la mas dificultoſa. por ſer parte tan humeda, y excrementica, y eſto aunque eſtèn los pacientes cacochimos, porque la naturaleza, como tan provida, y amiga nueſtra, ſiempre embia à la parte ſangre buena para nutrirla, y favorecerla, y como quando ay calloſidad, ò algun impedimento, la parte eſta flaca, y la carne calloſa, ò eſponjoſa, con el calor natural no puede actuar la ſangre, ni convertirla en carne, porque el calor preternatural tiene ſufocado al calor natural, y convierte la ſangre en podre, y ſanies, como

mo enemigo de la naturaleza; pero quitada la calloſidad, y lo que impide la generacion de la carne, y vnion de la fiſtula, ſe conſeguirà la perfecta curacion; y deſpues de cicatrizada, corroborando la parte, el humor, y ſangre que acude à ella, ſe podrà nutrir muy bien con la aſsiſtencia del calor natural, que es el agente de todas las operaciones buenas: *Quia natura plures morbos pellit, quam Medicus cum ſua Medicina.*

La paridad que traen los Autores de Cirugia con Hypocrates, y Galeno, que no ſe deben curar las almorranas antiguas, ſin dexar vna abierta, no tiene cabimiento con las fiſtulas; porque por muchas razones, y motivos ſaludables ſe puede conſervar vna almorrana abierta, y aun abrirla, ſi todas ſe cicatrizan, ò ſuprimen: pero conſervar la fiſtula, no me parecen razonables los motivos, y razones que dàn; y entre otros que ponderan, dicen: Que muchos han vivido veinte y cinco años con fiſtulas, y eſto medicinandoſe todos los años muchas veces, y eſtando ſiempre con la peſadumbre de la fiſtula, portandoſe como enfermos habituales, ò actuales, y eſto no es vivir. Pongo por exemplo: Una fiſtula de hueſſo careado, ò de qualquier genero que ſea, toda la ſangre que acude à la fiſtula, ò parte afecta para ſocorrerle, y alimentarle, por buena que ſea, como el calor preternatural eſtà apoderado de la vlcera, y eſte no puede hacer operacion, ni coccion buena, la convierte en podre, y ſanies, y mientras no ſe quite el hueſſo careado, calloſidad, ò coſa eſtraña que ay en la fiſtula, que impide la curacion, no ſe criarà materia buena, ni menos la carne; y deſpues de quitados todos eſtos inconvenientes, ſe llenarà la fiſtula de carne, ſe cicatrizarà, y curarà perfectamente; porque la ſangre que acude, no teniendo impedimento, nutrirà, y fortificarà la parte, no teniendo abceſſos, ni accidentes, por eſtàr quitados los inconvenientes que impedian la curacion de la fiſtula; y eſto *Patet à ratione, & experientia*, como conſta de tantas fiſtulas, como quedan dichas, que he curado con hueſſo careado, en el pecho, eſpinillas, y arriculaciones, y demàs partes del cuerpo humano, dexadas por incurables; y ſiendo de cinco, ſeis, ſiete, y mas años: luego ſi tantas, y diverſas fiſtulas ſe han curado, quitando la calloſidad, hueſſo careado, y impedimentos que impiden la vnion, y curacion de ellas, como conſta en el proceſſo de la prueba de los Conſtitos, y es publico, y notorio en eſta Ciudad, y otras partes, ſin averles ſobrevenido accidente alguno à los pacientes; mucho mejor ſe curaràn las fiſtulas de el inteſtino

del inteſtino recto, que ſolo el impedimento de ſu curacion es la calloſidad que impide la vnion.

Tambien aconſejan los Profeſſores de Medicina, y corrientemente dicen, que las fuentes vna vez abiertas, ſi ha paſſado mucho tiempo, que aunque el paciente no halle alivio en el accidente, por cuya cauſa ſe abriò, que no ſe cierren: porque eſtà ya encaminado el humor à aquella parte, y le puede ſobrevenir, ſi ſe cierra, otro mayor daño del que padece: con que no curando de ſu accidente, tiene que curar dos veces *al* dia, mientras vviere; lo que ſe le ordenò por remedio; bien es verdad, que muchos pacientes hallan con ellas alivio en ſus accidentes; y aunque eſto no es para mi, ni para eſte Tratado el decir bien, ni mal de las fuentes, lo notifico: porque haciendo algunas preguntas de ellas (mas por curioſidad, que por quererlas vſar) me reſpondiò mi Maeſtro: No ſe canſe en preguntarme tanto de las fuentes, porque quando nos hallamos impoſsibilitados de poder remediar à los pacientes, deſpues de aver aplicado, y diſpueſto los remedios, que nos parecen convenientes, recetamos los baños, fuentes, ò vnciones, dexandolos à que obre la naturaleza, dandoles el regimiento de vivir; y eſto paſſa aſsi, como lo experimentamos cada dia, y en las Montañas, y gente ordinaria por maravilla ſe executa ningun remedio de eſtos tres; y ſi ay remedios que ſin baños, fuentes, ni vnciones, curan fiſtulas, vlceras, y tantos accidentes, como en eſte Tratado ſe dicen, ſerà razon que dexemos a los pacientes con deſconſuelo en ſus accidentes, por la contradicion? Mucho me dilato; pero en la curacion ſerè breve.

Bolviendo, pues, à lo que importa, que es la curacion de la fiſtula del ſieſſo, ò inteſtino recto, para eſcuſarles à los pacientes la peſadumbre, y que ſin temor alguno puedan entrar en la curacion de ella (ſea fiſtula antigua, ò reciente) ſin el horror, y dolor del hierro, cauterio de fuego, ni obra manual, ni de la hebra de ſeda, la explico con toda claridad: Primeramente he diſpueſto el *Victus ratio*, como ſe dice en la primera coſa; ò intencion en el capitulo ſegundo de la curacion en general de las vlceras, no olvidandome de la ſegunda intencion, ſin huviere dolor, inflamacion, ò calentura; y la tercera intencion, que es la fiſtula, ò cauſa conjunta. En ſu curacion he obſervado el mandar aplicar tres, ò quatro dias la cataplaſma, tantas veces repetida, porque molifique, ſupure, y corrija los humores que acuden à la fiſtula del ſieſſo, ò inteſtino recto; y ſi el orificio

està de calidad , que puede vsarse del agua roja , vso de ella por geringacion , al principio templada , como se dice en el capitulo antecedente de la vlcera fistulosa , y cabernosa ; y si el orificio es pequeño , le dilato con causticò , para destruir la callosidad de èl , y prosigo con la dicha agua , hasta que se quite la callosidad de la fistula ; y si se puede poner vna mécha , ò torcida dentro la fistula , mojada en la dicha agua roja , con mas brevedad se quitarà la callosidad , y esto se ha de hacer tarde , y mañana ; y siempre se ha de poner la cataplasma arriba dicha, que coja la fistula , y toda su circunferencia : porque con el beneficio de ella , si ay que supurar , supura , mundifica, encarna, y cicatriza , y esta corrige , y templa el dolor , y inflamacion, si la huviere ; y si el dolor , y inflamacion es tan grande , que no cede à esta cataplasma , he mandado aplicar la cataplasma del vino tinto , hecha con harina sin cerner , y esta corregirà estos accidentes en pocas horas ; y corregidos , bolver à la aplicacion de la cataplasma arriba dicha ; y se prosigue la curacion de la misma suerte , como se dice en el cap. 17. antecedente à este.

Fistulas de quatro , y cinco meses en el intestino recto, y en otras partes dificultosas he curado , como se verà en la relacion que hago de tres , para verificar es curacion perfecta la que he dicho ; y fistulas viejas , y del intestino recto huviera curado, como se han curado fistulas de seis , y siete años , y mas antiguas , con hueso cariado , y callosidad grande , como queda dicho en el capitulo de la vlcera con hueso cariado ; y quatro pacientes , que tengo noticia , padecen fistulas en el sieso antiguas , no ossan entrar en la curacion de ellas , temerosos de la muerte : porque los Medicos , y Cirujanos les aconsejan , se conserven abiertas con raìz de genciana , porque llevan la opinion que arriba queda dicha , y por contentarse con esso, no entran en la curacion.

En prueba de la curacion de esta fistula , digo , que Don N. de N. hijo primogenito de vn Titulo de este Reyno , que harta armonia hizo en esta Ciudad , padeciò vn tumor entre el escroto , y el sieso , asistieron à su curacion dos Medicos , y dos Cirujanos , y todos Colegiales , aplicando los remedios que les parecieron saludables , abrieronle con lanceta , y fuesse malignando de calidad , que cortaban carne con las tixeras ; y como el paciente no hallaba alivio , y la vlcera se iba cabernando , me embiò à llamar, y queriendo que viera, y reconociera la vlcera, por atencion de los Medicos, y Cirujanos , le dixe : V. S. les di-

ga

ga à Medicos, y Cirujanos, que desea que yo le vea curar la vlcera, y si reconozco puedo entrar en ella, les participarè los remedios gustoso, por dàr alivio à V. S. Hizolo assi, y respondieron los Cirujanos, era escusada diligencia, porque la vlcera corria bien, y que con todo acierto executaban la curacion de ella; y passados tres meses, y veinte y seis dias, el Excelentissimo Duque, y Señor de Hijar, Virrey, y Capitan General de este Reyno de Aragon, me mandò fuere à vèr este Cavallero; y vsando de la atencion cortesana, que siempre he observado, observo, y guardo, à los Colegiales de dicho Colegio, escrivì vna carta, que al otro dia la llevò vn Capellan de la casa, que es del tenor siguiente.

Por mandado del Excelentissimo Duque, y Señor de Hijar, Virrey, y Capitan General de este Reyno, he visto al señor D. N. de N. el qual me ha mandado le aplique algun remedio, para alivio de su pena, y desconsuelo: faltanme las prendas para entrar eu la curacion, que Vs. mercedes señores Pedro Buil, y Miguèl Valles assisten, personas tan doctas, como experimentadas en Cirugia; y tambien por ser achaque de calidad, que à los mas diestros Cirujanos, aunque curen las vlceras, sucede quedarles fistulas à los pacientes, por ser partes estas tan humedas, y dificiles de curar las vlceras cabernosas, que aun con mucha propriedad les puedo decir fistulosas, pues en la vna entra la prueba cinco dedos, y en la otra quatro, teniendo comunicacion la vna con la otra, pues la geringacion que se èchа por la vna, sale por la otra; y tambien con sospecha de que passe al intestino recto, segun me han informado, y por esso los Cirujanos doctos las mas veces rehusan curaciones de este genero; y yo que no lo soy, què puedo decir, ni executar? Esto assentado, digo, que à los dolientes no se les ha de negar el consuelo de curarse con quien gustaren. Ex Seneca: *Nihil magis egregis prodest, quam ab eo curari a quo voluerint.* A mas, *quòd Medicus plures sanat, de quo plures confidunt.* Y el Padre Eusebio dice: *La satisfaccion, y confianza que tiene el enfermo del Medico, importa mucho para la curacion de su enfermedad; porque mas cura la confianza del enfermo, que todos los Medicos.* Y Crolio dice: *Multoties sedes, seu persuasio illa plures sanat, quam illa efficacia, sen virtus medicamenti à Medico exhibiti.* Y assi con licencia de Vs. mercedes, despues de aver visto el achaque, si puedo darle algun alivio à su pena, y dolor, propondrè remedios aprobados, y experimentados, que con suavidad socorran, y ayuden à la

naturaleza; porque muchas veces, no solo *Ars imitatur naturam de tantumque eius suplet, corrigit, iuvat, & promovet, sed aliquando superat, &c.* Y en el estado presente necesitamos de este socorro, aplicando remedios, que à vn mismo tiempo supuren, mundifiquen, encarnen, y corroboren la parte lesa, sin olvidarnos de remedios anodinos para templar, y corregir el dolor, que es el que inquieta, ò pueda inquietar, y ocasionar inflamacion, y aun calentura accidental; y por padecer tres meses, y veinte y tantos dias, no se puede aguardar à que se verifique el axioma, que dice: *Natura plures morbos pellit, quam Medicus cum sua Medicina*, porque aqui entiendo esta parte con tanto padecer estarà muy debilitada.

Por la oposicion de todos los Professores de Medicina, y Cirugia, los tendràn Vs. ms. por impiricos, y como tales se reprobaràn, y no lo son: porque *Impirici curant solo experientia. Plato, & Methodici sola ratione*, y Galeno, y todos los professores de Medicina, à entrambas curaciones las llaman impiricas; pero à los que curan con razon, y experiencia, todos los tienen por Medicos racionales; explicalo Galeno, diciendo: *Duo sunt solum omnis veritatis investigandæ principia, & sententiarum examinandarum ratio, & experientia, hæc qui sequitur non facile errat* Y tambien muchos hombres doctos en esta profession dicen: *Experientia sine scientia, falax est, sed cum scientia certa, & vera est, & medicina quæ verò fundamento hac experientia inititur, vocatur aurum medicinæ.* Y el Angelico Doctor Santo Thomàs dice: *Experientia in operabilibus, non solum causat scientia, sed etiam causat quendam habitum propter consuetudinem, qui facit operationem faciliorem*; y todos los remedios que puedo aplicar, en teniendo conocimiento de la enfermedad, son fundados en razon, y experiencia de doce años: A mas, que estàn experimentados, y compuestos por persona docta en Medicina, y Cirugia, y si *experientia, & ratio, non opinio, artem efficit non contraria sectemur.*

El achaque de este Cavallero lo padece mucho tiempo, y resistiendose tanto à las curaciones, ò medicamentos que se le han aplicado, parece se le debe dàr el consuelo que yo le vea; y serà cosa factible necesite de remedios Chimicos para su curacion: *Quia remedia Chimica, nec frigida, nec calida sunt actu, tollunt omnes morbos, sicuti secures arborem cædit; quæ nec frigida, nec calida, est, huiusmodi sunt remedia confecta Arte Chimica.* Y mi Doctissimo, y nobilissimo Maestro repite muchas, y grandes

vc-

veces en sus manuscriptos: *Medicina, & Chimica non pussunt separari, hoc opus, hic labor, quia absque Chimica cognitione, nec Theorica, nec Practica Medicina esse potest*: y si à lo dicho se contradice, respondo: Que en aver contradicion en los medicamentos, no puede aver Medicina perfecta.

Tambien sè con evidencia, se reprobarà la cataplasma, si acaso me pareciere se debe aplicar, y esto antes de explicar la composicion de ella, y mi Maestro dice, que en muchas enfermedades: *Medicus per herbas sanat, herbæ sunt medica in quibus Medicina est, herbę non est Medicina, quæ invisibiliter à Deo est abscondita, sed à nobis ignorata, &c.*

Señores, Vs. mercedes saben, *quò Medicina terminum perfectionis, nondum assequuta est, sed multa futuris sæculis manifestanda restant, ex auctoritate multorum quis enim Medicinæ finem perserutari potens est?* Y el Doctisimo Valles dice: *Quotidiè producuntur ingenia nova, & experimentorum observatio in dies excrescit, & Medicina de die in diem perficitur quia dies indicat diem.* Y assi suplico, no se menosprecie lo que propongo; pues Seneca dice:

Nihil scire possumus, quòd tandiù vixerimus sine ulla inventione.

A Vs. mercedes suplico, no les sirva de enfado el poner esta en sus manos: *Quia non à quo, sed quid dicatur attendendum est:* Diràn Vs. mercedes: *Non verbis, sed remedijs datis ægris convalescunt.* Considero la empressa no es facil de conseguirla; pero con la assistencia de Vs. mercedes se lograrà, y conseguirà la perfecta curacion sin obra manual, como se ha curado la fistula, que padecia el Licenciado Raymundo Ruyz, Beneficiado de la Parroquial de San Phelipe, y Rector de Montañana: *Omnia sunt possibilia credenti, & volenti: & omnia impossibilia incredulo, & nolenti*, y por esso alego al Rector de Montaña. Cesso, por no cansar à Vs. mercedes, Agosto 20. de 1681. De Vs. mercedes servidor. El Licenciado Juan de Vidòs.

Llevaron esta carta vn Capellan de casa, y vn Medico, de parte del dicho Cavallero, à los dichos Pedro Buil, y Miguèl Valles, Cirujanos Colegiales, que assistian à dicha curacion. La respuesta que dieron à ella, fue decir: No aplicarèmos remedios del Licenciado Vidòs, ni irèmos à verlo, y assi digan à su Señoria, que busque quien aplique sus remedios; y esto, dandoles quatro reales à cada vno al dia. Este mismo dia, oyendo la resolucion tan poco atenta, se llamò à Diego Bernad,

Cirujano Colegial, el qual en presencia mia se reconociò avia vna vlcera fistulosa crecida, con tres senos, ò cabernas. Aplicòse la cataplasma, que se dice en la curacion de estas vlceras, para corregir la destemplanza; y con ella se corrigiò; y despues con la tienta se reconocieron quatro cabernas callosas, las dos passaban de la vna nalga à la otra por el ospubes, y en estas entraba la tienta mas de quatro dedos, y por la buelta que daban, no podia entrar mas; pero se reconociò la comunicacion con la geringacion, pues geringando por la vna boca de la fistula, salia por la otra; y estas bocas eran muy estrechas, y callosas, con callosidad dentro de ellas, y estas me pusieron en grande cuydado, por el puesto, y temor de que no vlcerassen el peritoneo. Prosiguiòse con la curacion arriba dicha, y en veinte y siete dias se quitò la callosidad de estas dos fistulas, se mundificaron, encarnaron, y cicatrizaron perfectamente.

Vamos à las otras dos cabernas, la que profundaba se fue supurando el humor que estaba en ella, mundificando, y encarnando, y se cicatrizò con brevedad. La quarta fistula quedò con vn orificio harto limitado, y callosa, que se encaminaba al intestino recto, y como era la caberna callosa, y tortuosa, no se lograba con la tienta el verdadero conocimiento si perforaba el intestino recto; pero se prosiguiò con la curacion, aunque se resistia à ella, y le sobrevenia dolor, y inflamacion, y esta se socorria con la cataplasma del vino. A pocos dias se descubriò el enemigo, no por la tienta, si por el musculo esfinter, pues salian por la dicha fistula los excrementos, y la geringacion que se hacia por el siesto, y la ventosidad: y aunque con los remedios se reconocia quitarse la callosidad, à todos nos daba mucho cuydado, assi por su rebeldia, como por las muchas humedades, y los excrementos que entraban en ella, que impedian la vnion, y curacion. Aplicòse à la boca de la fistula exterior el cauterio potencial, en forma solida, para dilatarla, y siempre la cataplasma, como queda dicho: y aunque se reconociò se iba cicatrizando, como hacia tiempo se estaba en la cama, se puso tan estitico, que necessitaba de dos à dos dias de servicial, y con èl, y la fuerza que hacia, bolvia à renovarse la fistula. En este tiempo, al Padre del paciente embiè relacion de la curacion, en el estado que estaba à Madrid, porque la pidiò, y su Señoria la consultò con los Medicos, y Cirujanos de su Magestad (que Dios nos le guarde, y conserve con prospera salud muchos años) los quales resolvieron, que sino se ma-

ni-

nifestaba, y cortaba con obra manual, ò la seda (curacion ordinaria, que vsa la Cirugia racional) y que si esto no executaba, siempre le quedaria fistula, y que no se conseguiria la perfecta curacion conforme se llevaba, y daban las razones, que todos los Professores de Medicina, y Cirugia dàn acerca de la curacion de la fistula del intestino recto. Repliquè, que essa curacion impropria, y la que llevaba era la perfecta, y qoe se curaria sin obra manual, dando las razones, por las quales se debia executar assi; y con estas dilaciones, en las replicas, y trìplicas, el paciente con deseo de lograr perfecta salud, assi à Diego Bernad, Cirujano Colegial, como à Guadioso Ximenez, Mancebo Cirujano, inteligente, y practico en Cirugia, les dixo aplicaràn los remedios que les parecieran convenientes. Aplicaron vna cataplasma recetada en la Botica, y el dicho Guadioso dispuso vna mixtura con vnguento de tutia, ò plomo, y antimonio crudo en polvo, mezclado con dicho vnguento, y otros remedios; y por darle esse consuelo à su Señoria, lo tolerè cinco dias; y viendo el poco efecto que hacian, viendome empeñado en este genero de curacion, le dixe con toda resolucion: Si V.S. no se aplica lo que dispongo, no tengo à que venir, ni vendrè, y estuve cinco dias sin verle, y hicieron instancias para que bolviera, diciendome, se executaria lo que dispusiera; y con esso se prosiguiò la curacion con los remedios dichos en este capitulo, y con el pegado cicatrizante se cicatrizò perfectamente sin impedimento que le impida el ir à cavallo, ni à quantas acciones naturales quiera exercitar; y oy dia esta muy bueno, sin averle sobrevenido accidente alguno: y se comenzò esta cura à veinte y vno de Agosto de 1681. Y aunque en el tiempo que se curaba le sobrevinieron otros accidentes à la misma parte lesa, como son dolor, inflamacion, y alguna vez calentura, en el tiempo que durò la curacion, todos se corrigieron con lo que quedò dicho en la segunda intencion, que se ha de observar en la curacion, como queda dicho en el capitulo segundo de las vlceras,

Tambien en este capitulo puede entrar la curacion de la fistula siguiente, que no es de menor calidad. El Licenciado Raymundo Ruiz, Rector de Montañana, Beneficiado de la Parroquial de San Felipe, padeciò vn tumor el ano de 1680. entre el escroto, y el ciesso, y le assistieron el Doctor Vicente Ferriol, y el Licenciado Sebastian Vallès, Cirujano, entrambos Colegiales, corrieron con su curacion, reprobando la mia; y despues

de mas de ocho meses que le asistian, vino el dicho Rector de Montañana à mi casa, diciendome, que avia salido mi pronostico verdadero, pues hacia quatro meses echaba la orina por vna fistula, que le avia quedado entre el escroto, y el sieſſo, y que por Dios me pedia le socorrieſſe, dandole alivio, y consuelo en vna pena, y pesadumbre tan molesta, y pesada, porque el Medico, y Cirujano le avian dicho no tenia remedio, ni curacion su accidente. Y como mi deseo es dàr consuelo, y exercitar la caridad con los pobres dolientes, satisfaciendome primero muy bien de la fistula, y su callosidad, y de vn tumorcillo que la rodeaba, apliquè remedio para supurar el tumor, y quitar la callosidad con los remedios arriba dichos, y quitado lo que impedia la curacion de la fistula, con el pegado negro se cicatrizò perfectamente, sin averle sobrevenido accidente alguno à la fistula.

El año de 1688. saliò vn Soldado del Hospital General dè Nuestra Señora de Gracia, con vna fistula entre el escroto, y sieſſo, dada por incurable; y estando en la Casa de Misericordia, vino à mi casa, y con los mismos remedios que se curò el Rector de Montañana, consiguiò perfecta salud, y se fue al Castillo de Pamplona, en donde tenia su Compañia.

Pro coroni de Fiſtularum. Luisa Navarro, muger de Mathias la Forcada, vecinos del Lugar de Utebo, padecia vna fistula en el vientre mucho tiempo, de calidad, que por ella echaba parte, y porcion de los excrementos, aunque no en mucha cantidad; pero la que bastaba para conocer, que le passaba la fistula à penetrar, y fistular el inteſtino; y como avia mucho tiempo estaba en poder de Cirujano, mi señora Doña Dionisia Arañon, y Pertusà, lastimada de verla padecer tanto tiempo, me embiò à pedir la cataplasma para vna vlcera, y que el Cirujano la pedia: dila sin verla, pareciendome, que aplicandola el Artifice no podia errarlo: y passados quince, ò diez y seis dias, me hizo relacion el dicho Cirujano de la fistula dicha, y que se avia ya encarnado, y que no salian ya los excrementos; y respondi, que me parecia imposible el que pudiera estàr curada fistula de esse genero, y que assi con todo cuydado atendiera à ella. Despues de aver passado algunos dias bolviò à vlcerarse, y arrojaba los excrementos por ella; y hallandome en dicho Lugar, quise verla, y reconocì avia callosidad en la fistula, assi en el orificio de ella, como en la caberna: si bien reconocì q̃ aun-

aunque estrecha, estaba el intestino fistulado, por arrojar los excrementos por èl: hice aplicar los remedios dichos en este capitulo, y la cataplasma encima, y corriò el Cirujano con la curacion que dexe dispuesta, la qual quitò la callosidad, y se encarnò, y cicatrizò perfectamente con el pegado cicatrizante. Y haciendole relacion de esta curacion al Licenciado Pedro Borbon, Cirujano Colegial, tan docto, como à todos consta, diciendole, que aunque la veìa curada, me parecia imposible el que el intestino estuviera cicatrizado; porque todos los Professores de Cirugia dicen, que vna vez fistulado, no se puede vnir; y siendo del mismo parecer, me dixo desearia vèr à la muger. Hizela venir del Lugar de Utebo, y viendola entrambos, nos hizo relacion, como queda dicho; y viendo la fistula cicatrizada, y sin accidente alguno à la paciente, hicimos discurso, que el intestino debiò vnirse à la misma carne: y despues de cicatrizada la fistula, correrian los excrementos por su veìculo, sin impedimento alguno, y despues viviò mas de ocho años sin accidente, y murió de vnas fiebres ardientes, con assistencia de Medico, sin averle sobrevenido cosa alguna en el puesto donde tuvo la fistula; y otras muchas fistulas se han curado con dicha curacion; y para credito, y abono de ella se relatan estas quatro, por ser de las mas dificultosas de curar, y para que conozcan, que no ay accidente ìncurable, si aplican los remedios convenientes, sino en caso que sea decreto, y disposicion Divina.

CAPITULO XIX.

Del herpes simple, del millar, y del corrosivo, dicho formica.

EL herpes simple es vna hinchazon, ó tumor impuro, que và caminando con comezon, y vn color que tira à naranjado, causado por vna serosidad viliosa, y salada.

La segunda especie de herpes, es como granos de mijo, de los quales sale vna serosidad amarilla, y pegajosa, y halla la salida con facilidad, rascandose, y rebentandose, se hace toda ella vna postilla, ò corteza como escara, ò postula, y debaxo de ella muchas veces ay materia, ò pus, que apretandola con el dedo sale; y estas dos especies de herpes son cutaneas.

La tercera especie de herpes se produce, y engendra por vn humor viliosо, corrupsivo, espesо, eruginoso, y requemado, que roe, y vá corroyendo lentamente hasta la carne, por vna materia pesada, que detiene este humor, y lo fixa en la parte afecta, y le llaman tambien formica.

Al

Al principio de estos herpes, si el paciente està pletorico, digo con abundancia de sangre en los vasos, conviene executar la sangria con moderacion, segun las fuerzas del paciente, y despues minorarlo con minorativos, que purguen el humor que ocasionan los herpes.

Si estuviere cacohimo, aunque abunde de sangre, no se debe executar sangria; pero las purgas, y minorativos se deben repetir todas las veces que fueren necessarios. La comida, y bebida ha de ser para humedecer, y refrescar; mas se debe templar el paciente con sueros de leche, y los minorativos se pueden hacer con ellos, infundiendo hojas de sena, ò con leche, como se dice abaxo. Tambien pueden, y deben vsar muchos dias el caldo de pan, como se dice en la Fatmacopea, para corregir la inflamacion de este humor, que ocasiona los herpes.

En el principio del herpes, de la primera, y segunda especie, hasta el enado, se aplicara á la parte el vnguentillo siguiente. Tomase vna clara de huevo, y se agitarà con vna piedra de alum crudo en vna escudilla, hasta que tenga consistencia de pomada.

El licor del qual se saca la sal de saturno (ò azucar que dicen) agitado con aceyte rosado, ò con aceyte de nueces sacado sin fuego, es muy buen remedio.

Algunos se sirven del agua, ó espuma, que sale por el cabo de los sarmientos, quando se queman.

Si à estos remedios no ceden estos dos herpes, he aplicado con feliz suceso el vnguentillo siguiente. Tomase vna cucharada de derretido de lechon sin sal, y medio real de estoraques liquidos, incorporandolo todo, como se dice en la Farmacopea, y vntarlos con dicho vnguento, y poner vn pañito encima de la vntura.

En la declinacion de los dichos herpes, de la primera, y segunda especie, se fomentarà la parte dañada con decoccion de raiz de brionia, y hojas de salvia, ò de aristoloquia, hecha con vino tinto, y agua, partes iguales: y si està en puesto que puede aplicarse vna planchuela de plomo muy delgada, que aya estado mucho tiempo à remojo dentro de agua de alum, se aplicarà al herpes.

Si fuere rebelde, y no cede à estos remedios, serà necessario el minorar al paciente con tres dragmas de hojas de senal, dentro de vna libra de leche: esta ha de dàr vn hervor, y estàr en infusion, cubierta seis, ù ocho horas, y despues colarla, y to-

tomar à las seis de la mañana; ò antes la mitad, y la otra mitad passada vna hora, y añadir vn poco de azucar, para que sea mas apacible: y si en lugar de azucar se echa xarave aureo, ò xarave resolutivo de rosas, purgarà mejor.

Si fuere tan rebelde, que à los remedios dichos resistiere, aplicaràn vnos pañitos delgados, mojados en el agua que se dice en la Farmacopea. Se hace, y compone con el vitriolo blanco, y el verdete, aplicandolos, como se dice en el vso de ella, ò vsar de la agua roja, que se dice en la Farmacopea.

Tambien es muy para el caso el vnguento siguiente. Tomase aceyte de enebro, aceyte rosado, partes iguales, y echase vna yema de huevo, y hagase vnguento, batiendolo muy bien, y vnten el herpes millar, y petin cavallar con dicho vnguento, y vn pañito delgado encima.

Tambien si en el agua de la cal viva se disuelve en ella alum dulce, ò azucar de saturno, aplicandola caliente con vnos pañitos delgados, cura los herpes de las dos especies.

El herpes de la tercera especie, llamado por otro nombre formica, no solo corroe la cutis non vera, sino tambien la vlcera, y penetra la carne, por ser el humor vilioso, corrupsivo, maligno, y requemado, como queda dicho: y si se descuidan, se hace vna vlcera, ò vlceras dificultosas de curar, y este necesita de remedios mas fuertes; y herpes de este genero he curado sin sangrias, ni purgas, aplicando el agua roja vn poco fuerte, mojando en ella vnas llanas de hilas, y la cataplasma primera de la Farmacopea sobre ellas, curando tarde, y mañana; y si con esta agua no se mundificaban las vlceras del herpes para matarlo, y consumir con mas brevedad la carne mala, y mundificarlas, he vsado del vnguento siguiente.

Tomanse flores de azufre, y solimàn, de cada vno vna dragma, hechos polvos sutiles, y se incorporaràn con vna yema de huevo duro, digo muy cocido, y onza y media de manteca de bacas fresca, ò lavada con agua rosada, si fuere rancia, y se incorporarà todo muy bien en consistencia de vnguento, y se aplicarà en vnas llanas de hilas, y la cataplasma arriba dicha sobre ellas, y se curarà tarde, y mañana, hasta estàr mundificadas las vlceras: si pareciere muy fuerte, y causare dolor, se podrà minorar en personas delicadas el solimàn corrosivo, despues de mundificadas vsar del agua roja, ajustandola a la tolerancia del paciente, y la cataplasma sola sin hilas aplicarla tarde, y mañana, prosiguiendo esta curacion hasta que estèn curadas,

das, y cicatrizadas; y si se accidentaren, y mudaren las vlceras de especie, se acudirà à los capitulos de las vlceras, segun la demonstracion que hicieren las señales: y despues de mundificadas, y encarnadas las vlceras, para cicatrizarlas vsar del pegado cicatrizante blanco, que digo en la Farmacopea.

Algunas veces es tan rebelde, que no cede à los remedios, y en este caso se vsarà para sujetarlo del remedio siguiente. Tomase vna onza de solimàn corrosivo, y otra de azogue, y se echarà en vn almirèz, y todo junto se picarà, hasta que todo estè incorporado, y hecho polvos sutiles: y para mortificar el mercurio (digo el azogue) se echarà vna onza de manteca de bacas, y se picarà, y rebolverà, hasta que el azogue estè mortificado, ò muerto, y despues se añadirà tres onzas de dicha manteca de bacas, y dos onzas de blanquete crudo, passado por cedazo, espeso, y se incorporarà muy bien todo junto, y se vsarà de esta mixtura, aplicandola en vnas llanas de hilas, y la cataplasma dicha encima, y se curarà tarde, y mañana: si se endureciere la mixtura, se podrà echar vna poca de agua de cal, ò vn poquito de aguardiente.

Tambien para quedar curados con toda perfeccion, y que no buelva el herpes à engendrarse, aconsejo tomen los sudores en el cubo seco, como se dice en la Farmacopea, y bastaràn para este accidente cinco, ò seis sudores para estàr limpios de este accidente toda su vida.

El que quisiere vsar de los remedios que traen los Autores de Cirugia, podrà hacerlo, que hallarà en ellos muchos, y buenos, y podrà variar, y escoger los que le parecieren saludables; pero para los pobres, los dichos son faciles de executar, y de poco coste, pues con ellos se escusan de la assistencia de Cirujanos, pues los interessados pueden executar la curacion, y hacerse los remedios.

CAPITULO XX

De las advertencias generales para la curacion de las vlceras.

PRimeramente, el Cirujano, ó Artifice que curare con los remedios de este Tratado, ha de atender con todo cuidado à la calidad de la vlcera, para que con toda seguridad pueda conocer las causas de ella, atendiendo à los señales, y à lo que se dice en la curacion general de las vlceras: porque muchas ve-

veces vna vlcera puede mudar de especie, miẽtras dura la curacion de ella, acudiendo alguna intemperie, haciendose de virulenta, y corrosiva, sordida, y putrida; de sordida, y putrida, con carne fongosa, y superflua, *& sic de cæteris*, sobreviniendoles à los pacientes accidentes diversos; y al passo que tienen estas mudanzas, valerse de los remedios que se dicen en los capitulos de las vlceras, segun sea su especie.

Tambien se ha de atender con todo cuidado à la edad de los pacientes, y si estàn pleto: icos, ò cacochimos, atendiendo à las fuerzas, y tolerancia de los remedios, procurando en la aplicacion de ellos darles todo el alivio que permitiere el accidente, tratandolos con cariño, y amor, consolandolos, y animandolos en sus trabajos, y dolores; assistiendo con tanta puntualidad al pobre, como al rico; exercitando todas las operaciones con caridad, y deseo de acertar la curacion, obrando sin temor; y si tuviere alguna duda, consultarla con Medicos, y Cirujanos doctos, para el buen acierto, y guardar, y observar lo que se dice en el capitulo segundo de la curacion de las vlceras en general, en la primera, y segunda intencion que ha de llevar en la curacion de las vlceras particulares para mayor seguridad.

Tambien advierto, que el agua roja, haciendola suave, ò fuerte, como se dice en la Farmacopea, satisface à la curacion de todo genero de vlceras, por su virtud desecativa, y caustica sin mordificacion, ni inflamacion àlguna; y este mundifica, y encarna, consumiendo la carne fongosa, y esponjosa; y pues es tan facil de hacer, y de tan poco coste, como se ve en la Farmacopea, suplico à las damas piadosas, y caritativas la manden hacer en sus casas, para distribuir à los pobres llagados, y lo mismo pueden hacer de los otros remedios; pues vnas señoras haciendo vnos, y otras haciendo otros, con veinte reales, que gaste cada vna, puede socorrer toda vna Ciudad; y crean, que si caritativamente distribuyen estos remedios, en socorro de los pobres, recibiran el premio de la mano poderosa de Dios nuestro Señor.

Tambien advierto, y pondero, que assi como el agua roja satisface à todo genero de vlceras, de la propria suerte la piedra que dicen infernal, ò por mejor decir chirugical, y angelical, y el cauterio arsenical, satisface à todo genero de obra manual, hecha con hierro, ò fuego, como se dice en la Farmacopea, y en los capitulos particulares de las vlceras, y con poco dinero se puede socorrer à los pobres, y assi estos remedios,

y los que explico en este Libro, muchos dellos los han tenido ocultos, como à tesoro grande, por sus conveniencias, y muchos de ellos se me participaron, con condicion, que en diez años no los publicàra, y como estàn cumplidos desde el año 1680. los publico, y notifico vniversalmente à todos con toda caridad, sin gastar retorica, ni mysterios, para que assi el Cirujano, como el que no lo es, pueda comprehenderlos; pues en la composicion de ellos, y el modo de hacerlos, y el vso de ellos, vn mediano entendimiento puede comprehenderlo, y la curacion tambien, si atienden del modo que està dispuesta, assi en las advertencias generales, como en los capitulos particulares de los accidentes, y con toda seguridad pueden vsar de ellos, porque estàn compuestos por personas doctas en la Profession de Medicina, y Cirugia, y casi todos experimentados; y crean, que la caridad, y contradicion que he tenido, me ha motivado el reducirlos al methodo, que vàn dispuestos por sus capitulos, para el alivio, y socorro de los pobres pacientes; y como ha mas de veinte años que los he practicado, y los he experimentado saludables, he procurado vèr Autores de Cirugia, para ajustarlos al methodo que vàn dispuestos.

Tambien advierto, que muchas veces resultan de los tumores mal curados, vlceras de diferentes especies; y en siendo vlceras, se ha de atender à la curacion de ellas, atendiendo à causas, y señales, que tuvieren, para que con todo acierto se apliquen los remedios convenientes.

Tambien sea maxima general, que la cataplasma primera de la Farmacopea, ha de ser vniversal para todo genero de vlceras, como se dice en los capitulos particulares, por las razones que en este Tratado quedan dichas, y se ha de vsar, y observar lo q̃ se dice en su composicion, aunque sea contra el dictamen de los Professores de Medicina, y Cirugia; porque como tengo dicho, mas vale la razon, que la autoridad, y la experiencia mas que la razon: y donde tiene cabimiento la razon, y experiencia, no pueden embarazar las autoridades de tantos, y tan graves Autores, como han escrito de Cirugia, porque estas las venero, y no es vituperarlas, el proponer curaciones diversas, si se experimentan saludables: *Quia Medicina terminum perfectionis nondum assecuta est, sed multa futuris sæculis manifestanda restant, quis enim Medicinæ finem præscrutari potens est, nec tam multa dixerunt Antiqui, quin plura adhuc dicenda relinquerunt*, como queda dicho.

Tambien en la Farmacopea se hallarà remedios para diferen-

tes

tes accidentes,y para los dichos,que por no repetirlos dexo de ponerlos en los capitulos de los tumores, y de las vlceras,como ſon cataplaſmas,emplaſtos,mundificativos,digeſtivos, &c.

Tambien advierto,que los remedios que quedan dichos de los tumores, y de las vlceras, ſe deben vſar en qualquier parte que eſtuviere en el cuerpo humano, ſiendo exteriores, y con la practica de ellos tendrà el conocimiento de quan ſaludables ſon y la experiencia darà ſatisfaccion de eſta verdad.

Tambien digo no ſe repare, ſi encuentran algunas palabras, ò remedios muchas veces repetidos: *Quia ſuperflua non nocent*, porque ſolo ſe repiten para la claridad, y explicar la contradiccion de los Profeſſores de Medicina,y Cirugia, para que el que vſe de eſta curacion, atienda con todo cuidado à las advertencias, para lograr la curacion con felicidad,porq̃ entiendo ſiempre ha de aver contradicion: *Quia difficilè eſt conſueta repellere.*

Doy muchas gracias à mi Dios, y Señor, pues de ſu Divina Mageſtad procede todo el bien, y me ha dado paciencia para tolerar tanta contradicion, y ſalud para poder ſacar à luz eſte Tratado,para alivio,y ſocorro de los pobres dolientes; y para que los Cirujanos de algunos Lugares,que ſolo eſtàn aſsiſtidos con ellos, ſin Medicos, puedan con facilidad en las curaciones de los accidentes,que pertenecen à ſu facultad, entrar en ellas; y no les parezca es error el ſeguir eſta curacion, porque ſaben todos los Profeſſores de Medicina, que Hypocrates dixò: *Yo alabaria al Medico que yerra poco porque la perfecta, ſegura, y acabada Medicina no ſe alcanza.* Y Galeno dixo: *Que no ha podido alcanzar,con todo ſu eſtudio,y trabajo,razon evidente que mueſtre, porque viene la muerte.* Y concluyò con Hypocrates: *Auxilium, & non ornatum quæro, quia ęgrotus non quęris Medicum eloquentem, ſed curare ſcientem, quia morbi non eloquentia, ſed remedijs curantur.* Siempre que ſe dicen hagan dos pegados, vno para el dia,otro para la noche, no es decir ſean nuevos, porque no ſe han de renovar,ſino quando huvieren perdido ſu virtud; y parece puede ſervir para ſeis dias,ù ocho,ſin mudar otros nuevos; y ſiempre ſe han de aplicar en las llagas,y vlceras, ſin hilas debaxo de ellos,quando conviniere aplicarlos.

Tambien el agua que digo en la Farmacopea,que ſe compone con el vitriolo blanco,y verdete,es excelente remedio para curar las vlceras, *tàm in pœna,quam in vulba mulieris*,y las vlcerillas,que ſe hacen en la boca, y pezones de los pechos de las mugeres que crian,y el agua roja corren parejas con eſta; y aſsi

la vna, como la otra se puede hacer fuerte, aumentando los ingredientes: y templarla disminuyendolos, ò aumentando el agua y se puede ir templando á la tolerancia del paciente.

TRATADO III.

DE LOS ACCIDENTES, QUE SOBREVIENEN, ò pueden sobrevenir al cuerpo humano.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA APOPLEGIA.

LA apoplegia es vn accidente muy grave, y peligroso; porque quando sobreviene al cuerpo humano, le quita todo el movimiento, y sentido al paciente, con dificultad en la respiracion, por obstruccion introducida en los nervios, por cuya causa se impide el transito al espiritu animal; y este genero de accidentes es en dos maneras, el vno fuerte, y el otro leve; y assi el vno, como el otro, es dificultoso de curar, y viene sin calentura, y parece que se està muriendo el paciente, conservando tan solamente la facultad vital, y se muere disminuyendosele los pulsos; y Hypocrates dice en el Aphor. 42. sect. 2. *Apoplexiam fortem solvere est impossibile, debilem verò difficilè.* Y Galeno dice: *Extremi morbi, extrema remedia poscunt.* Y con la opinion de estos dos Principes de la Medicina, casi todos los Professores de ella, en la curacion de dicho accidente, mandan executar serviciales, y calas irritantes, sangrias, ù executar ventosas sajadas, friegas fuertes, bomitivos, garrotes en los brazos, y muslos, &c. como es notorio à todos; y todos estos remedios se executan aprisa, que quando vnos vsan, se preparan otros. (En vna ocasion vì recetar vna sarten de hierro, hecha asquas, para aplicarla sobre la cabeza à vna Dama delicada, aunque los interessados no vinieron bien à ello.) Y despues de aver executado los remedios arriba dichos, muere el paciente. Si à vno que estuviera en su acuerdo executàran estos remedios, pregunto, si seria mejorarlo, ò empeorarlo?

Mas no ignoran los Medicos doctos, que en este accidente ay grandissima controversia de Autores doctissimos en el Arte de Medicina, si convienen, ò no las sangrias; porque vnos dicen, que las sangrias adelantan à la muerte; otros, que dàn la vida en este accidente; pero se puede creer, q si las sangrias se executan con

con prudente acuerdo, y direccion, atendiendo à las fuerzas, y edad del paciente, si està plectorico, seràn acertadas: y si se executan, se debe atender à la substancia de la sangre, para disponer si se ha de sacar mucha, ò poca cantidad, tomando el pulso del paciente el Medico al tiempo, que và saliendo la sangre; y si executada la primera sangria, dentro de tres horas, y no antes, se levantan los pulsos, y con mas facilidad respira: en este caso, con toda satisfaccion se puede repetir la sangria; pero si se reconociere, que se disminuyen los pulsos, y no mejora dentro de dicho tiempo, no se repita segunda sangria; y si se reconociere estar el paciente cacochimo, por ningun caso se execute sangria; y sea esta observacion en este accidente maxima general, como en todos los accidentes somniferos, letargo, &c.

Antes de entrar en la curacion de este accidente, es necessario explicarlo con toda claridad, a mas de lo dicho, segun la inteligencia de mi Maestro digo: Que primeramente la substancia del celebro recibe el daño, y lesion; y segundariamente reciben el daño las entrañas, y vientre: y quanto mas fria, y crassa es la materia que levanta estos vapores, mas grave es el daño, y mas dificultosa la curacion; y assi en la apoplegia, no solo el celebro està dañado, sino las entranas, como queda dicho y esta substancial materia, ò humor frio, y crasso, va subiendo; al celebro, y embota, encrassa, y entorpece las potencias con la violencia de su malignidad, ó por mejor decir, coagula, y yela los espiritus animales en el celebro; y baxando a las entrañas, y a todo el cuerpo, estos humores malignos ponen al paciente de calidad, que aunque no se puede decir que esta muerto, parece en quanto al movimiento, y sentido, lo esta; menos la respiracion, y pulsos, que indican estar con vida. Si esto procede de congelacion, ò coagulacion del celebro, ò intemperie grande primeramente, ò de vna prompta refrigeracion de la gran copia de humores, ò abundancia de sangre caliente, y humeda, ò por ser muy gruessa, &c. Esto queda a la disputa, y inteligencia de los Medicos doctos, porque aqui no se proponen proposiciones, ni argumentos, para contradecir a la inteligencia del methodo de curar, que se lleva con la opinion de Hypocrates, y Galeno, sino solo la que pertenece a la curacion, y alivio de los pacientes.

Lo cierto es, que la apoplegia procede, y se origina de alguna corrupcion, alteracion, ò qualidad, que coagula, coaxa, entorpece los espiritus animales, y todas las partes que la ilustran, y

vivifican: y segun sea esta corrupcion, alteracion, &c. Serà fuerte, ò leve la apoplegia; y lo mas que se puede ponderar en este accidente, es, el vèr que el paciente parece estar muerto en todas las acciones, y operaciones animales, quedadole la respiracion, y estar sin calentura, y esto causa, y debe causar admiracion à todos: y para salir de ella parece, que assi Medicos, como Cirujanos doctos (y aun por curiosidad) con deseo de aliviar à los pacientes, y averiguar la causa principal de vn accidente tan grave, como peligroso, podian aver hecho algunas anothomias, ò hacerlas en los que mueren de este accidente, para tener el conocimiento cierto en donde està este formes morbi, pues es cierto: *Quod cognitio morbi, est ipsa curatio*; y con la incertidumbre no ay que maravillarse de la controversia, que ay entre Autores graves de Medicina, sobre si se deben executar sangrias en este accidente, ò no; pues vnos dicen que matan al enfermo con ellas: y otros, que le dàn la vida (como queda dicho:) y Holerio dice, que ay vn genero de apoplegia, que la sangria le dà salud; y Zacuto dice lo mismo (como lo avràn visto los Medicos doctos en sus observaciones) si bien, assi lo que vno, y otro dicen, no es propriamente apoplegia, si atienden con todo cuydado à sus historias, y discurren sobre ellas los Medicos doctos.

Todos los Professores de Medicina executan luego sangria, como queda dicho, aya, ò no plenitud de sangre, y sea, ò no el accidente de humor frio, &c. Porque dicen, que sacando la sangre, se conmueven todos los humores, y que con esto se exitan los espiritus, y por otras razones, y motivos; y caso, que se execute la sangria, assi por lo dicho, como por otras razones, que tendràn equivalentes para ello, parece, que antes de executar la sangria, se debe atender con todo cuydado à las fuerzas del paciente, à la edad, à la turgencia de las venas, y todo lo que conviene; atendiendo à la substancia de la sangre, y de las advertencias arriba dichas.

La curacion que lleva mi Maestro en este accidente, la qual me ha participado, es del tenor siguiente.

En viendo al paciente, que tiene todo el movimiento perdido, y las potencias, y sentidos, se debe atender à los pulsos, y respiracion; y por leves que sean, se le daràn al paciente vnos garrotes en los muslos de los brazos, y piernas, algo fuertes, con cañamo, ò lino en cerro, haciendo dèl à modo de vna cuerda recia, como el dedo pulgar, porque esta aprieta, y no escorea,

ò

ò desuella, como el cordon, ò cinta; y hacerle vnas friegas fuertes por todo el cuerpo, comenzando por las vertebras, desde la nuca abaxo. Hecha esta diligencia, se le aplicarà lo siguiente en la boca del estomago, y ombligo, assegurandolo con vn tohallon.

Tomase vn pedazo de tocino gordo del tempano, si es salado es mejor, y se quitarà la corteza, y se tomarà el suficiente, con otra tanta levadura, del ojo de ella, la mas agria que se hallare, y se capolarà junto, y sobre lo capolado se echarà sal de compàs bien polvorizada, y se picarà todo junto en vn mortero, hasta que se haga como vnguento trabado. La sal ha de ser à proporcion: v. g. al bulto de vn huevo de gallina, de tocino, y otra tanta levadura, se echarà vna dragma de sal; y de esta cataplasma se tomarà, y se pondrà en vn paño en forma emplastica, y se aplicarà en la boca del estomago, y otra al ombligo, que coja toda la circunferencia de el; y al mismo tiempo se aplicarà á las espaldas, a la correspondencia de la boca del estomago, otra cataplasma hecha con arina de trigo sin cerner, amassada con dos partes de vino tinto, y vna de zumo de agraz; esta se aplica fria del tiempo, desde los riñones por las vertebras arriba, en vn paño de lino, de ancho vn palmo, y de largo vn palmo, y cinco, ò seis dedos. La del tocino, y levadura, no mas que perdido el frio, y con estas cataplasmas he curado, y se curan todos los aytados con feliz sucesso, assi los pequeños, como los grandes, assegurando dichas cataplasmas con vn tohallon, porque estèn seguras, y no se caygan, y se repetiràn; y luego inmediatamente se le echaràn al paciente dos ventosas sajadas; las sajas vn poco profundas à la espalda, arrimandolas todo lo possible à la cabeza, que solo medien las vertebras, para llamar, divertir, templar, evacuar, y rebelir el humor, que ocasiona este accidente: y mientras se executan estos remedios, se prepararà el servicial, ò calas irritantes, y los remedios que se dicen abaxo. Echadas las ventosas, se agitaran los garrotes, y se le administrarà el servial, ò cala irritante: y si se reconocen estèn mejorados los pulsos, y respiracion, despues de dos horas que se echaron las ventosas, con toda seguridad se puede executar sangria de la vena zefalica: y si con ella se mejora el paciente, se repetirà segunda sangria à su tiempo, atendiendo con todo cuydado à lo que se dice arriba, que es tener el Medico el pulso del enfermo, para vèr si se disminuyen, ò aumentan los pulsos al tiempo que sale la sangre, y procurar dar tiempo al tiempo, para que puedan obrar los remedios, sin fatigar con ellos al pacien-

te, si à los circunstantes, y interessados. Pero si con las ventosas arriba dichas no se ha reconocido en dos, ò tres horas, mejora en los pulsos, ni respiracion, por ningun caso se execute sangria, porque seria adelantarle la muerte al paciente, y se le quitaràn las fuerzas para resistir à los otros remedios.

Executadas las friegas, cataplasmas, y garrotes, y ventosas sajadas, como queda dicho, luego inmediatamente se le ha de echar el servicial siguiente, que estarà prevenido, mientras se executan los remedios arriba dichos.

Tomanse hojas de centaura menor, mercurial, oregano, poleo, agenjos, hissopo, de cada vno vn puñado; flor de camamila, y de meliloto, de cada vno dos puñados; de anis peso de vna dragma, hagase de todo decoccion, y despues de colada, se tomarà suficiente, y se añadirà de miel espumada dos onzas, azeyte de ruda, y de camamila, de cada vna vna onza; de salgema vn escrupulo, de vino emetico quatro onzas, el modo de hacer este vino se dice en la Farmacopea, sino se pudiere hacer este vino emetico promptamente; se harà cocimiento con vna dragma de crocus metalorum hecho polvos, con cinco onzas de vino blanco, hasta que mengue vna onza; y despues se filtrarà, que es colarse por papel de estraza doblado, porque no passen los polvos; y se echaràn dichas quatro onzas de vino sobre el cocimiento de arriba dicho, y se administrarà el servicial. Si el servicial arriba dicho no hiciere su operacion; se harà vna cala con miel, sal, y polvos de eleboro, haciendola conforme arte.

Si el paciente es robusto, sin aguardar à que el servicial haga el efecto, se le pueden dàr con toda satisfacion tres onzas de vino blanco, preparado con el vidrio de antimonio; y con esso por bomito, y per se ceffum arrojarà el humor que ocasiona este accidente. El vino blanco se prepara con el vidrio de antimonio del modo siguiente: Tomanse quatro granos de vidrio de antimonio, este se harà polvos, y se pondràn en vna escudilla, y sobre ellos se echaràn quatro onzas de vino blanco, que sea muy bueno, y estarà en infusion veinte y quatro horas, despues se colarà, y filtrarà por vn papel de estraza doblado, porque no passen los polvos, y se daràn dos onzas y media; y à lo mas tres onzas de dicho vino; y si necessitare de este remedio con mas promptitud, se cocerán las quatro onzas de vino blanco, hasta que mengue vna onza, y despues se filtrarà, como queda dicho, y se vsarà de èl.

Mi

Mi Maestro me participò, que solo con quatro onzas de este vino emetico, que diò al Rey Christianissimo, lo librò de vn accidente como este, que lo padecia.

Advierto, que si el paciente està muy debilitado de fuerzas, escusen todo lo que se pueda las sangrias, en particular si està cacochimo; porque la mayor parte de este accidente procede de humores frios, crasos, y malignos, y necesita conservarse la sangre, porque esta: *Est thesaurus vitæ, & filius dilectus naturæ, & reficiendus est potius, quam expelendus.*

Don Miguèl de Villanueva, Beneficiado de mi Iglesia de San Pablo, adoleciò de vna apoplegia de las fuertes, como se verificò por los remedios, que promptamente se executaron, segun la Doctrina de Hypocrates, y Galeno, sin poder hallar alivio con ellos; pues solo se reconocia la respiracion, y tenia todos los estremos frios: y viendolo ya desauciado de los Medicos, y con el cariño de hermano, y amigo, à las diez de la noche hize aplicar las cataplasmas en la conformidad que queda dicho; y abriendole con fuerza la boca, tomò dos onzas y media de vino blanco preparado con el vidrio de antimonio, y dentro de dos horas y media, por bomito, y per se cessum arrojò tanta cantidad de humor, que parecia imposible cupiera en cuerpo humano, y vino à recuperar el movimiento, y oìdo, y à las quatro de la mañana bolviò en su acuerdo de calidad, que pudo recibir el Santissimo Sacramento de la Eucharistia por Viatico, y disponer su alma, haciendo su testamento con todo su acuerdo; y bolviò à repetirle el accidente, de calidad, que à la noche entregò su Alma al Criador: con que conocidamente se verificò, que era apoplegia de las fuertes; y no obstante, en fuerza de los remedios bolviò, y estuvo horas en su verdadero acuerdo; y quise repitieran los mismos remedios, pero no los executaron; y esto constò à todos los assistentes de su casa.

Un Labrador en la calle del Portillo, por vna comida de caracoles assados, y buena porcion de vino, le diò vna apoplegia de las fuertes, y executaron en el friegas, garrotes, bomitos, ventosas sajadas, serviciales irritantes, y sangrias, no obstante, que participaron al Medico la comida de caracoles. Avisaronme del accidente, y con los remedios arriba dichos, aplicados, y executados, como queda dicho, y el vino preparado con el vidrio de antimonio, por bomito arrojò en vna vacìa de madera gran cantidad de comida, y bebida, y humotes malignos dentro de tres horas, de calidad, que parecia imposible, que

pudiera aver tanta cantidad en vn cuerpo humano; y esto constò en el processo de la verificacion de los constitos, por deposicion de testigos en el año de 1675. y oy dia vive.

Mas: Aviendome llamado el ilustre señor Don Manuel de Contamina, del Consejo de su Magestad, hallè à vna hija de su merced, dama delicada de diez y seis años, con dicho accidente, y en menos de cinco horas avian executado sus Medicos garrotes, sangrias, ventosas sajadas, serviciales, y calas irritantes, hasta estregarle las plantas de los pies con sal gruessa, y vinagre, y vna pluma por la garganta, no sè con què vntada, para provocarle à bomito, sin perder tiempo; y todos estos remedios se executaron en presencia de dos Modicos doctos de su assistencia; y al vno, que era Medico de mi cariño, le dixe aparte los remedios que llevaba para este accidente, y dixo, no los tenia por temerarios; y sin sabiduria del otro Medico, se aplicò la cataplasma, que le dispuse, y hize en vna casa de enfrente, en la Parroquial de Santa Cruz, y se aplicò, y se le diò el vino preparado con el vidrio de antimonio, y à la mañana mejorò de calidad, que solo sentia las sajas, garrotes, y que todas las partes de su cuerpo tenia doloridas, y oy dia està muy buena. Y podia relatar quatro apoplegias de las fuertes, que con dichos remedios curaron los pacientes, y oy dia viven tres.

Esto solo es proponer la curacion, para que los Medicos doctos, si la experimentan saludable, la executen; pues nadie avrà que diga es temeraria, y rigurosa, pues està fundada en razon, y experiencia, que por no alargarme no explico la virtud con que obran los dichos remedios, porque manifiestamente saben los Medicos el efecto que pueden hacer ellos, y administrados, y dispuestos por Medico docto, que los ajustarà conforme la edad, fuerzas del paciente, y la ocasion, y hora que se han de executar los remedios. No es necessario dilatarme mas, porque este no es acciddente que se puede entrar en la curacion de èl, sin assistencia de Medico docto, y experimentado; y en falta de Medico, podràn los Cirujanos que estèn en algunos Lugares, por hallarse solos sin assistencia de Medico docto, promptamente vsar de las cataplasmas, friegas, garrotes con toda seguridad, y del vino preparado, como se dice, procurando llamar al Medico mas circunvecino que se hallare à su Lugar, para que con mas acierto se pueda proseguir la curacion; porque como este accidente es tan peligroso, se necessita de aplicar remedios promptamente.

CA-

CAPITULO II.

De la perlesía.

LA perlesía es vn accidente, quando està vna, ò muchas partes del cuerpo inmobiles, y sin sentido, perdiendo ora el sentido, ora el movimiento, ò ora vno, ò otro, si bien raras veces se pierde el sentido, que no se pierda el movimiento; y otras veces se pierde el movimiento, y no el sentido: La ocasion de diversidad procede de la variedad de los nervios, que vnos quitan el sentido, y otros el movimiento; y de esto sucede, que algunas veces se recupera el sentido, y no el movimiento, *& è contra.*

Puede el vno, y el otro accidente originarse de vna misma causa, porque no es imposible el ocasionar dos efectos diversos, y la causa la rehuma, ò catarro grueso, viscoso, y frio, que opilando los nervios, impide el transito al espiritu animal para vivificarlos; y por esso ay diferencia de la apoplegia à la perlesía, porque la apoplegia ocupa todo el cuerpo, y la perlesía ocupa vna parte, ò mas partes del cuerpo, y casi siempre la perlesía sigue à la apoplegia; y quando toda la parte posterior de la cabeza, que es la nuca (que es de donde tienen origen todos los nervios) està ofendida del humor, se engendra la perlesía casi vniversal, exceptuando, que si và vna parte, ò porcion de la nuca à la cara, la parte que corresponde al cuerpo, toda serà perleticada; y si à la obstruccion està internamente en el celebro, entonces la cara tendrà molificada, y sucederà torcersele la boca.

He dicho, que la ocasion de entrambos accidentes, se origina de la rehuma fria, y gruessa; advierto empero, que el catarro, ò rehuma puede estàr acompañado con la sangre, ò tal vez con el humor vilioso, ò tal vez con el humor melancolico, por cuya causa puede en tal caso proceder la perlesía, por engendrarse apostema en la cabeza. Conoceràse si se engendra la apostema, ò flemon en la cabeza, quando el paciente tiene fiebre, y dolor grande en la cabeza (assi conviene acudir con remedios para la supuracion) y estos dos accidentes molestan con gran violencia al paciente, y en abrirse la apostema, cessarà de todo punto, en particular, si puede expurgar la materia purulenta.

Si el humor pituitoso està mezclado con la sangre, la cara, y ojos de el paciente estaràn rojos, encendidos, y inflamados, las venas llenas, el pulso lleno. Si està mezclada la sangre con el humor vilioso, el paciente tendrà sed, seca la boca, y paladares, hastio à la comida. Si està acompañada la melancolia, el color de la cara serà libido, obscuro, con tristeza grande. El señal finalmente del humor pituito, craso, y viscoso, tendrà la cara descolorida, el pulso debil, el miembro parleticado, frio, y blando.

Por todo lo dicho, assi el vn mal, como el otro, son dificultosos, y casi imposibles de curar; pero todavia no se debe abandonar el enfermo, y assi se deben intentar remedios para aliviarlo: y sin perder tiempo se le administrarà vn servicial comun, y despues minorar la materia, ò humor con el liniente siguiente: Que serà la miel rosada solutiva con el electuario lenitivo, despues se sangrarà del brazo sano, y se prepararà el humor con el julupe capital, arriba dicho, y hecha esta preparacion, se purgarà con el medicamento siguiente: Que serà la miel rosada solutiva con el julupe de polipodio compuesto; y aunque no ceda este accidente a estos remedios, no ay que desmayar, sino continuar con otros julupes capitales, ò con el vso de las siguientes pildoras.

Tomase especie de hiera cinco onzas, ruy barbaro escogido, turbi blanco, de cada vno dragma y media, agarico trociscado vna dragma, trociscos de alcandalia cinco dragmas, diagridio vna dragma, iba arretica, stecados, flor de brionia, y de calendula, de cada vna vna dragma, salgema, gengibre, spicanardi, de cada vno cinco dragmas, todos se reduciràn polvos sutiles, y con julepe de staquedos se hara massa, y con ella pildoras; y tomarà el paciente de ellas vn escrupulo cada vez, y se han de tomar à la noche, despues de aver cenado.

Purgando vniversalmente el cuerpo, en particular la cabeza, se le darà al paciente el siguiente julepe, que se hace con el caldo de pichon, y polla: Tomase de betonica, salvia, torongina, chicoria, escarola, la borraja, agrimonia, de cada vna vn manogito, viscoso, quercino, lentisco, box, de cada vno vna onza; se haràn las maderas astillas pequeñas, y se infundiràn en agna suficiente, y estaràn en infusion doce horas, despues se pondrà vn pichon, y media polla, hierva todo en olla cubierta, hasta que estèn cocidos el pichon, y polla: y despues se echaràn las yervas dichas, y se harà todo hervir hasta que estèn cocidas

las

las yervas, y se colarà, y se darà de dicho caldo, ò cocimiento al paciente en quenta de xarave, cada mañana diez onzas; y antes que se dè este cocimiento; serà acertado darle todas las mañanas vna onza de la siguiente conserva.

Tomase conserva de betonica, de romero, de salvia, de calendula, de cada vna dos onzas, y tomarà vna onza cada mañana, ò media, y de quando en quando serà acertado purgar el humor que està preparado (con dichos remedios) con la purga siguiente.

Tomase hojas de sena vna onza, agarico, acibar epatico, de cada vno cinco onzas, pulpa de coloquintida dos dragmas, tubit, dos dragmas y media, passas, datiles, mirabolanos, cetrinos, de cada vno vna onza, canela, squinanto, de cada vno cinco onzas, agua de betonica tres libras, miel espumada vna libra y media: todos los ingredientes arriba dichos se cascas majaràn, y picaràn grosseramente, y se infundiràn en dicha agna por veinte y quatro horas, y despues se colarà, y harà expresion fuerte; y con la miel espumàda se harà julupe conforme Arte. La dosis serà vna onza con seis onzas del sobredicho cocimiento, y se tomarà tres dias por las mañanas, cinco horas antes de comer.

Advierto, que todos los remedios arriba dichos, son muy convenientes para las enfermedades de la cabeza, que proceden de humor frio, ò causa fria; y porque algunas veces acostumbra à sobrevenir este accidente à algunas partes del cuerpo, se vsarà de los dichos remedios; y si viniere à la lengua, se tendrà en la boca agua de mayorana, ò de oregano, ò de salvia, ò de romero, ù otras semejantes à estas; y si sobreviene à otra parte del cuerpo, se vsarà del aceyte de ladrillos, y de aceyte de yemas de huevos, del de castorio, de camamilà, de lombrices, partes iguales, y se haràn friegas con las manos calientes, desde la nuca, por toda la espalda, y parte parlaticada; y despues se vntarà con la mixtura de dichos aceytes, bien calientes, para que pueda penetrar.

Si el paciente estuviere agenado, ò tuviere perdido el conocimiento, y no quisiere tomar los remedios dichos, en este caso se le echarà el siguiente servicial: Tomase pulpa de coloquintidas, agarico, de cada vno dos dragmas; centaura menor, stecados, salvia, romero, mayorana, de cada vno medio puñado, ortigas, acelgas, de cada vno dos puñados, raiz de aristoloquia redonda vna onza, se harà hervir las yervas en agua comun vn buen rato, y se colaràn, y en lo colado se echarà la aristoloquia hec-

hecho polvos, y se incorporarà en dicho cocimiento la coloquintida, y el agarico se pondràn en vn paño muy delgado, y estarà en infusion veinte y quatro horas; y despues se harà expresion fuerte, y se echaràn quatro onzas de miel rosada solutiva, aceyte de ruda, ò de agenjos, la que bastare para hacer el servicial conforme Arte, la cantidad que fuere necessaria: y se advierte, que antes de echar este servicial, se debe echar otro comun.

Despues de aver echado este servicial, se le darà al paciente dos onzas de julupe arriba dicho, para purgar bien el cuerpo, y despues proseguir con los otros remedios.

Debese observar, y advertir este accidente al peligro de la recayda, en patticular estando la parte ofendida debilitada, y la memoria del paciente disminuida.

El que padeciere este accidente principalmente, y en todos los accidentes, que proceden de la cabeza, debe tener gran regla en el vivir, teniendo cuidado en el comer, y beber, y el vino se prohibe absolutamente; y si le vsare, ha de ser muy moderado, y templado, si quiere vivir sin que le repita este accidente.

En este accidente, si el paciente està pletorico, y robusto, puede executarse sangria; pero si està cacochimo, por ningun caso se execute, sino vsar de los remedios dichos, y algunos bomitos, porque como este accidente procede de destemplanza fria, no se debe executar sangria, porque esta resfria mas, y seria dañosa.

Los bomitos son excelentes para este accidente, y se podrà vsar muy bien del vino emetico, ò del vino preparado con el vidrio de antimonio, como queda dicho en la curacion de la apoplexia, assi en bebida, como en serviciales: y si se hace en lugar de vino blanco con vino de malvasia, obrarà con mas suavidad, ò vsar de otros bomitos benignos.

Si la perlasia fuere tan rebelde, que no cediere à dichos remedios, serà necessario vsar de los sudores tarde, y mañana, por espacio de diez dias: y si por no fatigarse los tomare vna vez al dia, serà necessario tomarlos diez y seis, ò veinte dias, segun sea la necessidad, ó el efecto que hicieren, y se deben dar, ò tomar, como se dice, y explica en la Farmacopea racional, y espargyrica de este Libro, y por rebelde que sea este accidente, se cura perfectamente, y se han curado parleticados de dos, tres, y siete años, que lo padecian, sin aver podido

con-

conſeguir en eſte tiempo la ſalud, con quantos remedios ſe avian executado, y con dichos remedios, y ſudores, quedaron perfectamente curados, ſin bolverles à repetir dicho accidente.

Si fuere tan pertinàz, y rebelde, que menoſpreciare los remedios ſobredichos, ſerà neceſſario vſar de los fuertes, que es el remedio de agua roja, aplicandola, como ſe dice en dicha Farmacopea, cuya compoſicion eſtà con ſu vſo en ella, y con la aplicacion de dicha agua ſe han curado perfectamente, como conſtò, y conſta en el proceſſo de los Conſtitos, por la depoſicion de los miſmos remediados.

Doña Tereſa Mezquita, Religioſa del Convento de Santa Lucia, parleticada de mas de tres años de todo vn lado, aviendo paſſado por los remedios que diſpuſieron los Medicos, y embiandola à los baños de Tiermas, en los quales ſe aliviò vn poco, y bolviò à parleticarſe como antes, à los quince dias que vino: y viendoſe deſtituida de remedio, aviendome llamado, como la hallè con las evacuaciones generales, ſe aplicò la dicha agua roja à la muñeca del brazo, y tubillo del pie de la parte parleticada el año de 1675. y quedò tan perfectamente curada, que oy dia, año de 1689. eſtà muy buena, ſin averle repetido dicho accidente: y eſto es publico, y notorio, y cõſtò en proceſſo.

Juan Curilla, Maeſtro Cerragero, que oy vive aun en la Albarderia, en el mes de Agoſto de 1682. ſe parleticò de todo el cuerpo, ſin poderſe valer del movimiento de las piernas, ni pies, brazos, ni manos, ni poder mover los dedos, eſtaba en la cama ſin movimiento alguno, y ſin calentura: viſitaronlo Medico, y Cirujano, ambos Colegiales, y doctos, vn mes, y veinte dias, y à mas de los muchos remedios que executaron, le dieron diez y nueve ſudores; y viendoſe el paciente ſin alivio alguno, y pobre, por aver gaſtado en los remedios, y Cirujano lo poco que tenia, el Medico con ſu acoſtumbrada caridad, que ſiempre vſa con los pobres, le aſsiſtiò todo eſte tiempo ſin interès alguno, y le aconſejò fuera al Hoſpital Real de N. Señora de Gracia, que en ſu quadra con todo cuidado le aſsiſtiria (que es el Doctor Gregorio Vidal) no obſtante ſu pobreza, rehusò el ir al Hoſpital, por no dexar la compañia de ſu muger, y quietud de ſu caſa. Buſcaronme, y me ſignificaron el deſconſuelo del paciẽte, y ſu pobreza, cõ muger, y vna hija. Viſitèle, y dixe diera noticia al Medico, y Cirujano, que ſi querian aſsignar hora, q̃ les participaria los remedios, y los daria caritativamente ſi querian aplicarlos: pero no admitieron la propueſta, antes biẽ lo dexarõ

con el desconsuelo que pueden imaginarse, por no concurrir conmigo, ni aplicar los remedios: y vista la resolucion, deseando el acierto, hice llamar al Doctor Don Miguèl Palacio, y à Diego Bernard, Cirujano, entrambos Colegiales, y con aprobacion suya, se le aplicò el agua roja en las dos muñecas, y los tobillos en el mes de Noviembre de dicho año; y à los diez y nueve dias de la aplicacion de dicha agua, pudo andar por su pie, al arrimo de vn palo, y dentro de pocos dias salió de casa; y como era el tiempo fuerte, cessaron los remedios, contentandose el paciente con el alivio que hallaba de poder andar libremente, y no tener impedimento en las acciones naturales, y iba cobrando fuerzas; pero no las bastantes para poder trabajar; pero el mes de Junio de 1663. le hice tomar los sudores, como se dice en la Farmacopea, y con trece sudores que tomò, y el cocimiento de box, que vsò mas de quarenta dias por bebida vsual, curò con tanta perfeccion, que pudo, y puede forjar en la fragua todas las operaciones de su oficio, y oy dia està muy bueno, sin averle repetido este accidente; y parleticados de dos, tres, cinco, y siete años se han curado solo con los sudores y dicha agua roja, como ha constado, y consta publicamente en esta Ciudad, y otras partes de este Reyno, en donde se han curado.

Antes de entrar à medicinar al paciente en este accidente; se le ha de disponer el *Victus ratio*, y ha de tener vna dieta, y mantenimiento perfecto: el pan ha de ser bien cocido, y vizcochado; los mantenimientos desecativos; la bebida ordinaria ha de ser agua cocida con madera de box, añadiendo à lo vltimo vna corteza de cidra, ò de naranja seca.

Propongo otros remedios particulares, que se pueden vsar en este accidente. El primero es, el valor del espiritu de vino, que como tan penetrativo, corrobora los nervios.

Tambien el vso del espiritu de flor de romero, dicha vulgarmente el agua de la Reyna de Ungria, es excelente remedio vsando de ella, como se dice en la Farmacopea la composicion, y vso de ella.

Tambien propongo por medicina maravillosa para la perlesia, tembor, pasmo, epilesia, y accidentes semejantes à estos, el siguiente remedio, que me ha participado mi Maestro, por averlo experimentado con feliz sucesso, y el Autor de èl lo tuvo mucho tiempo oculto, hasta que se viò en vna enfermedad grave, que le aconsejaron, que en conciencia tenia obligacion

de

de manifestarlo, y aunque no lo tengo experimentado, es del tenor siguiente.

Tomase goma de galvano vna libra, goma de yedra tres onzas, se han de deshacer muy menudas, y se han de incorporar, y mezclar, y se pondràn en vna holla muy bien vidriada con su capa de vidrio, y se destilarà por baño de Maria, y despues lo destilàdo se mezclarà con vna onza de aceyte de laurèl, y vna libra de trementina, y todo junto se pondrà en vna retorta, y se bolverà á destilar en baño de Maria, hasta que salga toda la flema (esto se hace para separar toda el agua, y humedad, y que solo queda el aceyte) y en salir la flema, se pondrà el recipiente bien cerrado, con el cuello de la retorta, que entre dentro del recipiente cinco, ò seis dedos, y se sacarà el aceyte por el baño de Maria, como queda dicho; y en no saliendo cosa alguna, se quitarà el recipiente, y en vna redomilla doble se pondrà el aceyte, y estarà muy bien tapada en parte fresca, ò templada, para vsar de ella.

El vso es: Estando el paciente boca arriba echado en la cama, se le echarà del dicho aceyte en el oyo del obligo vn poco caliente, y hace vna operacion maravillosa, que parece mas milagrosa, que natural, y conforta mucho al parleticado, y à los que padecen los accidentes dichos. Tambien aprovecha mucho à los que han padecido apoplegia, ò coilicas, para confortarlos. Y encargo con todo encarecimiento à los señores de govierno de las Ciudades, Villas, y Lugares, manden tengan hecho este aceyte en las Boticas, como balsamo precioso, pues es facil de hacer, y de poco coste; y si se tiene cuidado que estè bien tapada la redomilla, no pierde su virtud, aunque estè mucho tiempo.

Si la lengua estuviere embarazada de este accidente, se harà lo siguiente. Tomase de mithridates tres onzas, de raiz de acoro muy bien picada vna onza; de gengibre, y nuez moscada, de cada vna dos dragmas; de sal comun vna dragma, piquese todo muy bien en vn mortero de piedra, y picandolo, se irà echando poco a poco, hasta vna onza de zumo de salvia, que estè bien depurado al fuego, ò al Sol, y se echarà miel espumada, hasta que se haga todo espeso, de calidad, que tenga cuerpo, y se ha de revolver, y picar, hasta que todo se incorpore; y de esta pasta, ò massa se tomarà la cantidad de vna avellana, y se pondrà sobre la lengua, y lo que se vaya deshaciendo, y estendiendo por la lengua, poco à poco irà tragando.

El aceyte de madera del fresno, sacada por descensum, vna

rando la parte parleticada, desde la nuca, por todas las vertebras abaxo, hace vn efecto prodigioso en los parleticados.

Gargarismo para resolver, y quitar las humedades viciosas de la garganta, y de la lengua parleticada: Tomase raiz de pelitre, gengibre, pimienta larga, de cada vna media dragma, hagase cocimiento con media libra de vino blanco, ò agua de salvia, y añadase media onza de miel rosada colada, y gargaricese el paciente con dicho cocimiento. En el abecedario de diversos accidentes, que sobrevienen al cuerpo humano, se hallaràn otros remedios particulares para este accidente, de varios Autores de Medicina, en la segunda parte.

CAPITULO III.

De la angina dicha esquinencia.

ESte peligrosissimo, y pernicioso mal, se engendra vecino à la garganta, y tragadero: es de dos especies, legitimo, y espureo. La angina, ó esquinencia exquisita, y legitima, es originada del humor vilioso, con sequedad grande en la parte y con calor excesivo, que puede privar al paciente de la vida en pocas horas, y viene con fiebre aguda, y dolor grande, y con dificultad de respirar: los ojos tendrà encendidos, y dificultad grande al passar la comida, y mayor al passar la saliva.

Se curarà la angina, ò esquinencia exquisita, y legitima, de la suerte siguiente: se le echarà al paciente vn buen servicial refrescativo, con dos onzas de casia, y quatro onzas de aceyte violado: despues se sangrarà de la vena comun, y se le darà el liniente siguiente: Tomase casia recientemente sacada diez dragmas, pulpa, de tamarindos quatro dragmas, agua de cebada la que bastare para hacer bebida; porque la casia corrige la inflamacion, particularmente quando passa por la garganta humedeciendola, y refrescando la parte afecta; y como este accidente promptamente, y con brevedad passa al estado por esta causa, sin aguardar à la evacuacion que haràn los remedios, se debe executar segunda sangria del otro brazo, y acudir à las ventosas, haciendo friegas fuertes con vna tohalla, ò paño frio: y vltimamente sangrarlo debaxo la lengua, de la vena correspondiente à las fauces, aplicandole la casia con el mucilago de pepitas de membrillo, sacando la sangre conforme las fuerzas, y edad del paciente.

Aplicarase exteriormente vna cataplasma de harina de cebada, claras de huevo, y agua de cebada; y la que tengo experi-

perimentada, es la siguiente cataplasma, que se hace con harina de cebada, vna parte de zumo de agraz, y dos partes de vino tinto generoso, sin yesso, y se aplicarà frio del tiempo, que coja todo el cuello, y no dexarla secar; y en comenzandose à secar, poner otra; y tambien la cataplasma de harina sin cerner, y el vino tinto en la boca del estomago, y espaldas.

Conviene tener cuydado en los gargarismos, porque puede ser puesto en vso del paciente todos los que estàn dichos atràs en causa caliente; y à mas de los dichos, serà muy al caso el que se hace con agua de cebada, y zumo de moras de zarça crudas. La bebida serà agua de cebada vn poco gruessa, y mucilaginosa, hecha con leche de pepitas de melon, la qual bebida nutrirà, y por su propriedad mucilaginosa, al passar por la garganta humedecerà la sequedad, y templarà el calor vicioso, y vilioso.

Si la angina, ò esquinencia espurea, nace, y se origina del humor mixto, como el humor vilioso con la sangre, ò con la pituita: si se hace del humor vilioso con la sangre, aparecerà grande inflamacion en la garganta, sobre la triarcheria, y serà acompañada con fiebre grande: si estuviere hecha por causa del humor pituitoso, no se verà tan encendido, ni rubor en la boca, ni garganta, ni tendrà fiebre grande, y esta especie de angina, ò esquinencia no es tan peligrosa, como la legitima, y exquisita: porque la pituita templa el humor vilioso: no obstante, que las mas vezes se combierte en apostema, con peligro de sufocarse el paciente; pero si no se haze apostema, facilmente se curarà, dando el minorativo de la casia, los gargarismos, la evacuacion de la sangre con las sangrias, como de las ventosas, y cataplasmas refrescativas, y bebidas arriba dichas en la angina, ò exquinencia legitima, y exquisita.

Si la angina, òexquinencia toma la terminaciõ de hacerse apostema (digo tumor) en este caso como no puede tomar mantenimiento por la boca, porque no puede passar abaxo, se vsarà de serviciales tarde, y mañana, que de este modo, lo mejor que se pueda, se divierta el humor, y con los remedios locales se pueda ir supurando, para que se rebiente, y abra el tumor; y en estàr la materia bien supurada, si tardare à abrirse, vsarà de la candela, ó estadal, poniendola con destreza para rebentarlo, vsando siempre por la parte exterior cataplasmas para supurarlo. La ceniza de los tronchos de col, ò verza, con miel, haciendo linimento vn poco trabado, es muy aproposito. La harina de linosa, y alolbas partes iguales, hecha cataplasma

con

con miel ſuficiente, es tambien muy buena. La cataplaſma hecha con nido de golondrinas con todo, haràn buen efecto. El eſtiercol humano, que eſtè mucho tiempo ſeco, que aya perdido el mal olor, hecho con miel, es poderoſo ſupurativo. Tambien es poderoſo remedio el excremento blanco del perro, que eſtè muy ſeco, haciendolo polvos muy ſutiles, poniendolos en vn cañutillo abierto por las dos partes, ſoplando para que ſe pongan, y peguen á la parte afecta, ſon excelentes para abreviar la ſupuracion, y que ſe abra el tumor. Los excrementos del perro, para que hagan el efecto ſobredicho, no ha de comer el perro ſino hueſſos de cabrito, ò ternera, ò otros hueſſos tiernos; y ha de eſtar encerrado, y limpiar, y quitar los excrementos que echare el primero, y ſegundo dia, y al tercero, ó quarto yà ſerà blanco el excremento, y ſin hedor, como mas largamente ſe explica en el abecedario de los accidentes, que pueden ſobrevenir al cuerpo humano, y ſus remedios, y tambien ſe puede vſar de las cataplaſmas ſupurantes, que ſe dicen en la Farmacopea racion, y eſpargirica.

CAPITULO IV.

Del dolor de los riñones.

TRas del dolor de vientre, parece que por la ſemejanza del vn dolor al otro, de debe tratar del dolor de los riñones, porque muchas veces ſe juzga el vno por otro; ſi bien todavia el dolor de los riñones ſe diferencia, porque eſte no ſe muda de vn lugar à otro, y conturba el eſtomago de modo, que provoca à vomito, y moviendoſe la piedra, ò arenas, ſe comunica el dolor à la punta del miembro, haciendo vn eſcozor, y dolor al tiẽpo de orinar; y en el dolor de vientre no ſucede eſto.

Diverſos ſon los dolores de los riñones, porque ſon conforme la materia, ò intemperie que les ocaſiona. La intemperie fria, con materia fria, ocaſionarà flaqueza, y debilidad grande en los riñones. La intemperie caliente, con materia caliente, excitarà dolor grande con inflamacion en la orina, y de la parte ofendida; y el tal calor ſe ſuele engendrar, y ocaſionar de la vena caba, porque de eſta ſale vn ramo grueſſo, que inflama la ſangre, y el humor, y aſsimiſmo à los riñones, como ſe obſerva en las fiebres ardientes.

Otras veces acude à los riñones vn humor grueſſo, y pituitoſo, con otra ſuerte de humor, de los quales ſe engendran

las

las arenas, los sabulos, y las piedras de diverso genero, baxandose à la bexiga, y por el mismo camino vàn à los riñones, como atamos las mismas materias; y con mas facilidad, por el vso continuo, y extraordinario de la comida, y bebida de vinos generosos; y tambien suele acudir algunas veces gran copia de sangre à los riñones, por cuya causa se engendra apostema; si bien las mas veces por los vasos de las vreteras vienen à los riñones, y bexiga, estando ofendida de la reuma, y humor grueso; y si se asienta, y junta con la roña, se engendra la piedra de qualquier suerte, que es el humor de que se hace: de que sucede, que si se forma, ò pone esta materia excrementicia dentro, ò en el extremo, ò en la concabidad de los riñones, en particular si và acompañada esta materia excrementicia con mucho calor, se hace piedra muy condesada, y serà cierto señal, que la naturaleza no podrà arrojar la piedra con el vso de remedios: en este caso sobrevendrà calentura, y morirà el paciẽte.

Otras veces se hàn visto piedras grandes, que se han deshecho en arenas, otras en sabulos, vnas veces roxas, otras blanquecinas, y estas son de peor naturaleza: porque algunas veces salen como cañamones, otras mas gruessas, como huessos de azeytunas duras, y asperas, y son de mala calidad; porque como la facultad expultriz procura arrojarlas, como han de passar por las vreteras, que es vaso angosto, quando passan, dàn, y ocasionan vn dolor atròz, y agudo, que parece le yeren con vna lanceta; y si caen en la bexiga, y no sale de ella, se và engendrando poco à poco de materia pituitosa grande, con grandissimo peligro del paciente. Si se engendra la piedra en la bexiga de la materia en ella contenida, ò si cayò de los riñones, se và haciendo grande en esta parte, por la geringacion de diversos humores. Todo lo dicho no pertenece à mi profession; pero por curiosidad, porque han publicado, y publican, que no puedo tener conocimiento de los accidentes que pueden sobrevenir al cuerpo humano, he explicado, assi en este capitulo, como en todos los demàs, las advertencias, para tener el verdadero conocimiento de ellos; y por escusar disputas, passo adelante, y digo: que he visto piedras como nuezes, y mayores, y en el Convento del Serafico San Francisco, conserva oy la enfermeria vna piedra tan grande como vn huevo de gallina, que sacaron a vn Religioso de la bexiga, despues de muerto; y todas estas piedras son blanquecinas, y sin nada de rubor, y suelen ser todas redõdas, con facilidad los Artifices con la tiẽta,

ò ſus inſtrumentos lo conocen; y eſtas no acoſtumbran à dàr gran dolor, pero tienen, y reconocen tener en lo hondo de la bexiga grande peſo, y eſte à las veces và delacerando la bexiga, y quando llega a eſte eſtado, ſe introduce calentura; y finalmente muere el paciente atormentado de los remedios de obra manual, ſin provecho: ſi bien he oído decir a los Artifices, que abriendolos han ſacado algunas piedras grandes, conſervando la vida al paciente; y pues eſtas ſon mas faciles de romper, que las de los riñones, pues ay remedios que las deshacen, y convierten en arenas, procureſe vſar de ellos, antes de llegar a la obra manual, pues caſi todos mueren en ella.

Otras ay tambien, y ſe engendran en la bexiga, algo grueſſas, y de color rojo, y aſperas, y llenas de puntas agudas, las quales continuamente eſtàn delacerando la bexiga, cauſando vn dolor intolerable, y por ſu dureza reſiſten a todos los remedios, y eſtas no pueden deshacerſe, ni ſacarſe ſino con obra manual, abriendo al paciente, deſpues de aver recibido los Sacramentos, por el grandiſsimo rieſgo que corre de perder la vida en la miſma operacion.

Son grandiſsimamente atormentados los que padecen eſten mal, y con dificultad ſe halla el remedio apropriado para èl, y en eſte Tratado procurarè explicar el conocimiento del genero que pueden ſer las piedras, ſegun los accidentes que les ſobrevienen a los q̃ los padecen, y algunos remedios para alivio dellos

Si la piedra eſta fixa en los riñones, el dolor ſera muy grande, n cruel, y eſtarà acompañado con calentura, la orina la echara ſiegra, y de mal olor, por la mezcla de los humores, porque empre la piedra eſta maltratando a los riñones. El modo, y methodo de curar del todo eſte dolor, y piedra, es en valde, y no ay otro methodo, ſino vſar de remedios benignos, como ſon el lulepe roſado ſolutivo; la caſia con el polvo de la raìz de regalicia: El julepe refrigerativo, como ſe dira abaxo en el capitulo del que orina ſangre, ò algun caldo alterativo con la raìz de gramen, de pericon, que en eſtos accidentes ſuelen aliviar el dolor: Tambien ſe debe limpiar, y purgar el eſtomago con algun medicamento loniente, como el julepe roſado ſolutivo, ò otro ſemejante bebiendo deſpues vn buen vaſo de ſuero ſupurado, y deſpues paſſar a los remedios riguroſos; pero ciertamente es mejor comenzar por los remedios ſuaves, como queda dicho, por no entrar de golpe con los fuertes, y doloroſos; porque eſtos pueden hacer de peor condicion la curacion, y mas dificultoſa.

Quan-

Quando la naturaleza arroja la piedra de los riñones, la piedra grueſſa excitarà, y darà dolor en los riñones, y como ha de paſſar por el vaſo vretico, y eſte es angoſto, y de exquiſito ſentimiento, inmediatamente por el conſiguiente ſe conturba el eſtomago, excita ardor grande en la punta del miembro, orinarà gota a gota; el dolor ſe comunicarà al peritoneo; y ſi alguna vez ceſſa el dolor, antes que la piedra cayga en la bexiga, y quando quiere moverſe la piedra de nuevo cauſa dolor; aſsi como ſucede en algunos pacientes, que tienen mas angoſtos eſtos vaſos: otros padecen vn dolor mas agudo que otro; porque ſiempre que ſe mueve la piedra, por ſer eſtrecho el vaſo, ocaſiona dolor ſobre dolor, y ſe debe con todo cuidado acudir à remediar, y aliviar al paciente de eſte dolor; y aſsi antes de executar remedio alguno, ſe le debe adminiſtrar vn ſervicial comũ; deſpues vſar las vnturas exteriores emolientes, con azeytes no muy calientes, como ſon el azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, el azeyte de azucenas, y violado, ò ſemejantes à eſtos; y ſe comenzarà à vntar deſde los riñones, haſta el peritoneo, aplicando vn paño de lino caliente moderadamente, por no ocaſionar alguna inflamacion. Deſpues ſe tomarà paretaria, ò cebollas de azucenas, y rabano picado, y con eſtos ingredientes partes iguales, ò cada vno de por sì, todo con los ſobredichos azeytes, ſe freirán, y ſe aplicaràn á la parte tibios, con advertencia de no recalentar la parte, y mientras ſe executan eſtos remedios, ſe debe repetir el ſervicial comun, y ſi no cede el dolor, ſerà acertado darle el ſiguiente minorarivo al paciente.

Tomaſe julepe roſado ſolutivo quatro onzas, miel roſada ſolutiva dos onzas, ſuero depurado el que baſtare para hacer la bebida, y luego ſobre ella beberà el paciente del dicho ſuero depurado dos libras, ò lo que pudiere; y deſpues de eſtos remedio, con toda ſeguridad ſe podràn executar, y vſar los remedios diureticos internos ſiguientes.

Tomaſe trementina preparada vna onza, raìzes de peregil, y de hinojo, y ſe tomaran garbanzos rojos, y ſe pondran a remojar en agua comun por la mañana, y a la mañana ſiguiente ſe pondran las raìzes, y yerva todo junto, haſta que conſuma la mitad del agua: de las raìzes ſe han de quitar los corazones, y ſolo ſe han de poner las cortezas; y hecha la decoccion, ſe colara, y ſe tomara la que fuere neceſſario para hacer la bebida, y ſe añadiran à ella leche de pepitas de melon, y vn po-

quito de zumo de limon , y azucar (*Saporis gratia*) para que sea grata la bebida , que serà vn buen vaso de ella ; y antes de tomar esta bebida , ha de tomar vna onza de trementina , para que pueda ir penetrando à la parte ofendida , y dolorosa; y se debe continuar este remedio por quatro , ò cinco mañanas. La preparacion de la trementina , se dize mas abaxo.

Como la piedra es vn poco gruessa , y el vaso por donde ha de passar es angosto , por esso se ha de continuar con dichos remedios , quince , ò veinte dias , y en el espacio de dicho tiempo se vsarà vn servicial comun de quatro à quatro dias , y se tomará la siguiente bebida : Tamase flor de casia reciente , diez dragmas , de raiz de regalicia polvorizada , vna dragma y media , mezclese , y se darà con azeyte de almendras dulces, sacada sin fuego , y con zumo de limon , ò se darà de dicho azeyte de almendras dulces quatro onzas , ó de azeyte de almendras amargas , sacada sin fuego , con zumo de limon , de cada vna dos onzas , azucar vna onza, mezclese todo.

Otro. Tomase cebollas de azucenas quatro , se haràn hervir en agua suficiente , en vna olla vidriada , hasta que el agua venga à tener vna poca substancia de las cebollas , y à la mañana tomarà el paciente vna libra de dicha decoccion.

Otro. Tomase simiente de flor de ababol dos dragmas, se harà hervir en vn puchero , y se colarà , y por las mañanas se tomarà. El fruto de los archichenges de siete à ocho , infundidos en vino blanco generoso , se colara haciendo fuerte expresion, y se tomarà por la mañana. El zumo de limon, el de rabano , el de cebolla , tomado qualquiera de estos zumos con abundancia de azucar , porque no dañe al estomago, son vtiles.

Despues para arrojar los flatos , y mover la orina , y arrojar la piedra , aprovecharà lo siguiente : Tomase agrimonia , paretaria , malvas , raiz de peregil , raiz de esparragos , de cada vno vn puñado , raiz de regalicia dos onzas, hagase decoccion conforme Arte , y de ellas tomrrá el paciente por la mañana vnas seis onzas , à mas de ella , con dos onzas de julepe de limon , no de lima.

Otro. Tomase madera de enebro , y se quemarà , y harà ceniza blanca, que estè muy limpia , hasta tres libras y media, y sobre ellas se echaràn dos libras de vino blanco generoso , y siete, ò ocho dias se rebolverà todos los dias el vino , y ceniza, y despues se colarà por vna manga de lienzo espeso , como quien

cuela

cuela el hipocràs, echando la ceniza, y vino en ella, bolviendo lo que colò otra vez, y otras en la manga sobre la ceniza, hasta que salga claro el vino: y se darà dicho vino seis onzas, con dos onzas de julepe de enebro.

Para hacer caminar à la piedra, refrescar los riñones, y bexiga, y templar el ardor de la orina, y su acrimonia, es excelente el agua siguiente: La agua de flor de sauco, la de la cebada destilada en yerva; la de las habas con la planta entera; la de esparragos, la de malvas, la de melones con pepitas, y todo: todas estas aguas han de ser destiladas. La de pempinela, la de cebollas de azucenas, la de raizes de peregil, la de hinojo, cada agua de las dichas es à propósito para el dicho accidente; pero las vltimas son mas calientes, que las primeras; con qualquiera de las dichas aguas se puede dàr la trementina preparada, hasta dos onzas; pero si quieren tomarla todos los dias, bastante para tomar dos dragmas, sola, ò acompañada con los polvos de regalicia.

La trementina se prepara del modo siguiente: Tomase trementina clara, y buena, la que se quisiere preparar, se hará hervir vn poco de tiempo con algunas de las aguas diutericas refrescarivas; despues làbarla con vn agua sola de las dichas, hasta que estè blanca, y bella, y de esta suerte se le quita la mordacidad, y queda preparada para poderse tomar.

Todos los sobredichos remedios tienen lugar en los dichos accidentes; pero han de ser administrados con toda erudicion, y prudencia, proporcionandolos, segun la complexion del paciente, edad, y gravedad del accidente, y el tiempo, y ocasion.

En las piedras, quando son muchas, pequeñas, lisas, y blancas, el mejor remedio para echarlas de la bexiga, es el cocimiento de las cebollas de azucenas atràs dicho, tomando cantidad de èl, procurando el paciente detener la orina todo el tiempo que pudiere, para que saliendo la orina con abundancia, puedan salir las piedrecillas pequeñas; y el que acostumbrare alguna vez à echar alguna, vse de dicho cocimiento, para que salgan todas, si acaso las huviere en la bexiga.

Si las piedras que estàn en la bexiga son gruessas, y de mala calidad, como queda arriba dicho, que estas haràn sudar al que quisiere aplicar remedios à ellas, y al paciente: porq̃ estando llenas, y puntiagudas, llegando al cuello de la bexiga, causan dolor gravissimo al paciente, dilacerando, y vlcerando el cuello

de la bexiga, y viendose tan lastimado, voluntariamente se expone à que lo abran, y al peligro de perder la vida, por librarse de tan grave tormento, es necessario, que el Artifice tenga conocimiento del genero de la piedra; conocerase, que la piedra es grande, y con puntas, poniendo la candela hasta encontrarla, y saldrà señalada de las puntas, y aspereza de la piedra, à mas, que se le aumentarà el dolor en la Luna nueva, y en las mudanzas de ella, que le causarà dolor intolerable, y conocida con certeza la calidad de la piedra, no se debe descuydar en aplicar remedios, y hacer todo lo posible antes de entrar en la obra manual, para sacar la piedra, abriendo al paciente, por ser remedio peligrosissimo; y en tal caso se vsarà de remedios poderosos: *Quia extremi morvi, extrema remedia possunt.*

Primeramente, se debe purgar vna, y otra vez el paciente con purga, conforme el sugeto, y sangrias en particular, si quiere dexarse abrir; y quando se vse de los remedios diureticos, se le darà vn minorativo: *Agua magistral diuretica para este caso.*

Tomase raìz de saxifragia, de azanoria hortense, y selvatica; de eringio marino, de amor de hortelano mayor, de resta bobis, de peregil, de hinojo, de esparragos de rusco, de raìz de gramen, de alcaparras, de rabanos.

De yervas de pempinela, saxifragia, virga aurea, enfragaria, de culantro, de saxifragia hirzina, de horuga marina, de resta bobis, de agrimonia, de paretaria, de esparragos, de apio, de habera con toda la planta.

De simientes, de Bardana mayor, de horuga menor, de peregil, de hinojo, de azanoria, de rabanos, de hortigas, de melon, de pepino, de culantro, flor de alchinchenges, vino blanco generoso, zumo de limon à proporcion, conforme el agua que quisieren hacer. El tiempo proprio para preparar la dicha agua, seràn quando las yervas estàn frescas, de las quales se sacarà el zumo, y de las raìzes de la propria suerte; las simientes se picaràn gruesamente, y se pondràn en infusion con el vino, y zumo de limones, por quatro, ò cinco dias, y despues se colarà, haciendo fuerte expresion; y à lo colado se juntaràn los zumos, y todo se destilarà con industria, para que facilmente salga el agua, porque no sea demasiado accida, que sucederà, si mucho tiempo estuviere en el alambique, y guardarla muy bien tapada: despues se dexaràn secar las yervas, las raìzes, y simientes, de las quales se sacò el zumo; y las simientes, y el ca-

put

put mortum, que son las hezes que quedaron en la destilacion, despues de secas se quemarán hasta hacer ceniza blanca, y se sacará la sal de todos estos ingredientes, como se dice en la Farmacopea: hecha esta agua, y sal, el paciente tomará el agua, y sal de la suerte siguiente:

Por la mañana tomará vna libra de dicha agua, con media dragma de la dicha sal, y quatro, ò cinco gotas de espiritu de sal, para hacer al agua vn poco accida, tomando antes de tomar el agua vna dragma de trementina preparada, con otra dragma de los polvos siguientes: Tomase sangre de macho, no castrado (tomada à los vltimos de Mayo, que avrá pacido de las yervas medicinales) preparada. Preparase echando en vna vasija con agua comun, y pone à hervir vn poco, y despues se saca, y se corta à cortadas, estando medio cocida, como se dice; y assi cortada se buelve à la vasija, y se buelve à dàr vn hervor, y luego se saca, y se pone à secar à la sombra en parte muy limpia, y despues de seca se polvoriza, y mientras se pica se rocia vn poco con espiritus de sal, hasta que estè bien empreñada de dicho espiritu, y despues de bien picada, y passada por cedazo, se pondràn los dichos polvos en vaso vidriado muy cubiertos para vsar de ellos, como queda dicho; y aun ellos à solas, tomados con vino blanco, ò con alguna agua diuretica, deshaze las piedras, y limpia la bexiga de sabulos, y de la roña, que los ocasiona, y lo tengo experimentado, tomando media dragma, quatro, ò cinco mañanas, y hacer vn poco exercicio. Otros polvos: Tomase raìz de esparragos, corteza de casia, piedra judaica preparada, raìz de regalicia, simiente de ginesta, de cada vna vna onza, se haràn polvos sutiles, y despues se incorporaràn, y se tomaràn, como queda dicho.

Tambien los polvos de liebre, cogida en el mes de Mayo, y puesta viva en vna olla, tapandola muy bien con el barro sapientiæ porque no se exale cosa alguna, se pondrà en vn horno de cocer pan, hasta que toda ella, pelos, huessos, y carne estèn tan tostados, que se puedan picar, tomados como se dice arriba, hacen arrojar las piedras, y sabulos:

Otro. Tambien los caracoles machos, cogidos en el mes de Mayo, por las yervas que pacen, se lavaràn muy bien, y se llevaràn al horno à cocer, y estaràn en èl hasta que la casca, y carne se pueda picar, y hacer polvos, passados por cedazo, los quales se guardaràn con mucha curiosidad: su vso de ellos es

echar en vna cuchara de plata vn poco de azeyte de nuezes, y polvorizar con dichos polvos, y tomarlos quatro, ò cinco mañanas, siempre que estuviere con sospecha de tener algunas piedrecillas, que las arrojarà, y lo mismo harà de las arenas; y los tengo experimentados en muchas, y diferentes personas, con feliz suceslo. Si quieren que el agua diuretica, arriba dicha, no sea ingrata al gusto, ni haga mal estomago, se puede hacer julepe con azucar conforme arte, y este purificarà à los riñones, y à la bexiga, y romperà las piedras, assi de los riñones, como de la bexiga, y las reducirà en polvo, tomando tambien de los sobredichos polvos, como queda dicho; y si con paciencia, y perseverancia se executan los dichos remedios, dicen los Autores de ellos, que con toda verdad, aunque sea grande la piedra la deshará en arenas, y no dexarà introducir en la bexiga, ni riñones materias que las engrosse, y templarà el humor ardiente; y para que à la circunferencia de ella no se inflame, serà acertado algunos dias reciba el paciente vno de los siguientes serviciales: Tomase malvas, madre de violas, paretaria, cebada sin corteza, partes iguales, se harà decoccion, conforme arte, y con azeyte violado, y vn huevo fresco, se harà el servicial, echando alguna vez vna onza de casia.

Otro servicial: Tomase paretaria de malvas, de madre de violas, hojas de azanorias, partes iguales, y con el zumo destas yervas se sacarà el mucilago de la zaracotana, y con azeyte rosado, y vn huevo fresco, se harà el servicial; y en ninguno de estos dos serviciales se ha de echar sal, porque no estimule à la facultad expultriz la operacion violenta.

A mas de lo dicho muchas veces se introducen en los riñones flaqueza, por ocasion de materias petuitosas alli mal cocidas, y con el vso de dicha agua bolveràn à recobrarse con toda perfeccion.

Si se engendrarèn muchos flatos, que acostumbran à dàr dolor muy grande, en este caso, tomese cebolla vulgar, y se assarà vn poco, y picandola se pondrà sobre vn ladrillo caliente, y se rociarà con vino blanco generoso, y assi caliente se pondrà sobre el peritoneo, y tiene virtud de arrojar los flatos, y hacer camino à la piedra, el qual vso ayuda, si despues se aplica la candela seca con flor de camamila, y simiente de mijo hecho polvos, apegados en dicha candela, guardando no toque en los vasos ureticos, por las razones arriba dichas. Otros remedios pa-

para dichos accidentes, se hallaràn en el abecedario de varios, y diferentes remedios para los accidentes que pueden sobrevenir al cuerpo humano. Todos los que estàn con sospecha de piedras, se deben privar de todo genero de leches de animales, porque es dañosissima para este accidente, y el queso por lo consiguiente.

Los gusanos de mil pedes, para las piedras de los riñones, y bexiga, se preparan del modo siguiente: Tomanse la cantidad de ellos, la que quisieren, lavense con diligencia con vino blanco generoso, y bueno; pongansse despues en vna holla nueva, que estè bien vidriada, y se taparà bien con vna cobertera ajustada, y se embarraràn las junturas, para que no se exale cosa alguna: y despues de enjuto el barro, se pondràn en el horno de cocer pan, hasta que se sequen, y tuesten, de calidad que puedan hacerse polvos sutiles; despues se echarà sobre ellos vino blanco generoso, el que pueda embeverse en ellos no mas, y se bolveràn à secar, y en estar secos, se bolveran à embever, y humedecer con el vino blanco, como la primera vez; y se bolveràn à dexar secar, y tercera vez se bolverà à hacer la misma diligencia; y despues de secos, y bien polvorizados quarta vez, se rociaràn, y humedeceràn con agua de fragaria destilada, y con vn escrupulo de espiritu de vitriolo, se mezclarà todo muy bien, y se dexaràn secar à la sombra, y en estar secos se haràn polvos muy sutiles, y se guardaran en vn vaso de vidrio, ò de plata, ù oro, por tesoro precioso, y estaran muy bien cubiertos, y se tomaran con beiculo apropriado, de la suerte que se dice abaxo.

El doctissimo Horacio Augenio, experimentò el sobredicho remedio en muchissimos, segun dice en sus cartas, y que sin incision curò à todos las piedras de la bexiga, deshaciendolas, y haciendolas arrojar como arenas, y se experimentò el sobredicho remedio, y se supo su efecto del modo siguiente, aunque el dicho Horacio lo tenia oculto.

Padecia vna piedra grande en la bexiga vn Ciudadano de Roma, llamado Typographos, y despues de aver tomado varios remedios, sin conseguir alivio con ellos, se convino en el precio cõ Nutino Artifice, y vn Sacerdote le dixo, que antes que se hiciera la obra manual, recibiera los Sacramentos de la Iglesia: fue à confessarse con vn Religioso de la Compañia de Jesvs; y despues de averlo confessado, le aconsejò no entrara en essa curacion, y le participò los dichos polvos, diciendole, que èl los avia expe-

rimentado con feliz ſuceſſo, diciendole los accidentes que le avian ſobrevenido en el tiempo que los tomò, que ſon los que ſe dicen abaxo: y el dicho Ciudadano, dandole el credito que merecia por ſu autoridad, y perſona, quiſo experimentarlos, y con grande admiracion de todos los que aſsiſtieron al tiempo de tomarlos, curò perfectamente; cotriò la curacion del modo ſiguiente. Tomò de los dichos polvos preparados, como ſe dice arriba, vna dragma, y à lo ſumo ſe puede tomàr quatro eſcrupulos, ſegun ſean los ſugetos) tomanſe con media onza de aguardiente, que ſea muy buena, y nueve, ò diez onzas de caldo de garbanzos rojos caliente, cinco horas antes de comer, eſtando ayuno: el efecto que hizo eſte remedio fue, que dentro de dos horas el cuerpo ſe iba calentando, tenia anguſtias el enfermo, tenia ſed grande, y no podia eſtar quieto en vn lugar, algunas veces padecia dolor por ſus partes; paſſadas las cinco horas deſpues de averlo tomado, comenzò à arrojar la orina craſa, pero no mucha: al ſegundo dia que los tomò, le ſucediò lo miſmo; pero las orinas mas copioſas, y grueſſas: al tercer dia arrojò muchos ſabulos, y al ſeptimo dia caſi todo era ſabulos lo que arrojaba; tanto, que parecia la orina toda ſabulos, como ſi ſe huvieran deshecho con agua; y ſiempre iba mejorando, de calidad, que al noveno dia quedò libre de los accidentes que le ſobrevenian, y limpio de las piedras, y de eſta ſuerte lo reſata el Autor, y ſe librò de la obra manual tan dolorosa, como peligroſa, pues caſi todos mueren en ella. Eſta es la verdadera preparacion, y no la que trae el Libro de Medicina domeſtica, neceſſaria à los pobres, y familiar à los ricos, à folio 170. pues en èl dice el Autor, tiene obſervado, que el polvo de Cleoparta es el remedio excelentiſsimo, que por equivocacion dice ſer los guſanos de las polillas, y no ſon ſino los guſanos ſobredichos; y el Autor del dicho Libro ſacò la compoſicion de dichos polvos de la copia del Licenciado Viernès, que quando la traduxo de Francès en nueſtro Idioma, la voz Cleoportes, que ſignifica los guſanos de milipedes, ò cochinillas, la explicò por los guſanos de la polilla.

CAPITULO V.

Del dolor de vientre.

EL dolor de vientre procede de diverſas cauſas; pero ſon tres las mas principales. La primera, la intemperie fria, con humor frio. La ſegunda, con intemperie caliente, y humor

mor caliente. La tercera, por la induracion de las eces. El dolor ocasionado del humor caliente, es mas agudo, y pungitivo, que el de causa fria; porque el humor viscoso es el dolor fuerte, y pungitivo, la pituita como fria, no dà tanta pesadumbre.

Aun ay otro dolor, producido de vn humor petuitoso, gruesso, y vicioso, el qual baxando del estomago, se apega à los intestinos, acompañado de flatos, que no pueden con facilidad separarse, y excitan vn dolor atroz, y penetrando al intestino, acostumbran à poner al hombre en peligro de la vida; y otras veces suelen estar mezclados con humor colerico, ò flatos, y la cura de este suele ser muy dificultosa, por la mezcla de dichos humores, y flatos.

Mas si la causa es por humor caliente, mas adelante, ò luego tendrà fiebre, y la sed serà grande, amarga la boca, y en este caso no convienen los remedios calientes.

Si el dolor de vientre es producido de qualquier causa que sea, debe preceder à su curacion vn servicial comun, y si predomina el humor frio, se pondrà algun remedio caliente sobre el vientre, para procurar arrojar la ventosidad; y no cessando el dolor, se dispondrà el servicial carminativo, que se dice abaxo, ó con orines, y aceyte comun, que estè todo bien cocido: el servicial carminativo serà el siguiente. Tomase centaura menor, flor de anito, flor de camamila, de cada vno medio puñadito, simiente de hinojo, cominos rusticos, vayas de laurel, de cada vno vna onza, pulpa de coloquintida, decoccion comun la que bastare, yerva con todos los ingredientes arriba dichos, y se colarà, y harà expression, y à lo colado se añadirà aceyte de ruda, y miel rosada, conforme Arte, y se le administrarà al paciente.

Otro: Tomase vino blanco generoso, aguardiente, dè cada vno quatro onzas, aceyte de ruda, de camamila, de cada vno dos onzas; aceyte de agenjos, y de nuez moscada, de cada vna dos dragmas, y se harà servicial; y de esta suerte pueden se disponer tambien los serviciales, que quedan dichos en el capitulo del estomago, que padece por causa fria.

Â mas de los serviciales, se vsara de remedios exteriores, como son vnturas, emplastos, &c. v.g. Tomase aceyte muy antiguo, enjundia de ciervo, de cada vno vna libra: vayas de laurel, media libra, myrra, almastica, resina de pino, de cada vno vna onza; vino blanco generoso, vna libra, se pondrà à her-

hervir el acèyte, y se irà echando las vayas de laurèl, y se calentarà de nuevo, y caliente se colarà, y se harà fuerte expresion, y despues se juntarà el aceyte colado con el vino blanco, y la enjundia, ò sebo de ciervo, y se harà hervir vn rato; despues se pondrà la mirra, almastica, y resina, y en estando todo junto, hierva à fuego lento, agitandolo con la espatula de madera, hasta que tenga cuerpo de vnguento: la myrra, y la almastica han de estar bien polvorizadas.

Mas: Tomase paretaria tres libras, miel, que sea muy buena, dos libras, aceyte de linosa, vino generoso, de cada vno media libra, se harà todo hervir, machacando primero groseramente la paretaria, y poniendola en el vino, por tiempo, en vaso cubierto, despues se echarà la miel, y el aceyte, y servirà de cataplasma para poner sobre el vientre, despues de la vntura hecho con el vnguento arriba dicho; y assi esta vntura, como el emplasto, se ha de vsar caliente à la tolerancia del paciente.

Adviertase, que si el dolor producido por el humor, estuviere tan alto, que los serviciales no puedan llegar à èl, serà necessario minorar la materia con medicamento purgante, y para este caso es bueno el electuario de diasinicon, y para alterar serà buena la simiente de la cidra picada, y hervida en el caldo, con quatro, ò cinco gotas de aceyte de anis, ò con triaca, ò con agua de camamila, ò elegir vitæ, & similia.

A mas de estos remedios, se aplicarà sobre el vientre ruda captaria, yerva buena, menstrastro, berbena, matricaria. La calaminta picada groseramente, y frita con aceyte, es remedio muy bueno, y experimentado. Si el dolor fuere ocasionado por causa de humor caliente, se curarà con los remedios dichos en el capitulo de los accidentes del higado, por causa caliente. Tambien ha sucedido quitarse el dolor, bebiendo el paciente vn buen vaso de agua muy fria: otras veces se han mitigado los dolores, aplicando à todo el vientre vna servilleta doblada, mojada en agua fria, esto es en accidentes de humor caliente.

Finalmente, si el dolor del vientre procede por estàr las heces secas, es muy apropositò el servicial siguiente. Tomese aceyte, y manteca reciente, y hagase servicial; pero es necessario antes de echarlo, vntar el vientre con aceyte caliente, y poner vn paño mojado en aceyte caliente sobre el vientre.

Otro: Tomanse raizes de malbavisco, hojas de malvas, semola, que es azemite; passas, quitados los granillos, todo à pro-

proporcion, hervirà en agua, ò caldo sutil, y se colarà haciendo expresion, y en lo colado se añadirà aceyte de azucena, y de violas, lo que bastare para el servicial emoliente.

Otro: Tomase vino emetico seis onzas, y dos onzas de aceyte violado, y de camamila, se hara servicial. Tambien los pellegillos de las nueces frescas, que cubren los gallos de ellas secos, y hechos polvos, dando peso de dos dragmas en caldo, ò vino blanco, quitan prodigiosamente el dolor de vientre.

CAPITULO VI.

De la curacion del morbo galico, dicho buas.

EL remedio vniversal que se practica para la curacion de este accidente, es el de las vnciones, y està tan introducido, que el modo de executar, y vso de ellas es notorio; y con todo acierto, y feliz suceso se executa en este Santo Hospital Real, y General de Nuestra Señora de Gracia, y otros Santos Hospitales, que fuera ocioso ponerlo en este Tratado.

Pondrè otros remedios para curar el sobredicho accidente, que no estan en vso como el de las vnciones, que son muy buenos, y se han experimentado con feliz suceso.

Sea el primero el del humo del cinabrio, que cura no solo el humor galico de la primera, y segunda especie, sino tambien à la tercera especie, y muchos que no han curado con las vnciones, con el dicho humo han conseguido muy perfecta salud.

Tomanse dos onzas de cinabrio, que es el bermellon, y medio molido, vn poco grueso, incienso en grano, tambien medio molido media onza, estoraques liquidos vna onza, y dos onzas de azogue passado por vna gamuza de Flandes, para limpiarlo de la porqueria: echarase en vna cazoleta el azogue, y los estoraques liquidos, y se rebolveran hasta que el azogue estè muerto, y incorporado con los estoraques liquidos, y despues se irà echando el cinabrio, y el incienso, hasta que todo estè incorporado, y muy bien mezclado; y de esta massa, ò mistura se haran nueve pastillas iguales, y se dexaràn secar à la sombra; ponese el azogue para que obre el re-

remedio mejor, y mas promptamente; y se vsaràn las pastillas del modo siguiente.

Tiene se aparejada vna tumbilla con vnos arcos de cedazos, vno al pecho, otro al medio cuerpo, otro à los pies, para que no le fatigue la ropa. En esta conformidad el paciente estarà en la cama encueros, y se pondrà la tumbilla encima del cuerpo, y sobre ella la sabana, y mantas muy bien ajustadas al cuello, y ombros, y cara, que no salga cosa alguna del humo; porque si le diere por la boca, ò natices, le harà mucho daño; y le ha de tener el rostro descubierto, y la cabeza ha de tener ceñida con vna tohalla, ò paño de liuo, dado dos dobleces; y sobre este paño, ò tohalla doblada se ha de poner vna bayeta de lana fina encima del paño, ò tohalla, para que estè bien abrigada la cabeza: estando en esta postura, se pondrà vna holla de dos assas, con vn poco de rescoldo, y se pondrà de lado, de modo que la boca de ella estè decantada, y mire àzia el cuerpo del paciente, y se assegurarà con vnos ladrillos, ù otro artificio, para que no se tuerza, y ha de estar apartada de los pies vn poco mas de medio palmo, y se echarà sobre el rescoldo vna de las nueve pastillas; y estarà el paciente recibiendo este humo, como queda dicho, vna hora, ò el tiempo que pudiere tolerar el sudor, y en fatigarse el paciente, se quitarà la holla, y la tumbilla, y estarà quieto con la ropa encima, conservando el sudor, y le limpiaràn el sudor de la cara; y passado este sudor, ò en fatigarse, embolverlo en vna sabana caliente, y mudarlo à otra cama caliente; y en passandole el sudor, darle camisa caliente; y si toma los humos por la mañana, comerà, y se quietarà; y si los toma por la tarde, harà su cena, que serà ave cocida, ò assada; su principio, y postre seràn peras assadas, ò camuessas con azucar; puede echar en la comida vn poco de agraz, ò agrio de lima: la bebida ha de ser agua cocida con zarça, y cebada: si tuviere mal en la boca, lleve siempre vn grano de almastica en ella, y si pudiere vayalo siempre masticando: si tuviere mucho calor en la boca, ò daño, se enjuagarà con agua de cevada azucarada, echando vnas gotas de vinagre rosado, y tambien harà gargaras.

Tomanse estos humos cinco dias, siete, ò nueve, segun sea la necesidad, echando cada dia no mas que vna pastilla, como queda dicho, haziendo, lo que se dice en el primer dia, y con estos humos, no solo se curan los galicados de la primera, y segunda especie, sino los de la tercera especie, aun-

que

que esté muy arraygado el morbo galico; y los que no han curado con las vnciones, si los toman, quedarán con perfecta salud: porque los humos consumen todo el vicio de los humores que están en los nervios, tendones, y partes solidos, y haze purgar por salibacion sudor, y por el vientre todo el humor galico, y maligno.

A las mugeres en particular las cura con mas brevedad, porque por la mayor parte, las partes inferiores están dañadas, y se socorren mas promptamente, y mucho mejor que con qualquier otro remedio; y si estos humos no los puede tolerar vna hora el paciente, los tomará el tiempo que quisiere; porque à los enfermos se les ha de dàr el alivio, y consuelo que se pudiere, y no traen los accidentes tan fuertes, como el remedio de las vnciones, ni el es tan fuerte como lo ponderan los Professores de Medicina, y Cirujia, si lo toman en la forma dicha; y he visto dos galicados, que las vnciones no los curaron, y despues con los dichos humos quedaron perfectamente curados; y si se siente el paciente la boca dañada, ò tiene muchas cámaras, cesse en tomar los humos.

Antes de entrar en este remedio, se han de executar las evacuaciones generales; pero las sangrias han de ser sacando poca sangre; y antes de entrar en la cama à tomar los humos, ha de tomar vna hora antes vn vaso de cocimiento tibio del tiempo, que serán seis onzas, ò siete, ò ocho segun sean los sugetos, y puede echar vn poco de azucar, *saporis gratia*.

El cocimiento es del tenor siguiente: tomanse tres onzas de madera de box, hecho éstillas, y vna onza de china, y sobre esto se hecharán veinte y siete onzas de agua, hierva hasta que menguen nueve onzas, y se quedarán en diez y ocho.

Otro remedio mas facil de executar, que purga el humor galico, por bomito, y por camara. En vn vaso del regulo de antimonio se echará quatro onzas de vino blanco, que sea muy bueno, y estará en èl veinte y quatro horas, y à la mañana se tomará el vino blanco, y passadas dos horas tomará el paciente vnos tragos de caldo; advierto, que este remedio le dará ansias de trocar, y le provocará à bomito, y procure bomitar; tambien le dará dolor de vientre, porque por bomito, y camara purgará el humor galico: y en lugar del vino blanco, se echa en el vaso vino de malvasia, no le dará vomito, y por camara purgará, y arrojará todo el humor galico.

Antes de tomar este vino medicinal, que está empreñado

de

de la virtud purgativa del dicho regulo, ha de tomar jaraves, y se ha de purgar; y la purga, ò tisana puede ser la que se dice en el agua antimonial, ò la que pareciere al Medico.

Este remedio lo podràn vsar los hombres robustos trabajadores, y sea de consejo de Medico, se ha experimentado en pobres trabajadores con feliz sucesso, porque el regulo no lo muda de color, ni le quita, ni dà gusto alguno, y se ha experimentado saludable.

Tomase tres, cinco, ò siete mañanas, segun la necesidad del paciente; y si se fatiga, y cansa, puede tomarlos interpoladamente vn dia de por medio: esto se executarà segun la necesidad, como queda dicho.

La cantidad de las quatro onzas, se hà de regular conforme los sugetos; pero en llegando à los veinte años, puede darse, y se portarà como enfermo, y passadas seis horas hara su comida: la bebida agua de zarza cocida, conforme la pudiere llevar, y para templarla puede echar vn poco de china; y si bebe vino, templarlo con dicha agua.

Otro remedio grato al gusto, y facil de tomar, que se ha experimentado siempre saludable, que es el agua de antimonio. Tomase vna libra y media de antimonio, que sea muy bueno, y este se picarà muy bien; y otra libra y media de salitre, que sea muy bueno, se picarà muy bien, y despues se mezclarà con libra y media de sal, hasta que estè todo muy bien incorporado, y vnido, y se tendrà vn crisol grande, de estos que gastan los Buydadores, y este estarà muy bien embarrado por la parte de afuera, y seco el barro, se pondra en vn hornillo, y en estar muy bien caliente, se ira echando poco á poco la mistura del antimonio, salitre, y sal en el crisol, con vna cuchara, ò cucharon: en estar vnida, y derretida la dicha mistura, se echarà otra cucharada, y se harà de esta suerte, hasta que estè toda la mistura en el crisol derretida; y no se ha de echar la segunda cucharada, hasta que estè derretida la primera; y la tercera no se ha de echar hasta que estè derretido; y assi se irà echando hasta la vltima; y se ha de tener cuidado no dè el humo en las narices, ni boca, porque es daños, y harà mal; y se dexarà enfriar en el mismo hornillo, quitando el fuego, que este ha de ser de carbon, y en estar frio, se quita el salitre, y sal, que estara encima del antimonio, y se bolvera à picar el antimonio, y se bolvera à echar otro tanto salitre, y sal como pese el antimonio que ha quedado, y se mezclarà todo jun-

junto como la primera vez, y irlo echando como la primer vez, de la misma suerte en otro crisol nuevo, que estara aparejado como el primero: y si el salitre no fuere bueno, se ha de hacer tercera vez esta diligencia; y aunque sea bueno, no porque se haga tercera vez esta diligencia será peor; y con esto estará el antimonio muy biẽ calcinado: *Et liber à sua lepra, & maligna qualitate*, y se queda con la virtud medicinal: hecha esta diligencia, se ha de sacar todo el antimonio salitre, y sal junto, y se picará muy bien menudo, y se pondrà en vn plato grande; ò barreño, que este muy bien limpio, y se echarà sobre la mistura agua algo caliente, y se dexarà quatro, ò cinco horas; y despues se derramarà esta agua, poniendo vn paño delgado para que vaya saliendo, y feltrando el agua, y se irà echando agua hasta que salga todo el salitre, y lo salado de èl, y que del antimonio dulce, digo sin gusto de sal, ni salitre, y los polvos del antimonio sin acrimonia, ni porqueria: y se recogerà este antimonio muy limpio, y se pondrà en papeles de estraza à enjugar, y secar à la sombra en parte muy limpia, que no aya polvo, y con esto estarà legitimamente preparado para vsar dèl, como se dice abaxo, y se guardarà en vaso de vidrio, ò vidriado, muy bien tapado con toda curiosidad.

Tomase deste antimonio preparado vna onza, y se pondrà en vn saquillo de lienzo bien cosido, y cerrado, y con vn hilo atado en el assa de la olla, se pondrà dentro de ella de modo que este pendiente, y no llegue con quarro dedos al suelo della, y se echarà vna onza de zarza, si es de las enduras sera mejor, y esta se partirà por medio, y se harà pedacillos, y vna onza de casos de nuez muy limpios, quitando los gajos, ò carne de la nuez: y las telillas della, que estàn por dentro, y fuera muy limpio; y si fuere ardiente de higado, se echarà vna onza y media de piedra pomez, por otro nombre piedra esponja, y sobre todo esto se echarà en la olla ocho libras de agua clara de fuente, ò rio, y se pondrà à fuego de carbon à hervir, hasta que mengue seis libras, y que queden dos libras poco mas del dicho cocimiento; y desta suerte se và haciendo de dos a dos el dicho cocimiento, tomando por la mañana seis onzas de èl, purga con mucha suavidad, sin dàr ansias, fatigas, ni congojas, y de alli à cinco, ò seis horas podrà comer: Si le diere la purgacion mucho enfado, y le pareciere obra mucho; tomara vnos tragos de caldo substancioso, que luego cessara; y si el tiempo fuere templado, podrá salir de casa à solicitar lo que le impor-

tare, òi passear, porque despues de aver comido no le inquietarà la evacuacion. A la noche, tres horas antes de cenar, tomarà otro vaso de dicha agua, hasta seis onzas, y cenarà. Esta agua no le darà pesadumbre, ni moverà el vientre; pero preparará el humor, y al otro dia por la mañana a las cinco, ò seis tomarà otras seis onzas de dicho cocimiento, y guardarà la orden que se dice en el primer dia; y à la noche tomarà otras seis onzas del dicho cocimiento antes de cenar, como queda dicho: y esto lo repetirà cinco, siete, ò nueve dias, diez, ò trece, segun fuere la necessidad, y operacion que hiciere.

La cantidad de la bebida se regularà conforme fuere el sugeto, y las fuerzas que tuviere: lo ordinario es, al que llega à los veinte años, y al robusto, y medio robusto seis onzas de bebida cada vez, no es ingrata al gusto; pero si quieren sepa à agua de canela, poniendo à lo vltimo vnas raxitas de canela, ò siquieren sepa à limonada, echar lima, y despues adulcerarla con azucar, se podrà hacer; se puede tomar tibia, ò fria del tiempo; ha de beber vnos quantos dias agua cocida con zarza, conforme lo permitiere el higado; y si bebe vino, templarlo con dicha agua; si huviere calor, puede beber frio del caño, ò del tiempo; mortifiquese en no beber, enfriando la bebida con nieve, que primero es recuperar la salud, que seguir el gusto, pues despues podrà vsar de la nieve, y portarse como enfermo, por lo menos vnos treinta, ò quarenta dias.

Antes de tomar la dicha agua no es necessario el sangrarse, sino en caso que se reconociere plenitud de sangre en los vasos, pero si estuviere cacochimo, y lleno de malos humores, no se intente por ningun caso la sangria; pero la purga en qualquiera de estos se debe executar, tomando tres, ò cinco jaraves, ò miel rosada, y despues la purguilla siguiente.

Tomase media onza de hojas de sena, la mas verde, y fresca que se hallare, limpiandola muy bien de los palillos, polipodio de roble, que estè verde por de dentro, vn quarto de azucar candi picado media onza, de rosas finas secas tres dineros, que serà vn puñadito, de anis vn dinero, vna raiz de regalicia, tan larga como el dedo, raìda, y partida quatro qurtos por medio à lo largo; doce, ò catorce granos de cristal mineral, media lima cortada à ruedecillas, ò vn poco del agrio de lima, y vna poca de pempinela: todo esto se pondrà en vn puchero bien vidriado, y se echara vna libra de agua clara, y se pondrà à fuego

d

de carbon; y en dàr vn hervor, se sacarà, y se cubrirà, y estarà en infusion vnas veinte horas, y despues se pondrà al fuego no mas de que estè tibio, y se colarà por paño delgado, y à la manana tomarà el paciente seis, siete, ò ocho ónzas, segun fueren sus fuerzas; purga suavemente, y prepara los humores para tomar la dicha agua antimonial, y este remedio no hace daño, por delicado que sea el sugeto; y pueden tomar este remedio, sin tuvieren necessidad, sin melindre las damas, por delicadas que sean, ni necessitan de èl para minorarse.

Advierto, que là purguilla dicha, es vn excelente minorativo para vsar en las tercianas, y calenturas interminentes; y en las continuas en la declinacion, por delicado que sea el sugeto, regulando la dosis conforme las fuerzas del paciente.

Otros Medicos en Flandes, y aun en esta Ciudad, vsan del antimonio crudo, poniendolo en vn taleguillo, como se dice arriba, en algunos cocimientos que hacen para purgar los pacientes; y encargo con todo encarecimiento, que si quieren tener feliz suceso, no vsen del antimonio crudo; antes bien encargo, que si del calcinado sobrare, y estuviere despues del calcinado dos meses, ò mas sin vsar de èl, que no lo vsen sin bolverlo à calcinar: porque solo del ayre ambiente se buelve à empreñar con facilidad de su mordacidad, y preparado, como queda dicho, sin riesgo alguno puede vsarse, porque solo le queda la virtud medicinal purgativa suave; y he visto a tres que han tomado de este antimonio preparado, hasta veinte, y veinte y cinco granos, para purgarse, y siempre con feliz sucesso: si bien desta suerte aconsejo no se tome, sino que sea estando bien preparados los sugetos, y de consejo de Medico docto.

Esta agua antimonial la han tenido, y tiene los que vsan darla en grande precio, y estimacion, y la han ocultado, y ocultan su composicion, y modo de vsarla, como si fuera vn tesoro grande (como de verdad le es.)

CAPITULO VII.

De la curacion de la gonorrea.

LAstimado de los malos, y fatales sucessos que tienen, assi hombres, como mugeres, por entregarse al deleyte ve-

nereo, con poco temor de Dios Nuestro Señor, que nos redimiò con su preciosissima Sangre, Muerte, y Passion, propongo el remedio para curar la gonorrea, que es corrimiento, y al principio se puede curar con felicidad con el colirio que se dirà abaxo; pues por no curarlo como se debe, ò por descuydo del paciente, ò por la malignidad que adquiriò en el acto venereo, se vèn cargados de dolores, tumores, dichos encordios, talparias, sobrehuessos, vlceras, ò carnosidades en la via; y para acudir al reparo, y alivio de los pacientes, hallaràn los remedios para los dolores en lo que tengo dicho, y para los encordios, talparias, y sobrehuessos, en sus capitulos se hallarà la curacion.

Colirio para la gonorrea, ò corrimiento.

MUchos colirios, y curaciones para este accidente traen los Autores de Medicina, y Cirugia, que el que lo padeciere podrà escoger el que gustare; pero este es facil de hacer, y executar, y para las personas honestas se necessita el explicarlo con toda claridad; porque quando caen en alguna flaqueza, y se vèn afligidos de este contagio, muchas veces por su punto, verguenza, y estimacion, lo dissimulan, ò se hacen sangrar, y purgar para remediarse; y lo mismo sucede, si por la culpa de aver cometido el pegado, salen con tumores en las ingles, y les parece, que con las sangrias, y purgas quedan curados, y executando este remedio para resolver los accidentes, à poco tiempo se vèn cargados, y fatigados con dolores en las articulaciones, que estos a veces les hacen confessar su culpa; y para librarse de todo esto, aconsejo vsen de los remedios dichos, y en este accidente del colirio siguiente:

Tomase ocho onzas de agoa de plantayna, y quatro onzas de agua rosada, y en vn almirèz se echara verdete muy bien molido, el que se pudiere coger con medio dinerillo, no mas, ni menos, y sobre èl se echara vna onza de las dichas aguas, y con la mano de almirèz se rebolvera como quien geta vna salsa; y en estar teñida, se dexara assolar el verdete, y por decantacion se sacara el agua teñida, y se bolvera a echar otra onza de agua, y se harà la misma diligencia: y se repetirà esta diligencia, hasta que aya salido toda la tintura del verdete, y se tendra en vna escudilla, ò vaso, y se quitarà toda la tierra, ò escoria de el verdete, que quedò en el almirèz, y se limpia-

rà

à muy bien, y despues se echarán dos onzas de blanquete (ò onza y media) crudo, y se picará muy bien, y despues de picado, se echará de las aguas dichas, y se getará muy bien, como quien geta vna salsa, y se irá sacando el agua, y ir echando de ella, hasta que todo el blanquete este deshecho, y todo lo que se ha quitado del almirèz, se echará en vna redoma, y despues se echará toda la tintura que se sacò del verdete, y vn dinero de vino blanco, que serán quatro onzas, y quarro y medio, ò media onza de miel rosada de azucar, y se rebolverà para que todo se incorpore.

El blanquete sino quieren getarlo con dichas aguas, se picará seco, y se passará por cedazo espeso, y se echará en la redoma con los ingredientes arriba dichos, y se meneará vn rato, y con esso se desharà, y incorporarà muy bien; y quando se aya de vsar dèl para geringuearse, se meneará la redoma, hasta que todo se incorpore, que estará como leche, y sacarán vn poco del dicho colirio en vna escudilla para tomarlo con la geringuilla, la qual se pondrà en la via orinaria, y con los dos dedos se comprimirà para que no salga el colirio; y despues de echado con la geringuilla, se quitará esta, y se tendrà cerrado el orificio, comprimido con los dos dedos, y por abaxo, entre el escroto, y el siesso, con la otra mano procurar apretar vn poco, y afloxar, para que corra por toda la via el colirio, y despues dexarlo salir, y bolver à cargar la geringuilla, y geringuearse como le primera vez; y en estàr dentro la via el colirio, dexarlo sin tocarlo, hasta que el blanquete se assuele, y quede pegado en las vlcerillas, ò escoriacion que hace la gonorrea, ò corrimiento con su mordacidad, y se soltarán los dedos, y saldrà el colirio como agua clara; y esta diligencia se harà dos veces al dia, vna por la mañana, y otra por la tarde, y si diere pesadumbre, puede hacerse tambien antes de comer, y quando se và à dormir, que serán quatro veces al dia; y dentro de dos, ò tres dias conocerà el efecto, porque quando eche la orina, no tendrà dolor; y es necessario continuar algunos dias, hasta que estèn libres saguramente de este accidente, y tenga particular cuydado, porque sino lo executan assi, con facilidad se les criarán carnosidades en la via, en particular à los hombres, porque despues de engendradas se vèn muy afligidos, y lastimados de la supresion de la orina; y para quitar, y consumir las carnosidades, passan penalidad grande antes de poder las consumir. En En acabando el colirio, hacer otra vez otro tanto, y proseguir con èl, como queda dicho.

Si executado esto no cessare, se tomarà vn escrupulo de canfora, de cremor de tartaro seis dragmas, de sal prunela tres dragmas, de trementina fina, lavada con agua de malvas tres, ò quatro veces, y dos, ó tres despues con agua rosada, dos onzas y media; hagase esta mistura muy bien, polvorizando lo que se puede polvorizar, y se incorporarà todo con la trementina, y de esta massa haràn seis partes, y de cada parte haràn pildoras, y se embolveràn con azucar menudo, bien polvorizado; y se tomaràn tres, ò quatro horas antes de comer cosa alguna, y passadas tres horas podrà comer; y al otro dia tomarà la otra parte, como se dice en la primera parte, hasta tomar las seis partes, y porciones que llevo dicho; si no pudieren tomarlas en seis dias continuos, podràn tomarlas interpolando vn dia de peor medio, y siempre vsar del colirio, como queda dicho. Tambien por las tardes puede tomar hasta seis, ò siete onzas de cocimiento de hojas de malvas frio con nieve, y echar azucar para adulzerarlo, *saporis gratia*,

Si la materia que arrojare fuere purulenta, ò verde, y no cediere a estos remedios, y diere mucha pesadumbre, serà necessario tomar el mercurio dulce con la escamonea (minirando primero con minorativos suaves al paciente, y sin executar sangrias, porque si estas se executan, se llenara de dolores) y se tomara el dicho mercurio, y escamonea, con advertencia, que en este accidente no se executen sangrias, como queda dicho, aunque se reconozca ay plenitud de sangre en los vasos de las venas, la dosis la dispondra el Medico.

Si la fluxion purulenta con su mordacidad escoriare, ò hiciere llaguelas en el perpucio, ò al rededor del glans, y estas no fueren corrosivas, mordicantes, ni profundas, con hilas secas, teniendo cuydado de mudarlas tres veces, ò quatro al dia, limpiando las vlcerillas se curan: si fueren vn poco mordicantes, se mojaran las hilas con la solada que quedara en la escudilla donde se vaciò el colirio, que quedara el blanquete assolado a modo de vnguento, y se aplicaran a las vlcerillas: si fueren corrosivas, mordicantes, y honcas, y tuvieren podre, se mojaran vnas hilas en el agua roja, ò en el agua del vitriolo blanco, y verdete (que se dice en la Farmacopea) templandola a la tolerancia del paciente, y se aplicaran tarde, y mañana: y los que han caìdo en esta flaqueza, vsan de estos remedios, que caritativamente aconsejo, y por ningun caso vsen de los polvos

de

de Juanes de Vigo, porq̃ estos aunq̃ vayan misturados con polvos de rosas, ó otros ingredientes, haran fistulas; porque estos polvos, no solo comen la carne mala, sino tambien la buena: y si se hacen fistulas, como estas partes son tan humedas, casi todas son incurables; ni vsen de remedios fuertes, como es el soliman, agua de Plateros, &c. porque con facilidad pueden cancerarse, ò mortificarse; y si llegaren à esta fatalidad, vsaran de los remedios que se dicen en el capitulo de la vlcera cancerosa: y para no llegar a estos desconsuelos, tengan cuydado de vsar de los remedios dichos con tiempo; pues son suaves, no quieran por el descuydo llegar a experimentar los remedios fuertes; y con todo encarecimiento encargo el temor de Dios Nuestro Señor; y todos los accidentes son contagiosos, y si huyen, y apartan de este contagio, estaran libres de ellos.

TRATADO IV.

ANTIDOTARIO DE algunos simples solutivos, y medicinales; y la virtud, temperamento, y qualidad de ellos.

CAPITULO PRIMERO.

LA casia es humeda en primer grado, inclinandose vn poco al grado caliente, es medicamento leniente moderadamente, evacua el vientre, clarifica la sangre, templa el humor vilioso, y con toda seguridad se puede dar en todo genero de fiebres ardientes: en el principio, aumento, estado, y declinacion, conviene a todos los que tienen la complexion ardiente, y a los estiticos; y no solamente evacua la materia,

antes bien con su facultad leniente tiene el cuerpo libre con moderada evacuacion; se puede tomar inmediatamente despues de aver cenado, es muy vtil en la exquinencia, en el flnxo colerico, tomandola con polvos de tamarindos; y a los afectos de los riñones, tomandola con polvos de raìz de regalicia: tomada con el mana, aprovecha mucho para el dolor de costado, y para qualquiera inflamacion interna: puede darse con toda seguridad en la fiebre hectica, y tisica; socorre al estomago debil, y frio, y porque es vn poco ventosa, se corrige mezclada con simiente de cidra, ò canela.

Los tamarindos son frios, y secos en segundo grado, son lenientes, y purgan la colera, y el humor requemado; son buenos para todos los accidentes cutaneos, producidos del humor adusto, y requemado: dados con la pulpa de casia, aprovechan a la desinteria, y al humor colerico con julepe de lupulos, y de sumaria; templan la sangre ardiente con los tamarindos, y agua de cebada, se hace vna bebida grata al gusto, que templa las entrañas en causa caliente.

El mana es de igual temperamento, inclinandose vn poco al grado caliente; evacua el humor seroso, y sutil con benignidad; es vtil para el pecho, en particular a los viejos, y para el catarro: hacese vn minorativo grato (mas que todos los otros minorativos) con miel rosada solutiva, y cremor de tartaro.

La sena es caliente en primer grado, purga la colera, y el humor melancolico del celebro, del higado, y del bazo, es muy buen purgativo para las fiebres largas, y para los accidentes cutaneos, conforta la vista, y el oìdo, es a proposito para todas las obstrucciones de las entrañas; pero dado a solas, conturva, è inquieta al estomago, y al vientre; y por esso se da con algo, que la corrija, se puede mezclar vn poco de canela, ò clavillos, ò jengibre, ò hinojo, del modo que se acostumbra a dar en infusion en vino blanco generoso: ponese tambien en las decocciones, en los minorativos, ò pildoras, se hace vinagre solutivo poniendola en polvo con canela, y cremor de tartaro, para echarlo en la ensalada, ò manjares, para ir libre de vientre, se pueden hacer pildoras con el cremor de tartaro, ò con mana.

El acibar es caliente, y seco en el segundo grado, purga la colera, el humor peruitoso, corrobora el estomago, y el celebro, alivia el mal del higado, y la tiricia; del acibar se hace la especie

de

de hiera, tan amiga del ventriculo, se pueden hacer pildoras vsuales, abre las venas hermoraidales, y el que las padece, debe abstenerse del acibar; para vsar de èl, se debe lavar, y preparar con infusion de rosas de nueve infusiones.

El agarico es caliente en primero, y seco en segundo grado: tiene facultad excèssiva, abre las obstrucciones de las entrañas, purga la petuita gruessa, y viscosa, y la viliosa, y melancolica, sacando estos humores de la cabeza, y pecho, y palmones, y de todas las partes del cuerpo; y de esta droga se hazen trociscos con el oximiel, para purgar, y limpiar el estomago: si se mezcla con el ruibarbaro, partes igualès, con agua de endivia, se dà con vtilidad en las fiebres cotidianas, si bien conturba el estomago; y para corregirlo se puede mezclar vna poca de canela, ò gengibre, haziendo trociiscos.

Hermodatiles son calientes, y secos en segundo grado: purgan la flema gruessa, y viscosa de todas las articulaciones; con ellos se hazen vnos polvos magistrales, que los llamon hermodatilatos, que sirven para los dolores articulares; tienen en sì cierta ventosidad, que conturba el estomago, y se corrigen con gengibre, ò con clavillos, ò con anis, ò almastica, mezclado en ellos.

Tubites son calientes, y secos en el principio del tercer grado: purgan la petuita gruessa, y viscosa del pecho, del estomago, y de las articulaciones; introducen, y levantan en el estomago ventosidad, y mueven bomito, y se corrigen si se mezclan con hermodatiles.

La scamonea es caliente, y seca en el tercer grado: adelgaza, limpia, resuelve, y atrae; purga el humor viliosso de todas las partes del cuerpo; es mu y poco amigo del estomago, y de los inteslinos; conturba las entrañas, hace obrar irritando; se corrige con el zumo de membrillo, ò con el cremor de tartaro; se prepara con el humo de zufre, ò con el espiritu del vino. El cartamo es caliente en el primero, y seco en el segundo grado; limpia, y purga la petuita gruessa, y el humor seroso, aprovecha para el dolor del cuerpo, procedido por catarro grueso; conturba el estomago, y se corrige con la almastica, ò con la sal gema.

La coloquintida es caliente, y seca en el tercer grado; purga el humor grueso, y viscoso de la cabeza, del pecho, y de las partes del cuerpo; cura el dolor antiguo de la cabeza, se vsa en los serviciales, porque tiene fuerza de atraer de la parte al-

alta; es enemiga del estomago, del corazon, y del higado; se corrige con la almastica, con el dragonto, con el bedelio: de la pulpa se hacen pastillas, llamadas trocisos de alchaldal.

CAPITULO II.

De las raizes purgantes, y virtudes de ellas.

EL ruibarbaro es caliente, y seco en el segundo grado: esta raiz no hace daño alguno que se conozca, por cuya causa se llama medicina bendita, se puede dar en toda edad, y se puede poner en qualquier composicion de purgas, ò minorativos; purga la colera, y el catarro; mundifica el pecho, corrobora el estomago, abre todas las obstrucciones de todas las entrañas, alivia el trabajo de las fiebres, y tostado se da en las camaras contumaces.

El ruipontico tiene el mismo temperamento, y virtud que el ruibarbaro, se da en caldo, ò vino blanco generoso en las ventosidades del ventriculo, y de los intestinos; abre las obstrucciones de las entrañas, y de los riñones, y hace el mismo efecto que el ruibarbaro.

La raiz de mechoacan es caliente en primer grado, y seca en segundo: purga vniversalmente todos los humores (pero en particular el petuitoso) de todas las partes del cuerpo, conturba estomago, y provoca à vomito, se corrige este defecto dando à beber vn poco de malvasia, ò vino blanco generoso, y bueno.

La raiz de la xalapa es caliente en primero, y seca en el segundo grado: igualmente purga todos los humores, mas en particular el sutil, y seroso, se da en polvos en el caldo, ò vino blanco generoso, ò con azucar rosado, poniendolo por la tarde en infusion para que obre mejor, se puede dar con seguridad en todo tiempo, y edad: sacase de la xalapa la resina de ella con el espiritu del vino.

La brionia, digo su raiz, es caliente, y seca en primer grado, es incesiva, assersiva, y mueve la flema gruessa, y podrida; el zumo de su raiz atrae del celebro, de los nervios, y aprovecha para todas las enfermedades de la cabeza, ocasionadas de materia gruessa, y fria; abre las obstrucciones de las entrañas, vale, y aprovecha à los afectos del pecho, se hace vn lamedor con miel; hecho emplasto, con su zumo, y hijos secos, ablan-

ablanda la dureza del bazo: con su zumo, con la scamonea, y el acibar sucrorrino, se prepara, y hace vna massa para hacer pildoras, que vniversalmente purgan los humores, conturba al estomago, y provoca à bomito, y obra con violencia; y para corregir estos afectos, se corrige con la especie alesanguina, ó con miel, mezclada con almastica, ó con espica de nardo.

La raiz de aristolochia, ay tres especies de ella, redonda, larga, y clomastite: de la redonda se tratarà aqui, porque esta es la medicinal, y de virtud grande, y està mas en vso, la qual es caliente en tercer grado, y seca en el segundo; purga el pecho, los pulmones, el asma, la tòs; preserva la cabeza, y cura lo que ocasiona el catarro grueso, y viscoso; aprovecha para las viceras sordidas, haciendo decoccion con ellas con vino blanco, lavandolas con dicho cocimiento; y tambien aprovecha dicho cocimiento para las encias descarnadas; puede alguna vez hacer el daño, que queda dicho en la raiz de la brionia, y se corrige de la misma suerte; y muchas plantas son muy aplaudidas en la Medicina, que no tienen tanta virtud como esta, que hasta las plantas son vnas mas dichosas que otras, y esta en particular tiene la misma virtud. que la zarça parrilla, palo santo, y china, y hace el mismo efecto su cocimiento solo, que el de las tres juntas. En la Villa de Almundebar ay cantidad de ella, si la saben buscar, y aun en los campos de la Guerva en Zaragoza; pero la que se trae de Inglaterra es muy buena, y la mejor.

La raiz de polipodio quercino, es caliente, y seca en el segundo grado: purga la colera negra, y la petuita, y la viliosa mixta, y la serosidad cetrina de la cabeza, pecho, y de qualquier parte del cuerpo, abre las obstrucciones de las entrañas, excita flatos en el vientre, y perturba, è inquieta al estomago, por la grande ventosidad que abunda; corrigese con el hinojo, ò anis.

La raiz del eleboro negro, es caliente, y seca en tercer grado, absterge, resuelve, mundifica, y purga la vna, y otra vile; purifica la sangre, mundifica el celebro, es al proposito para el dolor antiguo de la cabeza, alivia la enfermedad que procede de humor melancolico, infundida dicha raiz en vino blanco generoso, no teniendo calentura, y teniendola, se infundirà en suero de leche de cabra. Si se pone en vn vaso para que se cueza sobre las cenizas calientes, quitandola despues, se podra comer con feliz sucesso; de la misma suerte se puede ha-

hacer el extracto de ella, y con mayor seguridad hará su efecto.

La raiz del eleboro blanco obra alteradamente, y con furia, si no se corrige con el suero, ò con pulpa de carne de membrillo, ò extracto con agua de canela, ò zumo de limon destilado; se debe observar, que antes de vsar de este remedio, ha de ser à lo menos dos años despues de averse cabado, y sacado de la tierra; la raiz de este eleboro blanco tiene virtud admirable para purgar la cabeza, reduciendo en polvo, mezclando con la mayorana, tomandolo por la nariz como tabaco, pero no ha de ser con abundancia.

La raiz del assaro, ò alvacara es caliente, y seca en tercer grado, purga todos los humores melancolico, y petuitoso, y vilioso cutaneos. Tomase con Medicinas suaves, ò aguas cordiales en la quartana, prepara los humores maravillosamente; y sino se toma desta suerte, purga con violencia; y si se dà en en bebida, puede darse en caldo gordo, se puede incorporar con miel rosada solutiva; la mayor dosis que se puede dar es hasta tres dragmas.

La raiz del ciclamo, ò pamporcino, es caliente, y seca en el tercer grado, deshace, limpia, resuelve, y purga la petuita gruessa, y viscosa; purifica la cutis de toda inmundicia; quita, y abre todas opilaciones de las entrañas; alivia el dolor del cuerpo producido de causa fria. El zumo tomado por la nariz, purga, y descarga, y alivia à la cabeza: el zumo con igual peso con oximiel tomado en la itericia, excita sudor: machacada esta raiz, y puesta sobre los tumores duros, los supura: el agua destilada de ella, ò el zumo aplicado à la nariz por adentro, arranca la sangre; y bebida quatro onzas della, con tres de azucar, ataja el bomito de sangre; tambien esta agua, ò zumo purga: el agua de los hidropicos tambien mueve el cuerpo, tomada con oximiel, y con especie alefangina.

La escila es caliente, y seca en tercero grado, vlcèra, y quema, y de su cebolla se hace vinagre escilitico para componer el oximiel escilitico, y es medicamento generoso para acortar la materia gueffa, y viscosa, que se pone, y pega en el pecho, y estomago, y en qualquier otra parte del cuerpo; y porque el vinagre es enemigo de los nervios, para que haga su efecto sin este riesgo, es mejor el vso del vino escilitico, que harà el mismo efecto, sin ocasionar daño alguno.

La raiz de pepino silvestre es caliente, y seca en tercer grado: limpia, deseca, y abre; purga la petuita gruessa, el humor vilio-

vilioso, y el agua de todas las partes, y en particular la de la hidropesía; pero se debe preparar para corregir la desenfrenada operacion con que obra.

CAPITULO III.

De las raizes que no purgan, y su virtud medicinal.

LA raiz de la agelica olorosa es caliente, y seca en el principio del tercer grado, es aperitiva, resolutiva, y desecativa: cortada à pedacillos, y mascada en ayunas, quita el catarro de la cabeza, limpia el pecho, corrobora el estomago, hace buen aliento, aumenta el apetito, aprovecha al dolor de dientes, si es de causa fria, tiene particular prerrogativa contra el veneno, socorre à las pasiones del corazon, producidas del humor melancolico.

La raiz de la imperatoria es caliente en tercer grado: quita la ventosidad del estomago, y del vientre: cura el dolor de estas partes, si procede de humor frio: atrae de la cabeza el humor petuitoso, y es muy conveniente à las enfermedades del celebro, si proceden de humor frio.

La raiz de la genciana es caliente en tercer grado, y seca en segundo: tiene facultad de limpiar, y de desopilar, provoca la orina, mata los gusanos, y lombrices, y cura la enfermedad del celebro, si procede de causa fria.

La raiz del aro es caliente, y seca en segundo grado; de esta raiz se hace con miel el electuario para el mal del pecho, si procede de catarro grueso, y frio.

La raiz de lirios es caliente, y seca en primer grado, purga el humor seroso, y el agua de los hydropicos provoca la orina; mezclada con la pulpa de las manzanillas, ò simiente del apio, y miel, se hace electuario para curar el catarro grueso del pecho: polvorizada, y mezclada con acibar, y con myrra, partes iguales, cura las vlceras sordidas, es muy buena contra el veneno.

La raiz de la malvavisca es caliente, y humeda en el primer grado, y es muy amiga del pecho, y del pulmon, preparada en el modo que quisieren: hacese julepe, y hecha polvos con miel espumada, se hace electuario: hacese tambien azucar con el cocimiento de malvabiscos, y conserva con la pulpa de ellos, y

todo es para ablandar, mundificar, y limpiar el pecho, y aprovecha mucho para el catarro, hacese con sus raices cataplasma para supurar los tumores, y para el dolor de los riñones, y bexiga, y tambien para hacer baños con el cocimiento de ellas, para los males cutaneos.

La raiz de la enula es caliente en segundo grado, y humeda en el primero: tiene particular virtud para limpiar el pecho en el catarro grueso, y viscoso; y por esso es muy buena para la asma, y tòs antigua, y se hace electuario con esta raiz, y la de lirio, y la de regalicia, con miel espumada. Tambien con dicha raiz, y las de tusilago palmonaria, y de hisopo, partes igúales, haciendo cocimiento, y con azucar; y dicho cocimiento se hace julepe conforme Arte, el qual es muy bueno para la asma, y tòs antigua.

La raiz de la azucena, que es la cebolla, es caliente, y humeda en primer grado: con miel, y azucar à peso igual, se hace electuario espectorante valeroso: con dicha raiz, y agua comun, se hace decoccion diuretica milagrosa; si quieren echar azucar en ella (*saporis gratia*) pueden: finalmente se pone en las cataplasmas supurantes, porque supuran con su actividad; de la flor, que son las azucenas, se hace aceyte, que tiene la misma virtùd.

La raiz de la consolida, se hace cerote para la hernia; el zumo de ella con enjundia de puerco, se aplica a las contusiones, y con su flor se hace conserva para las contusiones internas, y tiene otras muchas virtudes.

La raiz de anonide, ò retta vobis, es caliente, y seca en tercer grado: conserva, y aprovecha mucho para los riñones, y bexiga; el agua de ella destilada, ò hecha cocimiento, tomado, y fomentando los riñones, y bexiga, hace caminar la piedra, movida, y provoca à la orina.

La raiz del rusco, y la de esparragos, tienen la misma virtud, y limpian, y purifican los riñones, y vexiga de la materia petuitosa, y provocan la orina; son calientes, y secas en el primer grado.

La raiz de la regalicia es caliente, y humeda con templanza; limpia el pecho, y socorre la apretura de èl, ayuda à la ronquera, y à la tòs, ocasionada de materia catarral, conserva los riñones, y bexiga de la acrimonia, y mordacidad: y si la ay la templa, y la corrige.

La raiz del hinojo es caliente, y seca en el primer grado: vale

para

para provocar la orina, resolver los flatos, desopila el higado, el bazo, y los riñones.

La raiz del peregil tiene la misma virtud, y es caliente, y seca en el primer grado: con vn manojo de peregil en hojas, picado, y getado con medio real de vino blanco, y passandolo despues por vn paño, y haciendo expresion, tomando quatro onzas del dicho vino quatro mañanas, curarà al que tuviere supresion de orina.

La raiz del rabano tiene la misma virtud, y es caliente en tercer grado: provoca la orina, y hace arrojar las piedras, cortandola à ruedecillas, polvorizandolas con azucar candi, tomando aquel licor, que se recoge en veinte y quatro horas.

La cebolla domestica, se saca el zumo de ella, y este valerosamente provoca la orina, y las arenas; si bien es enemigo del estomago, como el zumo del rabano; y assi el vno como el otro se corrige con buena porcion de azucar; comida cruda, cura la tiricia; cocida debaxo las cenizas, y comida con miel, alivia la estrechura del pecho.

La raiz de las alcaparras es caliente, y seca en segundo grado: aprovecha para las obstrucciones de las entrañas, y provoca la orina: lo mismo hace su fruto, dicho taparas.

La raiz del eringio marino, de la azanaoria silvestre, y de la ortense, alivian los riñones, provocan à la orina, y limpian la bexiga de inmundicia.

La raiz del pentaphilo es en tercer grado seca, sin ser caliente, y sin mordacidad alguna; es provechosa al corazon, y al pecho, resiste al humor maligno, y podrido; abre las obstrucciones de las entrañas, corrige la desinteria, y fluxo epatico: la decoccion de ella sana, y cura las vlceras de la boca, ocasionadas de humor salado, y mordaz.

La raiz de la tormentilla es caliente en primer grado, y seca en el segundo: es excelente para las fiebres malignas, resiste á la putrefaccion; con ella se hace agua cordial, como de la bistorta, y escorzonera; corrige, y cura el bomito contumaz; mezclada con el zumo de consolida mayor, cura la desinteria.

***

CAPITULO IV.

De algunas yervas, virtudes medicinales, y complexiones.

LA borraja, y la bugloſa ſon calientes, y humedas en el primer grado, purifican la ſangre, y reſiſten al humor melancolico.

La berbena es caliente, y ſeca en ſegundo grado: es buena para la fiebre maligna, y reſiſte à la putrefaccion; ſu zumo tomado, mata las lombrizes; mitiga el dolor de la cabeza de cauſa fria; la decoccion de ella en vino blanco, ſi ſe haze ſervicial con ella, mitiga el dolor ſciatico.

La berbena picada, y mezclada con claras de huévo, y aplicada ſobre el bazo, ò higado en forma emplaſtica, fria del tiempo, y pueſta en vn paño delgado, à modo de taleguillo, encima del bazo, ò del higado, corrige, y quita las obſtruciones de ellos.

La ruda captaria es caliente, y ſeca en ſegundo grado, reſiſte à la putrefaccion de la fiebre maligna, ſe aplica en el dolor de vientre, producido de cauſa fria, machacada groſeramente, y aplicada: la ſimiente de ella bebida con agua, mata los guſanos, y lombrizes, ſu zumo defiende poderoſamente al herido de la vibora.

La aſclipiade, ò vencitoſico, es caliente, y ſeca en primer grado; reſiſte con ſu qualidad eſpecifica al veneno, y conviene al mal peſtilente: ſe dà en polvo à la paſsion del corazon, ſi es ocaſionada del humor melancolico; ſu polvo al peſo de dos dragmas ſe dà, con quatro onzas de agua de cardo bendito, cura la quartana: picada, ò machacada, y pueſta ſobre la mordedura del perro rabioſo, la cura: ſe dà con vino blanco generoſo al hydropico: cura la tiricia, ſi ſe dà con agua aperitiva, y con agua diuretica, provoca la orina.

La eſcavioſa es caliente, y ſeca en ſegundo grado, ſe vſa de ella en la fiebre maligna, y peſtilente, en males cutaneos, procedidos de la ſangre inficionada, al peſo de dos dragmas con ocho onzas de ſuero, tomado muchos dias: la decoccion hecha con caldo de pollo, cura el mal de pecho, y tambien el electuario de ella hecha con miel eſpumada; cura la apretura del pecho, originada del catarro grueſſo, y viſcoſo.

La verdolaga es fria en tercer grado, y humeda en el ſegun-

do

do, y no tiene mordacidad alguna; y por esso se puede tomar en qualquier ocasion que tuvieren intencion de refrescar, y humedecer; y tambien conviene en la inflamacion de la garganta, y de la boca, masticandola ò con el agua de ella hacer gargarismos: Tambien conviene en la inflamacion de los riñones, y bexiga, y en el excesivo calor del higado, y en la fluxion colerica, y viliosa. La lechuga es fria, y humeda en el segundo grado, refresca, y humedece, y reconcilia el sueño; machacada, y mezclada con azucar se puede aplicar à la erisipela en forma emplastica con feliz sucesso: su simiente tomada, disminuye el fluxo seminial involuntario, y finalmente renueva la debilidad de la vista.

La fumaria es caliente, y seca en primer grado, y en quanto la superficie; pero interiormente es fria: purifica la sangre del humor adusto, y requemado, resuelve la colera, cura los males cutaneos, como son, la sarna, las pustula, y semejantes à estos; y tomada con suero de cabra, templa la fiebre podrida.

La cuscuta es caliente en primer grado, y seca en segundo, tiene facultad abstringente, conforta, y abre las obstruciones del higado, y bazo, purga la sangre de la flema, y del humor viliosso, provoca la orina, limpia los riñones, y bexiga de las arenas.

El epitome es caliente, y seco en el segundo grado; purga la melancolia, y el humor requemado, quitandolo de todas las partes del cuerpo, es muy bueno para las fiebres sincopales, y temblor del corazon, para la epilesia, para el afecto hipocondrico, con el cocimiento del dicho.

El estecado es caliente, y seco en tercer grado, tiene virtud de socorrer à la cabeza, purgando la melancolia, y la petuna que se engendra en el celebro, mundificandolo (y tambien à los nervios) de dichos humores.

La mayorana es caliente, y seca en tercer grado; cura los afectos de la cabeza, que proceden de humor frio; el zumo tomado por las narices, ò reducido en polvos, mezclando dicho polvo, con el eleboro blanco, cura la cabeza del humor petuitoso, haciendo decoccion con ella, y con oregano, cura la lengua parleticada.

El romero es caliente, y seco en tercer grado, cura el mal de la cabeza, por causa fria, el estupor, el vertigo, la perlesia, el mal caduco; corrobora maravillosamente el estomago, infundido en el vino; y haciendo cocimiento con vno, gargarizan-

dose, purifica las encias, y hace buen aliento, sacase dèl azeyte, y el espiritu, que tiene muchas virtudes; y tambien de su flor se saca el espiritu, tintura, y estracto, cuyas virtudes, y efectos se diràn aparte en su tratado particular.

El hinojo es caliente, y seco en tercer grado; el agua destilada es muy buena para los accidentes de los ojos, lavandolos con ella exteriormente; su simiente tostada, y comida, hace arrojar los flatos, y ventosidades.

La salvia es caliente, y seca en segundo grado, es muy buena para el dolor de cabeza, y sus accidentes, si son causados por humor frio, y tambien su agua es muy buena para los efectos de los ojos, y tiene otras muchas virtudes.

La eufrasia es caliente, y seca en el segundo grado, conviene à todos los afectos de los ojos su agua destilada, echada dentro los ojos, y exteriormente lavandolos, los corrige, se puede hacer electuario con vino, para vsar dèl en los mismos afectos.

La celidonia es caliente; y seca en el segundo grado; ayuda grandemente à curar los accidentes de los ojos, y en particular si proceden de humores grueffos, el zumo de ella mezclado con leche de muger, limpia, y purifica los ojos: con la raìz de esta yerva se hace vn azeyte admirable para las almorranas ciegas.

La hoja del tabaco es caliente, y seca en segundo grado; es muy buena para curar la cabeza, el pecho, los pulmones de la materia catarral escrementicia, se acostumbra à tomar en humo en pipa, y se toma tambien por las narices en polvo; de sus hojas se destila vna agua para curar el catarro del pecho, y se puede tomar del peso de vna onza por cada vez, y no mas, y fuerte provocativa del bomito.

La artemisa es caliente, y seca en primer grado, cura el mal de los riñones, y de la bexiga, procedidos de humor frio, y abre la via orinaria: abre las obstrucciones, y es muy buena para la tiricia; si externamente se fomenta el ventriculo con el cocimiento de ella, hecho con vino, lo corrobora, y resuelve los flatos.

El serpillo es caliente, y seco en segundo grado, provoca la orina, hace echar la ventosidad, cura el dolor del cuerpo de causa fria, hace arrojar las piedras si se dà acompañado con agua diuretica, exteriormente se hace candelas para ponerse por el peritoneo, para resolver los flatos, y provocar la orina.

La saxifragia es caliente en segundo grado, y seca en el pri-

mero, tiene facultad alterſiva, aperitiva, y mundificativa, provoca la orina, hace echar las piedras, y arenas, y materia grueſſa de los riñones, y bexiga.

Mile folium es caliente, y ſeco en el ſegundo grado, ſe dà ſu zumo vltilmente vna onza dèl con vna dragma de volo armenico en el bomito de ſangre; tambien el dicho zumo ſe dà quando ſe orina ſangre, y en el bomito contumaz ſe dà con lambruſca polvorizada, que es la vid ſilveſtre.

La baleriana provoca la orina, y con la raìz de eſta, regalicia, y paſſas, ſe hace electuario para la apretura del pecho, y para la tòs antigua.

La agrimonia es caliente en primer grado, y ſeca en ſegundo, abre las obſtrucciones de todas las entrañas, de los riñones, y bexiga, y provoca la orina.

La capil veneris es templada; abre las obſtruciones, y ſu cocimiento cura el aſma, y estan vſada en las boticas, que todos ſaben ſus virtuaes.

La peonia es de temperamento igual, la raìz, y ſimiente curan el mal de cabeza, y en particular el mal caduco, y cura los afectos del higado.

La ragaria es fria en primer grado, y ſeca en el ſegundo: es apropiada para la enfermedad de los riñones, y bexiga, y limpia, y los purga de la inmundicia; provocando la orina, y la templa, y la refreſca; cicatriza las heridas, y reſtraña la ſangre, y corrobora las encias, y templa el catarro ſalado, y ſutil.

La playtayna es fria, y ſeca en ſegundo grado: ſe vſa de ella en todos los afectos que neceſsitan de refreſcar; la decoccion de ella ſe vſa para gargariſmos en inflamacion de garganta: el zumo de ella, mezclado con azeyte roſado, ſe aplica exteriormente en la frente en el dolor de cabeza por cauſa caliente, y mezclado con el humo de mile folium, cura à los que orinan ſangre: el agua deſtilada della, mezclada con agua roſada, y liturge, mitiga el prurito, ò comezon contumàz.

El ſolatro ortenſe es frio, y ſeco en ſegundo grado: refrigera con vn poco de vinagre aplicado à la frente, mitiga el dolor de cabeza, la inflamacion de los riñones, y de la bexiga.

El alquinquenge tiene la miſma facultad que el ſolatro, y tiene poderoſa facultad de provocar la orina, porque mundifica los riñones, y bexiga, infundiendolos en vino blanco.

El gramen es frio, y humedo en el primer grado; la raiz es

muy vtil para los riñones, y bexiga, cura la detencion de orina, y limpia los sabulos de la bexiga, se hace deccocion con la sangre, y gramen para refrescar; hervido el gramen con agua de chicorias mitiga el dolor de las entrañas, y vientre, si procede de causa caliente; mata los gusanos, y lombrices, haciendo decoccion con su raìz, y betonica, y hipericon, partes iguales, cura las vlceras de la bexiga, aquellas que el arte no puede alcanzarlas, ni curarlas.

La liximachia tiene virtud costrictiva, cura el fluxo epatico en polvo, ò en decoccion, y ataja el bomito continuàz.

La brasica, vulgarmente llamada verza, es astersiva, y desecativa: resuelve las apostemas, digo los tumores duros, aplicada en forma emplastica; su zumo se aplicarà à los males cutaneos; mal cocida, ablanda el vientre, y muy cocida, lo hace estitico.

La col cocida debaxo de las cenizas calientes, incomporada con miel, y exteriormente aplicada en el dolor de costado, alivia el dolor: el zumo de ella purificado, y con azucar hecho julepe conforme arte, mitiga la tòs, quita el catarro, y limpia el pecho; el electuario hecho de la verza, es muy bueno para la ronquera, y el catarro.

La pempinela, la decoccion de la raìz de ella, y sus hojas, quita, y cura todas las obstrucciones del higado.

La sanguinaria, se cogerà esta yerva en el mes de Mayo, y se guardarà colgado todo el año, para vsar de ella del modo siguiente: Primeramente lavandola muy, se tomarà vn puñado della, y se cocerà con tres libras de agua, hasta que quede en vna libra y media, y se tomarà media libra del dicho cocimiento; y sobre èl se echaràn dos onzas de azucar, y se pondrà al sereno, y por la mañana se tomara; y las otras dos medias libras se tomaràn en dos mañanas continuas, y tomandolas estas tres mañanas, se templarà la sangre maravillosamente. Poniendo de dicha yerva en las plantas de los pies, corrige las camaras: puesta en vna bolsilla de cambray, arrimada à la carne donde sale la sangre, corrige, y estanca el fluxo de ella; puesta en vn tocador, y este puesto sobre la cabeza, quita, y alivia el dolor de ella, corrige la fluxion de la sangre de las almorranas: es muy buena el agua destilada de ella para los accidentes de los ojos: tambien para las calenturas, tomando del cocimiento de dicha yerva, como queda dicho; y si es en tiempo de verano, se puede refriar con nieve: y corrige,

y templa la fiebres, y se puede vsar de ella en lugar de otras bebidas muy costosas que se dàn à los enfermos. Mas abaxo se explicaràn algunas plantas medicinales, con sus grados de calientes, frios, secos, y humedos.

CAPITULO V.

De algunas flores medicinales, y las virtudes de ellas.

LA rosa es aperitiva, resolutiva, y mundifica: purga la colera, la tericia la cura, y la opilacion del estomago, y del higado; conforta al corazon: se vsa en las fiebres tercianas, se hace infusion de ellas, y se hace el julepe solutivo, y es medicina bendita, porque se pueda dar en todo tiempo, y à toda complexion: de las rosas de Alexandria se hace el azucar rosado; y el electuario para socorrer al corazon; la cabeza, y al higado en causa caliente; hacese agua rosada de las rosas finas, que es muy buena para todo accidente que procede de humor caliente, y maligno, se saca la tintura con el espiritu de vitriolo, &c. que por ser tan vsada en la medicina, no me dilato mas.

La mosqueta, sus rosas tienen facultad solutiva, y con ellas se hace vn julepe purgativo muy bueno: reducida en polvos es muy buena para mover el vientre, tomandolos con caldo, ò vino; y son vn poco ventosos, pero se corrigen echando vn poco de canela.

La viola moscana, purga, y refresca: purga con suavidad el humor viliosо, extinguiendo su ardor, limpia el pecho, reconcilia el sueño, mitiga el dolor de cabeza por causa caliente: quita el calor excesivo del higado, y riñones; hacese con dichas violas de julepe violado solutivo, el azucar violado, ò conserva; sacase la tintura de ellas con el espiritu vitriolo, para vsar como gustaren por los accidentes dichos.

La flor de la calendula tiene propiedad especifica para los accidentes del corazon, y de la cabeza, por la virtud balsamica que en sì tiene.

La flor del clavo de girofe, en particular la roxa, tiene facultad principal à lo animal, y vital.

La flor de romero cura la cabeza, si procede el dolor de causa fria, y otras muchas virtudes tiene, y el espiritu de ella, y su conserva, cura todos los accidentes que proceden de humor frio; y por no dilatarme en la explicacion del espiritu de la flor

del romero, tintura, y extracto, llamado el agua de la Reyna de Ungria, no explico las curaciones que con ella se hacen: y mas adelante explicarè todas las operaciones que se pueden hacer con el romero, y la virtud, y propiedades dèl.

La flor de la salvia tiene la misma virtud que la flor del romero, y es muy buena para todos los accidentes de los ojos.

La flor de la eufrasia, y de sahuco, convienen para los accidentes de los ojos en causa caliente.

La flor de la cidra es muy buena para la cabeza, y corazon.

La flor de la malva mundifica, y blanda, y es diuretica, y limpia los riñones, y bexiga; y de todas las sobredichas flores, se puede hacer agua, cocimientos, conservas, y extractos para vsar de todos en los accidentes, que se dicen tienen propriedad para remediarlos.

CAPITULO VI.

De algunos frutos medicinales, y la virtud de ellos.

LOs mirabolanos de su naturaleza son frios en primer grado, y secos en el segundo; la facultad que tienen es de socorrer al corazon en sus pasiones, causadas de malos humores, y en particular de humor melancolico: purifican la sangre, purgan con benignidad al cuerpo, confortando al estomago, y al higado. Los cetrinos son muy buenos para los que tienen la complexion ardiante, y purgan al humor vilioso. Los otros purgan el humor petuitoso, y melancolico. Son todos los mirabolanos aigo constrictivos, y opilativos: preparanse, para quitarles esta propriedad, friendolos con azeyte de almendras dulces, sacada sin fuego, ò acompañados con algun medicamento detergente. Los cetrinos si se mezclan con casia, ò con tamarindos, curan el fluxo colerico.

Las ciruelas son de temperamento igual, inclinandose algo al grado segundo, frio, y humedo: son refrigerantes, lenientes, y solutivos del humor colerico; y porque hacen la operacion con mucha debilidad, se dàn acompañadas con otro medicamento para que obren, como es con vino blanco, echando buen recado de azucar: el que tuviere muchas obstrucciones en las entrañas, se debe abstener, assi de estas como de las passas, y mirabolanos.

La sebasten tiene virtud leniente, purga la colera amarilla, apro-

aprovecha al dolor de los riñones, de la bexiga, y ardor de la garganta.

Los ginjoles son amigos del pecho, aunque son enemigos del estomago, por ser dificultosos de digerir, y con estos se hace el cocimiento pectoral.

Las granadas son de tres generos, dulces, agrias, y agridulces. Las dulces son calientes templadamente. Las agrias son frias, y secas. Las agridulces tienen la propria virtud de las vnas, y otras. El zumo de las agrias tiene virtud de templar las fiebres, que proceden de humor colerico, y se echa en los cordiales para templar el ardor de la garganta, del hijado, de los riñones, y de la bexiga; si bien no conviene al estomago frio. De la flor de este fruto se hace conserva, que aprovecha mucho a la fluxion viliosa, de las cortezas se hace baño abstringente

Del berberis, ó ribes se hace vino, ò zumo, que tiene la misma virtud que el de arriba, se hace conserva para extinguir la sed de las fiebres.

El membrillo es abstringente, detiene la fluxion del estomago, y de la disenteria, corrobora el ventriculo, y hace detener la comida, y el agua sacada del membrillo destilado, ò su zumo, hace los propios efectos; hacese del conserva para los mismos efectos.

Las manzanas dulces, como son camuesas, &c. son muy buenas para el pecho, y corazon, y con ellas se hace electuario, y con su zumo se hace julepe de camuesas, para los mismos afectos.

La niezpola cruda es muy buena para el fluxo colerico, y para el bomito.

Las moras negras de zarza crudas, y la flor de ellas son muy buenas para la fluxion colerica, y con ellas se hace gargarismo para la inflamacion de garganta. Las hojas tiernas de las puntas, hervidas con hojas de olivo, cura las encias inflamadas su cocimiento. El cacimiento de la raìz es muy bueno para las enfermedades de los riñones, y bexiga, se hace del zumo de las moras el diamaron, que sirve para gargarismos.

El arrayan es frio en primer grado, y seco en el segundo: su decocciou cura al que orina sangre, la inflamacion de riñones, escroto, y bexiga: sus vayas aplicadas, y picadas en forma emplastica, cura los panadizos.

La calabaza es fria, y humeda en segundo grado, y refresca, y humedece; y su zumo mezclado con azeyte rosado, cura

la inflamacion de las orejas, y de los riñones; el agua destilada de ella, quita la fluxion colerica, y el ardor de las entrañas. Sacando macha parte, y porcion de la carne, ò pulpa de ella, y echando en lo vacio de ella azucar candi, y puesta en el horno de cocer pan, cubriendo, tapando el agujero por donde se sacò la carne, ó pulpa de ella con lo que se quitò para sacarla, y assegurandola para que no se derrame el licor que se hace, que viene à estàr como julepe, tomando dèl por las mañanas tres, ò quatro onzas, cura las fiebres hecticas, y tisicas: tambien se hace el azeyte, ò balsamo de la calabaza, como digo en la Farmacopea, á la qual me remito.

Los pepinos tienen la misma propriedad, y grados de frio, y humedo: sirven para el ardor del estomago, riñones, y bexiga; su simiente provoca la orina, y mitiga el ardor de ella.

Los melones son frios en segundo grado, y humedos en tercero: son muy buenos para el ardor de los riñones, bexiga, y orina, su simiente es muy buena para todos los remedios que desean que sean refrescativos, en particular para los riñones; advierto, que con mucha facilidad se corrompen en el estomago, y por esso el mucho vso de ellos engendran fiebres largas, y la mala qualidad, y assi tomanse con templanza.

La corteza de cidra es caliente, seca en tercer grado; de esta se hace el azeyte de cidra, que es vn noble cordial para los que estàn fatigados, y con ansias al corazon, ocasionandolo alguna malignidad de humores, en particular si proceden de humor melancolico; con el agua de esta corteza se hace qualquier extracto que quisieren hacer para algun julepe, que se llama julepe de corteza de cidra, que es prodigiosa para corroborar al estomago, y socorrer al corazon. El zumo de la cidra es frio, y seco en segundo grado; y con èl se hace el cordial fresco, y se hace de este conserva, que resiste valerosamente à la putrefaccion, y por esso se dà con aguas cordiales; el zumo de cidra simple, tomado con azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, tiene virtud de hacer echar las piedras de los riñones; y el julepe hecho zumo, tomandolo con agua fresca, mitiga el calor de la fiebre ardiente, y la sed que la acompaña. De las cidras enteras, digo cortandolas, se destila vna agua, que es cordial exquisitissimo, y de grande virtud; finalmente, la simiente de ella cocida con caldo, corrobora al estomago, hace arrojar los flatos, y sirve el dicho caldo de cordial en las fiebres malignas.

Los

Los piñones tienen facultad nutritiva, linitiva, madurativa, y resolutiva: son propicios para el pecho, pulmones, riñones, y bexiga, y por esso curan la apretura del pecho, la tòs, la destilacion de la orina, fortificando la virtud retentiva de la parte diuretica: con los piñones, y passas, quitados los granillos, y miel, se hace vn electuario maravilloso para todos los accidentes arriba dichos, en particular para el pecho.

Las almendras dulces, se saca de ellas la emulsion con agua de lechugas, para reconciliar el sueño; de ellas se saca tambien aceyte con fuego, ò sin èl, y es remedio noble, que se vsa mucho en la Medicina; pero es mejor el que se saca sin fuego; es muy buena para la apretura del pecho, para la tòs, para la passion, y ansias del estomago, ocasionada por el humor colerico; se dà para el dolor de la cabeza, dolor de riñones: hace la cutis de la cara, y manos suave, y resplandeciente: tomada en mucha cantidad, provoca à bomito; y si ay sospecha de aver comido, ò bebido veneno, lo hace arrojar.

Las almendras amargas corroboran el estomago, resuelven la ventosidad, y matan los gusanos, y lombrices del cuerpo; y el que comiere antes de comer, ò cenar seis de ellas, se librarà de la embriaguèz, aunque beba mas vino de lo ordinario.

La nuez mosçada, rallando vn poco de ella, bebida con vino, ataja las camaras crudas, y tambien se debe hacer la misma diligencia antes de comer en vnos tragos de caldo, hasta que haga vna natilla encima; si con su aceyte se vnta el espinazo, ò vertebras desde la nuca, hasta la rodilla, quita la constipacion milagrosamente.

CAPITULO VII.

De la qualidad, y virtud medicinal de algunos Arboles.

EL enebro es valeroso para calentar, abrir, resolver, y corroborar; de esta madera se hace baño muy bueno para todo humor frio, y tambien cocimiento para sudar: de sus vayas se hace decoccion, y con ellas, y azucar se hace julepe, que sirve para provocar la orina; con su ceniza, y vino blanco se hace legia, y esta se clarifica passandola, y colandola por vna manga como de hypocrás, repitiendo la dicha legia, en colarla, y bolverla à calentar, hasta que estè claro el vino, ò legia: be-

bebiendo de èl provoca la orina , limpia los riñones , y bexiga de las arenas : con el cocimiento de las vayas de enebro , y las de mirto , y nuez de cyprès , partes iguales , hecho con vino blanco , quita el dolor de dientes , y muelas , si procede de humor frio. Con la goma del enebro , aceyte rosado , y de linosa , partes iguales , se hace linimento , que quita el dolor de las almorranas , y las quebracillas , ò cisuras que se hacen en siesso , *id est inano*. Tambien se hace cocimiento con dicha madera , con la de box , y la de laurèl , para provocar sudor , y assi de la madera , como de las vayas , se saca el espiritu , y aceyte para muchos accidentes , como se dice en la Farmacopea racional , y espargirica.

El laurèl es caliente , y seco en tercer grado : sus vayas son muy buenas para echar la ventosidad , y por esso la decoccion de ellas se echa en los serviciales para el dolor del cuerpo, producido de flatos , ò humores frios ; con dichas vayas , y miel , à proporcion , se compone electuario , que sirve para limpiar el pecho , y pulmones de la materia catarral, y gruessa. Tambien se hace con ellas el aceyte llamado laurino , que es muy bueno para todo accidente frio ; con la corteza de su raiz se hace decoccion , que tomada valerosamente hace orinar.

El salz es seco en tercer grado , tiene facultad de desecar sin peligro alguno , introduce cierta calidad , y mordacidad, que la dexa fresca,puesta en las heridas frescas, las cura; la flor, las hojas, y la corteza hacen el mismo efecto sin inflamacion; el zumo , ò el agua que sale de la madera quando se corta , cura los ojos legañosos inflamados , y el cocimiento de sus hojas reconcilia el sueño.

El sauco es frio , y seco en primer grado : de su flor se hace agua muy buena para refrescar los riñones , y bexiga , purificando estas partes , y provoca la orina ; quita la inflamacion de los ojos las hojas de herbidas , y aplicadas en forma emplastica à las almorranas ; de la corteza verde se saca agua , que provoca el bomito , y mueve el vientre. De la raiz de los yelgos, que son especie de sahuco , se hace tambien vn agua , que purga con grande abundancia la serosidad de la hipocondria,y el agua de los hydropicos. Las puntas tiernas de los yelgos , hervidas en vino blanco , tiene valerosa facultad de purgar ; y en lugar de estas , se pueden vsar sus hojas tiernas , las quales puntas , ò hojas , comidas como ensalada , hacen el mismo efecto. Tambien su simiente , ò vayas infundidas en vino blanco , ò en cal-

caldo, purgan el humor sutil (que està embebido en las articulaciones) por camara con el zumo negro de sus vayas, manzanillas, ò simiente (como quisieren llamarlo) y con zumo de raìz de lirio, y jalapa, y manà, se compone electuario para purgar. Tambien se hace vnguento para las quemaduras, como se dize en el libro de Medicina Racional, y Espargirica.

Fresno, la segunda corteza del fresno, que es verde, tiene virtud de abrir las obstrucciones del higado, del bazo, y las entrañas, y su simiente provoca la orina.

La tamariz es singular para quitar las obstrucciones de las entrañas, en particular las del bazo, y con su corteza se haze cocimiento con vino para lo mismo: limpia los riñones, y bexiga: de su raìz se hazen vasos para beber, estando algun rato la bebida en ellos para las obstrucciones del bazo.

Lentisco es caliente, y seco en segundo grado, sirve para fortificar el estomago, las entrañas, y las articulaciones, y qualquier parte relaxada, sin introducir calor vicioso: del lentisco se saca el agua del modo siguiente. Se toma diez libras de agua de fuente fria, y quatro onzas de lentisco, se haze infusion por vn dia natural, y despues se colarà, y se pondra en vna parte fresca, porque no se gaste, y se vsarà della para los accidentes dichos.

El olmo es caliente, y humedo en segundo grado, tiene virtud de ablandar, y molificar, y corroborar: el agua sacada de la segunda corteza, ablanda, y purifica la cutis de las pustulas, y señales que ha dexado la sarna, viruelas, ò de otra infeccion dela adustion del humor malo: las orejas infundidas en agua, purga el humor petuitoso: y picadas, y puestas sobre las heridas recientes, las cura: la corteza de su raìz haziendo cocimiento con ella, resuelve las durezas de las partes de el cuerpo.

El cipres abstringente, y desecativo; las nueces hechas con cocimiento de vino tinto, sirve dicho cocimiento para gargarismos, corroboran los dientes, y encìas, son buenas para rotura intestinal, y tiene virtud abstringente.

El visco quercino es muy bueno para el dolor de cabeza, cura la perlesia, epilepsia, vertigo, y semejantes accicentes, y se vsan en muchas medicinas compuestas.

Los sandalos, ay tres especies de ellos, blancos, rojos, y cetrinos: todos son frios, y secos en el segundo grado; tie-

nen

nen virtud cordial, resisten al humor melancolico, mitigan el ardor del estomago, y del corazon, reprimen el humor colerico, refrescan à los riñones, y al higado; y se hace linimento para vntar el corazon en las fiebres malignas; se hace tambien emplasto para la boca del estomago, para templar el ardor; se hace vnguento sandalino para el higado, y riñones, y para qualquier parte que se necessita refrescar; y de estos sandalos el primer lugar tiene el cetrino, si bien este pocas veces se halla; el segundo lugar ocupa el blanco; el tercero el roxo, y se vsa de ellos en muchas medicinas compuestas para varios remedios.

El guajaco, ò palo santo es valeroso remedio para desecar, y corrobora, dàse su cocimiento en abundancia en el catarro humedo, y frio, y en el morbo galico, y con èl se hace vn vino medicinal para los mismos efectos; se saca tambien el extracto pare los que no pueden beber mucho cocimiento. El box tiene la misma virtud, y de Francia lo vienen à buscar à este Reyno, y le llaman el juagaco de España, y vsan de èl, con esta diferencia, que si del juagaco es necessaria vna onza para algun remedio, del box se han de tomar dos onzas, *& sic de cæteris*; y como sacaban de este Reyno tanta cantidad de dicha madera para Francia, en las Cortes Generales, que celebraron en esta Ciudad de Zaragoza en los años de 1677. y 1678. se prohibiò, y privò por fuero la saca del box, y le tenemos en este Reyno, y se busca el juagaco de Reynos estraños.

La zarza parrilla es medicamento que conviene en la fluxion catarral; à las articulaciones cura los males cutaneos; y casi siempre se acompaña con el juagaco, ò box en sus cocimientos.

La china, su raiz es madera muy noble, es muy buena para el catarro, curandolo con benignidad; corrobora el estomago, la cabeza, y todas las partes principales del cuerpo; escusado es advertir, que las medicinas que se vsan de estas maderas, son los cocimientos, aguas, ò extractos para sacar las virtudes de ellas: y tambien se pueden sacar las essencias, y sales de ellas para diferentes accidentes; porque sus vsos son notorios à todos los Professores de Medicina.

***

CA-

CAPITULO VIII.

De algunos Granos, de su virtud medicinal, y qualidad de ellos.

LA haba es fria en primer grado, y seca en segundo: con la harina de ella se hace cataplasma para las llagas; se hacen hervir las habas con agua, y esta decoccion es muy buena para lavar la cara roxa, y encendida de los señales de las pustulas de las viruelas, incorporada con aceyte rosado, cura la lepra: de toda la planta de ella, quando està verde, se saca agua destilada; y es diuretica, y refresca los riñones, y la bexiga maravillosamente; hace caminar la piedra que està movida, estè en los riñones, ò bexiga; purifica essas partes de las arenas, y sabulos.

Los garbanzos son frios, y secos en primer grado: la decoccion de ellos con zumo de limon, conviene para purgar los riñones, y refrescarlos: mezclada dicha decoccion con leche de pepitas de melon, hace arrojar las piedras: con la harina de ellos, y zumo de chicorias, se hace cataplasma para mitigar el ardor del higado, y del estomago.

La lenteja es fria en primer grado, y seca en segundo; tiene la misma virtud, y facultad que la haba.

El mijo es caliente en primer grado, y seco en el segundo; se hace cocimiento para calentar; de su harina se hace tambien cataplasma para supurar los tumores.

La linosa es caliẽte al fin del primer grado, y seca en el principio del primer grado; y en los mismos grados estàn las alolvas, se aplican polvorizadas en las cataplasmas, se saca destas semillas mucilago, que resuelvẽ las durezas del bazo; y se vsa del dicho mucilago con aceyte de linosa en los serviciales, para ablandar las heces secas, y duras, aprovecha el aceyte de linosa à los nervios pasmados, y su dureza; mezclado con cera virgen, y canfora, haciendo vnguento, cura las cisuras, y quebracillas, que se engendran dentro del ano en la entrada del intestino recto, ò sieso.

La cebada es fria, y humeda en primer grado; tiene virtud de limpiar, humedecer, y refrescar; de la harina de ella se hace cataplasma para los tumores ardientes; el zumo, ò leche, que se dice de cebada, es comida, òbebida proporcionada para todo mal caliente; el agua hervida con cebada, es muy buena para inflamacion de garganta, haciendo gargarismo; y tãbien se echa

en

en los ferviciales para templar, y quitar el dolor de los intestinos, si procede de humor caliente: vltimamente, èl refria, humedece, y nutre, pero es enemigo del estomago frio, y ralaxado: advierto, que quando se haze cocimiento con èl, la primera agua en dando vn hervor se ha de quitar, por que esta le quita lo ventoso, y se echarà otra agua caliente para hazer el cocimiento: y con cevada se hacen diferentes cocimientos para distintos accidentes, añadiendo otros ingredientes. El agua mas medicinal de la cevada para corregir los accidentes, es la que se saca de la cevada en yerva, por destilacion.

El centeno es frio, y seco en segundo grado: la harina dèl se aplica con feliz sucesso à las erisipelas, vntandolas primero con sangre de gallina; y polvorizandolas con dicha harina, y passandola por cedazo muy espeso, y las resuelve, y cura tambien hazen con ellas, y con agua muchas vezes azerada cataplasma para las durezas, ó ñudos de las articulaciones.

Altramuces son calientes en primer grado, y secos en el tercero; tiene virtud esterstiva, y apetitiva, su harina con abundancia de miel, tomada por lamedor, cura el pecho, y pulmones del catarro grueso, y viscoso; la dicha harina con miel à proporcion, cura los tumores duros, en particular las durezas del bazo: haziendo cocimiento con ellos, y con cevada, haba lupina, partes iguales, es muy bueno para lavar las vlceras sordidas, y cancerosas.

CAPITULO IX.

De algunas gomas, y sus virtudes medicinales.

LA goma del terebinto es muy buena para los males de las articulaciones, como son gota, sciatica, y semejantes à estos dolores: el mal de riñones lo cura de la materia petuitosa de las arenas, y piedras, provocando la orina: tambien conviene para el catarro grueso, que està en el pecho, y en el pulmon; abre las obstrucciones de las entrañas.

La trementina fina tiene las mismas virtudes que la de arriba, sino que es vn poco mas remisa de color, y con facilidad passa del estomago, y por esso es excelente medicina, y los Medicos la vsan en muchos accidentes. Se prepara de diversos modos, conforme fuere la parte ofendida: porque tiene cierta qualidad mordicante, que ofende al estomago, y para quitarsela cõviene lavarla muy bien con agua apropiada para el accidente que se

de

desea curar, para que no haga daño al pecho: v.gr. Si se quiere socorrer al pecho, ò à los pulmones, se lavarà con agua pectoral, y se incorporarà con azucar. Si se receta para los males de las articulaciones, se lavarà con agua de camepiteos, que es iba arterica, y se dà con polvos de dicha yerva. Si para mal de riñones, con agua de habas, ò con alguna otra agua diuretica: se dà tambien con polvos diureticos, como de regalicia, con polvos de liebre; y tambien se dà en la gonorrea, dicha vulgarmente corrimiento, para mundificar à los riñones, y bexiga; templa el ardor de la orina, y limpia las vlcerillas, que escorea la mordacidad de la materia purulenta.

La almastiga en lagrima es amiga del estomago, de la cabeza, del higado, y de todas las entrañas; descarga la cabeza con benignidad, acompañada con otro medicamento; es muy buena para muchos accidentes, y por esso se hazen las pildoras; con azeyte della se socorren los accidentes de los nervios; y mezclada la almastica con cera blanca, y tabaco, se haze vn masticatorio muy bueno para hazer arrojar la materia escrementicia del estomago, y cabeza; masticandola fortifica los dientes, y muelas; haze arrojar las humedades del estomago, haze buen aliento, y acrecienta el apetito.

La goma de amoniaco abre las obstrucciones de las entrañas, molifica las durezas del bazo, y de qualquier otra parte, y por esso se haze cerote de ella.

El incienso tiene propiedad de estancar la sangre acompañado con volo armenico, sangre de drago, y acivar, mezclado todo con enjundia de puerco: cura los sabañones, y lo escoriado: cura los panadizos, mezclado con miel. Tomandolo à peso de vna dragma con agua de ninfea, cura la gonorrea: mezclada con mirra, y clara de huevo aplicado exteriormente à la cabeza, cura la emicranea, con agua rosada, y leche de muger, mezclado, cura la inflamacion de los ojos. Tomado con medicamento cordial, socorre la passion del corazon, ocasionada de humor melancolico; y el incienso macho, polvorizado, y tomado con beiculo apropiado, supura, y abre la apostema del pecho, y tumor de el.

La myrra puesta debaxo de la lengua quita la ronquera, y la apretura del pecho, y la tòs pertinaz; y mezclada con remedio proporcianado, tomada cura la desinteria.

La goma dragante aprovecha à la ronquera por causa caiente, y para la inflamacion de la garganta.

CA-

CAPITULO X.

De las gorduras, ò enjundias de animales, sus propiedades, y virtudes medicinales.

LA gordura, ò enjundia, por su naturaleza es caliente, y humeda, vna serà mas que otra à proporcion, segun sea el animal que la engendra. La gordura, ó enjundia de puerco es humeda templadamente, y mas vsada en la medicina, que las enjundias de otros animales; vsase en las cataplasmas para molificar, supurar, y madurar; hazese con ella el vnguento rosado, la pomada, &c.

La gordura, ò enjundia de gallina, es buena para supurar, ò para quitar el comezon del vientre.

La gordura, ò enjundia, ò sebo de cabra, y del carnero castrado, es muy buena para el dolor corrosivo de los intestinos, en particular del intestino recto, quando està accidentado de humor mordàz, y salado, y el efecto lo haze porque se pega, y con esso el humor acrio, y mordaz, passa sin ofenderlo, y por esso se vsa en los serviciales para estos accidentes. Las enjundias del osso, del leon, del conejo, del raposo, del ciervo, y de otros animales, casi todos tienen propiedad de molificar, &c. que por tratar de ellos los Autores, y por la brevedad, omito la propiedad de ellos.

Los tuetanos de los huessos de los animales, son buenos para ablandar las durezas de los nervios, musculos, y tendones, y mitigan el dolor de ellos; y la mejor medula, ò tuetano es la la del ciervo, y despues la del ternero, ò ternera.

La enjundia del tajugo, molifica la dureza de los nervios, y la dureza de los tumores. La enjundia del osso, es muy buena para los tumores frios de las articulaciones, y otras partes. La enjundia del cavallo es muy buena para los dolores de las articulaciones. La enjundia de el hombre, es muy buena para los nervios encogidos, y el dolor de ellos, y para hazer crecer la carne, y llenar el vacìo de las cicatrizes.

***

CAPITULO XI.

De algunas aguas medicinales, y las virtudes de ellas:

AGua que purga con grande benignidad. Tomaſe polipodio quercino quatro onzas, ſena dos onzas, cinamomo, y hinojo de cada vno vna onza: y de manà ſeis onzas, cremor de tartaro onza y media, agua comun doce libras, el polipodio ſe quebrantará, digo ſe picarà, y ſe harà hervir vna hora; ſacaràſe del fuego, y ſe infundirà la ſena con el corritivo, que es el cinamomo, y eſtarà en infunſion diez, ò doce horas, y deſpues ſe colarà por vn paño, y ſe harà expreſsion; y en lo colado ſe echarà el manà, y el cremor de tartaro; y deſpues hervirà echando vna clara de huevo, por medio quarto de hora, poco menos, y deſpues ſe bolverà à colar, y ſe harà expreſsion en el paño donde ſe coló; y ſino eſtà clara, y bella, ſe bolverà a hervir, echando otra clara de huevo, y media onza de cremor de tartaro: Advierto, que ſiempre que ſe colare, ha de ſer eſtando caliente, para que paſſe el cremor de tartaro: porque ſi ſe cuela frio, ſe quaxarà, y no paſſarà el tartaro; eſtando en eſte eſtado, el agua ſe guardarà para vſar de ella: es muy buena, particularmente en tiempo de grandes calores, y en los enfermos que ſon enemigos de tomar purgas, ò otras medicinas purgativas; y quando no eſtàn con la fiebre, pueden añadir vna poca de agua canela. La doſis de dicha agua ſerà ocho, ò diez onzas, poco mas, ò menos, ſegun la complexion del enfermo: puede tomarſe freſca, ò del tiempo.

El ſuero de la leche de cabra es de dos generos, ò depurado, ò deſtilado, conforme lo diſpuſiere el Medico, es caliente, y humedo en ſegundo grado, purga per ſe ceſſum la colera amarilla ligeramente, y ſi ſe acompaña con algun medicamento purgativo, purga vigoroſamente, y por eſſo ſe dà luego inmediatamente en averlo tomado vn liniente: porque con la parte nitroſa purga el cuerpo, y con ſu humedad humedece; y por eſſo conviene a los que ſon de complexion ardiente, y à los que tienen ſarna, ò otros accidentes, que proceden de humores calientes, y ſalados; purifica la ſangre melancolica, reduciendola à ſu eſtado natural, acompañado particularmente con el zumo de la fumaria, ò de chicorias, ó con los lupulos, ò otras coſas ſemejantes; hirviendo en dicho ſuero hojas de agenjos, es

muy vtil para los accidentes del higado. Tomado el fuero luego que se acaba de hacer el queso, quaxada, ò requeson, assi grueso, y turbio, tomando en cantidad, alivia à los que padecen fiebres ardientes, y levantan à la cabeza vapares frios, y humedos; y por esso conviene a los que estan fuera de sí; porque el fuero templa la exalacion caliente, y seca.

El fuero destilado, quando se destila el agua, ò fuero depurado, se separa lo puro de lo impuro, quedandose en el alambique la parte terrestre, y nitrosa, y con esso es frio, y humedo, mudandosele la complexion, y virtud, y todo se arroja por la orina, refrescando los riñones: remite, y templa la mordacidad, y lo salado de la orina; purifica, y provoca la orina, en particular si se destila con las hojas de malvas, ò corteza de cidra: destilado con agenjos socorre al higado; dase con mucha vtilidad en las fiebres ardientes, con tres, quatro, ò cinco gotas de espiritu vitriolo, ò con algun julepe cordial.

Aguas diureticas son las siguientes.

DE los melones frescos, y su simiente se destila vna agua para refrescar los riñones, y bexiga. Tambien el agua de resta vobis quando florece. El agua de la paretaria, el agua que se saca de la habeta con toda la planta quando està en flor: la agua de los esparragos, de la de virga aurea, y otras semejantes a estas, purifican, refrescan, y humedecen a los riñones, y a la bexiga, y son diureticas.

Tambien se prepara vna agua magistral diuretica muy excelente, esta sera muy buena para los que tienen conveniencias, hacese del modo siguiente: Tomase raìz de gramen, de esparragos, de ruesco, de pentafilo, de resta vobis, lampazo, ó lapa mayor, de cada vna dos manogillos, de pepitas de melon, de badea, de simiente de verdolagas, de cada vna seis onzas, zumo de haberas, de mastuerzo silvestre, que se cria en los caxeros de las cequias (dicho mastuerzo borde) de paretaria, de peregil, de chicorias, de limon, de cada vno de estos zumos quatro libras; vino blanco media libra, se destilarà todo conforme arte, y de esta agua se darà con julepe de zumo de limon, echando tres, ò quatro gotas de espiritu de vitriolo para los accidentes arriba dichos. La dosis la dispondrà el Medico, segun fuere la complexion del doliente, conformandose con ella, y las fuerzas de èl.

Aguas

Aguas cordiales.

AGua cordial excelente para los ricos, se hace, y prepara del modo siguiente: Tomase zumo de asclepiade, de rosas, de borrajas, de bugloſa, de chicorias, de tormentilla, de viſtorta, de meliſa, de eſcavioſa, de azederas, de ninfea, de pentafilo, de calendula, de berbena, de limones, de cada vno de estos ſimples, vna libra de zumo; de raiz de eſcorzonera, de pentafilo, de tormentilla, de viſtorta, de pempinela, de cada vna vn manipulo; de todas las flores cordiales, de ſimiente de azederas, de eſcavioſa, de verdolagas, de cidras, de pepino, de cada vna vna onza, de todos los ſandalos, de cuerno de ciervo preparado, de cada vno cinco onzas. Se deſtilaràn los zumos, y raizes machacadas por el baño de Maria; y en el agua deſtilada ſe infundiràn las ſimientes, flores; y los otros ingredientes por dos dias en el baño de circulacion, ò vaporoſo; y ſe deſtilarà deſpues ſegunda vez, y ſe guardarà para vſar de ella: la doſis ſerà dos onzas. Es de los mejores cordiales que ha podido componer, è inventar la Medicina; y el Autor de ella la llama agua real cordial.

Son tambien aguas cordiales, el agua deſtilada de las azederas, la de la eſcorzonera, la de ruda captaria, la de eſcavioſa, la de borrajas, la de bugloſa, la de la calendula, todas eſtas tienen propiedad de ſocorrer al corazon, y obran en la fiebre maligna maravilloſamente, con oculta, ò manifieſta qualidad, y ſi ſe echa la ſal de ellas, hace mas promptamente el efecto.

La agua de chicorias, y de endibia tienen facultad de refreſcar las entrañas, y ſe vſa en los males, y calenturas agudas; y ſi ſe echa la ſal de ellas, como queda dicho, hacen mejor, y mas promptamente el efecto, con menos cantidad. Otra agua de guindas, que es muy cordial, y ſaludable, haceſe del modo ſiguiente: Tomaſe la cantidad de guindas ſecas, las que quiſieren, y ſe quitaran los mangos de ellas, y ſe echarà agua comun ò de azederas, ò de qualquiera agua cordial de las arriba dichas, con advertencia, que ſe han de picar las guindas con los hueſſos, y todo, ſegun la cantidad del agua que quiſieren hacer, ſi ſe echàra ſobre ella vn poco de zumo de lima, ò en ſu lugar zumo de agraz, y azucar, à proporcion, ſegun la cantidad que quiſieren hacer, y eſtarà todo en infunſion veinte y quatro horas, y deſpues ſe colara por vn paño eſpeſo, y ſaldra

vna agua como vino dulce, recien hecha es gustosissima, y al enfermo sin hacerle daño alguno, aunque la tome teniendo la fiebre, puede vsar de ella.

Otra agua para templar, y mundificar la sangre, y corregirla, se hace del modo siguiente: Tomase flor de ababol, y se cocerà muy bien, tomando ocho, ò diez onzas de dicho cocimiento, con media dragma, ò dos escrupulos de sal prunela, muy bien picada, ocho, ò nueve dias consecutivos, por la mañana, ò por la tarde, con nieve, ò fria del tiempo, si es Invierno, ò de la cueva, ò caño, si es Verano, verà el que la tomare, que arroja *per se cessum*, vn humor vilioso como sangre; y se ha experimentado en muchos, aviendose visto efectos prodigiosos.

Agua magistral, que limpia el pecho, y aprovecha para todos los accidentes que sobrevienen a la cabeza corazon, y palmones.

DE la grande observancia de los males; y de la diferencia, y de la complexion de los pacientes, y del vso de los diversos remedios, y methodo de aplicarlos, y de la verdadera forma, que se ha de tener en medicinar, en particular los accidentes del pecho, como tengo dicho, ò dirè en la fluxion catarral del pecho, salada, ò insipida, sutil, ò grueso; porque està cayendo de la cabeza al pecho, alli detenida, se introduce la tòs enfadosa; la ronquera, la asma, la fiebre ethica, y la thisica, y otros accidentes: y assi, para limpiar los humores, ò materias que pueden ocasionar dichos accidantes, me ha parecido para atajarlos ser conveniente el vsar de los julepes siguientes; à saber es, el julepe de fallara, del de regalicia, y semejantes à estos, por mucho tiempo continuados; en particular, quando el enfermo tiene calentura continua, tòs grande, sed ardiente, inapetencia, con estenuacion, y flaqueza en los nervios, y en particular en los sintomas de la fiebre, con cuya continuacion de los julepes dichos, teniendo el enfermo nauseas, y por la enfermedad vàn aumentandose de calidad, que totalmente se destruye, y arruina, de suerte, que el enfermo no puede resistir al accidente, ni puede comer, y poco à poco se consume, y muere miserablemente; y para estos accidentes conviene, como queda dicho, vsar de los dichos julepes, para que no passen à tal estremo; y para aliviar, y curar à los que los padecen, y estàn con los males arriba dichos, se preparara la siguiente agua

Tomanse raizes de regalicia, de malvas, de malvaviscos, de enula campana, lirios cardenos, de pentafilo, tormentilla, de vis-

viſtorta ; de cada vna de dichas raizes vna libra ; de ſimientes de peonia , de malvas , de malvaviſcos , de cada vna media libra ; de yervas de artemiſa , de calendula , y de betonica , de todas , yerva , y flor , de cada vna ſeis manipulos , ſuero de leche de cabras depurado , agua de cebada (ſi es deſtilada eſtando en yerva , es mejor que ſu cocimiento) de agua de chicorias , de borrajas , de violas , de endibia , de farfara (que es tuſilago) de pulmonaria , de cada vna de eſtas aguas ocho libras ; picaràn ſe groſeramente las raizes , y ſimientes , y yervas , y ſe infundiràn todo en el ſuero , y aguas dichas , y por baño de Maria ſe deſtilarà , haſta que no ſe deſtile coſa alguna , y ſe guardarà para vſar de ella. Eſta agua es muy buena para los accidentes del corazon , de la cabeza , del pecho , y pulmones , acompañada al peſo de ocho onzas , con dos onzas del julepe ſiguiente , y harà prodigioſos efectos en dichos accidentes.

Haceſe el julepe del modo ſiguiente : Tomanſe raizes de malvaviſcos , vna libra ; de raiz de lirios , cinco libras ; de la dicha agua , arriba dicha , doce libras ; ſe picaràn las raizes groſeramente , digo , ſe machacaràn , y ſe echaràn en dicha agua , y ſe pondràn a hervir , haſta que la decoccion eſtè vn poco mucilaginoſa , y ſe colarà por vn paño de lino , ò ruan , y ſe harà vna poca de expreſsion ; y con dicha decoccion , y azucar ſe harà julepe conforme arte ; la doſis ſerá dos onzas , como queda dicho , y ſe puede dàr muchos dias , aunque el paciente no tenga nauſias ; ſi tuviere grande ſed , ſe puede aumentar la doſis , quando tuviere neceſsidad.

Tambien con dicha agua ſe hace vna decoccion del modo ſiguiente : Tomeſe raiz de china , de viſco cuercino , madera de lentiſco , y ſandalos , de cada vna vna onza ; de la ſobredicha agua ſeis libras , ſe infundirà todo en vna olla bien vidriada , y eſtarà en infuſion veinte y quatro horas , y deſpues ſe pondrà media polla , y ſe cocerà todo à fuego manſo , eſpumandola muy bien à ſu tiempo , y ha de eſtàr cubierta la olla , menos quando ſe eſpuma , y en eſtàr el caldo perfecto , ſe colarà , y ſirve para nutrir maravilloſamente.

Tambien con dicha agua ſe puede hacer la orchata , hirviendo primero en ella media polla. Tambien con dicha agua ſe puede ametar en vino : vltimamente con la dicha agua , diſpueſta , como queda dicho , ſe curaràn los accidentes dichos. Si acaſo no ſe hallaren todos los ingredientes dichos , ſe pondràn los que huviere , y otros que tuviere la calidad medicinal de los que faltaren.

Otra agua para limpiar, y quitar del pecho el catarro grueſſo: tomaſe agua deſtilada de las hojas del tabaco dos libras, de flores de centaura mayor, vna onza; de julepe roſado ſolutivo, ò de manà, cinco onzas; de cremor de tartaro, cinco onzas, ſe infundirà en las dos libras del agua de tabaco la onza de flor de centaura, y eſtarà en infuſion veinte y quatro horas, y deſpues ſe pondrà à hervir, y en dàr diez, ò doce hervores, ſe colarà por vn paño, y ſe harà fuerte expreſsion; y en lo colado ſe pondrà el julepe roſado ſolutivo, ò el manà, y cremor de tartaro, y con clara de huevo ſe clarificarà, haciendo hervir, y eſpumandola; no ſe quaxe el tartaro, y ſe guardarà para vſar de ella; la doſis ſerà dos onzas.

La agua de lechugas, y de violas moſcanas, ſirve para reconciliar el ſueño, y engroſar el catarro, ò rehuma ſutil, y ſalada.

La agua que ſe ſaca de la flor del ſauco, cura la inflamacion de los ojos, de los riñones, y bexiga.

La agua que ſe ſaca de la cebada en yerva (que eſta ſe puede decir verdaderamente agua de cebada) aprovecha mucho para todos los accidentes calientes internos, y externos: ſe puede dàr en las fiebres ardientes, y en las inflamaciones de garganta; y no he viſto vſar de ella en la medicina, ſiendo mucho mejor, y mas ſaludable, que la que ſe cuece con cebada: y advierto, que quando ſe vſe de eſte cocimiento, ſe debe quitar de la cebada la agua en dàr vn hervor, porque con eſſo ſe quita lo ventoſo de la cebada, y deſpues poner luego otra agua caliente para hacer la decoccion; y de eſta fuerte hecha, ſe puede vſar, como queda dicho, en la decoccion de ella,

La agua que ſe deſtila de la calabeza tierna, ſe dà en las fluxiones colericas, y para el ardor de los riñones, y bexiga.

La agua de las malvas, limpia el pecho, los pulmones, y riñones, y bexiga. La agua de la artemiſa abre las obſtrucciones de las entrañas. La de la yerva buena hace lo miſmo; y à mas de eſto, provoca la orina, hace arrojar los flatos, corrobora el eſtomago, y alivia el dolor de cabeza, ſi es por cauſa fria.

La agua del baſilico mata las lombrices, guſanos, ſocorre el mal que procede de humor melancolico de la cabeza, y del corazon.

La agua de la betonica es muy buena para la cabeza, ayuda à ſupurar el catarro, ò rehuma grueſſa, y fria, que cae al pecho, y pulmones; abre las opilaciones de las entrañas, y provoca à la orina.

El

El agua de la hirundinaria cura los males de los ojos, las almorranas, y el dolor de los dientes de causa fria. El agua de cardo santo es muy buena para aliviar à las fiebres largas, ocasionadas de humor grueſſo, tambien es muy buena para aliviar muy bien à todas las fiebres peſtilentes, para el dolor del cuerpo, ſi procede de humor frio, provoca el ſudor, mata los guſanos, y lombrices, cura à los ojos lagañoſos.

El agua de centaura menor, quita las anſias, y congojas del eſtomago, que procede de cauſa fria, mata los guſanos, y lombrices, ſana las vlceras putridas. El agua de la genciana, alivia à los aſmaticos, y corrobora al eſtomago, provoca à la orina, limpia à los riñones, y bexiga, reſiſte al veneno. El agua de hyſopo aprovecha à la perleſia, y à la tòs antigua, y al catarro gruſſo; es muy buena para el pecho, y pulmones, corrobora al eſtomago, y deshace los flatos.

El agua de oregano es muy buena para las enfermedades de la cabeza por cauſa fria; cura la perleſia de la lengua, y quita el catarro grueſo, y viſcoſo. El agua de la flor de romero, y de la ſalvia, ſon maravilloſas para el mal de cabeza, purgan el humor de ella, y aumentan la viſta, ſocorriendo al eſpiritu vital, y animal, fortifican el eſtomago, hacen arrojar à la ventoſidad, y hacen buen aliento.

El agua de plantayna ſirve para todos los males que neceſsitan de refreſcarſe, y de ſecarſe, y es abſtringente. El agua de verdolagas, de ſolatro de huerta, y de las hojas de ſalz, ſon apropiadas para toda enfermedad de humor caliente.

El agua ſacada de las hojas de olivo, ſirve para limpiar las vlceras ſordidas, y ſon muy buenas para todo mal cutaneo, procedido de humor caliente. El agua que ſe ſaca de las hojas tiernas de la carraſca, cura la fluxion hepatica, y todo lo que ſale del cuerpo deſmoderadamente, ſi es procedido de cauſa caliente; ſocorre los afectos del higado, y riñones, ſi ſon procedidos de humor caliente.

El agua ſacada de la ortiga muerta, tomada, y traida por la nariz, purga al celebro de la materia eſcrementicia, y bebida ocho onzas de ella por la mañana, con azucar, purga el humor grueſſo, viſcoſo, y menlancolico. El agua ſacada de la roſa, ſocorre admirablemente al corazon, al celebro, y à todos los accidentes que proceden de humores calientes. Todas las dichas aguas, y las que ſe diràn abaxo, ſi ſe toman con las ſales ſaca-

das de cada vna de ellas, con mucha menor cantidad de agua hacen con mas eficacia sus operaciones; y el pobre que no tuviere posibilidad de vsar de las dichas aguas destiladas, podrà vsar de sus cocimientos, cociendolas muy bien, para que salga de ellas la virtud, y propiedad medicinal.

El agua de la escorzonera, y virtud medicinal, assi del agua, como de la raìz, y sus hojas, se descubriò en Cataluña en el Condado de Urgèl, en el Lugar de Momblanc, que se criavan en essa tierra ciertos animalejos venenosos, que se llamaban Escuerzus, con tanta abundancia, que los tenian por plaga, y trabajo irremediable, porque no podian sus moradores andar por los campos, y viñas para trabajar sin ser heridos; y son tan venenosos, que en mordiendo luego se hincha el paciente, y causa dolores muy grandes, con accidentes intolerables, y sube la inchazon al corazon, y si no socorren à los pacientes, mueren con mucha brevedad; y ni la triaca, ni otros remedios eran bastantes para remediar à los heridos de ellos. En este tiempo que avia esta plaga, llevaron a dicho lugar vn Moro Africano cautivo, el qual dixo curaria à todos los mordidos de dichos animales, y con deseo de sus curados admitieron el remedio gustosos; el qual les daba à comer vna raiz, y les hacia beber el zumo de vna yerva, que èl conocia; con cuyo remedio curaba la mordedura, y del veneno con mucha brevedad: por lo qual acudiò tanta gente, que pudo libertarse, y hacerse rico; y aunque le instaron declarara, y explicara el remedio, no quiso el Moro hacerlo, aunque le hacian grandes instancias, y ofrecian preciosas promessas. Destituìdos los del Lugar de la esperanza de poder conseguir del Moro el remedio, considerando lo mucho que les importaba su noticia, procuraron dos ò tres hombres hazecharle, y sin que èl pudiera tener noticia, vieron donde cogia la yerva, y sacaba las raìzes: ido el Moro del puesto, fueron los dichos hombres, y cogieron gran cantidad de la yerva, y raìz, llevandola à la Villa; entraron con ella en casa del Moro, y le hallaron estaba sacando la que cogiò de vna talega; y conprobada la vna con la otra, hallaron que era vna misma, con que el Moro no pudo negarlo, y quedò el secreto manifiesto para todos, con que pudieron remediarse de alli adelante del dicho accidente: y como el animal venenoso se llamaba Escorzu llaman à la yerva escorzonera; por que cura, y remedia las mordeduras de estos animales, dichos Escorzu en lengua Catalana; y tiene tal virtud la escorzonera, que si al dicho animal se le echa encima el zumo de ella, se entorpeze; y si le echan

en

en la boca, y lo traga, se muere; y el mordido de èl, si come la raiz, y bebe su zumo, luego sana; y aunque estè hinchado, luego se desincha, y se le quitan los dolores, y desmayos; y si se toma luego que muerde, no le vienen los accidentes, ni se hincha la mordedura, ni la circunferencia de ella, tanto, que huvo algunos que se hacian morder en el brazo, ò pierna, y estaban comiendo la raiz de dicha escorzonera, y no sentian daño, ni accidente alguno, solo el señal de los dientes de dicho animalillo; y para cogerlos, se vntaban las manos con el zumo de ella, y se entorpecian, y quedaban como muertos, sin poder morder, ni moverse.

Comese cruda, ò assada, ò en conserva, y assimismo su zumo hecho de las hojas para lo mismo, bebido por sì, ò mezclado con otra cosa cordial; y tambien aprovecha contra veneno, y tambien contra las mordeduras de las viboras, y alacranes, y animales venenosos. Sacada el agua por destilacion, alivia, y cura las fiebres pestilentes, y lo mismo hace en las fiebres malignas; y dada en el tiempo que la enfermedad hace crisis, y intenta sudor, lo provoca maravillosamente; tanto, que dexa muchas veces al enfermo sano: su raiz se hace en conserva, y es de muy buen gusto: dada su agua destilada de las hojas, es muy buena para las fiebres, para desmayos, y tristezas del corazon, y melancolias; y si se le añade la sal de dicha yerva, hace mas buena, y perfecta operacion; vsase de ella en las epictimas cordiales; se puede tomar la conserva, y agua por muchos dias, para curar las opilaciones del higado, y bazo, y partes interiores, y para las mugeres que no les viene bien el menstruo, y para las aflicciones del corazon es muy saludable. En este Reyno ay mucha abundancia della, y es tan conocida, q̃ no me detengo en explicar su forma para el cocimiento de ella.

Cogese en el mes de Mayo, ò Junio, antes que se espigue, y en el Otoño se coge su simiente, y se le caen sus hojas: su complexion es caliente, y humeda en segundo grado: el zumo de las hojas, quando se tome, serà acertado que sea clarificado, si diere lugar el accidente, y que se coma la raiz tambien, que es la que tiene mas virtud; es muy buena para los que tienen gota coral, y para las mugeres que tienen vapores vterinos, ò mal de madre, que dicen, tomando de su corteza, y bebiendo el zumo clarificado, ò su agua destilada: à los que tienen vaìdos de cabeza, aprovecha mucho comiendo la raiz; vsando de la dicha agua muchas veces, alegra el co-

ra-

razon, y quita todas las triſtezas de èl. El zumo ſacado de las hojas, y clarificandolo, y puesto al Sol por algunos dias, tomando lo claro de èl, y puesto en los ojos, clarifica la viſta, y quita las nubes de ellos, ſi ſe mezcla con vna poca de miel, que ſea muy buena. Los que tienen temor de que ſe les ha dado veneno, tomando la conſerva de ſu raiz, y el agua por la mañana, no les ofenderà aquel dia el veneno. Ultimamente, es eſta yerva de las mas precioſas, que ha criado la naturaleza para curar muchas enfermedades, y para preſervarnos de ellos; y con aver tanta abundancia, ſolo ſe vſa en el Arte de Medicina ſu agua deſtilada, ò algun cocimiento con ella, ſin acordarſe del zumo clarificado, ò de ſu conſerva, ni de la ſal que ſe ſaca de ella, y ay tanta abundancia, que ſe vende à baxo precio, y la eſtiman tanto en Francia, que procuran ſembrarla, pues de Parìs me han embiado à pedir ſimiente de ella, y en tres ocaſiones he embiado quatro libras de ſu ſemilla: encargo, que mientras fuere tierna ſe vſe de ella cocida, ò cruda; y procuren todos tener de ſu agua, y raices para vſar de ellas, porque es todo muy ſaludable, y aũ conſerva ſu zumo, clarificado con mucha curioſidad para el ſocorro de los accidẽtes arriba dichos, como ſe guarda el zumo de agraz, y otros zumos.

Haceſe otra agua ſaludable del modo ſiguiente. Tomanſe diez libras de agua cocida con cebada (ſi es deſtilada de la cebada verde, ſerà mejor) y vna libra de miel muy buena, ſe harà hervir haſta que mengue la tercera parte, y ſiempre ſe ha de ir eſpumando, haſta que eſtè bien limpia la miel, y al fin de la ebulicion, ſe echarà vn manojo de hojas de ſalvia, para quitar lo ventoſo de la agua, y de la miel: es grata al guſto, y ſe vſa en todo catarro grueſo, y viſcoſo; limpia el pecho, y los pulmones, y refreſca maravilloſamente la garganta.

Agua pectoral ſe hace del modo ſiguiente. Tomanſe ciruelas paſſas, ſebaſten, regalicia, paſſas quitados los granillos, de cada vno vna libra, y higos ſecos, hyſopo, violas moſcanas, pulmonaria, tuſilago, de cada vno tres puñados, agua de cebada la ſuficiente, pongaſe todo en vna olla, y ſe pondrà al fuego, y en dàr dos hervores, ſe ſacarà, y ſe colarà, haciendo fuerte expreſsion, y deſpues ſe deſtilarà la dicha decoccion por baño de Maria, es excelentiſsima agua pectoral para todos los accidentes del pecho.

Otra agua para dolores, aunque procedan del mal Francès. Tomaſe vna olla nueva, que coja doce libras de agua, pongaſe

se al fuego, y en levantando vn hervor, se pondràn en ella tres onzas de zarça parrilla, partida por medio à lo largo, y tres onzas de passas, quitados los granillos, vn quarto de sandalos colorados, molidos muy bien, y herviran con estos tres credos à fuego muy lento. Hecha esta diligencia, se quitarà la olla del fuego, y en fuego de cenizas se pondrà veinte y quatro horas, solo que no pierda el calor, conservando este calor en dicho fuego de cenizas, ó arena caliente, ha de estàr la olla muy bien tapada veinte y quatro horas; y passadas estas, se pondrà al fuego à hervir, hasta que mengue tres libras; y en estàr en este estado, se pondrà tres onzas de sena, y media onza de canela, y estarà muy bien tapada la olla, porque no se exale, y hervirà por tres credos; y despues sacar la olla del fuego, y tenerla tapada, hasta que se enfrie; y despues de fria se colara: y se ha de beber de dicha agua à comer, y cenar, sin beber otra agua, ni comer cosa con vinagre; si quieren poner azucar al cocerla, ò quando se refria, se puede echar vn poco de azucar; se puede beber, enfriandola vn poco con nieve, ò del caño, como gustaren; si para entre dia quisieren beber, podràn echar en el residuo el cocimiento que quedò, y podràn echar sobre èl nueve libras de agua, y que hierva hasta que menguen tres libras, y despues colarla para vsar de ella entre dia: purga con benignidad los humores que ocasionan los dolores, y se ha experimentado muy saludable; y si no curaren con perfeccion de la primera vez, puede repetirla. Para vsar de este remedio, no es necessario sangrarse, sino prepararse con algunos xaraves apropriados para el efecto.

CAPITULO XII.

Composicion de algunos Vinos que vsa la Medicina, para curar varios accidentes.

PAra hacer sudar es muy bueno el siguiente. Tomase madera de guajaco raspado, y corteza de la misma madera, de cada vno vna libra (si en lugar de èl vsan de box, que en Francia llaman guajaco de España, harà vn mismo efecto) corteza verde de sahuco, y de cardo santo, de cada vno dos manipulos: zarça parrilla dos onzas, vino blanco generoso doce libras; hacese infusion por tres dias, y se tendrà en parte caliente, y despues se harà hervir en vna olla vidriada, que estè bien

bien cubierta, à lento fuego dos horas, despues se colarà. La dosis del dicho vino serà ocho, ò diez onzas, ò menos, segun sea el sugeto, y se tomarà seis horas antes de comer (advierto, que antes de tomar este vino, es necessario purgarse) y estar en la cama muy cubierto para excitar el sudor; y esto se ha de executar, ò vsar de èl en la Primavera, ò en el Otoño, que es tiempo oportuno. Es muy buen remedio para curar los dolores de las articulaciones, la ciatica, la gota, y dolores semejantes; y este vino se hace purgativo, si se añade vna onza de jas de sena, media de polipodio quercino, y otra media de tubit, al tiempo que se hace la decoccion.

Otro vino scilitico, que cura las crudezas, y comida corrompida del estomago; y quita la abundancia del humor pituitoso, prohibe el bomito de la comida, es muy bueno para la retencion de la orina, para el dolor de cabeza, para la hydropesia; en fin, es vno de los mejores remedios, que se pueden vsar en la Medicina; pero se ha de vsar algunos dias. La dosis de èl es vna onza, tomandola quatro horas antes de comer; se prepara, y hace del modo siguiente. Tomanse los cascos de la cebolla scilitica, y se passarà vn hilo en ellos, y se colgaràn en parte fresca, que le dè el ayre quarenta dias, para que se le quite la malignidad de ella, y se tomarà de los dichos cascos dos onzas, y se echaràn en vna redoma de vidrio, y sobre ella seis libras de malvasia, ù de vino blanco, y se conservarà en vna redoma en parte fresca, y que la dè el ayre otros quarenta dias antes de vsar de èl.

Otro vino medicinal, que fortifica el estomago, hace echar los flatos, abre las obstrucciones, hace buen aliento, y se hace del modo siguiente. Tomase sasafras, sutilmente cortada à estillitas vna onza; vino blanco generoso tres libras, se pone en infusion, y està en ella cinco, ò seis dias, y se puede vsar de èl por las mañanas, ò por las tardes; despues de echa la coccion, puede tomarse dos, tres, ò quatro onzas de èl, segun fueren los sugetos.

Otro vino medicinal, que corrobora al astomago, al higado, al bazo, y entrañas, que se hace del modo siguiente. Se pondrà vn manogito, ò puñado de agenjos en tres libras de vino blanco generoso, y bueno, y estarà en infusion por veinte y quatro horas; y despues por la mañana se tomarà tres, ò quatro onzas de dicho vino, segun sean los sugetos.

Otro vino medicinal, que cura las entrañas, si tienen alguna obstruccion, assi del higado, como del bazo, ò misinterio, ha-

hacese del modo siguiente. Tomase corteza de tamariz, à proporcion de la cantidad del vino que quisieren preparar, y se pondrà en vn vaso con vn poco de sasafras en infusion, diez, ò doce dias; y passados estos dias, se vsarà de èl para beber.

Otro vino magistral para los asmaticos. Tomase raiz de enula, de lirios cardenos, de regalicia, de cada vno tres onzas: pulmonaria, y tusilago, de cada vno dos manogitos; vino blanco, vn poco dulce, diez libras, se infundirà en vn vaso, y se guardarà para vsar de èl. Si en el vino blanco se infunde la sena, con vn poco de canela, moverà el cuerpo con benignidad; evacuando todos los humores, y en particular el melancolico.

Otro vino medicinal, que purga el humor melancolico, sacandolos de la cabeza igualmente con los humores grueffos, y dificiles de sacar, como son los que causan la mania, y otros males de la cabeza, y se prepara del modo siguiente. Tomase eleboro negro preparado (ò por lo menos que sea de dos años sacado de la tierra) vna onza; sena oriental, y corteza de cidra, de cada vna dos onzas; canela, y hinojo, de cada vno media onza; vino blanco generoso seis libras. pongase todo en vaso de circulacion por tres dias, despues se sacarà, y se colarà, se harà fuerte expresion; y despues se filtrarà por papel de estraza doblado, y se echarà azucar, el que bastare para quitarle el amargor del eleboro, y se guardarà bien tapado para vsar de èl. La dosis es de dos, ò tres onzas, segun sea el sugeto, que el Medico la dispondrà, aumentandola, ò disminuyendola.

Otro vino, que purga el agua de los hidropicos, y el humor de las articulaciones, y el humor sutil, que causa dolor arretico, hacese del modo siguiente. Tomanse dos dragmas de simiente de yelgos, y sobre ella se echarà media libra de vino blanco por la noche, y estarà en infusion, y à la mañana, quatro horas antes de comer, se bebera sin hacer expresion.

Otro vino, que mata, y hace arrojar las lombrices, y gusanos del estomago, y vientre, y arroja los flatos, y hace digerir à los humores del estomago, componese del modo siguiente. Tomase flor, y hojas de malacaron, digo los botoncillos, y las puntas tiernas de la yerva hipericon, y raiz de graluen, de cada vna vn puñado, pongase toda en vn vaso, y sobre ellos echaràn quatro libras de vino blanco, y estaràn en infusion seis, ù ocho dias, despues se colarà, y se guardarà

para

para vsar de èl. La dosis sera cinco onzas, segun sea el sugeto, que el Medico la regulara segun sean las fuerzas, y edad de los pacientes.

Otro vino para provocar la orina valerosamente, y con abundancia: Tomanse de las vayas de enebro, por los vltimos de Octubre, ò del mes de Noviembre, de las mas maduras, vna onza; de los frutos de arquinqueges, que son como guindas, ocho, se machacaràn vn poco, y se pondràn en infusion tres, ò quatro libras de vino blanco por la tarde, y à la mañana se colarà, y se guardarà para vsar dèl. Tambien es muy bueno para arrojar las piedras, arenas, y sabulos. La dosis como las de los demàs vinos.

Otro vino, que tiene la misma virtud. Tomase dos onzas de raìz de genciana, y se machacaràn vn poco, y se pondrà en infusion en vna libra de vino blanco por veinte y quatro horas, y despues cuelese para vsar dèl, y tambien mueve el cuerpo con suavidad.

Otro vino, que mueve la orina, y limpia los riñones, y bexiga: Tomase vna florecilla que hace el esparto, vn puñado de ella, y de canela dos dragmas, y de vino blanco cinco libras, estè todo en infusion veinte y quatro horas, cuelese para vsar dèl, como queda dicho de los otros vinos.

Tambien el vino de membrillo corrobora al estomago, y excita el apetito, y el vino de las granadas, y el de ribes son buenos, y se pueden vsar de ellos en todos los males ocasionados de humores, ardientes.

Otro vino de muchisimas virtudes para infinitos accidentes, que se hace del modo siguiente: Tomase de las plantas del romero tiernas, de sus hojas, y se pondràn en vn vaso las que quisieren, y sobre ellas se echarà aguardiente à proporcion, y estaran en infusion veintey quatro horas en vaso bien-cubierto y despues se colarà, y se harà expresion, y de este aguardiente se echarà media libra en vn cantato de vino para vsar de el; y si no quieren echarlo en aguardiente, se puede echar el romero en el vino, y este preserva al cuerpo de infinitos accidentes, y cura muchas enfermedades, ayudando à la naturaleza, corroborando el calor natural; y por que explico à parte las enfermedades que cura su espiritu, ò azeyte, y agua, no me dilato en este antidotario mas en las virtudes, y operaciones medicinales que se hazen con èl.

***

Modo

Modo de hacer los extractos.

HAcense todo genero de extractos de las medicinas simples, ò compuestas, del modo siguiente: Ponense en vn vaso de vidrio los simples, y sobre ellos se echa rocìo del mes de Mayo, ò Junio, destilado por el baño de Maria, que cubra los ingredientes quatro dedos, y caso que no tuvieren del dicho rocìo, se tomarà de agua de lluvia dos veces destilada; y assi con la vna, ò con la otra, se echarà sobre los ingredientes, que los cubra quatro dedos, y se pondrà el dicho vaso en fuego de cenizas calientes, y en estar teñidà el agua, se sacarà por decantacion, y se bolverà à echar otra tanta cantidad de agua sobre los ingredientes, y se harà la misma diligencia, y se repetirà esta operacion hasta que no salga teñida de la tintura de los ingredientes: echa esta diligencia, se filtrarà toda la tintura, y se echarà en vna retorta con su recipiente, se destilarà toda el agua; y à lo hondo de la retorta quedarà el extracto de los ingredientes, y de esta suerte se hacen todos los extractos, y con ellos pueden hazer pildoras, ò darlos con caldo, ò con aguas apropiadas; y haze mayor efecto vn escrupulo del extracto, que dos dragmas del simple, ò simples medicinales hechos electuarios, ò purgas, y se toman los extractos con mas facilidad.

Advierto, que los extractos siguientes se hacen distintamente que los otros, como son; el primero es el extracto del ruibarbaro; porque este despues de hecho polvos, se pone en vn vaso de vidrio con agua de chicorias destilada, ò de endivia, y se haze de la propia suerte, echando de vna de dichas aguas; y para sacar bien la tintura, siempre que se repita el echar el agua se han de echar algunas gotas de espiritu de vitriolo, ò de tartaro; porque si no se echan, no saldrà toda la tintura del ruibarbaro, y de esta suerte se conseguirà lo que se desea; y despues se destilarà el agua, como queda dicho; y en lo hondo de la retorta quedarà el extracto. La dosis serà de vn escrupulo, hasta dos.

El extracto de la sena se saca de la propia suerte, solo que para sacar la tintura, ha de ser con agua de canela, y no se sacarà con otro licor tambien como con dicha agua. La dosis es vno, ò dos escrupulos.

El extracto del mechoacan se saca del modo siguiente: Picase sutilmente, y se infunde en vinagre destilado, saquese la tintura, y el extracto, como queda dicho en los otros.

De la propia suerte se se saca el extracto de la jalapa con vinagre destilado. La dosis del vno, ò del otro, es vn escrupulo, ò dos, segun sean los sugetos, y las fuerzas de ellos, y la necessidad de sus accidentes.

El extracto del eleboro negro preparado se picarà muy bien, y con agua de melisa, ò mayorana, se sacarà la tintura, como queda dicho, y se echaràn algunas gotas de espiritu de vitriolo, ò de tartaro, para sacar bien la tintura, y se sacarà el extracto, como queda dicho. La dosis es medio escrupulo

El extracto de agenjos se saca de la propia suerte: Tomanse agenjos quando estàn en flor, los que quisieren, y se dexaràn secar, y se haràn polvos sutiles, y se sacarà la tintura de ellos con agua de centaura menor, y se echaràn vnas quantas gotas de espiritu de vitriolo, hasta que estè vn poco agria, y se sacarà el extracto como los otros; es vn remedio admirable contra la peste, y contra el veneno; la sal de agenjos sacada con azufre; como se dice abaxo, tomada al peso de media dragma, con tres onzas de agua de agenjos, purga por bomito prodigiosamente.

El extracto de enebro se hace del modo siguiente: Tomanse vayas enebro, que estèn maduras, las que quisieren (las que se crian por tierra, y montes de Daroca, y su Comunidad, son excelentes) picanse groseramente, y se haràn hervir en vna olla muy bien vidriada, con suficiente cantidad de vino blanco, que sea muy bueno, y podrà hervir vn quarto de hora; y despues assi caliente se pondrà todo en vn taleguillo de lienzo de cañamo, y se colarà, y se harà expresion fuerte por prensilla, ò torcedor; y despues todo lo colado se pondrà en vna retorta con su recipiente, muy bien cerradas las bocas, y por bañio de Maria se destilarà todo el vino, y en el hondo de la retorta estarà el extracto delicado, y de grande virtud. El agua que destila es muy buena para arrojar los flatos, y resolverlos; quita el dolor del cuerpo, y hace crecer los cabellos peynandose con el peyne mojado en ella, ò mojando vn poco de la raìz del pelo, conforta la cabeza, y fortifica el pelo para que no se cayga.

El extracto es admirable para el mal de estomago, y haze digerir la comida, y consume las flemas; quita, y haze arrojar los flatos, cura los dolores colicos, haze orinar, aumenta la memoria, clarifica la vista; es contra veneno, y remedio preservativo contra la peste: y dice el Autor, que todo esto lo tiene ex-

experimentado. La dosis de dicho extracto es escrupulo y medio, à lo sumo dos escrupulos.

En Francia ordinariamente se vsa, en particular à las personas de suposicion, el purgar con extractos, y siempre con feliz suceſſo; y los pacientes los toman con mas gusto, y facilidad, porque con ellos se pueden hacer pildoras, ò tomarlos con caldo, con chocolate, ò con aguas aprapiadas para el accidente.

El extracto del eleboro negro es remedio eficacisimo para las enfermedades antiguas, que no han podido curarse con quantos remedios han executado Medicos doctos, en particular las que han procedido, y procoden de humores melancolicos, detenciones de meses, por humores crasos, y en todas las obstrucciones, y en los epilecticos, y en qualquier efecto antiguo.

Hacese el extracto del modo siguiente: tomanse raizes de eleboro negro, y se limpiaràn muy bien, y en vn mortero de piedra se picaran groseramente, no mas que cascamajarlas, y se pondràn en vino blaco en infusion en vna olla bien vidriada, y despues se pondra al fuego, y hierva hasta que las raizes estèn bien cocidas, y blandas; estando en este estado, se colara el cocimiento por vn paño, echando en el las raizes, y se hara expresion fuerte; y despues este cocimiento solo se pondra en vna olla à hervir à fuego lento, hasta que todo se vapore, y cõsuma, quede el extracto, en vn suco espeso, y caldo travado: y con esto estarà hecho el extracto, el qual se mezclarà con vn poco de canela, y anis, bien polvorizado, assi el anis como, la canela; y tomara el paciente, si es de veinte años arriba, vn escrupulo; si es menor, tomarà quatro granos, seis, ò ocho; haciendo con azucar pildoras pequeñas. Dice el Autor, que lo tiene experimentado en todos los accidentes arriba dichos, con feliz suceſſo; y que para personas delicadas, señoras, y señores, sacaba el extracto sola con el cocimiento que colocaba, y à lo sumo hacia vna expresion muy suave con las raizes.

Cornelio Celso pondera mucho el cocimiento de agenjos, diciendo, que bebiendo en ayunas por las mañanas del dicho cocimiento quatro, ò cinco onzas, que quita, y resuelve las durezas, y esquirros del higado, y bazo, y todas las obstrucciones de ellos; y los pacientes han de beber agua vsual, que estè bien fogueada con barras de azero: y si beben vino, amerarlo con dicha agua. Y vn Cavallero de Florencia ha ponderado, y dicho, que avia mucho tiempo padecia vn esquirro muy grande en

le bazo, y que no pudo curar de èl con quantos remedios le diſpuſieron los Medicos; y deſpues ſolo con beber agua bien fogueada con azero, y el vſo de taparas que comia todos los dias, aſsi ſolas, como en guiſados, vſandolo mucho tiempo, ſe le fue reſolviendo, y curò perfectamente de ſu eſquirro.

Pildoras vniverſales, que purgan el cuerpo, y en particular à la cabeza.

TOmaſe amomo, cardamomo, anìs, ceodaria, zafràn, clavillos, mazis, tubir, agarico, ſena, de todos los mirabolanos, de cada vno vn eſcrupulo, ruibarbaro ſeis dragmas, acibar ſocotrino dos onzas, y con julepe violado ſe harà maſſa, y de ella ſe haràn pildoras conforme arte. La doſis de ella ſeran dos dragmas.

Otras pildoras para las convalecencias de las enfermedades muy provechoſas: Tomaſe de pildoras maſtiquinas vna dragma, de manà cinco eſcrupulos, y ſobre todo ſe echara dos gotas de azeyte de almendras dulces, ſacada ſin fuego, y ſe folmaran tres pildoras; la vna ſe tomarà a la noche antes de cenar, y la ſegunda (ò las dos, ſi huviere neceſsidad) deſpues de aver cenado: hacen operacion al otro dia, purgando con tanta benignidad, como ſi no huviera tomado coſa alguna.

Otras pildoras para lo miſmo, que ſe pueden vſar, aunque eſtèn muy buenos, ſi tienen neceſsidad de alguna evacuacion: Tomaſe acibar labado con zumo de roſas purificado, vna onza de mana eſcogida, vna dragma, de azafran vn eſcrupulo, de ſandalos cetrinos dos dragmas, de almaſtiga cinco dragmas, roſas finas vna dragma: ſe harà todo polvos ſutiles, y con julepe de chicorias ſe harà maſſa, y de ella pildoras conforme arte, y ſe tomarà de ellas vna dragma, ò quatro eſcrupulos.

Otrrs pildoras de acibar labado: Tomaſe agua deſtilada de cebada en yerva ſeis libras, y de todos los ſandalos, y de roſas finas, de cada vna tres onzas: ſe infundira todo en dicha agua, y ſe pondra en baño de circulacion, ò baño vaporoſo, y ſe echaran algunas gotas de eſpiritu vitriolo para ſacar la tintura, con quatro libras de agua de cebada, y ſe ſacara por decantacion, y deſpues ſe pondran las dos libras de dicha agua ſobre lo que quedò, y ſe pondra en baño vaporoſo para ſacar bien la tintura, y ſe tomara acibar ſucotrino polvorizado, vna libra, embebido en zumo de roſas, y ſe pondra al Sol con la dicha

cha tintura, y estarà hasta que se puedan formar pildoras dèl perfectamente. Su vso es quando el higado està ardiente, y lo templa prodigiosamente. La dosis es dos escrupulos, ò vna dragma.

Otras pildoros mejores que las de tribus: Tomase vna onza de acibar lavado, y preparado con agua de chicorias silvestres, ò infusion de rosas; mirra, zafran, almastica, y rosas finas, de cada vno vn quarto, todo muy bien polvorizado, y passado por cedazo, y con xarave aureo, ò solutivo, haràn pildoras conforme arte. La dosis es vna dragma, ò dragma y media; purgan fuertemente, confortan el estomago, corroboran las entrañas, descargan la cabeza, y el humor vilioso, y pituitoso.

Otras pildoras preservativas de todos los humores estraños à nuestra naturaleza: valen para dolores de cabeza, xaqueca, flatos, y para todo genero de crudezas del estomago, hácense del tenor siguiente: Tomase acibar lavado con infusion de rosas nas de nueve infusiones, vna onza de mirra, de pildoras fetidas, de sumaria, y de cochias, de cada vno media onza: hagase de todo massa, y de ella pildoras conforme arte; de suerte que de dos dragmas se hagan siete pildoras, y assi de la demàs massa respectivè; y se han de tomar la primera mañana tres pildoras, y de tres à tres dias vna; es remedio preservativo, es excelente para conservar la salud, y para librarse de muchisimos accidentes, alargando la vida, conservando el humedo radical.

Pildoras para la angina: Tomanse trociscos de alcandal, y acibar de cada vno vn escrupulo, diagridio medio escrupulo: haganse pildoras con julepe de regalicia, y sean muy pequeñas, para que las puedan passar; y luego tomarà el paciente quatro onzas de caldo de garbanzos, y sin molestia hace evacuar el humor que ocasiona la angina, y con brevedad se le quitarà el dolor, y el tumor, y podrà respirar, y comer. Y Galeno vsò de estas pildoras para la lengua endurecida, y las dexò escritas en el libro 14. Methodi medendi, fol. 225.

Despues de aver tomado qualquier remedio purgativo, sea purga, ò pildoras, si el paciente toma inmediatamente vn vaso de agua fria, no tendrà nausias, bomito, ni dolor en el vientre, y purgarà con suavidad, y està experimentado en muchisimos, que acostumbraban à bolver las purgas.

Balsamo precioso de zufte, hecho con azeyte de anis: Tomase azeyte de anis, hecho con Arte Chimica, seis onzas, flo-

res de azufre dos veces ſublimada, vna onza: pongaſe todo à digerir en vaſo de circulacion, y eſtè en èl haſta que el azeyte aya ſacado la tintura de las flores de zufre perfectamente; en eſtando en eſte eſtado, ſe ſacarà por decantacion el dicho azeyte, que ſerà rojo, y ſe filtrará, y ſe guardarà para vntar dèl. Es balſamo perfectiſsimo, calienta, y ſeca, y conſerva el cuerpo de putrefaccion: cura el catarro, limpia el pecho, quita la tòs, cura la aſma, la tiſis, el dolor de coſtado, la colica, y es remedio vtil para las fiebres peſtilentes, para epilepſia, para el mal galico, y para todas las apoſtemas, y putrefacciones del cuerpo, y para otras muchas enfermedades; la doſis del es tres, quatro, haſta ſeis gotas, ſegun ſean los pacientes, y fuerzas dèl, dadas con beiculos apropiados eſpecificos para los accidentes.

Servicial vniverſal para qualquiera accidente que neceſsitare evacuarſe por ſerviciales.

TOmaſe cebada, hojas de malvas, de violas, de azelgas, de borrajas, de cada vna vn puñado; piqueſe todo, y ſe añadirà vna dragma de hojas de ſena, y todo bien picado, y hecho vna paſta ſe pondrà en vna olla vidriada, y ſe echarà ſobre ello diez y ocho onzas de agua, eſtando la olla cubierta, ſe pondrà à cocer à fuego lento por vna hora, deſpues ſe colarà, y ſe harà expreſsion de todos los ingredientes, y del dicho cocimiento ſe tomarà el ſuficiente para el ſervicial.

***

TRA-

TRATADO V.

DE LAS FIEBRES HABITUALES, ethicas, y thisicas, tercianas sencillas, y dobles.

CAPITULO PRIMERO.

DE LAS DICHAS FIEBRES.

Fiebre ethica, no significa otra cosa, que la voz, y es vna fiebre fixa, y clavada en nuestro cuerpo, y principalmente en el corazon, que jamàs se inquieta, ò altera, sino por algun accidente extrinseco, como es, por comer, y beber demasiado, tener ira, ò causas semejantes; passion de alma, estàr sobre los libros estudiando, y discurriendo despues de aver comido, y cenado, &c. por cuyas causas, no solo recibe alteracion, pero de nuevo se puede originar, y ocasionar dicha fiebre ethica.

Mas dexando la consideracion del nombre, dirè algo de la essencia de ellas, por quanto he oìdo à Medicos doctos varios discursos, y tambien he leìdo algunos Autores de Medicina sobre esta fiebre; y assi digo, que ay tres especies de fiebre ethica. La primera especie es dificultosa de conocer, y facil de cural, que viene à ser como vna calenturilla habitual, la qual se curara con los remedios, que dirè abaxo. La segunda especie es, quando descuidandose de la primera especie, por qualquier causa, por leve que sea, crece el calor febril de modo, que mezclandose con la sangre alimental, poco à poco se comunica à la parte espermatica, arterias, venas, membranas, &c. y esta es la causa, que se conoce con mas facilidad que la primera especie, y esta con mas dificultad se cura.

La otra especie de esta fiebre ethica se llama marasmo, que es quando se consume la substancia del pellejo de todas las partes del cuerpo, y en llegar à este estado, se tiene por increible, y sin remedio alguno.

Las causas de este genero de fiebres son diversas, porque

algunas veces nace, y se origina de la fiebre putrida larga, la qual disminuyendose poco a poco las fuerzas, y temperamento, no pueden resistir al calor febril, y este introduce los humores en la substancia: Otras veces es ocasionada por la grande vigilia, ò largo estudio, ò del demasiado aborrecimiento de la comida, ò de la demasiada comida, y bebida, ò de la misma complexion del paciente, como si es colerico, vilioso, requemado, &c. y finalmente se puede originar por descendencia, que se llama morbo hereditario.

Conocese dicha fiebre, porque no ay parasismo, ni crecimiento alguno, sino que observa vn calor continuado, que consume, ò va cosumiendo el humedo radical, introduciendo en èl la qualidad viciosa, y este calor al principio sera poco, y se aumentara continuando sin hacer remedio alguno. Se conocera, porque sera acrio, y mordaz; los pulsos tendran duros, frequentes, y dèbiles; la qual dureza procede del calor, y sequedad de la arteria; la cara del paciente estara descolorida, y despues de aver comido se aumenta el calor por todo el cuerpo, y en particular las mexillas se buelven rojas; la orina en la superficie esta como azeytosa; los estremos se buelven magros.

CAPITULO II.

De la fiebre thicsia.

ESta voz thisica se puede tomar de dos significados; a saber es, por estenuacion de todo el cuerpo, ocasionada de vlcera en los pulmones, ò por la misma estenuacion, producida por qualquiera otra causa, que es la abundancia del catarro, ò destilacion catarral, ò rehuma catarral, ò por efusion grande de sangre, ò apretura del pecho, &c. por cuya causa, dañando a los pulmones, se introduce esta fiebre thisica, y sea de qualquiera de estos modos, siempre acompaña a esta fiebre la fiebre ethica: empero con esta diferencia, que la fiebre thisica procede de las vlceras de los pulmones, y se tiene por incurable; pero la que procede por la abundancia del catarro, ò rehuma, ò de lo que se dice arriba, puede curarse.

Comunmente la fiebre ethica, y la thisica, estenùan, y enflaquecen al cuerpo; pero se diferencian entre sì por la causa, de la qual son producidas, como por los accidentes diversos que las acompañan.

Con

Con el enfermo ethico se puede conversar sin sospecha de enfermar; pero con el thisico no, porque de la boca deste sale vn ayre, ò aliento sutilissimo, y dañoso, causado de las vlceras del pulmon, que es bastante para hacer enfermar al que mucho tiempo conversa, y habita con èl; y tambien con facilidad se imprime esta mala qualidad à los vestidos, y à la estancia, ò al aposento donde ha estado, ò està mucho tiempo el thisico, y la fiebre ethica puede estàr sin la thisica; pero la thisica siempre està acompañada con la fiebre ethica.

He dicho, que las causas de la fiebre thisica son varias, mas la principal de todas es, el estàr vlcerados los pulmones, y ofendidos con la destilacion del catarro, ò rehuma que cae de la cabeza sobre los pulmones; de la qual se sigue la dificultad de respirar, en particular, si la rehuma es gruessa, viscosa, y tenaz; porque deteniendose, produce, y levanta vapores al corazon, y se engendra, y origina la fiebre thisica; y si la destilacion, catarro, ò rehuma es sutil, y salada, con su acrimonia, y mordacidad, puede con facilidad vlcerar à los pulmones, y este catarro se engendra del ayre tambien muy caliente, ò muy frio, ò de aver padecido mucho tiempo fiebre putrida, levantandose de ella vn humor putrido à la cabeza, ò por averse abierto, ò roto alguna vena en el pecho se introduce, y engendra esta fiebre thisica. Tambien puede originarse de alguna contusion grande, por la qual se hace apostema.

La fiebre thisica se conoce por la fiebre continua, que se acompaña con tòs perpetua; por la dificultad de respirar, por la molestia del pecho, y ronquera; por la facilidad del daño que recibe del ayre muy caliente, ò muy frio; por la cara descolorida, y macilenta; por el aspecto purulento, ò sanguineo corrompido, y de mal olor, si se echa en algunas asquas; por la flaqueza de todo el cuerpo; y finalmente, por la caida de los pelos; y quando se caen està yà cerca de la muerte.

CAPITULO III.

De los remedios, y curacion de estas tres fiebres, habitual, ethica, y thisica.

EL principal remedio para estas tres fiebres, es el *victus ratio*, que es la regla del vivir; de modo, que no exceda en la cantidad, ni en la qualidad de la comida, ni bebida; porque claramente se vè, que la naturaleza de estas tres fiebres con la

sequedad de èllas, y calor viciado en particular la ethica, y thisica, consumen continuamente el humedo radical, y se và introduciendo el marasmo; por lo qual la intencion mas principal ha de ser el humedecer todo el cuerpo, engordarlo, y refrescarlo; y serà muy conveniente para esto la orchata, ò leche de cebada, sacada con caldo bueno, y substancioso, sin sal, con muy buen recado de azucar, la carne cocida, el vino blanco, poco, viejo, y algo dulce.

La Medicina ha de ser con linientes, como el julepe violado con manà, la casia reciente con manà, y otros semejantes: Los serviciales benignos con caldo, y azucar, ò julepe violado; y absolutamente se han de privar de remedios que provoquen bomito: Se vsarà de conservas para limpiar el pecho, y echar la materia podrida, y purulenta; la conserva de malvas, la de violas, la de capelveneris, y otras semejantes, y vsar del siguiente electuario.

Tomase pulpa de las manzanillas, de apio seis onzas, dragante, goma Arabiga, de cada vna dos dragmas, agua de cebada en yerva destilada, la que bastare, azucar libra y media, se coceràn las manzanillas del apio en dicha agua de cebada; y se sacarà la pulpa dellas, y se getaràn con dicha agua, y despues se juntarà con el azucar, y las gomas hechas polvos; y se harà electuario conforme arte para vsar dèl.

Otro. Tomanse almendras de xijona, alocigos, y pepitas de melon mondados, de cada vna dos onzas, carne de gallina vna libra, se cocerà la carne con agua de tusilago, haciendo que quede el caldo que fuere suficiente para hacer electuario; se picaràn las almendras, alogicos, y pepitas con seis onzas de azucar, y se harà electuario conforme arte, y tomarà el paciente del vno, ó otro vna buena cucharada, tarde, y mañana; y el vso de estos electuarios, y conservas, se vsarà mucho tiempo, sin enfadarse el enfermo, si quiere curar, porque son de mucho provecho, assi para la fiebre ethica, como la thisica.

Si se reconociere que ay vlcera en el pulmon, tomarà el siguiente remedio: Tomase flor de milefolium blanca, y roxa, de betonica, de hipericon, de momordica, de cada vna onza y media; de azucar libra y media, y con agua de milefolium, sacada por el baño de Maria, ò con el zumo de ella, el que bastare, se harà electuario conforme arte.

Si el pulmon esta ofendido por causa de catarro, ò rehuma gruessa, y viscosa, se harà el siguiente remedio: Tomase pulpa de

raiz

raìz de malvabiscos media libra, raiz de enula vna onza, flores de azufre dos veces sublimadas dos dragmas, miel muy bien espumada dos libras, agua de tusilago, la que bastare para hacer electuario conforme arte.

Decoccion excelente para esta fiebre thisica: Tomase raìz, y hojas de tormentilla, de pentafilo, de pempinela, de betonica, flor de milefolium blanca, y roxa, de cada vna quatro puñados; conserva de rosas finas vna libra, de volo armenico vna onza, agua de rio diez libras: se machacaràn las raìzes, hojas, y gallina, y se cortarà todo, y se haràn hervir en vna olla, que estè muy bien vidriada, y estè bien cubierta; y à fuego manso hervirà por lo menos seis horas, y à lo vltimo de la ebullicion se echaràn las flores, y estarà todo en infusion veinte y quatro horas; despues se colarà, y harà expresion fuerte, y en lo colado se echarà la conserva de rosas, y el volo armenico bien polvorizado; y se dexarà por veinte y quatro horas, y despues hervirà vna hora: y à lo vltimo se bolverà à colar muy bien y se guardara en vaso de vidrio bien cubierto, y se echarà vn poco de azeyte de almendras dulces para conservarlo: y de esta decoccion tomarà el paciente seis onzas, con vna onza de vno de los sobredichos electuarios, y es muy vtil para mundificar, y curar las vlceras de los pulmones.

Otro. Tomase goma arabiga, almidon, de cada vna onza y media, goma dragante vna dragma, cebada mondada de la corteza, media libra, raìz de regalicia tres onzas, agua de tusilago dos libras, se infunditàn las gomas en el agua, y estaràn veinte y quatro horas, y despues se decantarà el agua, y con la goma, y almidon se incorporarà la regalicia, y todo se picarà muy biẽ, y despues se pondrà dentro de vna polla con la cebada con suficiente agua, y se harà hervir en vna olla vidriada, y bien cubierta, à fuego lento, hasta que la polla estè bien cocida, y al fin de la ebullicion se echarà el agua que estuvo sobre las gomas, y se colarà todo muy bien. La dosis que ha de tomar el paciente de dicho cocimiento, serà seis onzas por la mañana, y servirà de remedio, y de nutrimento.

Otro. Tomase raìz de china dos dragmas, viscoquercino tres dragmas, pulmonaria dos puñaditos, raìz de regalicia vna onza; caldo de polla, el que fuere necessario: se infundirà todo en èl, y se harà hervir, y se darà este caldo por las mañanas en cuenta de xarave.

Otro. Tomase pulmonaria, y malvas, de cada vno medio

ma-

manogillo, y raiz de regalicia vna onza, hojas de yerva regina dos dragmas, caldo de polla el que sea necessaria, y se harà con el julepe conforme Arte.

Usarà el paciente de las siguientes pildoras, sino pudiere dormir: las quales tienen virtud de curar el catarro, ò rehuma catarral, que desciende de la cabeza al pecho, y purgan, y limpian al pecho poco à poco, sin molestia del paciente, tomando de ellas quatro noches vn escrupulo, ò escrupulo y medio cada noche, que son del tenor siguiente. Tomase acibar lavado con zumo de rosas, ò de chicorias vna onza, de raiz de regalicia hecha polvos dos dragmas, pildoras de cinaglola media dragma, julepe violado el que bastare para hacer pildoras, conforme Arte.

Tambien es excelente remedio para vsar el paciente, la siguiente orchata. Tomase cebada de monte, la que quisieren, se cocerà con caldo bueno de pollo, sin sal; y quando yerva se echarà vn puñado de raices de tusilago; y en estar bien cocida la cebada, se sacarà el suco, y substancia de ella, y se mezclarà con leche de almendras, sacada con caldo de pollo, y tomarà el paciente vna buena escudilla por cena, sin tomar otra cosa: escusado es decir se tome esta orchata caliente, ò tibia; pero lo advierto, por si acaso se pudiere dudar: En la Primavera, conviene en esta fiebre la leche de burra, con abundancia de azucar; y la burra se ha de sustentar con cebada, y hojas de sauco; y à los que padecen estas fiebres, no se deben abandonar, sino vsar de los remedios dichos, escogiendo de ellos los que pareciere al Medico mas al proposito, ò de los que el paciente hallare mas gustoso, ò variar en el vso de ellos; porque muchas veces la naturaleza hace prodigios, ayudada de los remedios: *Quia natura plures morbos pellit, quam Medicus cum sua medicina.*

Advierto, que algunas veces los remedios que se dàn para ablandar, y limpiar el estomago, excitan bomito; otras aborrece la comida el paciente, ò por la destilacion, catarro, ò rehuma, y sed intolerable, serà bueno vsar del agua magistral, que se dice en el Antidotario, y con esta agua se pueden hacer los ordiates, y orchatas en lugar del caldo del pollo.

Tambien la dicha agua se puede tomar con julepe de raizes de malvabiscos para limpiar el pecho. Y tambien pueden vsar de dicha agua para templar el vino en las bebidas, si bebe vino, y es muy à proposito la dicha agua para la apretura del pecho, y para la ronquera.

Tam-

Tambien se puede vsar mucho tiempo la decoccion siguiente. Tomasè raiz de china, de viscoquercino, de cada vno vna onza, del agua magistral cinco libras: pongase en infusion veinte y quatro horas, despues se pondrà vna polla, y se harà hervir à fuego suave; y despues de averlo espumado se cubrirà la olla para que no se evapore lo sutil; y en estar bien cocida, se colarà con destreza, y se conservarà en vna redoma doble, y se tomarà por las mañanas en ayunas mucho tiempo, tibia.

Tambien el vino (si lo vsa el paciente) compuesto del modo siguiente, es muy bueno. Tomase raiz de china, de lirios, de regalicia, de viscoquercino, de cada vno media libra, pulmonaria dos puñados: hervirà todo en agua de fuente, y estarà todo veinte y quatro horas en infusion, y se colarà dicha agua, y el vino se harà del modo siguiente. A vna parte de dicha agua ò cocimiento se echaràn dos partes de vino blanco, que sea muy bueno, y amoroso; y es muy buena bebida para el pecho, particularmente si tiene flatos, ò frialdad en el pecho. Mirese à fol. 268. el agua magistral.

Tambien serà muy vtil à los que padecen estas dos fiebres, ethica, y thifica, vntarles el pecho, y espaldas con aceyte de almendras dulces, sacada sin fuego, ò aceyte de azucenas, ò con manteca fresca.

Todos los dichos remedios, y curacion, es conforme la vsan Medicos doctos, con que parece no pueden contradecir à ellos, ni al modo de disponer la curacion.

CAPITULO IV.

De la curacion de la fiebre habitual.

LA cuacion que he lleva do, y llevo en la fiebre habitual, para que no passe à ser ethica, es del tenor siguiente: Primeramente, si el paciente tiene tension, ò dureza en el estomago, ò vientre, he mandado aplicar la cataplasma de hojas de malvas, ò camamila, con derretido de lechon, y aceyte de camamila, hecha conforme se dice en la Farmacopea, en la composicion de ella, y luego inmediatamente que tome el caldo de pan, ò panetela, hecho conforme se dice en la Farmacopea, y passados tres horas, que se quite la cataplasma: y si tuviere apetito, podra tomar vn desayuno ligero, y esto se podrà executar à las seis de la mañana, y à la hora del comer, que serà à las once, ò á las doce; antes de comer se pondra la cataplas-

plaſma dicha hecha con harina de trigo ſin cerner, y con el dicho vino compueſto, aplicada conforma ſe dice en la compoſicion de ella en la Farmacopea; y tambien al tiempo del cenar ſe ha de aplicar la dicha cataplaſma de harina, y vino, y luego inmediatamẽte darle la cena; y luego deſpues de aver cenado quietarſe, y recogerſe para reconciliar el ſueño; y paſſadas quatro horas quitarla, aſsi la que ſe puſo antes de comer, como la de antes de cenar: con advertencia, que ſi fuere hombre, y tuviere pelos en el pecho, ſe haga rapar primero: porque ſi ſe deſcuida, y ſe ſeca, ſe hallarà en contuſion para quitarla. Eſta cataplaſma de vino, y harina, ſe ha de aplicar á la boca del eſtomago, y à las eſpaldas, à la correſpondencia del eſtomago, fria del tiempo, ſaca el calor preternatural por inſenſible tranſpiracion, y corrobora el calor natural, que es el agente principal, que ayuda, y corrobora à la naturaleza; el caldo del pan, y el emplaſtillo de malvas, y camamila ſe debe vſar por algunos dias, aunque no huviere tenſion, ni dureza: pero ſi fuere bien del vientre, no tendrà neceſsidad de continuar con el dicho emplaſtillo; pero del caldo del pan, ò panetela, podrà vſar dèl, y de la cataplaſma del vino, y harina, vſarà haſta tener comfirmada ſalud, y de quando en quando, para preſervarſe, vſar del caldo de pan, que à mas de ſer guſtoſo, alimenta al cuerpo, y harà el efecto que digo en la compoſicion de èl en la Farmacopea: y he curado con ſolos eſtos remedios muchas calenturas habituales: y ſi pareciere tomar algunas orchatas de las dichas para humedecer, y engroſar, podràn vſar de ellas, ſi à los Medicos doctos les pareciere neceſsitan de ellas: y encargo mucho à los pacientes, que antes de entrar en dichos remedios, aunque ſon ſuaves, los comuniquen primero con el Medico, ò Medicos de ſu aſiſtencia, para que con mas aierto, y ſegun ſean los ſugetos, puedan diſponer la doſis, y horas de la aplicacion de dichos remedios.

La fiebre ethica, he curado infinitas con el vſo del caldo de pan, y las orchatas arriba dichas, y la cataplaſma de harina amaſada con el vino, y aplicada como ſe dice en la Farmacopea; y aſsi eſta calentura ethica, como la habitual, las he curado con dichos remedios à todos los que los han pedido.

La fiebre thiſica confirmada con eſputo purulento, y ſanguineo, y thiſicos, que ſe han dado por incurables, con dichos remedios, con los polvos de azufre, que digo en la Farmacopea el modo de hacerlos, y vſo de ellos, que les doy el titulo

de

de polvos prodigiosos, y milagrosos, por el efecto q̃ hacen; pues despues de passado por todos los remedios, que Medicos doctos han executado en dicha fiebre, se han curado thisicos, y asmaticos en esta Ciudad tres, y en diferentes partes de este Reyno, y en Salamanca seis; y vna Dama que se curò en Salamanca, Religiosa de grande suposicion, assi en lo temporal, como en lo espiritual, aviendo embiado los dichos polvos, por orden de mandato superior, estando ya vn año destituìda de todo remedio, tomò los dichos polvos, conforme digo en la Famacopea, y curò perfectamente.

Si acaso à los Medicos de la assistencia de los que padecen fiebres habituales, ò ethicas, dispusieren baños de agua dulce, si quieren que hagan perfecto efecto, se deben echar dos cantaros de vino blanco en doce cantaros de agua, para que à vn mismo tiempo humedezcan el cuerpo, y lo corroboren: y si el cubo fuere grande, assi respectivè se pondrà el vino con el agua; y haciendose el baño assi, harà con mas eficacia la operacion; y no es necessario mudar el baño todos los dias, pues del mismo cubo se puede bolver àcalentar para bañarse.

CAPITULO V.

De la fiebre terciana esquisita.

LA fiebre terciana esquisita se llama assi, porque es hecha de solo el humor vilioso, y el parasismo desta fiebre, por maravilla no passa sino à lo sumo de siete, y no dura cada vno sino doce horas; y si passa de doce horas, no serà fiebre terciana esquisita. Viene esta fiebre esquisita con impetu grande: el pulso al principio es pequeño, acelerado, desigual, y sin orden: despues poco à poco se va dilatando, haciendose frequente, y grande: la orina las mas veces acostumbra à ser roja, y al principio de esta fiebre darà señal de coccion, y los estremos del cuerpo estaràn calientes: en quitandose el frio, y en entrando el calor, tendrà ansias en el estomago, originada del humor vilioso, que estendiendose, mordica, y fatiga con su acrimonia, y mordacidad al nervio de la boca del estomago; y por su esquisito sentimiento causa dolor grande, que parece peligroso, que se llamò afecto cardialgico; y sobrevienen à esta fiebre algunas veces bomitos colericos, y trabajosos, particularmente en el quarto parasismo: despues del dicho, poco à poco

se

se và mitigando, y disminuyendo, y se quita al septimo parasismo: y esta fiebre casi siempre suele sobrevenir en el Estio, ò Caniculares, y à los de complexion colerica: y si vsan de los remedios que digo abaxo, se và disminuyendo, assi accidentes, como fiebre, que no llegaràn al sexto parasismo.

El methodo que he llevado en esta fiebre terciana esquisita, y siempre con feliz sucesso, como mas largamente se explicarà en la segunda parte, explicando las personas que se han curado con el methodo siguiente, y esto sin executar sangrias.

Primeramente en darle el frio, y en entrar la fiebre, en estàr todo el calor estendido por todo el cuerpo, se aplicarà à la boca del estomago la cataplasma siguiente. Tomase hojas de malvas, y flor de camamila, partes iguales, y se picaràn en vn morero, y se capolaràn: hecha esta diligencia, se pondrà en vna cazoleja con derrido sin sal, y aceyte de camamila, y se pondrà al fuego rebolviendola porque no se queme; y se cocera todo como quien reahoga vnas yervas; y caliente, como pueda tolerarlo, se aplicarà à la boca del estomago, y luego inmediatamente se le darà al paciente seis onzas de agua, vn poco mas que tibia, que aya hervido, se echara vn poco de azucar (*saporis gratia*) y passadas cinco horas, que entrò el calor de la fiebre, que parece estara ya en el estado. Para tener vna buena declinacion, se le dara al paciente vn vaso de seis, ò ocho onzas de agua fria con nieve, y vn bolado: y si es cocida el agua con raìz de azederas, y escorzonera, sera mucho mejor, y se le podra quitar la dicha cataplasma de hojas de malvas, y flor de camamila, dentro de tres horas y media, ò quatro que la tuviere; y si sudare, estarse quieto sin ventilarse; y en estar libre de la fiebre, podra comer, ò cenar: y antes de comer, y cenar, si le aplicara la cataplasma de harina sin cernir, hecha con el vino tinto, como se dice en la Farmacopea, y iuego inmediatamente comer, ò cenar, y recogerse, para vèr si puede reconciliar el sueño.

Al otro dia, que estara libre de la fiebre, se aplicara el emplastillo de hojas de malvas, y flor de camamila, &c. y hara lo que se dice en su composicion, y vso: y si tuviere tension, y dureza en el estomago, y vientre, la tendra hasta la hora del comer; y se aplicara la cataplasma del vino, y harina sin cerner, como queda dicho; y al otro dia que repetira la calentura, hacer la misma diligencia que se hizo la primera vez.

El dia libre podra tomar vn desayuno, passadas tres horas despues

pues de aver tomado el agua caliente, y puesto el emplastillo de hojas de malvas, y flor de camamila, &c. ò comer; y à la tarde, despues de aver hecho la cocción de la comida, que serà passadas seis horas, tomará vn buen vaso de agua fria, ò del agua arriba dicha con vn bolado.

Esto se executara todos los dias de la suerte que queda dicho, assi en el dia de la fiebre, como en el dia libre, y con esso se le irà disminuyendo la fiebre terciana, y los accidentes que suelen sobrevenir con ella, y no llegarà à la septima: y si no fuere bien de vientre, vsarà de servicial, aunque sea comun: y si pareciere al Medico minorar al sugeto en los dias libres, podrà hacerlo, y solo con la dicha curacion se han curado infinitos tercianarios sin sangrias: porque esta fiebre terciana esquisita, no està en la massa sanguinaria, ni procede de ella, sino del higado: y si se sangra el paciente, de sencilla passarà à ser doble; y de doble, continuando con las sangrias, se irà empeorando el paciente, y aun se harà continua. Esta es la curacion que he llevado, y llevo siempre con feliz suceso; y en las tercianas dobles llevo la misma curacion: y si los encuentro sangrados, assi en las sencillas, como en las dobles, con dichos remedios, sin executar mas sangrias, se han curado.

Para curar esta fiebre terciana esquisita, que es producida de humor vilioso, caliente, y seco, vsan los Medicos ordinariamente de medicamentos frios, y humedos, como la casia, la pulpa de tamarindos, y julepe de rosas solutivo, ò el electuario lenitivo con la casia, &c.

Pero como algunas veces se acompaña esta fiebre con el accidente cardiaco, conviene al principio minorar al paciente, y despues vsar del hidriolo; à saber es, el azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego, con caldo, ò con agua cordial, para quitar el accidente que sobreviene.

Y si esta terciana simple, ò esquisita no viene acompañada con accidente malo del estomago, se minorarà con la casia, ò con el julepe solutivo de rosas, ò con el electuario lenitivo. Si no obstante esto, perseverа la fiebre, se le darà el julepe alterante de chicorias, y se sangrarà sacando vna poca sangre, y se harà esto con diligencia, porque no se haga terciana doble. Aquipio, y caritativo Lector, pongo los dos methodos de curar esta fiebre terciana esquisita; con advertencia, que si se prosigue con sangrias, y se harà doble, y despues continua, como

cada

cada dia lo esperimentamos, por los muchos enfermos que tenemos noticia les sucede lo dicho; y assi caso que sangre, serà despues de aver minorado al paciente; y la sangria no se execute hasta que passe el quarto parasismo, que es la quarta terciana.

Con la curacion que llevo dicho al principio, he curado à muchos esta fiebre terciana esquisita, llamandome antes que al Medico; y tercinas dobles he curado infinitas, llamandome despues de estàr quatro, cinco, seis veces sangrados con el methodo primero, que llevo dicho; y porque las dobles le parecerà dificultoso al pio Lector de creer, propongo los siguientes, aunque son muchos los remediados.

Sea el primero Phelipe Cuello, criado de Miguel Monzon, el qual me hizo relacion avia veinte y quatro dias padecia vnas tercianas dobles, que al principio eran sencillas, y que el Medico le avia dado dos purgas cordiales, seis veces sangrado, y septima sangria recetada. Dispuse se executaran los remedios al principio dichos, y que no se sangrara; y que si queria decirle al Medico, que si assignava hora, diria la razon por què no se debia executar la sangria, y no atreviendose à decirselo, le dieron à entender se lo avia llevado à su tierra vn hermano suyo: se executaron los remedios arriba dichos, y con ellos el frio, y la fiebre se fueron disminuyendo, de calidad, que aviendose aplicado à 17. de Abril de 1683. à veinte y quatro de Abril quedò libre de sus tercianas, y Miercoles à veinte y siete de dicho mes me despedì, dexandole el victus ratio que avia de llevar, y que vsara del caldo de pan vnos siete, ù ocho dias; y à primero de Mayo saliò à òir Missa, por ser dia de su Santo, y oy dia esta muy bueno.

Lo mismo sucediò ha Teresa Bellido, muger de Francisco Escobar, Tafetanero, que vive en la Plaza de San Diego, estaba veinte y cinco dias en la cama con tercianas dobles, siete veces sangrada, vsò de dichos remedios, fueronse disminuyendo frio, y calentura, y al sexto dia quedò libre de la vna terciana, y la otra al septimo dia no le vino, y con brevdad convaleciò, tomando el caldo de pan por las mañanas, porque estaba muy debilitada.

Tercianas sencillas, llamandome estando dos, ò tres veces sangrados los pacientes, sin mas sangrias se han curado infinitos.

Digalo Juan Brusou, que vive en la calle de Santa Fè, pa-

des-

decia vnas tercianas sencillas, dos veces sangrado; y como se iba aumentando el frio, y la fiebre: su muger con el deseo de que su marido tuviera salud, me buscò; fuy à verlo, hallèlo muy fatigado, y ansias al estomago, calentura crecida, dispuse los dichos remedios, y dixe: Mañana recetarà el Medico sangria, y no la dexen executar, y fue assi; y la muger anduvo tan advertida, que por no desazonar al Medico, y ocultar mis remedios, le dixe: *Advierto a vuessa merced, que mi marido ha sudado tres camisas*, sin averlas sudado; y con esta cautela siempre que recetaba sangria, decia lo propio: y con dichos remedios, sin mas sangrias, se disminuyeron frio, y calentura, y à la sexta terciana quedò limpio de ella: esto sucediò en Agosto.

Un Religioso padecia vnas tercianas, estaba dos veces sangrado, llamòme, y dispuse los mismos remedios, diciendole no se dexarà sangrar; y pareciendole al Religioso, que no lo llevaria bien el Medico, al siguiente dia por la mañana, antes que llegara à visitarlo, tomò orina, y dixo à vn compañero suyo, que estaba muy bueno, que derramàra la mitad, y se orinàra sobre la suya; enseñòse al Medico, y viendola, dixo: Venia con intencion de sangrarlo; pero veo tan corregida la orina, que no necesita de ella; y prosiguiendo con dichos remedios, mejorò con brevedad, y oy dia està muy bueno. La contradicion à mis remedios que tienen los Medicos, obliga à los enfermos el vsar de dichas cautelas, por no desazonar à los Medicos, y esto ha sucedido infinitas veces. He propuesto entrambas curaciones, para que cada vno elija la que le pareciere; y para que entiendan los Medicos, que muchas tercianas, assi dobles, como sencillas, se han curado con dichos remedios, entendiendo, que con los suyos se avian remediado.

Las fiebres putridas malignas, tabardillos, &c. saldràn en la segunda parte de las curaciones dellas, con los remedios para socorrer los accidentes que sobrevienen muy graves à ellas, y muy peligrosos, y con las observaciones de muchos q̄ se han curado estando diez, doce, y trece veces sangrados, con vexicatorios, ventosas saxadas, administrandoseles el Sacramento de la Extremavncion, yà destituidos de todo remedio, que se han cudo infinitos, como constarà por dichas observaciones, nombrando los sugetos, que muchos dellos oy viven, y estàn con perfecta salud.

Todos los remedios, y curaciones dichas en este libro para el acierto de la aplicacion de los remedios, assi externos, como internos, conviene estàr advertido muy bien el que vse dellos,

en las advertencias generales, y particulàres; y en particular los internos nadie los tome sin consultarios con Medico, para que disponga la dosis de ellos, segun la edad, fuerzas, y tiempo, y ocasion; porque si se dàn los internos en poca cantidad, no obraràn: y si en mucha pueden dañar; y los externos sean à la tolerancia de los pacientes. Siempre que se nombra libra, se ha de entender de doce onzas.

Vinagre solutivo para los Estiticos.

TOmase vna libra de vinagre, y se infundirà en èl vna onza de sena, de polipodio dos dragmas, de manà media onza, de canela dos dragmas, estarà todo en infusion veinte y quatro horas en parte caliente, como en fuego de cenizas calientes; despues se colara por vn paño claro, y se harà vna poca expresion, y se guardara para vsar de èl. La dosis es media onza en la ensalada cruda, ò cocida, purga con suavidad: si lo quieren mas purgativo, pueden añadir rosas de Alexandria, mudandolas nuve vezes, como se hace la infusion de nueve iufusiones, y desta suerte purga mas, y en particular hace arrojar la ventosidad, y la desvanece; y es experimentado.

Bomitivos exceientes.

TOmase la raiz del asaro vna dragma, preparada con la decoccion de passas, quitadas los granillos, y vn poco de canela, y se añadirà vn poco de julepe colado, es bomitivo benigno, y tambien purga el ventriculo de los humores crasos. Tambien cura la quartana, y otros muchos afectos, con feliz suceso, segun lo relata Fernelio.

El agua destilada de las hojas de tabaco por el baño de Maria, tomando vna onza della, es bomitivo excelente, suave, y seguro: y si dos horas antes de tomarla, toma el paciente dos onzas de oximiel, obrarà mejor, y con mas facilidad moverà el bomito.

Lo mismo harà el julepe del zumo de las hojas del tabaco, y por bomito valerosamente evacuarà todo el humor petuitoso. El zumo debe purificarse primero, despues hacer el julepe conforme arte. La dosis es vna onza, ò la regularà el Medico conforme la edad, y fuerzas del paciente.

Vir

Virtudes de la ferula de la brionia.

LA ferula de la brionia es singular remedio para mundificar la matriz, y cura las histoticas passiones con admiracion, como se ha verificado con la experiencia: hacese del modo siguiente: Tomase raizes de brionia, y se cortaran, y picaràn, y se sacarà el zumo, ò suco de ellas por prensa, ò torcedor; luego estarà turbio, se guardarà en vn vaso muy limpio, y vidriado, para que se assuele, y se tendrà en parte fresca vnos ocho, ò nueve dias; y en estàr claro por decantacion, se sacarà, y las heces, que quedaràn blancas como almidon, se pondràn en diferentes vasos de vidrios, ò tierra bien vidriada à sombra, para que se quaxen; y como estaràn en diferentes vasos, se sacara con brevedad en forma de almidon; y estas heces se dicen, y llaman ferula de brionia; y haràn se de ellas pildoras con diez, ò doce granos de dicha ferula, y se añadirà vn poco de castoreo, ó asafetida, y se tomaràn contra los afectos arriba dichos; dicelo Quercetano, Mizaldo, y otros Autores.

Tambien la raiz de dicha brionia, infundida en vino blanco, cura la hestericapassio de las mugeres, si quando se vàn à la cama à dormir toma la muger que padece este accidente, ò passion, vna onza, ò onza y media de dicho vino blanco, infundido en dicha raiz, y lo ha de tomar por lo menos vna vez cada semana, y se hallarà libre de esta passion enfadosa, y no tendrà sufocacion del vtero; es remedio que lo vsaba Mariolo siempre con feliz sucesso.

El agua destilada de las cerezas, dicen muchos Autores, que curan la epilepsia.

Burla para los golosos, que se combidan sin llamarlos. Tomase sangre de liebre, ò cordero, y despues de quaxada se dexarà secar, y se picarà haciendose polvos sutiles, y sobre las carnes cocidas se polvorizaràn con dichos polvos, y luego se deshacen, y se ponen las carnes tan sanguinolentas, que parecen crudas: y el que no lo sabe, no solo no comerà de ellas, pero le darà hastìo; y los que tienen noticia, las comeràn sin hastìo, con satisfacion.

Para la quartana.

ALgunos Medicos recetan, con feliz sucesso, à los quartanarios las pildoras siguientes, antes de la cesion. Tomase agarico, genciana, castoreo, myrra, ruda, de cada vno dos dragmas;

mas; pimienta larga, calamo aromatico, zafran, de cada vnō quatro escrupulos; triaca antigua tres dragmas, hagase pildoras de todo conforme arte, con julepe de granadas dulces. La dosis la dispondrà el Medico conforme los sugetos, assi de sus pìldoras, como de los demàs remedios, aumentandola, ò disminuyendola.

Otro. Tomase decocciod de yerva buena media libra, y de dicha decoccion se echarà del despojo de culebra hecho polvos, passados por cedazo, peso de dos dragmas, y se tomarà caliente vna hora antes de la cesion. Otros dàn cocimiento de la raìz del asaro en tiempo de la cesion, y procurar el bomito, y tendràn feliz sucesso.

Otros vsan ordinariamente el dàr à los qnartanarios vna dragma de agarico con vn escrupulo de myrra, dissuelto todo en cocimiento de poleo. Estos tres remedios vltimos son de Alpino, Medico de Egypto, y los vsaba con seliz sucesso, y esto sin sangrias.

FARMACOPEA RACIONAL, Y ESPARGIrica, en donde se explican todos los remedios, assi Chimicos como Racionales, con las observaciones, y advertencias, y composicion de emplastos, cataplasmas, causticos, y otros remedios; con su vso, y modo de ha cerlos, para curar los accidentes que se dicen en este Libro.

TRatando, y explicando en dicha Farmacopea la Medicina Galenica, dicha Racional, y la Chimica, ò Espargirica, que en estos tiempos estàn ya la vna, y la otra tan hermanadas, que nadie me parece puede vituperar la vna por alabar, y ensalzar à la otra, como consta por muchos Autores, que dicen: *Medicina Chimica non possunt separari, quia absque Chimica, & cognitione, neque Theorica, neque practica Medicina potest esse.* Y Senerto, siendo Galenista, es del mismo parecer. Y Crolio en su Basilica Chimica, dice: *Laboribus manum, & practica operatione in Chimica dicitur Medicina, sed nostri temporis magni Doctoris, qui in Arte Galenica consueverunt, nullum esse*

esse Discipuli, & Tirones, in Arte Chimeca fodore, & laborare erubescunt, &c. Digo lo primero, que la Medicina Racional, y Quimica, para la verdadera, y perfecta curacion, no se pueden separar, digan lo que quisieren los Galenistas, que aborrecen, y vituperan remedios Quimicos: porque en la realidad de verdad, la quimica es llave maestra dorada, porque esta no se contenta con la superficie de los cuerpos, sino que descubre, busca, y saca del centro la Medicina, que es vn espiritu interno, que esta encerrado como invisiblemente dentro los cuerpos visibles; que propriamente es la vida, y alma en que se sustentan, y apartan por este medio à lo puro, de lo impuro, y saca la virtud maravillosa seminal de los cuerpos, para remediar todos los accidentes, y enfermedades que sobrevienen al cuerpo humano. Esta Medicina Quimica, ni Hypocrates, Galeno, ni Avicena la practicaron, ni alcanzaron, ni vsaron de ella; y si sus Discipulos conocen, que la Quimica consiste, en preparar los vejetables, y minerales, &c. con ciencia, y estando los remedios Quimicos fundados, y comprobados con razon, y experiencias saludables, y con autoridades de tantos Autores graves, como han escrito de ellos: por què no han de correr parejas con los remedios, y medicina de los antiguos Autores, que llaman Principes de la Medicina? Y con mucha mas razon, pues se experimentan, que los remedios Quimicos curan *cito tuto, & iucundæ*, como les consta por los muchos remedios Quimicos que se han ido introduciendo, assi en esta Ciudad, y Reyno de Aragon, como en otros Reynos, y Provincias, para muchas enfermedades, que la Medicina Galenica las dà por incurables en muchos accidentes; y tengo por cierto, que si se vsan estos remedios Quimicos, que estàn en la Farmacopea, con assistencia de Medico docto, para disponer la dosis, y vso de ellos, estando dispuesto por Artifice practico en la operacion, y docto, y experimentado en la manipulacion, purificacion, y ratificacion, que infinitos accidentes que se dàn por incurables, se curaràn, como consta en el libro dicho de las muchas curaciones que se han conseguido con los remedios Quimicos, acompañados con los Galenicos, en accidentes que se han dexado en esta Ciudad, ò tenido por incurables.

No me dilatarè en operacion, ni disputas Quimicas, porque ay muchos Autores graves, que han escrito de ella, que el curioso Quimico avrà visto, ò podrà vèr; pero me parece, tengo obligacion de explicar los remedios Quimicos, que se han de vsar en las curacioocs que se explican en este libro (para que no ten-

gan necesidad de buscarlos en otros.) La Medicina necessaria para la curacion perfecta de los accidentes que aqui se tratan, explicandolos con tanta claridad, que no puedan errarse, con advertencia, que si hallaren en algun Autor Chimico mas perfecta curacion, vsen de ella; y todos lo sugeto a la censura de los doctos, porque mi deseo solo es buscar el acierto, para el alivio de los pobres dolientes, y no el aplauso popular, como dicen; ni menos acreditarme con autoridades de muchos Autores que he visto, que por la brevedad, y pocas conveniencias que tengo, no cito sus autoridades; pues todos los remedios, como ván fundados en razon, y experiencia, me parece no necesitan de mas apoyo.

Verdadero azafran de los metales, dicho crocus metalorum.

EL crocus metalorum, dicho azafran de los metales, que se hace del antimonio calcinado, y preparado, como se dice en el cap. 6. del morbo galico, à fol. 249. el qual ordinariamente entre los Chimicos es llamado el Idolo de ellos, por las operaciones que hacen con èl para muchos, y diversos accidentes.

Hacese con èl el vino emetico, como se dirà en el modo de hacerlo; tambien se hace el cristal de tartaro emetico.

Tambien se hace con dicho antimonio calcinado, dicho crocus metalorum, la pasta siguiente.

Pasta purgativa, modo de hacerla, su vso, y dosis.

A Todos los Professores de Medicina consta, y saben, que Galeno hablando de los remedios purgativos, y composicion de purgas dice: *Purgantia medicamenta solum experientia sunt inventa.* Y en otra parte dice: *Medicamenta purgantia, non quia calida, vel frigida sint, sed quia per experintiam huius natura existere, &c.* Y quando aconseja à sus discipulos el methodo de purgar à sus enfermos, dice: *Quibus igitur quadrabit his medicamẽtum tantum propina, quantũ in plurimis mediocriter vaquari tùm novisti, tùm sis expertus non dixit ratione docuit.* Luego en opinion de Galeno, los remedios purgativos, con la experiencia tan solamente se han alcanzado: Luego si se hallare medicamento experimentado, que en qualquier accidente, ò enfermedad purga con facilidad, y con felicidad, podrà vsar dèl: y siendo facil de preparar, y de poco coste para los pacientes, mecho mejor ha de te-

ner

ner cabimiento: porque los pobres apenas tienen para el sustento necessario en sus enfermedades, y familia: y vno de los principales purgativos, es la pasta medicinal, que ha estado, y està mucho tiempo oculta, por no quererla manifestar los inventores de ella, por tenerla por vn tesoro grande, por los efectos prodigiosos, y saludables, que cada dia experimentaban en varias, y diferentes enfermedades. Y para que à todos conste, y tengan noticia de este remedio, casi vniversal, para alivio en particular de los pobres, lo publico con toda claridad, para que nadie yerre la composicion de la dicha pasta, con su vso, y dosis: y suplico à las damas piadosas tengan hecha para el socorro de los pobres, y se hace del modo siguiente.

Tomase tierra grasa, como es la tierra que se hacen las ollas, ò la Talavera, vna onza y media, y media onza del grocus metalorum, que es el antimonio preparado, y calcinado, como se dice en el cap. 6. morbo galico à fol. 232. y assi la tierra, como el antimonio, hechos polvos sutiles, se amasarán (incorporandolos todos muy bien) con vino blanco, y se hará vna massa, ò pasta, o de ella se formará vna bola, ò se le dará la forma que quisieren, y se dexara secar al Sol, y se guardará con curiosidad para vsar de ella; y de esta suerte se pueden hacer tres, ò las que quisieren, teniendo cada vna la composicion dicha de vna onza y media de la tierra, y media onza del crocus metalorum; y en estando secas, se guardará para el socorro de los pobres enfermos. El vso de esta pasta es del modo siguiente.

Esta bola, tablilla, ò de la forma que estuviere, se embolverà en vn lienzo, hecho à modo de vna muñequilla, ò bolsa cerrada, y bien atada, y se pondrà dentro de vn puchero nuevo, y se echarán ocho onzas de vino blanco, ò tinto, que sea muy bueno; y estarà en infusion para remojarse veinte y quatro horas, y se sacarà el vino, y la bola, ò pasta, se pondrà al Sol, para que se enjugue, y seque; y se dará de dicho vino quatro onzas, ò cinco, segun fueren las fuerzas, y edad que tuviere el paciente; v. gr. A los niños hasta dos años, se les darà vna cucharada de tres, hasta cinco, ò seis, dos cucharadas; y hasta siete años dos y media; de siete años, quatro cucharadas, y irlas proporcionando, hasta quince años, siete cucharadas hasta los veinte años; y à los que passan de veinte y cinco años, ò son robustos, se les darán diez cucharadas, que serán quatro onzas de vino, poco mas, ò menos.

Adviertese, que à los enfermos de quince años, y à todos los que passen de esta edad, y à los robustos, passada vna hora, y

dia despues de aver tomado el vino dicho, se les ha de dàr vnos tragos de caldo, y en el primer trago se les ha de echar dos cucharadas del dicho vino. A los otros que no han llegado à la edad de los quince años, tambien se les ha de dàr vnos tragos de caldo; pero sin echarles del dicho vino en ellos. A los niños, y personas delicadas, que no beben vino, se les echarà vn poco de azucar para disimular el gusto, y lo tomen con mas suavidad.

Este vino tiene la misma virtud que el vino emetico, porque tambien obra por bomito, y camara, y se le infunde la dicha pasta en vino blanco, que llaman malvasia, solo purga por camara, y con suavidad.

Se puede dàr al enfermo con toda seguridad dos horas antes de la cesion, en las fiebres cotidianas, tercianas sencillas, y dobles, y aun en las quartanas, que son el oprobio de los Medicos doctos; pero en las fiebres quotidianas, si importare, y conviniere minorar al enfermo, no se dè este vino en el principio, aumento, ni estado de la cesion, sino en la declinacion, ó disminucion; y en particular en fiebres continuas. Para tener feliz sucesso, estè sangrado el enfermo, para disminuir el calor antes de vsar de este remedio.

Assimismo en todas las fiebres cotidianas, tercianas sencillas, y dobles; quartanas, y fiebres continuas, se debe tener particular cuydado de que tenga el enfermo el vientre libre, con caldos de yervas apropiadas, ò serviciales, antes de vsar de este remedio del vino.

A mas de las sobredichas enfermedades, este vino es muy vtil para curar los dolores de cabeza, turbaciones de vista, combulsiones, aplopegias, letargos, mal caduco; y particularmente cura todas las enfermedades que tienen su assiento, y origen en el vientre inferior, como colica pituitosa, y ventosa, &c. Cura la titicia, opilaciones del bazo, y del higado; mata los gusanos, ò lombrices que estan en los intestinos, y estomago, y los hace arrojar; excita el mes à las mugeres, como tambien las purgaciones que deben seguir al parto.

Puede estàr esta pasta en la cantidad de las ocho onzas del vino todo el tiempo que quisieren, y no lo dexara bolver agrio, y no tomarà el vino mas de lo necessario para purgar; pues en las veinte y quatro horas toma todo lo que ha de menester para hacer el efecto necessario. Puede servir esta pasta vn año para purgar, aunque sea mas de tres mil enfermos, y el coste tan limitado, como consta de su composicion; sacaràn la pasta las veces que quisieren

del

del vino, à fin de secarla, y se ha de secar siempre que huviere estado infundida en el vino, y tenerla guardada para quando fuere necessario vsar de ella, en puesto que estè muy conservada.

Modo de hazer el Vino emetico.

PAra hacer este vino emetico se tomarà vna onza del crocus metalorum, y se pondrà en vna redoma, y sobre èl se echaràn treinta y dos onzas de vino blanco muy bueno, y se pondra en parte caliente, como en la boveda de vn horno, y estarà veinte y quatro horas; y despues se colarà, sacandolo por decantacion, y se colarà por dos paños delgados, ò se filtrarà por papel de estraza, porque no passe el polvo. La dosis de dicho vino, es dos, tres, ò quatro onzas, segun fuere el sugeto, y las fuerzas de èl; y con toda seguridad se puede tomar con la infusion de dos dragmas de hojas de sena, infundidas en quatro onzas de agua de escorzonera, ò chicorias silvestres, que purga por bomito, y per se cessum.

Si la necessidad fuere prompta, que necessitare de este remedio, se pueden hacer remojar en vna taza de vino blanco, hasta diez, ò doce granos del dicho azafran de los metales, poniendolo en cenizas calientes, y despues passarlos por dichos paños, y papel de estraza, para que se filtre bien, para vsarlo en los accidentes que se dicen en este Libro, tomandolo por la boca, ò serviciales; porque este remedio es prodigioso para las aplopegias, epilepsias, y para todos los accidentes somniferos; para dolores de cabeza, en particular quando son ocasionados de los vapores, que levantan las partes inferiores; èl cura las fiebres intermitentes, que son porfiadas, y largas, que no quieren obedecerà remedio alguno que los Medicos han executado, y executan. Cura las calenturas continuas, quando son largas, y rebeldes à los remedios ordinarios; èl levanta, y quita las obstruciones del entresijo, y de todo el vientre inferior, cura la melancolia, hypocondria, hace prodigios en la hidropesia, sin ansias, ni bomitos, porque purga las mas veces por inferiora tan solamente, en los otros accidentes purga per bomitum, & inferiora simul.

Advierto, que en los accidentes de pecho no se vse de este crocus metalorum, sino que sea en el que padece asma antigua, y envejecida, que procede de vna materia petuitosa, espesa, y glutinosa, que en este caso se puede vsar con toda satisfacion.

Tambien se puede vsar de este vino emetico en los serviciales como queda dicho, y se dice en el Libro en algunos accidentes, con las decocciones convenientes, en particular en las enfermedades somniferas, que ocasionan letargo, y en las enfermedades rebeldes, dando, como queda dicho, hasta quatro onzas de este vino emetico, hace prodigios.

Modo de hacer el Cristal del tartaro emetico, con su vso, y dosis.

TOmase del cremor del tartaro purificado, y limpio, y del crocus metalorun preparado, como queda dicho, partes iguales; picarase todo muy bien, y se mezclarà hasta que le incorpore, y se pondra à hervir con agua comun, como quien hace legia: y estando assi caliente el agua, se colara, y filtrara por papel de estraza, y vn paño, y despues lo que se colò, se evaporarà lentamente à fuego manso, hasta que se consuma toda el agua; y con esso en la vasija se hallara el verdanero cristal del tartaro emetico, que purga suavemente, sin violencia alguna, y es con tanta afabilidad, que se puede dar à toda edad, sin peligro, ni riesgo alguno.

Dase en substancia, en vino blanco, ò en caldo; de quatro granos hasta ocho: à los niños se les puede dàr dos, tres, y aun quatro granos, segun la edad, y fuerzas. Esta dosis, regulada por Medico docto, sera con todo acuerdo dispuesta.

Purga las obstrucciones del higado, y bazo, y cura las calenturas que proceden de ellos; y es imposible se halle purga mas suave que este tartaro emetico. Es del Medico de los pobres.

Modo de hazer el xarave emetico febrifugo, con su vso, y dosis,

TOmanse dos onzas de carne de membrillo crudo, cortado à tajadas, y vna onza de raizes de juncia olorosa, y vna dragma de canela picada, y cortada, y se harà hervir todo en vna libra y media de vino blanco, y agua, partes iguales, y despues se colarà por vn paño delgado, y se harà expresion: en esta se pondrà à remojar veinte y quatro horas en cenizas calientes vna onza de vidrio de antimonio sutilmente polvorizado, el qual ha de estàr dentro vn ñudo de lienzo, y sobre el ñudo se ha de poner vn papel que lo cubra; y assi el ñudo del lienzo, como el papel, ha de estàr atado; y passadas las veinte y quatro horas se quitarà el paño, y vidrio de la infusion, y se añadirà libra y media

dia de azucar, y cocera hasta que estè en consistencia de julepe, haciendolo conforme arte, y guardarlo para el vso, como se guardan otros julepes.

Parecerà, que por ser hecho con el vidrio de antimonio ha de ser fuerte remedio, y no lo es; porque como està encerrado dentro el ñudo del lienzo, y despues este està cubierto con el papel, solo comunica el vidrio su virtud medicinal, de tal suerte, que su agrura, y malignidad, y actividad està corregida por la diligencia de los ñudos del lienzo, y papel pardillo.

Este xarave se dà à los niños, de dos dragmas hasta quatro, y à los adultos de vna onza, hasta onza y media, y à los robustos, y de edad, hasta dos onzas, conformando la dosis conforme las fuerzas; cura con experiencia la fiebre quartana, quando se dà con iususion de hojas de sena, dentro de vna decoccion conveniente, cinco horas antes del crecimiento; y tambien se puede dàr dentro de la intermission de las fiebres cotidianas, y tercianas de mucho tiempo, que no ceden à los remedios ordinarios de la Medicina de Hypocrates, Galeno, ni Avicena.

Putga, y mata las lombrices de los niños, y de los hombres, y mugeres; cura todos los dolores, y combulsiones, ò pasmos, que ocasionan, ó se originan de alguna otra materia, ò humor podrido; y todas estas operaciones las hace con mucha suavidad, sin molestia de los pacientes; y aunque otras muchas preparaciones se hacen con el dicho vidrio de antimonio, esta basta por aora.

Polvos purgativos, para vsar de ellos, assi los pobres, como los ricos.

TOmase vna onza de xalapa, que sea muy buena, y media onza de gutagamba, piquese todo muy bien, y se passe por cedazo, y se mezclarà todo muy bien, y se guardaràn con toda curiosidad en vaso bien cerrado.

Pueden vsarse con toda seguridad, haciendo vna infusion de quatro arrienzos de hojas de sena en agua de chicorias; y despues de colada, se disolveran dichos polvos, la cantidad que fuere necessaria, en esta conformidad: à los niños de quatro hasta siete años, se les dara pesso de seis granos, ò siete: hasta quinze años, pesso de diez hasta doze granos; desde quince hasta veinte y cinco años, peso de veinte granos; desde veinte y cinco años en adelante, y à los robustos, treinta granos, regulando dicha cantidad de granos conforme las fuezas, y edad de los pacientes; sirven los dichos polvos para purgar, y curar las enfermedades dichas. En

los

los remedios purgativos, y en particular, son especificos para los cuerpos hinchados, se pueden dar (si no quieren tomarlos con la infusion de hojas de sena) con vn poco de vino blanco, ò con pulpa de manzana cocida, ò assada.

Se han de abstener del vso de estos polvos, como tambien del vino sobredicho, todos los que padecieren enfermedades del pecho como, son, tòs, pleurisia, fluxiones calidas, y en todas las enfermedades que ay inflamacion. Las mugeres preñadas no han de vsar los dichos remedios purgativos, sino que sea con grandissimo cuidado, y grandissima necessidad; y aun en estos casos ha de ser con assistencia de Medico docto, y experimentado; y en las desinterias no se vse de ellos.

Polvos, que reconcilian el sueño.

TOmanse tres granos de raiz de juncia oloros hechos polvos sutiles, y vn grano de opio, ò laudano, y se mezclaràn muy bien, y se daràn al paciente quando tiene camaras inmoderadas, en la disenteria, en los desvelos, y vigilia, y en la tòs, porque quitan el catarro, y el dolor, y exciran el sueño suavemente: sino bastare vn grano de opio, se pueden echar dos, sin riesgo.

Polvos de la raìz Angelica.

LOs polvos de la raìz Angelica, se hacen de la raìz secada à la sombra, y despues picarla muy bien, y passarlos por cedazo: danse de ocho hasta diez granos en vna cucharada de vino se pueden dar à lo vltimo de las fiebres intermitentes para excitar el sudor, como tambien al principio de la cesion para moderar el frio, corregir la intemperie del celebro, y del estomago, quita la ventosidad, y fortifican las partes debilitadas.

El vino de agenjos tiene la misma facultad, infundiendo las hojas de èl en vino blando, poniendolo sobre las cenizas calientes.

Virtudes de la sal de agenjos, y su vso.

EN tiempo de peste, ò teniendo fiebre maligna, si el enfermo toma vna dragma de dicha sal con vino, y se recoge para sudar, conseguirà gran alivio, y con brevedad si continùa curarà.

Los

Los que padecen morbo galico, si en los remedios que toman para dicha enfermedad, echan vna dragma de dicha sal, haran maravilloso efecto.

La dicha sal tomada con agua de agenjos, mundifica, y corrige la sangre ardiente, inflamada, y corrompida, ò gastada.

Tomando tres, ò quatro granos de la dicha sal con zumo de agenjos, ò agua de ellos, continuando muchos dias, cura la hidropesia, y la itericia.

El que ha tomado veneno, si toma vna dragma de dicha sal con vinagre, lo arroja por bomito, sudor, ò camata. Tomando la dicha sal de la fuerte dicha en las tercianas, y quartanas, tres horas antes que venga el frio de ellas, antes de la sexta vez, quedarà libre. El que tuviere el higado, pulmon, ò bazo gastado, ò con alguna obstruccion; si vsa de esta sal, con admiracion quedarà curado, y libre de los accidentes de estas partes tan principales.

La colica la corrige tomando de dicha sal, con vino, como queda dicho. Tomando de dicha sal la muger que està en parto, lo facilita, y quita los dolores hipocondricos.

Piedra infernal, ò por mejor decir chirurgical.

HAn llamado, y llaman vnos à esta piedra, por la grande actividad con que quema, *Infernal*: otros la llaman *Celestial*, por causa de la excelencia de sus qualidades, y virtudes; pero el mas proprio nombre por las operaciones que con ella se hacen, y para distincion de otras piedras, con mucha razon merece la llamemos Chirurgical, porque todas sus operaciones se dirigen à la Cirugia, pues satisface à todas las indicaciones, y intenciones que puede desear el Cirujano; porque si se examina bien, y se experimenta, ella divide las partes que se vnen; ella junta las que estan divididas; ella consume la carne fongosa, esponjosa, y callosa; quema, y consume el hueso cariado, y esto sin inflamar à la parte dañada; y con la experiencia quedaran desengañados, y conoceran, que esta piedra tocando con ella las vlceras sordidas, y putridas, las cura, y quema las berrugas, y toda carne crecida, y mala; y si la gangrena no es honda, la cura. Tambien aparta la carne muerta de la viva en el estiomeno, ò sfacelo; y con mas seguridad, y promptitud cura todos estos accidentes, y los que se diran abaxo, que no con los remedios ordinarios, que vsa la Cirugia Racional.

La experiencia ha hecho conocer, que las landrecillas, y la escrofulas llagadas, tocandolas con esta piedra, las cura, que

mando hasta la pelicula, ò cistis; y las vlceras canceradas, tocadas con esta piedra se curan, ayudando à esta operacion con los remedios que se dicen en el capitulo de la curacion del cancer vlcerado: si las vlceras estan con los labios callosos, que impiden la vnion, tocandolos con esta piedra, se quitarà la callosidad mejor que con la lanceta, ò navaja, y por este medio se adelantarà la vnion, y curacion de la vlcera.

Si ay tumor, ò excrecencias, que necesitan cortarse al rededor, segun la opinion de la Cirugia, tocandolas con esta piedra, serán apartadas, y quitadas.

Lo que mas puede causar novedad, es, que introduciendo esta piedra à lo hondo de las fistulas callosas, con su contracto asido consumirà la callosidad; y tambien en tocando con dicha piedra el hueso cariado, y corcomido, que se ha resistido à los botones, y cauterios de fuego, han cedido à esta piedra, dexando vna porcion de ella algunos dias sobre el hueso cariado, y corcomido.

Inutilmente seria el aver explicado las virtudes, y propriedades de esta piedra, sino diesse el modo de hacerla, y vso de ella; y aunque todos han procurado ocultarlo, lo explicarè de calidad, y con tanta claridad, que no puedan errar el modo de hacerla, que es del tenor siguiente.

Tomase vna onza de plata acendrada, hecha copela, que es rebatida, tan delgada como vna hoja de papel blanco, y esta plata se blanqueará, y se cortarà à pelloncitos, tan menudos como cortan el oro para molerlo, quando quieren dorar los Plateros; y aparejada la plata de esta suerte, se echarà en vn marraz, que es como vna redoma, que tenga el asiento llano, y el cuello largo; y sobre onza de plata se echarán dos onzas de agua fuerte, y se pondrà este marraz en fuego de arena, y se disolverà la plata en licor, y estarà en el fuego de arena hasta que aya mermado la mitad del agua fuerte: se sacarà del fuego de la arena, y se dexarà enfriar el marraz por espacio de algunas horas, y se hallarà la plata en lo hondo à modo de sal, la qual se pondrà con el agua fuerte en vn crisol de Alemania, que son vnos crisoles fuertes, morenos, ò pardos, y se pondra encima vn poco de fuego, hasta que las ebulliciones se passen, y se convertirà todo en espuma, y estarà en el fuego hasta que se hunda, y baxe toda la materia à lo hondo del crisol; y se aumentarà vn poco el fuego, soplando las brasas, hasta que la materia parezca liquida como aceyte en lo hondo del crisol: sacarase del fuego, y en estar vn poco mas que ti-

tibia, se fundirà en los moldes, que estaràn prevenidos con las formas, y modelos que quisieren, y esto se harà con mucha curiosidad; y despues de fria la dicha plata, ò piedra, se sacarà del molde, y se pondrà con toda curiosidad embuelta en vn papel, guardandola de la humedad, porque con ella se desharà, y convertirá en masa; y siempre que se vse de ella se limpiarà, y pondrà en vna caxilla para guardarla con algodon floxo.

Con vna onza de esta piedra que tenga el Artifice, si vsa de ella en lo que llegare à su noticia para curar, puede tener la suficiente para vn año, y le costarà la onza de la plata acendrada nueve reales, y con el vso de ella serà bien admitido de los pacientes, pues esta no les causarà horror, dolor, ni inflamacion, y aun los mismos pacientes se la aplicaràn gustosos. Advierto, que quando vsen de ella, no tengan los dedos mojados, porque les quemarán la cutis, y se bolverà negra, vsen de ella con toda curiosidad, guardandola de la humedad, como queda dicho, si quieren conservarla.

Cauterio potencial Arsenical, del qual vso en muchas ocasiones en las curaciones de las vlceras.

TOmase antimonio crudo, azufre vivo, y arcenique blanco, partes iguales, y todo polvorizado polvos sutiles, se mezclaran, y se pondran en vn crisol à fuego muy suave, hasta que se lique toda la mixtura, y con vna espatula de madera se rebolverà; y despues en moldes, que estaran prevenidos, se le dara la forma que quisiere el Artifice, y se guardara para vsar de èl, como se dice en las vlceras: el residuo del cauterio potencial se recogera, y guardara para vsar de èl en polvos.

Vsando de dicho cauterio en forma solida, no da pesadumbre, y quema toda la carne callosa, fongosa, y esponjosa, haciendo vna escara muy crecida.

Si se vsa en polvos, causa mayor dolor, y alguna vez inflamacion, porque obra con mas brevedad. Tambien se puede vsar de estos polvos amasados con vna poca de miel, hasta hacer vna pasta, ò masa dura, y en forma de pegado aplicado sobre la vlcera, que tiene carne fongosa, esponjosa, y callosa, que con brevedad hara vna escara crecida, que despues con digestivos caerà toda, sin violencia, ni dolor; y pueden tambien vsarse en las vlceras canceradas, y en las escrofulas vlceradas, y en los casos que se notan en los Capitulos de las escrofulas, y en los de las vlceras.

Piedra Medicinal.

TOmaſe de vitriolo ocho onzas; de ſal de ſalitre, de blanquete, de alun, de volo armenico, de cada vno dos onzas, de ſal armoniaco vna onza: el vitriolo, la ſal de ſalitre, el alun, la ſal armoniaco, todo ha de eſtàr ſutilmente polvorizado; el blanquete, y el volo armenico, molido con piedra de loſa de Pintores, y ſe mezclarà todo, y ſe pondrà en vna olla muy bien vidriada, que ſea grande, porque ſe entumece mucho, ſe echarà ſobre todo vinagre muy fuerte, que ſobrepuje à los polvos tres dedos, y ſe pondrà al fuego, para que lentamente ſe cueza, haſta que el vinagre ſe conſuma. y la materia ſe cueza, dandole fuego fuerte deſpues, haſta que no ſalga humo de la olla, y eſtè muy bien calcinada toda la mixtura, que eſtarà dura como piedra.

Tomaſe vna onza de eſta piedra, ò paſta, piqueſe; y en ocho onzas de agua en vn puchero ſe echaran los polvos, y eſtèn en infuſion quatro horas, deſpues pongaſe al fuego, en aver hervido, ſe filtrarà el agua por vn papel de eſtraza, y deſpues ſe dexara ſecar, y enjugar el papel: y los polvos que eſtaràn en èl ſe guardaràn para vſar de ellos, como el agua tambien.

Uſaſe en llagas, vlceras viejas, y recientes, mojando vnos paños, ò llanas de hilas en dicha agua, tan caliente como la pueda tolerar el paciente, y ponerlas encima las llagas, ò vlceras.

Tambien pueden vſar de los dichos polvos, mezclandolos con vnguentos apropiados para las vlceras. Curan tambien eſta agua la ſarna, las manchas del cuerpo, y cura el vetilago, y los petines lo cura: y tambien las puſtulas, y todos los afectos, y humor que eſtà entre cuero, y carne, lavandoſe tres veces al dia con dicha agua, corrige, y quita toda la carne ſuperflua, y mala, que ſe cria en las encias, y boca lavandoſe con dicha agua: pero advierto, no la trague. Todos los accidentes del cuerpo exteriores los cura, como ſon vlceras con guſanos, el calor preternatural de las piernas los corrige, y ſaca los humores ſuperfluos por inſenſible tranſpiracion, y deſpues corrobora el calor natural. Aprovecha para los pechos de las mugeres, que los tienen inflamados, y vlcerados, cura todo genero de vlceras humedas, y que deſtilan humor: y os emplaſtos, ni otros remedias no las han podido curar, aplicandolo tres veces al dia lienzos mojados, lo mas caliente que puedan tolerarlos: tambien mortifica el cancer: todos los accidentes de los ojos cura, echando vna, ò dos gotas en ellos tarde, y mañana.

Pol-

Polvos cauſticos para lo que ſe dice abaxo.

TOmaſe media onza de arcenique blanco, dos dragmas de zufre vivo, y vna dragma de zufre comun de cañutillo, ſe hará todo polvos ſútiles, y ſe incorporaràn, y mezclaran muy bien, y ſe guardaràn para vſar de ellos, como ſe dice abaxo.

Quando es neceſſario, y conviene abrir algun tumor crudo, como ſon los que eſtàn ſobre hueſſo, y articulaciones, aquellos que ſon hechos por congeſtion de humores frios, y crudos, y no ſe puede aguardar à la perfecta ſupuracion, por el rieſgo que ay de cariarſe el hueſſo, ò ſon tumores eſcrofulentos; en eſte genero de tumores, ſe eſtregarà vn poco con vinagre fuerte, y ſe pondrà vn bexicatorio, como medio garbanzo partido, por la mañana: y al otro dia ya avrà hecho llaga, ò vna vexiguilla, que eſta ſe podrà cortar, y hecha la llaga, ſe harà con dichos polvos vna maſetilla muy bien trabada, que eſtè vn poco dura, con vn poco de miel, y ſe harà vn pegadillo de tafetan con dicha maſa, no ſea mayor de lo que dice la llaga, y ſe aplicarà à ella por la mañana, cauſarà dolor, y eſta inflamacion harto crecida; acoſtumbra à durar el dolor treinta, ò quarenta y ſeis horas, poco mas, ò menos, y deſpues ceſſa el dolor, è inflamacion, y ſe pondrà defenſivos al rededor, para aliviar al paciente, que por curar todo lo puede tolerar. Penetra tanto eſte cauſtico, que ſi es tumor de los que ſe engendran con pelicula, ò caſis, quando echa la eſcara ſaca la pelicula, ò caſis en ella: y ſi es ſobre hueſſo, ſaca tambien haſta deſcubrir el hueſſo; y en querer ſepararſe la eſcara, ſe pondrà encima vn digeſtivo, ò la cataplaſma primera, que es la que he vſado ſiempre, por averla experimentado con feliz ſuceſſo, y no ſacarla con violencia, porque voluntariamente caerà: ſi huviere vlcera, ya en el tumor eſcrofulento, ò en qualquier otro, con carne eſponjoſa; fongoſa, ò calloſa, ſe aplicarà vn pegado de dicha maſetilla, proporcionado à la vlcera, y ſu defenſivo. En la cabeza no ſe ha de vſar de eſtos polvos: Si fuere vlcera cacoheto, ò con hueſſo careado, ò vlcera cancerоſa, ſe pondrà ſobre la vlcera vn pegado, hecho con dicha maſetilla, y harà vna eſcara crecida; y al tercero, ò quarto dia ſe pondrà ſobre dicho pegado, y toda la circunferencia la cataplaſma primera, vſando de ella, como ſe dice en ſu compoſicion, ò podràn vſar del digeſtivo que quiſieren, y dexar que caìga la eſcara voluntariamente, que con ella caerà toda la carne mala, eſponjoſa, fongoſa, calloſa, y aun la cancerada, y alguna vez el hueſſo cariado; y deſpues de deſcubierto el daño, proſeguir la curacion, como ſe dice en los

capitulos de las vlceras, segun fuere, porque en ellos particularmente se trata la curacion de ellas.

Agua roxa hecha con Soliman corrosivo, de la qual se hace mencion en la curacion de las vlceras, y perlesia.

TOmanse seis libras de cal viva, en pedazos, ò piedra, que no aya participado de humedad alguna, y que estè bien calcinada, y se pondra dicha cal en vn barreño, y sobre ella se echaran veinte y seis, ò veinte y ocho libras de agua de fuente, ò rio: y en acabando de hervir el agua con la fortaleza de là cal, se rebolvera con la espatula de madera, ò palo: y quando el agua estara bien rebuelta, se dexara por espacio de veinte y quatro horas; y en este tiempo estara ya el agua bien cargada, y empreñada de la sal de la cal: y passadas dichas veinte y quatro horas, ò veinte y seis, se sacara, y colara sin enturbiarla, a lo vltimo, si estuviere turbia, ò rebuelta, se sacara por decantacion, y se pondra en vna vasija: y en estar clara, se pondra con la que se sacò clara; y esta agua clara se guardara en redomas de vidrio, para vsar de ella, como se dice abaxo.

Quitada esta primera agua, se echara sobre la cal segunda agua, la cantidad de veinte y quatro libras: y passadas veinte y quatro horas, se sacara esta segunda agua, como se dice en la primera, y se guardara clara, y despues se echara sobre la misma cal, la cantidad de veinte libras de agua, y esta se sacara toda la clara, despues se echara toda la cal, y la agua que estuviere turbia, en vna como manga de hipocràs, para que se filtre, y cuele; todas estas tres aguas se han de guardar a parte, cada vna de por sì, con todo cuidado, y distincion para conocerlas, para vsar de ellas, como se dice abaxo.

Pondrase esta cal a secar, despues de averse filtrado, para hacer trociscos, y esta es la que se llama en las Boticas, cal preparada, y tiene virtud para defecar dulcemente, sin mordificacion, es muy buena para la curacion de las vlceras malignas, si principalmente proceden del humor galico, y las cicatriza. Tambien es muy vtil para las quemaduras, poniendola en los lenimientos, vnguentos, ò emplastos, digo pegados, y en todos los polvos eputicos, que se emplean para la curacion de las vlceras, què son dificultosas de vnirse.

La primera, la segunda, y la tercera agua de cal arriba dichas, que se han reservado cada vna de por sì, pueden servirse de ellas sin adiccion alguna para lavar las vlceras putridas, sordidas, y corrosivas, segun el juicio, y experiencia que tendra el Artifice, se ser-

ſervira de la primera, de la ſegunda, ò de la tercera agua, ſegun la malignidad de la vlcera, por las ſeñales que en ella vera.

He vſado de la primera agua de cal, para el agua que llamo roxa en el Tratado de las vlceras, en eſta conformidad: En quatro libras y media de agua primera, he diſſuelto dos onzas de mercurio ſublimado corroſivo, que es el ſoliman: eſte ſe pica primero, y ſe paſſara por cedazo eſpeſo, y ſe echara en vn mortero de piedra, y ſobre èl ſe ira echando de la dicha primera agua de cal, y ſe getara, y rebolvera con la mano del mortero, y luego ſe buelve roxa el agua que parece ſangre; (y ſi ſe buelve amarilla, ſera ſeñal, que no es buena el agua, ò ſoliman, eſtara falſificado) y ſe pondra dicha agua roxa en vna redoma de vidrio doble, y en aclarecerſe la de la redoma, ſe echara en el mortero, y ſe getara con el ſoliman que quedò en el mortero aſſolado, haſta que ſalga toda la tintura del ſoliman, y ſe repetira eſto, haſta que ſe conozca ha dado toda la virtud, que ſera, quando ſolo quedaran vnos polvos aſſolados blancos, que eſtos no hacen al caſo, y no ſe han de echar en la redoma; y deſpues ſobre eſta agua, que eſta en la redoma, ſe echaran ſeis, ò ocho onzas de aguardiente, que ſea muy buena, y guardarla para vſar de ella muy bien tapada.

El vſo de ella es, poner vnos paños delgados, ò llanas de hilas, ò lechinos mojados en dicha agua, ſobre las vlceras: y ſi fueren profundas, ò cabernoſas, geringuearlas con dicha agua; y ſi eſtuvieren calloſas, ſe debe vſar de ella mucho mejor, como ſe dice en los capitulos de las vlceras, obſervando lo que digo de dichos capitulos. Y en el capitulo 20. de las advertencias que digo, hablando del agua roxa, y eſta ſe ira templando con el agua ſegunda, ò tercera del agua de la cal, añadiendo de eſtas aguas, conformandoſe con la paciencia, y tolerancia del paciente; y ſiempre que ſe vſe de ella, ſe ha de rebolver la redoma haſta que eſtè roxa, y ſe incorpore lo que ſe aſſuela, y ſe ſacara la que fuere neceſſaria para mojar los paños, y llanas de hilas, ò lechinos; para hacer la curacion puede calentarſe, no mas de perder el frio, porque ſi ſe calienta mucho, ſe podra ir lo bolatil, y eſpirituoſo de ella, y eſto ſe debe conſervar, y caſi ſiempre la he vſado ſin calentura.

Tambien he vſado de dicha agua primera, ſin templarla, en los parleticados, en eſta conformidad: Si eſtuviere vn lado parleticado, ſe aplicara vn paño de lino, ò ruan, a modo de vn brazalete de ancho de quatro dedos, y eſte ſe moja en dicha agua roxa, y

ajuſtado ſe pone en la muñeca à la mañana, ò antes de comer, y à la noche antes de cenar, y eſta agua và haciendo vnas vexigas, y eſtas con la miſma agua ſe tebientan, y por alli atrae, llama, ſàca, y conſume el humor petuitoſo, y glutinoſo, que eſtà embebido en los nervios, y tendones, y và fortificando, y vivificando el calor natural, y del humor que ſale, ſe hace vna corteza, ò eſcara, y la miſma agua la ſaca, y cura las vlceras, y llagas que hace, y la hace caer como eſcara de ſalvado, y dexa cicatrizadas las llagas.

La miſma curacion ſe ha de llevar en tobillo del lado parleticado, ajuſtando en la garganta del pie otro paño, à modo del brazalete de ancho de quatro dedos, y que de èl caìga vn paño, como medio eſcarpin, que caìga ſobre el pie haſta las puntas de los dedos del pie, tambien mojados en dicha agua tres veces, como queda dicho: y ſi eſtuviere parleticado de los dos lados, ſe ha de hacer lo miſmo en el otro lado.

Si acaſo purgare por ſalivacion, y ſe hicieren algunas vlcerillas, ò fuere la evacuacion por cámara mucha, ceſſar de poner los paños mojados en dicha agua: y ſi llegare à hacerſe vlcerillas en la boca, en eſſe caſo valerſe del gargariſmo, que digo en el capitulo del morbo galico, y deſpues ſe puede continuar con la dicha agua, templandola con el agua ſegunda, ó tercera del agua de cal.

Si la perleſia no fuere inveterada, ò fuerte, baſtaràn los ſudores qne ſe dicen en el capitulo de la curacion de la perleſia.

En todas las vlceras, que ay carne fongoſa, eſponjoſa, y calloſa, he vſado de dicha agua para conſumir la carne mala, templandola, como digo, à la tolerancia, y ſufrimiento de los pacientes: y ſi la pueden ſufrir ſin templar, con mas brevedad ſe conſigue el efecto que ſe deſea; y en las vlcerillas que ſe hacen en la boca, eſtèn en la lengua, paladares, ò encias, tocandolas con dicha agua, tarde, y mañana, ò las veces que guſtaren, las cura, y cicatriza, ſin mordìcacion, ni dolor, luego al ptincipio hace algun ſentimiento; pero luego ceſſa; lo miſmo hace en las vlceras, tàm in membro virili, quàm in vulba, & in vtero mulieris. A mas, que ſi fueren los pacientes delicados, ò mal ſufridos, ſe podà templar, como queda dicho; y ſi toda la boca eſtuviere vlcerada, eſcoriada, ò inflamada, ſe puede enjuagar con dicha agua ſin rieſgo alguno, como no paſſe gota alguna por la garganta al eſtomago: y ſi en la garganta tuviere vlceras, todas las que pudieren tocarſe con dicha agua, ſe curaran, y las que no pudieren alcanzar à verſe, el remedio del humo las curarà.

El

El Doct. Juan Baptista Cariñena, Medico Colegial, padecia en los labios vn accidente, que estaban cubiertos con carne fongosa: y despues que avia mas de dos meses estaba en poder de Cirujanos Colegiales, viendo que los remedios eran inutiles, vino à pedirme remedio, y con dicha agua en pocos dias se hallò curado perfectamente: y con el agua que le sobrò, y con la que me embiò a pedir, curò vn herpes millar, que avia mucho tiempo que lo padecia el Padre Maestro Fray Pedro Lausin, Rector de Colegio de la Santissima Trinidad, por cuyo accidente avian executado para su curacion los Medicos, y Cirujanos en diferentes ocasiones varios remedios, y sangrandole diez y siete veces, y diez y ocho purgas, y con dicha agua, en menos de diez y seis dias quedo curado, y libre de su accidente, para poder predicar su Quaresma.

Don Francisco Lopez de Anso, Justicia, y Juez Ordinario de la Villa de Tauste, tenia la lengua, y paladares, y boca todo vlcerado; y despues de varios remedios, y aver gastado muchos ducados, se enguajò con dicha agua, y en diez y seis dias curò perfectamente.

Agua para curar la gangrena, y todos los accidentes que la acompañan, ò pueden sobrevenir.

CON la experiencia conocerán, que esta agua es vno de los mejores remedios que tiene, y puede tener la Cirugia para curar la gangrena, y todos los accidentes que la pueden acompañar, y sobrevenir; y como totalmente este remedio es tan necessario para el bien peblico, alivio, y consuelo de los pacientes, me ha parecido tengo obligacion de manifestarlo, para que todos tengan noticia de èl, aunque no agradarà mucho à los que lo han tenido, y tienen por grande secreto: y como este remedio solo sea conocido por la Quimica, es razon el ponerlo entre los remedios Quimicos, para que todos los Cirujanos, aunque no ayan vsado de remedios Quimicos, puedan vsar de estos, que iran con tanta claridad, que podran con mucha facilidad hacerlos, y con toda satisfacion vsar de ellos con caridad con los pobres dolientes, por ser el coste muy poco, y hallarse tan abundantemente en estos Reynos: y por tanto se debe dàr dicho remedio liberalmente à los pobres, que necessitan de èl.

Todo el secreto consiste, en mezclar con esta agua mucho, ò poco del mercurio sublimado corrosivo, en qualquiera de las tres aguas de la cal dicha, segun las quisieren hacer, suave, fuerte,

ò violenta : y assi , la dosis del sublimado , serà à juicio del Artifice , ò como tengo dicho en el agua roxa , y se dirà abaxo con la claridad que se pudiere en la composicion de dichas aguas ; y el Cirujano , ò Artifice vsarà conforme hiciere juicio del accidente, para prevenir el que puede sobrevenir à la gangrena, ò para detenerla, ò impedir el crecimiento de ella, quando està ya mortificada alguna porcion de alguna parte, porq̃ los espiritus , y el fuego escondido, q̃ està dentro de esta agua, fortificã el calor natural , bolviẽdo à llamar los espiritus retirados por el principio de la mortificacion, y separan por su sutilidad, y penetracion prompta, lo muerto de lo mortificado : y en este caso se debe mezclar en esta agua espiritu de vino , que este muy bien ratificado , y privado de toda la flema , porque esto conviene , è importa para dos fines muy considerables : El primero, es à fin de hacerse esta agua mas penetrativa , y activa , quando la necessidad es vrgente , y que el peligro es eminente. El segundo , es à fin que el espiritu del vino se vna con las sales , y espiritus de la cal viva , y el sublimado corrosivo , y los temple , y mortifique , de tal suerte , que ellos no puedan dañar las partes nervìosas , membranosas , ni arriculaciones. Y solo los que experimentan este efecto , que hacen los espiritus , y sales vnidos , pueden dàr la razon de los efectos, que hace este remedio admirable ; pues esta agua assi compuesta, no solo es buena para lo dicho ; pero es muy vtil para todas las heridas de fuego, donde ay frutura de hueſſos , y donde ay grande ardor , y dolor , con tal , que al principio se le añada el suco de vna docena de camarones de rio picados vivos , mezclando en ellos vna poca de la flema del alun.

Hacese la dicha agua para la gangrena , del modo siguiente: En vn barreño grande , ò vasija , se pondràn cinco libras de cal viva en piedra , que no tenga hnmedad alguna , y sobre la dicha cal se echaràn veinte y quatro libras de agua de rio , ò fuente , ò lluvia, y en apagarse , y acabar de hervir , se echaràn dos onzas de arcenique blanco en polvos , y vna onza de almastiga , que sea muy buena , y escogida , tambien en polvo, y se agitarà todo con vna espatula de madera , ò palo , à fin que todo se mezcle con perfeccion , y despues dexarlo assolar , y que estè veinte y quatro horas todo en infusion , y estarà el agua muy clara , se sacarà todo el agua por decantacion , sin enturbiarla , y despues la que quedare se filtrarà , y en estar clara , y assolada , se juntara con la otra agua, y ponerla en vna redoma, ò barral doble, para guardarla para vsar de ella. Su vso es, en cionco libras de esta agua se echa-

echaran dos onzas de mercurio ſublimado, que es el ſoliman, y tres onzas de eſpiritu de vino, bien ratificado, y dos dragmas de buen eſpiritu de uitriolo; el ſolimàn ſe picarà en mortero de piedra, y ſe incorporarà, y getara con la dicha agua, de tal ſuerte que ſe dice en el agua roxa, y ſe pondrà en vna redoma de vidrio doble; y ſiempre que ſe aya de viar della, ſe ha de rebolver, y ſacar la que fuere neceſſaria para curar la gangrena; mojando vnos paños en dicha agua, y aplicarlos à la gangrena tres veces al dia, por la mañana, y a medio dia antes de comer, y a la noche antes de cenar. Eſta agua es tan prodigioſa, que a la carne mortificada la vivifica; y ſi ay porcion de ella eſtiomenada, que es eſtar muerta, la ſepara de la viva, como lo tengo experimentado.

Eſta agua la han tenido, y tienen los que vſan de ella con grande ſecreto, ſin quererla comunicar: y por ſer tan excelente, y averla experimentado ſaludable, la participo, para que con ella en vn accidente tan peligroſo puedan ſocorrer a los pobres enfermos, que padecieren eſte accidente.

Algunas veces, quando llaman al Medico, ò Cirujano, no ſolo eſta la parte gangrenada, pero ya eſta eſtiomenada, que es eſtar totalmente muerta, no por eſſo dexen de aplicar dicha agua, porque con mucha brevedad fortificarà el miembro, y detendrà el eſtiomeno, para que no corra, y ſeparará la carne mala de la buena, y la mala irà procediendo, y conſumiendo: y para abreviar à que la arroje, y ſepare; ſe ſajarà la carne muerta, y ſe echarà en las ſajas vitriolo calcinado, poniendo vnos paños mojados en dicha agua encima, y en toda la circunferencia: y deſpues de caìda la carne muerta, ſe aplicarà en la llaga al agua roxa, con vnas llanas de hilas mojadas en ella, y la cataplaſma primera de la Farmacopea encima, y ſe executarà eſta curacion, haſta que la llaga, ò vlcera eſtè curada, y experimentarà el Artifice, que ſi el eſtiomeno diò en las extremidades de los pies, ù manos (que es adonde ordinariamente ſobreviene eſte accidente) deſpues de caìda la carne muerta: ha penetrado, y eſtiomenado el hueſſo, nervios, tendones, venas, y arterias: eſta agua roxa, acompañada de la dicha cataplaſma, ſeparará lo muerto de lo vivo, ſin neceſsitar el cortar, ni el cauterizar con fuego actual. Y por ſer curacion tan ſuave, que ſin horror del paciente ſe conſigue, y ſer el remedio tan vnico para eſte accidente (que la Cirugia Racional luego corta, ſierra, y cauteriza con cauterio de fuego, que no puede ſer mas fatal) ſuplico encarecidamente à los Señores que goviernan las Ciudades, Villas, y Lugares, manden que en las

Boticas, ò casas particulares, por lo que pueda suceder, tengan de esta agua para socorro de los pobres, pues estos, por la mayor parte son acosados de este accidente, por su mucha pobreza, desnudèz, y trabajo que padecen; y en falta del espiritu de vino, y del de vitriolo, se puede vsar con doblada cantidad de aguardiente. Esta agua se puede guardar mucho tiempo; con que se puede tener el agua de cal en vn barral muy bien tapado, y con ella hacer la dicha agua en vn quarto de hora, y en menos tiempo.

A mas de esto, cura esta agua las vlceras viejas, pùtridas, fetidas, virulentas, y sordidas, corrosivas, humedas, malignas, y cancerosas: corrige todo calor accidental, ò preternatural, y doloroso. Cura, y corrige todas las inflamaciones externas, como son flemones, erisipelas, &c. Cura las quemaduras, y assimismo corrige, y quita todos los dolores Arteticos, que proceden de humores calientes, y quita la inflamacion, y dolor de las vlceras: *Quia sicus frigus attrahit frigus, ita calor attrahit calorem.*

Si le pareciere al paciente, que le causa dolor, por estàr muy fuerte el agua, la templarà por vna mayor cantidad de aguardiente, ò de la segunda, ò tercera agua de cal: y ordinariamente se aplica esta agua en paños delgados, mojados en ella, ó en llanas de hilas; y asseguro con toda verdad, que todos los que vsen de esta agua, tendràn buen sucesso en todos los accidentes arriba dichos, y la experiencia lo manifestarà, y acreditarà esta verdad. Estas àguas toxas muchos Autores las traen.

Agua opthalmica para los accidentes de los ojos.

TOmase vna parte de la primera agua de la cal viva, dos partes de la segunda, y tres partes de la tercera agua de cal, mezclanse todas tres aguas, y se disolvera en ellas sal armoniaco, en esta conformidad: Para cada libra de agua disolvera vna dragma de sal armoniaco, y en estar disuelta la sal, se echarà todo en vna vasija de cobre, ò de arambre, y se dexara en ella por espacio de quince, ò diez y seis horas, ò hasta tanto, que el agua estè teñida de color de zabir oriental, y en estando de este color, se filtrara muy bien, se guardara dentro de vna redoma tapada para vsar de ella.

Esta agua es vnico remedio para todas las enfermedades, que pueden sobrevenir a los ojos, como la experiencia lo ha manifestado, y la razon lo confirma; porque la sal de la cal teñida, con

con la sal volatil de la vrina, que comunica la virtud de la sal armoniaco, sacan vn vitriolo sutil de cobre, ò armbre, que se hallan vnidos inseparablemente dentro de esta agua, comunicandole vna virtud refrigerante, mundificante, y desecante. Y aun mas pondera el Autor de ella, dice que estas tres sales vnidas, tienen virtud de mortificar, y destruir toda la malignidad de las sales acres corrosivas, y mordaces, que estan mezclados dentro la serosidad de la sangre; que verdaderamente ocasionan; no solo el dolor la inflamacion, y vlceras de los ojos, sino tambien los comezones, y escoraciones, y vlceras que se hacen, y forman en las partes exteriores del cuerpo humano. Y assi no solo es buena para las enfermedades de los ojos, sino para los comezones, prurito, salpullido, humor salado, y vlceras como queda dicho. Si pareciere al paciente es muy fuerte, por estar demasiadamente preñada de las sales, respecto de que vnas personas son mas delicadas q̃ otras, ò por ser las partes dóde se aplican mas delicadas que otras se podra templar con agua de eufrasia, de hinojo, de rosas, de plantayna, ò otra apropiada.

Su vso es, echando vna, ò dos gotas dentro del ojo, tarde, y mañana, y à las vlceras, y à los otros accidentes se aplican paños mojados, ò llanas de hilas.

Otra agua prodigiosa para curar la tiña, gomas ò postillas, y otros accidentes cutaneos, vlceras, y mal de ojos.

TAmbien puede entrar esta agua en el numero de los remedios chimicos, la qual sirve para lo que se dira abaxo; su composicion, y modo de hacer es el siguiente.

Tomase dos dragmas de vitriolo blanco (este se hallara en Francia, que en España no lo ay, entiendo, es artificial, y de la Ciudad de Bayona lo he hecho traer) y vna dragma de verdete, polvorizanse el vitriolo, y verdete, y se pondra todo en vna olla bien vidriada, y encima de los polvos se echaràn seis libras de agua hirviendo, y se irà rebolviendo con vna espatula de madera à vna mano, hasta que estè fria el agua, y en estandolo guardarla para vsar de ella, como se dice abaxo.

Primeramente, siempre que se vse de ella, se ha de rebolver, hasta que todo estè incorporado; porque se assuela la misma mixtura.

Sirve para el mal de ojos, lavandolos por la parte de afuera con dicha agua, teniendolos cerrados, y despues se echarà con la punta del dedo dentro del ojo vna gota, teniendo la cabeza levan-

tada

da à vn lado; si el mal es violento, se puede hacer esto à qualquier hora de el dia. Esta agua escuece al primer impetu, pero cessa el dolor en vn instante, y la experiencia ha hecho conocer que este remedio es prodigioso.

La sarna reciente, lavandose con dicha agua por la mañana, à medio dia; y à la noche, y fregandose con ella las manos, y muñecas la cura con brevedad.

A los petines, erisipelas, vlceras, y vlceras viejas, como no sean cacohetes, ni con hueso cariado, aplicando sobre las partes afectas vn paño blanco delgado, mojado en dicha agua y poniendo sobre este paño otro de quatro dobles, tambien mojado en dicha agua, curan con brevedad; si el paño delgado estuviere pegado, mojaran el de encima, hasta que se humedezca el de abajo, y con esso se despegara con facilidad, y no escoriarà la cutis, se pueden mudar siempre que estuvieren enjutos los paños, y bolverlos à mojar, y aplicar: las quemaduras las cura dicha agua, aplicandola, como se dice arriba.

Aplicando los paños bien mojados (como se dice) à las viruelas, quando estan supuradas, y maduras, las cura sin dexar señal; pero se han de mudar los paños à menudo sin dexarlos secar.

La tiña la cura de raiz perfectamente, rapando primero la cabeza, despues de aver quitado, las postillas, poniendo vn paño delgado, à modo de cofia, ò como se pudiere acomodar, mojado en dicha agua, y encima de este paño se ha de poner otro paño con tres, ò quatro dobles, tambien mojado en dicha agua, sin dexarlos secar; y si acaso por descuido se secaren, se mojarà el paño recio doblado, y poniendolo sobre el delgado, estando humedo soltarà sin daño del paciente; y con este remedio se curarà la tiña en dos meses, sin dolor, ni pesadumbre de los pacientes, y con los remedios ordinarios compuestos con pez negra, y pez de coca, ò con pez negra sola, escorean, y llagan la cabeza, y causan dolores formidables al quitar los casquetes, y su curacion de ordinario dura tres, ò quatro meses, y muchas veces mas, y algunas veces suele retoñecer.

Cura la lepra reciente, y vieja, frigandola, digo estregandola primero con vn paño hasta escoriarla, y llagarla, y despues se limpiara con vn paño delgado, y se lavara con dicha agua, y se aplicaran los paños mojados como se dice en la tiña.

Todos los males dichos, no siendo inveterados, excepto la tiña, y la lepra se pueden curar sin purgarse; pero si se purgan los pacientes, sanaràn con brevedad, y sin temor de bolver à renacer.

Para

Para la tiña, lepra, y vlceras de mucho tiempo, se harà el agua mas fuerte, en esta conformidad: seis dragmas de vitriolo blanco, y tres dragmas del verdete, se echaran en la olla, y sobre ellas se echaran ocho libras de agua, y se harà lo que se dice en el modo de hacerla; y se puede aumentar, y disminuir la cantidad del vitriolo, y verdete, conformandose con la robustèz, y fuerzas del paciente: esto queda à arbitrio del Artifice.

Sudores para curar la perlesia, ciatica, rehumatismo, gota, y para todos los dolores de nervios, y articulaciones.

LOs pobres, en particular, que andan por el campo, y campaña, estan muy sujetos à estos accidentes, y para curarlos, assi à estos, como à qualquiera que los padeciere, se haràn sudar del modo siguiente.

Primeramente, el paciente se purgarà el dia antes, y para la purga no es necessario el executar sangrias, sino en caso que se reconociere està el paciente pletorico, digo, que aya plenitud de sangre en los vasos; estuviere cacochimo, por ningun caso se sangre, y al otro dia de la purga, ó el segundo, tomarà seis, ù ocho onzas del cocimiento siguiente.

Tomanse tres onzas de madera de box, y se harà estillas, y se pondra en vna olla nueva, con treinta onzas de agua, y estara vna noche en infusion en fuego de cenizas, y despues se pondra à hervir, hasta que mengue en diez onzas de dicha agua, y quando se vea parezca falta poco para acabar de menguar las diez onzas del agua, se echarà vn quarto de corteza de cidra seca, y vnas cinco, ù seis hojas de cerifolio, y de este cocimiento tomara el paciente, segun sea la edad, y fuerzas: al robusto se le dan ocho onzas, y estara recogido en la cama vna hora, ò hasta que comience à humedecerse; y passada esta, se pondra en vn cubo de cueros, que estara aparejado, con assiento para assentarse, y tendra dentro de èl vna escudilla, ò cazuela, y en vna redomilla tendra vna libra de aguardiente, que sea muy buena, y echara de ella en la cazoleja tres onzas, y con vn estadal, que se ha de tener encendido, enceudera vn papel, y con èl al aguardiente, que esta en la cazuela, y con vn palo lo ha de ir rebolviendo, para que no se apague; y en apagandose, echar la flema, y poner otras tres onzas de aguardiente, y darle fuego como la primera vez, y proseguir, hasta acabar la libra del aguardiente; y antes de encenderla la primera vez, luego que entre en el cubo se ha de cubrir con vna manta, para que se conserve el calor; y si el cubo no fuere muy al-

to, se pondran vnos arquillos, para que no le dè la manta en la cabeza, ni le fatigue, y luego se cubrirà de sudor; ha de estar en èl vna hora, si pudiere tolerarlo; si no, lo que pudiere; y para salir del cubo, se ha de tener vna sabana caliente, y se ha de embolver en ella, y echarse en vna camilla caliente, y en passarse el sudor, darle camisa caliente, y mudarse à la cama caliente, y en passar media hora, tomar vnos tragos de caldo substancioso, ò comer, si toma los sudores por la mañana, ò cenar, si los toma por la tarde. Tomanse los sudores, segun sean los accidentes; de suerte, que se toman nueve, hasta trece, ò quince veces; y si importare, y fuere muy inveterado el accidente, pueden tomarse mas; y estos sudores no cansan, ni fatigan tanto como los que se dan con tumbilla, y fuego à los pies.

El cocimiento se ha de hacer de dos à dos dias; y si en lugar de las tres onzas de madera de box, quisieren echar vna onza de la de box, otra onza de enebro, y otra de madera de laurèl, pueden hacerlo.

Dicese, que se cubra el cubo con manta, porque conviene que sude la cabeza, porque de ella proceden, y se originan los dichos accidentes. Si fuere tan rebelde el accidente de la perlesia, que no cediere à estos remedios, se avra de vsar del agua roxa, como se dice en la curacion de la perlesia.

Tambien estos sudores curan todas las fiebres, que vienen con frio, y temblor, entrando en el cubo vna hora antes que venga el frio, y temblor; y este remedio es experimentado con feliz successo.

Adviertese, que quando se eche el aguardiente la segunda vez en la cazoleja, se eche primero de la redoma en vna escudilla, porque si se descuidan, y la echan con la redoma, si el aguardiente de la cazoleja està encendida, se encendera la que esta en la redoma al echarla.

Modo de sacar la quinta essencia de la flor del Romero, dicha vulgarmente Agua de la Reyna de Ungria.

TOman se veinte onzas de flor de Romero, que con toda curiosidad sea cogida de las mismas matas, sin que caygа hoja de Romero; y se ha de coger despues de media hora salido el Sol, y esta flor se pondra en vna redoma doble, y sobre las dichas veinte onzas de flor, se echaran treinta onzas de espiritu de vino, que estè bien ratificado, sin nada de flema; hecha esta diligencia,

cia, se taparà muy bien la redoma con vn tapador de corcho, y sobre èl se pondra de la masetilla de levadura en vn paño, bien cargada, y se atarà con vn hilo, el paño sea de ruan; ò si tienen por mas seguridad, hacer la pasta siguiente, con cal, y tosca, partes iguales, amassadas con claras de huevo, que sea vn poco trabada, y de esta se pondra como se dice arriba; y en estar enjuta, se pondra la dicha redoma à digerir al fuego del bano de Maria vaporoso, por espacio de tres dias con sus noches; despues de passados estos, se dexarà enfriar la redoma, y despues de fria, se quitarà con toda curiosidad el tapador del corcho, y el pan, y se sacarà de ella la tintura, y flores de Romero, y se pondra en vna servillera nueva de algodon, y lino, que estè muy limpia, y se echarà sobre ella para colarla, y se harà expresion por torcedor fuertemente, hasta sacar toda la substancia de las flores, y espiritu del vino.

Se guardarà vna parte, y porcion de dicha tintura balsamica, à fin de poderse servir de ella interior, y exteriormente, porque tiene mas virtud que el agua que sale de ella, aunque no es tan grata al gusto, ni tan sutil como la quinta essencia, que se saca de la otra porcion.

Para sacar esta quinta essencia, que se le da el titulo de Agua de la Reyna de Ungria, se pondrà en vna retorta, y se acomodara en el baño de Maria; y antes de dar fuego al baño, se acomodarà el recipiente, y la retorta; de modo, que entre entre el cuello de la retorta en el recipiente mas de cinco dedos, y se vniràn, y cerraràn con la pasta hecha, arriba dicha, con claras de huevo, cal, y tosca, atando los extremos del paño con vn hilo; y estando en este estado, se darà fuego al baño de Maria compassado, guardandolo de modo, que de gota à gota, quando se destila, se pueda contar vno, dos, tres conservandole este calor, y no mas, hasta que el Artifice conozca, que la tintura està à modo de estracto. Hecha esta diligencia, se quitarà el fuego, y se dexarà enfriar el agua del baño, ò echar agua fria en èl: y despues de fria la retorta, con mucha curiosidad se quitarà el lienzo, que se puso en las bocas del recipiente, y retorta, y se sacarà el agua, ò quinta essencia del recipiente, que es lo que destilò; y esta es el agua, que dicen de la Reyna de Vngria, y se pondrà en redomillas dobles, muy bien tapadas, con la composicion que digo arriba, por que es extraordinariamente sutil, y se exalarà con mucha facilidad, y se ha de guardar en puesto templado, que no este frio, ni caliente.

Despues se sacara de la retorta el estracto, y se guardarà con

con el agua, ò tintura que se reservò, y esta tintura tambien ha de estar en redoma muy bien cerrada.

Todas estas advertencias no las previene Fabre, porque habla con Quimicos; pero como experimentado las prevengo, para que no se yerre; porque sino se hace con este cuidado, se evaporarà lo sutil, y bolatil, y serà perder todo el trabajo, y la obra.

Si tengo ocasion, dirè tambien las operaciones que se hacen con el espiritu del Romero, y las virtudes de èl, que son casi inumerables, porque està el Romero lleno de sal, y de azufre bolatil (como lo demuestra su sabor) que son los dos principales agentes de la naturaleza; pero particularmente, quando su virtud està empreñada, ò animada de la sutileza del espiritu del vino, penetra en vn instante del centro del estomago à la circunferencia de todo el cuerpo, dando fuerza, y vigor à los espiritus vitales.

El espiritu de la flor del Romero, dicho Agua de la Reyna de Ungria, apenas se puede escrivir, y explicar todas sus virtudes, y facultades, assi de la tintura balsamica, que se reservò, como del agua que se destilò, y el estracto que quedò; y esto se confirma ser assi, pues dice el Autor, que la Reyna de Ungria, por medio de esta Agua, estando con gota, parleticada, y tan enferma, que no tenia movimiento alguno libre; y sobre estos accidentes, tenia setenta y dos años, y con el vso de esta Agua se recobrò de calidad la naturaleza, que se hallò libre de todos sus accidentes, y tan agil y con tantas fuerzas, como si tuviera veinte y cinco años; de calidad, que el Rey de Polonia la pidiò por muger, por vèrla tan hermosa, y briosa.

Mas relata la ha experimentado en curas exteriores, para vèr si tenia virtud para ello; y dice, que en su casa sucediò, que vna criada se avia hecho vna contusion en la frente, ocasionada de la caìda, que diò contra vn cerrojo de vna puerta, y con el golpe hizo al instante vna repercusion, y tumor, que se avia levantado, y se le aplicò vna comprensa mojada en dicha Agua, encima de la qual puso vn real de à ocho, muy bien ajustado, y apretado con vna venda, y lo que hizo este remedio fue, que no se conocia por afuera el tumor; pero los accidentes que le sobrevinieron, hicieron conocer, que avia sangre estrabasada, y vertida debaxo el pericraneo, porque se hizo torpe, y pesada, con sueño, desvarios, y bayvenes, que se trastornaba, como si estuviera embriagada, y solo hallaba como entresoñando, sin sentir dolor violento; y que no se conociesse cosa alguna por la parte de afuera; y esto fue causa, que le hizo poner vn paño quatro doblado, mojado en dicha

Agua,

Agua, sobre la parte donde avia sido la contusion, y le hizo tomar vna buena cucharada de dicha Agua, y durmiò por espacio de vna hora poco mas, y despues quando despertò, dixo, que estava buena, y sana, y anduvo luego con firmeza, y hablò con acierto: y lo que hizo el remedio fùe, que la frente, y nariz, y la circunferencia de los ojos se pusieron de vn color, como vn poco morado, ò amoratado: señal evidente de su verdadera curacion, pues sacava, y resolvia la sangre que estava debaxo el pericraneo, que ocasionava todos los accidentes arriba dichos; con que disolviendo, y dirigiendo la dicha sangre con su virtud sutil, y penetrante de la dicha agua, quedò libre, sin necesitar mas que aplicarla segunda vez el paño quatro veces doblado, mojado en ella, con que acabò de curar perfectamente, sin necesitar de otro remedio.

Mas dice, tiene otras muchas obsservaciones de los maravillosos efectos que hace dicha agua; pero basta que se diga en general las virtudes, cantidad que se ha de tomar de la tintura, de la agua, y del extracto; por que son verdaderamente los remedios especificos, y especialmente dedicados para el celebro, para todos les accidentes de la madre, para la aplopexia, para la perlesia, para la epilepsia, para las vertigines, y otras enfermedades de este genero: fortifica la vista, corrige el mal olor del mal aliento, conforta el estomago, quita las obstruciones del higado, del bazo, del misinterio, y de la madre de las mugeres. Cura la tiricia, y amariliez. Cura las flores blancas, dicho menstruo blanco. Alegra el corazon, renueva la memoria debilitada, y conserva con fuerzas, y vigor todos ios sentidos interiores, y exteriores. Si se aplica por la parte de afuera, y por adentro, tomandola renueva la juventud.

La dosis de la tintura, y del agua, es de vn escrupulo, hasta tres, ò quatro, con vino blanco, ò en caldo, ò el licor que sea apropiado para el accidente: pero es necessario advertir, que si se toma en caldo; antes de echar dicha agua en el, ha de estar no mas que tibio, ò vn poco mas; porque si esta muy caliente, se perderia, y exalaria la virtud de dicha agua, por la sutilidad bolatil de ella.

La dosis del estracto es de medio escrupulo, hasta vna dragma tomandolo solo, ò con alguna conserva, ò disuelto en vino, ò en alguna agua destilada. Esta agua es muy buena, y muy necessaria tenerla echa en las Boticas, por causa de los accidentes, que suceden à todas horas en las Ciudades, Villas, y Lugares, assi para los accidentes arriba dichos, como el quemarse, acatarrarse, constiparse; pues casi siempre, por no hacer caso de accidentes

de

de poca monta, vienen, y sobrevienen enfermedades graves.

El Licenciado Phelipe Borbon, dice en su Libro, que el Medico de las Pobres hace esta agua con aguardiente; pero recibe equivocacion, porque con el espiritu del vino la hace de la propia fuerte que Fabre, si bien, ni explica la dosis del agua, tintura, ni estracto; y el que se hace Autor, debe explicar los remedios de modo, que no dexe duda para hacerlos, ni para vsar de ellos.

Agua arterial, modo de hacerla, y el vso de ella para atancar, y estañar la sangre: de Don Juan Bayarte.

TOmanse de agua de platayna dos onzas, de agua rosada media onza, alun quemado vna dragma y media, azucar candi vna dragma, vitriolo verde vna dragma y media; vrina de hombre sano media onza, espiritu de vitriolo quatro gotas; mezclase todo esto, y todo lo que se puede polvorizar, se polvorize, y estè en vn vaso, hasta que todo se incorpore, y despues se passara, y colara por vn papel pardillo, el mas delgado que se halle: y despues de colada el agua, ò licor que colò, se guardara en vn vaso de vidrio, ò barro, como estè muy bien vidriado, y estara muy bien tapado, y se conservarà para el vso; y en qualquiera otra parte que se ponga, no se conservarà. *Restraña* este licor la efusion de sangre, assi de las venas, como de arenas, ocasionada de heridas de instrumentos agudos, valazos, ò de qualquier otra suerte, mojando vnos pañitos doblados, ò hilas compuestas, de modo que se puedan aplicar igualmente à los orificios de las partes heridas, cubriendo las hilas, y herida con vn pañito de dos, ò tres dobles, mojados con el licor que cojan la herida blandamente: y despues de hecha esta diligencia, se pondra la mano encima de los paños, para fomentar la herida, y se restañara la sangre con brevedad; y se hallarà la herida al descubrirse en muy buena disposicion.

El mismo methodo se ha de llevar, y observar en las secciones, ò cortaduras de miembros, y se ha experimentado esta eficacia con feliz suceso, assi en los Hospitales de Londres, como en las Armadas *Reales* de su Magestad (que *Dios* guarde.)

Restraña; y atanca la sangre de las narices, aplicando vnos pañitos mojados en el dicho licor à la ventana, ò ventanas de la nariz por donde sale la sangre.

Tambien restraña la demasiada sangre de espaldas, ò almorranas, aplicandola como queda dicho. Sirve tambien para restañar los fluxos demasiados, ò inmoderados, que padecen las mugeres,

apli-

aplicondola de la misma manera en la boca del vtero.

Adviertese, que aunque la sangre este restañada del todo, conviene que alguna sea aplicada por espacio de treinta, ò quarenta horas, y mas tiempo, si fuere necessario.

Tiene esta agua tambien virtud extraodinaria para restañar, y atajar la sangre, que fluye interiormente de la rotura, ò solucion, ò que se trasuda de los vasos de las venas, de los pulmones, ò otras partes interiores del cuerpo, tomando media onza de dicho licor, ò agua, ò vna cucharada de ella dos veces al dia, con vn trago de agua de cebada, de agua clara, ò el agua, ó licor, que el Medico ordenare, que sea apropiado veiculo para el accidente: me la participò Don Juan de Ayarte, por aver visto vsar de ella en dichos Lugares, y siempre con feliz sucesso:

Otro para atancar la sangre en las hēridas.

EN claras de huevo se infunden dos partes de acibar, y vna de incienso, muy bien polvorizado todo, y se aplicarà à la herida: si la fluxion fuere grande, por estàr vena rota, pondrà el dedo gran rato sobre la rotura, y se aplicaràn los polvos de acibar, è incienso, solos, secos, y encima los polvos de pelos de liebre, calcinados con clara de huevo, y cinco, ò seis lechinos de hilas, y hacer la ligadura necessaria apretada, sin que cause dolor; y la segunda cura se harà con tiento. Es de Arredondo.

Tambien el vitriolo calcinado en polvos secos, ò amasados con clara de huevo, son buenos,

Otro muy bueno, y experimentado

VN emplastillo hecho con telas de araña, limpias del polvo, y porqueria, fritas con vinagre fuerte, y caliente, puesto en el empeyne, y en los riñones, y despues los riñones vntarlos con vnguento de la Condesa, atanca el demasiado fluxo de sangre, que viene à las mugeres; y si la fluxion de sangre es de las narices, se aplica el emplastillo à la frente.

Agua arterial effetica, mucho mejor que la dicha. Haceſe del modo siguiente.

TOmanse tres onzas de vitriolo blanco, y onza y media de alun de roca, se reducirà todo en polvos sutiles, y se han de picar en mortero de madera, con el macillo de madera; si puede ser vno, y otro de box, serà mejor, por ser madera fuerte. Los polvos se han de pesar a parte, hechos polvos, y se mezclaran muy bien, hasta que estèn bien incorporados, y se echaran en vna olla bien vidriada, y sobre ellos se echaran treinta onzas de agua de

fuente, con vna espatula de madera se rebolverán a vna mano po espacio de vna hora en frio, y despues la dicha agua con los dichos polvos incorporados en ella, se filtrará, y colará el agua por quatro hojas de papel de estraza, para que no passen los polvos; y lo que colará, ha de caer en vn vaso muy limpio, acomodando los papeles de estraza en el colador, para que con toda curiosidad se haga, y despues se guardará la dicha agua en vna redoma de vidrio doble, y sobre dicha agua se echarán ocho gotas de espiritu de vitriolo, y se tapará muy bien la redoma, para quando sea necessario vsar de ella; puede tenerse hecha para algun caso prōpto; pero si el accidente diere lugar, es mejor hacerla, porque recien hecha hará el efecto mas prompto.

La dicha agua restriñe, y atanca la sangre (y cura las heridas) aunque sea la arteria, ò vena cortada, ò rota, aplicandola con vn pañito de lino viejo, que estè traìdo (para que sea mas docil) doblado quatro dobles, mojado en dicha agua, la qual hace el efecto en vn quarto de hora poco mas; porque tiene particular virtud de coagular, y quaxar la sangre en las extremidades de las venas, ù arterias cortadas, ò rotas, y las cicatriza; y si vsan de dicha agua quando cortan algun brazo, ò otro miembro, no serà necessario el vsar del cauterio de fuego.

Si la herida fuere profunda, que no se puede estancar la sangre, ni alcanzar a vèr la vena rota, ò cortada, sera necessario dilatar la herida de manera, que pueda llegar el agua à tocar la vena, ó arteria cortada.

Para el fluxo de sangre de las almorranas, se pondrà sobre ellas vn pañito delgado, mojado en dicha agua, y otro de dos dobles, tambien mojado sobre el primero.

Si tuviere vena rota en el pecho, se tomarà por la boca dos cucharadas de dicha agua; y aunque arroje mucha sangre, con brevedad cessarà. Provoca à bomito, y hara arrojar la sangre, que huviere caìdo en el estomago por bomito, y lo tengo experimentado en vn criado del Excelentissimo Duque, y Señor de Hijar, siendo Virrey, y Capitan General de este Reyno de Aragon, que le provocò bomito, y echò sangre quaxada; y lo mismo sucediò à vna pobre muger, y entrambos curaron perfectamente, y avia muchos dias que arrojaban sangre por la boca,

Si fuere fluxo de sangre por abaxo, se pondrà la muger por la boca del vtero, ò natura vna mecha, à modo de cala, hecha de paño de lino, vn poco recia, mojada en dicha agua, y cessarà el fluxo; y si fuere mucho el fluxo de sangre, tomarà tambien al mismo tiempo dos cucharadas de dicha agua, y la repetirà tres, ò

qua-

quatro mañanas; que con esso quedarà libre de su accidente; y lo tengo experimentado en vn pobre, que saliò del Hospital de N. Señora de Gracia, que viendo con quantos remedios executaron, como doctos los Medicos de su asistencia, no curò, vino à mi casa, y era tan pobre, que se recogia en casa de vn aguador, y en diferentes dias, à mas de darle la dicha agua, le dì ocho reales para su sustento, mientras tomaba el agua, y al sexto dia vino á mi Iglesia de San Pablo, a darme noticia del efecto del remedio; y que avia sucedido como se lo notifiquè, pues luego que tomò el agua le provocò à bomito, y que el primer dia arrojò la sangre por abaxo, como otros dias, y que la cala le picava vn poco, pero que podia tolerarlo; y que el segundo, y tercer dia avia arrojado como lavadizos de carne: y que al sexto dia quedò de todo punto limpia de sangre, y libre de su accidente, y à los doce dias se puso à servir; y esto sucediò en el mes de Marzo de 1687.

Lo mismo sucediò à vna señora, que padecia mucho tiempo el mismo accidente, que estaba muy postrada, y con desconsuelo, por no aver podido remediarse de dicho accidente con quantos remedios avian recetado dos Medicos de su asistencia; y aun que hizo melindres al executar el remedio, conforme lo dispuse, la necessidad le obligò à executarlo, y curò perfectamente, pues aviendola tomado el mes de Junio de 1690. hasta oy el vltimo de Enero de 1691. no le ha sobrevenido el dicho accidente.

Si orinare sangre, y fuere cantidad considerable, tomarà el paciente dos cucharadas de dicha agua, tres, ò quatro mañanas, que curarà, como curò vn Religioso, que padecia dicho accidente, y curò en el mes de Agosto de 1690. y tambien hice se aplicara al mismo tiempo que tomaba dicho remedio vn emplastillo, ò vizma, hecha de telas de araña, muy limpias de polvo, y pajuelas fritas con vinagre fuerte, y en forma emplastica ponerlo tibio sobre el empeyne, y que se vntara los riñones con el vnguento, que dicen Cometissæ.

La composicion de dicha agua, y receta de ella, fue comprada en primer lugar del *Rey* de Inglaterra, por gran cantidad de doblones, que la vendieron tres Armenios, y despues fue vendida al Rey de Francia (àviendola experimentado primero en los heridos de sus Exercitos) por cantidad de doblones: y oy se vsa en las Armadas, y Exercitos, con feliz sucesso.

La composicion de dicha agua, y el vso de ella, se me embiò de Paris el año de 1683. con la composicion de los polvos para la curacion de los asmaticos, y thisicos.

Tambien la dicha agua (digo la tercera de ella) me la remitiò vn amigo Religioso Dominico, Conventual en Madrid, y por ser vtil la publico, para que todos participen de remedio tan vnico, y experimentado con feliz suceſſo.

A los que padecen eneurisma, aconsejo apliquen à ella remedios frios, para endurecer la cutis vera, & non vera: y por si acaſo, tengan dicha agua: si vieren que se adelgazare la cutis, serà de calidad, que estè en peligro de romperse, para que promptamente puedan acudir al vso de dicha agua, y tener tiempo de hacer otra nueva, pues se puede hacer (si tienen los ingredientes) en breve tiempo.

Juan Hermano, en su Practica Chimica, trae para la eneurisma el siguiente emplasto. Tomase ceniza de higuera media onza, cera vna onza, trementina dos dragmas; hagase emplasto conforme Arte, y estiendase en vna badanilla, y apliquese muchas veces, y añadase algunas veces balsamo de zufre, y otras veces se añada tierra de vitriolo purificada. No lo tengo experimentado y por esso cito al Autor.

Polvos de zufre prodigiosos, y casi milagrosos para curar à los esmaticos, y thisicos.

TOmanse dos libras, ò quatro (ò las que quisieren preparar) de zufre vivo; piquese muy bien, y se passara por cedazo espeso, y estos polvos se echaran partes iguales en dos ollas bien vidriadas: despues se llenaran las dos ollas con rocìo destilado: y en falta de èl, con agua de fuente destilada, y se pondran las dos ollas con sus tapadores en el baño de Maria; y en comenzando à hervir, se rebolverà con vna espatula de madera de box de quando en quando; y en aver hervido cosa de vn quarto de hora, se sacaran las ollas, y se pondra vn paño de ruan, ò lino en la boca de ellas, para que cuele el agua, y no salgan los polvos del zufre con ella.

Hecha esta diligencia, se bolvera à poner de nuevo otra agua, y estaran los dichos polvos en infusion veinte y quatro horas, y se bolveran à poner las ollas en el baño de Maria, rebolviendo los polvos con dicha espatula, como la primera vez, y se repetira esta operacion nueve veces, echando cada vez de nuevo de dicha agua destilada. Hecha esta diligencia, se sacaran los polvos, y se pondran en vnos papeles estendidos, à la sombra, en parte limpia, para que se sequen, y enjuguen, y en estar secos, se pon-

pondràn en vnos papeles blancos, poniendo debaxo otros de estraza, estendiendo dichos polvos, y se pondràn al sereno en los meses de Mayo, ò Junio, para que se empreñen, y humedezcan con el rocìo de la noche, y sea en los menguantes de la Luna; y esto se harà nueve noches, quitandolos por la mañana, antes que les dè el Sol: y si estuviere nublado, con sospecha de que puede llover, no se pongan; porque si se mojan, no seràn buenos; y todos los dias, quando los quiten por las mañanas, han de estàr estendidos en los mismos papeles en parte limpia, que no pueda caer sobre ellos polvo, ni tierra.

Hechas estas operaciones, se dexaràn secar à la sombra; y en estàr secos, se guardaràn en vasos de vidrio, ò en vasos de tierra, bien vidriados, y muy bien cubiertos, para vsar de ellos, que es del modo siguiente.

Tomase peso de vna dragma de dichos polvos por la mañana en ayunas, con vna cuchara, mezclados con julepe de capel veneris, ò otro veiculo apropiado, y los passarà con brevedad; y esto no obliga a hacer cama, si el accidente diere lugar, y no estuviere postrado el sugeto: y passadas tres horas podràs tomar algun desayuno, ò algun remedio de los que se dicen en la curacion de la fiebre thisica, à fol. 229.

Hanse de tomar estos polvos quince, ò veinte mañanas consecutivas; pero ha de ser en tiempo templado, como es en la Primavera, ò en el Otoño, porque no se han de tomar en tiempo caluroso, ni frio, sino que sea templado; pero *si necessitas urget*, no se debe atender al tiempo, pues el arte puede suplir abrigando la estancia del enfermo, si es Invierno: y si ay calor, templarla.

Si los dichos polvos purgaren demasiado por el esputo, y debilitaren al enfermo, podra tomarlos interpoladamente, vn dia sì, otro no; con que los que los han tomado, no les ha sucedido el debilitarse, y han curado perfectamente.

Si le pareciere al Lector, que soy prolixo en la explicacion de este, y de otros remedios, tenga paciencia: *Quia superflua non nocet*; pues para que lo entiendan con claridad los que no son tan doctos, como los Professores de Cirugia, y Medicina, se explican con toda lisura, y llaneza.

Pueden con toda satisfacion tomarlos, hasta tener confirmada salud, que daño no le haràn, y se han experimentado felices sucessos: si se lavan con el agua que colò de los dichos polvos todo el cuerpo, curaràn de la sarna.

Modo de deſtilar el rocìo, y cogerlo con facilidad.

PAra preparar los dichos polvos, como es neceſſario mucho rocìo, ſe cogerà con facilidad en las orejas de las cardenchas, en las bolſas que hacen, las hojas que ſalen del nudo de ellas; y eſte rocìo ſe deſtilarà luego, porque ſi no, ſe corrompe con facidad; y con eſte rocìo deſtilado por alambique, ſe prepararan perfectamente los dichos polvos: y eſte rocìo deſtilado, dado con alguno de los remedios dichos en la fiebre thiſica, mundifica los libianos, y las vlceras à los thiſicos, y à los aſmaticos el pecho, y ſirve para veìculo de los remedios de los thiſicos, y aſmaticos.

Si el rocìo de varias yervas, y flores, aſsi de huerta, como de monte; aunque entre el romero, y el tomillo ſe pudiere recoger, y ſe deſtile por retorta por el baño de Maria, ſi de dicho rocìo deſtilado ſe tomare con aguardiente, templa maravilloſamente, y purifica, y purga la ſangre, templa el higado, y corrobora las entrañas, y aumenta las fuerzas.

Agua de Mercurio para vlceras de Arthamano.

EN vn puchero ſe echarà media onza de Mercurio ſublimado, que es el ſolimàn corroſivo, muy bien picado, y paſſado por cedazo eſpeſo, y ſobre èl ſe echarà libra y media de agua de platayna, y hierva en el baño de Maria, haſta que mengue la media libra, y ſe ha de ir rebolviendo con vn palo à vna mano, haſta que aya menguado la dicha media libra: deſpues de fria ſe colarà por vn paño delgado, y ſe guardarà muy bien en vna redoma bien tapada para el vſo de ella.

Sirve para vlceras malignas, putridas, y fetidas, y para todo genero de vlceras, templandola à la tolerancia del paciente, con agua de platayna: pero en las vlceras canceradas no ſe debe templar, ſino vſarſe como ſe dice en la curacion de ella: ſe ha de vſar en parte que eſtè caliente, y ſe deben guardar los pacientes del ayre frio. Otras aguas, y licores ſe dicen en el capitulo de la curacion de la vlcera cancerosa.

***

Agua para curar el herpes corrosivo, dicho formica, y la vlcera cancerada.

TOmase agua de platayna, y agua rosada, de cada vna vna libra, de solimàn corrosivo, y de alun de roca, de cada vno media onza, de verdete vn quarto, piquese todo muy bien, y se echaràn en vn puchero (los dichos polvos) bien vidriado, y sobre ellos se echaràn las dichas dos libras de agua, y se pondrà al fuego, rebolviendolo à vna mano con vn palo, ò espatula de madera; ha de hervir vn quarto de hora, y se sacarà del fuego: y en estàr assolados los polvos, y fria el agua, se colarà por vn paño, echandola por decantacion, y se guardarà para vsar de ella.

Pongase en vna redoma doble, porque si se pone en puchero, es tan penetrativa la dicha agua, que se resudarà, y penetrarà al puchero, de calidad, que no quedarà para guardarse.

Su vso es mojar la vlcera con dicha agua, y poner vnos panitos delgados (mojados en ella (sobre la vlcera, ò vnas llanas de hilas muy claras; y despues poner vn paño delgado, y su ligadura, para que no se caìga: es poderoso causlico para matar al herpes, y cancer.

Si el paciente no pudiere tolerarla, puede hacerse benigna, aumentando las aguas dichas, ò disminuyendo los ingredientes dichos.

Tambien el cauterio potencial, hecho polvos sutiles, polvorizando lar dichas vlceras con ellos, es poderosissimo causlico, ò cauterio (por mejor decir) para matar el cancer, y à la formica, vsando para echar la escara que hicieren de la cataplasma primera, cocida con agua de Herreros, muy bien fogueada, ò con el agua segunda, ò tercera de cal.

Agua para saciar la sed los caminantes en tiempo de calor, y los enfermos en las calenturas, y los hidropicos: de Arthamano.

HAcense los polvos siguientes: Tomase pimienta, y anis, de cada vno vn escrupulo, de regalicia vna onza, de raiz de lirio vna dragma, de azucar vna libra: hase de hacer todo polvos sutiles, todo lo que fuere posible, incorporese todo bien, y se guarden en vna caxa con toda curiosidad. El vso es.

Ponese en vn vaso vna libra de agua clara de fuente, ò rio, y sobre ella se echaràn de dichos polvos lo que se puede coger con la punta de vn cuchillo tres veces, y la dicha agua se echaràn en otro vaso, y de vn vaso à otro se mudarà seis, ò siete veces, y es-

tarà con toda perfeccion para beberse. Es bebida suavissima, apaga la sed, y corrobora las entrañas: y para los que tienen fiebres ardentissimas, y à los que tienen sed canina, como ordinariamente se dice; si añaden vn poco de sal prunela, se escusaràn de tantos cordiales compuestos, y costosos, que ordinariamente disponen los Medicos con los enfermos, y los hidropicos con poca cantidad quedaràn saciados de la sed que siempre padecen.

Otra agua que tambien templa, y refresca las entrañas, el higado, y la sangre de las venas purifica.

LA sal prunela, deshecha la dosis necessaria (segun sea el sugeto) en agua de fuente, ò rio, refresca, y templa maravillosamente à los que tienen fiebres ardientes; y si la vsan por las tardes, vna vez al dia, en nueve, ò diez dias, verán que por camara purga el humor vilioso, y la sangre, y se debe vsar en particular en los que padecen dichas fiebres, que tienen la lengua aspera, y negra, y sed muy grande. Dicelo Pedro Potcrio à fol. 37. El mismo efecto hace echando en vn vaso de agua fria quatro, ò cinco gotas de espiritu de vitriolo.

A los hidropicos les quita la sed, si en vn vaso de agua fria echan quatro, ò cinco gotas de espiritu de sal.

Agua vsual para los que tienen fiebres.

HAgase decoccion con raizes de acederas, y escorzonera, conforme arte, con agua de fuente, ò rio, con raices de acederas, y de escorzonera, templa, y mitiga la sed; y si se añade pulpa de tamarindos, es mejor.

Azeyte de azucar, modo de hacerlo, su vso, y dosis de Arthamano.

TOmase azucar candi muy bien polvorizado, y se pone en vna escudilla, ò cazuela, y sobre èl se echa aguardiente purificada, y rebuelvase, hasta que se incorpore, y estè en infusion diez, ò doce horas, y despues se le dè fuego al aguardiente, y azucar, y se rebolverà hasta que todo estè hecho licor.

Su vso es para la tòs, aunque sea antigua, limpia el pecho, y la aspera arteria, y los libianos los corrobora, tomandolo como lamedor: y quando se ha perdido, ò enflaquecido el calor del estomago, tome dos horas antes de comer dos onzas de dicho licor,

ò

ò seis cuchàradas : y despues de aver recuperado el calor, podràn tomar por algunos dias à las mismas horas vna, ò dos cucharadas del dicho aceyte, para assegurarse en la corroboracion.

Caldo de pan, modo de hacerlo, y su vso.

EN vn puchero nuevo se echaràn tres onzas de pan, con corteza, que estè bien vizcochado (digo bien cocido) y sea de dos, ò tres dias cocido, y sobre èl le echarà dos libras de agua de fuente, ò rio, y se pondra al fuego à hervir lentamente, con vn pucherito encima para cubrirlo, que estè ajustado, y se cocerà hasta que mengue las tres partes, que venga à quedar seis onzas de caldo poco mas: y estando caliente, se colará por vn paño delgado, y se harà vna poca expresion, y se pondra al fuego en vn puchero, y le echarà en èl vna yema de huevo, como dicen en leche, y vna onza de azucar, *saporis gratia*, y se tomarà caliente por las mañanas, si por mejor comodidad se hace por las noches: despues de colado, y puesto en el puchero donde se ha de calentar, la hallaran à la mañana quaxada, y en ponerlo à fuego de carbon, se liquarà, y se echarà la yema, y azucar, y se tomarà como se dice arriba: es grato al gusto, y no sabe à Botica, como tengo dicho en muchas partes de este Libro.

Continuando en tomarlo algunos dias, solo con este caldo curaràn de accidentes antiguos, porque vivifica los espiritus vitales, corrobora las entrañas, y al calor natural; y purifica la sangre, y templa el hijado, corrige las destilaciones, y quita la inapetencia, abriendo el apetito.

A los enfermos de tercianas sencillas, y dobles, y calenturas continuas, los he dado, y siempre con feliz suceso; y los convalecientes, quando los Medicos les recetan los ordiates, ò caldos, en lugar de ellos, infinitos enfermos en esta Ciudad han tomado el dicho caldo de pan, sin saberlo los Medicos de su asistencia, por la oposicion à mis remedios, y siempre con feliz suceso: y digo esto, para que lo tengan entendido los Medicos, que sin su sabiduria los han tomado sus enfermos. Si los que estan sin enfermedad, conocen flaqueza en el estomago, pueden echar à medio cocer vna raxita de canela, ò vn clavillo de especias. No es essencia de pan, pero se puede decir casi essencia.

Para dolor de junturas, y canillas de las piernas, y brazos.

TOmanse quatro onzas de derretido sin sal, que sea muy bueno: de blanquete crudo, passado por cedazo espeso, quatro onzas; azogue dos onzas, y dos onzas de cera. Pongase la cera à derretir, y del dicho derretido se echaràn dos onzas y media, y en estar todo incorporado, se irà echando el blanquete poco à poco, rebolviendo á vna mano, hasta que estè en forma de emplasto, subido vn poco de punto; y en estar en este estado, se sacarà del fuego, y en fuego de cenizas, en estar tibio no mas, se irà echando el azogue, que estarà preparado, de la forma siguiente.

En vn almirez se echaràn las dos onzas de azogue, y la onza y media de derretido, y se agitarà con la mano del almirez, hasta que el azogue estè incorporado, y con el derretido: y en estando en esta conformidad, se irà echando en el cacillo, y irlo meneando, para que todo se incorpore. Adviertese, que lo que està en el cacillo, estè no mas que tibio; porque si està caliente, se irà por evaporacion el azogue; y dicese, que estè lo demas subido vn poco de punto, por lo que se baxarà con la mixtura del derretido, y azogue: y en estar con el punto necessario, assi tibio, ò vn poco mas que tibio, se mojaran los paños de ruan, ranis, y lienzo para hacer encerado, y se harà conforme Arte, y se aplicarà à la parte donde duele, poniendo encima del encerado vn papel, ó paño, para conservar la parte del encerado; y en perder la virtud de vna parte, mudar de la otra. Es experimentado, y con feliz sucesso, y quita el dolor, de calidad, que despues de aver aplicado muchos remedios, y no conseguir alivio, con este encerado han quedado libres muchos de sus dolores.

Caldo destilado per descensum de carnero, ù otras carnes, que es quinta essencia: modo de hacerlo, y su uso.

TOmase vn vaso de vidrio capaz, que coja dentro de este otro vaso de vidrio, y este ha de tener en lo hondo de èl agujeros; y en este se ha de poner el carnero de pulpa, sin gordura, enjugandolo de la humedad con vn paño de lino muy limpio, y se harà pedacillos la pulpa, y se podrà en dicho vaso (si quisieren echar vn poco de zumo de granadas, ò de agraz, *saporis gratia*, pueden) hecha esta diligencia, se pondrà dentro del otro vaso, y el tapador sobre los dos vasos, y se cerraràn las junturas de los va-

vasos, y tapador con levadura, puesta en vn paño, para que no se evapore cosa alguna de la substancia del carnero, ò carnes, que quisieren destilar; y se pondrà el dicho vaso dentro de vna olla llena de agua, ò perolilla, assegurando los vasos, de modo que estèn seguros, y que no llegue el agua à las junturas del tapador, y se pondrà la olla, ò perolilla al fuego à hervir, y con este calor, que se dice baño de Maria, se irà destilando el caldo, ò essencia (por mejor decir) en el otro vaso, y dentro de quatro horas avrà ya destilado toda la substancia.

Adviertese, que si el agua de la olla, ò perolilla menguare, que se tenga prevenida agua caliente, para ir rehinchendola.

Estando ya destilado, se quitarà el fuego, y se sacaràn los vasos en estar fria, ò tibia el agua, y con curiosidad se quitarà el paño, y levadura, y se sacarà la essencia, y se guardarà en vna redoma para vsar de ella.

Los vasos de vidrio han de ser como estàn delineados, y estampados en esta figura.

Remedio para en peine =

Rs. Aa.e Et.o Echa p. d. liqi.o y Aa.e de Z.a @ Zij. me = secreto Grande =

Tapa-

Tapador que ha de
tapar las dos Ollas
Labios de las dos Ollas
Han de ser las dos ollas de
Vidrio para sacar la quinta
Esencia del Carnero
Olla para el Carnero ha de
estar dentro de esta otra
Agujeros por donde le destila
Aqui cae el Destilado Olla que ha de estar el
Baño de Maria donde se ha de Purificar

Su

Su vso es, en dos, ò tres onzas de caldo substancioso, se echarà vna onza y media de dicho destilado: es de muchissimo alimento, y con facilidad, sin cansar, ni fatigar, vivifica, y corrobora el calor natural, y los espiritus, y aumenta las fuerzas al paciente, por debilitado que estè, y corrobora, y fortifica al humedo radical, y se puede dar al enfermo, aunque estè agonizando, y es de grandissima substancia.

Tomase caliente, no se ha de echar sal al carnero, ò carnes, quando se ponen à destilar, ni despues al destilado; y este es muchissimo mejor que el caldo seco, que dicen, ni el de los fatigados, ni llegan con mucho à este destilado, y sale este tan claro, que parece agua.

De la propria suerte se saca la essencia de los corazones, higado, bazo, libianos de los carneros, y terneros. Vsaranse de estos destilados para los afectos que sobrevienen à dichas partes, y en particular los libianos de los terneros, son especifico remedio para los thisicos, y estas essencias se han de dar con veiculos apropriados para quitar las obstrucciones de ellos, y en el mismo vaso se purifica la dicha essencia, y queda sin flema.

Para dolores de junturas, ò articulaciones.

TOmanse enjundias de osso, y de ossa, enjundia de hombre, enjundia de conejo, enjundia de raposo, enjundia de capon, y enjundia de culebra, y aceyte de olivas, de la qual se escurre antes de entrar las olivas en la prensa, que se llama aceyte virgen, de todo partes iguales, y echar vnos cogollos de ruda verdes, pongase todo à hervir, hasta que estè todo derretido, y caliente, vntese todo lo dolorido, y ponga vn paño encima, que hallarà grandissimo alivio, y curarà.

Aceyte, ò Balsamo de calabaza.

TOmase calabaza de las largas, y se corta à pedazos, sin quitar la corteza, ni corazon de ella, la cantidad que quisieren, y se echa en vna olla, y sobre ella se echa aceyte de olivas, que sea muy bueno, en esta conformidad: A cada libra de calabaza, se echa vna libra de aceyte, y se pone la olla al fuego de carbon, y ha de hervir hasta que se consuma toda la humedad de la cabeza, que se conocerà mojando vna pluma en dicho aceyte, echandola despues en el fuego: y si no chispea el aceyte, sera señal q̃ està consumida la humedad. Estando en este estado, se saca de fuego la olla, y se tiene vna barra de azero, encendido como vnas

asquas,

asquas; y limpiandola de la escara q̄ hace, se apaga dentro la olla, y levanta vna llama, porque se enciende el aceyte: y en apagarse la llama voluntariamente se buelve al fuego la barra de azero à rusentar, y se buelve à apagar en el aceyte, como la primera vez, llevando la barra de azero al rededor de la olla, rebolviendo la calabaza, y se repite esta operacion, hasta que la llama, que hace el aceyte quando se enciende, es poca, ò se apaga luego, ò no se enciende, y con esso esta ya muy bien perficionado, y tiene la virtud penetrativa.

Siempre que he hecho estas operaciones, he hecho llevar la olla à casa de vn Herrero, y acomodandola, y assegurandola en la misma fragua à vn lado, hacia calentar la barra del azero, y con mas promptitud se conseguia con facilidad la operacion; y con el calor del azero, buelve à hervir el azeyte: y despues de aver executado todas las operaciones arriba dichas, en enfriarse la olla, por decantacion se saca el azeyte, y se pone en redomas muy bien tapadas, para vsar dellas, como se dice abaxo.

Vsase de ella en dolor de costado, sea legitimo, ò bastardo, ò intercostal, y en todo dolor ocasionado de ventosidad, y por esso es muy bueno para los tumores ventosos. Se han de vntar con dicho azeyte caliente, que lo puedan sufrir, y se ha de estregar fuertemente vn rato, y despues mojar en dicho azeyte caliente en paño delgado, y aplicarlo al puesto donde duele.

Si el dolor se mudare irlo siguiēdo con dicha vntura, como queda dicho, hasta què encuentre veiculo por donde salir el humor, ò viento, que ocasiona el dolor, y à todo genero de dolor, que procede de humor ardiente, lo mitiga, y quita, y por grande secreto me lo participò Don Cesar Coloma, quando vino à esta Ciudad con el Excelentissimo Señor Condestable Coloma; y aora le participo à todos, para que puedan socorrerse en los accidentes sobredichos, y con toda satisfacion pueden vsar de este remedio, porque en muchos lo he experimentado saludable; y yo me socorri con èl en vna colica ventosa, beca, acompañada con dolor intercostal: y aunque entiendo, que sino huviera promtamente acudido à este remedio, antes que viniera el Medico à visitarme, huviera passado à ser dolor de costado legitimo; y el Medico quando vino aprobò el remedio, diciendo continuara con èl; y nueve horas estuve con dolor tan crecido, y sobrealiento tan grande, que no hallava sossiego en la cama de ninguna postura de cuerpo, y tuve calentura continua con crecimiento seis dias, y al septimo, que necessitava de sangria, para arrojar la vrina como sangre, no

se

se executò por que amaneci limpio de calentura, y la vrina con coccion perfecta. Tomè los jaraves, la purga fue la que praticipe al Medico, y con su aprobacion là romè.

Solo con este remedio se han curado dolores de costado con vna sangria, ò dos à lo sumo, executada al quinto, ò septimo dia, y algunos sin ella. Ypor esso dixo Pedro Porterio à fol. 31. *Discant Iuntores non, vbique purgandum, aut sanguinem detrahendum, sæpè enim, quæ in morbis ferina, & cernuntur blandis, & minime difficilibus remedijs superantur.*

Esto es bueno para la ponderacion que hace el Doctissimo Pedro Miguel de Heredia en sus escritos, diciendo, que si entendiesse que à vno le ha de sobrevenir dolor de costado, que dos, ò tres dias antes lo mandaria sangrar.

Remedio para dolor de costado.

VN Religioso curava en Italia, y Francia el dolor de costado con facilidad, y à grandes instancias, que le hicieron algunas personas de importancia, declarò lo que tanto tiempo tenia oculto, que es del tenor siguiente: En vna caxuela llevaba consigo hojas, y simiente de adormideras del campo, que las hacia secar à la sombra, y hacia sangrar al paciente del brazo de la parte donde tenia el dolor, y luego en vna decoccion de caldo de pollo colado echava vna dragma, ò dragma y media de las dichas hojas, y despues hacia decoccion con ellas: y despues de colada, añadia vna dragma de la simiente, y hacia tomar al paciente este cocimiento por las mañanas en ayunas, tivio, y à la parte efecta, y dolorosa aplicava vna epictima, ò vizma, hecha con hojas de romero, sal, y harina, y en forma emplastica la aplicava sobre el dolor, y toda su circunferencia, y con brevedad, sin mas sangaias, se quitava el dolor, y à la tercera vizma, ò cataplasma, se rompia la apostema, y quedava bueno el paciente, con admiracion de todos.

No tengo por temerario el remedio, ni lo he experimentado, porque no he tenido ocasion; y en semejante accidente se puede con toda satisfaccion aplicar, porque el Autor que lo trae, dice ha curado à muchos con dicho remedio con gran felicidad.

Aceyte para purgar el vientre.

TOmase vna libra de acibar epatico, y cinco onzas de mirra escogida, y se picarà todo, à medio picar, y se pondrà en alambique, ò retorta, y à fuego lento se destilara, y el azeyte

que

que salga, se guardarà para vsar de èl: si se saca por retorta, sea por el baño de Maria.

Su vso es, para purgar el vientre, vntandolo con dicho azeyte caliente, y poner vn paño de lino caliente encima, purga con suavidad, y sin peligro alguno, y es digno de que todos lo sepan, y es experimentado, y se debe en gran precio estimar.

Para camaras crudas.

TOmase vna yema de huevo fresco, y se polvoriza con media nuez de especias: y en estàr todo bien incorporado, se echarà aguardiente ratificada, y se rebolverà dicha mixtura, hasta que el aguardiente estè incorporado, y trabada la mixtura, y se tomarà con vna cuchara.

Cataplasmas, de las quales se vsan en los accidentes, que se dicen en el Libro.

CAtaplasma primera, de la qual se hace mencion, particularmente en la curacion de las vlceras de todo genero. Tomanse raizes de malvabiscos, quitadas las coronillas, y barbas, sin quitarles el corazon: si son recias se parten por medio, y lo recio que han de tener, ha de ser como el pulgar de la mano, poco mas: y aunque sean mas delgadas, no por esso son malas. Tomarán tres libras de ellas, y se pondràn à cocer con agua de Herreros que estè bien fogueada, y clara, è con la segunda, ò tercera agua de cal, segun sean las materias: y si fuere necessario corroborar las vlceras, se puede echar vn poco de aguardiente en la cataplasma quando se aplica: y en estàr medio cocidas, se echaràn seis onzas de hojas de malvas, se cocerà todo, hasta que las raizes estèn bien blandas: despues se sacaràsi de la perola, ò olla donde se cocieron; y se picarà todo en vn mortero de piedra; y despues de bien picada, se sacarà, y se capolarà muy bien; y despues de capolado se cortara toda la pasta con vnas tixeras grandes, passandola, y reposandola muchas veces, hasta que estè tan menuda, y suave, que parezca està passada por cedazo, que se conocera tomando vna poca con vna cuchara: y si no se ven barbas, ò hilos, estarà bien cortada: y en estando de esta suerte, se bolvera al mortero, y se picara, para que todo se incorpoae, y se recogerà apiñada, y se cubrira con vn paño, para que se incorpore todo, y se fermente; y dentro de hora y media, ò dos horas, estarà para vsar de ella. Advierto, que no se quite el corazon de las raizes de mal-

malvabiscos en ninguna cataplasma de las que aqui se dicen, porque los Apotecarios entiendo las quitan; y para atraer el humor, y resolverlo, son necessarios los corazones, y se conserva la cataplasma mas atractiva.

Su vso es, tomar media libra de ella en vna cazuela, y sobre ella echar vna yema de huevo, y vna cucharada de derretido de lechon sin sal, y rebolverla todo en frio, hasta que se incorpore. Hecha esta diligencia, se pondra à calentar, rebolviendola, porque no se queme; y en estar tibia no mas, se pondra vn paño de lino, ò ruan la cataplasma, que faere necessaria que tome la vlcera, y su circunferencia, cargandola vn poco; porque los remedios de cataplasmas, tanto obran por la cantidad, como por la qualidad.

La curacion se ha de hacer tarde, y mañana, y à la segunda cura se sacarà la cataplasma, que pareciere es necessaria, y se calentara en tiestecillo à parte; y en estar tibia, se aplicara como queda dicho, y siempre se ha de aplicar en vn paño, y no en papel de estraza, como acostumbran hacerlo los Cirujanos; pues con dos, ò tres paños, teniendo cuidado de limpiarlos, son suficientes, aunque la curación sea larga, y no se ha de calentar puesta en el paño, sino como queda dicho. Tengan paciencia los Artifices, porque lo que se hace bien, se hace presto.

Si pareciere que sale mucho podre de la vlcera, se podra disminuir el derretido, y proseguir con la curacion que llevo dicho en los Capitulos de las vlceras, segun la indicacion de ellas, sin olvidarse en poner siempre la dicha cataplasma. El mucilago, que es el caldo, se guardara para humedecer la cataplasma, por si acaso se endureciere. Si los ingredientes de esta cataplasma se cocieren con caldo de carnero del lomo, ò agua comun, serà cataplasma buena, y famosa para todos los tumores que quisieren supurarlos.

Cataplasma segunda para carbunclos, terebintos, y malos granos.

TOmanse raices de malvabiscos tres libras, estas han de ser largas, blancas, sin ñudos, y enteras, y las mas gruessas, no han de ser sino como el dedo indice, ò a lo sumo como el pulgar, y se prepararan como digo en el Capitulo del carbunclo, y se coceran con caldo de carnero del lomo, y gordura de èl: si fueren pobres, se podran cocer con agua de rio, ò fuente, y estando à medio cocer se echaran seis onzas de hojas de malvas, y dos onzas de ace-

lleras de huerta, quitados los manguillos de ellas; y en eſtàr todo muy bien cocido, ſe echarà en vn mortero de piedra, y deſpues ſe capolarà, y cortarà, como queda dicho en la cataplaſma primera, y ſe vſarà de ella, como ſe dice en dicho capitulo doce del carbunclo.

Cataplaſma tercera, para flemones con tumor.

TOmanſe cebollas comunes, y de azucenas, partes iguales cuecenſe debaxo de cenizas calientes; y en eſtàr bien cocidas, ſe picaràn muy bien: y deſpues de picadas, echaràſe derretido de lechon ſin ſal, y yemas de huevo, en eſta conformidad: A media libra de dicha cataplaſma, ſe echarà vna yema, y vna cucharada de derretido, y ſe aplicarà tarde, y mañana, conforme arte, como queda dicho en la primera cataplaſma.

Quarta cataplaſma, para lo miſmo.

RAizes, y hojas de malvabiſcos, linoſa, y alolbas, cuezaſe todo muy bien, y picado, capolado, y cortado, como queda dicho en la primera cataplaſma, ſe vſarà de ella, tarde, y mañana, poniendo la yema de huevo, y derretido, como queda dicho.

Quinta cataplaſma, para lo miſmo.

RAizes de malvabiſcos vna libra, de hojas de malvas dos onzas, vna docena de caracoles, cueza todo muy bien; ſe picarà, capolarà, y ſe cortarà, y ſe diſpondrà, y preparara, como digo en la primera cataplaſma, añadiendo la yema de huevo, y derretido à media libra. Los caracoles, deſpues de cocidos, ſe ſacarà la carne de ellos, y ſe quitaràn las caſcas para picarlos: y ſi ſe añade levadura de centeno, ſerà muy buena para adelantar la ſupuracion: la levadura ſe deshará con vn poco de mucilago, y ſe echarà ſobre la cataplaſma en el mortero, para que ſe fermente, y ſe incorpore la virtud de los ingredientes; en todas las cataplaſmas ſe puede echar la levadura, menos en la de las vlceras.

Sexta cataplaſma.

TOmanſe cebollas ordinarias, que ſean grandes, tres, ò quatro; eſtas ſe coceràn debaxo las cenizas calientes, deſpues ſe picaràn muy bien con caracoles crudos con ſus caſcas, que eſtèn muy bien picadas, y bien incorporadas, y ſe añadirà vn poco, de azeyte de camamila, y yemas de huevo, y en forma emplaſti-

ca

ca se aplicarà tarde, y mañana tibia à los tumores frios, y edematosos, que se resisten à la supuracion, y no han querido obedecer à los remedios resolutivos.

Septima cataplasma, para abrir los tumores supurados.

HAgase cataplasma con levadura (si es de centeno, serà mejor) y caracoles con sus cascas, muy bien picados, è incorporados, añadiendo vn poco derretido rancio, y con brevedad se abrirà; y despues de abierto, vsar de la primera cataplasma, sin poner clavos, ni hilas.

Octava cataplasma, para tumores frios, y rebeldes à la supuracion, y resolucion.

TOmanse raizes de malvabiscos (como se dice en la primera cataplasma) tres libras, y media libra de cebollas de azucenas, y dos onzas de cebollas de zafran: en estàr à medio cocer, se echaràn dos onzas de hojas de madre de violas moscanas, y seis onzas de hojas de malvas, y dos onzas de azederas de huerta, y quatro onzas de hojas de senecio; y despues de todo cocido, se picara muy bien, se capolarà, y cortarà, y se harà la dicha cataplasma, como queda dicho en la primera cataplasma; y se vsarà de la propia suerte, y como se dice en ella, y se añadirà la levadura (si fuere de centeno, sera mejor) la cantidad como el bulto de vn huevo, esta se desharà con el mucilago, y se echarà sobre la cataplasma despues de picada, capolada, y muy bien cortada, y estarà en el mortero hora y media, ò dos horas; cubierta con vn paño de laña, para que se fermente, y despues sacar media libra, y en ella echar el derretido, y yema de huevo, y vsar como se dice tarde, y mañana, aplicandola siempre tibia.

Cataplasma nona, para los tumores que se engendran, y salen por via de crisis, que haze la enfermedad.

EN este caso se harà lo que se dice en el capitulo diez y seis de los tumores criticos, y se aplicarà la cataplasma siguiente, si fuere necessario: Tomase libra y media de raizes de malvabiscos, y media libra de cebollas de azucenas, de hojas de malvas tres onzas: haràse como digo en la cataplasma primera; y despues de picado todo, capolado, y cortado, se bolvera al mortero, y se echaran sobre todo, tres, ò quatro onzas de jabon blanco, y dos onzas de levadura, deshecha esta con vn poco de mucilago, que es el cocimiento de la misma cataplasma, y se echarà sobre la ca-

taplasma, y se picarà, y rebolverà muy bien, para que todo se incorpore, y se vsarà como se dice en las otras cataplasmas, echando en media libra de cataplasma la yema de huevo, y el derretido ha de ser del mas rancio que se hallare.

Tambien pueden aplicarse los remedios, que se dicen en el dicho capitulo diez y seis.

Cataplasma diez, para los ahitos de los niños de pecho, y para los crecidos.

TOmase del ojo de la levadura, de la mas agria que se halle, tanta cantidad como vn huevo de gallina del bulto de èl, y otro tanto tocino salado, quitandole la corteza tan solamente, sin lavarlo, ni quitarle la sal que tiene, y se capolarà todo junto muy bien, y se echarà peso de vn real de sal de compàs muy bien polvorizada, ò sal de agenjos: y si no tuviere de estas sales, serà de la sal ordinaria, que sea muy buena: y despues de muy bien capolada, se pondrà en vn mortero, ò almirez, y se picarà muy bien, hasta que estè muy bien incorporado; y de esta mixtura se pondrà en vn paño de lino, en forma emplastica, y se aplicarà en la boca del estomago, y en otro paño poner vn emplastillo de dicha mixtura en el ombligo, y se le darà de mamar (si quiere tomar el pecho) luego, y dexarlo dormir, si puede, y tenerlo en la cuna, ò cama, bien abrigado, y dentro de diez horas, poco mas, ó menos, comenzarà à arrojar el ahito, y se puede bolver à repetir el emplastillo dicho, hasta que estè libre de este accidente, y ayudarle con algunas calillas, para que lo arroje con mas brevedad del vientre. Si tuviere calentura, esta serà accidental, y se harà lo que tengo dicho en el capitulo diez y nueve de los tumores del pecho de las mugeres, en cuyo capitulo se trata del ahito.

Cataplasma onze, atractiva, supurante.

HAgase cocer debaxo las cenizas calientes vna cebolla ordinaria grande, que estè bien assada, y piquese muy bien, y añadiránse tres dragmas de triaca muy buena, y apliquese al tumor, ò bubon, aunque sea pestilente.

Cataplasma doce supurante.

TOmase vn buen puñado de azederas, quitados los manguillos, y se embolverán en vn papel, y se pondrán debaxo de cenizas calientes, para que se cuezan, y despues de cocidas se picarán muy bien con caracoles con casca, muy bien picados, y se echarán dos yemas de huevo, segun sea la cantidad: y echarà sal

para

para salarlo; y echarà harina de centeno, y se rebolverà todo hasta que se incorpore, y se aplicara tarde, y mañana, conforme arte, tibio.

Cataplasma trece, para supurar.

TOmase raizes de malvabiscos, y se haràn hervir, y à medio cocidas, se echaran hojas de malvas, como se dice en la primera cataplasma; y despues de picadas, capoladas, y cortadas, se picaràn en el mortero seis onzas de cebollas de azucenas, assadas debaxo las cenizas calientes, y todo junto se bolverà a picar, para que todo se incorpore, y despues ponerlo todo en vna cazuela con miel, echando vn poco del mucilago, y ponerla al fuego, y hacerlo hervir todo vn quarto de hora, y à lo vltimo se añadirà vn poco de levadura, y sal, y rebolverlo hasta que todo se incorpore; y para vsar de ella, se sacara media libra, y se echara vna yema de huevo, y se aplicara tarde, y mañana, como se dice en las otras cataplasmas. Es muy buena pera tiempo de peste. En todos los tumores, despues de abiertos, si el tercer dia no tuviere abertura bastante, se puede dilatar con la lanceta, ò caustico, y proseguir con la cataplasma, sin poner clavo de hilas, ni hilas. Otras infinitas cataplasmas ay, que el Artifice podra vsar de ellas; y estas, y las que se dicen en los Capitulos dichos, me parece seràn bastantes para los tumores, ò abcessos que quedan dichos, y a esta intencion hacer otras.

Mundificativos diferentes para las vlceras, y llagas.

SEa advertencia general. Para conocer si el mundificativo es bueno, se ha de obiervar lo siguiente: Si con la aplicacion de èl, la vlcera, ò llaga esta limpia, y sin mordicacion, y crece la carne perfecta, y buena, se ha encontrado con el mundificativo bueno: pero si la vlcera, ò llaga esta sucia, y el paciente siente mordicacion, ò dolor, y no crece la carne, antes la vlcera se hace mayor, y los labios se inflaman; no es bueno el mundificativo, y conviene ajustar otro, que por esso se ponen muchos, para escoger de ellos.

Para vlceras sordidas, y putridas. Tomanse tres onzas de trementina lavada, dos onzas de cera blanca, deshagase al fuego todo, y en estar incorporado se echara media dragma de soiiman, de sal comun muy tostada, y de cardenillo calcinado, de cada vno vna onza, rebolviendolo a vna mano todo, hasta que se in-

incorpore muy bien y se vsará como vnguento en llanas de hilas, y al rededor de la vlcera el defensivo de agua, y vinagre, con bolo armenico, el solimàn, sal, y cardenillo, polvos sutiles.

Otro mundificativo.

Tomase zumo de agenjos quatro onzas, mirra vna onza, miel tres onzas, harina de cebada dos onzas, la mirra polvos sutiles, y todo se mezclarà muy bien, y tibio se vsarà de èl.

Otro mundificativo.

Miel rosada dos onzas, harina de cebada la bastante para darle cuerpo.

Otro. Trementina dos dragmas, de miel rosada media onza, zumo de apio onza y media, harina de cebada la suficiente para darle cuerpo.

Otro. Miel quatro onzas, polvos de aristoloquia redonda, de lirio cardeno de su raìz, y acibar, de cada vno vna dragma, incorporese todo para vsar de èl.

Otro. Vino sin yeso seis onzas, de miel dos onzas, calientese hasta que se incorpore todo, y tibio se mojaràn lechinos, ò llanas, para vsar de èl conforme arte.

Otro. Vna yema de huevo cocida muy dura, y vna onza de miel, pongase en vna cazoleja, y à fuego lento se deshara la yema, y se rebolverà con vna espatula de madera, hasta que se incorpore, y se vsarà de èl. Y si huviere carne podrida, esponjosa, fongosa, ò calloſa, se añadirà al dicho mundificativo media dragme de solimàn, hecho polvos sutiles, y se rebolverà hasta que se incorpore muy bien, sea con espatula de madera; porque si es de hierro, se bolverà negro, y se vsarà de dicho mundificativo conforme arte; y es muy bueno para las fistulas, porque quita la calloſidad de ellas, y se vsarà à la tolerancia del paciente.

Otro. Vnguento Egypciaco, y Apostolorum, de cada vno media onza, y vnguento de minio vna onza, incorporese todo, mundifica, y hace crecer la carne sin mordificacion.

Otro. Vnguento blanco vna onza, polvos de Juanes media dragma, incorporese todo para vsar de èl, mundifica prodigiosamente.

Otro. Vnguento de ifis vna onza, vnquento rosado quatro onzas, incorporese, mundifica suavemente, y sin dolor, aplicandolo conforme arte.

Otro. Precipitado blanco dulce, alun de roca quemado, minio,

miel

miel rosada solutiva, agua de platayna, partes iguales, pongase à hervir todo, y quando se saque del fuego, echese vna yema de huevo, y harina de ordio, la que bastare, y se vsarà conforme arte.

Otro. Aunque sea en tiempo de peste, tomase zumo de apio, y se incorporarà con miel, hasta tener forma de vnguento, y se vsarà de èl, porque es muy buen mundificativo.

Otro. Tomase azeyte, y vino tinto, partes iguales, hierva hasta consumirse, y evaporase el vino, y en el azeyte se echarà cera nueva, la bastante para hacer vnguento, y se vsara de el conforme arte.

Otro mundificativo. Tomase hojas de col dulce, la cantidad que quisieren, piquese muy bien, y saquese el zumo bien dellas, y con el zumo, y otra tanta cantidad de azeyte, que sea muy bueno, se pondrà todo en vn puchero à cocer al fuego, hasta que se aya consumido, y evaporando todo el zumo, y humedad; y despues en este azeyte se añadirà vna onza de trementina, y vna yema de huevo, para hacer vnguento conforme arte: y si quieren hacer mas cantidad, se podràn añadir los ingredientes dichos *equis portionibus*, es mundificativo excelente en tiempo de peste.

Otro mundificativo.

AZeyte tosado, vna yema de huevo, y vna onza de trementina, incorporese todo, y vsese conforme arte.

Otro mundificativo.

MIel colada tres onza, trementina lavada, harina de cebada la suficiente para hacer vnguento blando, mundifica qualquier parte nerviosa, y tambien mundifica las heridas, y vlceras de cabeza.

Otro mundificativo.

ZUmo de apio dos onzas, de miel colada onza y mèdia, harina de cebada la suficiente; darà todo vn hervor al fuego, y ha de quedar blando, mundifica qualquiera llaga, y vlcera.

En el Tratado de las vlceras ay otro mundificativo, y el Artifice vsarà los que gustare, y hiciere mejor operacion.

Digestivos para hacer caer las escaras, y postillas.

VNa yema de huevo, azeyte rosado, y sal; incorporese todo, y se vse conforme arte.

Otro. Vna yema de huevo, derretido sin sal, y azeyte rosado, hagase conforme arte, y vsese de èl.

Otro digestivo.

AZeyte de almastiga yna onza, trementina lavada seis dragmas; y vna yema de huevo, incorpore-e todo para vsar de èl conforme arte.

Otro. Trementina, engundia de gallina, y de anade, de cada vna media onza, de harina de alolvas, de linosa, y de altramuces, de cada vna tres dragmas, de harina de cebada media onza, incorporese todo.

Otro. Derretido sin sal, vna yema de huevo, y trementina, partes iguales.

El digestivo, que ordinariamente he vsado, y siempre con feliz sucesso, ha sido aplicado tarde, y mañana la cataplasma primera, cociendo los ingredientes con caldo de carnero, porque esta, no solamente digiere, sino que supura, mundifica, y hace caer la escara a vn mismo tiempo, y lo tengo por mejor digestivo de todos.

Medicamentos resolutives, que he vsado, à mas de los que se dicen en el Tratado de los tumores, y los que se dicen abaxo, en particular en los tumores de las articulaciones hechos por congestion.

TOmanse raizes de malvabiscos, y de yelgos, quebrantandolos vn poco, flor de camamila, linosa, alolvas, y romero, partes iguales, cuezase todo en agua de Herreros, que estè bien fogueada, y reciba el vaho, ò vapor caliente, en estàr cocidos: y se fomentara la parte con dicho cocimiento; y despues se echarà sal, hasta que estè muy bien sazonado, y sabroso: y en dos libras y media de dicho cocimiento, se echara media libra de aguardiente, que sea bueno, y se mojarà vn paño de lana, ò vna esponja estando tibio el cocimiento, y se aplicarà al tumor dos, ó tres veces al dia.

Otro resolutivo para dichos tumores. Tomase harina de ordio, paretayna: cuezase todo con vinagre, y agua de Herreros. Tambien la boñiga de buey, cogida à los vltimos de Mayo, guardandola seca, y cociendola con vinagre, y agua de Herreros, haciendo cataplasma de ella, resuelve los tumores, y la edema prodigiosamente.

Otro. Tomase hojas de malvabiscos, y hojas de violas moscanas; cuezanse con vinagre, y agua de Herreros: piquense despues

pues de cocidas, y añadase harina de cebada, y de alolbas, y hagase cataplasma, y en forma emplastica se aplique tarde, y mañana, conforme arte; y à esta imitacion se pueden hacer otras muchas, con los ingredientes que digo abaxo, ora sean de los resolutivos, ò de los emolientes, ò repercusivos, &c. Es resolutivo poderoso el agua de cal, con el espiritu de vino, ò con el aguardiente para las edemas, y tumores aquosos.

Aviendo tratado de los medicamentos supurativos, mundificativos, digestivos, y resolutivos, &c. y la composicion de ellos tan largamente, tratarè con brevedad de los medicamentos siguientes, diciendo la facultad de los simples, y el Artifice los ajustarà, componiendolos en forma emplastica con ellos, ò sus decocciones, como le pareciere, segun fuere el accidente.

Los repercusivos calientes son, canela, el acibar, el zafran, la mirra, los agenjos, los dos marrubios, la salvia, la centaura, la raìz de juncia olorosa, el zumaque, las rosas balaustras, las acederas, el bolo armenico, la tutia bien lavada, y preparada, el azeyte rosado onsacino, y otros semejantes.

Los repercusivos frios son, la lechuga, y el zumo de ella, la siempre viva, ò el zumo de ella, las verdolagas, las hojas de adormideras, el cocimiento de escarola, el de calabaza, el agua fria, y otros semejantes à estos.

Los repercusivos largos son, el vinagre templado, y bien amerado, las violas moscanas, y su cocimiento, el azeyte rosado recien hecho, la clara de huevo, el agua rosada, y otros semejantes à estos.

Los resolutivos suaves son, la camamila, la coronilla de Rey, las alolvas, la linosa, harina de trigo sin cerner, harina de altramuces, el agua caliente, las cortezas de raices de malvabiscos, el aceyte hecho de los ingredientes dichos, de los que se puedan hacer con ellos hojas de malvas, y de violas moscanas, cocidas con agua de Herreros, picadas, y hechas cataplasmas, con harina de cebada, y aceyte rosado, de tres, ó quatro meses hecho, es muy buen resolutivo.

Si el humor que se desea resolver està profundo, se debe vsar de resolutivos mas fuertes, como son los marrubios, agenjos, poleo, centaura, genciana, enjundias de gallina, de capon, ansaron, rancias, y manteca rancia.

Los resolutivos calientes, y secos, son la ruda, mostaza, raiz de brionia, el mastuerzo, la pez negra, y la de coca, la goma de galbano, el armoniaco, la simiente de ortigas, la simiente de sabina, y sus hojas, el aceyte de laurèl, el aceyte de ruda; el

aguara

aguardiente, el agua de cal, el espiritu de vino mezclado con el ballamo de zufre, y otros semejantes à estos; y se podran hacer emplastos con ellos, o cataplasmas con sus cocimientos, con harina de cebada, ò con bosiga de buey, ó con harina de trigo sin cerner, ò con la cascara del salvado; y al passo que la harina de trigo cernida es supurativa en forma emplastica, aplicada sin cerner, estando con el salvado, y menudillo, es resolutiva, como lo tengo experimentado muchisimas veces.

Los medicamentos emolientes, son la camamila, la manteca fresco, el meliloto, la enjundia de gallina, la de ansaro, el vnguento Fili Zacarias, el armoniaco, el tuetano, y sebo de ternero, la raiz de malvabisco, el derretido de lechon sin sal, el aceyte de azucenas, el de alolbas, el de almastiga, el galbano, la injundia de cabrito, hojas de malvas, los estoraques liquidos, la trementina de abete, enjundia de ciervo, tuetano de las canillas de los bueyes, enjundia de osso, enjundia de gallo, manteca de ovejas, y otros semejantes à estos.

Los medicamentos encarnativos, y cicatrizantes, yà estan dichos en los Capitulos de las vlceras los necessarios; à mas, que en el Tratado de los emplastos, ò pegados, que se dicen abaxo, se traen muchos.

Encarnativo excelente, se compone con aceyte de almastiga, y aceyte comun, de cada vno vna onza y media; polvos de myrra, de acibar, y sarcacola, de cada vno vna dragma, polvos de almastiga, è incienso, de cada vno vna dragma y media, trementina muy buena, y lavada muy bien con vino blanco, vna onza, mezclese todo, y hagase vnguento conforme Arte, para vsar de èl, quando fuere necessario encarnar.

Los medicamentos anodinos para mitigar el dolor, son la camamila, las hojas, y corteza de raiz de malvabiscos, las enjundias de gallina, y los ingredientes que digo en los remedios emolientes; pero el remedio vniversal anodino, que he vsado con feliz sucesso, ha sido el de la cataplasma de harina sin cerner, hecha con el vino tinto, y la cataplasma de las hojas de malvas, y camamila, hecho con aceyte de camamila, y derretido, como se dice en la composicion de ellas.

De los medicamentos narcoticos, y estupefacientes, jamàs he vsado de ellos, ni aconsejo vsen, porque estos no son remedios, ni quitan el accidente, sino que entorpecen el sentimiento de la parte lesa; y si se descuidan, y continuan con ellos, ò no vsan con mucha cautela, ò con mucha facilidad, puede gangrenarse

la parte, y aun passar à estiomenarse, que no puede ser mayor fatalidad; y aconsejo, que aunque sea el dolor muy grande. si procede de humor frio, vsen del aceyte, que se compone de flores de azucenas, de gabardera, de romero, y de estepa: si procede de humor ardiente, vsen de la cataplasma de la harina de trigo, amassada con vino tinto; y tambien pueden vsar del balsamo, ò aceyte de calabaza, como se dice en dichos remedios; y estos con mucha razon se pueden decir remedios, porque curaran, y aliviaran à los pacientes de su dolor, por grande que sea, si continùa con ellos, como lo dispongo en la composicion de ellos.

Aceytes de yemas de huevos.

TAmbien el aceyte de huevos es vn remedio muy anodino, y resolutivo, si se hace del modo siguiente, que entiendo es distinto de como se hacen en las Boticas.

Tomanse yemas de huevos, dos, ò tres docenas de ellas limpias de las claras, y se echaràn en vn cazo, ò cazuela, y se echaràn dos hojas de platayna, hechas pedacillos con la mano, por cada docena de yemas, y se pondrà la cazuela, ò cazo al fuego de carbon, y se iràn rebolviendo con vna espatula de madera de vox, hasta que estèn tostadas; y quemadas, de calidad, que estaran negras como carbon, y pareceràn que estan secas, y en este estado se le darà fuego, y se rebolverà toda la pasta con la dicha espatula, è ira saliendo el aceyte negro, y lo iran echando por decantacion en vna vasija, y el residuo se irà rebolviendo mientras estuviere de calidad que salga aceyte: y si quisieren despues, quãdo no sale voluntariamente poner toda la pasta, y por torcedor sacar el residuo de èl; y este es el perfecto aceyte, el modo de hacerlo, para vsar de èl en los remedios solutivos, y anodinos: resuelve los lamparones, las escrufulas, y tumores duros, que ningun remedio resolutivo los ha podido resolver.

Tiafarmaco blanco de Galeno.

TOmase dos partes de agua comun, y vna parte de aceyte de olivos, y dos dineros de zafran cortado, y se echa en vn puchero, y se pone al fuego, y en hervir se hecha harina de trigo muy bien cernida, y passada por cedazo espesso, y se và rebolviendo, hasta que se haga vna maletilla espesa, para vsar de ella en forma emplastica, para supurar tumores: y aunque es muy buena la siguiente, es mas activa, y supurativa, y he vsado de ella en personas delicadas, y criaturas, y siempre con feliz sucesso. Hacese

de

de la propria suerte como la sobredicha: con esta diferencia, que en lugar de agua se echa dos partes del cocimiento hecho con raices de malvabiscos, vn puñadito, otro de alolbas, y otro de linosa, y vna parte de aceyte, y con la harina cernida: y despues de hecha la masetilla, se añade las yemas de huevo, derretido sin sal, ò enjundia de gallina, y vn poco de zafran, y el mucilago, ò cocimiento arriba dicho, lo hace mas supurativo, y supura mas aprisa, vsando de èl tarde, y mañana, aplicandolo tibio en forma emplastica.

Cataplasma universal para todo genero de inflamacion con dolor, y para calenturas, fiebres malignas, y tabardillos, de la qual he vsado, y vso en los sobredichos accidentes.

PRimeramente, se debe hacer el vino tinto en la forma siguiente: Tomanse en tiempo de vendimias vbas negras muy bien sazonadas, de viñas de monte, que estèn bien trabajadas, y se pisaràn, y se garrafparan, y se echara la brisa, y mosto en vna cuba, de la propria suerte que se echan las demas vbas, solo que en estas no se ha de echar yesso, y se ha de hacer con toda pulidèz, y limpieza; y en estar el vino hecho, se sacara en claro todo lo que se pudiere, y se tendran la vasija, ò vasijas donde se ha de echar el dicho vino aparejadas, y aderezadas de la suerte siguiente: Despues de muy bien limpias, y enjutas de la humedad las pipillas, y tonelillos, se le da vna capa por el leguado, y tempanos de las pipillas, ò tonelillos (en todo lo que se pueda alcanzar) con pulpa de camuesas assadas. Hecha esta diligencia, se pone vna cazoleja con vnas brasas con tercoldo dentro la pipilla, ò tonel, ò sobre las brasas se echa azufre, para que se queme, y se tapa la boca del pipillo muy bien, para que no salga el humo del azufre, y las flores de èl se empapan, y apegan à la pulpa de la camuessa. Hecha esta diligencia, se quita la cazoleja, y se echa el vino que saliò en claro en la vasija, y al quarto, ò quinto dia que estara assolado el vino, en lugar de yesso, en diez y ocho dias consecutivos, se echaran las sales siguientes, que son la sal de agraz, y sal de agenjos, en esta conformidad: El primer dia se echaran de dichas sales, el segundo dia no, el tercero si, el quarto no, *& sic de cæteris*; de suerte, que en nueve dias se echan las sales, y se rehince el pipillo, ò tonelillo con el vino que sobrò, ò con otro vino que sea muy bueno, aunque tenga yesso; porque *parum pro nihilo reputatur*, y se le echa vn poco de aceyte encima, porque no se esbrave, ò

evapore, y se cubra la boca del pipillo con vn corcho, que estè muy bien ajustado, y enmedio queda vn agujero redondo, y se pone tambien tapador de corcho para ir rehinchendo (al paso que se và sacando)con vino tinto, que sea muy bueno, para que puedan socorrer à los pobres enfermos; y siempre se ha de procurar, que estè muy bien tapado. Puede vsarse de este vino, passado vn mes despues de averse puesto en la pipilla.

Para que con toda perfeccion se pueda executar el modo de hacer este vino, y nadie lo pueda herrar, pongo por exemplo. En vn pipillo de doce cantaros de cabidad(que los dos que tengo son de este numero cada vno)se echa en cada pipillo de las sales arriba dichas, seis onzas de cada vna, que à doce cantaros les cabe vna onza por cantato: estas sales se pican muy bien, y se incorporan todas, y cada dia se echa en el pipo vna onza, y vn quarto de ellas en los diez y ocho dias, como se dice, vn dia si, y otro no; y en el vltimo dia se echa todo lo que sobrò que seran tres quartos, y ha este respecto se puede hazer mayor ò menor cantidad del dicho vino.

El zufre, que se echa para quemar, es la cantidad de media libra, si el pipo es de doce cantaros: y si es de mayor cantidad, se echa mas; de suerte, que toca à media onza de zufre por cantaro: con esto me parece, que el modo de hacer, y preparar este vino, està con tanta claridad explicado, que no se puede errar (que esto es lo que deseo.) Dirà alguno, que gasto palabras superfluas; à que satisfago, diciendo: *Superflua non nocet.* Hecho, y preparado el vino, como queda dicho, se hace la cataplasma del modo siguiente.

Tomase harina de trigo sin cerner, y con el dicho vino se haze cataplasma trabada, digo como vnas masetas, y en forma emplastica se pone en paño de lino, ò ruan, del tamaño que es necessario, y sobre èl se pone la dicha cataplasma, y se aplica fria del tiempo, sobre la parte afecta: si es flemon, sobre el flemon, y toda su circunferencia: y si es erisipilatoso, ò erisipela, se pone de la propia suerte, sin cargarla mucho, porque el peso no fatigue al paciente; y sin dexarla secat mudarla, que serà en comenzando à sacarse en los extremos; y esto se executarà, hasta quitarse el dolor, y el ardor, y despues aplicar los remedios, que se dizen en los capitulos del flemon, y de la erisipela; y si vinieren con mucha calentura, se aplicarà esta cataplasma en la boca del estomago, y en las espaldas, à la correspondencia del estomago,

en

en esta conformidad: Si fuere hombre, o muger, será el paño de vn palmo de largo, y ancho en quadro: el del estomago, y el de las espaldas, de largo palmo, y quatro dedos; y esto se pondrà el vn cabo sobre los riñones, y el otro sobre las vertebras del espinazo arriba, cargados con dicha cataplasma. Si tuviere calentura, como queda dicho, se aplicaran à la declinacion, al tiempo de comer, ò cenar, en esta conformidad. Poner las dichas cataplasmas, y luego inmediatamente comer, ò cenar, y dexar recogido al enfermo, para reconciliar el sueño, ha de ser todo vno: y passadas tres horas y media, reconocer si se han secado; y si estuvieren secas, quitarlas; y si quisieren repetirlas, pueden hacerlo. Dicese, se apliquen antes de comer, ò cenar, porque se supone, que el Medico dispone la comida, y cena en la declinacion de la calentura, ò fiebre, para que no se pueda errar.

En los tabardillos, se aplicaran antes de comer, y antes de cenar, como queda dicho, y en secarse en los extremos, quitarlas; y si quisieren repetir otras, podran hacerlo. Pero en el principio, ni aumento de qualquier calentura, no se deben aplicar; pero en el estado, para tener vna dichosa declinacion, con toda satisfacion se puede aplicar; y en las calenturas, que siempre estan en vn estado, se pueden aplicar en todas al comer, ò cenar.

Tambien en qualquier inflamacion externa, son muy del caso para quitar el dolor, y la inflamacion.

En las inflamaciones internas, en el principio de ellas, se pueden muy bien aplicar en la boca del estomago, y espaldas, y en la parte de donde siente el paciente el dolor, para quitar, y corregir el dolor; y si las cataplasmas dentro de quatro horas se secaren, y el paciente reconociere alivio, y se mitiga el dolor, será señal, que hace el efecto saludable; y se reconocerà, que se và resolviendo la inflamacion; pero si en dichas horas se reconoce, que las cataplasmas estan tan humedas como se pusieron, y que el paciente siente mayor dolor, ò no halla alivio alguno, es señal que passò del principio al aumento, ò estado, y que el calor accidental, ò preternatural tiene sufocado al calor natural, que en este estado, no aconsejo se repitan las dichas cataplasmas, porque no haran la operacion que se desee, y no quiero que pierda el credito que tiene adquirido, en tantos que se han remediado con dicha cataplasma.

Aconsejo, que los que tuvieren bello en el pecho, se hagan rapar primero, porque si se descuidan, y se seca la cataplasma, se hallaràn burlados, como vn Medico Colegial, que viendose ya

casi

casi moribundo, y con la extrema-Vncion en su quarto, se le aplicò dicha cataplasma, pidiendola de su motivo, con la qual se remediò, y aliviò de la calentura ardiente, ò tabardillo; y con la inadvertencia de raparlo, fue necessario, por averlo dexado secar, que el Cirujano à punta de tixera fuera poco à poco cortando el pelo, para quitar dicha cataplasma; y la pidiò, porque en Parroquianos suyos avia visto, y experimentado la dicha cataplasma con felicidad.

Tambien he vsado de dicha cataplasma en todo genero de inflamaciones, y dolores de humor ardiente con feliz suceso; y es el mejor remedio anodino, que tiene la Medicina, pues al passo que và quitando el dolor, corrobora la parte afecta, y quita la inflamacion, corrigiendo todos los accidentes; y por el consiguiente, es defensivo excelente para templar, y corregir el humor que acude à las heridas, y à las vlceras, y à las muelas; y estas cataplasmas corroboran el calor natural, y sacan el calor preternatural, ò accidental por insensible transpiracion; de calidad, que dẽtro de poco rato, si ponen la mano sobre el paño q̃ està en la cataplasmo, està que parece que quema; y si ponen la mano en el pecho del enfermo, debaxo la cataplasma; le hallaràn fresco: y si esta cataplasma reprueban, como todos los Medicos vniversalmente aplican en las fiebres, arriba dichas, à sus enfermos en la boca del estomago paños mojados en vino, y agràz; que estos luego se secan, y no pueden hacer la operacion con tanta actividad, como la cataplasma dicha.

En muchos Lugares se hallaràn, y hallan faltos de este vino compuesto: y à mi me ha sucedido alguna vez acabarse, y he vsado de vino tinto sin yeso, haciendo la cataplasma en esta conformidad: Echando à vna libra de vino tres onzas de zumo de agràz, y hacer muy buen efecto; y con le cataplasma arriba dicha, se han remediado muchos, destituidos yà de todo remedio, y casi agonizando. Y para verificacion de esta verdad, nombrarè algunos remedios, perdone el Pio Lector lo prolixo de esto.

Sea el primero el Padre Francisco Bru, Religioso en el Colegio de la Compañia de Jesus: en vna enfermedad grave, le sangraron treze veces, con seis vexicatorios, ventosas sajadas con el Sacramento de la Estrema-Vncion, dos dias ayudandole à morir, yà privado de los sentidos, pidiendome dicha cataplasma; el Hermano Sanchez Enfermero, la aplicò conforme la dispuse, y mejorò de calidad, sin otro remedio, que el Doct. Matias Llera, y el Doct. Juan Llera, su sobrino, que eran Medicos de su assis-

ten-

tencia, le recetaron jaraves al quinto dia, y convalecio, y oy dia esta muy bueno; y con este mismo remedio curò vn criado de labor de dicho Colegio, que corria con vna enfermedad grave, y à dos veces sangrado le aplicò el mismo Hermano Sanchez, y mejorò sin mas sangrias.

Ambrosio Figuera estaba yà Sacramentado, con trece sangrias y ventosas sajadas, y quatro vexigatorios (camino ordinario que andan en estos tiempos todas las enfermedades graves, yà sin esperanzas de vida, con la aplicacion de dicha cataplasma, mejorò de calidad, que al quinto dia, sin otro remedio alguno, le receptò el Doctor *Raymundo* Blanco, Medico de su assistencia; jaraves. Y de estos sucessos podia relatar infinitos, esto se executava sin dàr noticia à los Medicos, por la contradicion que hace à todos los remedios dichos: Siempre que me han llamado, si me parece llega à tiempo, y conozco fuerzas en el enfermo, lo he mandado aplicar sin consulta de Medico, si bien ay algunos que lo aprueban, y con su aprobacion se aplica: y esta curacion la tengo probada en el Processo de la verificacion de los Constitos, con testigos, y los mismos remediados, que juridicamente lo depusieron, que son muchos los remedios.

Otra cataplasma, de la qual vso en tercianas, y calenturas, y otros muchos accidentes que se dicen abaxo, y quedan dichos en este Libro.

TOmase flor de camamila (si està verde es mejor) y hojas de malvas, partes iguales, estos se picaràn en crudo, y se capollaràn muy bien, y se pondràn en vn puchero, ò cazoleja, con derretido de lechon sin sal (y en falta de èl con manteca) y azeyte de camamila, y se pondrà al fuego à cocer, como quien reahoga vnas yervas, y despues se pondrà en vn paño de lino en forma emplastica en la boca del estomago, recia como vn dedo, y caliente, conforme la pueda tolerar el enfermo, y luego inmediatamente tomarà seis onzas de agua caliente, con azucar, ò sin ella: la dosis del agua si fuere criatura, ha de ser menor, esta el Medico la dispondrà.

Aplicase en todo genero de calenturas, aunque estè en el principio de la accision: y si fueren tercianas, se aplica por la mañana en el dia de la intermission, y el dia de la terciana, luego que le introduce la calentura. No se ha de echar en el emplasto harinas, ni cosa alguna mas de lo dicho: y vltimamente, puede aplicarse tres, ò quatro horas antes de comer, ò cenar, y no se ha de apli-

aplicar à la hora del comer, ni cenar. Tambien siempre que se conociere dureza, ò tension en la boca del estomago, ò vientre, se puede aplicar, para molificarlo, y no estando molificado, no se execute sangria, porque serà dañosissima.

Tambien se aplicarà a los que tuvieren flemon, ò erisipelas, como queda dicho, y se dice en los capitulos de su curacion: y assi el modo de hacer la dicha cataplasma, como el vso de ella, me lo participò el Doct. Don Agustin Gonzalo Bustos de Olmedilla, el año de 1675. y la tengo experimentada con feliz sucesso en infinitas personas de todo genero, y molifica el estomago, y vientre poderosamente; y en estos casos aplico a las espaldas tambien la catapiasma de vino, y harina sin cerner, antes de comer, y cenar, a la boca del estomago, y espaldas, como queda dicho en la composicion de ella, y como dire en la curacion particular de las tercianas, fiebres malignas, y tarbadillos, quando salga la segunda parte.

Causticoe que he vsado, y vso, con feliz sucesso, para adelantar la abertura de los tumores.

MUchos generos de causticos traen los Autores, que puede el que gustare vsar de ellos; pero los que ordinariamente he vsado son los siguientes, en aquellos tumores que conviene se abran con brevedad.

Tomase jabon blando, y cal viva, y se hace vna pasta dura, y de ella vna bolilla, ò en forma de piñon, ò de la forma que quisiere darle el artifice, y se dexara secar a la sombra, y despues se aplicara a la apostema, ò tumor que quisieren abrir, quando se reconocieren ay pus, ò materia, estregendo primero con vinagre fuerte la parte, y sobre èl se pondra vn pegadillo para asseguarlo, y en diez y seis, ò veinte horas hace el cara: hecha esta, se pondra vn digestivo para separarla, y este es el mas benigno, porque obra sin inflamacion, y se puede aplicar a personas delicadas, y a criaturas.

Otro mas fuerte: Tomase soliman corrosivo, y minio, partes iguales, y en losa de Pintores se mucla, y en estando muy bien molido, è incorporado todo, se echara del caldillo (que hace la clara de huevo despues de muy bien batida) sobre la dicha mixtura, en la misma losa, y con la piedra que se muele se agitara gran rato, hasta que se haga masetilla, vn poco trabada, de modo, q̃ con los dedos se puedã formar los causticos, de la suerte q̃ los hu-

vieren menester, redondos, largos, llanos, ò como gustaren: dexaránse secar à la sombra, y se guardarán en vidrio, ò vaso vidriado, para vsar de ellos. Tambien se pueden hacer de la propia fuerte con solimán corrusivo, y blanquete crudo, parter iguales: y quando se forman los causticos, no se rebuelva la pasta con espatula de hierro, ò cuchillo, porque se balverán negros; podrá se rebolver con espatula de box, ò madera.

El vso de ellos es del tenor siguiente: Por la mañana se aplicará vn vexicatorio del tamaño que quisieren hacer la abertura, bastará à mi parecer, como vn grano de pimienta, escarchado vn poco, digo allanado, y se pondrá en vn tafetanillo, y al otro dia se hallará vna vexiga, y si no está rebentada, se rebentará con el arte, y por la mañana se pondrá vno de los dichos causticos, conforme fuere necessario, y se pondrá vn pegadillo sobre èl, para assegurarlo, digo se ponga por la mañana, porque causará dolor, y no conviene por la noche, porque le quitará ratos de sueño, que es el recreo del hombre. Este causticó hará vna escara crecida, y al tercer dia se pondrá vn digestivo, ò la cataplasma primera, cocida con caldo de carnero, ò con agua comun, no con agua de cal, ni de Herreros, y dentro de seis, ò siete dias caerá la escara voluntariamente, y despues proseguir con los remedios que se dicen en los tumores. Este causticó no ocasiona inflamacion; pero si huviere alguna, valerse de los defensivos que se dicen en este Libro. Si antes de poner el vexicatorio se estrega con vinagre, hará la operacion mejor.

Otros causticos, ò cauterios potenciales para tumores rebeldes, y personas robustas, que son mas fuertes, y dolorosos.

TOmase arcenique blanco, zufre vivo, y zufre de cañutillo, y se hará el causticó, en la forma que digo en el tirulo de los polvos causticos, y se hará de ellos, como se dice èn su composicion. Tambien se puede vsar, como he vsado de el cauterio potencial, como se dice atras, donde se explica el modo de hacerlo.

Tambien se pueden hacer de los polvos de la piedra medicinal, atras dicha, amasandolos con miel, como se dice de los dichos. Estos causaran todos dolor, y inflamacion; pero hacen vna esca-

ra

ra crecida ; y para mitigar el dolor , y corregir la inflamacion , se vsaran de los defensivos , y remedios anodinos ; y en passarse el dolor , y inflamacion , que se vè han hecho escara , se pondran los digestivos , ò la cataplasma primera arriba dicha , para que salga la escara , y la separe ; esta sera muy crecida , y le durara de caer , segun aya profundado , doce , ò diez y seis dias , y aun mas.

Otro Caustico.

TOmase arcenique blanco , ò soliman , vna dragma , litarge de oro , y alun de roca , de cada vno dos dragmas , de abas quemadas cinco , hagase todo polvos subtiles , y con levadura, y vinagre muy fuerte se incorporaran los dichos polvos , y se hara vna massa , y de ella se formaran los causticos , del modo que fueren necessarios , dandoles la forma que quisiere el Artifice ; y se dexaran secar al Sol , y se estregara el tumor, ò escrofula con vinagre fuerte , antes de poner el caustico sobre el tumor , ò escrofula (si pusieren primero vn vexicatorio , como vn grano de pimienta llano , digo escachado por la mañana , al otro dia ya avrà hecho llaga , ò vexiguilla en la cutis non vera (y se pondrà despues el dicho caustico sobre el tumor , ò escrofula , y en veinte y quatro horas , poco mas , hace el efecto.

Advierto , que todo genero de caustico , ò cauterio potencial, si quisieren que con mas promptitud haga efecto , se debe estregar con vinagre fuerte la parte donde quisiere el Artifice abrir el tumor , y poner el vexicatorio , como la experiencia darà el desengaño dello, y hara escara con brevedad ; y con los digestivos, ò cataplasmas , que digo en esta Farmacopea , caerà sin dar pesadumbre al paciente.

Otro caustico magistral. Tomase vitriolo muy bien calcinado dos onzas , sal armoniaco vna onza , cal viva, y tartaro quemado, de cada vno tres onzas ; todo se harà polvos , y se herviràn con legia fuerte hecha con ceniza de los troncos de aberas , hasta que se consuma la legia , y humedad , y despues de seca la materia que quedò , se pondrà en vna redoma muy bien tapada, y se guardarà en parte que no estè humeda , para vsar de ella conforme arte.

Otro caustico , para abrir vna aposthema con brevedad. Tomase de la piedra que se hace el vidrio , que se dice sosa , que sea blanca , picaràse muy bien , y se incorporarà con vna yema de huevo , y se aplicara sobre el tumor , y con brevedad se abrirà.

Otro, para romper el tumor que se hace en la garganta: Tomase escremento de jumento, y de golondrinas, partes iguales, polvorizense sutilmente, y se destemplarà con agua, y con ella se gargarizaràn muchas veces, y con brevedad se abrirà, y experimentado con feliz sucesso. Estos causticos me parece seràn bastantes, hasta la segunda parte.

Polvos escamatorios, que he vsado, y vso en los huessos cariados.

TOmase del cauterio potencial arsenical, de rasuras de vino blanco crudas, sin calcinar, de raìz de serpentaria, secada à la sombra, de aristoloquia redonda, partes iguales, y de enforbio media parte; todos estos ingredientes han de ser hechos polvos, y se incorporaràn muy bien, y se guardaràn para vsar de ellos, echando los que fueren necessarios sobre el hueso que quisieren escamar, ò quitar, aviendolo tocado primeso con la piedra infernal, y que aya dexado algo de humedad sobre el hueso podrido, ò gastado. Si estos polvos dieren mucha pesadumbae, y aparecieren fuertes, se añadiràn de los polvos de aristoloquia redonda, à arbitrio del Artifice, ò tolerancia del paciente.

Tambien la piedra infernal, aplicada como digo, en el capitulo de las vlceras con hueso cariado, y el cauterio potencial, son famosos escamatorios, y aconsejo vsen de los remedios que digo en dicho capitulo, y en el capitulo de la vlcera cacohete, que alli se dispone la curacion del hueso cariado.

Emplastos, ò pegados para muchos accidentes, modo de hacerlos, y el vso de ellos.

Emplasto negro, el qual se vsa muchas veces en las curaciones de este Libro, que lo llaman Curalo todo, *por sus buenos efectos.*

ECHase en vna olla, ò cazo vna libra de azeyte comun, y media libra de cera amarilla, que sea muy buena, à pedacillos, pongase à fuego de carbon, y en estàr liquada la cera, se echará poco à poco media libra de blanquete crudo, hecho polvos, y passados por cedazo espeso, y se irà rebolviendo à vna mano con vna espatula de madera, hasta estàr hecho, y al passo que se và cociendo, se va haciendo negro, y se ha de continuar con esta operacion, hasta q̃ tenga el punto conforme arte, que serà quando no se apegue à los dedos; y quando echando vn poco en vn hierro, despues de frio levantandolo con la punta de vn cuchillo; falta

sin

sin apegarse al hierro donde se echo. Dura de hacer en el Invierno, como cinco horas, poco mas, y en el Verano seis horas y media, y aun mas, segun sea el fuego que le dieren; digo esto, porque hasta estas horas, no tienen que hacer la prueba, y la razon es, porque en el Invierno tiene mas fuerza el fuego, que en el Verano.

Teniendo el punto necessario, se sacarà del fuego, y si se hace en olla, en estar tibio se echara en vn cazo, y despues de frio; que estè ya todo èl, se pondra al fuego, no mas para que se caliente el cazo, para que suelte todo el pegado, haciendolo mover al rededor; y en estando en este estado, bolcando el cazo, caera el pan del pegado sobre vn papel blanco; y si quedare algo en el cazo, se pondra al fuego, hasta que todo se lique; y se echara sobre el pegado: si quisieren hacer magdaleones, se cortarà toda la pasta à pedazos, segun quisieren hacerlos, poniendolos al Sol, no mas de para que se ablanden, y en vn bufetillo liso de nogal, mojando la tabla, se haràn magdaleones, del tamaño que quisieren, y se embolverán en papeles, guardandolos con curiosidad, para vsar de dicho pegado. Todos los otros pegados, ò emplastos, que se dicen abaxo, se han de hacer conforme arte, hasta tener el punto necessario: y si huviere algo que advertir en ellos, sera con toda claridad, porque no se yerre. Este es pegado, con el qual, la fama de las curaciones que ha hecho Francisco de Ubiergo, Albeytar de Barbastro, lo ha acreditado.

El vso de este pegado, ò emplasto, es para curar todo genero de heridas, como no sean penetrantes, ò mortales; para vlceras viejas, aplicandolo en tafetan, ò badana, sin poner hilas debaxo del pegado, curandose tarde, y mañana, haciendo dos pegados, vno para el dia, y otro para la noche, limpiando la llaga siempre que se mude el pegado; y si la vlcera vieja no tuviesse cariado, ò no fuere vlcera cacohete, la curarà sin falta alguna. Quarquier llaga reciente, sea de instrumento cortante, de piedra, de palo, de golpe, ò caida, se limpiarà la sangre, y se lavarà la herida con vino blanco, y se juntaran los labios de ella, enjugando bien la herida, y se aplicarà dicho pegado sin hilas debaxo, que con brevedad la curarà, y cicatrizarà; hablo en las heridas que no son penetrantes, ni han llegado à herir el casco, ò hueso. Si por algun golpe grande huviere carne magullada, y sangre extravasada, fortifica la carne aplicando dicho pegado, y la sangre la saca por insensible transpiracion: y si la carne estuviere tan ma-

gullada; que no pudiere bolverla à su estado, y tomare la naturaleza terminacion de convertirla en pus, ò materia, este pegado la reducirà à perfecta coccion, supurandola, y abrirà, para que tenga exito, y mundificarà la vlcera, y la cicatrizarà, aplicando el dicho pegado, como queda dicho; y no es necessario renovarlos todos los dias, sino quando se conociere que han perdido la virtud.

Aplicando dicho pegado à los tumores, ayuda à la naturaleza, de calidad, que si el tumor contenido en ellos se puede resolver, lo resuelve; y si toma la terminacion de supurar, lo supura. Es tambien anodino, pues quita, y alivia el dolor de qualquier parte, aunque sea dolor ceatico. Quita el dolor de los callos, y los ablanda, de calidad, que con facilidad pueden cortarlos. Resuelve los sabañones que no estàn llagados, y à los llagados los cura; y vsando de dicho pegado, qualquier golpe, ò herida reciente, la cura con brevedad. Trae su composicion Hidalgo de Aguero, en su libro, y lo llama *Curalo todo*.

Pegado, ò Emplasto cicatrizante, que le do y titulo de Pegado blanco cicatrizante.

TOmanse tres libras de raizes de malvabiscos, que estèn muy limpias, y se labaràn, y cortaràn las coronillas, ò cabezas, y se pondràn en vna perolilla, ò olla crecida, y se echarà media escudilla de alolbas, y otra media de linosa, que estèn estas semillas limpias de tierra, y otra mixtura, y se pondrà al fuego à hervir, y en estàr medio cocidas las raizes, se hecharà media libra de hojas de malvas, y se cocerà todo muy bien; y despues de cocido se echaràn todos los ingredientes en vn paño claro, y se colarà el mucilago, que es el cocimiento, y se harà expresion en el paño con torcedor, ò prensa, para que salgan las babazas, y lo espeso de los ingredientes, y esto se guardarà para lo que se dice abaxo.

Tendràse aparejadas tres libras de litarge de oro muy bien picado, y passado por cedazo espeso, y en vn cazo capàz se echaràn seis libras de azeyte de olivas, que sea muy bueno, y sobre ellas se irà echando el litarge poco à poco, rebolviendolo siempre à vna mano; y despues que estè todo el litarge, se rebolverà en frio tres horas, à vna mano, hasta que todo estè incorporado, y se pondrà al fuego de carbon, rebolviendolo siempre, hasta que se buelva espeso, y vn poco roxo, y ha de ser à fuego lento, y estando en este estado, se echaràn tres libras de las babazas, digo del

del cocimiento arriba dicho, y se rebolverà à vna mano; y antes que tome el punto, que estarà ya bien cocido, y trabado, se echara del dicho cocimiento libra y media, poco à poco, rebolviendolo, como queda dicho. Advierto, que si se dà mucho fuego, crece con promptitud, y se les saldrà todo (tengan paciencia el que lo haga, que por esso se hace tanta cantidad de vna vez) y estara en el fuego hasta que tenga el punto, de calidad, que no se pegue à las manos, y echando vn poco en vn hierro, si despues de frio suelta de èl, tiene el punto necessario, y se sacarà del fuego; y despues de frio, se hara lo que se dice en el pegado negro, y se haran magdaleones, se embolveran en papel, para guardarlos, y vsar de ellos en lo que se dice abaxo.

El vso es, para cuchilladas, y heridas, tomando la sangre, como se dice en el pegado negro, haciendo dos pegados, para aplicar vno a la mañana, y otro a la noche. Es bueno para qualquier llaga, sea nueva, ò vieja, la mundifica, encarna, y cicatriza; à las llagas, è vlceras redondas, que no quiere cicatricarse, ni obedecer a los remedios ordinarios, en breves dias las hace largas, y las cicarriza, y es el mayor cicatrizante que tiene la Medicina, como la experiencia lo confirmara; y en este libro, en las curaciones que digo en èl, solo he vsado para cicatrizar, y curar llagas ordinarias, de este pegado, y del negro, y siempre con feliz sucesso.

Otro pegado, que por los efectos prodigiosos, el Autor le llama
Emplasto Divino.

TOmase litarge de oro, azeyte de olivas, que sea muy bueno; de cada vno diez y ocho onzas, cera amarilla ocho onzas, piedra iman quatro onzas, goma de armoniaco tres onzas, y tres dragmas, bedelio dos onzas, galbano, mirra, de cada vno vna onza, y dos dragmas, incienso vna onza, y vna dragma; almastiga, opoponaco, aristoloquia larga, verdete, de cada vno vna onza.

Hacese de la suerte siguiente: Las gomas de galbano, armoniaco, bedelio, opoponaco, han de estar ya depuradas con el vinagre blanco, y los otros ingredientes estaran todos aparte, cada vno hecho polvos, y passados por cedazo espeso. A saber es, la piedra iman, la mirra, el incienso, la almastiga, la aristoloquia larga, y el verdete, y el litarge: este se echara en vn cazo con el azeyte, y se agitara gran rato por la noche, y a la mañana se

bolverà à gitar con vna espatula de box, y despues de muy bien incorporado, se pondrà al fuego de carbon, meneandolo siempre à vna mano, à fuego lento porque no se pegue, y con esso se irà cociendo poco à poco; despues se echarà la cera, y en estàr liquada, se echaràn las gomas, y en estàr deshechas, se echaràn los polvos de aristoloquia, los de piedra imàn, mirra, almastiga, y incienso, rebolviendolo siempre a vna, y à lo vltimo se echaràn los polvos de verdete; y en tener el punto necessario, sacarlo del fuego, y hacer magdaleones para guardarlos. Costoso es el dicho emplasto; pero el efecto es tan grande, que el Autor le dà el titulo de Divino, por las curaciones que con èl se hacen. Su vso es como se dice en los demàs emplastos, haciendo dos pegados, para aplicarlos à la parte efecta, sin poner hilas debaxo de ellos.

Cura heridas frescas, y llagas, vlceras viejas; quita el dolor, y cura las almorranas, saca las estillas, y punzas que ay en las heridas; mitiga el dolor de las junturas, y de qualquier parte del cuerpo; resuelve los esquirros, y supura los tumores, que no pueden resolverse: resuelve los sobrehuessos, y talparias; quita el dolor de la ceatica, y se aplica à todo genero de tumores; y si la naturaleza toma terminacion de resolucion, y los resuelve; y si de supuracion los supura: Cura nervios cortados, y venas cortadas; fortifica los nervios debilitados.

Otro emplasto, llamado Diaforetico.

TOmase cera amarilla onze onzas, pez de coca, bedelio, de cada vno quatro onzas, sucino cetrino tres onzas, armoniaco, y trementina, de cada vno dos onzas, galbano, y sandaraca de los Griegos, de cada vno dos onzas, almastiga, y incienso, de cada vno media onza.

Las gomas de bedelio, armoniaco, y galbano, han de estàr ya depuradas con el vinagre blanco: la sandaraca no es facil el hallarla; pero se suple con el oropimen picado, y puesto en vn tiestecillo al fuego, rebolviendolo, hasta que se buelva roxo, y con esso tiene la misma actividad que la sandaraca de los Griegos.

Hacese del modo siguiente: derretida la cera en vn cazillo, se echaràn las gomas arriba dichas, y en estàr deshechas, se echarà la pez de coca hecha polvos, y despues la trementina, despues el sucino, la almastiga, el incienso, y oropimen, y se rebolverà hasta que todo se incorpore à fuego manso de carbon, sin dexarlo quemar, porque este en estàr todo incorporado, luego

tiene

tiene el punto necessario, como no lleva aceyte, y assi estè advertido el Artifice al hacerlo, procurando incorporàrlo con brevedad, y en tener el punto sacarlo.

Su vso es, poniendo en vn tafetan, ò badana, aplicandolo en la parte lesa, sin poner hilas. Saca toda humedad petuitosa, y serosa, y si se humedece el pegado, enjugarlo, y bolverlo á poner. Cura la ceatica, los pies tumecidos, las parotidas, y los tumores esquirrosos los resuelve. Los dolores de las junturas, y nervios, y las contusiones los cura, las escrufulas las resuelve, y para todo genero de tumores, es excelente resolutivo.

Para los pobres se puede hacer el siguiente, que casi hace la misma operacion que el dicho: Tomase pez negra, y cera amarilla, de cada vna quatro onzas, de trementina labada dos onzas, de sucino roxo, ò amarillo onza y media, de incienso en lagrima vna onza, de miel espumada, y barniz liquido, de cada vno dos cucharadas, hagase conforme arte.

Otro Emplasto, ò pegado famoso para lo que se dice abaxo:

TOmase goma de galbano depuradas seis onzas; de emplasto de meliloto, de diaquilon simple, de cada vno dos onzas, de cera amarilla dos onzas, tremuntina labada vna onza, azafran seis dragmas: hase de derretir lo que se puede liquar, y el azafran se ha de picar hecho polvos: hagase conforme arte en consistencia de pegado, para hacer magdaleones, y guardese para su vso.

Sirvese para molificar, y resolver los tumors ſ duros, y esquirrosos; quita, y mitiga los dolores grandes de qualquier parte del cuerpo, esten en el pecho, espaldas, en los hipocondios, en el lado, en el vientre, higado, bazo, riñones, procedan de humor crudo, ò flatos crasos, ò de qualquier intemperie, si fuere fria, y se puede vsar de èl en todo genero de convulsion, y singulto.

Otro Emplasto refrigerante para vlceras, &c.

TOmase aceyte de olivas once onzas, blanquete crudo, bien polvorizado, y pasado por cedazo espeso dos onzas; cuezase hasta estàr medio hecgo, despues se echaràn quatro onzas de minio passado por cedazo, sebo de cabrito onza y media, sandalos colorados seis dragmas, cera amarilla, y alun quemado, de cada vno tres dragmas, polvos de rosas finas vna dragma, mezclese todo, rebolviendolo à vna mano, y hagase camforme arte, hasta tener el punto necessario.

Refrigera, y deseca prodigiosamente, resuelve las erisipelas, las vlceras antiguas, y malignas las cura, y todas las vlceraciones de la cutis: el herpes millar, y el simple, las quemaduras, y escuraciones, de qualquier causa que procedan, las cura.

Otro Emplasto para lo que se dice abaxo, del Padre Hilarion.

EN vna olla nueva, y muy bien vidriada; se echarán dos libras de aceyte muy bueno, y hierva à fuego lento media hora, y despues se echara en ella nueve onzas de cera amarilla, partida à pedacillos, y dos onzas de almastiga escogida, hecha polvos, y tres onzas de litarge de plata, hechos polvos, y passados por cedazo, y hierva vn quarto de hora, y despues se echarà vna libra y media de cera amarilla, y hierva tres quartos de hora, y siempre se ha de rebolver à vna mano con espatula de madera, hasta que tenga el punto necessario, y se sacara en este estado la olla del fuego, y se echara vna onza de myrra muy bien polvorizada, y passada por cedazo, poco à poco, rebolviendolo todo à vna mano, para que se incorpore. Advierto, que quando se eche la myrra, estèn advertidos, que aunque estè fuera del fuego, harà vna ebulicion fuerte, que se saldra lo que estè en la olla, y assi echese la myrra con cautela, por no malograr la obra, que como experimentado lo advierto, y despues de tibio echarlo en vn cazo, para que se enfrie, y para sacarlo, despues de frio ponerlo al fuego, para que se despegue del cazo, como queda dicho en el pegado negro, y hacer magdaleones para purgarlos para vsar de ellos, y no porque sea de mucho tiempo pierde.

Su vso es, para supurar tumores rebeldes, sobrehuessos, ralparias, encordios; para llagas viejas, y vlceras malignas; para ablandar los callos, y quitar el dolor que ocasionan.

Otro Emplasto para lo que se dice abaxo.

TOmase aceyte de azufre tres onzas, cera media onza, pez de coca tres dragmas, derritase la cera, y la de pez de coca, y en estar derretido todo, se echarà el aceyte de azufre, y se pondran aparejadas tres onzas y media, y tres dragmas de myrra muy bien polvorizada, y passada por cedazo espeso, y se echara poco à poco, rebolviendolo à vna mano con vna espatula de madera, y se harà conforme Arte, y en sacarlo del fuego, se rebolverà, hasta que se enfrie, y se guardarà con curiosidad, que es admirable para curar las llagas, y vlceras de los pechos, y vlcerillas de los pezones de ellos, y qualquier otro genero de vlcerillas.

Otro

Otro Emplaſto, que ſe puede aplicar en tiempo de peſte.

TOmaſe del cauterio potencial atràs dicho, de piedra imàn, de trementina, y aceyte de eſcorpiones, de cada vno vna onza, de almaſtiga, de ſucino roxo, de myrra, de ſarcacola, de goma de armoniaco, de cantaridas preparadas, de cada vno dos dragmas, de reſina tres onzas, de cera amarilla vna libra, ſe echarà la cera en vn cazo, y en eſtar liquada ſe echara la reſina, deſpues trementina, y la goma de armoniaco, y en eſtar todo liquado, y incorporado ſe echarà el aceyte de eſcorpiones, y los otros ingredientes que eſtaran aparejados, hechos polvos, y paſſados por cedazo eſpeſo: haſe de hacer a fuego lento de carbon; en tener el punto neceſſario ſacarla, y hacer magdaleones para vſar de ellos.

Su vſo es, para los tumores, que los ablanda, ſupura, y abre, por rebeldes que ſean, y deſpues de abiertos, ſi quiſieren pueden vſar de la cataplaſma primera, como ſe dice en ella, y el dicho emplaſto con toda ſeguridad ſe puede vſar en tiempo de peſte.

Otro Emplaſto para en tiempo de peſte.

TOmaſe de trementina, y de cera amarilla, de cada vna media onza, de las gomas depuradas de galbano, almoniaco, bedelio, opopomaco, de cada vno tres dragmas, del cauterio potencial arſenical tres dragmas, aceyte de ſucino dos dragmas, de tierra vitriolada muy bien lavada, vna dragma: las gomas arriba dichas ſe han de diſolver en vinagre ſcilitico: eſtas ſe mandaran ſacar en las Boticas. La tierra vitriolada ſe hace, y prepara del modo ſiguiente: Tomaſe vitriolo, el mas verde que ſe halle, ò eſcogerlo del caparros, y ſe calcinarà muy bien, y deſpues hecho polvo ſe labarà muchas veces con agua de lluvia deſtilada, haſta que la tierra roxa quede libre de la falſilla, y porqueria, y queda inſipida, y deſpues ſe dexarà ſecar.

Haceſe del modo ſiguiente: En vn cazillo ſe deshace la cera, y en eſtar derretida ſe echan las gomas, y la trementina, y el azeyte del ſucino, y en eſtar todo incorporado, ſe echara el cauterio potencial arſenical, y la tierra vitriolada, y eſto eſtara aparejado hecho polvos, y paſſados por cedazo, y ſe rebolvera a vna mano con vna eſpatula de madera, y en teniendo el punto neceſſario, ſacarlo del fuego, y hacer magdaleones para vſar de ellos.

Sirve eſte emplaſto para los bubones peſtilentes, los ſupura, y abre, y para los carbunclos, y para las llagas peſtilentes, que de-

xan los bubones, y carbunclos, mundificandolas, encarnandolas, cicatrizandolas perfectamente.

Otro Emplasto de Goma Elemi.

TOmase de goma de elemi dos onzas, de resina de pino dos onzas, de trementina dos onzas, de cera amarilla, si se hace en el Invierno vna onza, y en el Verano dos onzas, derritase la cera, y la trementina en vn cazo al fuego; y en estar derretida, se irà echando la resina hecha polvos, poco à poco, y despues la goma elemi, tambien picada, se irà echando, rebolviendola siempre à vna mano; y en estando todo incorporado, y teniendo el punto necessario, se sacarà del fuego, y en estando vn poco mas que tibia, se echara en vn barreño de agua clara fria del tiempo, y se macerara muy bien con las manos; y si quedare algo en la vasija, se calentara el cacillo, para que cayga todo en el barreño del agua, y despues de macerado, se haran magdaleones, y se guardaran en papeles para vsar de ellos.

Su vso es, para curar cuchilladas, y heridas, como no sean mortales, y para todo genero de tumores, y los supura, y abre con brevedad; y despues de abiertos los mundifica, encarna, y cicatriza, y es muy atractivo, saca las punzas, estillas, y qualquier cosa estraña de las heridas: es muy bueno para panadizos, escrofulas, esquirros, y para encordios.

Vnguento, llamado de Goma Elemi.

TOmase goma de elemi tres onzas, resina quatro onzas, cera amarilla seis onzas, aceyte rosado tres onzas y media, armoniaco dos onzas, trementina tres onzas y media; hagase vnguento conforme Arte.

De este vnguento vsaba Hidalgo de Aguero en heridas de pecho penetrantes, y vsaba de èl sin poner tienta, ni flamula, y con èl atraia las materias afuera, y mundifica las heridas; y del emplasto arriba dicho vsaba en heridas de cabeza, y la curaba, sin vsar de instrumento alguno.

Otro Emplasto astringente, y consolidante, para heridas, y todo genero de llagas.

TOmase blanquete crudo vna libra, cera amarilla ocho onzas, polvos de raiz de consuelda mayor, quatro onzas, almidon quatro onzas, myrra dos onzas, almastiga, è incienso, de cada vno dos onzas, aceyte compuesto de zumo de yervas ocho onzas.

Ha-

Haceſe el aceyte del zumo de yervas del modo ſiguiente. En quatro libras de aceyte comun le echaran quatro puñados de hojas, y raices de conſuelda mayor, bien molidos; otros quatro puñados de artemiſa, romero, y ſalvia, de cada vno quatro puñados, ſe ha de picar todo como paſta, deſpues ſe echa en las quatro libras de aceyte, que eſtarà en vn cazo, y ſobre todo ſe echaran quatro libras de vino tinto, y ſe pondra al fuego à hervir poco à poco, moviendolo ſiempre con vna eſpatula de madera, por tiempo de vna hora poco mas; deſpues ſe echarà todo en vn paño de lienzo para colarlo, y ſe poudra en vna prenſa, ò torcedor, para que ſalga toda la ſubſtancia. y deſpues lo que colò ſe bolverà al cazo con mucha limpieza, y à fuego manſo de carbon ſe cocerà, haſta que ſe conſuma, y evapore el vino, haſta que el aceyte no rechine echandolo en el fuego, y en eſte eſtado ſe ſacara el aceyte por decantacion, y ſe tomarà de èl las dichas ocho onzas.

Haceſe el emplaſto del modo ſiguiente. Ponenſe en vn cazo las ocho onzas del aceyte dicho, puеſto al fuego, y ſe irà echando el blanquete hecho polvos poco à poco, rebolviendolo à vna mano, haſta que eſtè todo incorporado con el aceyte, à modo de licor, y que no ſe aſſuele, y en eſte eſtado ſe echarà la cera, y en eſtar derretido ſe iran echando los demas ingredientes hechos polvos, arriba dichos, moviendolo ſiempre à vna mano, haſta tener el punto neceſſario, y teniendolo, ſacarlo del fuego, y en eſtar frio, hacer magdaleones para vſar de ellos, como queda dicho en el titulo.

Otro Emplaſto magiſtral atractivo.

TOmaſe goma ſagapena, de armoniaco, galbano, elemi, de cada vno ſeis onzas, polvos de trementina comun, y cera amarilla, de cada vno ocho onzas, cauterio potencial arſenical quatro onzas, polvos de raiz de arun, ò de raiz de caña, dos onzas.

La trementina comun para hacerlo polvos, ſe labara primero, y ſe pondra à cocer con tres partes de agua comun, haſta que el agua ſe conſuma, y en quitarſe la humedad, y tomando vna poca de ella en eſtar fria, ſi ſe rompe, eſtà para poderſe picar. El cauterio potencial arſenical, el modo de hacerlo eſtà dicho atràs.

Haceſe el dicho emplaſto, ò pegado del modo ſiguiente. Echaſe en vn caſillo la cera, y en eſtar derretida, ſe echaran las gotas, y en eſtar liquadas ſe echaran los polvos de trementina, los de

raiz

raiz de caña, y el cauterio potencial arsenical tambien hecho polvos, y à fuego lento se rebolverà, hasta que todo estè incorporado, y en tener el punto suficiente sacarlo, y hacer magdaleones para vsar de ellos.

Este emplasto atractivo supura con brevedad los encordios, los lamparones, tumores escrofulentos, y los tumores esquirrosos. saca los huessos rotos de las llagas, y los podridos de las vlceras, y el hierro, y vala, ò cosa estraña, tambien la saca, si quedò algo desto en la herida. Tambien cura el dolor de costado, puesto sobre el dolor, y alivia, y cura la colica, puesto sobre el vientre.

Emplasto para lo que se dice abaxo.

TOmanse hojas, ò los botones de agenjos, ruda, flor, y hojas de romero, flor, y hjrs de salvia, bayas de laurèl machacadas, de cada vno vn puñado; cuezase todo en dos libras de aceyte de nueces, y à fuego lento se cocerà, hasta que todo estè bien cocido, despues se echarà todo en vn paño, y se harà expresion grande en prensa, ò torcedor, y en lo que colò se añadirà de trementina fina, y aceyte de espica, de cada vno dos onzas. Si quisieren conservarlo assi, quedarà como balsamo precioso para vsar de el en los accidentes siguientes.

Vntando con dicho balsamo los riñones, y vientre, lo mas caliente que se pudiere, poniendo vn paño caliente sobre la vntura, cura la colica. Aprovecha para todos los humores frios, vntando la parte, y poniendo el lienzo caliente sobre la vntura. Cura la passion histerica, vntando con dicho balsamo el estòmago, los riñones, y el ombligo, poniendo sobre las vnturas paños calientes. Cura el dolor de cabeza, si es de humor frio, se debe vntar tambien las sienes.

Es eficacissimo remedio para matar las lombrices, y gusanos, que se engendran en el cuerpecillo de los riñones, vntando con dicho balsamo las ventanas de las narices, las sienes, estomago, y vientre. Cura el dolor de estomago, vntandolo con dicho balsamo; y tambien hace arrojar las arenas, y vrinas detenidas, vntando los riñones, y la region de la vexiga, poniendo sobre las vnturas paños calientes, como queda dicho.

Si quieren vsarlo en forma de vnguento, se añadira de resina de pino vna libra, y de cera amarilla vna libra. Si quisieren vsar en forma de emplasto, hervirlo, hasta que tenga consistencia de èl, y el punto necessario.

Advierrase, que la libra se entiende de doce onzas; y en donde se

se dice se hagan dos pegados, vno para el dia, otro para la noche, no se entienda el renovarlos, porque los dos pueden servir para ocho dias, y mas.

Agua para mal de estomago, y otros accidentes.

TOmase nuez moscada, clavillos, cardamomo, galanga, de cada vno vna onza, piquese todo groseramente, y se pondra todo en vna retorta de vidrio, y sobre los dichos ingredientes se echaran seis libras de aguardiente ratificada, y estara todo en infusion diez, ù doce horas; y despues se destilara por baño de Maria, teniendo bien ajustadas las bocas de retorta, y recipiente, y cerradas sus junturas, como se dice en la destilacion del agua de la Reyna de Vngria, saldra vna agua vn poco roxa. Cura toda enfermedad, que procede de frialdad; mundifica las llagas, sana las heridas, sin dolor, aplicandola sobre ellas; aumenta la memoria, y es admirable preservativo en tiempo de peste, y enfermedades contagiosas: cura la tòs, por antigua que sea, y hace arrojar el veneno al que se lo aya dado.

Su vso es, tomar vna, ù dos cucharadas de ella, segun sea el sugeto, ò la necessidad del accidente, se ha de tomar con veiculo, como con caldo, no mas que tibio, ò con vino blanco, ò con veiculo apropiado, porque á solas no puede tomarse, y en las heridas se aplica con llanas mojadas con dicha agua.

Remedio eficàz para los hidropicos.

TOmase madera de enebro, y los extremos de èl, con hojas de artemisa, de rubia, de xinestia, y habas con sus cascas, y baynas ya secas, de agenjos, de todo partes iguales, y hagase ceniza, quemado todo lo dicho, hasta que estè blanca, y con esta ceniza se hara legia con vino blanco, que sea muy bueno, y se passarà por manga como la de hipocràs, y se executara esto, como quien cuela paños, echando tambien la ceniza en dicha manga, y la que sale con el vino que se echò con la ceniza, y el que sale se buelve adonde se hierve, y caliente se prosigue el echar el vino, ò legia en la manga, hasta que sale la legia clara.

El vso de ella es, dar al paciente hidropico por las mañanas en ayunas dos, ò tres onzas, segun sea la robustèz que tuviere, y le harà echar toda el agua que tuviere en el cuerpo, y cuero por la vrina.

Tambien hace grande operacion, si el hidropico toma cinco, ò siete mañanas quatro onzas cada mañana de vrinas de macho; y quanto mas viejo sea el cabron serà mejor, y por vrina se echa-

rà toda el agua: y estos remedios no quitan los remedios que aplican los Medicos Doctos; pero despues de averlos aplicado, si los pacientes no mejoran pueden vsar de los dichos remedios, que por ser tan excelente la legia arriba dicha, la llama el Autor *Legia bendita*; y si los remedios que dicen son racionales, si despues de averlos executado los Medicos, no hacen operacion, por recuperar la salud, gustoso puede el paciente entrar en dichos remedios.

Baño para las piernas edemetosas, y humores humedos, que estàn en las articulaciones, y en qualquier parte del cuerpo.

TOmase salitre, que sea muy bueno, media libra, salmuera, perfectamente hecha dos libras, flor de camamila, de malvas, hojas de malvas de rosas finas, de cada cosa vna onza, de yervas betonica, oregano, salvia, ruda, de cada vna media onza, todo junto se cocerà, y con este cocimiento caliente, lo que pueda tolerarla, se labarà las piernas, y pies, tarde, y mañana, y despues se enjugarà, suavemente con vna toalla, ò paño, y se harán vnas friegas suaves, quanto sea limpiar los pies, y piernas.

Legia de rasuras de vino blanco; para lo que se dice abaxo.

TOmase rasuras de vino blanco, estas se calcinaràn no mas de hasta que se buelvan negras las que quisieren, y despues de calcinadas se picaràn, y con agua de lluvia destilada, herviran en vna perola, y se echaràn cortezas de naranjas secas, y hierva todo muy bien, se colarà como se dice en la legia de los hidropicos; esta saldrà vn poco teñida por las cortezas de naranja; pero se ha de colar hasta que salga clara, aunque estè teñida, y se guardarà con mucha curiosidad para vsar de ella.

Vsase tomandose todos los dias vna cucharada en ayunas, con veiculo apropiado para deshacer las piedras de la bexiga, y riñones, y en echar las arenas, y sabulos, con toda satisfacion se puede vsar de dicha legia agua hasta diez, quince, ò veinte dias, y aun los dias que gustarè para estàr libres de los dichos accidentes.

¶ Despues de ajustado este Libro, y estàr yà impreso el capitulo de la vlcera cancerosa, vino à esta Ciudad el Licenciado Don Antonio Meoz, Vicario de la Iglesia Parroquial de San Salvador de la Ciudad de Sangüesa, con las noticias que le dieron de las curaciones, que con mis remedios se conseguian, remitido con carta del Doctor Don Pedro Cabrera, Medico de dicha Ciudad, pidiendome le assistiera en el accidente que padecia el dicho Don Meoz, fuì à verle: Hi-

Hizome relacion, que avia estado en poder de Medicos, y Cirujanos, assi de Sanguessa, como de Pamplona, y Tudela, teniendo consultas en diferentes ocasiones para la curacion de su accidente, y que avian executado en èl cauterios de fuego, y cortadole muchos pedazos de carne, y que la vlcera avia dos años, y dos meses, y mas que la padecia, y se curaba, y que procediò de vn tumor, ò lupia que se le hizo en el brazo izquierdo, arrimado à la articulacion del codo; y de este tumor, queriendolo curar, se le originò la vlcera que padecia dicho tiempo; y estando ya destituìdo de todo remedio, por aver ido corroyendo, y creciendo la dicha vlcera por el brazo abaxo, venia à que tuviera gusto de entrar en la curacion de ella, y darle algun consuelo, porque tenia por cierto lo avia de curar, por las noticias que tenia de curaciones que avia hecho de accidentes dados por incurables; y que aunque estava sin conveniencias, por lo mucho que avia gastado en tanto tiempo que se curaba, seria agradecido.

Procurè consolarlo, y vi la vlcera era cancerada, acompañada con herpes corrosivo, que los Arabes llaman formica: comenzaba desde la articulacion del codo, y manzanilla del hueso; y era la vlcera mayor de vn palmo, con labios rebesados, mucha carne cancerada, y alrededor de ella vnos tumorcillos, ò cancros no vlcerados; y aunque podia encogerme el entrar en dicha curacion, movido de la caridad, que su Divina Magestad manda se tenga, en particular con los enfermos, y necesitados; y tambien considerando, que venia abuscar el remedio, y curacion de su accidente de veinte leguas de distancia, con vn trabajo, como queda dicho, y ser Sacerdote de prendas, procurè animarlo, y darle esperanza de su alivio, y curacion, aunque con toda verdad puedo assegurar desconfiaba de los remedios, que podia aplicar, por ser la vlcera muy grande, tan antigua, y de la calidad dicha. Dixole, que necesitaba de Cirujano Colegial, que à este avia de pagarle su propina, porque la curacion se avia de hacer tarde, y mañana; y que estando con tan pocas comodidades, no podriamos conseguir el alivio, y consuelo con la brevedad que yo deseava; à que dixo, que tenia vn mancebo Cirujano, amigo suyo, que estaba en esta Ciudad, y que haria, y aplicaria lo que yo dispusiera; y con esso entrè gustoso à dàr los remedios à veinte y vno de Septiebre de 1690. con condicion, que si fuera necessario tener alguna consulta con Cirujano Colegial, avia de satisfacerle, vino bien à ello.

Assignè hora con el mancebo Cirujano, y el dia veinte y vno

por la tarde se hizo la primera cura; y al tercer dia tuve consulta con Diego Bernad, Cirujano Colegial, y se prosiguiò con los remedios que embiaba de mi casa, y el mancebo Cirujano los aplicaba, y por las tardes iba à vèr como se avia de executar por la mañana; y à pocos dias los remedios, sin fuego, ni hierro, hicieron caer gran cantidad de carne, y en ella el cancer muerto, y ha corrido con la curacion que disponia, aplicandola el dicho mancebo.

A dos de Octubre se tuvo tercera consulta, y no se inovò cosa alguna, y con los remedios, a los vltimos de Noviembre, tenia la vlcera, aunque grande, muy limpia de la carne crecida, mala, y cancerada; y se hizo juicio, que los remedios avian echado en escaras mas de vna libra de carne, y se apareciò el hueso de la canilla del brazo, como cosa de vn real, careado; fue Diego Bernad para alegrarlo con legras, aunque las reprobe, y aunque se le echaron polvos escamatorios, no hicieron efecto, y dispuse se pusiera el cauterio potencial sobre el hueso careado, y este fue escamando poco à poco, y prosiguiendo con la curacion que llevo dicha, vsando muchas veces del cauterio potencial hecho polvos sutiles, aunque padecia algo de dolor, y su poco de inflamacion en el brazo, pudo tolerar la curacion con la asistencia del Doctissimo Doct. Francisco San Juan Campos y Bueno, que lo visitò con todo catiño, y cuydado algunos dias, minorandolo con minorativos, y pocimas, para corregir, y quitar la causa antecedente: y vltimamente se llevò la curacion, como se dice en el capitulo de la vlcera cancerosa, y à veinte y dos de Enero de 1691. dixe al Lic. Don Antonio Meoz, podia embiar à buscar el bagage, para bolverse à su casa, por estàr toda la vlcera cicatrizada, y libre de los accidentes de ella, y solo quedò con vna vlcerilla como medie garbanzo partido: con que en quatro meses, que se cuentan de 22. de Septiembre, hasta 22. de Enero, quedò curada vna vlcera de dos años, y dos meses; y mas advierto, que en todo este tiempo no le sobrevino calentura essencial, ni accidental, que pudiera darnos cuydado, y me vali de los defensivos para templarle el dolor, que podian ocasionarle los cauterios potenciales, y los remedios fuertes; y el defensivo mas eficaz fue la cataplasma de harina sin cerner con el vino compuesto amassada: dixome, que seria agradecido, y que al presente no tenia con que satisfacerme, assi à los remedios, como à la assistencia que avia hecho, à que respondi, que antes bien le daba las gracias

cias

cias de la tolerancia q̃ avia tenido en sufrir los remedios, aviendose dexado curar con ellos, y que yo quedaba gustoso de aver podido conseguir la curacion de su accidente, y que se acordàra en sus sacrificios de encomendarme á mi Dios, y Señor, que era la mejor paga que podia darme. Procurò divertirse en esta Ciudad, despidiendose de sus amigos, mientras no venia el vagage; dile el *Victus ratio*, que avia de llevar, y las aduertencias, que por si acaso le sobrevenia algun accidente al brazo, por el mucho tiempo que avia padecido, y le dì remedio para concluir la curacion de la vlcerilla que quedaba.

Perdone el pio Lector, si le parece me he dilatado mucho en esta relacion, y crea no la relato por vnidad, si para que conozcan, que si se aplican los remedios convenientes, no ay accidente incurable.

Por curiosidad, y tambien por remedio, propongo las preparaciones sigientes.

FLores del salitre, se hacen del modo siguiente: Tomase salitre preparado con agua rosada, y se picarà, y deshara con dicha agua rosada, y se pondrà en vna botija, ò cantarilla de barro, que no estè vidriada (he vsado algunas veces de las que traen del Lugar de Fuentes) y se ha de poner en lugar frio, y humedo, como es à la mitad de vn caño, ò cueba por algunos dias, hasta que las flores del salitre passen à fuera de la vasija, y estaràn apegadas à las paredes de ella como sal blanca en flores, y con toda curiosidad con vna mano, ò pie de liebre se quitaràn, y recogeràn en parte limpia; y sin mas preparacion se guardaràn en vn vaso muy bien cerrado, como medicina preciosa, para vsar de ella en lo que se dice abaxo.

Dase en las fiebres sincopales, y en todas las fiebres malignas, y ardientes, y continuas; y en las sincopales se dan con zumo de agraz, y en el estomago del paciente se pone vn paño de quatro dobles, mojado en vino tinto, y agraz, y que estarà compuesto, à dos tercios de zumo de agraz, vn tercio de vino tinto, aplicandolo frio del tiempo; y en las otras fiebres, se dàn con agua de escorzonera, ò otra apropiada, puede darse fria con nieve, cinco, ò seis onzas, segun sea el sugeto. La dosis de las flores, serà la que se dice abaxo. Corrige todo genero de inflamacion. La aspereza, y sequedad de la boca, lengua, y garganta, la quita; y en particular quando la lengua està negra, y muy aspera. Refresca el corazon, las entrañas, los livianos, el bazo, higado, y los

riñones, y bexiga, y es contra toda destemplanza caliente: hace echar las piedras de los riñones, y bexiga, dandolas con vehiculo apropiado, y hace espeler la vrina detenida, y suprimida. Tomase de las dichas flores media dragma, ò vna dragma, segun sea el sugeto, y fuerzas de èl, con las aguas, ò zumo dicho, ò con julepes, ò cordiales apropiados à las partes que necesitan de este remedio prodigioso.

Otra preparacion curiosa de las piedras de fuego blancas, claras, y limpias.

ESTas se pondràn en el fuego fuertes, y en estàr encendidas, se apagaran en agua, que se aya deshecho en ellas sal armoniaco, y se repetira esta operpcion, hasta que estèn tan blancas, como la nieve, y que con facilidad se deshagan en polvo muy sutil, y con esto estaran bien calcinadas, y despues con agua rosada se adulzaran estos polvos; y despues de bien labados con agua rosada, se enjugaran a la sombra, y en vna redoma muy bien cubierta se guadaran para vsar de ellos.

Su vso es, para limpiar los dientes, que los buelve blancos, como vna nieve, y quita la tosca que en ellos se cria. Tambien para lucir, y limpiar qualquier pieza de azero, ò hierro, y darles lustre. A las armas, despues de averles quitado la roña con azeyte, ò rascador, estregandolas muy bien con dichos polvos, las pone lucidas, y resplandecientes, mejor que si se diesse, y limpiassen con tripol, o potea, y si se limpian primero con esmeril, y despues se estregan con dichos polvos, quedaràn perfectamente resplandecientes por mucho tiempo.

Para golpes de espinilla.

COmo casi ordinariamente de golpes pequeños, por menospreciarlos al principio, acostumbran a sobrevenirles algun accidente, ò humor que acude a ellos, de esto originarse mayor daño, me ha parecido el remedio siguiente: Luego que se dà el golpe, y sale sangre, se fomentara, y chapeara con agua fria, y se recogera la cutis, si acaso se ha apartado, y se rompera vn huevo fresco, que sea del dia, y se sacara la vizma de èl, que es vn pellegito sutil, y muy delgado, y con la humedad de èl se estenderà por todo el golpe, y se dexara pegada alli la vizma, y no se caera, hasta que estè curado el golpe, y encarnado, y cicatrizado, y es experimentado; y si acaso con esto no curare, aplicarase vn pegadillo del emplasto negro, ò del blanco cicatrizante, sin poner hilas debaxo, que con esto quedara curado.

¶ Los

¶ Los Antiguos dixeron grandes alabanzas de la sal, Homero la llamò Divina, Platon la llamò Amiga del cuerpo humano, y los Antiguos en todos los Sacrificios que hacian echaban sal, el Apostol dice: *Vos estis sal terræ, &c. Quod si sal evanuerit in quo salietur, &c.* Y todos los guisados sin sal, son ingratos al gusto, y con ella gustosos; y es tan necessaria la sal, que sin ella no nos podemos conservar; calienta el estomago: *Venerem stimulat*, purifica el semen, preserva las carnes de putrefaccion; dase à los ganados, y todos los cuerpos tienen sal, y de todos se saca sal de ellos, hasta de los excremensos, y de todos se puede sacar sal, zufre, y tintura. Y considerando, que al gusto de todos es imposible concluìr vna obra, por perfecta que sea, me ha parecido, ya que no en todo, en parte, vèr si puedo sazonar al gusto de los curiosos, proponiendoles el modo de hacer, y sacar las sales de los simples medicinales, para alivio, y socorro de los dolientes, que es del modo siguiente.

Todo genero de raìces, yervas, maderas, plantas, y minerales, &c. tienen sales, y para sacarla se toman las raìzes, yervas, &c. la cantidad que quisieren, dexense secar, y despoes de secas se quemaran, hasta que la ceniza estè muy quemada, y blanca; y despues se mezclarà la ceniza con otro tanto azufre, polvorizado, y se pondrà todo en vn vaso grande de barro, que sufra fuego, porque se ha de bolver à quemar, hasta que estè consumido el azufre, y quede la ceniza sola, y esta ceniza se deshará, y hervirà con agua de lluvia destilada, y se cocerà, y hervirà hasta hacer legia perfecta, y despues se irà colando por vna manga, como la de hipocràs, echando en ella legia, y ceniza, como se acostumbra el hacerlo quando cuelan los paños; y la legia que ha colado, se bolverà à echar en la vasija que està en el fuego, y se irà echando assi caliente, y se repetirà esto, hasta que toda la legia, y ceniza estè en la manga, y hasta que salga la legia clara, echandola siempre caliente, para que salga toda la sal.

Hecha esta diligencia, se pondrà toda la legia, estando clara, en vna olla capàz nueva, y se pondrà al fuego, para que se vaya evaporando, y consumiendo la legia, y en estando mediada la olla, se pondrà en otra olla menor al fuego, para que se evapore, y consuma la legia, y en estàr vn poco humeda, se sacarà la olla del fuego, y despues de fria se sacarà la sal, y se acabarà de secar al Sol, y de esta suerte saldrà la sal blanca, y pura; y este es el verdadero, y mas perfecto modo de sacar la sal de dichas cenizas.

Si en lugar del agua dicha se hace la legia con el agua destilada

ce ſimple, que quieren ſacar la ſal, ſera mucho mejor, y mas activa, y eficaz: y ſi quiſieren aprovecharſe deſta legia para ſacar la ſal de los ſimples que ſe deſtilaren, ſe pondra en vn alambique con ſu recipiente, para recogerlo, y ſe deſtilara haſta que la ſal quede vn poco humeda en el ſuelo del alambique, y deſpues al Sol ſe acabara de ſecar, y de purificar.

Si quiſieren ſacar ſal compueſta de dos, tres, ò quatro ſimples juntos de vna vez, ſe hara ceniza de ellos, partes iguales, y con eſſo tendra de todos mezclada la ſal, y vnida de ellos haciendo legia, como queda dicho.

Advierto, que ſi ſe deſtila la legia, para conſervarla con la deſtilacion, por ſer hecha de las yervas, raizes, &c. la ceniza ha de ſer de las miſmas yervas para hacer la legia de nuevo.

Para ſacar la ſal de los minerales, eſcrementos, ni vrinas, ni carnes, no ſe ha de echar azufre deſpues de calcinados.

Quando receetan los Medicos a ſus enfermos aguas deſtiladas, y para bebidas, ò para mezclarlas con cordiales, ſi ſe echan quatro, cinco, ò ſeis granos de ſal de los ſimples de dichas aguas, en cinco, ò ſeis onzas del agua, hara tanta operacion, como ſi tomaſſen tres libras, y aun mas del agua deſtilada, y con eſto no ſe topilara el paciente, como ſucede en enfermedades largas.

Las ſales dichas conſervan la virtud de ſus ſimples con mas eficacia que las aguas

Modo de ſacar la ſal del hierro, dicho Vitriolo de Marte.

TOmaſe eſpiritu de vitriolo purificado, que no tenga flema, vna onza, agua comun dos onzas, limaduras de hierro muy limpias, y purificadas, ſin mezcla alguna, vna onza: pongaſe todo en vna redoma de vidrio doble, y ſe cerrara, y tapara la boca de ella muy bien, y ſe podra a hervir ſobre cenizas calientes vn buen rato, y deſpues ſe pondra la redoma a enfriar, y ſe criſtalizara la ſal vn poco verde, porque con el frio ſe coagulara, y ſe guardara con mucha curioſidad en vn vaſo de vidrio muy bien cerrado.

Su vſo es echar tres, ò quatro granos de dicha ſal (digo peſo dellos) en caldo caliente, que luego ſe liquara; es remedio eſpecifico para las obſtrucciones del higado, y bazo. Los granos los diſpondrà el Medico, ſegun ſean los ſugetos, y la neceſsidad del accidente.

***

Modo de sacar la sal del azero.

TOmanse limaduras de azero sutiles (no polvorizadas) las que quisieren, pongasa en vna escudilla de tierra vidriada, y echese sobre dichas limaduras azeyte de zufre, gota à gota, y luego se calentarà, y el azero se rebolverà, y se dexarà quietar, y en enfriarse, luego se cristalizarà; y es cosa curiosa, bella, y es grande su virtud. Vale para las aposstemas envejecidas, y para la tòs antigua, y para la asma, dada con julepe pectoral.

Su vso, es de tres à quatro granos, dados con veìculo apropiado; hace la oporacion por sudor, y encargo, que el Medico disponga la dosis, segun sea el sugeto, y necessidad, y lo mismo encargo en todos los remedios que dispongo en este Libro, para que con todo aciento hagan la operacion que deseo.

Modo de purificar la sal comun.

PIquese la sal que quisieren, y se pondrà en vna olla con abundancia de agua comun, y se rebolverà, hasta que se incorpore, y lique; en este estado se pondrà al fuego à hervir, y caliente se colarà el agua, como las demàs sales atràs dichas, hasta que el agua salga clara, y despues se pondrà à evaporar el agua al fuego, de la suerte que queda dicho en las otras sales; con esto tendràn la sal blanca perfecta, pura, y libre de mezcla de tierra; y con esso serà mas saludable para vsar de ella en los guisados, manjares, y amassados.

Doy gracias infinitas à mi Dios, y Señor, que he llegado à concluìr, è imprimir esta primera Parte de Medicina, y Cirugia Racional, y Espargirica, para alivio, y socorro en los accidentes, y curacion de ellos, que llevo dichos, para consuelo de todos; y lo sugeto à la correccion de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana, y à la censura de los Piadosos, y Caritativos Lectores, en honra, y gloria de su Divina Magestad.

F I N.

METHODO,

Y ORDEN DE CURAR

LAS ENFERMEDADES DE LOS NIñOS.

COMPUESTO POR EL DOCT. GERONIMO SORIANO, Medico de la Ciudad de Teruèl, del Reyno de Aragon.

CORREGIDO EN ESTA ULTIMA IMPRESSION DE LOS yerros antecedentes, y añadido (por vn amigo de la Salud) *el remedio del Bolo Armenico, para los Carbunclos, con Escolios sobre la curacion dèl*

CAPITULO PRIMERO.

DE LA METHODO DE CURAR LAS ENFERMEDADES de los niños. Contiene como se deben curar las encias entumecidas, y vlceradas.

Euchario Rhodion.

QUANDO quieren dentar los niños, acaece que se les hinchan, y entumecen las encias, y se les vlceran en derredor de las vertebras de las quixadas. En tal ocasion es muy vtil, y provechoso, que sus madres, ò nodrizas les freguen con los dedos blanda, y amorosamente las encijtas. Despues con vnto de gallina, ò con celebro, si quier meollo de hebre, ò con azeyte de manzanilla, ò con trementina mezclada con miel, vntarselas muchas veces, junto con esso echarlos sobre la mollera, que caiga de dos palmos en alto vn poco del cocimiento de eneìdo, y de manzanilla.

Sco-

Scolia del Doctor Soriano.

El Autor, segun los remedios que trae en este Capitulo, se colige de derecho, en derecho, toca lo que conviene para la facilitacion del dentar.

Paulo Egineta en el cap. 9. del lib. 1. de sus Obras, dice, que à los niños les comienzan à salir los dientes cerca del septimo mes y que de ello suceden algunas veces inflamaciones de las encias, mexillas, y tendones, y aun espasmos, vèmos tambien otros accidentes, que sobrevienen à que los apuntan los dientes, como son camaras, comezon, y pruritu en los joidos, y orejas, y calenturas. A esta ocasion conviene tener mucnisimo cuidado con los niños.

Luego, pues, que entendieres que le quieren salir los dientes, y de ello vieres señales, haràs, si assi se puede, passe con sola la leche que mama, ó si de comer se le diere, sea cosa que no le aya de causar trabajo al masticar. Podraseles dar alguna yema de huevo, leche de cabras, ò de ovejas, ò de almendras. Lo mejor serà, que se passe solo con la leche del pecho de su madre. Acerca de lo demas guardaràs el orden, y consejo del Autor, conforme manda se haga.

Quando vieres ya que à la clara salen los dientes, bien se les podra dar à los niños que coman mas, que hasta aquella hora. Con ello vsaras de la embrocacion que el Autor aconseja. Pero para efecto mejor, y para ayudar à la denticion, cubriran las cervices del niño, y las mexillas, y cabeza con lana limpia, y cardada, para que el ambiente, y ayre exterior no impida la denticion.

Avicena para facilitar la denticion, manda les vnten las encias con leche de perra, y es cierto cosa muy buena. Si al tiempo que dientan huviesse tan intenso dolor, que fuesse forzoso acudir à èl, vnraranles las encias con zumo de yerva mora, ò con aceyte rosado caliente, no siendo vrgente el dolor, no vsaràs de estos remedios vltimos.

Para ayudar à la denticion, de consejo de Glo. vntarles has las encias con vn poco de manteca reciente de baca, mezclada con miel, y es admirable.

Con esto cumpliràs el intento del Autor, porque lo que en su capitulo escrive, y aconseja, mas hace para mitigar el dolor, laxar las encias, y facilitar la detencion que para curar las llaguillas. Estas, si, como acaece averlas, las huviere, ora sean blanquecinas, ora inflamadas, y bermejuelas, ò que se haga como vnas cor-

correcciñas negras, acudiràs à Pablo Egineta, y te valdràs de los remedios que para ellas trae, en el capitulo diez de su primer libro, en la forma que se sigue.

Toma los polvos de raìzes de lirio cardeno, y mezelados con miel, y con dicha mistura vntarles las llaguillas, ò echales sobre ellas los polvos solos de las raìzes.

Otro remedio.

Toma de azafran, y de mirra, de cada cosa media dragma, de azucar hecho polvos dos dragmas, mezclese todo, y de ello echaràn sobre las llaguillas.

Otro remedio.

Toma de hojas verdes de rosal, y de hojas de las rosas bermejas, tanto de vnas como de otras, machacalas bien, y pon de ellas sobre las llaguillas, ò de las mismas hojas secas del rosal. y de las flores haràs polvo, y lo mezclaràs con miel, y vntaràs las llaguillas. Para aora baste esto, que en su capitulo propio tratarèmos mas à la larga, y declararèmos la causa de las diferencias de las llaguillas.

Declaracion mas por extenso del capitulo passado.

LO que agora se dirà serà como exposicion de lo que dicho tenemos. Hypocrates en la sent. 25. de la sect. 3. de de sus Aphorismos, en breves palabras declaro las enfermedades, y accidentes, que al tiempo del dentar les sobreviene; ion las palabras de Hypocrates estas: *Adventante dentitionis tempore gingi varum pruritus febres, convulsiones, alvi pro fluvia maximè eum caninos edunt, & ijs præsertim, qui crassissimi sunt, & qui alvo sunt dura.* Que en nuestro vulgar quiere decir: al tiempo q̃ comienzan à dẽtar y salen los dientes à los niños, suelen sucederles vnos pruritos, y comezon en las encias, calenturas, espasmo, y camaras principalmente quando les salen los dientes caninos: y en otros males les sucede à los que estàn regordizoncillos, y van duros de camara. Glo. declarando esta sentencia, dice en el Comentario de ella que no es maravilla, que en tal ocasion sientan comezon, y tengan prurituen las encias con algun poquillo de dolor, porque al tiempo que dientan, las puntillas de los dientes agugeran las encias, y assi causan pruritu, y dolor, como lo causa vna espina, quando se mete, y fija en la carne. Mas que causan mayor dolor, y mas continuo que no la espina, quando salen los dientes, porque

esta solo hace daño al entrar en la carne, ò parte que siente; pero los dientes, quanto mas crecen, tanto mas tiempo causan dolor, y pruritu. A esta ocasion, perseverando el prurito, y el dolor, se levantan calenturas, inflamaciones, inquietudes, y no poder dormir, sucediendo vnos accidentes de otros, à causa de la fluxion irritada por el dolor, y mordicacion. Causan los dientes al salir pruritu, y comezon, diviendo, y abriendo las encias; de esta comezon, y pruritu se levanta el dolor, y sucede no poder dormir, y corrimiento de humores al pecho, y corazon, y luego la calentura: tras la calentura coliquandose los humores, se hinchen, y empapan de ellos los nervios, y de aì se sigue el espasmo, y debilitacion de los nervios, si acaso los humores movidos, ò humor, causan, ò causaren obstruccion en la cabeza; luego se sigue gota coral: sucede otras veces, que el dolor movido con la irritacion, pruritu, comezon, y dolor de las encias corre, y dà en el estomago, è intestinos, y mueve camaras. Todos estos efectos, y accidentes suelen sobrevenir à los que dientan, y mayormente, como dice Hipocrates, quando les salen los dientes caninos, que son los mayores de adelante, y las encias son algo mas duras. Entre los niños padecen mas estos trabajos, los que son gordos, y estan llenos; porque en estos se comprimen mas la sangre, y se ventila menos: de donde con facilidad se procede, y se excita calentura, y pasmo, y gota coral, principalmente quando vàn duros de camara; porque los excrementos con la detencion evaporan para la cabeza, y hinchen los nervios, de donde sucede el pasmo, ò gota coral, y otros efectos semejantes. Para evitar, pues, tantos, y tan grandes daños, nececesitamos de dar orden en facilitar el salir de los dientes en los niños, y de prohibir los accidentes, y quitar, y curar los que huviere.

Para fin, y respecto de esta curacion, se considerarà primero, que las encias entumecidas, è hinchadas, conviene fregarseles amorosamente con los dedos, y apretarselas, para que de ellas salgan, y se discurran las humedades, y los tumores descaezcan, lo qual se harà muy bien vntando con los aceytes, y vntos arriba dichos.

Otro remedio.

Tomaràn de meollos de cabeza de liebre, y de vnto de gallina, de cada vno dos dragmas, y en vn almirez traelo à modo de vnguento, mezcladolos muy bien: con esto les vntaràs con los dedos, ò con vn hierrecillo vntado con ello, les fregaràs à los niños las encias. Convendrà assimismo vntarles las encias con miel,

y

y aceyte de manzanilla, y los tendones por lo mismo; porque la miel gasta, y enjuga los humores; y los limpia, el aceyte de manzanilla mitiga el dolor, puedes tomar taementina, y miel en iguales partes, y mezcladas vntarles las encias fregandoseles amorosamente. El efecto que de tal vncion puede resultar es claro, porque lo que de la miel aesulta, està dicho; la trementina calienta, ablanda, deshace, y expurga todas colecciones de humores.

Y vltimamente vsaras de las embrocaciones que atras, quedan dichas: podràs hacer en esta manera.

Toma de flores de manzanilla, y de eneldo, cada vn paño, y medio y en dos libras de agua haràs que recibandos, ò tres hervores, con este cocimiento se daràn, y haràn las embrocaciones cada mañana, antes que mame, ò coma, en ayunas, y se daràn calientes. Con estas embrocaciones; las superfluidades del celebro salen, y se evaporan por las del craneo, y divierte de la parte afecta y se corrobora el celebro.

Cap. II. *De la curacion de las camaras.*

QUando al niño le sucedieren, camaras, toma de semilla de rosas, de cominos, de anis, y de peregil, la cantidad que quisieres, daràslo todo polvo, y con aceyte de membrillo lo haras emplasto, el qual pondràs al niño sobre el estomago, y barriga, si con esto no cessaren las camaras, toma de quaxo de cabrito diez, ò doce granos, y desatados con agua fria daselos à beber. Despues desta bebida, en todo el dia no le dèn el pecho, porque no se le quaxe la leche en el estomago. Podra darsele para que coma vna yema de huevo cocida, y muy blanda, ò darle han pan de trigo purissimo, cocido en agua, vnas poleadas, siquiera gachas hechas de semora. Si lo que echàre, y expeliere por camara fuere de color amarillo, le daràn vn poco de xarave de rosas secas, ò de agraz, ò de acederas, ò de granadas agrias, con agua de yerva buena, y beberalo.

Otro remedio

Toma de lebadura vna poca, y desatala en agua, y passala por vn lienzo, despues de colada, echa de xarave violado vn poco cosa de doce granos, de polvos de marfil quemado veynte granos, de polvo de agallas dragma y media, mezclado todo, dalo à beber al niño.

Otro remedio.

Toma de polvo de semilla de azederas largas, y dalo à comer con vna yema de huevo assado.

Otro

Otro remedio.

Toma de agullas hechas polvo, y en agua cuecelas, despues de cocidas echa con ellas harina de cebada, ò mijo, y haz emplasto, el qual pondràs sobre la barriga, y estomago del niño. Si con los remedios dichos no consiguieres el efecto que deseas, toma de acacia, y de albayalde, de cada cosa vna dragma, de opio diez granos. de azucar vna dragma, mezclado todo, y haz vna cala de seis dedos en largo; y gruessa como dos veces vna caña de trigo, y ponsela al niño, que ciertamonte le quitarà las camaras.

Si los excrementos blanquearen, toma de galia muscara ocho granos, de incienso blanco veinte granos, y con zumo de membrillos haràs vna bebida, la qual se la daràs que la beba.

Otro remedio.

Toma de harina de cebada lo que quisieres, y con zumo de llanten, y vn poquito de vinagre, haz emplasto, y ponselo sobre la barriga, y estomago.

Otro remedio.

Toma de azafran vna onza, de mirra dos dragmas, y con vino tinto enjuto, haràs emplasto, y lo pondràs sobre la barriga del niño.

Otro remedio.

Toma de polvos de rosas coloradas, de piedra ematites, de almastiga, de incienso, de borlamin, de sangre de drago, y de cortezas de granada, cada dos dragmas, y con claras de huebos, y zumo de centinodia, que (llaman coniolor) mezclado todo à modo de emplasto, y ponsele sobre la barriga à los niños que padecen las tales camaras.

Es muy provechoso bañar los niños para este caso en cocimiento de rosas coloradas secas.

Otro remedio.

Toma de barro de algun ornaz viejo, y echalo à remojo en zumo de consuelda mayor, de llanten la mayor, y menor, y en estàr como massa, ponselo sobre la barriga, que es admirable.

Scholia.

Dicho tenemos de doctrina de Glo, y de Hipocrates, que à los

à los niños quando dientan, les suceden muchissimas veces camaras, à causa de la irritacion, pruritu, y dolor de las encias que causan corrimiento de humores al estomago, è intestinos; porque con el pruritu, y dolor no pueden dormir los niños, ni sossegar. Para que no lloren, las madres, ò nodrizas les dan à menudo el pecho, y maman mucho mas que les conviene: con las vigilias, y no poder dormir, no pueden cocer el mantenimiento, y assi le distribuyen mal, y con facilidad se convierte en humor colerico, el qual es causa de que tengan camaras: las quales sino se atajan, y remedian con tiempo los matan, sucediendoles espasmos por inanicion irremediable. Mueuense estas camaras por debilitacion de las fuerzas, porque no ay cosa que mas las postre que el dolor. Hase de advertir, que no solo se les mueven camaras al tiempo de dentar; pero antes, y otras veces despues. Acaece venirles camaras por frialdad, que al tiempo del empañarles, jugando con ellos, y deteniendolos descubiertos cobran, otras veces por causa de alguna materia salada detenida en las encias, de la leche que han mamado, que participa de alguna porcion de colera, ò de flema salada, la qual, como està dicho, causa pruritu, y comezon en las encias, y de aì baxando al estomago, è intestinos causa camaras.

De las camaras ay vnas dichas lientericas, que son quando assi como se mama la leche, ò se come alguna, se vacia por abaxo, sin mutacion, ò alteracion alguna. Otras, que lo que se vacia es con muy poca alteracion, ò mutacion, y son dichas celiacas. Otras camaras ay, que aunque lo que se vacia no sale sin alteracion, y mutacion de lo que era; pero es de vnos humores ilegitimamente echados, y expelidos por la facultad expultriz; y si todo lo que se expele sale con inflamacion, ni exulceracion de los intestinos, se llaman las tales camaras diarrhea; y si con inflamacion, y sangre, se dice dissenteria, y les acompañan grandissimos dolores, y retortijones de barriga. De todas estas diferencias de camaras tratamos largo en el Libro de nuestros experitos Medicos. Alli hallaran remedios maravillosos. Para el presente solo quiero advertir, que si las camaras no fueren excessivas, ni debilitaren al niño que las dexen. Pero si passaren adelante, y causaren debilitacion, passaràn allende de lo que el Autor dice, con tener cuidado de que la nodriza, ò su madre coma carnero, y ave, y con ello cocer vnas acederas, ò quartos de membrillos, y que cuezan en agua de lluvia, ò azedera, comer escudilla espessa de almidon, ò de arroz, ò de harina dèl, ò de pan rallado, hecha

con

con el caldo del carnero, y ave, y acederas, ò membrillos. Puede co ner queso fresco, que no tenga sal, quaxada, y escudilla de leche acerada, beberà vino tinto enjuto aguado, con agua azerada, ò de lluvia. Al niño si fueren las camaras colericas, daranle de la confeccion que se sigue.

La confeccion para restrañar las camaras colericas, y otras.

TOma de semilla de acederas largas (dichas exilapatum, olapatum acetosum de los Medicos) y de granillos de passas, todo muy bien tostado cada media onza, de bellotas, y de semilla de adormideras blancas cada dos dragmas, de azafran media onza, hagase todo polvo, y con xarave de rosas secas, ò de membrillos, lo mezclaran muy bien, y haran vna confeccion blanda, de la qual daran al niño que tuviere las camaras antes que le dèn el pecho, ò de comer, de dos dragmas, hasta quatro à lo mucho. Esta confeccion se ha de tener en mucho, no solo para los niños, pero para los de edad provecta. Porque para las camaras colerica no tiene igual. Consta ser assi de doctrina de Glo. el qual en el 7.s de simp. medicam. facult. dice que la semilla de las acederas largas tiene vna clara, y manifiesta facultad adstringente, en tal manera, que cura las camaras de sangre, y las que no son de sangre llamadas diarrea. De los granos de las passas dixo el mismo en el 6. de simp. med. facult. que enjuga en el segundo grado, y refrigeran en el primero, y que son de substancia gruessa, y terrea lo qual se dexa conocer en el gusto, porque son acervas. Dice mas, que por experiencia consta, que en todas las enfermedades del vientre, que ay por fluvio, y camaras, hacen notable provecho.

De las bellotas nadie ignora, que Glo. en el libr. dicho dice lo mismo, las adormideras entran, para que muevan sueño, con el qual todas las evacuaciones cessan, sino el sudor, que con èl se aumenta. El azafran entra en la composicion, para que ayude à la adstriccion, y corrija la malicia del somnifero (que es la semilla de las adormideras (y corrobore, y vigore el calor natural. El xarave de las rosas secas, ò de membrillos, sirve de ayudar á la adstriccion, y de que cessen las camaras, y para reducir a la confeccion en forma que se pueda tomar mejor. Vsen, pues, de confeccion, porque es exceluntissima, y veran el efecto certissimo. En las camaras flematicas podras vsar del remedio, y remedios que el Autor trae.

Gui-

Guillelmo Placentino da en las camaras de los niños vn os polvillos de muthones, y vn poco de sangre de drago, con leche defatados, y que assi los beban.

En caso de mucha necessidad, podra vsar la calilla que està dicha de acacia, y de albayalde, y de apio, porque con ella cessaran las camaras. En este medio que hacen lo dicho, no se descuiden de por afuera corroborar el estomago, para lo qual hace mucho al caso el emplasto de crusta panis, del Doctor Montagnana, cuya descripcion hallaras tambien en el libro de los Experimentos Medicos nuestros en el cap. 26.

Cap. III. *De quando no pueden hacer camara.*

SI por el contrario no pudiessen hacer camara, les podran hacer vna cala de miel, de largaria de vn dedo en largo, y grueffa como dos veces vna caña de trigo, coceran la miel, hasta que se endurezca, despues de hecha la cala vntarla con aceyte, y pondranla al niño.

Podranfele poner calas hechas de raizes de coles, ò de lirio cardeno mojadas en aceyte, y sean de la misma largaria, y gordura que las de miel.

Tomaràs assimismo en la palma de la mano tanta miel como vn garbanzo, y con ella le fregaras ligeramente la barriga, despues se la limpiaras con lana sucia mojada en aceyte, ò pondrasle lana mojada en hiel de baca, sobre el ombligo. Serà tambien al caso darle à nodriza vna bebida laxativa, y otro dia despues que el niño tome de ella el pecho.

Puedele hacer con notable provecho vna cala de media dragma de polvos de estiercol de ratas, con sebo de cabron, todo bien mezclado, y atraerlo a punto, y hacer la cala, y ponerfela.

Otro remedio.

Tomafe de hojas de malvas, y de malvabisco cada vn manojo, de alolvas, y de simiente de lino, cada vn paño; de raizes de malvabisco dos onzas, de higos passados diez, todo cueza en suficiente cantidad de agua; despues de bien cocido, majalo muy bien en vn almirèz, y quando estuviere todo como vnas gachas, echarà sobre ello de manteca dos onzas, de vnto de gallina onza y media, de azafran vn escrupulo, mezclaràslo muy bien todo, y haràs vn emplasto de mediana crasicie, estendido en vn lienzo, y se lo pondràn sobre la barriga caliente, mudando otro de la misma suerte noche, y mañana, si con esto no bastare para que haga

cam

cama, toma de acibar vna dragma, de eleboro blanco, y negro cada quince granos, hagase todo polvo, y con zumo de yezgos, ò con hiel de baca, en cantidad de tres cucharadas lo mezclaràs; en dicha mixtura mojaràs vn poco de lana sucia, y se la pondràs sobre el ombligo, de tal manera, que en derredor del ombligo tome como espacio de vn palmo, y assi le embolveràn al niño.

Otro remedio.

Es para este caso remedio excelentissimo hacer vn emplasto tan grueso como vna pluma de gallina de zumo de yezgos con harina volatil, que es la que queda por las paredes de los molinos, y ponersele al niño tendido por toda la barriga, con que no toque al estomago.

Otro remedio.

Toma de rosas coloradas dos puños, ò tres, y dentro de vn saquillo de quatro dedos de ancho, echalas y cosselo, cosido cuezelo en agua de fragua de Herradores, añadiendo en ella vn poquillo de vinagre, despues de cocido ponselo sobre el estomago del niño, de suerte que no se cayga; antes de ponerlo sera provechoso por toda la barriga vntarle con manteca.

Otro remedio.

Es assimismo vtilissimo, despues de averles vntado toda la barriga con manteca, tomar vn poco de manteca de baca, y ponela dentro de vna cascara de nuez, y ponersela sobre el ombligo, de manera que no se le cayga.

Scholia.

El ir apretados de vientre, y no hacer camara, es muy ordinario en los niños; pero como se les deba ayudar para que hagan camara, no se puede hacer, si las causas de donde procede el no hacerla, no se entienden, y saben primero. Galeno en el Com. de la sent. 20. de la sect. 2. de los Aphorismos, enseñò, que por vna de tres causas se endurece el vientre, y no hace vno camara. Primeramente por comer menos de lo que puede cocer, y gastar el higado en la segunda coccion, y el cuerpo avia menester, y por estar el apetito postrado, no come lo que es necessario. Segundariamente por defecto de colera que no corre, y dà en el vientre, para irritar la facultad expultriz. La tercera, es por estàr la facultad retentriz robusta, y fuerte, que enguja los escrementos, y heces. Estas causas las declarò Avicena en el cap. 3. de la doctrina primera de la sent. 3. del lib. 1. en esta manera. Claramente se entiende, que dexar los niños, ò los mayores de hacer camara es, ò porque no corre colera al vientre, y intestino, ò porque las

venas atraen demasiado, ò porque el calor del higado, y riñones es excessivo, que enjuga, y endurece las heridas, ò por sueño excessivo, que impide la evaquacion; ò porque la facultad sensitiva, y expultriz embotada de copia de humedades, que impide el sentido, no se mueve à la expulsion. Estas son las causas por las quales dexa vno de hacer camara, y và duro de vientre, y como sean diversas diversos remedios piden, y assi no puede ser vno. En respecto, pues, de la postracion del apetito, daràn le cosas al niño que èl apetezca, y pueda comer, aunque en alguna manera no sean muy provechosas, para que moviendo con ellas el apetito, coma lo demàs, que necessario, y provechoso aya de ser: de esta manera el higado aviendo atraìdo para sì lo que avia menester, lo residuo baxarà à los intestinos, y harà el niño camara. Tomaràn para esto consejo de vn Medico docto. Si el no hacer camara fuere por exceso del calor del higado, y riñones, daràn al niño, si comiere, ò sino à la nodrica, cosas que refresquen, y humedezcan los excrementos.

Para las demàs causas, quanto à la irritacion de la facultad expultriz, vsaràs los remedios que el Autor trae.

Podràse dàr al niño en todo lo que come, ò antes que mame, vn poco de miel cocida, y despumada. Si con esto no hicieren camara, daràsele con la miel vna poquilla de resina de terebinto mezclada, porque la resina terebintina, no solo tiene facultad de move camara; pero alimpia el higado, pulmon, riñones, bazo, y cabeza.

Podràn assimismo meterles vnas casas hechas de raìzes de peregil, mojadas en miel, y por encima de ellas esparcida vna poca sal molida para la irritacion. Por costumbre tengo, quando los remedios del Autor, y otros no aprovechan, hacer que les vnten la barriga, y ombligo con el vnguento siguiente.

Vnguento laxativo.

Toma de hiel de baca vna onza, de manteca media onza, y media de vnguento de Agripa, lo que fuere necessario, para que quede todo como vnguento, añediendo vna dragma de polvos de colocynthida. Advierte, que este vnguento no solo sirve para los niños, para que les haga hacer camara; pero hacerles tambien expeler muy bien las lombrices, que suelen serles muy familiares en el estomago, y intestinos. De este vnguento vsen, porque hace tan admirable efecto, que es digno de que se ponga en vso, porque, mediante el favor Divino, yo me he valido dèl en personas mayores, que rehusando recibir medicinas, y tomar bebidas, con so-

solo èl ha sido el sucesso tal qual te podia desear. Algunas veces para la penetracio le añado vn poquillo de vinagre, finalmente la nodriza coma siempre cosas, que alarguen, y que no compriman, ni aprieten.

Cap. IV. *De la curacion del Pasmo.*

SI acaeciere darse pasmo al niño, como por crudeza acaece por la mayor parte, y por cocer mal el alimento, y leche que mama, y por debilitacion de las partes, que lo han de atraer: principalmente en los niños gorditos, y en los que son muy avivados. En tal caso al que tuviere pasmo, vntarle has todo el cuerpo con azeyte de lirio cardeno, ò de azucena, ò con azeyte de keyrino, que se hace de violas amarillas, dichas de los Castellanos alelises. Al tiempo empero de paraximo, que es quando le toma el pasmo, que està tendiendo los brazos, y pies, y boceja, bañen, y laben-le muy bien todo el cuerpo en cocimiento, y con cocimiento de arcehuste, al qual llaman los Boticarios tapsus barbatus, y los Griegos phlomas, y los Latinos verbascum, y en Castilla gordolobo, y no entiendas por gordolobo, que en Aragon se dice assi, porque son lam pazos, que otros llaman bardana, ò vntarles con azeyte de violas, ò de almendras dulces, mezcladas en iguales partes todo el cuerpo; pero si juntamente tuviere algun calorcillo demasiado, bastarà vntarle con azeyte de olivas, ò con azeyte de violas, hecho con cera blanca vnguento, y echaranle sobre la cabeza dende alto azeyte de violas.

Scholia.

Es el pasmo vn mouimiento, y encogimiento de los miembros del cuerpo, àzia su origen contra nuestra voluntad, encogimiento de los miembros he dicho, porque ellos vemos que se encogen, y contraen; porque como constan de musculos, y nervios, que son los que se en cogen, y contraen, decimos, que los miembros son los que se en congen, porque si se ha de hablar propiamente, el pasmo es vn encogimiento de los nervios, y musculos àzia su origen, contra la voluntad del enfermo. Ay de pasmo tres especies, si quiera diferencias. Vna dicha Tetanos de los Griegos, y de nosotros en Latin distentio, que es quando la cerviz queda immovil con todo el cuerpo, y no se inclina mas à vna parte que à otra. Otra especie ay de pasmos de los Griegos, dicha emptos thothos, y de los Latinos tensio ad anteriora, que es quando la cabeza, y cerviz, y todo el cuerpo se contrahen àzia el pecho. La tercera dicha de los Griegos opisthothonos, y de los Latinos tensio ad

posteriora, es quando la cabeza se contrae àzia las espaldas. Sucede el pasmo, segun doctrina de Hypocrates, por vna de dos causas, por repletion, ò por inanicion de los nervios; porque assi como vèmos, que las cuerdas de la vihuelas, por mucha humedad, ò por excessiva exicacion se encogen, de la misma suerte en los cuerpos de los animales, assi racionales, como irracionales, las partes nervosas se contraen, y encogen por mucha humedad, y humor que tienen, ò por exicacion de ellas, causada de alguna evaquacion, como claramente lo mostrò Galen. en el lib. 3. de locis affect. en el cap. 5. y en el 2. cap. del lib. de Simpt. causis. Todo lo que hemos dicho, solo se ha de entender del pasmo, que es afeccion primaria de los nervios. Otras veces sucede pasmo por comunicacion, y consenso de otras partes, y no es afeccion primaria, sino por comunicacion, que del afecto de otra parte se comunica al celebro; el qual procura echar de sì lo dañoso, y entonces se hace el movimiento convulsivo. Este pasmo por consentimiento de otras partes, los Medicos barbaros le llaman pasmo no proporcionado à la materia, porque no sucede por razon de materia, que hinche, y allena las partes nervios as; ni sucede por evaquacion demasiada, sino por causa alguna mala calidad, alterando por continuacion las partes, ò por alguna substancia espirituosa, ò fluida, que corre, y daña al principio de los nervios, como les suele suceder àlos mordidos de algun escurzon, ò alacran; conocerse ha el pasmo si es de repleccion, ò de inanicion, atendiendo à lo que Glo. nos enseñò en el com. de la sentencia 26. del segundo libro de los Aphorismos, adonde dixo: *Cum ergo valetudine secunda quem piam de repente convellit accidit, talem à plenitudine proficisci convulsionem est necesse. Ita enim nostri infarciuntur viscidis, & frigidis humoribus, quibus etiam aluntur, vt pasmum inde patiantur.* Que es quando de repente le toma pasmo, al que gozaba de salud; el tal pasmo de necessidad nace de plenitud. Porque los nervios se rellenan de tal manera de humores pegajosos, y frios, con los quales se nutren, que de aì sucede el pasmo. Pero si despues de largos, y abundosos sudores, ò evaquaciones de sangre, ò càmaras muchas, ò despues de no aver dormido por largos, y muchos dias, ò de grandissima hambre, ò de tàs grandissimos movimientos, y exercicios de largos dias sucediere pasmo, serà de inanicion, y sequedad; y lo mismo si sucediere en grandissimas, y ardentissimas calenturas. El pasmo que sucede por comunicacion, se conoce del afecto, que precede, y de la relacion del enfermo, y de los que le sirven.

De

De lo dicho queda declarado, que el paſmo puede ſer por plenitud, y por inanicion, ò por conſentimiento de otras partes. Pide cada vno ſu curacion diferente el vno del otro, y aſsi ſerà neceſſario tratar de cada vno.

Si fuere, pues, el paſmo que al niño afligiere por plenitud, que en criaturas por la mayor parte ſucede aſsi, por ocaſion de la leche, y mucho mas por ſer grueſſa, y mamar deſordenadamente, y tanto, que no puede ſu eſtomago cocerlo, de donde ſe les engendran humores grueſſos, los quales ſe empapan en los nervios, que en los niños ſon debiles: de aqui es, que dixo Glov. que de alimento crudo, y de la flaqueza de las partes nervoſas de los niños, ſe engendra el paſmo.

Para averles de curar, conviene primeramente tener cuidado, con que la nodriza ſe trate como conviene. Guardaſeha del ambiente, y ayre frio, y humedo, mucho mas al niño, porque, como tenemos dicho, los niños tienen debiles, y flacas todas las partes nervoſas. Tendranle en apoſento caliente, enjuto, y que no participe de humedad, y el ayre que huviere, que ſea apto para calentar, y deſecar. Alegreſe la nodriza, tome placer, y huelgueſſe, huya de triſteza, ni tenga temor; no duerma entre dia, comerà coſas que calienten, enjuguen, incidan, y atenuen. Podrà comer pajaritos, perdiz, gallina, falſan, tortola, y carnero bueno, cocido con hinojo, ò peregil, ò mayorana, ò alxedrea, ò ſalvia, ò hyſopo, puede comer aſſado, y huevos en caſcara cocidos, ò aſſados, como no eſtèn duros: almendras toſtadas, y avellanas aſsimiſmo roſtadas podrà comer ſin eſcrupulo alguno, beber agua cocida con bretonica, ò alxedrea, ò ſalvia, ò mayorana, ò con canela: en ninguna manera beba vino, ſufra quanto podiere la ſed: podrà empero beber del cocimiento que ſe ſigue, al qual los Barbaros le llaman Hypocràs, que para mi creo debe ſer lo que en Caſtilla dicen Aloja. Haceſe en eſta manera.

Hypocras.

Toma de canela eſcogida dos onzas, de gengibre media onza, de pimienta luenga, de grana paradiſi, de acoro, que es la galanga mayor, de cada coſa vna dragma: de cardamomo dragma y media, de nuez de eſpecias de clavillos de glofe, y de maceris, cada vna dragma: cocera todo en ſeis libras de agua, haſta que mengue vna libra y media. Hecho eſte cocimiento, deſpues de frio lo colaràn, y haràn muy bien la expreſsion, deſpues en lo colado echaràn vna libra y media de azuçar blanco. De eſto be-

beberà la nodriza, y si el niño fuere ya tan grande que coma, serà su comida de lo mismo que digo ha de comer la nodriza, y beberà de este mismo cocimiento. Procure allende de lo dicho hacer exercicio de la nodriza, y no estè ociosa, y no se descuyde de hacer bien, y cada dia camara, y esto servirà quanto à la orden del comer, y beber, y dieta vniversal.

En respecto del niño que tiene el pasmo, se harà la cura comenzando de la sangria, si fuere de edad, porque ay niños que a nueve meses, à diez, y à once, y à doce se pueden ya sangrar. Assi que songraràn le vn poquito, à consejo de Medico docto, y perito; porque siendo la plenitud la causa, èl lo mandarà hacer, y conocerà si el niño riene fuerzas para sufrir, y poder passar la sangria. Allende de esto vsaràs de los remedios primeros que el Autor trae, los quales sacò de Avicena, son vtiles, y provechosos; porque el azeyte irino, que es el de lirio cardeno, es diaphoretico, digo resolutivo, descuciente, abstergente, maturante, y sedativo de dolor: todas cosas necessarias para la curacion del pasmo, porque el lirio cardeno, de que se hace es caliente con tenuìdad de substancia, sutileza. El azeyte de azucenas, quita, y mitiga los dolores, calienta, y molifica por la facultad, y virtud de la azucena, que es tal como lo dexò escrito Glo. en el 7. de simp. med. facultatibus, adonde dixo el azeyte q̃ se hace de la flor de la azucena tiene facultad de digerir, molifica sin mordicacion. Mas digo, que si la raìz de la azucena majada, y sacada el zumo lo mezclaren con miel, que serà excelentissimo remedio, como del mismo Glo. en el mismo libro se colige. El azeyte de las violas amarillas es admirable para el caso, porque conforme à la doctrina de Glo. sacada del lib. 7. alegado, tiene facultad de extergir, y discurrir con las partes subtiles que tiene. El coclmiento del gordolobo, ò verbasco, digo que es admirable; porque las hojas dèl tienen virtud, segun el mismo Glov. en el lib. 8. de simp. med. facultatib. de digerir, disipar, y desecar, cosa tan necessaria en el pasmo de plenitud. Despues de averle bañado, vntaranlo muy bien con el azeyte de las violas amarillas, dicho Keyrino; si hicieres vn emplasto de raìzes de azucena con miel, y se lo pusieres al niño en las junturas, despues de averlo vntado con el azeyte Keyrino serà admirable: Haràs el emplasto en esta manera.

Toma de raìzes de azucenas majadas dos libras, de miel otra libra, y con vn poco de anis hecho polvo, y vn poquillo de azafran, mezclalo, y haz emplasto.

Al-

Algunos Medicos ay que siguen el parecer de Rasis; y assi quando el niño padece pasmo vniversal, le ponen en el espinazo, y vertebras vn emplasto hecho de vna onza de cera, y media de enforbio con vn poco de azeyte.

Si en este medio que se le remedia al niño le sucediere calentura, no lo tengan por peor, porque como dicho tengo, el pasmo de replecion quiere evaquacion, y discusion: lo qual el calor de la calentura harà esto muy bien: atenuando el humor, y discutiendolo. Por esso dixo Hypocrates en la sentencia 57. de la 4. seccion de los Aphorismos: *Spasmo aut tetano febris si accesserit, morbum solvit*, si al pasmo, ò terano sobreviniere calentura, deshace la enfermedad, porque digiere, y disipa la humedad supersua, y cueze la frialdad de ella. Quiero empero advertir, que con remedios no intentes moverle calentura, que lo erraras, y mataràs al niño, como à algunos no peritos les ha acaecido.

Finalmente quando el niño tiene pasmo, tengo por acertado, que no se le dè el pecho, sino solamente vn poco de miel cocida, y despumada, y que al tiempo del cocella echen en ella vnos botecillos de salvia, ò de algedrea, ò vnas hojuelas de betonica, y con esta miel le detengan hasta que estè ya libre del pasmo. Baste por aora esto para lo que toca al pasmo de plenitud, y primaria afeccion a las partes nervioſas.

El pasmo por consentimiento de otras partes se cura, remediando al efecto principal. Pero por que en los niños acaece muchas veces por consentimiento del estomago, quando en el se le quaxa la leche; en tal caso lo que les dàr hago es vn poco de miel cocida, y despumada, mezclada con ella vn poco de sal, con lo qual se deshace muy bien aquella plenitud de leche, y bacian por camara, y por la boca.

Otra manera de pasmo, digo por diferente causa ay, que es por inanicion, que es exicandose los nervios, y partes nervosas del cuerpo cuya curacion en todo es contraria à las dichas. Porque assi en la cantidad, como en la calidad de los alimentos, y medicamentos, las indicaciones los muestran contrarios à los de plenitud, y no solo para el niño; pero para la nodriza por si ha de governar al contrario de lo arriba.

Guardese, pues, la nodriza del ayre caliente, y seco; procure estar no parte fresca, y humeda, y que en ella el ayre que corra sea refrigerante, y humestante. Duerma muy bien, y no haga exercicio, si en muy poco, y aquel antes de comer; sera su comida carnero, y pollos cocidos, y con caldo haràn vna leche de

almendras, y de pipitas de melon, y de calabaza, puede comer lechugas cocidas con el mismo caldo, palominos con tartaro, y espinagas son muy buenas, hacer vn destilado, ò agua destilada, de carne de cabrito, y de cordero, es muy al caso, porque de todo puede comer el niño: lo que aconsejo es, le dèn leche de burra, en esta manera. Toma de leche de burra quatro onzas: de almendras dulces media onza, de azucar lo que fuere menester, desataràn las almendras dulces mondadas con la leche, y haran escudilla muy buena.

Por la parte exterior vsaran de los remedios que trae el Autor, que son los azeytes de violas, y de almendras dulces, y lo demàs hasta el fin del capitulo,

Puedes assimismo tibiar azeyte de calabaza, ò de nenuphar, y dende alto echarlo sobre la cabeza al niño, para que la humedad haga su efecto.

Cap. V. *De la destilacion, y tòs.*

MUchissimas veces son atormentados los nñios con tós vehementissima, y destilacion de la cabeza al pecho, ò à las narices, ò à la gula, y paladar. En tales ocasiones conviene remediarles en el modo, y manera siguiente.

Primeramente le echaran dende dos palmos en alto sobre la cabeza agua caliente; de tal manera, que dure esto continuandolo cosa de media hora: entre tanto que lo hacen, haras que en la boca tenga vn poco de miel. Hecho esto le meteràs dentro de la boca vna pluma en azeyte de almendras dulces mojadas, ò los dedos, y dentro le daràs con ellos, y irriraràs, moveràs à que bomite algo de los humores de que abunda, gruessos, y pegajosos, y procuraràs los escupa, y assi convalecerà.

Otro remedio.

Toma de goma arabiga, de goma dragante, de simiente de membrillos, de zumo de palo dulce, y de alfenique, de cada cosa vn poco. mezclalo todo, despues toma de ello vn poquillo, y con leche fresca sacada del pecho de su madre, daselo cada dia à beber,

Otro remedio.

Toma almendras dulces mondadas, y majalas en vn morterò, y despues con zumo apurado, y desecado de hinojo, ò con agua

dèl

dèl cuecèlos, y deſpues ſaca la leche de ello, de eſta leche le daràs al niño cada mañana, y cada noche, y veràs claramente el provecho. El miſmo efecto hace la leche bebida con agua de hinojo.

Pero ſi por cauſa de la deſtilacion, y tòs ſe le exaſperaren, y eſcaldaren los paladares, y lengua, toma de ſimiente de membrillos vn poco chafada, tres dragmas, y por eſpacio de tres horas echala en remojo en agua caliente; deſpues cuelalo todo por vn lienzo de lino, lo que quedare echalo en vna ſarten, y con aceyte de almendras dulces, y vn poco de alfenique, frielo todo, haſta que quede en punto de electuario liquido, de eſte le daràs, aſsi de dia, como de noche, muchas vecès al niño. Si tuviere calentura al tiempo de hacer el electuario, echarà dentro vn poco de zumo de granadas dulces.

Toma tambien, que es muy provechoſo con tra la tòs, y calentura, de adormideras blancas, y de goma dragante dos dragmas de cada coſa, de pepitas de calabaza quatro dragmas, todo muy bien majado lo deſataras con cocimiento de paſſas, ò de ſebeſten, y daràs à menudo de ello al niño

Otro remedio.

Toma paſſas quitados los granillos de adentro, cuecelas de manera que no ſe quemen, deſpues de cocidas majalas muy bien en vn mortero, echandoles encima alfenique, y incorporandolo con ellas. De eſta mixtura ſe darà al niño que padeciere tòs, tanto como vna nuez cada noche, y cada mañana.

Allende de eſto, ſi la tòs procedieſſe de materia, y humor frio, toma vn poquito de myrra, y con miel derretida, y vn poquillo de aceyte de almendras dulces mezclada, daſela al niño.

Conviene para lo miſmo, que la nodriza no coma coſas, que puedan cauſar, y mover tòs, como ſon vinagre, y coſas ſaladas, y empimentadas, y las nueces, y coſas otras mordicantes.

Vntarlehan al niño la tabla del pecho con manteca, ò con vnguento de althea dicho.

Aſsimiſmo es provechoſo hacer vn electuario de paſſas fritas, y majadas deſpues con otro tanto alfenique, y vn poquillo de aceyte violado mezcladas, que quede liquido, y darle de èl muchas veces al niño tanto como vna avellana cada vez.

Scholia.

Es el catarro vn decubito, y corrimiento de humor ſupervacaneo de la cabeza à las partes inferiores, y ſubiectas: Toma nombre conforme adonde corre; porque ſi dà en la gula, y paladar

la deſtilacion, ſe llama catarro; ſi al pecho, ò à la aſpera arteria, y membrana interior de ella ſe llama bronchus: finalmente, ſi dà, y corre à las narices, ſe dice coriza, y raucedo. La cauſa de eſtos decubitos, y corrimientos de humor à las partes ſubiectas es el celebro, el qual padece deſtemplanza fria, à ocaſion de alguna frior recibida, como acaece à los que por algun acaloramiento ſe ponen con la cabeza deſcubierta al viento frio, que con el calor ſe hinchiò de humores, y calentò demaſiado; deſpues la frior del ayre aprieta, y conſtriñe los humores que eſtan en el celebro (como quien exprime vna eſponja llena de agua) y aſsi hacen que baxen, y corran à las partes inferiores. El calor por el contrario, cauſa deſtilacion, introduciendo deſtemplanza caliente en el celebro; con la qual, y el calor ſe coliquan los humores en el celebro contenidos, y corren, y baxan à las partes inferiores. Si eſte deſcenſo, y corrimiento de humor diere en la aſpera arteria, ò en ſu membrana interior, ò en el pulmon, ò pecho, cauſarà tòs. La qual es vna eſlacion, y ſoplo vehemente para afuera,, con el qual procura naturaleza echar de ſì qualquiera coſa que ay daño ſa, ò enojoſa en los inſtrumentos de la reſpiracion. De aqui es, que los niños como mas ſubiectos à eſtas paſsiones, ſon moleſtados de deſtilacion, y tòs; lo qual dixò muy bien Hypocrates en la ſent. 24. de la 3. ſect. de ſus Aphoriſmos, en eſta manera: *Secundum ætates autem hi morbi ſunt parvis, & nupernatis pueris oris ulcera vomitiones, tuſes ei.* Que es en cada vna de las edades acuden ſus enfermedades a los niños pequeños, y recien nacidos, llaguillas en la boca, dichas de los Griegos aphas; y vomitos, y tos. La cauſa de eſta es clara; porque como abundan de mucha humedad, y aquella ſeroſa, baxa, y da en las partes que ſirven, y ſon inſtrumentos de la reſpiracion, y aſsi mueven tòs. Ayudales tambien para ello la nueva reſpiracion, y ayre que les dà en las cabezas frio: porque en el vientre de ſus madres gozaban de calor.

El Agudiſsimo Franciſco Valles, en ſu Comentario ſobre eſta ſentencia dice, que decir que à los recien nacidos les ſucede tòs, que no dixo tal Hypocrates, y que es añadida aquella diccion tuſes. La razon que para ello dà, que antes ſe ſufocaràn, ſiendo la fluxion grande, que toſan, porque no tienen aun los lados firmes para toſer, y que ſi no es añadida aquella diccion, que ſe ha de entender de los niños, que llegan à edad de dentar. Sea como quiſiere, conviene tener cuenta con los niños, que tuvieren tos; porque de ella les pueden ſuceder muchas enfermedades, como hacerſe thiſicos, deſvencijarſe, comperſeles alguna venilla del pecho,

Pa-

Para todo conviene prohibir la deſtilacion. A todo eſto atendiendo, vſaràs de los remedios que trae el Autor, haciendo que no coma la nodriza coſas que muevan tòs, ni puedan cauſar deſtilaciones.

Podran vntar al niño la cabeza con abundancia de miel; y comprimirle la lengua ligeramente con los dedos, para que eche copia de flema.

Si con la deſtilacion, y tòs el niño tuviere calentura, daranle de vna aloſa, la qual haran de azucar piedra violado, con partes iguales de aceyte violado, y de almendras dulces, darle han eſtos muchas veces.

Si el niño eſtuviere llenito, darle han dos granitos de galbano, y dos de goma dragante, con vna yema de huevo; ſi con la tòs huvieſſe juntamente dificultad de reſpiracion, le daran à menudo vn poco de electuario liquido, hecho polvos de ſimiente de lino con miel.

Otro remedio.

Sino tuviere calentura, dènle cada noche, y à las mañanas dos cucharadas de aceyte reciente de almendras dulces.

Si fuere la tòs antigua, y de muchos dias, entre dia le daras algunas veces vn poco de lo hoc contra aſthma, el qual hallaràs hecho en caſa de los Boticarios, del miſmo le daras à las noches; y para mejor conſeguir el efecto, vntarle has cada noche, y cada mañana la tabla del pecho con el vnguento que ſe ſigue, advirtiendo, que ſea caliente.

Toma de aceyte de azucenas, de aceyte de alegria, y de aceyte de almendras dulces cada vna onza; del emplaſto dicho filij Zachariæ, lo que fuere meneſter para traerlo à forma de vn vnguento.

Por la boca le podran dar vn poco de xarave de myrra con leche, ò tomar la leche recien ſacada del pecho, y vnos polvillos de myrra con ella, y darſelo junto. Es muy buen remedio, porque enjuga, y defeca las deſtilaciones, y abſterge, y limpia moderadamente.

Lo que el Autor aconſeja, que dende alto ſe les eche agua caliente ſobre la mollera: conſejo es de Paulo Egineta, y de Avicena, y es muy bueno. Porque aquella agua caliente cuece mucho los humores, alterandolos, y reduciendolos a buenos, y parte deſcuciendo, y evacuandolos: con lo qual cobra ſalud el enfermo. Advierte empero, que en acabandolo de labar, lo enjuguen

muy

muy bien, y le cubran la cabeza, para que no se resfrie, y de nuevo mueva destilacien.

Cap. VI. *De la curacion de la dificultad de alentar, dicha de los Griegos dispnea.*

TAmbien sucede, que a algunos les aflige la dificultad de alentar que los Griegos llaman à este afecto disonea, y nosotros vulgarmente asthma; para remediarles, toma polvos de simiente de lino, y mezclalos con miel, y dales de ello muchas veces.

Si passare siempre adelante la enfermedad aumentandose, y las entrañas se obstruyeren, y ataparen, vntarles han las orejas adentro, y à fuera, y al rededor de ellas con aceyte dulce de olivas; y con el mismo la lengua para irritarles bomito. Echarles has allende de lo dicho algunas veces dentro de la boca agua caliente, y despues les darás vn poco de la mixtura de los polvos de la simiente del lino, y miel.

Otro medicamento

Toma simiente de algodon, y hazla polvo, del qual le darás à comer con vna yema de huevo.

Si acaso le sobreviniere camaras, darseles ha en tal caso xarave del fruto del arrayan, que se dice de murtones, y que sea hecho con miel, ò tomen datiles, y cuezanlo con leche, y harina de buen trigo, y denselos.

Scholia.

Asthma en Griego, y en vulgar es vna misma cosa, como quien dice suspiro dificultoso. Porque es tan grande la dificultad en el respirar, y alentar, que casi el espiritu no puede salir, sino estando derecho el enfermo, y con la cerviz derecha. Llama à esta enfermedad ordinariamente la gente vulgar ahogamiento de pecho. Tres diferiencias ponen los Autores de esta enfermedad (aunque ella solo es vna) sino que por razon de mayor, y menor las tienen assi repartidas, dando à cada vna su nombre, en esta manera: Quando la dificultad de la respiracion es moderada, y no intensa, le dicen dispnea; quando es ya mayor, y que al respirar ay sonido, y sterror, le dicen asthma; quando llega à tal punto, que sino estuviere derecho, y con la cerviz derecha, no puede respirar el enfermo sin peligro de ahogarse, le dicen orthonea. De aqui es, que à los que

pa-

del pulmon, y con su crasicie, lenticie, y viscosidad impiden el movimiento del pulmon. Tambien sucede el asthma por algun tubereulo del mismo pulmon. Pero en los niños lo mas ordinario es, que asthma sucede de repleccion de humor viscoso, y grueso en el pulmon. Para lo qual conviene vsar de los remedios que trata el Autor.

Otro remedio.

Toma de lohoc de pino, ò de pulmone vulpis, ò del dicho contra asthma, y dale al niño à cucharadillas, ò dedadas, para que lo trague poco à poco.

Si huviere alguna ventosidad, vntaranle al niño el pecho con aceyte de taurèl, de castorèl, ò de costo.

Si quando durmiere le andare, y ruyere el pecho, como si tuviesse gorjo. Toma polvos de cominos, y mezclalos con miel, y dalos al niño con esta mixtura, cortarás, incindirás, y atenuarás la crasicie, y viscosidad de humores.

Cap. VII. *De las llaguillas, y vexiguillas que se les hacen en la boca.*

MUchissimas veces se les hacen à los niños en la boca, y lengua vnas vexigillas, y llaguillas de la acrimonia, y mordacidad de la leche. De aqui es, que allende de ser molestas, y enojosas, son peligrosas, por ser la leche tal, que abrase. Porque de las vexiguillas, y pustulas, las que son verdes, y negras, por la mayor parte son mortales, las que tiran à color blanco, ò amarillo son menos peligrosas. Contra esta enfermedad toma violas majadas, y ponselas en la boca al niño, ò toma violas, rosas, y algarrobas, juntamente majadas, y ponselas sobre las vexiguillas, y pustulas.

Otro remedio.

Toma de zumo de lechugas, de yerva mora, y de verdolagas tanto de vno, como de otro, mezclalos todos, y mojales las llaguillas, ò vexiguillas con ello, y labatelas. Pero si las pustulas se enegrecieren, añade à los sobredichos remedios vn poco de palo dulce, raido, y chafalo, y que estè assi en los dichos zumos à remojo.

Si acaso las dichas pustulas estuvieren algo humedas, toma de myrra, de agallas, de cortezas de incienso, lo que quisieres de cada cosa, hazlo todo polvo, mezclalo con miel, de suerte que quede como vnguento, con esto vntaras à menudo las llaguillas, y pustulas.

Otro

Otro remedio.

Toma de zumo de moras verdes, y de agraz, cada vno por sì, y lavales la lengua. Serà tambien muy al caso lavarles las vexiguillas, y pustulas con vino, despues de lavadas; y limpias echales sobre las llaguillas, ò pustulas, polvos de agallas, de corteza de incienso,

Pero si quisieres vsar, y valerte de remedio mayor, y mas acre toma de borlamin, de correzas de granadas, y de vvilla de zumaque tres dragmas, de agallas dos dragmas, de xarave vna dragma; hagase todo polvo sutil, y mezclele bien; de ello echaràn en las llaguillas, y pustulas; si acaso las llaguillas se pusieren coloradas, y roxas, y hinchieren de saliva la boca; comera la nodriza en tal caso mantenimientos que refresquen, y humedezcan. Despues mascarà la nodriza vnas lentejas, y assi mascadas las ponga, y meta en la boca al niño.

Si desatare vn poco de almidon con agua de rosas coloradas, y vn poco de zumo de granadas, ò membrillos, ò manzanas, y lo pusiere dentro la boca al niño, sera admirable.

Si las vlceras tiraren como à color amarillo, añadiras à los zumos dichos, zumo de lechugas, y de verdolagas.

Finalmente, si tiraren à blancas, toma de mirra, y de azafran cada vna dragma, hagase todo polvo, del qual echaràs en las pustulas, boca, y lengua.

Scholia.

En el capitulo 4. traxe la sent. 3. de los Aphorismos de Hipocrates, en la qual cuenta las enfermedades que à los recien nacidos suelen suceder, y entre ellas la primera que pone dicen, que son vlceras de la boca. Galen. en el Comentario de esta sentencia dice, que Hipocrates contiene en ella, que à los recien nacidos se les hagan aphtas en la boca, y que las aphtas (que llaman los Griegos) son lo que nosotros decimos exulceraciones, que solamente ocupan la superficie de la boca, causadas mayormente por la molicie de los instrumentos; porque los chiquitillos, por ser aun muy tiernos los instrumentos, y partes de la cabeza, no pueden sufrirles toque la leche, ni la qualidad de ella por la copia, y abundancia, que tiene de serosidad, porque como el suero tenga facultad de abstergir, por las partes que tiene calientes; y aun por razon de la leche gruessa, no es maravilla, si en las partes tiernas muelles, ò delgadas, excite algunas vlceraciones, y llaguillas.

Por

Por lo qual conviene mucho, pues eſtas poſtulas, y vexiguillas mas ordinariamente vienen por cauſa de la leche, que ſe tenga cuidado de la nodriza. Haràſe bien, dando la criatura à otra que tenga buena leche; ſi tal no ſe hallare, tener cuidado con que la que le da el pecho, lo que comiere ſea coſa, de que ſe engendre buena ſangre, porque de ella ha de engendrarſe la buena leche. mas que coma moderadamente, y beba poco. Allende de eſto hacer, que ſe evacue conforme al humor, que en ella pecare, y del qual recibe el daño la leche; porque las vexiguillas, vlceras, y puſtulas de la lengua, y boca de los niños, nacen de la acrimonia, y mordacidad de la leche. Tengaſe cuidado de que la nodriza no ſe acalore, ni haga exercicio demaſiado, ſi lo hiciere moderado, y antes de comer, y que ſe guarde de llegar à varon, porque el coitu es dañoſiſsimo.

Para lo que toca à los niños. Paulo Egineta en el cap. 10. de ſu primer libro, alaba mucho echarles à los niños ſobre las vexiguillas, ò puſtulas, polvos de raizes de lirio cardeno, mezclados con miel. Dice el miſmo, que labarles con agua miel, ò con zumo de granadas dulces, que es vtiliſsimo; la agua miel ſi la hicieres con agua, en que ayan cocido vnos granos de cebada, ſerà mejor. Avicena las cura ſolo con polvos de azucar, y de caphura.

En eſte intermedio conviene mucho hacerle llevar por la boca al niño vnos granos de criſtal, y las vlceras polvorizarlas con polvos de zaphit, y vſaras de los remedios que trae el Autor.

Cap. VIII. *De las quebracillas, y grietas de los labios.*

MUchas veces por tener las madres, ò nodrizas duros los pezones de las tetas, viene à quebrazarſeles los labios à los niños, y hinchirſeles de quebracillas, y grietas, como vnas hendrijuelas. Quando vieres que las tienen, remediarſeles en la manera ſiguiente. Coma vna poca de lana muy limpia, y muy labada, y mejor cardada, mojada en zumo de llantèn (que en Aragon decimos plantayna) ò en manteca cruda, ò en vnto de gallina reciènte, ò en mixtura de todos hecha, y con ella vntaras las grietas, y quebracillas.

Scholia.

Solo vna cauſa el Autor ha tocado en eſte caſo, por la qual ſe les vienen à quebrazar los labios à los niños: eſta es la teſura, y duricie de los pezones: quebrazanſe empero por otras muchas cauſas, como ſon, por calor, por frio, por corrimiento de humores mor-

mordaces à los labios, vnas veces de la cabeza à ellos; otros suben del estomago, y otras de todo el cuerpo suben, y dàn en los labios.

Hacese là cura de estas quebrecillas con remedios que enjugan, y aprietan con moderada lenicion. Si fueren, pues, las quebracillas hechas por causa exterior, como por calor, que cubran demasiado, por tenerles al sol, ò al ayre caliente, ò por aver estado mucho asidos al pezon, y averse con èl adormido, ó por otras causas, como las dichas, se quebrazaren los labios, toma de vnto de gallina, mezclado con aceyte violado, y rosado, y con ello vnte los labios.

Otro remedio.

Toma mucilago, que llaman babaza de goma dragante, sacada con agua rosada, y con ella vnta los labios, si estuvieren quebrazados por causa de frio, como por aver estado descubiertos en la cama, ò por averles llevado fuera de casa; haciendo frio excessivo. Toma de miel rosada colada, de tragachanta, de goma arabiga, de almastiga, y de incienso, lo que te pareciere de cada cosa, y todo junto desatalo desatalo con agua rosada, y vntar con ello los labios. Si las grietas, ò quebracillas sucedieren por causa interior, en tal caso la nodriza se evaque à consejo de Medico perito, y Docto: y los labios de la criatura vntarlos han con el vnguento que se sigue. Toma de albayalde lavado, de almidon, de cadmia lavada, y de lytargirio, cada vna dragma mezclese todo, y con babaza de targachanta se trayga à modo de vnguento.

Otro remedio.

Toma de tragachanta, de goma arabiga, partes iguales, de albayalde lavado, de litargirio otro tanto, de opio vn poquillo; la goma arabiga, y la tragachanta, las desataran con agua rosada, y con leche de muger, ó de cabras, haràs vnguento para vntar los labios quebrazados. Algunos se les vntan con aceyte rosado, y con zumo de llanten. De estos es tenido por muy bueno, y lo han visto vntar las quebrazas con vnguento hecho de aceyte violaco, con vnto de gallina, de anade, de ganso, y con sebo de cabron.

Cap. IX. *De las apostemas de los oìdos, y del humor, y materia que sale, y corre de ellos*

Algunos niños les sale, y mana de los oidos vn humorcillo, como podredumbre, y serosidad; lo qual procede de abundan-

dancia de humor en todo el cuerpo, y principalmente del celebro, curarle has en tal caso en esta manera. Toma miel, y vino, y con vn poco axeve, y azafran, mezclalo. En esta mixtura moja vn poco de lana, y hazla como vna mochilla, y ponselas dentro los oidos, quando veras que han atraido de la serosidad, y materia, les quitaràs, y pondras otra de nuevo. Pero si el humor que del oido saliere fuere purulento, digo como podre, tomaras vn poco de miel cocida, y con vn poco de agua desatada, echaràs dentro del oido vn poco de ella.

Otro remedio:

Toma polvos de agallas, y con vinagre desatados, echales dentro del oido, si acaso por la ventosidad huviere dolor en el oido, ò por algun humorcillo, coceràs en aceyte dulce de olivas, vn poco de oregano, y de myrra: despues de cocido echaras de este aceyte vnas gotillas en el oido.

Scholia.

Manar, y correr materia, y podredumbre de los oidos, ordinariamente sucede à las inflamaciones, que en la parte interior del oido, entre la tela gruessa, y la membrana; que se entiende ante el meato auditorio se hacen. Engendranse estas inflamaciones de humor, si quiera de sangre subtil, y mordaz, que corre à ellas de las venas de las membranas interiores, y alli se procede. Conocese del dolor grandissimo, porque la acrimonia del dolor punza las membranas, y con la abundancia las entesa, dilata, y casi arranca: de donde sucede el dolor pulsante, y vehementissimo, como en todas las demàs inflamaciones, que se hacen en derredor de las arterias, y membranas, junto con ello se conoce del calor que sienten excessivo. Esta materia putrida que decimos, cociendose poco à poco, se convierte en podre, y causa absceso, y vlcera, ò rompiendole, ò por corrosion de la membrana del oido: y entonces sale afuera, y mana, y se le mitiga mucho el dolor, y pesadumbre al enfermo. En los que tienen dèbil el celebro, y abundante de excrementos, dura la supuracion algunas veces mucho tiempo, y assi sale la materia blanca, ò vna serosidad liquida. Acaece tambien sin inflamacion, hacerse materia, y correr de los oidos, quando el celebro tiene grandissima carga de humores, y excrementos, y procura descargarle, y echarlos de si, y assi salen por los oidos. Esta postrera causa es, por la mayor parte, la que hace las apostemas de los oidos en los niños, y el cor-

corrimiento de podredumbre por ellos. El Autor en este capitulo atendiendo á esta causa, pone los remedios, con los quales se les ha de remediar, y valer. Advierte empero, que essas humedades que salen por los oìdos, son como expurgacion del celebro, y que no luego se han de impedir, sino en caso que con su diurtenidad exulcerassen, ò causasen obturacion, y atapamiento, de modo, que se impida el oìr; que en esta ocasion remediaránles con los remedios que el Autor trae. Considerarán tambien, si el humor, que del oìdo sale es como vna sarosidad, si fuere assi, echarán dentro del oido vn poco de aceyte de cañamo hortense, ò de zumo dèl, porque enjuga, y quita el dolor de los oìdos, causado por obstruccion, segun Galeno, en el 7. de Sim. Med. Fac. y si zumo de cañamo no tuvieres, ni azeyte del, toma azeyte de lino cardeno, mezclado con vinagre, y trementina, ò con resina, y miel, y echale de ello dentro del oìdo. Afirma Dioscor. que es admirable remedio para los oìdos, que essilan serosidades. Echarles en los oìdos para este caso vn poco de aceyte de almendras amargas, mezclados con vn poco de mirra, desatada con vino blanco, es admirable. El zumo de los agenjos, mezclado con miel, echado dentro de los oìdos, es muy provechoso, y lo serà mas, si con ello mezclaren, segun parecer de Dioscorides con vn poco de salitre. Yo vso de este remedio con felicissimo sucesso. Porque si se consideran los simples, y su facultad, se vè que es remedio maravilloso, porque los agenjos tienen facultad calefaciente, detergente, roborante, y exsecante. El salitre enjuga, digiere, corta, incide, y atenua los humores gruessos con mayor eficacia que la sal: la miel calienta, enjuga, y digiere, de suerte, que quien viere las facultades de estos simples, alcanzarà, que remedio de ellos hecho, es vtilissimo para este caso.

Si te valieres de la miel, y agua, como dice el Autor, procura que sea el agua en que ayas cocido vn poco de cebada, para que sea mas eficaz en la abstersion, y mundificacion. Si de todos los remedios arriba dichos, hicieres, y compusieres el que se sigue, tendràs vn maravilloso auxilio. Toma de miel, y de vino, cada vna onza, de xarave, de azafran, y de salitre, cada vna dragma, cueza todo, despues de cocido, moja en ello vn poco de lana, y con vn limpia oìdos metela dentro del oìdo purulento, verás el efecto de ello; porque la miel con el vino, mundifica, y deseca, y mucho mas con el salitre, y xarave.

El azafran madura, ablanda, consume, y limpia.

Otro

Otro remedio.

Toma axeve, lo que te pareciere, digo si quieres vna dragma, y media de vino dos onza y media, y mezclalo muy bien, hasta que el axeve estè suelto: despues moja en ellos muy bien vn poco de la, y dexala enjugar al Sol: despues buelvela a mojar, y que se buelva à enjugar; haz lo mismo por tercera vez; de esta lana enjuta haràs polvo, del qual echaràs dentro del oìdo purulento, ò haz vnas mechuelas de ella, y metelas dentro del oìdo, y curarà muy bien el enfermo.

Cap. X. *Del Apostema, inflamacion del celebro.*

SI el niño fuere molestado con alguna apostema, ò flemon del celebro (segun que algunas veces acaeze) y sintiere dolor grande en la boca, y ojos, y comenzare à ponersele el rostro amarillo, ò roxo, sdrà necessario remediarle en tal caso con rosas, que refresquen, y humedezcan el celebro del niño en esta manera. Toma de zumo de calabazas, de zumo de yerva mora, y de verdolagas, cada dos onzas: de azeyte rosado onza y media: mezclalo todo, y despues moja en ello vna poca lana cardada, y ponsela sobre la cabeza, no dexes que se enjuge, y si se enjugare, quita aquella, y ponla fresca.

Scholia.

El Autor trata en este capitulo del flemon, si quiera inflamacion del celebro, lo que algunos parecerà cosa nueva; porque pretenderàn que la frenesia, y en esta enfermedad, son vna misma cosa; pero realmente son diferentes, como à la larga en vn tratado que hago de morbis acutis com. curationis (Dios siendo servido) se verà mas à la larga. Baste para aora entender, que es enfermedad acutisima, y que por la mayor parte en termino de quatro dias da garrote. Por lo qual conviene hacer remedios, y vsar de tales, que el niño pueda, mediante Dios curar; por ser enfermedad, que si presto no se remedia, dà el cabo al enfermo. Si fuere, pues, el niño de edad, ò por mejor decir, que tuviere fuerzas, para que se le haga sangria, tendrè por acertado, que compresteza, toda dilacion posposta, le sangre de la vena de la cabeza, de brazo que mejor pareciere, de dos onzas, hasta tres, ò quatro; lo qual determinarà vn Medico docto, no le impidan la sangria, que las edades de los niños, y viejos, no contradicen, ni prohiben las sangrias en los tales, sino que limitan la cantidad

que se ha de sacar. Entre otros casos, que en esta Ciudad me han venido entre manos, para aver de mandar sangrar niños, acaeciò cosa de treinta años, que fuì llamado para visitar vn niño de edad de diez y ocho, ò veinte meses, que tenia vn dolor de costado acutissimo. Era hijo de vn Ciudadano de esta Ciudad, Escrivano, y Secretario del Ayuntamiento, y Regidores de ella, el qual le dixe vista la enfermedad que su hijo tenia, convenia luego sangrarle, y que las mugeres no impidan la obra, que assi mirasse lo que hacia. Diòme por respuesta, yo no os he llamado para que me pidais consejo, sino para que pongais por obra lo que entendeis se deba hacer. Bolvi allà, hicele sangrar, y sacar la sangre, que fue necessaria, y assi se le quitò el dolor, y con vnos julepillos al caso, y vn vnguento, en breves dias convaleciò, y vive oy casado, el qual se llama Geronimo Muñoz. He querido contar esto, para que siempre que algun Medico mandare sangrar à vuestros hijos, por pequeños que sean, que no lo rehuseis. Para aver de sangrar sola la enfermedad, y las fuerzas, ante todas cosas se han de considerar, aquella como postulente, y estas como consencientes, y no prohiben; de la edad no se lleva cuenta, para si se ha de sangrar, ò no, sino por la cantidad, la qual se mide tambien de las fuerzas.

En respecto de lo remedios locales, que el Autor trae. Muchissimos Doctores ay, que los porhiben, y abomina, por temor de que no retroceda la materia, y humor para dentro, y cause en el celebro mayor inflamacion, y tambien para que no impidan los tales remedios la evaporacion con su frialdad. Este parecer he tenido siempre, y de esta opinion soy con algunas limitaciones, que en otro lugar, como dicho tengo, se diràn.

Paulo Egineta persuade, y aconseja el vso de las emurocaciones, y emplastos, que tengan virtud, y facultad de humedecer, y madurar en las inflamaciones de cabeza. De este mismo parecer es vn moderno dicho Pedro Salio Diverso à intencion de repercutir, y mitinar el incendio grandissimo, que en el celebro ay. Despues de hecha la sangria, digo podràn hacerlo, y principalmente, si despues de las sangrias de la cephalica se huviere hecho sangria de la vena de las narices, con vnas sanguiguelas.

Si huvieres de vsar embrocaciones, y emplastos, y haràs en esta manera. Tomaràs de lechugas, de indivias, de yerva mora, cada vn manojo; de rosas secas de las coloradas, y de manzanilla cada tres puños, todo cocerà en agua. De este cocimiento tomaràs vna libra de aceyte rosado, y de violas cada tres onzas de vinagre

gre dos onzas, mezclalo todo, y echalo en vn jarro, ò pucherò, y dende alto echalo, que le dè al niño en la mollera, en Estio frio, y en Invierno tibio; esto lo harás tres, ò quatro veces consecutivas, vna luego tras otra. Despues mojarás en ello vna estopada, y aquella medio exprimida se las pondrás sobre la mollera, echandole primero sobre ella vnos pocos de polvos de lo que se siguen, con tener cuidado, que en calentarse la estopada, muden otra de nuevo de la misma suerte.

Los polvos.

Toma de polvos de manzanilla, de rosas finas, y de cortezas de adormideras blancas, cada dos dragmas, mezclese todo: junto con hacer lo dicho, echarseles ventosas en las espaldas, comenzando dende la cerviz, y parando en las espaldas. Si quisieren llegar hasta las ancas, y pantorrillas, no se perderà por ello. Haganles fricaciones, y atadutas fuertes en los brazos, y piernas, para hacer revulsion. Podran assimismo lavarles brazos. y piernas, còn cocimiento de yervas refrigerantes, y humectantes, con esto, que quando les laven, y bañen, estè caliente la agua, y cocimiento, para que se pueda hacer revulsion, y llamamiento, y con la facultad refrigerante refrescar, y assi subirán vapores que mitigaràn el incendio del celebro.

Entre tanto que se entienden en estas cosas, no se descuiden de tener cuenta con que el niño vaya bien de camara: y si de suyo no hiciere, ayudenle con chisteres hechos de cocimiento de malvas, de violas, de borrajas, de lechugas, y de cevada, echando à vna escudilla del cocimiento de casia fistula preparada con azucar, vna onza y media, de azeyte rosado tres onzas, de sal molida vna dragma.

Si la criatura comiere, daranle caldo de pollo, alterado con lechugas cocidas en èl, ò con calabaza, ò acederas, y no le dèn vino a beber. Si el niño no comiere aun, la nodriza vse del mismo mantenimiento, y no beba vino: Con esto medicante el Divino auxilio, podrà ser cure el niño.

Cap. XI. *De la inchazon de los ojos.*

COntra la inchazon de los ojos, dicha de los Griegos emphisema, toma zumo de licio, y con leche de muger desatalo, y con ello vnta los ojos, y envendalos con vn lienzo delgado, de manera, que el vnto se detenga; porque el hacerlo assi es que

ha de quedar como vnguento. Despues lavarà se con cocimiento de manzanillas, y de albaca; pero si acaeciere, que inchandosele los ojos, no se pusieren bermejos, ni la frente se inflamare, toma de mirra, de acibar, de azafran, y de hojas de rosas coloradas, tanto de vno, como de otro, lo que quisieres, y hazlo todo polvo subtil, y con vn poco de vino añejo desatalo, despues moja en ello vn lienzo delgado, y ponesselo sobre los ojos, y envendale. Tambien le pondràs dentro de las narices vn poco de ambar gris, disuelto con leche de muger.

Sholia.

Por la inchazon de los ojos, à que llama Avicena inflatio, y los Griegos emphisema, se ha de entender la hinchazon de los parpados de los ojos, la qual procede de ventosidad, ò de flema no muy gruessa, ò de abundancia de aquosidad. En los niños sucede por la mayor parte, por causa de los medicamentos, que las parteras les ponen en la cabeza, los quales con su adstriccion hacen baxar à los ojos las superfluidades de la cabeza, y assi se hinchan los parpados. Atendiendo, pues, el Autor à las causas, manda vntar los parpados con licio, desatado con leche de muger. Porque el licio conforme lo enseña Galen. en el 7. Simp. Medic. Facult. tiene facultad de enjugar, y consta de diversas substancias; porque vna tiene tenue, y delgada, con la qual digiere, y es caliente, y assi enjuga, y deseca; la otra es terrestre, y fria, con la qual sisse, y detiene la fluxion, y corrimiento que baxa à los ojos: y assi impidiendo la fluxion, y enjugando lo impacto, se curan las hinchazones de los ojos.

Acaece algunas veces, que por alguna inflamacion, y causa caliente se inchan, en tal caso aconseja Rasis, ponerles zumo de glaucio, el qual tiene facultad de refrigerar, segun Galen. lo enseñò en el 6. de Simplic. Medic. Facult. lo mismo sintiò Dioscorides, lo que yo acostumbro decir, que se haga, es lo que se sigue.

Hago que tomen de celidonia, y de hojas de rosas coloradas, cada vna dragma; de azafran, y de mirra, cada vna dragma y media. Hago se haga todo polvo, y con agua, de la que se destila de las vides recien podadas, y con leche de muger que se mezcle. Da esta mixtura hago poner sobre los ojos, y parpados, y sobre las sienes, y frente, entre dia, y la noche muchas veces, hasta tanto que el niño aya cobrado enteramente la salud.

Cap.

Cap. XII. *De las nuves de los ojos.*

COntra las nuves, que del mucho llorar se les hacen à los niños en los ojos, echaràs dentro de ellos vn poco de zumo de yerva mora. Si acaso por el excesivo llorar los ojos se les inflamaren, y pusieren de color sanguineo, y las vinillas se entumecieren, ò hinchieren de granillos, vntarlos con el mismo zumo de la yerva mora.

Scholia.

Las nuves son cicatrices, y señales, que quedan despues de curadas las vlceras de los ojos, aunque sin preceder vlceras pueden hacerse. Las nuves son en dos maneras; vnas, à las quales Avicena les llaman nuevecillas, y los Griegos les dicen nephelias. Estas se hacen en la superficie del ojo. Otras ay mas gruessas. De las tenues, y pequeñas es la causa humor en pequeña cantidad, y no muy grueso, que cubre parte de la tunica dicha cornea; las nuves gruessas se engendran en humor mas grueso, y en mayor cantidad, el qual carga en la tunica cornea. Hacense otras veces las nuves, como dicho tengo, en fin, y remate de la curacion de las vlceras de los ojos; y esto es lo mas continuo, y en los niños, despues de las viruelas. Para la curacion de las nuves en los niños, se ha de considerar, si quedan algunas partes de la cornea libres, y sin lesion de la viruela, ò apostema; porque aviendo vlcera se ha de proceder en curar la vlcera.

Quando està ya echa la nuve, los remedios que se han de aplicar; sea à las mañanas en ayunas, y que aya hecho ya camara el niño, antes de echarles polvo alguno, ò colirio sobre las nuves, haràn que reciba en ellas vapor de agua caliente, cosa de media hora, o por lo menos vn quarto, ò fomentaranle con la dicha agua la nuves, ò con cocimiento de malvas, de violas, de hinojo, y de cevada caliente. Despues de la larga evaporacion, ò fomentacion, echarles han sobre las nuves zumo de centaura menor, y de hababoles. Adviertan primero, que no han de vsar de medicamentos fuertes, que sean bastantes à excoriar la cicatriz, porque con su acrimonia, y mordacidad, podràn mover nueva fluxion, y ser causa de inflamacion, y de hacer vlcera de nuevo, y profunda. Para lo qual serà vtil, echar en los ojos medicamentos extrigentes, y expurgantes, mezclados con medicamentos que costriñan moderadamente, assi lo aconseja Aecio. Para lo

qual serà muy bueno echarles sobre las nuves leche de yegua, mezclada con miel; lo mismo hace el zumo de la anagallis, echado con miel en el ojo. Es eficacissimo remedio, y probado, echarles zumo de yerva buena, y el zumo de la centaura menor, con miel, como dicho està. Si para nuves envejecidas quisieres remedios mas fuertes, toma de semilla de romazas hortenses, y de llanten cada dos dragmas, quemalos en vn puchero, ò riesto de barro, despues hazlas polvos subtilissimos, y con miel echa de ellos dentro de los ojos,

Otro remedio.

Toma de polvos de celidonia seca, de zumo de la misma yerva exsicado, y hecho polvo cada tres dragmas, de polvos de semilla de ameos, y de azucar cada dos dragmas, mezclese todo, y echa de ello en los ojos.

Otro remedio.

Toma de huessos de sepias, de sacocola nudrida, de aristoloquia redonda, de mirra: de espuma nitri, y de azucar, cada dos dragmas; hazlo todo polvo sutil, y mezclalo para echar de ello en el ojo sobre la nuve.

Finalmente, para deshazer nuves, he tenido por muy buen remedio, y he salido con mi intento, vsando del agua que el Dotor Pascual trae en su Practica, la qual hizo por vn hijo suio. Es cierto excelentissima, y en quantos enfermos la he aplicado, se ha visto ser admirable, hazese en esta manera.

Agua para deshacer nubes de los ojos.

Toma de hinojo verde, y tierno dos manojos, de ruda, y de celidonia verdes, cada vn manojo, de miel de romero tres onzas, de azucar piedra, y de miel rosada colada, cada vna onza, de tutia Alexandrina, y de sarcacola nudrida, cada dos dragmas, de vino blanco seis dragmas, echalo todo dentro de vna alquitara de vidrio, y segun Arte le pondras fuego amoroso, y blando, y sacaras la agua por destilacion. En defecto de alquitara de vidrio, sacaras la agua con vna de barro vidriada. De esta agua echaras dos, ò tres veces, y mas, si mas quisieres, con que tenga el estomago vacio.

Si acaso el ojo se inflamare con esta agua, tomaràs vnos lienzos

zos delgados de quatro dobles, y mojarlos has en agua rosada, ò de llanten, y pondrasles sobre las sienes, y frente, amenudo refrescandolos, para que repercutan, y impidan fluxion al ojo.

Podràs tambien vsar de lo que dice el Autor, lo qual solo da lugar quando se comienzan à querer hacer las nuves.

Finalmente, para deshacer las nuves, para que sin sentimiento de corrosion, y mordacidad las abstergan, y alimpien los medicamentos, echaràs dentro de los ojos polvos de cuerno de ciervo, y de cabra; lo mismo hacen los polvos sutiles del ebano.

Cap. XIII. *De los encendimientos en calor, y las calenturillas.*

SI los niños padecieren calores, y encendimientos demasiados, y fuera del orden de naturaleza, que los Latinos dicen febris, y nosotros en vulgar calentura; lo primero que se ha de hacer, es, que la nodriza coma cosas que refresquen, y humedezcan. Al niño le daràn zumo de granadas, con agua de calabazas, y vn poco de azucar, y vna tantilla de caphura.

Si se diere orden que sude, serà acertado. Haràs vn emplasto de harina de cebada, con zumo de agenjos, de llanten, de malvas, y de siempre viva, y pondràselo sobre el pecho.

Vntaràsle tambien la frente, y sienes con vnguento populcon mezclado con azeyte rosado: cõ lo mismo le vntaràs los pulsos en las muñecas; en las palmas de las manos, y las palmas de los pies, y al rededor de los calcañares.

Mas, tomaràs harina de cebada, y polvos de rosas coloradas y con agua rosada haràs emplasto, con el qual cubrirás todo el cuerpo del niño.

Finalmente, todas las veces que entre dia, y noche empañaren al niño, lavenle con cocimiento refrigerante, hecho con lechugas, verdolagas endivias, heparica, llanten, y otras yervas semejantes à estas en faculad.

Scholia

Tambien les cogen calenturillas à los niños, como à los de otras edades, principalmente quando dientan. Assi lo sintiò Hypocrates en la sentencia 25. de la sect. 3. de sus Aphorismos, quando dixo: *Adventante dentitionis tempore gengivarunt pruritus febris, eis.* Quando llega el tiempo del dentar, y salirles los dientes à los niños, se les mueven pruritu, y comezon en las encias, y calenturillas que les suelen dàr. La razon que para ello ay (como yã

esta dicho en la declaracion del capitulo primero) es, que quando comienzan à salirles los dientes, ellos agujeran las encias, las dividen, de donde sucede el pruritu, y cemezon, y vn dolor à este siguen vigilias, y no poder dormir; lo qual todo causa fluxion, y corrimiento de humor al pecho, y corazon, y luego calentura. Para hecho, pues, de curarla, conviene tener cuenta, que calentura sea la que sucediere, porque puede ser diaria de vn dia, ser putrida, siquiera humoral, ò ethica; y assi conforme fuere, se ha de proceder en la curacion de ella.

Los niños luego dè recien nacidos, solo con la leche que del pecho de sus madres tirán, y maman, se sustentan; y los que deben ser conforme à razon alimentados, jamas han de comer cosa, ni gustar, si la leche, hasta que quieran desvezarlos, que entonces cosa de dos meses a lo mucho, antes les han de dar de comer, y poco à poco, para que assi se hagan à comer pasto mas solido, y su estomago a cocerlo; siendo, pues, esto assi, quando alguna criatura tuviere calentura, con la nodriza las han de aver, que ella es à quien se han de dar los remedios por la boca, para que al niño aprovechen. Comera, pues, la nodriza cosas, que tengan facultad de refrescar, y humedecer; si la criatura estuviere llenita, no le dèn el pecho por espacio de vn dia, poco mas, ò menos, que en esto no se puede prefinir, ni declarar tiempo cierto; porque ay vnos niños, que pueden estar mas tiempo que otros sin comer, ni mamar. Enseñónos esto Hypocrates, en la sentencia 13. de la primera section de sus Aphorismos, quando dixo: *Iejunium senes non decrepiti ferunt facilimè, secundum hos qui constantem ætatem agunt minus adolescentes minimè omnium pueri, atque inter eos maximè, qui acriore sunt, & ad videre ingenio præditi.* Los viejos no decrepitos, con facilidad sufren el ayuno: despues de ellos, los de edad consistente, menos los mancebos, y mucho mas sienten el ayuno los niños, y entre ellos sin comparacion mas, los que son dotados de ingenio avivado. Queda, pues, que de todas las edades, los que menos pueden estar sin comer son los niños, y entre ellos los que son avivados. Es la razon; porque son de temperamento mas calientes; y disipan, y gastan mas presto lo ingesto, y con el calor se abren mas las porosidades, y vias del cuerpo; y assi ay mayor disipacion, y exalacion. Ay otra razon, que depende de la misma, que los niños tienen mas copiosos el calor natural, y assi apetecen mas, y cuecen; y si les detuviessen mucho sin darles de comer, recibirian mayor daño; y assi no tenemos tiempo cierto para assignar, en el qual puedan tener los niños sin comer, ò sin que mamen.

men. Esto el maduro juicio lo ha de considerar, y con èl les detendran tanto tiempo sin tomar el pecho, quanto verán, y conocerán, podran sin daño estar sin ello. Bolviendo à la nodriza, lo que ha de comer tengo dicho, han de ser cosas que refresquen, y humedezcan, para que la leche que se engendrare sea, y tenga la misma facultad. Podrasele dar à comer pollo, cocido con lechugas, y acederas, ò con farro, y vn pedazo de carnero, vna escudilla de leche de almendras, hecha con agua rosada, ò que despues de mondadas ayan estado à remojo en ella, serà muy buena. Podrà tomar tambien xarave de acederas, ò de rosas, ò de esquerolas, ò de zumo de granadas, y beber de ellos entre dia con agua. Si conviniere purgarse, ora por no ser la leche qual conviene, ora para purgar el niño, harán que el Medico diga el con què, porque en esta manera se purgarà el niño, y curarà. Enseñónos este modo de purgar à los niños Hypocrates, en a lent. 34. de la parte. 51 del 5. de las Epidemias, diciendo: *Mulier, capara, elaterium, ve cucumerem agrestem si voraverint, pueris purgatio.* Si la muger, ò alguna cabra, comieren cohombrillos amargos, ò plantas de ellos, ò bebieren el zumo, serà purga para el niño, ò niños, que tomaren el pecho, ò bebieren la leche de la tal muger, ò cabra. Galen. en el Com. de dicha sentencia, dice, no solo el elaterio, que es zumo de los cohombrillos amargo, ni solos ellos harán, que la leche de la muger, ò cabra sea purgatoria para los niños; pero qualquiera otra cosa que bebieren, ò comieren, que tenga facultad purgatoria, harà lo mismo.

En respecto de lo que se les podrà dàr à los niños, se ha de considerar, que en ellos las calenturas son muy vehementes, por causa de la copia de calor, y humedad que en ellos ay. De las calenturas que acometen à los niños, algunas son ephimeras de vn dia, las quales proceden el dolor, que al dentar les atormenta. Remediaseles con mantenimiento humectante, y refrigerante, ora le tomen del pecho, ora ellos ya coman; los sudores son tambien vtiles, y remediarseles tambien con quitar la causa, lo qual se harà en dos maneras; à saber es, quitando el prurito, comezon, y dolor de las encias, y facilitando la denticion con los remedios en su proprio capitulo dichos.

Para moverles sudor, toma cañas verdes, y tiernas, limpialas bien, y de lo interior muy bien majado saca zumo, con este vntaras la mollera, pies, y planta de ellos à los niños, y cubrelos muy bien con ropa, de suerte que no se puedan ahogar, y sudarán.

Otro

Otro para lo mismo.

Toma de simiente de lino, de harina de cebada, y de altramuces, vn buen puño de cada cosa: de agenjos verdes, si los huviere, vn manojo, cueza todo en buen vino blanco: despues majalo bien en vn mortero, hasta que quede como emplasto, y ponselo al niño sobre el estomago, y pecho.

La vncion que el Autor manda, solo ha lugar, quando los niños no pueden dormir; en otra manera no yles de ella, porque no cautes algun sueño profundo.

Si el niño tuviere sed, le podran dar agua con zumo de granadas, ò solo con azucar, ò xarave de agua de limon, ò de poncil.

Algunas veces sera bueno darles à los niños, cosa de dos horas antes que tomen el pecho, ò coman, dos, ò tres cucharadas de la mixtura que se sigue.

Toma de xarave violado, de xarave rosado, y lupulos, cada media onza, mezclalo todo.

Si fuere ya el niño de edad que come, y bebe, passadas tres horas de su comida, aquexandole mucho la sed, se le podra dar vna tacilla de agua cocida en tamarindos, mezclandole vna cucharadilla de la mixtura precedente.

Todo lo dicho es muy bueno para la calentura, si fuere ephimera, ò ardiente: solo advierto, lo que por otras veces tengo dicho, que si le visitare Medico, y le quisiere sangrar, por no ser la calentura diaria, sino pùtrida; que no se lo impidan, dexenle hacer, que mas sabe èl, y le và su conciencia de por medio.

Podra comer la nodriza de todas las cosas agrias, si quiera azedas, si lo mismo el niño, si fuere de edad.

Siendo el ardor intenso, podran aplicarle vnos paños al corazon, mojados en la epithima que se sigue.

Toma de agua rosada seis onzas, de agua de torongil dos onzas, de agua de llanten vna onza, de polvos de especias de diamargaritòn frio, dragma y media, de vinagre blanco media onza, mezclalo todo, y en el invierno apliquese tibio.

Cap. XIV. *Del dolor, y retortijon de barriga.*

SI acaso fuere el niño molestado con algun retortijon de barriga, lo que podras conocer, del vèrles llorar mucho, y dar buelcos de vn lado à otro, sin poder reposar, dando gritos, y llorando; en tal caso fomentarasle la barriga con lana mojada en agua caliente, aceyte comun, y vn poco de cera.

Scho-

Scholia.

Sicudeles algunas veces tan grande retortijon, y dolor de barriga, y vientre à los chiquillos, que vn punto no les dexa sossegar. La causa propriamente de este afecto es la leche que maman, y con que se alimentan, porque es causa de que se les engendran adentro de la barriga, y vientre ventosidades. Por lo qual Hypocrates, en la sent. 64. de la 5. section de sus sentencias Aphoristicas la prohibe en ciertos casos, diciendo: *Lac Præbere capite dolentibus febricolosis, & quibus hippocondria elata, aut murmurantia, & sticulosis malum.* Malo es, dice, dar leche à los que tienen dolor de cabeza, y à los que tienen calentura, y à los que tienen tensos, y con murmur, y ruydo de hipocondrios; porque como Galeno dice en el Comentario de esta sentencia, la leche con mucha facilidad se corrompe, y altera; con mucho calor evapora, y sube el daño à la cabeza, y con poco, floxo calor, y debil fuego se azeda, y engendra ventosidades. De esta manera es dañosa à los que tienen los hypocondrios llenos de flatos.

Tambien se engendran ventosidades, por causa de mantenimientos, y humores convertidos en vapores por causa del calor in becillo. En los niños, lo mas ordinario, de que se les engendran ventosidades, es la leche. A este respecto, el *Autor* aconseja, ponerles la lana empapada en agua caliente, con azeyte comun, y cera mezclada; porque la agua caliente abre los poros, de todas las ventosidades, y quita el frio interior, si lo ay: el azeyte añejo (que tal ha de ser) gasta, y resuelve mas, y deshace las ventosidades; y la cera, con su facultad emplastica, ayuda mas al efecto de la agua caliente, y del aceyte.

Tengo por costumbre hacerles fomentar la barriga con cocimiento de manzanilla, y de vn poquito de alcaravea, mezclado con aceyte en que ayan cocido lo mismo. Si todavia passa adelante el retortijon, y dolor de barriga, les hago vn cliter del mismo cocimiento, y aceyte, con vna poquilla de sal molida.

Tambien las lombrices les causan retortijon de barriga: el remedio para ellas se dirà en su propio capitulo, y està escrito en el libro de los Experimentos Medicos.

Cap. XV. *De la inchazon de todo el cuerpo, ò de parte alguna de èl*

SI tuviere el niño inchado todo su cuerpo, ò parte alguna de el tomè de sauco, y brotecillos de yezgos la cantidad que quisieres; cuezelo todo en bino blanco que serà muy bueno.

Des

Despues toma los yezgos, y el fauco, y embuelve al niño en ellos: haràse esto con mayor seguridad, si no huviere, ò tuviere alguna erisipela, ò inflamacion.

Pero si con la hinchazon de la barriga tuviere dolor de cabeza, toma myrra, acibar, azafran, y hepatica, todo hecho polvo, y majado lo haràs emplasto con zumo de habas, y se lo pondràs sobre la cabeza.

Scholia.

Halla à veces vn hombre con vnos niños tan hinchados, y entumecidos, que tocandolos con los dedos, se les hacen vnos hoyos, aunque no tan profundos, como en el edema. La causa de esta hinchazon es aquosidad densa, y ventosidad echada de naturaleza afuera entre cuero, y carne, y otras veces debaxo las membranas, que cubren los huessos, y otras veces enmedio de ellas, y del peritonio; lo qual procede de sobra de alimento, que toma el niño en cantidad, ò en calidad, y assi sucede la aquosidad gruessa, y densa, y por floxeza del calor, la ventosidad, y naturaleza los expele à las partes dichas, y assi se entumecen, è hincha el cuerpo, ò partes algunas de èl. Para remediarlo el cocimiento del fauco, y yezgos con vino blanco, que el Autor trae, es muy bueno.

Lo que dice del emplasto, que se ponga sobre la cabeza, entiendo fue error del Impressor, y no del Autor, el qual bien entendia èl, para que Ratis lo mandò hacer, y assi haràs tu, que lo pongan sobre la parte, ò partes entumecidas, para que corroborando las enjuge la aquosidad, y disipe, y deshaga las ventosidades, como de las cosas que en el entran, sea tal el efecto.

Vntarles con aceyte de eneldo, de manzanilla, y de azucena, tambien es bueno: la nodriza, conviene se guarde de comer cozer cosas que engendren humores gruessos, y viscosos: lo que comiere sea cosa que atenùe, y adelgace los humores.

Muchissimas veces se les hincha la barriga por detencion de orina: si por esto sucediere, vntarles han con tain de conejo, zumo de parietaria, y con aceyte de azucena. La vncion serà sobre el empeyne, podran vntarles con aceyte de alacranes.

La nodriza comera cosas, que muevan vrina, y beba vino bueno odorifero, vn poco aguado.

Si el niño fuere ya de edad que beba, y que no mee con los vntos, darsele han tres chinches vivos, con vn poco de vino blanco, que los beba.

Cap.

Cap. XVI. *Del estornudar demasiado.*

DAles muchas veces vn estornudar tan frequente, que no les da hora, ni punto de sossiego: si fuere caso, que procediere por algun apostema del celebro, pondrales en la cabeza algunos medicamentos refrigerantes, ora sean aceytes, y vnguentos, ò zumos, ù otras cosas de la misma condicion, y efecto. Pero si el estornudar à menudo fuere por otra causa, que no sea inflamacion ò apostema del celebro, maja vn poco de albaca verde; ò si no la huviere, haz polvo de la seca, y mete de ello dentro de las narices: si el estornudar frequentemente comenzare con algun calorcillo, y parecieren los ojos averse entrado para adentro, y hundido, ponles en la cabeza hojas de verdolagas, ò rasuras de la corza, y superficie de las calabazas verdes, con vn poco de aceyte rosado, y harina de cebada, con vna yema de huevo hecho todo emplasto.

Scholia.

El estornudar es vn movimiento de la facultad expultriz, con el qual naturaleza procura expeler, y echar de sì las cosas, que obturan, impiden, y atapan la via del aliento; ò en otra manera diràs, que el estornudar es vn movimiento natural del celebro, con mucha expulsion del ayre, que primero avia atraido, para echar de si las cosas dañosas, y para abrir, y desembarazar la via, y camino del anhelito, y respiracion, como son los cañones de las narices, y el hueso crivoso.

Las causas que mueven el estornudar, vnas ay exteriores, y otras interiores. De las exteriores, es vna oler cosas vaporosas, como son, hajos, y cebollas; y de las azucenas, las quales tienen efecto mas de dissolver, y ligar, que de resolver, y consumir; y assi hinchen la cabeza de humos, y son causa del estornudar. Otra causa exterior ay, que causa el estornudar, que son los rayos del Sol, que alzando el hombre la cabeza para mirar el Sol, se meten por las narices, y mueven el calor natural, y los espiritus, a cuya comocion se dissuelven los humores, y naturaleza las cosas assi dissueltas, las procura echar fuera; porque como los rayos del Sol dissuelven los humores, si quiera humedades de la parte interior del celebro, dissueltas con su contracto en la parte sensible, irritan, y causan el estornudar. Mueve tambien estornudos el comer cosas vaporosas, como son cebollas, y mostaza, que hinchen la cabeza. Lo mismo causan el humo, y polvo de todas las cosas mos-

mordicantes, como son, pimienta, pelitre, y eupho, bio, de que comunmente acostumbran hacerse polvos para echar en las narices à los apoplesticos, y veterrosos. El descubrirse propiamente, el que està acalorado, donde ay ayre frio, causa estornudos; porque metiendose por los poros dentro de la cabeza, congela los vapores, y los convierte en agua. El punzar las carnculas ò carnecillas dentro de las narices con alguna pajuela, ò herbezuela, es causa muchas veces de que se estornude.

La causa intrinseca del estornudar, es la materia, y humedad superflua, que ocupa las concabidades, y telillas de la parte interior del celebro, ò las cartilagines de las narices, à la qual queriendola echar de sì la facultad animal sensitiva, mueve la facultad expulsiva, y con impetu echa de si lo que le avia de dañar. Puede ser causa del estornudar las causas exteriores dichas, ò los vapores de las humedades naturales, ò fuera del orden de la naturaleza elevada de todo el cuerpo à la cabeza, y en ella en alguna manera incrasados. A esta ocasion dixo Hypocrates en la sent. 51. del 7. de los Aphorismos: *Sternutamentum cietur ex capite cerebro excalfacto aut perhumectato spatio in capite inani. Aer enim intus contentus foras erumpit strepit autem quia per angustum ipsi est exitus.* El estornudo procede de la cabeza, calentando el celebro, ò humedecida la parte vacìa de la cabeza; porque el ayre que està dentro, sale afuera. Hace ruido, porque sale por lugar angosto: el principio; y causa del estornudar es naturaleza, que apetece echar de sì el espiritu flatuoso, lo qual se hace arralandose las humedades, ò humores que estan en la cabeza, y aquellos despidiendolos de sì con impetu. Los humores se arralan, calentandose el celebro, con calor natural conmovido, y aumentado, por cuya inbecilidad, y floxeza las superfluidades en alguna manera se avian incrassado, y espesado. De aqui es, que quando Hypocrates dixo, calentando lo vacio que ay en la cabeza, se ha de entender de lo que ay en los ventriculos del celebro, y del ambiente exterior, que facilmente por las vias exteriores viene al celebro, y da en los ventriculos, y de aì passa à las narices: y por ser el camino angosto, y salir mucho, causa el sonido, y ruido que se siente en el estornudar, conforme à la doctrina de Hypocrates, en el segundo de los Pronosticos: estornudar que prevenga, ò suceda á las enfermedades del pulmon, siempre es malo; en las demàs, aunque sean de los mortales, siempre es vtilissimo. Las palabras del dicho Hypocrates en la sentencia quarenta y nueve del libro aleg-do, son estas: *Gravedinis, & sternutamenta in omnibus morbis, qui sunt*

cir-

circa pulmonem præcedere, ac supervenire malum. Verum in alijs morbis exitiosissimis sternutamenta vtilia sunt. La razon de ello es, porque denota, que la facultad del celebro està robusta, y no como antes oprimida, y embarazada; antes bien cociendo ya, y expeliendo los excrementos flatuosos, se desembaraza, y comienza à cobrar fuerzas, y valor; porque como està dicho, el esternudar es vn movimiento vehemente, y violento de naturaleza, con el qual procura echar de sì el espiritu flatuoso del celebro, principalmente quando es el excremento caliente, y mordicante. Verdad es, que en el principio de las enfermedades, y en las destilaciones esternudar, no es bueno, porque conmueve el celebro, y lo calienta, y con el calor se hace mayor atraccion. Finalmente, en las destilaciones, enfermedades de pecho, y de pulmon, y en las enfermedades que huviere plenitud, y en el principio de qualesquiera enfermedades, el esternudar siempre es malo, y perniciosissimo, como señal, ò como causa. Pero fuera de las destilaciones, y de enfermedades de pecho, y de pulmon, en todas las demàs, en la declinacion de ellas, estando yà naturaleza descargada, es vtilissimo.

Por concurrir en los niños tanta copia de excrementos, y otras causas como las dichas, sucede muchas veces, que esternudan tanto, y en tal manera, que vn punto de sossiego no alcadzan; y assi conviene tener con ellos cuenta, y con muchas veras, y cuidado remediarles con presteza; porque allende de la inquietud, que les causa, les hace, y causa excessivo daño, perturbales, hinchiendoles la cabeza de excrementos, y causandoles apostemas, è inflamaciones. Para esto, atendiendo el Autor à que se les remedie, manda aplicarles remedios refrigerantes, anodinos, y digerentes, quales son, las verdolagas, las rasuras de las calabazas, que refrigeran, y la albaca, que digiere. Para que mejor podais entender el modo, que se ha de tener para curar el esternudar de los niños, tendreis cuenta con la causa; porque si fueren vapores, ò materia caliente, que se conocerà del calor demasiado de la frente del niño: apartarle heis de lugar, y aposento, que le dè viento, ò humo. Darseleha por la boca alguna cucharadilla de xarave de adormideras, mezclado con xarave violado, ò darle han cosa de media dragma de diacodion simple de Galeno, ò con vn poco de agua de cebada. Dentro de las narices le vntaràs con aceyte violado, ò con vnguento populeon, y daràn le à oler rosas, ò hojas verdes de arrayan.

Si no ceſſare con eſto el eſternudar, coceràs en agua hojas, y yayas de arrayan, flores de violas terreras, de roſas coloradas, y de manzanilla, con vnos pocos de ſanatlos, y de eſte cocimiento caliente reciba el niño por las narices el vapor.

Si fuere la cauſa fria, pondràs el niño en aposento caliente, y le daràs à oler ambar, ò eſtoraques, ò labdano, y almaſtiga, ò alguna muñequilla hecha de axenuz toſtado, y ruciado con vinagre: haràſe tambien cocimiento de ello, y recibirà el vapor por las narices. Advierto empero, que ſi el niño eſtuviere lleno, que no hagas coſa ſin conſejo de Medico.

La vncion, que dixe ſe hicieſſe de aceyte roſado dentro de las natices, muy buena es en la cauſa caliente; pero hacerla con el aceyte de ſacilibus, es mucho mejor, tanto, que todos los Autores le alaban en tanto grado, que dicen, que certiſsimamente impide el eſternudar.

Cap. XVII. *De las papulas, y vexiguillas que ſe les hacen en el cuero; y de las que llamamos viruelas, ò veruelas.*

SI las papulas, ò vexiguillas, que les ſalen à los niños por el cuerpo, tiraren à color negro, denotaràn mayor peligro, y ſon mortales: y quanto mayor numero de ellas ſalieren, tanto mayor peligro declaran. Pero ſi las papulas fueren de color blanquecino, ſeràn menos peligroſas, y daràn confianza, que los niños que las tuvieren, convaleceràn: lo miſmo aſſeguran las bermejas, y roxas. Para eſto tomaràs de roſas coloradas, de hojas de arrayan, y de raices de tarahi, lo que quiſieres, y coceràslo todo en agua: deſpues mojaràs vn lienzo en eſte cocimiento, y pondraslo ſobre las papulas ſiquiera vexiguillas.

Conviene para lo miſmo vntar al niño con aceyte roſado, y de atrazan, y de tarahi.

Advertiràs empero, que ſi el color de las puſtulas tirare à roxo, bermejo, ò blanco, que conviene dexarlas, que ſe madnren primero, y deſpues curarlas.

Deſpues de maduras, y abiertas, vntarlas con vnguento de albayalde, dicho en las Boticas, de ceruſa.

Serà coſa acertada, y vtiliſsima lavar las papulas con agua, ò con agua miel, en que aya ſido diſuelto vn poco de ſalitre. Entiendaſe, que no ignoro, que Avicena trae muchiſsimos remedios para eſta enfermedad, el que quiſiere valerſe de ellos, ſaquelos dèl. Yo ſolamente he querido poner vno, ù dos, los que me han parecido, que me avian de aprovechar conforme al volumen, è intencion del libro.

Scholia

Scholia.

Las papulas de Plinio (à las quales llama el Autor vexiguillas) son aquello mismo, que decimos nosotros viruelas. Dado empero caso, que sobre esto aya diferentes opiniones, no es de este lugar discurrirlas; baste que por ora, debaxo de dichos nombres, entendemos las viruelas, que son vnos tumorcillos pequeños, à modo de vnos granillos de higos. Traen su origen de la sangre meustrual, quiero decir, de las reliquias de ella, que han quedado en las porosidades de los miembros del niño; y naturaleza, despues de roborada las expele, para mundificar, y limpiar todo el cuerpo. No ay cierto tiempo de quando; porque à vnos les salen las viruelas en la niñez, à otros en la puericia, à otros en la adolescencia, à otros en la juventud, y algunos se les dilata hasta la vejèz, lo que muy claras veces acaeze; la dicha es la primera causa de las viruelas. Segundariamente les salen, à los que estando en el vientre de su madre, tuvo ella de su costumbre. Terceramente, por mamar leche de nodriza, que come malos alimentos, y mantenimientos faciles à corromperse, y podrecerse, como son leche, y pescado en vna misma comida. Tambien acaece salir viruelas, y correr en constituciones epidemiales, ò despues de crises, y juicios faltos en las enfermedades.

Conocese que les quieren salir viruelas, de la comezon, y prurito de las narices, de la inflamacion, y encendimiento de las ingles, de que les toman vnos espantos durmiendo, de que se les pone el rostro muy encendido, y por todo el cuerpo sienten grande comezon: luego despues salen vnas cabecillas de alfileres, o como granillos de mijo, ò cabezuelas de moscas.

El humor que predomina, se conocerà del color de ellas, que si fuere sangre, serán bermejuelas; si colera, roxas, y amarillas; si flema, de color blanquecino: si melancolia, tiraràn à color negro. Al salir las viruelas, sucede muchas veces calentura ardiente, dolor en el espinazo, sed, y los demàs accidentes arriba dichos, y tambien dificultad de alentar, ronquera, dolor de cabeza, palpitacion de corazon, y temblor de pies. Todos estos señales acaecen suceder, y padecer en el sarampion. Ay empero diferencia, porque en este son mas vehementes, y afligen, y causan mayor molestia, por ser la causa mas colerica que sanguinea, y assi mas maliciosa: allende de esto, el sarampion sale de vna, y las viruelas poco à poco; estas, y el sarampion piden cuidado, y que no se descuiden en hacerles remedios; porque de las viruelas allende del pe igro, que corre de que mueran, ay otros

muchos, como son, cegar, haciendoseles nuves en los ojos, afearse el rostro rascandoselas: conviene en las viruelas tener cuidado de que salgan bien, y procurarlo, y no impedir à naturaleza la expulsion que hace. Para este efecto tengo por costumbre darles el cocimiento que se sigue, con vn poco de azucar.

Toma de simiente de hinojo, y de apio cada vna dragma, de lentejas descorzadas dos dragmas, dos higos passados, cueza todo en suficiente cantidad de agua: despues de cocido, exprimelo bien al colarlo, y dale de ello à beber en la manera dicha.

Es cosa muy vtilissima para el mismo efecto, darles a beber agua destilada de flores de lino, con vn poco de azucar.

Algunos Medicos, para los poros, y facilitar la expulsion, y movimiento de naturaleza, mojan vn lienzo en agua destilada de hinojo, y de apio, y muy bien caliente lo embuelven en èl.

Tambien acostumbran embolver los niños en grana, ò paños bermejos, y lo vsan en esto; pero adviertan, que no toquen las carnes de los niños, porque estos paños de grana, y beamejos, tienen virtud constringente, y empediràn la expulsion. Tendria por acertado, ponerles ante los ojos cosa de grana, y bermeja.

Para facilitar la expulsion, Amato Lusitano les daba del cocimiento siguiente, noche, y mañana, y se les daba caliente.

Toma doce higos passados, de goma dragante dos dragmas, de simiente de hinojo vna dragma, de azafran media dragma: cuecelo todo en dos libras de agua, hasta que mengue la tercera parte: de este cocimiento colado, y caliente daràs al niño, segun Amato lo acostumbraba.

Otro del mismo.

Toma de passas vna onza, de higos passados, buenos, y gruessos, doce, de datiles quince: en cinco libras de agua cueza todo, y despues lo colaran; de este cocimiento le daran à beber siempre que quisiere.

Allende de esto, y ante todas cosas, si el niño pudicre sufrir sangria, es lo mejor sangrarle; lo qual se harà, quando queriendo naturaleza echar de sì aquella virulencia, no apuntan las viruelas, ò poco, lo que suele acaecer por agravacion, entonces con la sangria descargada, aligerada, y aliviada naturaleza, expelirà lo que hacia contra este, y dañaba; y assi saldràn apriessa las viruelas. Saliendo empero ellas bien, no dexen sangrar al niño, ni lo imaginen, porque con la sangria harian retroceder el movimiento de naturaleza, y darian con el niño en la sepultura.

Des-

Deſpues de aver muy bien ſalido, tendràn cuidado con que ſe maduren, lo qual haràn ayudando naturaleza, con poner al niño deſnudo al vapor caliente de cocimiento hecho de higos paſſados, de manzanilla, de paſſas, de trigo, de datiles grueſſos, y bien maduros, de ſimiente de malvabiſco, de lino, y de alolvas; con el calor, y facultad actual, y potencial de eſte vapor, maduraràn muy bien.

Deſpues de maduras, ſi ellas no ſe rompieren, las abriran con vna aguja de oro, ò de plata, y la materia, y ſeroſidad que de ellas ſaliere, la limpiaràn, y enjugaràn con vn lienzo delgado viejo, y blando.

Deſpues de enjutas, echaràn ſobre ellas vnos polvillos de almidon, ò de incienſo, ò de acibar, ò de litarge, ò de gamancos, ò de yervos, ò de altramuzos.

Eſto es lo que hace para la expulſion, y curacion de las viruelas. Haſe empero de tener en eſte medio cuenta, con occurrir à los daños, que de ellas pueden ſuceder al ſalir aſsi à los ojos, como à las narices, gola, pulmon, è inteſtinos, lo qual ſe harà en eſta manera.

Para los ojos

Con los ojos ſe tendrà cuenta de que no dè en ellos alguna viruela; para lo qual tomaràs de zumo de granadas, y de agua roſada de roſas coloradas, cada dos onzas, de azafran cortado muy menudo diez granos, todo mezcleſe bien y de ello le echen muchas veces dentro de los ojos, y en los parpados.

Otro remedio.

Toma de vbilla de zumaque dos dragmas, echalas à remojo en dos onzas de agua roſada: deſpues de muy bien remojado, cuelalo, y exprimelo bien; en lo colado echaràs quatro granos de caphura, de eſto echaras dentro de los ojos, como dicho eſtà.

Otro remedio.

Toma agua roſada ſola, y con vnos hilitos, ò ebras de azafran mezclada, echa dentro de los ojos,

Otro remedio.

Toma de agua de llanten, de euphragia, y de roſas finas cada vna dragma, de caphura vn eſcrupulo, de azafran dos granos, mezcleſe todo, y hagaſe colirio, del qual echaràn con vna plumilla dentro de los ojos.

Para la boca, y gola.

Toma de zumo de granadas, y de arlos, que es el berveris de los Boticarios, cada vna libra, mezclalo, y daſeles à beber, y agargarizar, y lavales con ello la boca, y gola muchas veces.

Para el pulmon.

Darles han vn poquillo de xarave de adormideras, y deſpues tabletas de diatragachanta, deſatadas con cocimiento hecho de palo dulce, de paſſas, y de higos paſſados, y traerlo han à modo de vn lohoc, y dèl le daràn poco à poco.

Otro de Amato Luſitano.

Toma de harina de abas dos onzas, de ſemilla de adormideras blancas vna dragma, de goma de dragante media dragma, de almidon media onza, mezclalo todo, y con xarave de murtones, haràs vn lohoc; deſte le daràs al niño, teniendole boca arriba, y aſsi lo traga poco à poco.

Para las nàrices.

Para preſervar la via del olfato, y narizes, haràn que huela muchas veces vinagre roſado, ò vinagre en que ayan cocido roſas, y ſandalos colorados.

Para los inteſtinos.

Para que no dañen los inteſtinos, es bueno darles cocimiento de roſas ſecas, y de membrillos.

Podràſe dàr à beber xarave de acederas, de granadas, del agrio del limon, ò de poncil, con agua cocida con lentejas deſcortezadas, ò con agua de madroño, y vnos polvillos de grana.

Si por deſcuido huvieren recibido daño los ojos, tomaràs de albayalde cinco dragmas, de ſarcocola vna dragma y media, de goma de dragante media dragma, de opio quatro granos, y con mucilago, ò babaza de goma dragante, ſacada con agua roſada, haràs colirio ſolido. De eſte tomaràs vn poco, y lo deſataràs con leche de muger, ò con agua de claras de huevos, y echaràs de ello en los ojos vlcerados.

Para la boca, y gola.

Si la boca, y gola eſtuvieren vlceradas, lavaraslas con agua cocida con ceyada, y en ella echaràs vn poquillo de azucar; deſpues

pues le darás que trague, ò lleve por la boca vn poco de xarave de moras, ò del de arlos, ò de granadas, ò de rosas secas.

Para las narices.

Si estuvieren adentro las narices viceradas, pondrásles vn poco de cerote rosado, ò violado, con babaza de goma diagante mezclado, à tres partes del cerote, echando vna de la babaza.

Si huviere, y quedaren nuves en los ojos, el remedio para ellas hallarán en el lib. de los Experim. Medicos, en el capitulo proprio de ellas.

Lo vltimo que se ha de hacer, es, despues de curados los niños, y libres de las viruelas, quitarles del rostro, y de otras partes los señales, si quedaren algunos. Principalmente necesitan de esto las mugeres, para esto tomarás de litargirio, de albayalde lavado, de cadmia lavada, de polvos de cañas quemadas, y de azafran, de cada cosa medio escrupulo; todo hecho polvo sutil, lo echarás en dos onzas de aceyte azucena, añadiendole seis dragmas de cera blanca, y harás vnguento, con el qual vntarás do huviere señales.

Otro remedio.

Son para lo mismo muy apropiadas las aguas destiladas de abas, de pies de ternera, de carnero, de lechones; la agua de miel destilada, junto con trementina, agua de raizes de serpentaria, de limones, de cidras, de flores, de abas, y la agua que se halla dentro las vexiguillas de los bolmos. Esta vltima se ha de limpiar muy bien, que no tenga gusanillos, y mezclarla con vn poco de azucar piedra, ò destilarla con trementina, y miel.

La agua, que de las claras de los huevos se saca, y despues destilada, es remedio muy aprobado para quitar los señales, y aclarece, y hermosea mucho el rostro.

Quitanse muy bien los señales con agua destilada de raizes de cañas: lo mismo hace la gordura del asno derretida, y con azeyte rosado mezclada. Lo mismo se hace con la agua, que sale de las viñas de carnero, ò de cabron, entretanto que las assan.

Vntar los señales con sangre de liebre, ò de toro, antes que pierda su calor natural, es muy al caso, segun parecer de muchissimos. La sangre de la liebre quita manchas paños del rostro, quedan como quemados del Sol. La del toro discute, y ablanda las duricies.

Quitan los señales, y hacen muy lindo rostro las aguas destiladas por alquitara de vidrio, de leche de cabras, y claras de hue-

vos. Hace esta agua muy blanco el rostro; la agua destilada de caracoles hace lo mismo, y la del bohordo, que decimos los Medicos Typha.

Entre las cosas, que muy bien quitan los señales, son el aceyte de romero, hecho como se debe hacer, y el balsamo. El aceyte de yemas de huevos es admirable, y como balsamo.

Para quitar los paños, varros del rostro, y señales de viruelas.

Sacarà por alquitara de vidrio, y con poco fuego agua en en esta manera.

Toma de flores de habas media libra, de trementina diez veces lavada vna onza, de acibar otra onza, de leche de cabras vna libra, dos onzas de almedras amargas mezclalo todo, y destilado. Sacada el agua, mezcla con ella de crisolada, que llaman borrax, dos onzas, de caphura vna dragma, y todo mezclado menealo, y remueve muchas veces, y tenlo en vaso vidriado muy bien cubierto.

Sirve para lo mismo la agua destilada de la misma manera, que se hace de lo que se sigue.

Toma de flores de habas seis puños, de estiercol de palomas dos onzas, de agurdiente ocho onzas; de sangre de liebre vna libra; todo mezclado, destilese; la agua que desto saldrà, es tenida por divina, para quitar los señales de las viruelas, para quitar manchas paños, y varres del rostro.

Porque este Capitulo no ha de servir solo para las viruelas, pero de èl se servirán, y aprovecharan algunas Damas, antes de concluirlo, quiero poner otras aguas, que hermoseen mucho el rostro.

Primera agua.

Toma de alcrevite vivo vna onza, de incienso blanco dos onzas, de mirra otras dos onzas, de ambar seis dragmas, hagase todo polvo, y mezclese; sobre ello echarán de agua rosada vna libra; y destilenlo todo junto por baño. Esta agua se guarde muy bien en vn vaso de vidrio bien atapado.

Quando querras aprovecharte, mojaràs vn lienzo delgado en ella, y lavaras tu rostro quando te meteras en la cama para dormir à la noche, y no lo enjugues.

A la mañana bolveras à lavarte con agua cocida con cevada, ò con agua de fuentes; haràsete tu rostro tan hermoso, y limpio, que se admiraràn en extremo, y en mugeres serà cebo del diablo.

Otra agua facil, que quita señales, paños, y manchas.

La agua destilada del poligonato, dicho de algunos fraxinella, sa-

facada por alquitara de vidrio, es admirable para quitar las manchas, señales, y paños del rostro lavandose con ella.

He querido poner aqui el modo de hacer estas aguas, para que las Damas honestan, si tuvieren los maridos algo asperosos, ò libidinosos, los traygan à que no vayan à otras, antes vien se contenten con su presencia de ellas.

No entiendan, que mi intento es darles ocasion para mejor venderse, ò mas abandonarse; porque mi intencion solo es que cada vna procure servir a Dios, y a su marido, como christiana.

Cap. XVIII. *De la hinchazon de las ingles, ruptura del peritoneo, y inflamacion de los testiculos.*

DE mucho llorar sucede à veces que las ingles se les hinchan, y se desvencijan, y quedan porrosos. Para lo qual toma polvos de la semilla de anneos, y con vna yema de huevo haz vn emplasto, y ponsele al niño sobre la hinchazon, y tumor, y con vna venda de lienzo delgado envendalo.

Otro remedio.

Toma, si mas gusto te diere, altramuzos amargos, y echalos à remojo con vn poco de mirra en vino, y despues cuecelos, hasta que se vengan a espesar en manera de emplasto, el qual pondràs sobre la hinchazon.

Otro remedio.

Toma de axeve quince dragmas, de agallas once dragmas, hazlo todo polvo, y cuezelo con vino tinto, ò clarete, hasta que se espese, y quede como emplasto, el qual pondràs sobre la ruptura, dicha de los Latinos *Ramix*: sobre el dicho emplasto pondràs vna esponja mojada en agua, y vinagre, y en ser enjuta la renovaràs: si quisieres mezclar este cocimiento con cola de apegar, que estè bien desatada, y liquida, y estenderlo todo sobre vn lienzo, y ponerlo sobre la ruptura, y tumorcillo, sera cosa acertada; despues pondras sobre ello la esponja en la manera dicha, renovandola muchas veces.

Scholia.

No es cosa nueva el desvencijarse, y hacerse porrosos los niños por mucho llorar, ò por alguna fuerecilla que hagan demasiada queriendo hacer camara, quando van duros de camara, ò por alguna ventosidad copiosa, con las quales el peritoneo facilmen-

mente se laxa, ò rompe, y assi baxan los intestinos, y quedan potrosos los niños, con grandissimo detrimento de su salud, y peligro de la vida.

Muchas maneras ay de potras, y potrosos, como en el cap. 45. de los Experimentos Medicos, dicho tengo, y declarado, lo qual dexo para aquel lugar: aqui solo se pondràn remedios para las potras, à cada vna, segun su especie, y diferencia: si la ruptura, siquiera desvencijamiento, fuere por causa de ventosidad aplicaràs el ameos, conforme el Autor señala, y lo haràs con vna clara de huevo, que es mejor que la yema; porque el ameos calienta, enjuga, deseca, y extenua masq ue los cominos. Allende de esto, el ameos abre, limpia; y las ventosidades, que descienden, y baxan à las ingles, las disipa, y consume, conforme doctrina de Galeno, la clara del huevo restriñe, y aprieta: de donde queda claro, quan vtil, y provechosa sea, y es la mixtura de ella, y del ameos para este caso.

Otro remedio.

Toma de altramuzos tostados hechos polvos, con igual cantidad de mirra, y cuezelo todo en vino, hasta que quede hecho como emplasto. Deste estenderàs sobre vn lienzo vn poco, y ponlo sobre la ingle, y tumor. Este emplasto es muy bueno, porque los altramuzos con su amargor, segun doctrina de Galeno, tienen facultad de gastar, consumir, y disolver; por lo qual quitan las ventosidades, y consumen, si ay alguna aquosidad: la mirra consume, y enjuga, y juntamente aprieta, y por esto con esta mixtura se consigue el intento en esta curacion.

Otro remedio.

Toma de mirra, de cortezas, y nueces de ciprès, de acibar, y de acacia, de cada cosa dos dragmas; haràslo todo polvo sutil, y con cola de pescado incorporarlo, desatando la cola con vinagre, y haràs emplasto, del qual pondràs sobre la ingle, y potra.

Otro remedio pone Avicena para este caso, que suelda, y cura la ruptura en los niños admirablemente. Es el remedio el que se sigue.

Toma de cortezas de granadas diez dragmas, de agallas verdes cinco dragmas; cuecelo todo en vino tinto estico mu y bien hasta que quede hecho como emplasto.

Hecho que sea, procuren primero reducir los intestinos à su lugar; despues de reducidos, y repuestos, lava luego la ingle con agua fria, y despues de lavada pòdràs sobre ella vn pegado hecho del emplasto sobredicho, y no le quites, que no passe doce dias.

Otro

Otro en lugar del sobredicho, arto eficàz.

Toma de almastiga, de corteza de incienso, de nueces de cyprès, de myrra, de cola de pescado, de sarcacola, iguales partes de cada cosa, la cola dissolverla has con vinagre, y de todo haràs emplasto. De este le pondràs sobre la ingle en lugar del sobredicho, haciendo todo lo que està dicho antes de ponerlo.

Algunos modernos tienen por costumbre darles à los niños vn poco de mastuerzo cocido con leche, y luego los bañan en cocimiẽto de cortezas de granadas, de rosas balaustias, y de acácia, de arrayan, y de vvilla de zumaque, y en averle bañado, le ponen el emplasto que se sigue.

Toma de pez raida de las naves, ò galeras, y de acibar cada tres dragmas, de almastiga, y de incienso cada vna dragma, de bolormin, y de sangre de drago, cada tres dragmas y media, de litargirio, de colophonia, de amoniaco, y de galbano, cada dos dragmas; de visco quercino, y de agallas cada vna onza: de las dos aristoloquias, cada tres dragmas, de resina, y de resina terebinta, y de piedra hematites, cada dos dragmas; de rosas balaustias, y de cortezas de granadas, cada vna dragma, de sangre humana reciente vna libra, de sebo de cabroc libra y media; de las dos consueldas cada dos dragmas; todo junto se eche en remojo en cocimiento colado, hecho con vna piel de carnero en agua, y que tenga toda su lana, y que estè bien cocida. Al tiempo de hacer el emplasto, añadiras buena cantidad de pelos de liebre, assi todo junto haras emplasto segun Arte, echando en ello aceyte de murtones, y de rosas. Hecho este emplasto, tomaras de èl, y pondras lo que fuere necessario sobre la ruptura, despues de reducidos los intestinos à su lugar. Es remedio eficacissimo, en la potra de agua, que se dice hidrocele; vsaras del emplasto que se sigue. Tendras empero cuidado, con que la nodriza lo que comiere sean mantenimientos que desequen, y enjuguen; coma assado, y no cocido; no coma fruta, ni nabos, ni rabanos, ni verdura alguna, que tenga facultad humẽda; beba poco, y poca agua, y sea cocida con axedrea ò con palo santo.

El empiasto es el que se sigue.

Toma de bayas de laurel quatro onzas, de manzanilla onza y media, de pimienta larga, y de salitre cada onza y media, hagase todo polvo, y con pasas sin granillos, muy bien majadas lo mezclaras, y bolveràs à majar, hasta que estè hecho emplasto. De este pondras sobre la hernia aquosa.

Otro

Otro remedio.

Toma caracoles con sus cascaras, y conchas, y muy bien majados ponlos sobre la hernia aquosa, y dexalo assi, hasta que ellos mismos se caygan, si la potra, y hernia fuere intestinal, y quiero decir, qne se baxan los intestinos; pondràs el niño en el lecho, desuerte, que ingles, y piernecillas estèn mas altas que el cuerpecillo, y cabeza: luego reduciràs los intestinos adentro, y pondrasle luego vnos de los emplastos dichos en la hernia aquosa. Haràs tambien, que tome cada mañana por la boca vna dragma de polvos de consuelda mayor, y de mumia, mezclados en iguales partes; tomelos con vino tinto enjuto. Advertiràn, en que vaya siempre bien de camara; si de suyo no hiciere, meteranle vna calilla, de lo que mejor parecerà. Podran hacerla de jabon, ó de raices de peregil, ò de miel cocida con polvos de hierapicra, procuren guardarle de que no coma el niño, ni la nodriza, cosas que engendren ventosidades.

En lugar de los polvos dichos, podran cada mañana darle al niño vn poco de polvo que se sigue.

Toma de sangre de drago, de bolormin de Iacea, dicha de otros herba Trinitatis, de mumia, de nueces de cyprès, cada seis dragmas, de consuelda mayor, mediana, y menor, y de la fraxinella, que es el poliganaton, de cada cosa vna dragma, todo se haga polvo, y bien mezclado daran de èl en la manera dicha del de arriba.

El mismo efecto veràs, si al desvencijado le dieres cada mañana dragma y media de polvos de valeriana, dicha de los Medicos por otro nombre phu.

En el libro de los Experimentos hallaràs vnos polvos, y orden de curar desvencijados intestinales, sacado de Mathiolo Senès, el qual es admirable; no dexes probarle, pues vn varon tan grave lo aprueba.

Otro remedio.

Toma el trisolio mayor, y haz dèl polvo, del qual daràs al desvencijado cada mañana vna dragma, con vino tinto estitico. Dice el mismo Mathiolo, que le consta de larga experiencia ser admirable, y que curan muy bien con èl, lo mismo hace el polvo de la Iacea.

Para inflamacion de los, inteſticulos.

Si se inflamaren, y flemorizaren los testiculos, pondras sobre ellos vn emplasto hecho de cebada, cocida en tres partes de agua,

y vna de vinagre, y mudaràsle dos, ò tres veces al dia; la cabida ha de estàr lo mejor que pudiere limpia, ò en lugar de ella echaràs farro. El vinagre no se ha de echar al cocer, hasta que lo quieran sacar del fuego, ò vn poquillo antes. Hecho que sea el emplasto, estenderàn sobre vn pedazo de lienzo vn poco dèl; y por encima echaràs vn poco de aceyte rosado, y assi lo pondràs sobre los testiculos inflamados: al derredor de ellos vntaràs con aceyte rosado, y de membrillos, para detener la fluxion, y corrimiento del humor.

Para la hernia carnosa en el libro de los Experimentos hallaràs remedios admirables, y para otras hernias.

Cap. XIX. *De la hinchazon del ombligo.*

ENtumecesele el ombligo muchas veces, en aver nacido, à ocasion del cortarseles. Quando acaeciere este caso, y lo vieres, toma de espiga celtica la cantidad que quisieres, y con legia, y aceyte de jorjoli, en Aragon dicho de alegria, mezclala, y cuecela con trementina. En este cocimiento mojaràs vn poco de lana, y pondràsla sobre el ombligo. Puedeseles tambien hinchar, y entumecer el ombligo por mucho llorar, ò por alguna tòs, ò por golpe, ò por caida; si assi fuere, toma polvos de altramuzos, y polvos de yemas de huevos quemadas, y con vn poco de vino clarete, haz emplasto, y echalo sobre vna estopa de cañamo, y ponselo sobre el ombligo.

Scholia.

Hinchaseles el ombligo, y se les inflama à los niños recien nacidos, y aun à los grandes muchas vezes, y assi no es cosa nueva; por lo qual Hypocrates en la section 3. de sus Aphorismos, en la sent. 24, entre otras enfermedades, que dice, les vienen à los niños, Pone las inflamaciones del ombligo. Galeno en el Comentario dice, que suceden luego despues de averle cortado el ombligo; de la misma suerte que acaece à las otras partes del cuerpo, que estan heridas; la razon de ello es, porque à las partes heridas, y que padecen dolor, naturaleza embia à sangre, y de alli sucede el inflamarse. Muchas veces el cortar del ombligo no sucede inflamacion por aver poca sangre para causarla; pero se entumece, y hincha por causa de ventosidad, y ayre que alli se encierra. Finalmente, hincharse el ombligo sucede por causa del dolor al tiempo de cortarle, ò Por el envendarle mal, que hace llamamiento de humor, y corrimiento alli. y de aì se inflama, ò del espiritu, y ventosidad que alli se encierra. Tambien por llorar mucho, ò

toler demasiado, ò por golpe, y caìda, ó por alguna aquosidad que se quedò alli al tiempo que le cortaron el ombligo, y le envendaron, sin tener cuidado de exprimirle, porque como naturaleza en el vientre de la madre, embiaba por aquella via la vrina, y aora ya no puede, assi viene à entumecerse el ombligo.

Los señales de esta enfermedad son claros, pues se muestran al ojo.

Para curarles vsaràs del remedio que trae el Autor, que es de Avicena, y es admirable.

Quando saliere mucho, y se entumeciere demasiado, vsaràs de los remedios que se siguen.

Toma de alumbre scisil, y del de pluma, cada dos dragmas y media, de rasuras de cuba, que se dice en Valenciano roz de bota siete dragmas, de rosas secas diez dragmas, de agallas verdes dos dragmas, hagase todo polvo sutil, è incorporenlo con vino, de suerte que quede como miel, de esta mixtura pondras sobre el ombligo, y sobre ella vna esponja mojada en vinagre, y exprimida, y despues envendarle muy bien.

Otro remedio.

Toma altramuzos, y vn poco de lino quemado todo, hecho polvo, y con vn poco de vino estiptico haz emplasto, y ponselo sobre el ombligo, y despues la esponja dicha.

Otro remedio.

Toma de albayalde lavado, y de litarge, cada dos dragmas, de aceyte selamino, que es el de alegria, lo que fuere necessario, y con vn poco de trementina haràs vnguento, con el qual vntaràs el ombligo en la forma, y manera dicha.

Quando el ombligo sobresale, y se hincha, y entumece por ocasion de mucho llorar, ò gritar, ò toler por caida, ò golpe: Aecio manda, que se les ponga vn poco de vnguento hecho de polvos de ameos cõ sal muerta, y sobre èl echar vnas rasuras de lienzo, y envendarlo, y dexarlo assi tres dias, los quales passados, lo quitaran, y de nuevo pondran otro tanto. Esto continuaran en esta manera, hasta que esté sano. Este remedio es tambien excelente para el entumecimiento del ombligo, y por causa de ventosidad.

Otro remedio.

El mismo Aecio para la misma ocasion trae otro, en esta manera: Toma de altramuzos, de vñas de asno quemadas; y de ladrillo quemado, cada tres dragmas, hazlo todo polvo, y mezclalo con vn poco de sal muerta, y pon de ello sobre el ombligo.

Si con esto no curare, y fuere necessario otro remedio mas

efi-

eficàz, vsaras de los remedios que tenemos dados, assi en este Libro, y en el de los Experimentos Medicos, para la hernia intestinal.

Aecio escrive, que Criton vsaba para la hinchazon del ombligo, por qualquiera causa que fuesse, del remedio que se sigue.

Toma de resina de pino quince onzas, de alumbre scisil diez onzas, de miel veinte onzas: cuece el alumbre (sobre asquas sin humo) con la miel, hasta que tenga buena consistencia; despues echa la resina, y remueve, y meneala mucho con ello, hasta que estè dissuelta; despues de hecho como debe, haràs de ello vna planchuela, y la pondras sobre el ombligo, y sobre todo vnas hojas de llantèn, renovaràslo cada dia.

Otro remedio.

Toma de alumbre scisil, quince onzas; de rasuras de vino austero diez onzas, de agallas dos dragmas, haràse todo polvo, y con vn poco de vino mezclado, de suerte que venga à estar como vnguento. De este pondras sobre el ombligo; y sobre èl vna esponja mojada en agua, y vinagre, y exprimida.

Cap. XX. *Del no poder dormir.*

COntra el no poder dormir (quiero decir, quando los niños siempre lloran, y no pueden dormir en su tiempo, y en las horas necessarias) toma hojas de adormideras, y cabezas de ellas con su semilla, majalas muy bien, y con aceyte de lechugas, y de adormideras, traelo à modo de emplasto, ò de vnguento, y pondraslo sobre las sienes, y frente, de suerte que no se cayga.

Podria ser causa de no poder dormir la malicia, è impuridad de la leche: tomaràs en esta ocasion aceyte rosado, y lo mezclaràs con aceyte de lechugas, y con ello le vntaràs la cabeza, y el estomago.

Darás orden que se corrija, y enmiende la leche de la nodriza, ò que le muden otra.

Podraseles dàr à los niños vn poco de xarave de adormideras blancas, con vn poco de agua de lechugas, vntarle han las sienes, y frente con aceyte de violas, en que ayas desatado vn poco de opio, y de azafran.

Scholia.

El sueño, segun doctrina de Aristoteles, es vn descanso, y sossiego del primer sensorio, ò como dice en el libro de somno, que el sueño es vna impotencia de los sentidos, causada de humor vtil, que abreva, y agrava el celebro.

Segun Galeno, el sueño es vn descanso de las facultades ani-

ma-

males, porque en el sueño los espiritus animales retroceden, y se buelven de los instrumentos del sentido, y del movimiento à su principio, que es el celebro; entonces con aquella retrocesion huelgan las facultades animales. De aqui queda claro, que el celebro es causa del sueño; porque ocupado, y embotado de los vapores que lo rocian, y cargan, cessa la facultad sensitiva de ser embiada, y de ai se sigue el sueño; el qual siendo natural, y como conviene, es causa de grandes provechos en el cuerpo humano. Assi enseñò Galeno en el lib. 1. de Symptomatum causis, en el cap. 9. quando dixo: *Itaque totò hoc tempore quis dormit, animalis facultas quiescere, naturalis vero validius agere videtur. Cuius rei coniecturam ex eo facies, tum quod ipsa (si quando laboraverit) post somnum robustior evadit (id verò maximè, quum à modico cibo somnum admittimus) tum etiam, quod per somnum cibus optimè concoquitur, non solum inventriculo, verum etiam per universi corporis habitum.* Dice, pues, assi, que todo este tiempo, que alguno duerme, parece que la facultad animal sossiega, y descansa, y que la naturaleza hace su oficio con mayor vigor, y pujanza. Sacarlo has esto por congetura; lo vno, porque la facultad natural (si acaso alguno estuviere enfermo) està mas robusta despues de aver dormido (principalmente, si despues de aver comido vn poco, se permite que duerma) lo otro, porque con el sueño el mantenimiento se cuece mejor, no solo en el estomago, pero en todas las partes del cuerpo. Con el sueño los humores se cuecen, las passiones del alma se curan con el olvido, y los que deliran cobran juicio. Que se haga mejor la concoccion con el sueño, se conoce de que tiene mas roboradas las fuerzas el hombre. Esto se ha de entender, si comiere moderadamente el enfermo, ò sano. Esto es lo que dixo Hypocrates en la sentencia 10. de la section 5. del sexto de las Epidemias, en esta manera: *Labor articulis, & carnibus, cibus, somnus visceribus.* El trabajo es provechoso à las coyunturas, y à las carnes, el sueño à las entrañas, y partes principales. Todo lo dicho se ha de entender el sueño natural, que es segun orden de naturaleza; porque del sueño, fuera de tal orden, suceden grandissimos daños, lo mismo se ha de entender de las vigilias desordenadas, y del no poder dormir; porque causan infinitos daños en el cuerpo humano. Porque assi como el sueño demassiado refria, y humedece mas de lo necessario (que para la salud conviene) al celebro; assi el no dormir el tiempo, que conviene, sino estar despiertos siempre, daña al buen temperamento del celebro, debilita todos

los

los ſentidos, poſtra la virtud, y fuerzas, engendra crudezas, y impide grandemente, que el mantenimiento aſsi ſolido, como liquido, no ſe cueza: lo que muy à la clara nos lo enſeñò Hypocrates en el 2. de ratione victus in morbis acutis, en la ſentencia vltima, diciendo: *Fortis vigilia, potus ciboſque tum crudos, tum incoctos reddit.* El no dormir exceſsivo cauſa crudeza, en lo que ſe come, y bebe. De manera, que aſsi el ſueño demaſiado, como el no dormir, quieren orden, modo, y tiempo oportuno; y aſsi Hipocrates en la ſentencia 3. del 2. de los Aphoriſmos, dixo: *Somnus, & vigilia modum ſi exceſſerint, malum.* Si el ſueño, y la vigilia no guardaren el orden de naturaleza, antes bien paſſaren de èl es malo. Siendo, pues, eſto aſsi, mucho conviene tener cuidado, con que ni ſe duerma demaſiadamente, ni menos eſtèn ſin dormir mucho tiempo, principalmente en los niños, cuyo es reſolverſe con mucha facilidad.

Es la cauſa en los niños del no dormir; principalmente la malicia en la leche de la nodriza, que ſe les corrompe en el eſtomago. Otras veces la plenitud, por aver mucho mamado, y tener el eſtomago lleno, como lo dice Paulo Egineta en el cap. 98. del 1. lib. de ſus obras, que del eſtomago repleto ſuben vapores acres, mordaces al celebro, los quales cauſan vigilias, y eſpantos. Otras cauſas ay, por las quales dexan de dormir, y lloran mucho. Para todas ſe ha de dár agora remedio, y prohover lo neceſſario: vamos, pues, diſcurriendo para cada vna de las cauſas, acudiendo con el remedio para quitarlas. Solo advierto, que lo que manda el Autor, que ſe haga con xarave de adormideras, y agua de lechugas, caſo que para hacer dormir, es muy bueno; pero no lo ponga por obra, ſin conſejo de Medico; porque no ſabran la cantidad, que de ello ſe ha de dàr, ni con què correctivo, para evitar la mortificacion, que podia cauſar en el calor natural, porq̃ todos los ſomniferos ſon aptos, para deſtruir el calor inato, y aſsi no ſe pueden dar ſin correctivos, como ſon polvos de aromatico roſado, de la deſcripcion de Gabriel, ò polvos de diamuſco dulce, ò otros ſemejantes; ni ſe han de dar ſin orden de Medico.

Sucedeles, pues, a los niños no poder dormir, y con lloros inquietan a ſus padres, por demaſiada repleccion de eſtomago. Para lo qual ſera acertado no darles el pecho, haſta que ſe conozca tiene hambre, y ſea ya deshecha, y vaciada la plenitud del eſtomago. Si fuere tan grande, tanta, y reciente, inciten̄le a que bomite, con vnas plumillas mojadas en aceyte, metiendoſelas en la boca, haſta la gola, y haciendole aſcos.

Otras vèces la malicia de la leche es la cauſa, que no lès dexa dormir. Para eſte caſo el conſejo del Autor es muy bueno; harà-ſe mudandole nodriza; y ſi ocaſion no huviere, haciendole que ſe purgue, y dandole à comer coſas de que ſe aya de engendrar buena ſangre, y de ella buena leche.

Otras vèces no les dexa dormir algun retortijoncillo, de barriga, y ventoſidad, para eſto acudiràs à ſu propio capitulo, que alli hallaràs el modo de remediarles.

Muchas veces acaece, que de pura hambre no duerme; lo qual ſucede, ò por darles poco de mamar, ò por la leche ſer tan ruin, y aquoſa, y de poca ſubſtancia, que de ello no recibe nutrimento la criatura. En tal caſo les daràn algun caldillo, hecho de capon, ò de gallina, ò de perdiz cocida con buen carnero, y que la nodriza coma de lo miſmo, yemas de huevos con azucar muy blandas, ſon boniſsimas,

Lloran otras veces en poder de nodrizas, y madres poco cuidadoſas, mal aderezadas, y ſucias, que no tienen cuidado de limpiarlos, y la mordacidad de los excrementos los inquieta. El remedio para eſte caſo es claro, mudarles pañales limpios, y refreſcarlos muchas veces.

Procure la nodriza de ordinario, que el niño no ſe duerma luego tras el paſto, y aver tomado el pecho, y que haſta dexarle dormir, por lo menos ſi ſer puede, paſſe vna hora. Deſpues quando le querrà dormir, le darà vn poco de miel cocida con ſemilla de anis, y de hinojo, deſpumandola al cocer.

Si la ocaſion de no dormir fuere de alguna farnilla, ó otra enfermedad, en ſus propios capitulos, hallaras el orden de curarlos.

Para mover ſueño, podràn hacer de los emplaſtos que el Autor trae para la frente, y ſienes.

Otro remedio.

Toma de cortezas de adormideras blancas, y de ſu ſemilla cada media onza, de aceyte de lechugas, y de adormideras, y con eſtos aceytes lo mezclaràn, y trairàn à modo de vnguento, con el qual vntaràn la frente, y ſienes.

Lo que yo aconſejo, y pueden hacerlo, como coſa muy vtil, y ſin peligro alguno, es ponerles en la frente, y ſienes vn lienzo mojado en la leche de la nodriza, y con vna ampollita darles à oler vn poco de xarave de adormideras, con vn poquitillo de golvos de aromatico roſado de Gabriel: ſi eſcuſar ſe pudiere, no ſe les dè coſa para dormir por la boca.

Cap.

Cap. XX. *De la curacion del hypo.*

DAràs à comer al niño, que tuviere hypo vn poco de polvos de nuez de especias, mezclado con azucar.

El hypo les viene, por aver comido mucho, ò por aver sido poco, y estàr vacio el estomago, y aver frialdad.

Si por aver comido mucho hipare, ò por frialdad de estomago, vntarselo con aceyte de laurel, ò le pondràs vn emplasto de polvos de simiente de aneldo, mezclado con zumo de yerva buena, y pongase caliente.

Si hipare por no aver comido, y estàr el estomago vacio, vntesselo con aceyte de violas, ò de rosas, ò con zumo de endivias, ò con otro qualquiera zumo, ò aceyte (que tenga facultad refrigerante) mezclado con leche de muger.

Daràsele por la boca leche, y otras cosas suaves; si acaso las bomitare, no te dè pena por ello; porque siempre quedarà de ello algo en el estomago, que serà bastante para humedecerlo, y resocilarlo.

Scholia.

Siendo el hypo vn movimiento (como de espasmo) violento, y vehemente del estomago, con el qual procura expelir, lo que le ofende, y daña; no es de maravillar, que proceda de las mismas causas, que son repleccion, ò inanicion, decìr quiero por plenitud, y carga demasiada, ò por grande evaquacion, y exciacion. Assi lo dixo Hypocrates en la sentencia 39. de la sect. 6. de los Aphotismos: *Convulsio, vel à replectione, vel vacuatione fit. Ita vero, & singultus.* El espasmo sucede de repleccion, ò de evaquacion.

El hypo assimismo Paulo Egineta, en el cap. 57. del 2. libr. de sus Obras, dice: *Singultus oritur, vel ex replectione, vel inanitione, vel succis acrioribus stomachum erodentibus.* El hypo vnas veces nace de repleccion, otras de inanicion, y otras de humores mordaces, que lancinan, y mordican el estomago.

Conocerase que viene el hypo por repleccion, y plenitud; porque sucede de repente, sin aver precedido otra enfermedad alguna, y que despues de algun vomito, ò camaras se alivia el enfermo, y tambien que estando ayuno se halla mejor, y siente alivio; lo que por el contrario despues de aver comido siente pesadumbre, y se le aumenta el hypo; las señales que muestran ser el hypo por causa de evaquacion, y inanicion, son contrarios à los de arriba: porque con vomito, y camaras qualesquiera, y en ayunas ay mas trabajo, y causa mas el hypo, y causa mas trabajo

al enfermo, y mayor inquietud: y por lo mismo aviendo calentura, y no sucede de repente, sin proceder otra enfermedad, sino que poco à poco se engendra, y sucede à otras enfermedades, y accidentes.

Quando el hypo sucede por mordacidad de humores acres, se conoce de que se mueve despues de la concoccion.

Si por tener el estomago repleto, y lleno, ò por erosion causada de mordacidad de humores acres, y mordaces, sucediere el hypo, causarse ha con hacer que bomite el niño, haciendole ascos con los dedos, ò con vnas plumillas mojadas en aceyte, metiendoselas en la boca, dentro hasta la gola.

Si la corrupcion de la leche, y tambien humores acres causan el hypo, despues de averles hecho bomitar, les daran à beber vn poco de agua de cebada, con zumo de granada., o con xarave de acederas, ù de endivias: si fuere el niño, que lo pueda beber bien, danle han primero para que bomite vna buena escudilla de agua tibia, con vn poco de xarave acerosso simple, ò de oximiel, si hypare por alguna friorcilla, conviene moverle, y brincarle algun rato, y con las manos ligeramente fregarle el estomago, y traerle los brazos, y piernas para abaxo, y procurar que detenga vn poco el aliento, y que duerma bien. Asimismo le vntaràn el estomago con aceyte de eneldo, de espigasil, de manzanilla, y de castoreo.

Si sucediere hypar por causa de flema, que huvieren en el estomago, procurese que bomite primero; despues le daràn agua de contuesso con xarave de lo mismo, ò agua de betonica con xarave de ella, y vn poco miel rosada colada: si todavia huviere necessidad de evaquarle el estomago, daràn le vn poco de hierapicra, mezclada con vn poco de agaripa, y de miel rosada colada, para que despida la flema, y vacie por camara.

Si el hypo fuere causado por inanicion, se ha de considerar, si esta asido por falta de comer, y de buen alimento, ò por camaras demasiadas de sangre, ò otras qualesquiera, ò por bomitos demasiados, ò por alguna calentura intensa, ò larga, ò por alguna evaquacion de sangre excessiva, de qualquiera suerte que aya sido, ò por qualquiera otra causa, que pueda suceder. Porque si la causa estuviere aun presente, se ha de entender primero à ella, y quitarla; porque el afecto, permaneciendo ella no se quitarà. Lo segundo, de que se ha de tener cuydado, es, de reparar, y rehacer lo perdido; de tal manera, que procures que la nodriza, y el niño, si hacer se pudiere, coman buenos mantenimientos, como son, carnero, pollos, gallinas, capones, perdigones, y palomi-

minos cocidos con lechugas, o con calabazas, ò con espinacas, ò con cosas que humedezcan. Pueden comer yemas de huevos, y leche con azucar. Hecho esto, bañaran el niño en agua tibia, ò leche. En sacarlo del baño le vntaran con aceyte violado el estomago, y le daràn a beber leche de cebada, con agua de calabazas, ò de melones, ò sacaras leche de las pepitas de melones, ò de calabazas. Tambien les podran dar algunos caldillos hechos de pollos, con las mismas pepitas; denles algunas yemas de huevos, con xarave violado mezcladas. Finalmente tendràn cuenta, con que assi la nodriza, como el niño coman mantenimientos, que tengan facultad de humedecer, y que en calentar, y refrescar sean templados.

El niño tengalo sossegado, y procuren que duerma bien: porque con el sueño naturaleza se rehace mucho. Si à tanto huviere llegado la debilitacion, haranle desti ados de pechos de capon, y de gallinas, y de perdices, con polvos de electuario resumptivo, y con aceyte violado, y vnguento resumptivo le vntaràn el estomago.

Cap. XXII. *De la curacion de ascos, y vomito.*

COntra el vomito, ascos, y gana de vomitar, toma de polvos de clavos de gilofe quatro grano, y daselos al niño.

Otro remedio.

Toma de almastiga, de incienso, de hojas de rosas coloradas, lo que quisieres de cada cosa; hazlo todo polvo, y con zumo de yerva buena hazlo emplasto, y ponselo sobre el estomago.

Si acaso le frequentare mucho, y con violencia el bomito, pondrasle el mismo emplasto, añadiendole vn poco de vinagre al hacerlo.

Otro remedio.

Toma semola blanca tostada, que quede como color de oro, despues buelvela à moler, y molida, echala à remojo en vinagre, despues añadele vna yema de huevo cocida, y muy dura, vn poco de almastiga, de incienso, de goma arabiga, y con zumo de yerva buena, traelo à forma de emplasto, y ponelelo al niño sobre el estomago, y luego dentro de la boca vn poco pan tostado caliente.

Son las causas de esta enfermedad casi tres: la primera, mamar al niño mas que su estomaguillo puede llevar, y cocer: segunda, ser la leche que mama floxa, sutil, humeda, aquosa, y corrediza: la tercera, leche mala, y hecegota. Qualquiera de estas tres

cosas causan en el niño vomito, principalmente si acaeciere tener flaqueza de estomago, y humedad en èl demasiada.

Remediaselas en esta manera: Primeramente, con que se detenga la nodriza en darle el pecho, y de que mame poco, y con buen orden: veràse si lo que vomita huele à vinagre, y si blanquea; si fuere assi, tomaràs de incienso blanco ocho granos, de ruda seca veinte granos, hecho todo polvo dalo à beber al niño con xarave de rosas coloradas.

Otro remedio.

Toma vnos pocos de cominos, y haràs que la nodriza los masque, y con ellos le atiente al niño en la boca, con su lengua le eche vnos poquillos en su boquilla.

Sera grandemente provechoso dar al niño xarave de granadas, con agua de yerva buena.

Otro remedio.

Toma de ligno aloes vna dragma, de almastiga media dragma, de agallas diez granos: hazlo todo polvo, y daselo al niño xarave de rosas, y vn poquillo de galia muscara, vn ratillo antes q̃ mame; y luego le pondras sobre el estomago lo que se sigue.

Toma de almastiga, de acacia, de fino aloes, de agallas, de incienso blanco, y de pan tostado, todo hecho polvo, de cada cosa lo que quisieres, y de rosas coloradas vnas pocas, y con xarave de rosas secas se mezcle todo, y haràs emplasto para ponerle sobre el estomago.

Si lo que vomitare no oliere à vinagre, sino à cervo, y no blanquare, antes bien tirare à color amarillo, dale vn poco de zumo de agraz, ò de acederas, ò de membrillos, y ponle sobre el estomago el emplasto que se sigue.

Toma de harina de cebada, de broteccillos tiernos de zarza, que produce moras, y de cortezas de granadas, de cada cosa lo que quisieres, mojarle todo muy bien, y lo que se pudiere hacer polvo se haga, y con agua de rosas, traelo à punto de emplasto, y ponlo sobre el estomago.

Si acaso vomitare el niño por demasiada humedad de estomago, tome vn poco de almizque desatado con agua rosada, ò de flores de arrayan; trás ello le daràs a beber vn poco de zumo de membrillos con vnos polvillos de clavos de gilofe, ò con vn escrupulo de galia muscara.

Scholia.

Porque al vomito siempre le preceden ascos, justo serà que en-

entendamos, que cosa es la nausea, que en vulgar decimos asco. Es, pues, nausea, ò asco, vn movimiento deprabado de la facultad expultriz del estomago. La causa es humor vicioso, y malo, caliente, ò frio, contenido en el estomago, el qual nada en la concavidad de èl, ò està apegado en las tunicas del mismo estomago, como liga, de tal suerte, que con dificultad se puede despegar, ò el tal humor es serolo, y està embevido en las dichas tùnicas, como agua en esponja. Estos humores tienen a veces su origen de destemplanza caliente, ò fria del estomago: otras de que fluen, y corren de otras partes del cuerpo, que estan enfermas, ò lo han estado, ò de todo el cuerpo, como excrementu de las tales partes, como del celebro, ò del higado, ò del brazo, y de todo el cuerpo.

Si la causa de la nausea fuere fria, ò caliente del estomago, se conocerà de los accidentes; porque si tuviere regueldos podridos, y nidrosos, si el enfermo tuviere sed intenta, y aborrece el comer, dènota ser la destemplanza caliente: si fuere fria, no tendrà sed el enfermo, echarà los regueldos agrios, y tendrà grande apetito, y gana de comer. Pero si la causa de los ascos fuere humores contenidos en la cavidad del estomago: para conocer si nada en ella, ò si estàn apegados en las tunicas, ò embevidos en ellas, conocerse ha en esta manera: Si el humor vicioso, y malo esta nadando en la cavided del estomago, se sigue por mayor parte vomito; pero si estuviere apegado, con su tenacidad, y viscosidad mueve ascos, con gana de vomitar, pero no sale en efecto; antes bien es causa de grande trabajo, y tormento, y no sale, ni se vomita el humor, ni cosa alguna; si fuere el humor serolo, no solo despues de aver comido; pero aun antes hace, y mueve vomito; principalmente, si esta como nadando en la cavidad del estomago. Si los ascos, y vomito fueren por consentimiento, y fluxion del humor de otras partes, el enfermo mismo lo conocera, y se quexara de ello. Queda, pues entendido de lo dicho, que los ascos, y el vomito penden del estomago. Digamos, pues, que el vomito es vn movimienso del estomago, con el qual expele, y lanza por la boca qualquiera cosa que huviere en su cavidad que sea corpulenta: con decir, que expele por la boca, se diferencia de los ascos, y regueldos; porque los ascos son vn deseo, y gana de bomitar, sin que aya expulsion de cosa alguna, y con decir cosa corpulenta, se distingue de los regueldos, porque lo que con ellos sale es solamente vaporoso, fumoso, ò ventosidad. Para conocer si ay vomito, el mismo se manifiesta, y assi conviene tratar de la curacion de èl. Advierte se empero, que no todas veces conviene impidir el vomito, ni

quitarlo; porque en el principio, si el enfermo sintiere alivio, no se ha de reprimir. Assi nos lo enseñò el buen Hypocrates en la segunda sentencia del 1. lib. de sus Aphorismos, diciendo: *Inturbationibus alvi, & bomitionibus, quæ sponte fiunt, si qualia oportet, purgentur, confert, & leviter fertunt.* Si en las camaras, y vomitos espontaneos, que sin procurarlos suceden, lo que se evaqua, y vacia es qual conviene, buenos son, y causan provecho, y el enfermo lo passaba bien, y sienten alivio. De aqui es; que si el vomito fuere critico, no se ha de reprimir menos quando de todo el cuerpo ay fluxion al estomago de humores malos, y viciosos, que en tal caso se han de ayudar al movimiento de la facultad expultriz, en las enfermedades calientes con agua tibia, y aceyte violado, y en las frias con oximiel, y cocimiento de simiente de eneldo; porque el bomito es vna especie de evaquacion, con la qual naturaleza halla, y recibe algunas veces grandissimo provecho. De aqui es, que muchas personas, que tienen costumbre de bomitar algunas veces, por la mayor parte viven sanas; porque con el bomito, no solamente expelen la colera; pero aun la flema que enoja, y daña, es causa de bomito de tan grande provecho, que no dexa cargar el estomago de malos, y viciosos humores, y de que por ello se aligere, y alivie la cabeza: principalmente es provechoso el bomitar, à los que tienen repleto el estomago, antes que se corrompa si ser puede. El bomitar cada mes, si à Hypocrates hemos de seguir, es provechoso, principalmente à aquellos que lo tienen de costumbre; assi lo enseñò en el 1. libro de ratione victus; *Salubris, seu de salubri dieta*: y dice mas, que este bomitar sea dos dias consecutivos, y no oy, y de ai à quince dias otras vez, la razon que dà para ello es; porque el segundo dia se expelen con el bomito las reliquias que del primer dia quedaron. Queda de lo dicho entendido, quanto provecho resulta del bomito. Advierrase empero, que assi como el bomito moderado, y en su tiempo, y sazon es vtil, y provechoso, por el contrario siendo excessivo, frequente, fuera de tiempo, y ocasion, causa mil daños; porque causa sordedad, daña à la vista, y à los dientes; rompe las venas del pulmon, y pecho; debilita las fuerzas, y dà con el que lo padece en la sepultura. Por lo qual conviene tener grandemente cuidado con el bomito de las criaturas; porque se resuelven con mayor facilidad, y se les postran las fuerzas, y mueren. Si padecieren, pues, bomitolas criaturas; haràn como el Autor dice, y guardaràn el orden que dà. Tendràse cuidado, con que si la causa del bomito fuere caliente, pongan,

y

y tengan al niño en aposento frio, y si fuere fria en aposento caliente: lo mismo harán si tuviere ascos. Quanto à lo demas considerarán, que conforme doctrina de Galeno, que por vna de tres cosas suceden ascos, y bomitos. La primera es por estar el estomago cargado, y lleno, de tal suerte, que le dà pesadumbre, como quando vno come; ò por mejor decir traga demasiado: Esta causa es la mas ordinaria; por la qual los niños bomitan, à saber es, porque tragan mas leche, que su estomaguillo puede llevar. Assi lo sintió Galeno, y lo confirma Rasis. Otra causa ay segun el mismo Galeno, que no es por ser mucho lo que ha mamado, ò comido; pero es de tan mala calidad, que le muerde el estomago, y le causa ascos, y bomito. Assi dixo Rasis, que la corrupcion de la leche era causa de que bomitassen los niños, principalmente los que son de temperamento muy humedo, y tienen el estomaguillo debil, y flaco. Assi quando son ya de edad que pueden comer, comiendo cosas que su estomago no las lleva, se convierten (al tiempo que se avia de celebrar la coccion) en acedia, ò amargor, ò en acrimonia, y mordacidad, y luego bomitan. De la misma suerte causan bomito los humores, que en el estomago se engendran, ò de otra parte corren, y fluen en èl colericos, y flematicos, ò ferosos. Otra causa de bomitar trae Galeno, y es, quando en el estomago ay alguna cosa fuera del orden de la naturaleza, que entonces no por irritacion, ò por pesadumbre, que cause, sino por ser cosa que no puede convertirse en alimento, como es la sangre extraversada, y la flema salada, y la acida, y la dulze algunas vezes, que en el estomago nadan. Estas se llaman fuera del orden de la naturaleza, por que por mucho que la facultad alteratriz trabaje, no los puede convertir en mantenimiento ni alimento para las partes. Todas estas causas suelen acarrear bomito en los niños, como dicho tenemos, parte, sucede, por las que el Autor trae, seguirán el orden que trae: solo Advierte, que hasta que el estomago esté vacio de la plenitud, y carga no se reptima el bomito: despues de vacio entenderás en corroborar el estomago, no solo con no darle el pecho, pero con medicamentos, assi exteriores, como interiores, qual es el Autor los trae; si acaso lo que bomitare tirare à color amarillo, y fuere de olor agudo, y mordaz, le darás vn trocisco de lo que se sigue, desatado con xarave de rosas secas, y harás que lo beba, ó tome à cucharadillas, vn quarto de hora antes que coma, ò tome el pecho.

Los trociſcos.

Toma de roſas coloradas, y de eſpodio cada tres dragmas, de agallas dos dragmas, de ſimiente de verdolagas, y de ron.azas cada vna dragma: hagaſe todo polvo, y con zumo, ò xarave de granadas haras vna paſtilla, y de ella trociſcos, y cada vno de dragma y media de peſo de eſtos tomaràn vno, como dicho tengo. En averlo tomado, ponganle ſobre el eſtomago el emplaſto que trae el Autor, que ſe hace con harina de cebada. Advierte, que eſte emplaſto, no ſolo ſirve para el bomito, pero tambien para las camaras colericas.

Avicena alaba mucho el vſo de los clavos de giloſe en qualquiera ſuerte de bomito, como coſa muy competente, y provechoſa. Pero con todo lo que les alaba, digo, que ſi el bomito fuere de colera rubea, intenſa, que no apruebo el vſo de ellos; ni quando proceda por corrupcion de la leche, à cauſa de ſer ellos de facultad muy caliente. Aſsi creo, que aunque Avicena los alaba en qualquiera bomito, que entiende quando procede por deſtemplanza fria, ò de flema, ò de abundancia de leche, ò por flaqueza de eſtomago, que en eſtos caſos ſeràn admirables. Harà mucho provecho, que la nodriza maſque vnos clavillos, y de ellos le pongan dentro de la boca al niño, para que por aquella via reciban el eſtomago, y higado conſuelo, y ſe mitiguen los aſcos, y bomitos. Lo miſmo conſeguiràn con el vſo de la canela fina, como conſta por experiencia, y ſu facultad manifieſta, y graviſsimos Autores lo afirman.

Doctrina es de Avicena, y de otros Autores, que para los aſcos, y bomitos à los niños, ſe les remedie con cerotos, y emplaſtos, hechos de medicamentos, que moderadamente reſtriñan, y compriman.

Para bomito, que procede de cauſa caliente.

Toma de azeyte roſado, de aceyte de men brillos, y de arrayan hechos con aceyte omphancino (que ſe hace de aceytunas verdes) de cada qual vna onza, de cera blanca, lavada con agua de llanten tres onzas, ponlo todo al fuego, y haz de ello ceroto; entre tanto que lo haràs ſi te pareciere, añadirles has vnos polvos de roſas ſecas, ò de ſandalos colorados, ò de vayas de arrayan. De eſte ceroto, deſpues de hecho le pondràs ſobre el eſtomago.

Si el bomitar le ſucediere por humores frios, y de no poder por falta de calor, cocèr el eſtomago los mantenimientos. Toma de aceyte de eſpigaſil, ò de agenjos vna onza, de cera tres on-

zas,

zas; mezclalo todo al fuego, y podràs añadir, si quieres de polvo de clavos de giloſe, ò de canela, ò de eſpigaſil, ò de almaſtiga, ò de nueces de eſpecias, ò de aromatico roſado de la deſcripcion de Gabriel vna dragma, y haràs ceroto, del qual eſtenderas vn poco ſobre vn lienzo, ò grana, y ſe lo pondras caliente ſobre el eſtomago.

Podras vntarle el eſtomago con los aceytes dichos, y echarle ſobre èl vnos polvillos de los dichos.

Algunas veces hago cocer en vino odorifero añejo vnos clavos y canela, agenjos, y eſpigaſil, y con èl le hago fomentar el eſtomago.

Remedio ſingulariſsimo.

El remedio que contra bomito he hallado eficaciſsimo, vſando de èl con methodo, y ſegun Atte, es el emplaſto de cortezas de pan, cuya deſcripcion del Doctor Bartholomè Montagnana, Medico de los de ſu tiempo doctiſsimo, y de grande autoridad. Hallaras la deſcripcion de eſte emplaſto en el libro de nueſtros Experimentos Medicos, y otros remedios muy importantes para remediar los bomitos.

Cap. XXIII. *De los enſueños que cauſan terror, y eſpanto à los niños.*

INquietan, y deſaſſoſsiegan algunas veces vnos enſueños eſpantoſos à los niños, lo qual por la mayor parte ſucede de comer mucho, y abundancia de alimento. En tal ocaſion ocurriras en la manera ſiguiente.

Primeramente no dexandoles dormir luego, en aver mamado, ò comido. Deſpues les daran vn poco de miel cocida, y deſpumada, la qual comeran, ò chuparan, para que con ella lo que fuere dificultoſo de cocer, ſe cueza en el eſtomago, y lo demas baxe à los inteſtinos, como excremento para ſer echado, y expelido.

Daraſele han cada dia ocho granos de diamuſco dulce, ò de plitis arconticon.

La atriaca magna, ſegun Raſis, es muy buena para eſte caſo, bebida con leches.

Scholia.

Que ſe eſpanten algunos niños ſoñando quando duermen, en la ſentencia 24. de la ſection 3. de los Aphoriſmos, lo dexò eſcrito Hypocrates. Galeno en el Comentario de dicha ſentencia, dixo, que à los niños quando duermen, muchas veces les acometen eſpantos, y principalmente à los tragoncillos, por ſer el eſtomago parte de tanto ſentido, y tan grande; y ſiendo muy flaco

de

de su naturaleza, en algunas se corrompe con grandissima facilidad el alimento en èl, y de aì suceden los enfueños espantosos. Dice mas, que no solo en los niños suceden por dicha ocasion, pero en los de edad provecta, por ocasion de abundancia, y corrupcion de humores que agravan, y mordican la boca, y orificio de el estomago, por ser dotado de sentido tan exquisito. Tenrase, pues, mucho cuidado con curar los niños, por el riesgo, y peligro que corre, de que les dè espasmo, ò mas de gota coral. Hanse para ello lo que el Autor aconseja; solo advierto, que a lo que dice se haga de parecer de *Rasis*, que es el vso de la triaca magna, yo no lo apruebo, ni soy de parecer que se dè à los niños. Assi lo acõseja Galeno en el libro de Theriaca ad Pisonem, porque la triaca los coliqua, y disuelve. Justa cosa me parece, y allegada à razon, que pues Galeno lo prohibe à los niños, que nosotros no la demos. Huyan de aqui adelante de mal medio, y hechiceras, que sin temor de Dios, ni de las gentes cada dia hacen que los niños las tomen.

Atendiendo, pues, à la causa de plenitud de estomago, que por la mayor parte en los niños es la causa de estos espantos, aconsejo que les quiten el pecho, ò el comer, de tal manera, que maman, ò coman poco, y que de vna vez à otra passe mas tiempo que solia, no les dèn muy à menudo, mas al tiempo de darles el pecho, dexenlos llorar vn rato, casi hasta que lleguen à querer encanarse. La miel que dice el Autor que se le dè, hagase assi; porque es muy buena: serà mejor si la cocieren con vnos granillos de hinojo, ò de anis, ò de alcaravea, y vn poco de canela.

Vntenles los estomagos con aceyte de agenjos, y de espigasil.

Cap. XXIV. *De la enfermedad dicha, Madre de niños.*

Allende de las dichas, ay vna enfermedad, dicha vulgarmente madre de los niños: la qual parece algo, que à la que dicen alferez, ò alferecia, ò gota coral.

Vieneles por la mayor parte esta enfermedad à los niños, entre tanto que maman, y no son aun de edad para comer otro mantenimiento, que leche. Los señales para conocerla son estos: lloran mucho, y à menudo, entre sueños se espantan, no pueden dormir, tienen calenturillas, y les hiede el aliento.

Assi mismo les viene esta enfermedad (como la sobredicha) por no poder cocer el mantenimiento, quando se les da mas leche, ò comida, que sus estomaguillos pueden cocer.

Queriendoles remediar desta enfermedad, tendràs cuenta con

que

que se corrija la leche, y enmiende de tal manera, que los estomagaillos de los niños puedan cocerla con facilidad. Darseles ha à los niños, que padecen esta enfermedad, cada dia diez granos de diamusco dulce, ò de pliris arcoticon. Ante todas cosas es mucho mas provechosa la atriaca con leche.

Scholia.

Si esta enfermedad es diferente de la epilepsia, que es la gota coral, ò no, como el Autor, haciendo capitulo de por si, lo declarà, no es de este lugar discurrirlo; baste por aora poner en obra, lo que el Autor dice que se haga.

En respecto del dar de la atriaca con la leche, digo, lo que en el capitulo precedente he dicho.

Si otros remedios quesieres, leeràs el Capitulo 30. adonde se trata de la gota coral, y en el libro de los Experimentos Medicos hallaràs otros.

Cap. XXV. *Del ahstma, ronquido, y murmur del pecho.*

ATràs, en en el Capitulo seis, tratamos de la dificultad de la respiracion, y de como se devia curar. Viene empero algunas veces à crecer tanto que quando el niño duerme, no puede respirar, ni alentar, sino con grandisima dificultad, ruìdo, y sibillo del pecho. Siempre que acaeciere esto, remediaràslo en esta manera.

Toma de polvos de simiente de lino, y mezclalos con miel cocida, y despumada, hasta que quede como vn lohoc, y de ello pondrasle dentro de la boca un poquillo al niño como quien se la vnta.

Si fuere el calor vehemente, mezclaràs con miel polvos de cominos, y haràs lo mismo que con lo passado.

Scholia.

Aqui lo que se podia decir, y aconsejar en el capitulo 6. lo hallaràn mas largamente, y por mas extenso declarado, alli podrà acudir, el que quìsiere tratar de la cura de esta enfermedad, como debe.

Avicena, en esta enfermedad, manda vntar los oìdos de los niños, y la raìz de la lengua con aceyte dulce de olivas, porque con esta vncion se cuecen, y deshacen las superfluidades, que ay en las partes adenosas, y emuntorias de los oidos, deshechas cessan las destilaciones:

Medicos ay, que les hacen vntar todo el cuello, y les dàn despues à beber vn poco de zumo de hinojo tibio: yo hago que les vnten tambien el pecho con vn poco de aceyte de azucenas,

de

de almendras dulces, y de alegria, y que les dèn alguna cucharadilla de aceyte de almendras dulces, con vn poco de azucar: lo que mas hago, en el capitulo dicho lo hallaràs, y en el libro de nueſtros Experimentos Medicos, en el capitulo de la aſthma.

Cap. XXVI. *Del modo de reducir el inteſtino quando ſale fuera.*

QUando el inteſtino recto ſale afuera, toma de cortezas de granadas, de arrayan, de dadalejos, ò erizos de bellotas, de hojas de roſas ſecas, de cuerno de ciervo quemado, de axeve, de viña de cabra, de roſas balauſtias; y de agallas, de cada coſa igualmente la cantidad que quiſieres, cueza todo en agua, haſta que la facultad, y virtud de todo quede en la agua, con la qual lavaràs al niño el inteſtino.

Scholia.

El cuerpo de los inteſtinos, dado caſo que es vno, y continuo, dende el hondo del eſtomago, haſta abaxo al orificio del aſsiento; pero à cauſa de la variedad de la ſubſtancia (que en vnas partes, y otras tienen) y del orificio, y de la figura, y lugar, tienen nombres diverſos; porque la variedad de la ſubſtancia les dà nombre à vnos de delgados, tenues, y graciles; y otros ſon dichos craſos, y groſſos, por razon del oficio, que vnos ay, que ſon para perficionar, y diſtribuir el chilo, y otros para recoger las hiezes, y excrementos. Por razon de ſu figura, vnos ſon dichos rectos, como el duedeno, y el recto, de quien en eſte capitulo tratamos. Dicenſe rectos, porque no eſtan rebueltos, ni tienen llegos algunos, ni dobleces: ni bueltas: otros ay, que eſtan llenos de rebueltas, y reboluciones, como ſon el dicho inteſtino ayuno, y el colon, y el ileon. Por razon del lugar, vnos ſon dichos de arriba, y otros los inferiores, y baxos. Los Antiguos decian, y tenian por los ſuperiores, y de arriba à los inteſtinos graciles, y por inferiores, y que eſtan mas abaxo à los craſos. Eſtos tenian razon de decirlo aſsi y tenerlo por cierto; porque en los perros, y en otros muchos animales, eſtan, y ſe hallan aſsi; pero en los cuerpos de los hombres, como parece por la diſeccion, es tan al contrario; porque el colon, que es craſiſsimo, ocupa el lugar ſuperior, apegado à la parte caba del higado, y el ondon del eſtomago, y el ileon ſe eſtiende haſta los hijares. Todos los inteſtinos, aunque vno, ſon por diverſos nombres llamados haſta numero de ſeis. El vno es el piloſo, ſiquiera duodeno, que tiene doce dedos en largo: otro ſe dice ayuno, aſsi dicho, porque en las diſecciones ſe halla mas vacio, que los demàs. El tercero es el dicho ileon, del qual han tomado nom-

nombre los hijarès, y el dolor tan atroz, dicho de hijada. El quarto es el ciego, del qual primeramente toman nombre las hiezes, y la forma. El quinto es el colon, que es el mas ancho, y capaz de todos, asi dicho: porque ec èl se detienen las hiezes, ò porque en èl se sienten los dolores dichos, termina en las camaras de sangre, y en otros afectos ventosos. El sexto, y vltimo es el recto, de cuya enfermedad se trata en este Capitulo. Llamase recto, porque donde el hueso sacro baxa dorecho sin rebuelta alguna, hasta el orificio inferior, que es sieso. Alli le aprietan en derredor vnos musculos, que por esto son dichos sphincteres, deduciendo el nõbre del verbo Griego sphingo, que quiere decir apreto. Assi estos musculos lo rodean, y circuyen apretandole, para que las hiezes no salgan antes de hora, y contra voluntad del hombre. Tiene el intestino recto tan grande simpatia, y convinencia con la vexiga del hombre, que obliga à que allende del provecho, y vso del que tenemos, y de la falta que haria, que rengamos cuidado con èl, por respecto de la bexiga, y en las mugeres, por causa de madre, con la qual aun tiene mayor conveniencia, y simpatia, que con la vexiga del hombre.

Este intestino recto se sale, y baxa vnas veces, sin fuerza alguna que se haga; otras haciendo fuerza para hacer camara, de tal manera, que el musculo sphincter parece que está buelto, y reboluta. La causa de salir à fuera el intestino, es resolucion del musculo, o relaxacion de èl, por copia de humededad, y concurso de humores, como algunas veces acaece en las camaras. De esta vltima, y postrera causa, por la mayor parte suele baxar, y salirseles à los niños el intestino recto, por la humedad, que relaxa los nervios, y musculos.

El orden, que en curarlès acostumbran tener, es el que el Autor trae, que lo tomò de Avicena, el qual mandaba bañar en este cocimiento al niño, assentandole en èl, de suerte que le dè hasta el ombligo; el qual se debe entender, segun que lo mostrò bien el mismo Avicena, despues de reducido el intestino à su lugar; porque no haciendolo assi, antes se causarà daño con el baño, y no resultarà provecho alguno. La razon de ello es, porque con el cocimiento se apretarà el orificio, y se comprimirà de tal manera, que no podràn reducir, ni bolver à su lugar el intestino; y lo que podra ser peor ocasion de inflamarse, y flemonizarse.

Assimismo acaeciò à Doña Isabèl de Sol de Villa, hija de Mossen Roger de Sol de Villa, Capitan que fue, y Presidente por su Mageftad en esta Ciudad, à la qual saliendole à fuera el intestino,

el

el Medico que la curaba comenzò à curarla con decoctos adstrigentes. Sucediò, que el orificio del siesso se le comprimiò de tal manera, quedando afuera el intestino, que no se podia reducir. Acaso su padre, con el cargo que tenia, se levantò tres horas, ò quatro antes del dia, para aver de desarmar à los nuevos convertidos, por orden, y mandamiento de su Magestad. Hallème à la ocasion en la Sala de la Ciudad, llamado como vno de los demas Ciudadanos para dicho efecto. Aguardando la gente que mas se avia de juntar, en este medio contòme lo que en su casa passava de su hija. Respondiole: Mucho me espanto de V.m. que savien-do; y entendiendo el talento de este Medico, le fiava la salud de su hija. De costumbre es de V.m. en otros casos de menos importancia, llamar otros medicos: y à mi aunque el menor, se me hacia cumplida en convocarme, y se tomava entre todos los demas mi parecer, y por bueno se ponia en execucion; y aora que aya avido descuido, quedo maravillado. Diome por respuesta: Cierto ha sido por pretender, ser cosa de pequeña importancia, y de menos cuidado, que se vè; pero al remedio, en ser dia claro, lleguese à verla. Fui allà, hallè à la tristecilla señorita con tan cruel dolor, y trabajo excessivo, que no podia reposar, flemonizado todo el musculo; y orificio, y tan entumecido, que orden no avia de reducir el intestino. Visto, pues, di orden, en que luego se hiciesse vn cocimiento de malvas, de malvavisco, de coronilla de Rey, de manzanilla, de alolvas, de ràizes de azucenas, de simiente de lino: con este cocimiento le hice fomentar el siesso muy buen rato, y assi laxando, dilatandose el orificio, pude reducirle el intestino. Luego restituido que fue, hice que le fomentassen, y lavassen el siesso con vn cocimiento estitico: y restrigente, qual trae el Autor.

He puesto aqui esta Historia, para advertir, que primero se ha de reducir el intestino, que aplicar los abstringentes; sino pudieren hacerlo tan facilmente, haran lo que yo hice.

Despues de reducido, algunos mandan echar sobre el siesso vnos polvillos de los que se siguen.

Los polvos.

Toma de agallas, de mirra, de acibar, de almastiga, de vvilla de zumaque, y de rosas balaustias, de cada cosa media dragma, hagase todo polvo, y mezclese bien.

Advierta, que despues de reducido el intestino, se ha de fomentar, como dicho està, el orificio con cocimiento adstringente, y

des-

despues vntarle con aceyte de membrillos, ò de arrayan, ò de almastiga, y luego echar encima vnos pocos de los polvos dichos, ò de polvos de pez, de sangre de drago.

El cocimiento que se hiciere para fomentar, despues de reducido el intestino, se ha de hacer con agua de lluvia, ò con azedera, ò con buen vino estitico, que serà mejor, porque corroborarà mas la parte.

Despues de reducido el intestino, y el siego fomentado, sahumarles con obdelio, es admirable.

Paulo Egineta dice, que les laven con la vrina de los mismos enfermos, y que estè caliente.

Cap. XXVII. *Del teneſmo, dicho en Castilla puxos, y en Valencia pontes, y en Aragon puendos, y voluntades de hacer camara.*

QUè cosa sea el teneſmo, en el titulo de este capitulo queda declarado: vienelès à los niños por la mayor parte de frialdad, contra la qual vsaràs de los remedios que se siguen.

Toma de semilla de mastuerzo, y de cominos, de cada cosa igualmente lo que quisieres, hazlo todo polvo, y con manteca de baca añeja, y con vn poco de agua fria dasselo à beber.

Otro remedio.

Toma pez Griega, y echala sobre las asquas, y reciba aquel humo el niño por el sieſſo.

Otro remedio.

Toma trementina, y echalas sobre las asquas, y reciba, como dicho esta, el humo, de suerte que no salga à vna parte, ni à otra.

Scholia

El teneſmo (que llaman pujos) es vn continuo deseo de hacer à menudo, y frequentemente camara; y el que lo padece, no echa cosa, sino vnas mucosidades, y aquellas à veces sanguinolentas. Las causas del teneſmo (aunque el Autor solo pone vna) son muchas; porque vnas veces sucede de frialdad exterior, otras por humor colerico, y mordaz, ò por flema salada, ò pol vlcera, ò inflamacion del intestino recto. Tambien suele suceder por retencion de las hieces en el intestino ciego, y por la abstruccion que ay en èl.

Los señales, con que se conocen las causas del teneſmo, son, que si fuere frialdad, avrà precedido, averle dado en el sieſſo con cosas frias, ò al tiempo del empañarle, averle tenido mucho desnudo al frio, ò en tiempo de frio averle dexado mucho tiempo en la cuna, ò sobre la cama, y averse refriado mucho, como acaece: si fueren las causas los humores de lo que se expele, se conocerà, porque los excrementos saldràn, ó colericos, ò flematicos;

si fuere vlcera, saldràn con podre, y sangre, y en el siesso sentiràn, como vnas punzadas: si fuere inflamacion, estarà el intestino recto entumecido, y causarà dolor intenso, y calentura. Finalmente, si el tenesmo sucediere por la detencion de muchedumbre de hieces en el intestino ciego, sentiràn al suelo de la barriga vna pesadumbre, y carga.

Por qualquiera de las causas dichas puede venir el tenesmo; de suerte, que con solo vn remedio no se puede acudir à todas, como el Autor dice, sino solamente quando sucede per frialdad, que en tal caso sus remedios han lugar.

Yo tengo por mas acertado en los niños, valerme de remedios exteriores, y locales, que de remedios que se tomen por la boca. De esta suerte, que si el tenesmo sucediere de frio, pòdràn vntar al niño, y fomentarle el peyne, ingles, y entre el siesso, y bolsilla con aceyte de ruda, y de azucena. Assimismo dentro de vn saquillo poner salvado, y cocerlo en muy buen vino, y despues ponerselo caliente en el siesso. Es tambien muy vtil, y provechoso, ponerle sobre los riñones, y peyne vn saquillo de mijo, sal, y salvado tostados. Si huviere dolor grande, le lo mitigaràs con cocimiento de alolvas, de simiente de lino, y de malvas.

Tambien aprovecharà, si huviere orden, echarles algun clister hecho de cocimiento de padrastos, de oregano, de manzanilla, de nevada, que decimos en Aragon ñeuta, y de anis, con aceyte de aneldo, de azucena, y de manzanilla.

Pero si el tenesmo sucediere por causa de humor colerico, detenido en el assiento, e intestino, en tal caso no convienen los remedios dichos: vsaràn para ello de clisteres, que tengan virtud de lavar, y limpiar en esta manera.

Clister lavativo, y abstergente.

Toma de cebada limpia entre dos lienzos asperos, y vn poco tostada tres puños, y en diez escudillas de agua cuecela, hasta que la cebada rebiente; de este cocimiento hecho, y colado toma vna escudilla, de azucar roxo vna onza y media, de miel rosada colada vna onza, dos yemas de huevos, de aceyte rosado tres onzas, mezclese todo, y de ello echale vna ayuda con la mitad à la mañana, y otra à la tarde.

Si fuere la causa flema, curarle has como si fuesse el tenesmo de causa fria, añadiendo à los clisteres vn poco de diaphenicon, ù de benedicta laxativa.

Si por estar el intestino recto, el siesso, y musculos inflamados, echarle han vn clister de leche de cebada, cocida con rosas coloradas; si la inflamacion fuere grande, echaranle vn clister de

cinco onzas de cocimiento de llanten, y dos onzas de aceyte rosado, y vna clara de huevo.

Por la parte de afuera vntaràs entre el asiento, y bolsilla con aceyte rosado, y de murtones, ò fomentarle han con el cocimiento que se sigue.

Toma de rosas coloradas, y de llanten: de cada cosa vn puño, manojo, ò de rosas balaustias tres dragmas, de cortezas de granadas vna onza; de vayas de arrayan dos dragmas, de hojas de zarza vna onza, cueza todo en suficiente cantidad de agua, hasta que cale, y mengue la mitad. En este cocimiento mojaràn vna esponja, y pondràn la en el siesso: si la inflamacion llegare à tiempo, que se aya de discurir, ò supurar, fomentaràn la con cocimiento hecho de raizes de altea, de alolvas, de manzanilla, de caronilla de Rey, y de salvado.

Si el tenesmo fuere por alguna vlcera, que se aya hecho, echaranle ayudas, que tengan facultad de abstergir, y despues glutinar. Despues de los clisteres, es muy vtil para vntar el siesso el vnguento que se sigue. *Vnguento.*

Toma de aceyte rosado vna onza y media, de babaza, de tragachanta, y de goma, cada tres dragmas; de albayalde, y de plomo quemado, cada media dragma; de incienso, y de acibar, cada vn escrupulo; de cera la que fuere menester, para hacer el vnguento; con este vntaràn vnas mechuelas, y si las pondràn en el siesso.

Finalmente, si el tenesmo fuere por causa de detencion de abundancia de hieces, curarles han en tal caso, comenzando por clisteres benignos, y lenientes, para que cobrando lubricidad las hieces, salgan.

Clister para este caso.

Toma de malvas, de altea, de mal coraje, de acelgas, de hojas de violas mascanas, de cada vna vn manojo, de simiente de alolvas, y de lino, cada media onza; cueza todo en agua suficiente, hasta que mengue la mitad. De este cocimiento toma seis onzas, de casia fistular vna onza y media, de aceyte dos onzas, de sal vna dragma, todo mezclado echasselo, y serà clister muy bueno.

En todas las causas del tenesmo, como no sean vlcera, ò flemon, ò retencion de hieces, es admirable fomentar el siesso, y recibir en àl, el vapor del cocimiento que se sigue.

Cortaràs menudas raices, y hojas de arzehuste, que es el verbasco dicho, tapso barbato, y de los Castellanos gordolobo, cocerlas has en buen vino tinto: y quando estuviere hecho el co-

cimiento, antes de sacarlo del fuego, echaràs dentro con ellos dos puños de rosas coloradas secas, y dexaràs que dè con ellas vn hervor, y sacaraslo del fuego. De este cocimiento, bien caliente, echaras en vn servidorcillo, y assi haras que reciba en el sieſſo aquel vapor: despues se fomentaran con el mismo, y le pondran vnas hojuelas de las cocidas. Vsenlo, no solo en los niños; pero en los de edad provecta, y veran efecto maravilloso.

Cap. XXVIII. *De las lombrices que se les engendran en los intestinos.*

ENgendranseles en el intestino recto vnos gusanillos, como los que se crian en el queso añejo.

Otros en los demas intestinos, y en el estomago, como las lombrices de tierra: contra estas son buenos estos remedios.

Toma agua de grama, ò segun otros, de la proserpinata, que es la conchnela, y dasela a beber al niño con leche.

Otro remedio.

Toma de coral blanco, de rasuras de sarmil, de cuerno de ciervo quemado, de erisimo, de cada cosa vn escrupulo, de azucar piedra dos onzas y media; de agua de grama, ù de sentinodia, que es la corriola, la que fuere menester para amassallos; haras de esta massa, calas de peso de dos dragmas cada vno, cada dia se le pondra vna al niño.

Otro remedio.

Toma, segun Rasis, cominos hechos polvos, y con hiel de baca haraslo emplasto, y pondrasselo el ombligo.

Otro remedio.

Dale a beber aceyte dulce de olivas, que es cosa probada, para todo genero de lombrices, y de gusanillos, porque los mata todos.

Para los gusanillos menudos, toma del agodon la lana mas delgada, y haz en ella vna cala, y mojala en aceyte de agenjos, ù de ruda ù de cuescos de durasnos, ò de almendras amargas, y pòsela.

Aprovecha muchisimo bañar al niño en cocimiento de hojas de prisical, y de agenjos; podrase hacer para lo mismo el vnguento que se sigue.

Toma de agenjos, de altramuzos, cada dos dragmas; de siler montano, de cominos, de axenuz, que otros dicen negrilla, de centaurea, de corriola, de cuerno de ciervo quemado, de cada cosa quatro dragmas, todo muy majado, y polvorizado, con dos onzas de aceyte de agenjos, ò de almendras amargas, y con tres dragmas de cera, haz vnguento, con el qual vntaran al niño toda la barriga, y el estomago, y que esté el vnguento caliente.

Otro remedio.

Toma de neguilla dos dragmas, de agenjos, y de almastiga cada vna dragma, de acibar, y de coral colorado, cada dos dragmas; de culantro preparado seis dragmas; de harina de buen trigo, tres onzas: de harina de altramuzos seis dragmas, de azafran vna dragma, mezclesse todo muy bien, y con aceyte, ò zumo de ruda, hasta dos onzas, y con quatro onzas de zumo, ò de aceyte de agenjos, harás emplasto, añadiendole vn poco de cera, si fuere menester, para darle consistencia. De este emplasto tenderàn vn poco sobre sobre vn lienzo, de la grandaria de la palma de la mano, y se lo pondràn caliente sobre el obligo,

En otra manera les podràs hacer echar las lombrices grandes, en esta manera: Toma de zumo de agenjos, y de hiel de baca cada dos onzas, de polvos de colocinthida ocho dragmas, mezclalo todo, y con harina de trigo haz emplasto para poner sobre el obligo.

Si quieres, podràs bañar à los niños en el baño que se sigue, para que echen los gusanillos, y lombrices.

Toma de agenjos, y de agallas la cantidad que quisieres, cuecelo todo en agur, en esta assentaràs al niño, de manera, que le dè hasta el obligo.

Scholia.

Es tan familiar à los niños criar lombrices en el estomago, y intestinos, que no ay quien dexè de vèr el quexarse los padres, de que sus hijuelos estàn llenos de lombrices. Dado caso, que por la mayor parte se crian en los intestinos; no obstante empero esto, se pueden criar en otras partes del cuerpo. Tres maneras hallamos, que se engendran de gusanos, ò lombrices; vnos, que llaman teretes, los quales son de largueza de vn palmo, y redondos, aunque à veces son mas largos. Estos, por la mayor parte se hallan en los intestinos delgados, y graciles; y de alli sucede à veces, que suben al estomago, y los echan por la boca, y otras por las narices. Estas lombrices son muy familiares à los niños, y muchachos. Otros gusanos, ò lombrices ay, dichos latos anchos, porque son como vna faxuela ancha, y largos; tanto que Plinio, en el el capitulo 33. del libro 11. de su Historia natural, dice, que de estas lombrices se hallaron algunas, que tenian treinta pies de largo. La lombriz ancha, segun Paulo, y Aecio, no es otro, sino la membrana, que por adentro cubre los intestinos graciles convertida en cosa viva, como lombriz, y de ay le dicen lombriz ancha. Otros gusanillos ay, ascarides, porque son semejantes à otros

como dice el Autor, semejantes à los que se hallan en el quesо añejo. Estos se hallan en el intestino recto, y en el extremo del sieſſo,

La causa, y materia de que se engendra, no es qualquiera humor, como lo sintiò Oribasio, y tambien Juan Baptista Montano, sino vna flema cruda, y excrementicia. Este es el parecer de Gal. en el cap. 20. del 4. de 5. med. facult. quando dixo, que las cosas amargas no reciben putrefaccion, ni de ellas se crian gusanos. Lo mismo sintiò Paulo Egineta, en el cap. 57. del libro 4. de sus obras De suerte, que la materia de que se engendran, y pueden engendrar las lombrices, nó pueden ser qualquiera, sino que sea humeda, cruda, gruessa, y flemática, dispuesta para recibir putrefaccion. Esta se halla en los niños, y en otros mayores, que son tragones; de materia, y humor caliente, acre, y mordàz, y de melancolia no se engendran; porque como dice el mismo Paulo Egineta, estos humores han ya passado del limite de poder convertirse en mantenimiento, y assi de ellos no se pueden engendrar gusanos, antes bien los excrementos viliosos los matan. Esta doctrina queda bien declarada en Galen. en el capitulo proxime alegado, adonde despues de aver dicho, que cosa alguna, verdaderamente amarga, no engendra gusanos. Luego mas abaxo dixe: *Itaque neque cinerèm, neque pulverem, neque favillam, neque calem, animal vllum esitat, neque eorum, quę planè amara sunt, quicquam.* Assi que ningun animal come ceniza, ni polvo, ni centella muerta, ni cal, ni cosa, que verdadera, y cumplidamente. sea amarga. Podrian decir, que algunas veces con las lombrices salen excrementos viliolos, ò el mismo humor colerico; respondese ha à ello, que no implica contradicion, ni menos de ellos se engendraron las lombrices, sino que baxando los tales excrementos, ò el humor colerico del estomago, diò con ellos, que estaban en los intestinos, è itritando la facultad expultriz los echa fuera.

Queda, pues, la causa de las lombrices, de que se debe tener para conocer que las ay, y vèr los señales, que para ello ay. Las lombrices, que tengo dicho, se llaman teretes, que son las redondas, son causa de grandissimo dolor de estomago, y de intestinos: con la irritacion mueven tosecilla pequeña, pero frequente, en algunos hypo, y sueño, con palpitacion, y à veces sin proposito se despiertan, y otros al despertarse con grita, y luego se buelven à dormir. Otros sacan la lengua, y cierran los ojos, y callan: quando se despiertan, se enojan, y airan, porque de flaqueza no pue-

pueden estàr despiertos. Otros ay, que teniendo lombrices, tienen los ojos inflamados, y buelltos en sangre, y el pulso desigual, obscuro, deficiente, y recurrente.

En los niños de leche se conocen, las lombrices redondas, de que estan como comiendose la lengua, y moviendo la boca, como que maman. En los que yà tienen dientes, les rechinan algunas veces. Entiendase empero, que estos señales no son continuos, sino que à ratos se muestran, y parecen. Otros señales ay, y suceden, assi quando llegan al estomago, causan ascos, y rosion en èl, y los tales enfermos aborrecen el comer, tanto, que siendo constreñidos à que coman, y à veces lo bomitan. Muchas veces echan por camara lo que han comido, corrompido, y se les hincha la barriga, como de ventosidad; todo el cuerpo descaece sin evaquacion demasiada, ni aver precedido hambre, y no comer. Acaeceles à los tales enfermos, ponerseles el rostro colorado, y encendido, y despues bolverseles livido, y de color de plomo. Otros entre sueños delirian, y dicen mil locuras, y necedades. Otros no tienen sossiego en vn lugar, y se arrojan de vna parte à otra. A otros les suceden calenturas sin orden, y se les enfrian los extremos, acometiendoles tres, ò quatro veces entre dia, y noche paroxismos, y cessiones. Todos estos señales no se han de buscar en cada vna de las diferencias de lombrices, sino los mas principales, que à cada vna suelen sucederles, ò venir con ella, y otras veces muchos. Las lombrices anchas causan dolores continuos, como bocados, y que roen, y grandissimo, è insaciable apetito de comer. Porque lo que en los intestinos se ha avivado, tapa luego el mantenimiento, que entra el estomago, de tal manera, que ay necessidad de bolver luego à comer; por que si assi no se hace, ò hiciere, las lombrices roeràn los intestinos. De aqui es, que los que tienen tales lombrices, se ponen flacos, magros, y les faltan las fuerzas; señal infalible es, de que ay lombrices anchas en los intestinos, si con los excrementos salieren vnas cosas como simiente de calabazas.

Las lombrices, dichas ascarides, que son como gusanillos de queso añejo, causan en el sieso comezon grandissima, y gana de hacer camara: los que las tienen en aver hecho camata se hallan mejor.

Quanto lo que al curar toca, toda la curacion consiste en hacer echar del cuerpo todas las lombrices. Para hacer esto, lo primero que se ha de procurar, es matarlas. Esto se harà con cos-

ſas amargas, las quales tienen en matar lombrices el primer lugar: entre eſtas coſas entran los agenjos, el abrotono, la calaminthia, marrubios, diptamo, hiſopo, ruda, hojas de priſcal, cuerno de ciervo, culantro, altramuzos, yerva buena, poleo oregano, centaura menor, la ſalaguera, la genciana, ariſtolochia redonda, ajos, ſimiente de coles, raìces de ala. Finalmente entre todos los ſimples, el que mejor los mata es el acibar. De todos, ò de algunos de eſtos ſimples ſe pueden hacer polvos, ò cocimiento para matar, y expeler las lombrices, y guſanos, ſiempre digo, que primero ſe debe entender en matarlas, y deſpues dàr con que ſalgan del cuerpo. Para eſto acoſtumbro darles tres dias continues por las mañanas de media dragma, haſta dragma y media de polvos nurſinos, con vino blanco, ò con agua de de yerva buena, ò de verdolagas, ò de grama, y eſto en ayunas. Si tovieren calentura, les daràn los dichos polvos con xarave de agrio de limon, y agua de verdolagas: en aviendo tomado los polvos, echaràn en vn ſervidor vna eſcudilla de leche hirviente, y que el enfermo ſe aſsiente ſobre èl.

*P*aſſados los tres dias, que avràn tomado los plvos, ſi fueren que puedan tomar vna bebida laxante: luego el otro dia inmediato, les hago dàr vna bebida de polvos de hiera con agarico, ò darles de tres a quatro dragmas de diaturbit, hecho con rabarbaro, y hago que lo deſaten con vna onza de xarave de agenjos, y con agua de verdolagas, y que les guarden, como en purgas ſe acoſtumbra.

Otro remedio.

Toma de polvos de erapichra de Galen. vna dragma, y de agarico trociſcado media dragma, diſuelvelo con oximiel, y con vna onza de xarave roſado alexandrino de las nueves infuſiones, y con agua de yerva buena, ò de verdolagas haràs la bebida, y daràſe en lugar de la ſobredicha.

A los niños, que no ſon de edad para tomar bedida, hago, que deſpues de averles dado la bebida de los polvos nurſinos, que les vnten la barriga con el vnguento, que trae el Autor, que entra la colocinthida, y aſsimiſmo el eſtomago, y que le echen vn poco ſobre el ombligo.

La receta de los polvos nurſinos hallaràs en el libro de nueſtros Experimentos Medicos, en el capitulo de las lombrices, y otros muchos remedios muy importantes. Los polvos nurſinos

tras

trae Amato Lusitano, en la curacion 97. de la 3. Centuria. Doy palabra, como Christiano, que son los mejores, y remedios mas acertado para el caso de todos los que ay escritos. Allende de su composicion, ser compuesta methodicamente, y en razon fundada, la experiencia, que de ella tengo en quarenta años, que exercitò la facultad Medica, me tiene mostrada la certidumbre de sus efectos. Los Medicos, y Boticarios de esta Ciudad, dexadas las otras composiciones, que hacen para este caso, vsan de sola esta con grandissima admiracion. Con sola vna dragma, que hize tomar a Carhalina la Huerta, muger de Pasqual Tortemocha, vecino de esta Ciudad, echò aquel dia mas de sesenta lombrices de à dos palmos, de ellas mayores, y de ellas menores, y que eran harto gruessas; y el otro dia de las ascarides, cosa sin numero. Fue en esta Ciudad tan notorio esto, que de alli se pusieron en vso los polvos, y yo me confirmè en que eran los mejores para este caso. De aqui llevan para otras partes de estos polvos, porque los tienen hechos los Boticarios.

Los Venecianos hacen vna composicion para este mismo caso harto buena, y es la que se sigue.

Toma de semilla macedonica, y jantonica, cada tres dragmas; de cortezas de granadas, de cuerno de ciervo quemado, cada dos dragmas, de azafran vna dragma, de canela ocho dragmas, de diptamo blanco, de rabarbaro, y de clavos cada vna dragma, todo hecho polvo, mezclese muy bien, y con tres libras de azucar, disuelto con agua, ò xarave de yerva buena, haràse vn electuario en tablillas, ò bocadillos, cada vno de peso de vna dragma, ò poco mas. De estos bocadillos, ò tabletas daràn cada vez vno, disuelto con agua de verdolagas: no tengo vso de ello, pero de lo que entra en la composicion, se vè ser buena, y compuesta methodicamente. Traela el mismo Amato Lusitano en el mismo lugar.

Si en darles las bebidas, para matar, y echar las lombrices, se les echaren algunas ayudas de leche, serà cosa acertada.

De los remedios que el Autor trae, y de los que yo he dicho, es cierto, que los que se han de tomar por la boca, que pocos dellos podràn servir para los niños, que viven con solo tomar el pecho, por ser de tan tierna edad, que aun à veces no aciertan à mamar. Para estos tales podràn valerse de las aguas destiladas, que pongo para lombrices, en el libro de los Experimentos Medicos.

Para todo genero de lombrices tengo puestos remedios, conviene empero para las dichas ascarides en los niños, hacer lo que se sigue.

Pon-

Ponganle al niño vna cala hecha de miel, y sal: si pudiere recibir alguna ayuda, echenla de sal muerta, y de cocimiento de centaura menor, de calamintha, y de agenjos, con aceyte de las mismas cosas. Despues de aver buelto las ayudas, ò averles quitado las calas, les fomentaran à los niños el siesso con cocimiento de acacia, de hipocrethidos, de vbilla de zumaque, para que recogida la carne del siesso se corrobore cō los adstringentes, y pierda la aptitud que tenia, para que se pudiessen engendrar en ella los gusanillos, y para qué pueda expeler los que huviere.

Finalmente, no solo para los niños, pero para los provectos, dice Aecio, que es cosa muy probada, y verdadera, ponerles vna cala larga, y redonda, hecha de carne salada, quitada la gordura, y ponerle vn hilo al cabo para quitarla, quando se aya de quitar, pero procuren la tengan buen rato. Despues de quitada, fomentaran el siesso, y lo vngiran como està ya dicho.

Cap. XXIX. *De la excoriacion, escaldadura, y sohorno à causa de la vrina.*

COntra la escaldadura, sohorno, ó escoriacion, que por la mordacidad, y acrimonia de la vrina se les hace à los niños, toma de polvos de artayan, y echa de ellos sobre lo escoriado, escaldado, ò sahornado.

Otro remedio.

Toma de crisimio (llamado rinchaon) de rosas coloradas, de juncia de olor, y de tragacharta, de cada cosa vna dragma, mezclese todo, y echa de ello sobre lo excoriado, ò de polvo de algunas cosas de las dichas.

Otro remedio.

Toma de aceyte rosado vna onza, de incienso blanco vna dragma, de caphura remojada en agua de rosas, y dissuelta en ella ocho granos, haz vnguento de todo ello, con el qual vntaras las partes escoriadas, y escaldadas.

Vntarles con vnguento blanco, ò rubeo, ò de albayalde, es muy al caso para lo escoriado, ò sahornado.

Scholia.

Es tan continua esta enfermedad en las criaturas, que no se tiene (por los muchos remedios, que Medicos han aconsejado) yà en cosa alguna. Tambien porque son tan pocas las que no padecen esto (aunqoe se tenga cuenta grandissima, y cuidado de refrescar, y limpiarlas) que espanta; porque dado caso que las no-

dria

drizas, ò madres tengan cuidado de tener las criaturas limpias; y en ello de ellas algunas tan glotonas, voraces, y tragadoras, y de ellas tan buenas hilanderas (y no de algodon) que no dudan en el comer qualquiera cosa, aunque sean ajos, cebollas, saladura, y pescado, y despues trasiegar, y beber sin medida, y sin gota de agua: de suerte, que la leche que dan a las criaturas, es acre, y mordaz: de donde el excremento de la vrina, que hacen las criaturas, y echan, ha de salir mordaz, y acre, assi sea por camara, como por vrina; y siendo esta assi, abrasa, corroe, escalda, y sahorne las tiernas pernecillas de ellas. Por ser, pues, tan comun esta enfermedad, ya de consejo de otros Medicos, como dicho tengo, vsan las mugeres de otros remedios, à mas de los que el Autor aqui trae. En mis hijos por maravilla les vi tal, loores à Dios: y si alguna vez acaeciò, solo les hize echar sobre lo sahornado vn poco de carcoma (que en Aragon llamamos quera) de maderos viejos, y luego curaban. De la principalidad de la virtud de la carcoma, y sus efectos, y de què maderos sea mejor, tratamos en el capitulo de las vlceras malignas, en el libro de nuestros Experimentos Medicos.

De otros remedios vsan algunas mugeres, con las quales se hallan bien.

Vnas echan sobre lo sahornado gleba, que otros dicen tierra de pelayres, hecha polvo à solas, ò la mezclan con aceyte rosado.

Otras echan harina de cebada, mezclada con harina de lentejas, y es acertado.

Todos son remedios buenos sacados de Avicena; porque de los del Autor, el arrayan aprieta, y endurece, y assi es vtil para cicatrizar, para quemaduras, para el sahorno, y excoriacion, para pustulas, y otros efectos semejantes. Las rosas secas, segun Dioscorides, son admirables para este caso, porque refrescan, enjugan, corroboran, y restauran el cuero; y pellejuela sutil, y delgada. La juncia de olor calienta, y enjuga sin mordacidad: y assi de parecer de Galeno, es vtil para las vlceras, que son dificultosas de cicatrizar. La harina de la cebada enjuga, y refresca, y en alguna manera alimpia: la de las lentejas aprieta mucho, y restriñe sin calor, y frialdad; y assi mezclada la vna harina con la otra en iguales partes, echadas sobre lo sahornado, y escaldado, ò escoriado, son vtilissimas, porque limpian, enjugan, y curan la excoriacion, y sahorno, sin mordacidad, y sin acrimoñia.

Algunas echan sobre la excoriacion polvos de raices de lirio cardeno, porque deseca, limpia, digiere, resuelve, mitiga, abre, y tambien expurga.

Pe-

Pero adviertase, que antes de hacer estos remedios, ni aplicarlos, conviene hacer lo que dice Accio; à saber es hacerles lavar primeramente con vino, y despues echarle los polvos.

Con todo lo dicho advierto, que se tenga cuydado con que la nodriza coma cosas que refresquen, y quitar la mordacidad, y acrimonia à la leche, que de esta manèra se le quitara à la vrina, y excrementos del niño: coma para hacer buena leche buen carnero, pollo, ò polla, palomino, capon, ò ternera: no coma salsadura, queso, ni pescado, ni áceytunas, ni cosas empimentadas. El vino que bebiere sea bueno, y bien aguado: con todo esto tenga cuydado de tener muy limpio el niño, para que ni la vrina, ni la hieces lo escalden, ò excorien. Quando los niños padecieren, sahorno, y escaldadura, denles por la boca algunas cucharadillas de quando en quando de xarave violado, de rosas coloradas mezclado.

Cap. XXX. *De la epilepsia, que es la gota coral.*

SOn tocados algunos niños de alferecia, ò alsirez, que en vulgar llamamos gota coral, y los Medicos le dicen morbus comitiales, Herculeos, caducus, y epilepsia. Esta enfermedad les sucede à los niños en vna de dos maneras; porque, ò les dà luego en naciendo por frialdad, ò por malos humores del celebro, ò les viene, despues de aver nacido por causas sobrevinientes. En tal caso, si antes de los veinte y cinco años no curare el varon, ni la muger dentro del tiempo que no llega à la edad de la purgacion menstrual, ò de los veinte y cinco años, no se libra con el poder, y fuerzas de naturaleza, ò de medicamentos, corren riesgo, de que toda la vida padezcan, y tengan tal enfermedad, assi el varon, como la muger.

De suerte, que si el niño naciere con la enfermedad, la cuenta que se deve tener con èl es criarle, y mantenerle con mantenimientos, que à la tal enfermedad convengan; y que en su tiempo, y sazon se le dèn, y no fuera de orden. Mas han de ser, que tengan virtud, y facultad de calentar, y desecar, la nodriza ha de hacer lo mismo: pero si la criatura huviere nacido sin la enfermedad, y por algun accidente le huviere sobrevenido, procuren que la nodriza le dè muy buena leche, y que sea conforme al temperamento, y calidad de la criatura.

Por tanto, no sera fuera de caso, si la necessidad lo pidiere, purgarle la cabeza à la nodriza con medicamentos idoneos, y convenientes: la misma se guardarà de toda cosa que refrie, y engendra humores frios. Estarà assimismo advertida, de no darle al

nis

niño muchas veces el pecho, ni mas tiempo, del que para su esto magnillo avra menester, y podrà llevar, y cocer.

Convendrà echarle al niño algunas veces, en los caños de las narices; vn poquillo de aceyte de costo, ó de euphorbio, ò de castoreo. Daranle tambien a oler de rato en rato ruda, ò goma, hediente dicha asafetida.

Colgaranle al cuello cuentas de simiente de peonia, ò de las raices de ella, cogidas en Luna menguante. Si la necesidad fuere tan vrgente, que lo pidiere, se le podrà dar à beber vn poco de atriaca con agua de peonia.

Tambien es muy provechoso, dar al niño vn poco de quajo de liebre, con agua miel. Pero el dia que lo tomare, le detendràn, sin darle el pecho, y que no mame, sera provechoso, assimismo colgarle al cuello vnas raices de visco quercino cogidos en Luna menguante de Mayo.

Otros muchos remedios ay, pero teniendo cuenta con la brevedad, solo he puesto, los que mejores me parecieron.

Schol.

La epilepsia, ò gota coral, segun Galeno en el cap. 5. del lib. de locis affectis, es vna convulsion, y palmo de todas las partes del cuerpo, que no aflige perpetua, ni continuamente, sino por intervalos, con daño, y privacion del entendimiento, y sentido: llamanle assi porque cautiva el entendimiento; y sentido de la cabeza. Dicenle los Latinos à esta enfermedad, morbus comitialis; porque los tocados de esta enfermedad, en los ajuntamientos vniversales de las Ciudades, eran mas afligidos con ella; ò por mejor decir porque si alguno caia estãdo juntos; y le tomava la gota coral: se deshacian los tales ajuntamientos, que se llaman comicia, ò àlomenos se interrumpian. Por otro nombre le llamavan sacrum morbum, por ser tàn grande enfermedad, que en darle al hombre, cae en tierra. Dicese tambien por otro nombre, morbus Herculeus porque dicen padeciò esta enfermedad Hercules, ò porque en fuerzas fue grande, y assi esta enfermedad lo es. Otros le dicen lunatico; porque el que nace entre dos lunas, suele ser tocado dèl Finalmente, otros le llaman mater puerorum, madre de niños, porque à muchos niños les es familiar hasta la edad del barbar; y segun Paulo Egineta, mas frequentemente à los recien nacidos por esta ocasion entre sus enfermedades, tratan los Autores de esta. Es, pues (como tengo dicho) la epilepsia, ò gota coral vna convulsion de todas las partes del cuerpo no continua sino que por los intervalos que afligen con mucho daño; y lesion de

las

las operaciones principales ; à saber es, de la razon, y memoria por causa de humor grueſſo, que por la mayor parte atapa, y obſtruye los ventriculos del celebro, y no todos, ſino el ſegundo, y tercero. De eſta ſuerte impide el paſſo à los eſpiritus, ſacudiendoſe el principio de los nervios, para echar de sì lo que le moleſta. Adviertaſe, que quando dixo, que es convulſion, no ſe ha de entender, ſino vn movimiento convulſivo: La gota coral de que tratamos, es en dos maneras: vna que es afeccion primaria del celebro ; y otra, que es por conſentimiento de otras partes: aunque el agudiſsimo Franciſco Valles niega eſta poſtrera: pero ello es aſsi, que la epilepſia es en dos maneras: la que es primaria afeccion del celebro, tiene por cauſa la abſtruccion de los ventriculos del celebro, hecha de humores grueſſos, por la qual no pueden paſſar los eſpiritus, y de aì el celebro ſe ſacude, para echar de sì lo que le daña, y con eſte ſacudimiento ſe hace el movimiento convulſivo, que es la gota coral.

Ay otra eſpecie de ella, que es por conſenſum ; por conſentimiento de otras partes, la qual ſe hace de vapores, que ſuben del eſtomago al cebro ; el qual, queriendo impedir que no ſuban, ni moleſten, procura echar de sì, y ſacudirſe de ellos : como lo cuenta Galeno, en el 5. de locis affectis, de vn Gramatico, el qual ſiempre que con ahinco, y vehemencia grande, moſtrava, y enſeñava, ò imaginava, ò eſtava mucho ſin comer, ò ſe enojava, le tomava gòta coral, de lo qual dice Galeno, que era la cauſa el eſtomago, que padecia primariamente, como parte de mucho ſentimiento, y de aì, por comunicacion, y conſentimiento el celebro, y ſucedia la epilepſia. Suele tambien acaecer la gota coral, por conſentimiento de otras partes de las quales ſuben algunos vapores venenoſos al celebro, el qual, ſacudiendoſe de ellos, ſe cauſa el movimiento convulſivo dicho gota coral. Eſtas ſon las cauſas de eſta enfermedad, y conviene tener de ellas noticia, para aver de curar à los que la padecen.

Raſis en el capitulo 7. del libro de las enfermedades de los niños, dà dos cauſas de la epilepſia : vna dice, que es el temperamento proprio del celebro del paciente, el qual es malo, à ſaber es, frio, y humedo ; la otra, que ſucede accidentalmente, que es por cauſa externa. De aqui ſe ſaca, que à los niños, por ocaſion de el temperamento frio, y humedo del celebro, les viene la gota coral ; mas que todo viene à ſer lo miſmo, lo dicho por noſotros, y que la epilepſia es en dos maneras, vna afeccion primaria del celebro, y otra por comunicacion de otras partes.

Quan-

Quanto à la curacion de esta enfermedad, se ha de tener consideracion con la causa; porque si es humor frio, y grueſſo, que causa la enfermedad, como primaria afeccion del celebro, pide vn modo de curarla; y otro si fueren vapores, que suben al celebro del estomago, ò de otras partes, y causan la gota coral.

Tratemos aora de la que viene por primaria afeccion. De esta dice Paulo Egineta, en el cap. 13. del lib. 3. de sus Obras, que no se les haga cosa à los niños para averlos de curar; porque mudandose la edad à temperamento colerico, y mas seco, muchas veces se acaba, y quita la gota coral. Solamente advierte, que se tenga cuenta grandemente en el orden del comer de la nodriza, y del niño; la nodriza no coma cosas gruessas, digo que engendren humores grueſſos, y frios, sino cosas de que se engendre buena sangre, y que sean de calidad caliente, y que incinda, y atenùe, y que de ellas no se engendren malos humores, ni cosas que levanten vapores para el celebro, como son cebollas, mostaza, smirnio, y el vino, que todas estas cosas son dañosissimas para los que son tocados de gota coral; porque calientan mas que conviene, y engendran malos humores. Podràcomer la nodriza todo genero de aves montesinas, como no sean de estànques, ù de lagunas.

Dividen los modernos esta curacion, en cura, y Perservacion, y es muy bien que se haga assi. Para esto tengan cuenta con lo que se dirà, para saber perservar à los niños, en saliendo del vientre de sus madres.

Para en aver nacido, tengales hechas vnas gachillas, siquiera cebillo de dos onzas de azucar piedra, hecho polvo, y con aceyte de alegria reciente, y en falta dèl con aceyte de almendras dulces tambien reciente, hecha vna mixtura blanda, de esta se darà al niño en despertarse lo menos peso de vna dragma. Lo mismo harás en saliendo del vientre de su madre. Assi le tendran por espacio de vn dia; sin darle otro mantenimiento; porque le nudrirà muy bien, y delicadissimamente, y con eficacia le harà vaciar las humedades dañosas, flematicas, y gruessas, y las hiezes que estando en la matriz, tenia en el intestino, y estomago allegadas.

No se tenga en poco el consejo de este cevillo, que es tan vtil, y provechoso, que sino se hiciere en la manera dicha, serà possible que de muy ligera ocasion dèn en esta enfermedad, y aun en esta enfermedad, y aun en otra mas peor, que es verdadero espasmo.

Entre muchas cosas que la antiguedad hà dexado en vso de ponerles al cuello à los niños, es vna ponerles al cuello esmeraldas

das finas, que segun parecer de Alberto Magno, estas piedras tienen propriedad de quitar la gota coral. Otros de consejo de Galeno, les cuelgan raizes de peonia al cuello. De todos estos remedios que dicen por propriedad oculta, curan esta enfermedad, y otros, no soy amigo, ni fio en ellos. Quien de ellos se quisiere valer, haga como le diere gusto. Yo solo fio de remedios, que sus efectos los hacen con calidades manifiestas, ò que à lo menos pueden sus facultades reducirse à ellos.

Concluyo, que para la persvacion baste lo dicho, y que se tenga cuidado con que la nodriza coma de bueno, y no cosas que engendren la leche aquosa, gruessa, ò dañada. Antes bien coma cosas que engendren leche moderadamente delgada.

Quando son ya tocados de la gota coral, y acostumbra tomarles. Hase de tener dos intenciones: vna, de levantar al enfermo del parosismo: otra, de curarle quando ya està fuera del. Para curar tambien à los que ya les toma la epilepsia, y estan fuera del paroxismo, y estan con sossiego, harán que el tal niño no coma otra cosa alguna, si la leche que mama, y este orden hasta que sea de edad, que ya le quieran desvezar, y quitar el pecho. De alli adelante le daran de comer poco, y que lo que comiere, sea qual se dira para la nodriza, que ha de dar el pecho. Procuren, pues, que la que ha de dar el pecho, sea muger no muy gruessa, ni muy macilenta, y flaca, que no trabaje mucho, ni se estè ociosa: que sea avisada, alegre, y de buenas costumbres, no luxuriosa: que entre tanto que criare, huya, y se aparte del acto venereo: si hiciere algun exercicio sea moderado: si la leche que diere fuere algo aquosa, fluxil, y corrediza, se la corregiran con mantenimientos. que enjuguen, y desequen: si fuere gruessa, con medicamentos, y alimentos atenuantes: huyan como de peste comer cosas que humedezcan la leche, y la hagan aquosa; masque de ordinario la nodriza vn poco de cardamomo, y echele de ello al niño algunas vezes dentro la boquilla, quando le quisiere dar el pecho; porque no solo cura, pero cura, y levanta del paroxismo, porque segun Dioscorides, el cardamomo bebido con agua, cura la epilepsia, que decimos gota coral.

Mathiolo Senès alaba los polvos de las raices de la filipendula, echados en lo que come, ò en la boca con la leche que mama, como en el libro de nuestros Experimentos se dixo. Es tan cierto, y verdad, que en muchos que los he dado, en todos me ha sucedido conforme el dicho Mathiolo Senès lo afirma. Acuerdome, que

por

por lo menos ay vivos diez, que con ellos jamas les ha buelto; solo dire, que à vna Religiosa del Monasterio de Santa Clara de esta Ciudad, se los dì mas de medio año, y en todo aquel tiempo jamàs le tomò la gota coral, con que cada mes à la conjuncion de la Luna le tomava infaliblemente. Despues me fui à Valencia, con intencion de vivir allà, y no le dexè orden, ni dixe de què eran los polvos. Dixeronme le avia buelto, aunque no con tanta violencia, ni tan frequentemente, con ser que era viegissima. En gente empero joven, y que continuan por vn año, òmas el vso de ellos, no he visto que les aya buelto: en la *Religiosa*, siendo viegissima, no fue mucho bolverle, harto fue darle vado, y acometerle menos

Rasis trae otro remedio, el qual hallaràs en el libro de los Experimentos, y veras, que con èl curan certissimamente; pero tengole por muy fuerte, y aspero, y que los niños no lo podràn tomar.

La ceniza del topo es muy buena para este caso, bebida con agua de peonia.

Hacer polvos de las vñas del asno, y darlos à beber con agua de peonia, es muy bueno: trae este remedio Pedro Bayro en su Vademecum.

Poner de las mismas vñas dentro de vna sortija, de modo que toque la carne, y traela en el dedo medico: dicen Autores graves que tiene la misma propiedad, y hace el mismo efecto, que la vña de la gran bestia; no lo dudo, porque segun algunos son vna misma cosa. Con esta misma consideracion algunos que se tienen por Medicos, sin saber Medicina, si huviere falta de las sobre dichas podràn cortar de las suyas, que sera possible, por la semejanza, tengan el mismo efecto engastados en oro.

A todo esto, si el niño fuere ya de edad què pueda curarse con evaquaciones. En la Primavera le sangraràn del tuvillo, y poco despues le purgaràn á consejo de Medico docto, y vltimamente vsaràn de los remedios dichos, y principalmente de los polvos de la filipendula, que es verdad, que en este año de mil quinientos noventa y nueve, con ellos han curado vn Religioso de San Francisco, y vna ama de vn Canonigo de esta Ciudad.

Quando està con el paroxismo es bueno echarles en la boca vn poco de agua destilada de cerezas.

Traerles han juntamenie los brazos, y piernas, para abaxo, con las manos mojadas en aceyte de almendras dulces, y les meteran dentro de la boca vna plumilla mojada en aceyte de lirio car-

deno, y con ella les irritaràn à que bomiten, para que echen la flema, y luego hàràn que buelan ruda, ò goma de hediente.

Los Venecianos en nacer la criatura, luego de alli à pocos dias le ponen en la comisura del colodaillo, llamada futura lambdoides vnos carbones encendidos. Nosotros à imitacion de aquellos vsarèmos en la misma parte de cauterio actual, ò potencial, principalmente, si le viniesse, ò pudiesse venir por herencia. Esto del cauterio no lo digo, para que se atrevan à hacerlo Cirujanos imperitos, como algunos atrevidos que ay sin conciencia, que valdria ciertamente mas dar entre cuervos, que en sus manos; porque los cuervos no se atreven à los vivos, sino à los muertos, y estos desconcienciados despedazan los vivos, sin poco temor de Dios, como verdugos crueles. Quando se huviere de vsar del cauterio, haganlo con consejo de vn Medico, y que sea Christiano.

Cap. XXXI. *Del consumir, y enflaquecerse, dicho del Autor, Tabes, y de otros, ethiquèz.*

QUando el niño llega à marchitar, y enflaquecerse tanto, que la piel se le pega con los huessos, y viene à menos, y en fermedad, bañenlo en cocimiento hecho con pies, manos, y cabeza de carnero; hanse de cocer hasta que la carne se despegue de los huessos.

Este baño lo han de continuar muchas veces, y cada vez que sacaren al niño del baño, enjugarlo han muy bien, y lo limpiaràn despues de enjuto, y limpio vntenlo con el vnguento que se sigue.

Toma de manteca reciente no cocida, y de aceyte violado, ò de rosas, cada dos dragmas; de derretido de puerco seis dragmas, de cera blanca quatro dragmas, mezclese todo, y hagase vnguento, y con èl vntaràn al niño, como dicho està.

Scholia.

De llegarse à enflaquecerse en tanto grado, que la piel sola estè apegada à los huessos, la causa es, no recibir las partes nutrimento, y el calor interior ir depopulando, y comiendose la substancia del cuerpo, y coliquarlo. Consumidas las carnes, y gordura, vienen à quedar los huessos solos, cubiertos con la piel. Los remedios del baño, y vnguento, que trae para esto el *Autor*, dado caso que son buenos para humectar, vsar de ellos (si por la boca no se dà alguna cosa, que ayude para que se pueda rehacer naturaleza, y recibir nudrimento el cuerpo) es trabajar en valde. Conviene, pues, tener cuidado, para que el niño buelva en sì, y cobre salud.

Pro-

Propiamente esta enfermedad es dicha de los Griegos Atrophia, que es error de la nutricion, y falta insigne, con la qual se và poco à poco marchitando, y consumiendo el cuerpo. Es simptoma, y accidente de la facultad natural, que atrae, ò retiene, ò cuece mal el alimento, ó fuera de orden, y antes de hora los expele, con el defecto de las quales acciones (abundando el cuerpo de humores, principalmente colericos) el calor natural, y los espiritus se consumen, y no pueden engendrar buena sangre, de donde poco à poco, por defecto de nutrimento el cuerpo se consume.

Es de considerar, que no por toda, y qualquiera ocasion, que el cuerpo vènga à consumirse, serà atrophia. Porque si de vna enfermedad aguda, ò por no tener que comer, ó por alguna excessiva evaquacion, vno viniesse à enmagrecer, y estar flaco, no se dirà atrophia; sì solo quando por error de la nutricion se disminuye, como dicho tengo. Quanto à lo que toca à la curacion de esta enfermedad, se ha de llamar vn Medico, para que entienda la falta de à do procede, y ponga remedio. En lo que yo puedo ayudar con este pequeño trabajo, es diciendo, que procure la nodriza darle buena leche; y si el niño comiere yà, le daran cosas que con facilidad se conviertan en alimento, y nudran; que no resistan à la facultad concoctriz; porque si lo que se come, no se cuece en el estomago, no se puede hacer el chilo; del qual llevado por las mesaraycas al higado, se convierta en buena sangre, y de alli cada parte tome lo que ha menester, y lo assimile. Para tener cuenta con todo esto, y si procede de falta de las demàs facultades, el Medico dara el orden. Despues que exercito la facultad Medica, que son treinta y nueve años, solo dos niños me han cabido en suerte con este afecto; valime de los remedios que el Autor trae, y haciales dar cada mañana, y cada noche vna salerilla de agua destilada, de caracoles, cenicilla, chicorias, y de tusilago. Dabansela en ayunas à la mañana, y à la noche à las once: echaban con esta agua vn poco de miel rosada colada, y vnos polvillos de electuario resumptivo, al salir del baño los hacia vntar con el vnguento que se sigue.

Vnguento.

Toma de aceyte rosado, de manteca de bacas recientẽ, de aceyte violado, y derretido de puerco sin sal, cada media onza. Derritase todo, y lavenlo tres veces con agua de rosas coloradas; despues de bien lavado, mezclalo todo con vna onza de vnguento

resumptivo con el buen orden que los dì, y con estos remedios fue Dios servido que cobraron perfecta salud.

Cap. XXXII. *De perlesia, à que llama el Autor lassitud, y cansancio de miembros.*

Vienense aprendar algunos niños de pies, y manos, que estàn como paralicos, que no pueden alzar manos, ni pies, ni moverlos, ni moverse. Si esto acaeciere en tiempo, que aun no come el niño otra cosa, si la leche que del pecho toma con la nodriza las han de aver, dandole medicinas, que tengan facultad, y virtud de calentar, y desecar. Comerà por la mayor parte assado, ò frito; no coma cosas de leche, ni pescado, ni saladura alguna, ni carne gruessa, digo gordura; no beba vino puro, ni aguado, beberà agua cocida con palo santo, ò con zarza parrilla. Antes que dè el pecho al niño, bañelo, y despues con aceyte de castoreo, ò de costo lo vntarà. Demàs de esto serà muy vtil, y provechoso darle cada dia vn poquillo de electuario que se sigue.

Toma de mentastro, que por acà llamamos padrastros, y en otras partes mastranto, de canela, de cominos, y de rosas secas, de almastiga, de alolvas, de valeriana, y de ammi, de doronico, de zedoaria, de clavos, de santalos, de ligno aloes, vna dragma de cada cosa de almizcle media dragma, haraslo todo polvo, y con miel espumada lo mezclaràs, y lo traerás à modo de vn electuario liquido. Daràs este cada mañana peso de quince granos al niño; si fuere caso, que de todos sus miembros estuviere privado, tomaràs de cera vna onza, de euphorbio vna dragma, y con aceyte dulce de olivas mezclalo, y traelo à manera de emplasto, y ponselo sobre el espinazo.

Scholia.

Es la perlesia vn accidente, à saber es accion quitada por obstruccion de los nervios, hecha, y causada de humor gruesso, ò por algun tumor. La perlesia puede ser perfectissima, y menos perfecta, y imperfectissima, ser assi, se saca de Galeno, que en el cap. 10. de lib. 3. de Locis Affectis, dixo, que ay vna perlesia esquisita, y perfecta, en la qual se pierden el sentido, y el movimiento. Otra, en la qual se pierde solo el movimiento, quedando el sentido. La tercera, es menos perfecta, que las dichas, y esta es quando se pierde el sentido, y no el movimiento. La verdad es, q̃ Galeno en el lugar alegado, esta vltima no quiere q̃ se diga paralisis, sino que la parte carece de sentido, con todo esto, que cada

vno le diga, como quisiere, solo entienda donde està la lesion, y daño, y halle la disposicion de tal afecto. El cuerpo puede paraleticar en la mitad dèl, ò en vna parte sola; si paraliticare la mitad, se entendera, de que esta en la cabeza, ò en el principio de la espinal medula; de que està en la cabeza se conocerà, de que se siente el afecto, y daño en la mitad de ella; pero si ningun señal de afecto no huviere en ella, el afecto, y enfermedad estarà en el principio de la espina medular. Si la perlesia fuere de sola vna parte, como estar paraliticada vna mano, ò vn brazo, ò la lengua, ò otra qualquiera parte, tendrase entonces cuenta con el nervio de aquella misma parte. Para esto conviene entender, y saber muy bien la Anotomia, para que no yerre el Medico en el aplicar los remedios locales. Si fuere pues, vniversal, digo que la mitad del cuerpo estuviere paraleticada. Allende del horden que ha de guardar la nodriza en el comer, y beber, le podran dar al niño vnas cucharadillas de xarave de betonica, ù de hisopo, ù de cantueso à solas; ò mezcladòs con agua de las mismas yervas, en respecto de purgarles, bastarà que lo haga la nodriza, conforme lo mostrò Hipocrates en sentencia 34. de la 5. sect. del lib. 6. de las Epidemias, quando dixo: *Mulier, capra, elaterium vel cucumemerem agrestem si voraverint, pueris purgatio.* Si la muger, ò la cabra, comieren cohombrillos amargos, ò el suco de ellos servira de purga à los niños. Galeno en el Comentario de la misma sentencia, dice: *Non elaterium solum, quo cucumeris agrestis succus est sicuti neque cucumerem solum, si ingresseriat, lac purgatorium lactentibus pueris habent, verunt, & si aliud quod piam ex subductoris appellatis medicamentis.* No solamente tendràn leche para purgarle los niños, si la nodriza, ò cabra comieren cohombrillos amargos, ò bebieren zumo de ellos; pero si comieren otro qualquiera medicamento purgante, tendran leche purgatoria; passa mas adelante, y dice, esta doctrina de Hypocrates es muy provechosa para el vso de la Medicina, y de los que exercitan, y sirve de precepto natural; porque quando tuvieremos necesidad, y quisieremos purgar à los niños, con dar à la madre, ò nodriza que los cria alguna cosa, ò medicamento purgante, ò à vna cabra que lo coma, tendremos leche idonea para purgarlos.

Advierte que lo que se dice de la cabra puedes entender de qualquiera otro animal que quisieres, como es vna burra, ò camella, ò yegua, ò oveja, que aqualquiera de ellas dandole de comer cosas purgatorias, engendraràn la leche purgante, de la qual podràn dar à los niños para purgarlos.

Hecho todo lo dicho, hara lo que el Autor manda, porque trata muy bien en lo acedero, y remedios locales; solo no dice el baño con que agua ha de ser, lavarlos han con agua caliente enzufrada, ò aluminada, ò con otra semegante, que sea de facultad adstringente, y despues de enjutas del baño, vntarlos han con los aceytes dichos, y despues les podràn poner el emplasto. Los remedios se han de aplicar à la cabeza, y al pricipio de la espinal medula, calientes. Adviertase, que han de comenzar con azeytes, vnguentos, ò emplastos, que discutan moderadamente; no comiencen por medicamentos vehementes, sino leves, como son aceytes de camamila, de eneldo, de espigasil, de azucena, y de lirio cardeno; con esto, ò algunos de ellos, vntaràn la cabeza, ò espina, como dicho està, y tambion el lado que estuviere paraleticado, y despues le cubrirà muy bien con vnos lienzos, y vn paño de grana, no con pieles.

Para antes de la vncion podràn hacer vn baño de cocimiento de mayorana, de salvia, de axedrea, de camamila, de hipericon, de betonica, y de cantueso.

Passando la enfermedad adelante, y hecho lo dicho, procederàn en la cura con remedios mas vehementes, quales son, baños de cocimiento de ruda, de nevada, de yerva paralisis, que es el verbasco oloroso. Vntarles han con aceyte de euphorvio costino, de zorra, de ladrillos, de trementina, de lautel, y de lombrices, ò con vnguento aregon, ò marciaton, y de Agripa. De los dichos podràn hacer el vnguento que se sigue.

Vnguentos.

Toma de vnguento aregon, y marciaton cada vna onza, de vnguento de gripa media onza, de aceyte costino, y de zorra cada cinco dragmas; de aceyte de lombrices media onza; de aceyte castoreo dragma y media; de polvos de betonica, de pimienta, y salvia, cada dos escrupulos, de euphorvio, y de castoreo, cada vn escrupulo; de polvos de raices de acoro quatro escrupulos; de cera la que fuere menestet, mezclese todo, y hagan vnguento. Con este les vntaràn en la paralisis vniversal; de la mitad del cuerpo en la cabeza, y principio del espinazo, en las demas particulares, do les dirà el Medico, que tiene origen el nierVo, ò nervios.

Sobae todos los vnguentos tengo por mejor, el que yo compuse para Pedro Andres de Oluja, cuya descripcion hallaràs en el libro de nuestros Experimentos Medicos.

Cap. XXXIII *Del temblor de los miembros.*

SI las partes, y miembros del cuerpo le temblaren al niño, riesgo grande corre, de que en alguna parte le de perlesia, ò que le sobrevenga gota coral. Por tanto con gradissima diligencia conviene que con remedios se ataje tanto mal, como por descuido podria suceder. Haras para prevenir à estos peligros, lo que se sigue.

Toma de aceyte rosado, y de espigasil, iguales partes, y mezclalos, para vntarles el espinazo, y partes tocanas con temblor, ò temblores.

Lo mismo podràs hacer con otro qualquiera aceyte, que tenga virtud de calentar, como es el aceyte de laurel.

Si con esto no hallare remedio, llama luego vn Medico docto; no fies de Cirujanos necios, quales ay algunos, que se atreven à hacer cosas, que por ellas merecen ser echados à galeras, y aun seria poco, conforme al daño que en las Republicas hacen.

Scholia.

El temblor de las partes, y miembros del cuerpo, es vn movimiento de ellas involuntario, y forzoso, con el qual se alcanza, y abaxa, sin quererlo hacer, y contra la propia volunta. El qual afecto es vna flaqueza, è inbecilitacion de la facultad que mueve dichas partes, y cuerpo. La causa, ò causas que debilitan la facultad matriz, son de diferente especie: puede suceder el temblar por falta de mantenimiento, ò exsolucion, y perdimiento de la facultad, y fuerza, ò alguna frior grande, y vehemente que la impide, ò plenitud que la agrava, à modo de vn gran peso, y carga, de suerte, que imbecilita para el movimiento à la facultad. De esta suerte la carga de humor grueso, lento, y viscoso, es causa de temblar, y el beber mucho vino, y el temor, y miedo. Consideradas estas causas, y cada vna de ellas, se ha de ocurrir al efecto, segun que ellas fueren, porque no siendo siempre la causa vna, la curacion ha de seguir siempre à la misma, y propria causa. Assi el temblor si sudediere por defecto de mantenimiento, se tendrà cuenta con que ateten al niño todo, y tanto como fuere necessario; si el defecto estuviere en mala leche, mudensela, ò corrijanla, dando à la nodriza que coma cosas: que engendren buena sangre, Para que de ella salga buena leche, y copiosa para poder alimentar al chiquilio.

Si sucediere el temblor por abundancia de humores viscosos, lentos, y muy gruessos, haràn que se purgue la nodriza, y haràn,

que coma cosas que incidan, y atenuen; y si acaso fuere dado à beber mucho vino, quitenselo, y hagan beba agua cocida con canela, ò con palo santo, ò con zarza parrilla. Haciendolo assi, el niño se curarà, purgandose con la leche, y con ella misma alimentandose como conviene, y assi tendrà los remedios interiores.

Quanto à los exteriores, todos los dados para la perlesia son para este caso buenos.

Podran vntarles con aceyte de artemisa, ù de cañamones, ù de andacoca, que es el trifolio mayor, dicho trinitas; ò haràn con ellos vnguento, mezclado en lugar de cera, vnguento marciaton, que con esto haràs grandemente provecho. De los remedios dichos te podras aprovechar, porque en los niños por la mayor parte suceden los temblores de humores grueffos, viscosos, y lentos.

Cap. XXXIV. *Del mal de piera, de vrina, y de arenas.*

SI allende de las enfermedades dichas, fuere el niño molestado, y vexado con supresion de vrina, con piedra, ò con arenas, como se conocerà de estos señales, de si tuviere estillecido de vrina, que es echandola gota à gota; si mea muchas veces, y en poca cantidad, y con fatiga, trabajo, y dolor. Si la echan clara como agua, si el varon padece crecion del miembro. Pareciendo alguno de estos señales, convendrà socorrerles en esta manera. Luego como les vieres con tal enfermedad, bañalos en cocimiento de malvas, de malvabisco, de sinoso, y de parietaria, que es la yerva de muro, dicha de los Medicos Helgine. Despues dales algo para que mueva vrina. Finalmente, quando le acostares para que se duerma, le vntaràs en derredor de los testiculos, y partes vergonzosas con aceyte, y darle has para que beba vn poco de agua de morabacos con leche.

Otro remedio.

Toma de sangre de cabron, y de polvos de alacranes quemados la cantidad que quisieres, y con aceyte de alacranes, ù de azucenas, lo haràs à modo de emplasto, el qual pondràs sobre el empeyne, y partes vergoncosas.

Scholia.

Entre otras enfermedades, que suelen padecer los niños, es la que procede de arenas, y piedra. Porque como abundan de humores superfluos, grueffos, y viscosos, y tienen demasiado calor, assi en cantidad, y en calidad, por aumentarseles por la demasiada ropa que les ponen, y faxa con que despues de averles embuelto

los

los ciñen, y aprietan; se les engendran assi facilmente las arenas, y piedra, consumiendo el calor las humedades, y dexando lo terreo; de la misma suerte que en el fornaz los ladrillos quedan hechos piedra, consumida con el calor del fuego la humedad que tenian quando los forjaron. Siendo, pues, tan comun esta enfermedad en los niños, conviene se tenga muchissimo cuidado con ellos, y en manera alguna no descuidarse; porque de otra suerte podria sucederles la muerte, como à algunos les ha acaecido.

Suprimeseles otras veces la vrina, y no por ocasion de piedra, ni de arenas, sino por obstruccion, y ataparse las vias por abundancia de humores viscosos, gruessos, pegajosos, y tenaces.

Tambien se les suprime algunas veces la vrina por flaqueza, è imbecilitacion de la vexiga, y por otras muchas causas, de las quales aqui no se trata.

Los señales de que se ha suprimido, ò suprime la vrina por causa de alguna pedrezuela, ù de arenillas, son que sienten dolor grandissimo en los riñones, como si les purgassen con alguna cosa aguda, no se pueden doblar del espinazo; mas al principio que se quiere suprimir la vrina, la primera que echan es poca, y de color de agua; despues se suprime del todo, junto con esto no hacen camara, y tienen grandissimas voluntades de hacerla. Algunas veces mean sangre, por la violencia, y aspereza de la piedra. Finalmente, por abreviar, digo, que Hypocrates dexò escritos todos los señales en la sentencia quinta de la parte primera del sexto de las Epidemias, diciendo con su antigua brevedad, y pocas palabras: *In renem dolor gravis cum cibo replentur, vomuntque pituitam: cum verò abundaverint dolores, eruginosa, facilioresque fiunt. Solvuntnr, cum cibo vacuantur: arenule fulvæ subfident, sanguinolentum mingunt, fœmoris, quad è directo est, stupor.*

Que es como si dixera, padecen dolor grave, y pesado en el riñon: bomitan quando han comido flema, y quando se aumentan los dolores, colera eruginosa, en tener el estomago vacìo, luego se les mitiga, y alivia el dolor: en la vrina echan arenillas roxas, y mean algunas veces sangre, y tienen adormida la pierna, que corresponde en derecho al riñon, que padece. Todos estos señales son de quando la piedra se engendra, y es de los riñones; lo que es mas ordinario en los viejos, que en los niños, pero tambien ay algunos que padecen. Mas comunmente los niños son tocados de piedra de la vexiga. Assi el docto Hypocrates en la sentencia once de la tercera parte de la section sexta de las Epide-

Lapis amictus pueris magis, vtrum ne, quod calidiores? Quê quiere decir, que en los riñones, despues de aver meado, se les engendra mas de ordinário piedra, es por ventura, que abundan de mas calor: en otra version dice: *Considerandum an à mictione facta, concretio puerilis magis, eo quod calidiores sunt accidat*: conviene conne considerar, si a los niños despues de aver meado, se les engendra vn expessamiento, y concrecion, mas que à otros, por ser, y tener mas calor, llama aqui concrecion à la piedra. Esta sentencia claramente muestra la diferencia de la generacion de la piedra de los riñones, y de la vexiga; porque la de los riñones es concrecion hecha antes de mear, y la de la vexiga despues. Porque la causa de la generación, y criarse piedra en la vexiga, todos no la sabian, dixo Hypocrates, que conviene considerar, si la piedra se les engendra antes en la vexiga à los muchachos por tener mas calor, ò por otra causa, de que se engendra la piedra en la vexiga de los muchachos de la craficie de la vrina, ninguna duda ay; porque si la materia gruessa que se agrega, y recoge en la vexiga, dexa de ser echada fuera, y expelida en su tiempo debido, con su larga detencion comienza à espessarse, y luego todo lo que baxa grueso, y espeso à la vexiga, se apega con ella, y assi en dia en dia se aumenta, hasta que llega à convertirse en piedra. Vemoslo esto ordinariamente en vnas calderas, que se cuece agua espessa, y que tiene cosas gruessas mezcladas, que con la larga detencion se engendran en ellos, y assuelan vnas pedrezuelas, y arenillas, las quales si luego como se echa la agua en las calderas antes de assolarse se vaciaran, no se hallarán en las calderas las piedras. De suerte, que la primera causa de la generacion de la piedra en la vexiga, es la vrina gruessa. Esto no es lo que dice Hypocrates que se aya de considerar, sino que si en la piedra, y en la vexiga se les engendra antes à los niños, que en los riñones, por el calor abundante que tienen; yà consta que la causa eficiente de la piedra, es el calor, y la material la craficie; pero porque à los niños no se les engendre antes en la vexiga, que en los riñones; esto es, lo que se dice se dice se considere. La razon de ello es, que los niños abundan mas que los de otra edad de calor inato, y tienen todas las acciones naturales robustas; las quales son causa que la craficie de los humores se deshaga, y colique. De adonde aunque estos humores gruessos lleguen à los riñones, por causa del color inato tan abundante que los niños tienen, y la facultad natural tan robusta, se disuelven alli, y con facilidad los expelen los riñones à la vexiga en la qual se buelven à espesar con la frialdad de la vexiga, la

qual

qual es membranosa, y casi exangue, y tiene capacidad, por lo qual los humores se detienen en ella, y se espesan, y convierten en piedra, hacese de esta manera: quando los humores mezclados con la vrina, han baxado à la vexiga, con la larga detencion se assuelan en ella, como las hiezes en el vino, y los limos en el agua. Despues con el calor sobrado de los niños se enjugan, y convierten en piedra, ò à lo menos en arenillas, lo que en los viejos es muy al contrario, porque tienen el calor natural, y las acciones naturales tan dèbiles, que no pueden dissolver los humores grueßos en los riñones, y assi se les espesan en ellos, y vienen à convertirse en piedra, sin aver podido primero ser echados à la vexiga.

Entendidas, pues, las causas de la generacion de la piedra en la vexiga, que son dos: el color de los niños, y la crasicie de la vrina; veamos los señales que muestran averla. Estos son, vna comezon en los miembros genitales, y se los refregan, y rascan à menudo; y à veces se les entumecen, y tienen continua gana de mear, y mean poco, y aquello gota à gota. El orden para curarles, serà el que trae el Autor, porque es muy bueno. Mitigaràn primero el dolor, dilatando, y laxando las vias, lo qual haràn muy bien assentando el niño en el cocimiento caliente, que pone el Autor, con tal, que le dè hasta el ombligo. Detenlo en el baño vn poco, no mucho, porque no se disipen los espiritus tan demasiado, y se les muera.

En sacarlo del baño, le vntaran con el vnguento, ò con los aceytes que trae el Autor, los riñones, bolsa, testiculos, el miembro, y empeyne.

Esto se harà entretanto, que la piedra de la vexiga no huviere crecido mucho, en las de los riñones, siempre perseveraràn en hacerlo.

La agua que dice el Autor de morabacos, que se les dè à beber con leche, es agua destilada de las raices de la zarza que cria moras, y no de las hojas, ni del fruto de ella. Porque de doctrina de Galeno, en el lib. 6. de los simples, la raiz de la zarza, allende de la adstriccioe, tiene tambien mucha parte de substancia sutil, y delgada. con la qual desmenuza la piedra en los riñones.

Si la piedra de la vexiga fuesse tan grande, que con los remedios dichos no se deshiciesse, serà forzoso llegue à manos de vn Cirujano, ò Potrero.

Siempre aconsejarè hagan lo que dice Mathiolo Senès, del brezo, antes de encomendarlos à Artifice manual. Lo que se ha

de

de hacer lo hallaràs en el libro de nuestros Experimentos, en el capitulo de la piedra de la bexiga. Alli mismo hallaràn otros remedios; para la piedra de los riñones, y para las arenas, y para la detencion de vrina Por humores gruessos obstruentes la via.

Cap. XXXV. *De los ojos vizcos, y vista buelta.*

FInalmente digo, y concluyo, que procures que los ojos turbios, ò vizcos no cobren costumbre, ni passen en naturaleza en esta manera.

Primeramente pondràs la cuna, en que el niño repose, de tal manera que, le de la luz al niño derechamente de medio en medio entre los ojos, y no de lado, ò parte, que aya de bolver, y torcer el niño los ojos.

Pero si ya comenzare à mirar turbio, y vizco bolviendo ya la vista, en tal ocasion pondràs là cuna de modo, que tenga luz à la parte contraria, à la que ha comenzado à tomar el vicio, para que le sea forzoso bolver la vista de aquella, àdo clinava el defecto àcia la parte, que estava à la lumbre. Esto se harà assi de dia, como de noche en el aposento que ha de dormir, para que quando despierte, buscando la luz, buelva los ojos à ella, y pierda el vicio que tomava.

Allende de esto, entapizaràs la pieza; y aposento en aquella parte de donde ha sido la vista arrebatada, puedese aderezar con paños verdes, colorados, amarillos, variegados, y hermoseados varios, y diversos colores, para que con tal objero, y vista, buelva los ojos à la parte que estan. Mirando, pues, assi amenudo aquellas cosas, que dan contento à la vista, la destorcerà poco à poco de aquella parte, à la qual se avia inclinado, y habituado.

Continuaràn tambien esto hasta tanto, que la aya buelto en rectitud, y natural estado; porque si lo hiciesses mas tiempo, y no guardasses en hacerlo modo, correria riesgo, que queriendo correjir, y enmendar el defecto de vna parte lo passes à otra.

Conforme el argumento, y libro, baste aver escrito esto en esta materia. Lo qual si diere gusto, y pareciere digno de ser leido à los estudiosos, y buenos (como cada vno lo deve de ser) confio ello sera assi, que ni à ellos de averlo leìdo, ni à mi de aver puesto trabajo, nos pesarà jamas. Ni entiendo que avrà hombre tan cruel, y imperito, que no lo atribuya antes (si huviere algo mal dicho) à la dificultud del negocio, y al argumento apartado del comun vso de los que escriven, que à mi, ò à mi negligencia.

Sea

Scholia.

En esta enfermedad no tengo que decir mas de lo que trae el Autor. Solo Advierto, que no les dexen llevar de chiquillos largo el cabello, porque dexandoseles hasta la mitad de la frente, y sobre cejas, para querer verlo, pueden tomar el vicio. Digolo como testigo de vista: porque vna señora deuda mia, que oy vive, nacìo muy pulida, con sus ojos muy derechos, quando comenzò à andar, le dexaron los cabellitos largos, y mas àzia la vna parte; ella por mirarse los bolvia frequentemente para arriba la vista, y quedò vn poco visoja, y turbia, aunque fue tan poco, que no le afea; fue empero la ocasion lo dicho. Sigan al Autor en este caso, que aconseja muy bien lo hacedero.

A muchas otras enfermedades estan sugetos los niños, de las quales el Autor con su intencion de brevedad no ha tocado cosa, contentandose con las dichas, como mas ordinarias. Pero yo tratarè de algunas, que tambien son muy comunes, para que en lo que de ordinario se vè, no falte cosa alguna para favorecerlos, principalmente à los que no saben quexarse bien, ni decir lo que les hace mal.

Cap. XXXVI. *Del lactumen, que son vnas costrazas que se les hacen en la cabeza.*

TOpareis à veces vnas mugeres, que llevan en brazos vnos niños con vnas pupazas, y costrazas en la cabeza, que les baxan hasta la frente, y mexillas, que solo verles mueve à la mayor compasicion del mundo.

Llamanle à esta enfermedad lactumen, y crustæ; costras les dicen, porque parecen vnas costrazas; lactumen, porque vienen de la acrimonia de la leche.

Señales para conocerla no son menester, porque se vèn al ojo. En respecto de curarlas estas costrazas Manardo es de parecer, que no se les haga cosa, ni se ponga mano en ellas, sino en caso que se tendieren tanto, que de ello corra peligro à los ojos, como èl confiessa aver sucedido à algunos. Pero que sino se estendieren tanto, que las dexen, y que no hagan de ellas caso, ni aplique cosa alguna, porque no hagan retroceder los humores para adentro. No obstante, lo que dice Menardo, Guillermo Placentino trae la curacion de las costrazas, y enseña el como se debe hacer. Dice assimismo, que èl curò muchos niños sin peligro alguno. Averalo Manardo, en la segunda epistola del lib. 17. de sus Epistolas

Me-

Medicinales. Hase de tener cuenta, con que los remedios no sean muy adstrictivos, ni calientes, ni frias, para que no repelan para dentro la materia.

Lo que yo he hecho continuamente hasido, primero daba orden, que se les mudase la leche, ò à lo menos se purgasse la madre, ò nodriza con medicamento, que avacuen la flema salada, y quitan la mordacidad de la leche. Mandavales diessen à comer buenos mantenimientos, que fuessen tales, que se pudiessen de ellos engendrar buena, y loable sangre, y por consiguiente de ella buena leche; hacian comiessen gallina, capon, pollos, palominos, pan bueno de buen trigo, y bien amasado con harta levadura, y con sal moderada, y bien cocido. Luego avido el cuidado de la nodriza, se tenia con el niño, para lo qual he acostumbrado, y oy acostumbro hacer, lo que Guillermo Placentino dice, que es lavar la cabeza al niño cada dia con cocimiento de alolvas, de manzanilla, y de rosas secas coloradas; despues de averlas lavado, vntarselas con aceyte de manzanilla caliente. Con este orden, y guardando que la nodriza no comiesse cosas saladas, ni empimentadas, y con hacerle beber el vino bien aguado, y comer de lo arriba dicho, me he hallado siempre muy bien, loores sean por ello dados à la Magestad Divina; sigan el parecer dicho de Placentino, que es muy bueno; por que la manzanilla es caliente en orden primero, y desecante, en el mismo tienen partes sutiles, por las quales digire, laxa, y arrala; las alolvas digieren asimismo, aunque con vn poco de mas calor; las rosas enjugan, y con su adstriccion moderada corroboran la parte, todas cosas tan necessarias, quales a esta enfermedad convienen; las mugeres en esta Ciudad cuecen vn poco de tocino gordo añejo en vino blanco, y con aquel los vntan, despues de averlos lavado.

Cap. XXXVII. *De la ranula, y tumorcillo duro que se le hace baxo de la lengua.*

LA ranula dicha de lõs Griegos vatrachus, es vn tumor que se hace baxo de la lengua, el qual à veces es sanguineo, y es flemon; otras veces es de flema, y es como oedema blando, y floxo; del qual despues de abierto sale vna mucosidad como clara de huevo. Enfermedad es, que por la mayor parte sucede à los niños. Dice Guillermo Placentino, que ataje luego, y se ocurra con los remedios por la comunicacion que ay con la caña del pul-

pulmon; dice, pues, se haga todo lo que se sigue mas abaxo.

Toma de oregano, de cortezas de priscal, de cortezas de granadas, y de sal, de cada cosa vn escruptlo, hecho todo polvo, mezclalo muy bien, y con este polvo freguenle muy bien el tumorcillo.

Dice el mismo Placentino (y lo traen tambien Variguana, y Leonello de Faenza) que luego como comienza, la freguen muy bien la ranula con polvos de agallas, y de sal amoniaco.

Otro remedio.

Para deshacer la flema que està apegada en la lengua, lavensela con lo siguiente.

Toma de oregano, de pelitre, de genguibre, de pimienta negra, y blanca; y de la luenga, de sal armoniaco, de axenuz, de mostaza, de canela, de hisopo de mayorana, y de costo, vn poco de cada cosa; cueza todo en suficiente cantidad de agua, de lo qual despues de cocida, y colada, tomaràs vna libra, de oximiel scilitico, y de thoob, de moras cada quatro onzas, mezclese todo para lo que està dicho.

Otro lavatorio.

Toma de pimienta, de pelitre, de gengibre, de cedoaria, y de clavos de xiefe, cada vn escrupulo, de passas vna dragma y media, y seis higos passados, cueza todo en vino blanco, hasta consumpcion de la mitad, con este cocimiento caliente le laven muchas veces el tumor.

Otro remedio.

Toma de hisopo lo que quisieres, y cuezelo en vinagre, despues de cocido, y colado echa en ello vnos polvos de hisopo, y con ello lavaràs menudo la ranula, y curarà muy bien. Aprovecha assimismo este remedio en los tumorcillos de la vbula, y galillo.

Cap. XXXVIII. *De la flaqueza, y debilitacion del estomago.*

AUnque las causas de la debilitacion, y flaqueza de estomago, son, y ser pueden muchas, como destemplanza caliente, ò fria, humeda, ò seca, con afluxo de humor, y sin èl; pero en los niños por la mayor parte, es por destemplanza fria, y humeda, y por tener el estomrgo de contextura rara, como lo toca muy bien Avicena. Assi se vè, que entre las mas ordinarias enfermedades es vna esta; à saber es, debilitacion, y flaqueza de estomago, por la qual no puede hacerse en èl, ni cocerse bien la comida, y mantenimiento. Assi vemos, que buelven muchas veces la leche. Para remediar esto, serà bueno favorecerles con lo que se sigue.

Toma

Toma vn poquillo de almizque, y desatalo con agua rosada, y con aceyte de agenjos, ù de arrayan, y con ello vntarles el estomaguillo, quando padecieren debilitacion de estomago.

Podran darles por la boca vnos traguillos de zumo de membrillos, y de agua rosada, en que ayas disuelto quatro granos de almizque; porque este aromatico có su aromaticidad, calor, y estithicidad, conforta, y robora notablemente el estomago.

Otro remedio.

Toma de zumo de membrillos claro, y apurado media libra, de azucar fino vna onza y media, ù dos, cueza todo, hasta que llegue à punto miel rosada colada: quanto sea hora de quitarlo del fuego, echaràs con ello seis granos de clavillos hechos polvo, embueltos en vn lienzo delgado, y sacalo luego del fuego: en averse enfriado, sacaràs el lienzo, y lo exprimiràs muy bien. De esta mistura vn quarto de hora antes que tome el pecho, ó aya de comer, daràs cada mañana dos cucharadillas, y es admirable remedio para la debilitacion del estomago.

Por la parte de afuera podras ayudar tambien à la confortacion y corroboracion del estomago, poniendo sobre èl vn lienzo mojado en el aceyte que se sigue.

Toma de aceyte de agenjos, de aceyte de almastiga, y de aceyte de membrillos, cada dos onzas, mezclalos. Con esto, mediante el favor Divino, hallaràs buen sucesso.

Otros remedios, assi vnguentos, como emplastos, aguas, y cosas que se podràn tomar por la boca, hallaràs en nuestros Experimentos Medicos, en el capitulo de la crudeza del estomago.

Cap. XXXIX. *De los Sabañones.*

CAusan tan excessivo dolor, inquietud, y disgusto los sabañones, que en el Invierno se hacen en los calcañares, y en los dedos de los pies, y manos con el frio, que no dexan reposar, ni tener huelgo a los niños, ni à los de edad provecta. La causa de ello es, el grande frio que congela la sangre, la qual despues procediendole, causa comezon, porque el vapor acre, y mordaz no halla salida; y passando adelante el exceso en podrecerse, encendiendose calor fuera del orden de naturaleza, exulcera la carne, que le està cerca. Para curar, pues, los sabañones, conviene vèr si estàn vlcerados, ò no. Quando comienzan, y antes de vlcerarse, al tiempo de embolvet, y empañar la criatura, assi à las noches, como à las mañanas, ponganles pies, y manos, que tuvieren sabañones, en agua caliente, quanto pudieren sufrir, y alli los detenga n

gan buen rato, que con solo esto curaran. Assi nos lo enseñò Galeno, en el Comentario de la sentencia veinte y dos del libro quinto de los Aphorismos de Hypocrates.

Paulo Egineta dice, que la agua, sea de Mar, ò agua en que ayan cocido acelgas, ò lentejas, ò yervas, ò raices de gamones; y que despues de averlos tenido en el baño, y lavado los sabañones, que pongan sobre ellos las lentejas cocidas, y majadas, y con buen vino, traidas à modo de emplàsto, hecho de iguales partes de harina, y de xaraye con vino.

Otro remedio.

Toma de vino blanco vna libra, de axeve vna onza, cueza todo junto, y despues fomenta, y lava con ellos los savañones.

Otro remedio.

Lava, y fomenta los savañones con cocimiento de altramuzes; despues vntalos con vnguento hecho de miel, y de alcrevite.

Si estuvieren vlcerados, podràs vsar del ceroto de la cera, y del aceyte de lentisco, que es de Marcelo.

Vnguento de vn empirico, que lo trae Vega en su Practica.

Toma de litargirio, de incienso, y de gengibre, cada vna dragma, de cera, miel, y aceyte cinco quartos, ò por mejor decir, lo que fuere necessario, para traerlo à modo de vnguento, con el qual vntaràn los savañones, que es muy bueno para ello; sirve tambien para las grietas de pies, manos, y labios. Pero si allende de estar vlceradas estuviessen flemonizados, vntarlos has con el vnguento que se sigue.

Toma de aceyte tres onzas, de sevo, y de hiel de baca quatro onzas de cada cosa, de litargirio dos onzas, de pez griega vna onza, y tres dragmas, de miel dos onzas, mezclalo todo, y vntaràs con ello los savañones.

REMEDIO DEL BOLO ARMENO, PARA LOS CARBVNCVLOS, muchas veces experimentado.

Toma de Bolo Armeno, hecho polvos lo que baste, mezclese con vna yema de huevo, todo lo qual estenderàs sobre vn paño sutil, y lo aplicaràs à la parte, mudandolo tarde, y mañana, Por defensivo pondràs en las partes circunvecinas, vnos paños delgados, mojados en el baño de agua de malvas, con algo de agua rosada, y escaviosa, y vn poco de vinagre rosado, y de polvos del Bolo Armeno, segun fuere la cantidad del licor, en donde has de mojar los paños.

Tambien tomarà el enfermo por bebida especial, el agua de escaviosa, ù de escorzonera, con vno, ò dos arienzos de los polvos del Bolo Armeno.

la dieta, las mas veces (porque siempre no es aguda enfermedad el carbunculo) sea sutil, por lo que enseñò Hypocrates, lib. 1. aphorism. 4. 7. y 10. hasta que se ayan remitido los simptomas, que sobrevinieron.

Escolios sobre la curacion.

Suponiendo lo que es comun à todos, en lo especulativo del carbunculo, solo dirè en practico alguna cosa de lo mucho que ay que saber, para el debido modo de curarlo, y no errar en la distribucion de remedios, que por varios, y graves sinthomas, que pueden acontecer, se deben vsar, despues de aver hecho juicio de sus causas entre sì. Digo, pues, que el remedio del Bolo Armeno, està muy admitido de los Padres de la Medicina, y de otros muchos graves Autores, que conociendo su eficacia, lo vsaron, experimentando felices sucessos de su debida aplicacion: vnas veces sangrando, por ser la sangre causa coadiuvante, ò causa *sine qua non*; otras dexando de sangrar, por las razones contrarias. Digo esto, porque no presumas (como muchos dicen) que con este remedio no es menester sangrar. Cosa cierta indigna de decirse. Biẽ se conoze ha estudiado poca Logica el que esto dice, y que no se acuerda, ò por mejor decir, no sabe el modo racional de curar, que tantò debe saber qualquiera, que en las obras de la Medicina quiera vivir seguro de conciencia, y tener felicidades muchas, que igualen con sus deseos.

Ni vale nada el decir: Señor, yo he curado felizmente à muchos con este remedio, sin sangrar; para assegurar por cierto el que no es menester sangrar en el carbunculo, que se vse del dicho remedio; porque el que algunos se curen sin ser menester sangrar depende de muchas cosas que hacen assistan algunas condiciones particulares, è individuales en algunos, que no assisten en todos. A quien niegue esta verdad, no es menester convencerlo con razones, sino es dexarlo con el *vale* del Poeta, que dice assi: *Adversus solem qui loquitur, non est vir probus*: ò sino con el de Galeno, lib. 1. de fructur. coment. 1. cap. 9. que assi habla: *Refecti non debent, sed contemni, quæ prorsus stulta existunt*. Porque decir esso, es oponerse a la luz del Sol Logico, que manifiesta, el que de vn antecedente confrigente, no se puede sacar consequencia necessaria. Contingente es el no sangrar en vn carbunculo, porque puede ser necessario, si la sangre es causa coadiuvante, ò causa, *sine qua non* del carbunculo. De este antecedente quieres inferir vna consequencia necessaria, de que en los carbunculos, que se

vse

vse del dicho remedio, no es menester sangrar? No te acuerdas de lo que cantò Galeno, y Cornelio Celso en este verso!

Diversos, diversa iuvant, non omnibus annis;
Omnia conveniunt, res prius apta nocent.

Y siquiera, no sabes lo que dixo Hypocrates, lib. 1. de flatibus (que ya es comun à todos) quando dixo: *Neque vnico calepodio, possumus omnes culcere* como lo enseñò Galeno, lib. 11. methodi: *Non potest dare medicamentum quod curet ægritudines.* Mucho me admiro.

Lo primero, que para curar racionalmente el carbunculo, es menester considerar quatro cosas: Primeramente la vrgencia, y à esta en primer lugar socorrerla, no olvidandose de los demàs indicantes: Lo segundo la causa, à la qual (si ay vrgencia) has de favorecer en primer lugar: Lo tercero, *sine qua non*, ò impedimentos; los quales (si estan presentes) impiden la perfecta curacion de la enfermedad. Lo quarto, la enfermedad. De esto puedes colegir, el que vnas veces se comenzarà à curar el carbunculo con remedios precauterios, otras con remedios curatorios, segun fuere, y en qual de estos, se reconozca vrgencia, si la huviere para comenzar la curacion de alli.

Lo segundo inferiràs, que pudiendo ser el vicio de la causa diverso, diverso serà tambien el remedio que à esta se le debe. Y assi, si el vicio es vna adustion preternatural de la sangre, convendràn los atemperamentos inhibitivos de la podredumbre, como enseñó Valles 5. epidem. fo. 275. pag. 1. col. 2. *Vsta atemperatione emendantur.* si es vna torrefacion, y adustion del humor vilioso, convendran los atemperantes, y humectantes, no dexando del todo los que inhiben la podredumbre. Si es vna exustion arida, de la melancolia, convendran los moderadamente calientes, y mas humectantes, mezclando algo de los que inhiben la podredumbre.

Lo tercero, que si vna plenitud es causa coadiuvante del carbunculo, serà necessaria la sangria, como tambien quando es causa *sine qua non*, que de otro modo es imposible curarlo, como lo dice aquel principio, *per se noto*: *manente cuusa nòn tollieur effectus* Y si te parece que no, responde: Si alguno enfermara de algun carbunculo, y en este mismo huviera vna plenitud de sangre, vniversa, ò particular, la qual fuera causa coadiuvante, ò impedimento para curarse el carbunculo, que harias? Dime, te ruego, por ventura con el dicho remedio del Bolo Armeno, ù otro semejante, aplicado al carbunculo, quitarias la plenitud de la sangre?

Y vltimamente te suplico me digas, què otra cosa ay, que mas presto, y con celeridad haga deposicion de vna plenitud vniversal, ò particular de sangre, que la cisura de la vena?

Si dices à lo primero (como se debe decir) que sangrar: luego es falso el decir, *sin ser menester sangria*, absolutamente hablando. Si lo contrario, acuerdate del *contra principia negantes*, que assi no tendrè yo que decirte, y sabre por verdad el que *tecum non est arguendum*, falso es, como he dicho, pues se aparta de toda buena Filnsofia, y methodo racional de curar, como verias, sino fuera por ofender à los doctos, en muchas demonstraciones, que facilmente haria, como qualquiera (sin saber mucho) lo harà, De lo segundo, y tercero que te pregunto, no hablo mas; porque no puedo creer, que aya quien diga lo contrario, de cosas que todos saben ser assi.

Lo mesmo has de entender de la purga; Pues cierto es, que si vna cacochimia es causa coadiuvante del carbunculo, ò causa *sine qua non*, que no podràs curarlo sin hacer deposicion della.

Ni pienses por lo que he dicho, que se aya de sangrar siempre; porque lo mesmo que he dicho buelvo à decir aora. La razon demonstrativa evidente, y clara, de vna, y otra conclusion, es la siguiente: El sangrar, ò no sangrar, depende de aver indicante verdadera de la sangria, sin impedimentos que la estorven, ò no averlo: en el carbunculo, v. gr. ni siempre se halla este indicante sin impedimentos, ni siempre dexa de hallarse: luego en el carbunculo, v. gr. *ni siempre no se ha de sangrar; ni siempre se ha de sangrar*. Repara en la materia proxima, y remota del silogismo, y en la forma modal, y de figura, y veras el provecho, y vtilidad del silogismo al ojo: *Tanto ex vi forma*, quanto *ex vi prædicationis*, que mas (segun enseña el Arte de silogizar) no puede llamarse vtil ningun otro silogismo; y despues que esso ayas hecho, me diràs: *Si potest Darij*, que assi se llama el silogismo, que todo lo puede.

Lo quarto que inferiràs es, que atendiendo vltimamente à la enfermedad, que es carbunculo, estan condenados los concoctorios, y supurantes; porque como dice bien Peccecio, y con èl el doctissimo Daniel Senerto: *Carbunculus putrescendo, semper serpit*; siendo assi, que con la humectacion aumentan la podredumbre, y corrompen la carne. Assi lo enseñò Domingo Sala, de Peste, pag. trece, y si son emplasticos, oclluyendo causan el mismo daño.

De todo lo dicho assi notado, y suponiendo el que pocas ve-

veces dexa de allarse malignidad, assi en la causa antecedente del carbunculo, como en la conjunta, por cuya ocasiõ mueren los niños: assi se conoce claramente ser muy al caso el remedio del Bolo Armeno para curarlos, aplicado à la parte, y dado en bebida. Porque si atendemos à la causa antecedente, que las mas veces es la sangre servida, y malignamente adusta, por cuyas alteraciones degenera en melancolia preternatural (materia proxima del carbunculo) hallarèmos la indicacion de contemperar con medicamentos inhibitivos de la podredumbre, y opuestos à la maligna qualidad de la sangre; para lo qual es poderoso remedio, tomado en bebida del modo dicho. Este es el que (por ser frio en primer grado) moderadamente contempera. Este es el que (por ser seco en tercer grado) con actividad detiene los frenos, en el curso acelerado del cavallo desenfrenado de la sangrienta, y maligna podredumbre: este el que con indecible valentia, vence à quantos malignamente se oponen al principio de la vida, conservando la sangre, teloro de ella, como resistiendo con esfuerzo varias alteraciones, que amenazan la muerte. De esto es testigo Galeno, lib. simpl. medic. pues dice assi: *In illa magna peste, quæ similis fuit ei quæ Thucydidis tempore grassata est, omnes qui hoc medicamen biberunt brevi curati sunt; quibus autem, nihil profuit, omnes mortui sunt, nec aliquo alio medicamine curari potuerunt.* De donde aparece claramente, el que solamente à aquellos, que eran incurables, no les aprovechò nada el tomarlo; por los quales cantò muy bien la Escuela Salernitana: *Contra vim mortis, non est medicamen in hortis*; pero todos los demas, que gravemente enfermaron, comprehendidos de la maligna peste, en breves dias sanaron.

Si atendemos à la causa proxima, y conjunta del carbunculo, que las mas veces, lo que ha llegado à la parte, de la porcion mas crasa de la sangre que (en virtud de la alteracion que padece) passa à ser bilis atra, y especie de melancolia preternatural (como enseñò Gal. 2 de fæb. cap. 9.) se hallan dos indicaciones: la vna de refrenar, y detener el fluxo con intercipientes, y defensivos, puestos en las partes vecinas, para que assi se guarden ellas, y moderen el movimiento acelerado de la fluxion; para esto se aplicarán los paños mojados como arriba queda dicho, que son muy al caso. La otra de vencer, y castigar lo que ha fluido à la parte. Y como esto hace mas daño con la malignidad, veneno putrefactivo que tiene, que con lo quanto; de aqui es, que el remedio dicho del Bolo Armeno, con la yema de huevo, aplicada à la parte es eficaz remedio.

Este mixturado con la yema de huevo, es el que con actividad deterge, exica, y resiste à la podedumbre, deterge por la yema de huevo; pues (como dice Celso, lib. 5. cap. 5.) cruda participa la virtud purgatoria, y detersoria, por causa de su lubricidad (como notò bien el docto Pedro Miguèl de Heredia, tom. 1. de fæbr.) juntamente es anodino apacible, por la porcion de humeda aera, y pura, que participa, no aquea; y putredinal, porque esta dañaria, como queda dicho arriba, condenando los supurantes en el carbunclo. Exica, y resiste à la podredumbre por el Bolo Armeno del qual aariba hemos hablado, atendiendo à la causa antecedente. De todo esto, pues, se manifiesta lo que hace este remedio, las mas veces todo lo que ay que hacer en la curacion del carbunclo, como conocera el que contemple lo dicho.

Por lo qual, vnas veces no ser menester saxas, por estàr vencido el mayor peligro de la parte (para lo qual podian ser provechoso) y ser facil de vencer lo que queda. Aunque no dudes: sino es què algunas veces seràn menester, para que assi corra con mas seguridad la curacion de lo particular, quando la materia que esta enzapada en la parte, es mucha, ù densa; por precepto de Rasis, acordandote de Galeno 11. meth. cap. 10. *Tum quod retentur est evacuentur, &c.* Y en otros lugares que lo dice; pero si el impetu del humor es vehemente (dice Senerto) los medicamentos atractorios, como son las ventosas saxadas, no son seguros, porque corre riesgo, que de la demasiada atracion se aumenten los accidentes, la fiere se exaspere; por lo qual en este caso aplicaràs con dicho Autor, cosas que moderadamente repriman, digieren como he dicho en la quarta ilacion. Y quando (por ser mucha la malignidad, y ir serpiendo) ayas de desahogar promtamente la parte, y por libre exito à las materias contenidas, que consigo llevan la malignidad, y veneno putrefactivo del carbunculo, por lo mucho que de ellas se puede temer; y assi serà tambien al caso la vstion, segun el consejo de Celso, que para esto dice es el primer remedio el cauterio; y de Epipha. Ferdin. hist. 100. Porque si bien se mira, tan eficaz remedio es para librarse de algun enemigo, que està puesto en alguna parte, el echarlo fuera de ella luego que se siente ofendido de èl; como lo pueda ser el darla armas, y fuerzas, para que con tiempo llegue à vencerlo, y echarlo fuera de ella. Sino es que antes bien dirà qualquiera, que es mejor estàr sin enemigos, que aver de vencerlos, quando son de grandes fuerzas, por el riesgo à que se expone el que los ha

de

de ganar. Siendo assi, el que entrambos remedios son (en su debida ocasion) eficaces para vencer la enfermedad del carbunclo. De todo lo que hasta aqui se ha dicho, se reducen los siguiente Corolarios.

Corol. 1. Considerando el vicio de la causa antecedente, por el qual llega à ser causa conjunta del carbunculo, jamàs es necessaria la sangria.

Corol. 2. Atendiendo à la causa coadiuvante, ò *sine qua non*, que puede tener, es falso el decir absolutamente, sin, ò con necesidad de sangria, como queda demostrado.

Corol. 3. Hablando de la causa proxima, y conjunta absolutamente, no se puede assegurar con, ò sin ser menester saxas.

Corol. 4. El remedio del Bolo Armeno, para los carbunculos, es muy al caso tomado en bebida, para satisfacer las mas veces al vicio de la causa antecedente, por el qual fluye à la parte para ser materia conjunta de èl, y aplicado en su debida ocasion à la parte de afuera para castigar el vicio de lo particular, y conjunto.

Corol. 5. y mas importante. Algunas veces es menester mucho cuidado, y atencion en la execucion de remedios, quando al carbunculo sobrevienen acelerados, y graves simptomas, para que la ocasion de los remedios se advierta; lo qual, como conviene, no lo conseguiràn los que no sean Filosofos grandes, y mucho menos los que los efectos secundarios, y accidentales, que en el Arte Medica son inumerables, no sepan de los primarios distinguir.

Esto poco me ha parecido advertir, de lo mucho que ay que saber para curar los carbunculos, aunque he sentido mucho no poder decir mas, por no permitirlo el instituto de aprobar el Bolo Armeno. Con justa razon lo he hecho, como *Amigo de la salud*, manifestando al mundo de los humanos cuerpos, que pueden adolecer; los muchos bèneficios, que el remedio del Bolo Armeno debe, por lo que ha experimentado en su conservacion, quando ha estado ofendida de los malignos carbunculos, que intentaban destruir su ser, de todos los vivientes siempte deseado. Si algo he dicho, como intentaba, no solamente lo dudo, sino es que con todo esso afirmo averlo siempre intentado hacer con suma diligencia. Si algo he tocado en blanco de la verdad, daràs las gracias à Dios. Vale.

F I N.

NDICE DE LO QUE SE CONTIENE en eſte Libro.

CAPITULO UNIVERSAL.

DOnde ſe explica la Theorica, Practica, que ſe ha de llevar en la curacion de los accidentes, que ſe dicen en eſte Libro de Medicina, y Cirugia Racional, y Eſpargirica, &c. Pag. 1.

TRATADO PRIMERO.

De la Medicina, y Cirugia *Racional*, y Eſpargirica, ſin obra manual de hierro, ni fuego, para alivio de los pobres enfermos. p. 20.

Cap. 1. De los tumores preternaturales en general, y la curacion de ellos, p. 20.

Curacion general de los tumores, p. 24.

Cap. 2. Del flemon, y ſu curacion, p. 29.

Cap. 3. De la eriſipela, y ſu curacion, p. 33.

Cap. 4. de la edema, y ſu curacion, p. 40.

Cap. 5. Del eſquirro exquiſito, y no exquiſito, y ſu curacion; p. 43.

Cap. 6. Del tumor ventoſo, ò flatuoſo, y ſu curacion, p. 47.

Cap. 7. Del tumor aquoſo, p. 49.

Cap. 8. De otros tumores, ò abſceſſos, que pueden ſobrevenir al cuerpo humano, p. 51.

Cap. 9. Del panadizo, p. 51.

Cap. 10. De los divieſſos, y folongros, p. 52.

Cap. 11. Del terebinto, p. 53.

Cap. 12. Del carbunclo, p. 53.

Cap. 13 Del tumor cancerоſo, no vlcerado, y el vlcerado, p. 64

Cap. 14. De los bubones, ò encordios, p. 74

Cap. 15. De los bubones, y carbunclos, peſtilentes, y contagioſos, p. 77.

Cap. 16. De los tumores criticos, p. 80.

Cap. 17. *De* los bubones. ò tumores, que ſe hacen debaxo los brazos, p. 81.

Cap. 18. De los tumores eſcrofulentos, que ſe engendran en el cuello, detras de las orejas, y otras partes del cuerpo p. 82.

Cap. 19. De los tumores, pelos, y otros accidentes, que les ſobrevienen à las mugeres en los pechos, y de los accidentes que les ſobrevienen à las criaturas. p. 83.

Cap. 20 De las tarparias, y sobrehuessos, y otros tumores que se hacen en el cuerpo humano, p. 93.
Cap. 21. De los tumores que se hacen en el lagrimal de los ojos, ò en sus angulos, y otros accidentes, p. 97.
Colirio para los ojos, p. 99.
Cap. 22 Del polipo; sarcocoma, y carcinoma, p. 100
Cap. 23 De las lupias, p. 103
Cap. 24 De la ateroma, miliceris, y steatoma, p. 106
Cap. 25 De las berrugas, callos, y sabañones, p. 106
Cap. 26 De los tumores que se dicen higos, p. 109

TRATADO SEGUNDO.

De las vlceras en general, p. 112
Cap. 1 De las vlceras, p. 112
Señales de las vlceras, p. 118
Pronosticos de las vlceras, p. 118
Cap. 2 De la curacion de las vlceras en general, p. 119
Cap. 3 De las vlceras llanas, y cabas, p. 124
Cap. 4 De la vlcera virulenta, y corrosiva, p. 124
Curacion de dichas vlceras, p. 125
Cap. 5 De la vlcera sordida, y putrida, p. 127
Curacion de dichas vlceras, p. 127
Cap. 6 De la vlcera con intemperie, y complicada con accidentes, p. 124
Curacion de dicha vlcera, p. 129
Cap. 7 De la vlcera con contusion, p. 132
Cap. 8. De la vlcera cacohete, p. 134
Curacion de la sobredicha vlcera, p. 136
Cap. 9 De la vlcera con hueso cariado, p. 141
Curacion de dicha vlcera, p. 145
Cap. 10 De la vlcera con dolor, p. 147
Curacion de dicha vlcera, p. 148
Cap. 11 De la vlcera con carne superflua, y mala, p. 148
Cap. 12 De la vlcera con labios duros, descoloridos, y macilentos, p. 149.
Cap. 13 De la vlcera redonda, p. 152
Cap. 14 De la vlcera con gusanos, p. 155
Cap. 15 De la vlcera cancerosa, p. 155
Cap. 16 De la vlcera profunda, y cabernosa, p. 159
Curacion de dicha vlcera, p. 160
Cap 17 De la vlcera fistulosa, p. 165
Curacion de dicha vlcera, p. 166

Cap. 18. De la fistula, ò vlcera fistulosa del siesso. pag. 170.
Cap. 19 Del herpes simple, del millar, y del corrosivo, dicho formica, pag. 181.
Cap. 20. De las advertencias generales para la curacion de las vlceras pag. 184.

TRATADO TERCERO.

De los accidentes que sobrevienen, ò pueden sobrevenir al cuerpo humano.
Cap. 1. de la apoplegia. pag. 188.
Cap. 2. De la perlesia. pag. 195.
Cap. 3. de la angina, dicha esquinencia. pag. 202.
Cap. 4. Del dolor de riñones. pag. 204.
Cap. 5. del dolor de vientre. pag. 214
Cap. 6. Del morbo galico. pag. 277.
Cap. 7. de la curacion de la Gonorrhea. pag. 223.
Colirio para la gonorrhea, ò corrimiento. pag. 224.

TRATADO QUARTO.

Del antidotario de algunos simples resolutivos, medicinales, y la virtud, temperamento, y calidad de ellos.
Capitulo primero. pag. 227.
Cap. 2. De las raices purgantes, y la virtud de ellas. pag. 230.
Cap. 3. De las raices que purgan, y su virtud medicinal. pag. 233.
Cap. 4. De algunas yervas medicinales, y complexion de ellas. pag. 234.
Cap. 5. De algunas flores medicinales, y la virtud dellas. pag. 239
Cap. 6. De algunos frutos medicinales, y la virtud dellos pag. 240
Cap. 7. De la qualidad, y virtud medicinal de algunos arboles. pag. 243.
Cap. 8. De algunos granos, de su virtud medicinal, y qualidad de ellos. pag. 247.
Cap. 9. De algunas gomas, y sus virtudes medicinales. pag. 248
Cap. 10. De las gorduras, ò enjundias de animales, las propiedades, y virtudes medicinales. pag. 250.
Cap. 11. De algunas aguas medicinales, y la virtud dellas. pag. 251
Aguas diureticas. pag. 252.
Aguas cordiales. pag. 253.
Agua magistral, que limpia el pecho, y aprovecha para todos los accidentes que sobrevienen à la cabeza, corazon, y pulmones. pag. 254.

Cap. 12. Composicion de algunos vinos que vsa la Medicina para varios accidentes. pag. 261.
Modo de hacer los extractos. pag. 265.
Pildoras vniversales, que purgan el cuerpo, y en particular la cabeza. pag. 268.
Servicial vniversal para qualquier accidente qne necesitare evaquarse por servicial. pag. 270.

TRATADO QUINTO.

De las fiebres habituales, ethicas, y thisicas, tercianas sencillas, y dobles. pag. 271.
Cap. 1. De dichas fiebres. pag. 271.
Cap. 2. De la fiebre thisica. pag. 272.
Cap. 3. De los remedios, y curacion de estas tres fiebres, habitual, ethica, y thisica. pag. 273.
Cap. 4. De la curacion de la fiebre habitual. pag. 277.
Cap. 5. De la fiebre terciana esquisita. pag. 279.
Vinagre solutivo para los extiticos. pag. 284.
Vomitos excelentes. pag. 284.
Virtud de la ferola de la brionia. pag. 285.
Agua de las cerezas. pag. 265.
Burla para los golosos. pag. 285.
Para la quartana. pag. 285.
Farmacopea *Racional*, y Espargirica. pag. 286.
Verdadero zafran de los metales, dichos Crocus Metalorum. pag. 288.
Pasta purgativa. pag. 288.
Modo de hacer el vino emetico. pag. 301.
Modo de hacer el criftal del tartaro emetico, con su vso, y dosis. pag. 302.
Modo de hacer el xarave emetico febrifugo, con su vso, y dosis. pag. 302.
Polvos purgativos para vsar de ellos, assi los pobres, como los ricos. pag. 303.
Polvos para reconciliar al sueño. pag. 304.
Polvos de la raiz de angelica. pag. 304.
Virtudes de la sal de agenjos, su vso, y dosis. pag. 304.
Piedra infernal, ò chirurgical, y angelical. pag. 305.
Cauterio potencial arsenical. pag. 307.
Piedra medicinal. pag. 308.
Polvos causticos. pag. 309.

Agua roja, hecha con el soliman cotrosivo, p. 310
Agua para curar la gargrena, y los accidentes que la acompañan, p. 313
Agua ophthalmica para los accidentes de los ojos, p. 316
Otra agua prodigiosa para curar la tiña, gomas, postillas, y otros accidentes. p. 317
Sudores para curar la perlesia, ciatica, reumatismo, gota, y para todos los dolores de nervios, y articulaciones, p. 319.
Modo de sacar la quinta essencia de la flor de Romero, dicha vulgarmente Agua de la Reyna de Vngria, con su vso, y dosis, p. 320
Agua arterial, modo de hacerla, y el vso de ella p. 324
Otro para atancar la sangre de las heridas, p. 325
Otro muy bueno, y experimentado para atancar la sangre, p. 325
Agua arterial essitica, mucho mejor que la dicha, p. 325
Polvos de zufre prodigiosos, y casi milagrosos para curar à los asmaticos, y a los tisicos, p. 328.
Modo de estilar el rocio, y cogerlo con facilidad, p. 330
Agua de Mercurio para viceras, aunque sean canceradas p. 330
Agua para curar el herpes corrosivo, dicho formica, y viceras canceradas, p. 331
Agua para saciar la sed los caminantes en tiempo de calor, y los enfermos en las calenturas, y los hidropicos, p. 331
Otra agua, que tambien templa, y refresca las entrañas, el higado, y la sangre de las venas purifica, p. 332.
Agua vtual para los que tienen fiebres ardientes, p. 332
Aceyte de azucar, modo de hauerlo, su vso, y dosis, p. 332
Caldo de pan, modo de hacerlo, y su vso, p. 333
Para dolor de articulaciones, y canillas de brazos, y piernas p. 334
Caldo destilado, et descensum de carnero, y otras carnes, que es quita essencia, modo de hacerlo, y su vso, p. 334
Para dolores de junturas, y articulaciones, p. 337
Aceyte, ò balsamo de calabaza, p. 337
Remedio para dolor de costado, p. 339
Aceyte para purgar el vientre, p. 339
Cataplasmas, de las quales se vsan en los accidentes que se dicen en este Libro, p. 340
Cataplasma segunda para carbunclos, terebintos, y malos granos, p. 347.

Cataplasma tercera para flemones con tumor, p. 342.
Cataplasma quarta para lo mismo, p. 342.
Cataplasma quinta para lo mismo, p. 342.
Cataplasma sexta, p. 342.
Cataplasma septime para abrir los tumores supurados, p. 343
Cataplasma octava para tumores frios, y rebeldes à la supuracion, p. 343.
Cataplasma nona para lus tumores que se engendran, y salen por via de crisis, que hace la enfermedad, p. 343.
Cataplasma diez para los aìtos de los niños de pecho, y crecidos, p. 344.
Cataplasma once, atractiva, y supuratoe, p. 344
Cataplasma doce supurante, p. 344.
Cataplasma trece para supurar, p. 345
Mundificativos diferentes para vlceras, y llagas, p. 345,
Otro mundificativo. Y otro mundificativo, p. 346.
Tres mundificativas, p. 347.
Digestivos para hacer caer las escuras, y postillas, p. 347.
Otros digestivos, p. 348.
Medicamentos resolutivos, p. 548
Aceyte de yemas de huevo, p. 35 .
Trifarmaco blanco de Galeno, p. 353.
Cataplasma vniversal para todo genero de inflàmacion, y para calenturas, y fiebres malignas, p. 352.
Otra cataplasma para tercianas sencillas, y dobles, p. 356.
Causticos, ò cauterios potenciales, p. 357.
Polvos escamatorios, p. 360.
Emplastos, ò pegados para muchos accidentes, modo de hacerlos, y el vsò de ellos, p. 360.
Emplasto negro, p. 360.
Pegade, ò emplasto cicatrizante, p. 362.
Otro emplasto, que por los efectos, se llama, divino, p. 363
Otro emplasto llamado diaforetico, p. 364.
Otro emplasto, o pegado, p. 365
Otro pegado refrigerante para vlceras, p. 365.
Otro emplasto del Padre Hilarion, p. 366.
Otro emplasto parà lo que se diue en èl, p. 366.
Otro emplasto para tiempo de peste, p. 367.
Otro para tiempo de peste, p. 367
Otro emplasto de goma elemi. p. 368.

Vnguento de goma elemi. p 368.
Otro emplasto astringente, y consolidante para heridas, y llagas. p. 368.
Otro emplasto magistral atractivo. p. 369.
Otro emplasto para lo que se dice en el. p. 370.
Agua para mal de estomago, p. 371.
Remedio eficaz para los hidropicos. p. 371.
Baño para las piernas edemetosas. p. 372.
Legia de rasuras de vino blanco, para lo que se dice en ella. p. 372.
Relacion de vna curacion muy particular. p. 373.
Por curiosidad, y tambien por remedio, &c. p. 375.
Otra preparacion curiosa de piedras de fuego. p. 376.
Para golpes de espinilla: p. 376.
Modo de sacar la sal del hierro, dicho vitriolo de Marte. p. 378.
Modo de sacar la sal del acero. p. 379.
Modo de purificar la sal comun. p. 379.

TA-

TABLA
DE LOS CAPITVLOS
que se contienen en este Tratado para curar los niños.

CApitulo primero de la Methodo de curar las enfermedades de los niños. Contiene como se deben curar las encias entumecidas, y viceradas. p. 380.
Cap. 2. de la curacion de las camaras. p. 384.
Cap. 3. De quando no puede hacer camara. p. 388.
Cap. 4. De la curacion del pasmo. p. 391.
Cap. 5. De la destilacion, y tos. p. 396.
Cap. 6. De la curacion de la dificultad de alentar; dicha de los Griegos disonea. p. 400.
Cap. 7. De las llaguillas, y vexiguillas, que se les hace en la boca. p. 401.
Cap. 8. De las quebracillas, y grietas de los labios. p. 403.
Cap. 9. De las apostemas de los oidos, y del humor, y materia que sale, y corre de ellos. p. 404.
Cap. 10. Del apostema, y inflamacion del celebro. p. 407.
Cap. 11. De la inchazon de los ojos. p. 409.
Cap. 12. De las nuves de los ojos. p. 411.
Cap. 13. De los encendimientos de calor, y las calenturillas, p. 413.
Cap. 14. Del dolor, y retorcijon de barriga, p. 416.
Cap. 15. De la inchazon de todo el cuerpo, ò de parte alguna de èl, p. 419.
Cap. 16. Del esternudar demasiado. p. 419.
Cap. 17. De las papulas, y vexiguillas, que se les hacen en el cuero, y de las que llamamos viruelas, ò veruelas. p. 422.
Para quitar los paños, barros del rostro, y señales de viruelas, p. 428.
Cap. 18. De la inchazon de las Ingles, ruptura del peritoneo, y inflamacion de los testiculos, p. 429
Cap. 19. De la inchazon del ombligo, p. 433.

Cap.

Cap.20.Del no poder dormir, p. 485.
Cap.21,De la curacion del hipo, p.439.
Cap.22.De la curacion de arcos,y de bomito, p. 451.
Para bomito,que procede de cauſa caliente, p.456.
Cap.23.De los enſueños,que cauſan terror,y eſpanto à los niños, p.455.
Cap.24.De la enfermedad dicha,madre de niños, p.458.
Cap.25.De la aſtthma,ronquido,y murmur del pecho, p. 459.
Cap.26.Del modo de reducir el inteſtino, quando ſale fuera. p.460.
Cap.27.Del teneſmo, dicho en Caſtilla puzos, y en Valencia ponts, y en Aragon quendos, y voluntades de hacer camara, p.465.
Cap.28.De las lombrices, queſe les engendran en los indran en los inteſtinos, p.466
Cap.29.De la eſcoriacion,eſcaldadura,y ſohoano,à cauſa de la vrina, p.472.
Cap.30.De la epileſia,que es la gota coral, p.474
Cap.31.Del conſumir,y enflaquecerſe,dicho del Autor Taber, y de otro hectiquez, p.476.
Cap.32.De la perleſia,á que llama el Autor laxitud,y canſancio de miembros, p.482.
Cap.33.Del lemblor de los miembros, p.485.
Cap.34.De mal de piedra,de vrina, y de arenas, p. 485.
Cap.35.De los ojos vizcos,y viſta buelta, p. 490.
Cap.36.Del lactumen,que ſon vnas coſtrazas que ſe les hace en la cabeza, p.491.
Cap.37.De la ranula,y tumorcillo duro,que ſe les hace bavo de la lengua, p.491.
Cap.38.De la flaqueza,y debilitacion del eſtomago, p.493.
Cap.39.De los riñones, p.494.
Remedio de Bolo Armenico,para los carbunclos, muchas veces experimentados, p. 425.

FIN.